

This is a reproduction of a book from the  
McGill University Library collection.

Title: El viagero universal; ó Noticia  
del mundo antiguo y nuevo,  
obra recopilada de  
los mejores viageros  
Author: Estala, Pedro  
Publisher, year: Madrid : Impr. de Espinosa,  
[1796]-1801

The pages were digitized as they were.  
The original book may have contained  
pages with poor print. Marks, notations,  
and other marginalia present in the  
original volume may also appear. For  
wider or heavier books, a slight curvature  
to the text on the inside of pages may be  
noticeable.

ISBN of reproduction: 978-1-926846-19-4

This reproduction is intended for  
personal use only, and may not be  
reproduced, re-published, or re-  
distributed commercially. For further  
information on permission regarding the  
use of this reproduction contact McGill  
University Library.

McGill University Library  
[www.mcgill.ca/library](http://www.mcgill.ca/library)

EL  
VIAGERO UNIVERSAL,  
Ó NOTICIA DEL MUNDO  
ANTIGUO Y NUEVO.  
OBRA RECOPIADA  
DE LOS MEJORES VIAGEROS  
POR D. P. E. P.

TOMO XXIV.

MADRID.  
IMPRESA DE VILLALPANDO.  
1799.





EL  
VIAGERO UNIVERSAL,  
Ó  
NOTICIA DEL MUNDO  
ANTIGUO Y NUEVO.

---

CARTA CCCCXL.

*Variedad de los cultivadores Americanos.*

**H**asta aquí no os he hablado sino de haciendas bien formadas, de tierras en pleno cultivo y en las cercanías de las ciudades; ahora debemos internarnos en los bosques, y observar al hombre aislado, con la hacha en mano, derribando aquellas antiguas encinas, respetadas de los salvajes, y haciendo que la humilde espiga de trigo ocupe su lugar. Conviene seguir á este hombre en todos sus pasos y progresos; observemos la

mudanza que experimenta su choza , quando llega á ser el centro de otras 20 , que se construyen al rededor de ella. Un labrador Americano me ha comunicado los principales rasgos del quadro rural que voy á presentaros.

El primer plantador , ó el que comienza los establecimientos en los bosques , es casi siempre un hombre que ha perdido sus bienes y su crédito en la parte cultivada de los Estados ; regularmente emigra por el mes de Abril. Su primer trabajo se dirige á construir una pequeña choza de madera para sí y su familia : el techo es de maderos groseramente cortados y el fondo de tierra: no tiene mas ventana que la puerta , y rara vez hacen una ventanilla con papel encerado. Otro edificio , aun mas mezquino que esta choza , contiguo á ella , sirve de albergue á una vaca y dos caballos miserables. Concluida esta fabrica , empieza á cortar todos los arboles cercanos á su choza ; el desarraigarlos costaria mucho trabajo , y asi se contenta con cortarlos á dos ó tres pies de la tierra. Siembra entonces de maiz el terreno de alrededor , lo qual se hace por el mes de Mayo. Como la tierra es virgen , requiere muy poco cultivo ; en el mes de Octubre siguiente coge una cosecha de 40 á 50 por uno. Desde el mes de Septiembre este maiz ya suministra á la familia un alimento abundante y

aun agradable , porque estando tierno lo tuestan. La caza y la pesca con una corta cantidad de grano bastan, durante el invierno , para la subsistencia de esta familia , al mismo tiempo que las vacas y caballos de nuestro plantador pacen la poca y dura yerba de los bosques , ó las ramas tiernas de los arboles. En el discurso de este primer año el plantador padece hambre y frio ; está expuesto á una infinidad de accidentes , pero los sufre sin abatimiento. Como está vecino á los salvages , toma algo de sus costumbres : sus trabajos son violentos , pero interrumpidos con largos intervalos de descanso : sus placeres consisten en la pesca y la caza : gusta de los licores fuertes ; come, bebe y duerme en la sociedad de su pobre choza.

Asi se pasan los tres primeros años de nuestro plantador en la pereza la independencia , y alternativa de trabajos y placeres ; pero aumentándose la poblacion al rededor de él , entonces empiezan sus pesadumbres. Su rebaño podia extenderse á larga distancia para pacer á su gusto ; sus vecinos le precisan ya á que lo contenga dentro de un redil en los límites de su corto dominio. Antes los animales salvages proveian á la subsistencia de su familia ; ahora ya huyen lejos de aquel territorio que se va poblando de hombres , que son sus mayores enemigos es preciso pues que crie animales domésticos

para suplir su falta. Una sociedad que se aumenta , acarrea necesariamente alguna policía , impuestos , leyes , &c. y nada incomoda tanto á nuestro independiente plantador como todas estas trabas. No quisiera él sacrificar el menor de sus derechos personales por todos los beneficios de un gobierno : abandona pues su primer establecimiento y va á buscar otra guarida en lo interior de las selvas, donde vuelve de nuevo á principiar sus primeros trabajos, y crea un terreno para el cultivo. Es tan poderoso el atractivo de la independencia , que muchos han desmontado terrenos hasta quatro veces en varias partes de estos Estados Unidos. Este primer plantador , si es propietario , puede sacar un buen precio de la tierra que habia desmontado; pero si no es mas que arrendador , lo que sucede muchas veces , lo abandona con sus deudas. Sin embargo , el cuidado con que lo ha cultivado , hace que procure la adquisicion de este establecimiento otra segunda especie de plantadores ó labradores.

Este segundo plantador , por lo general, tiene mas medios , paga en dinero efectivo la tercera ó quarta parte de su plantacion; lo restante lo paga en *instalmens* , esto es, da cada año cierta suma sin interes hasta la paga total. El primer trabajo de este hombre es añadir á su choza una nueva construccion de madera mejor labrada. Como en las cer-



canias está ya muy en uso la sierra , hace el suelo de tablas , y con las mismas cubre el techo ; estas casas tienen piso segundo. Después forma un pequeño prado , y planta una arboleda de 200 ó 300 manzanos : aumenta igualmente su establo , y en el discurso de un año construye de madera una granja espaciosa , que cubre de paja , aumenta la cantidad de sus tierras de labor , y en vez de no cultivar mas que maiz , coge una buena cosecha de trigo y otros granos. Este plantador no saca del seno de la tierra todo lo que pudiera suministrarle : sus campos mal labrados y nunca estercolados no producen mas que una mediana cosecha : su ganado rompiendo sus vallados mal unidos y estropeando sus sembrados , suele inutilizar la cosecha de todo el año. Sus caballos no pueden hacer mas que la mitad del trabajo de que serian capaces , si estuviesen mejor alimentados ; y sucede con frecuencia que su rebaño se muere de hambre por la primavera por falta de provisiones , quando la yerba tarda en brotar. Su casa y hacienda no presentan ningunas pruebas de su industria ni de sus conveniencias : sus ventanas no tienen vidrieras , y las tapan con sombreros viejos ó con andrajos. Raro es el hombre de esta clase que sea buen ciudadano ni religioso : aunque conserven las ideas de religion que les imprimieron en su niñez , no se cuidan

de construir una iglesia, ni de contribuir para el culto y sus ministros. Igual indiferencia tienen por lo respectivo al gobierno civil : á pesar de su pasion á la libertad, reusan dar su contingente para mantener el buen orden establecido. Gustan mucho de la sociedad ; beben con exceso licores espirituosos , y por asistir á las asámbreas políticas , pasan sin trabajar á veces dos dias. De este modo contraen deudas , que los obligan á vender su plantacion al cabo de algunos años al plantador de la tercera y última clase.

Este ordinariamente es un hombre culto, á veces hijo de algun rico hacendado en uno de los antiguos Condados de lo interior del Estado. Su primer objeto es convertir en prado cada porcion del terreno , adonde puede conducir el agua. Si esta operacion es imposible , convierte en prados las partes mas fértiles por medio de los abonos. Despues construye una granja de piedra, si es posible ; á veces tiene 100 pies de frente con 40 de fondo. Las granjas de los Pensilvanos son mas grandes y mas bellas que sus casas ; al reves sucede en el Estado de Massachussets. Como esta granja está bien abrigada , defiende del frio á los caballos y ganados , los quales quando están bien abrigados comen menos que quando están expuestos al frio. Usando igualmente de economia en el consumo de leña , emplea los hornillos económicos, y

así ahorra un trabajo inmenso en cortar y acarrear leña en los tiempos fríos y lluviosos de esta estación. Sus sembrados bien cercados con vallados están á cubierto de los destrozos que pudieran hacer en ellos los ganados vecinos. Aumenta los objetos de su cultivo , sembrando todo género de granos: cerca de su casa forma una huerta , en que coge excelentes legumbres y frutas : el número de sus árboles frutales se aumenta cada año , y va mejorando su calidad. Sus hijos trabajan á su lado : su muger y sus hijas dexan sus diarias tareas para acudir á hacer la siega. El último objeto de su industria es fabricar una casa para su propio uso : esta fábrica exige á veces el discurso de toda la vida , y por lo regular queda á cargo del hijo ó del heredero el concluirla. De aquí viene el proverbio muy usado entre estos labradores , que el hijo debe comenzar por donde acabó el padre , es decir , que al entrar en el cuidado de la hacienda debe empezar fabricando una habitacion cómoda , análoga á la importancia y valor de la hacienda. Estos edificios son regularmente de piedra, espaciosos , bien distribuidos , y llenos de muebles útiles y necesarios. A veces tienen comunicacion con las casas de los labradores vecinos , pero por lo regular están separados á cierta distancia. Sus caballos y ganados prueban con su gordura , fuerza y fecundi-

dad , que están bien cuidados y mantenidos. Su mesa abunda en manjares delicados y varios : la miel y la leche se ven con abundancia en su cocina ; la sidra y el vino son la bebida ordinaria de su familia ; su muger y sus hijas fabrican la mayor parte de los vestidos de todos. A proporcion que se enriquece , estima cada vez mas la proteccion de las leyes ; paga puntualmente los derechos á los ministros del gobierno ; contribuye á la conservacion de las iglesias y de las escuelas, como los médios mas propios para asegurar el órden y la tranquilidad.

Las dos terceras partes de los labradores de la Pensilvania pertenecen á esta clase de cultivadores , y á ellos debe este Estado su antigua reputacion é importancia. Si tienen menos delicadeza y finura que sus vecinos del Mediodia , tambien están adornados de mas virtudes. De sus haciendas sacaron sus principal subsistencia los exércitos Americanos y Franceses en la última guerra , y con sus producciones adquirieron aquellos millones de pesos fuertes , que fueron el fundamento del banco de la América Septentrional , que mantuvo el exército Americano hasta la conclusion de la paz. Este es un debil quadro de la felicidad de un hacendado Americano ; no son los placeres de la Arcadia con los que brinda este pais á los emigrantes , pero promete al trabajo , á la pa-

ciencia , á la industria , la abundancia y la paz. El precio moderado de las tierras , el crédito que permite la prudencia , y la seguridad que ofrecen los tribunales á todo género de propiedades , hacen estos bienes accesibles á todos.

Esto supuesto , es fácil fixar los caracteres que determinan el paso de la vida salvaje á la civil : el primer plantador se parece al salvaje en sus costumbres y trato : el segundo se acerca mas á la civilidad ; y el tercero presenta el estado de civilizacion completa : este solo merece propiamente el título de cultivador ó hacendado.

Al mismo tiempo que hablo de los vicios del primero y segundo plantador , debo hacer mencion de sus virtudes. Sus necesidades mutuas producen entre ellos una mutua dependencia , y de aquí resulta que son obsequiosos y amigos unos de otros. Su soledad les hace mas agradables las visitas , y de aquí procede su hospitalidad para los forasteros. La necesidad de dinero ( porque no tienen mas que el preciso para las necesidades exteriores de sus familias), los obliga á asociarse entre sí para construir sus casas , segar sus mieses , y otros trabajos semejantes , que no se pueden hacer por un hombre solo : se hacen este servicio unos á otros sin mas salario que la diversion que reina en un día de campo. Quizá me engaño en dar á esto el nom-

bre de virtudes , pues acaso merecen más bien el de propiedades ó qualidades , exíjidas y prescritas por el estado particular de la sociedad en que se hallan estos hombres.

No he pretendido formar aquí la historia de todos los establecimientos de la Pensilvania : ha sucedido muchas veces que el primer plantador ha llegado al segundo grado, y ha cedido su hacienda al de la tercera clase. Hay algunos hombres emprendedores que han ido á establecerse en las selvas , y que en el discurso de su vida han recorrido las tres épocas que he descrito, y han adquirido los bienes que he atribuido á la tercera clase de labradores. Asimismo ha sucedido á veces , que un primer establecimiento ha sido llevado á perfeccion por una misma familia de padres en hijos. En los Condados vecinos de Filadelfia se ven aun espaciòsas casas de ladrillo y haciendas bien cultivadas , poseidas por los nietos ó viznietos de los compañeros de Guillermo Penn.

La pasion á emigrar , de que ya hice mencion , debe pareceros estraña : que los hombres abandonen el pais en que empezaron á respirar , la iglesia en que fueron consagrados á la divinidad , los sepulcros de sus mayores, los compañeros y amigos de su juventud , y todos los placeres de una sociedad civilizada , para exponerse á los fracasos y dificultades de adquirir una nueva tierra,

este fenómeno parece contrario al curso ordinario de las cosas , y á los principios naturales de las acciones humanas. Pero por mas extraordinaria que parezca esta pasion , lo cierto es que existe , que contribuye al aumento de la poblacion de los Estados Americanos , y aumenta la especie humana no solamente en los nuevos establecimientos sino tambien en los antiguos. Luego que los labradores se multiplican mas de lo que permiten las haciendas del canton , la poblacion descaece ; para impedir esta decadencia , es absolutamente necesaria la emigracion de una parte de los habitantes ; y como esta colonia de emigrados se compone en parte de holgazanes , que consumian y no trabajaban , su ausencia aumentando á favor de la parte industriosa y moderada que resta , la facilidad de subsistir , aumenta naturalmente la poblacion general , asi como la poda aumenta el tamaño y buena calidad de las frutas de los arboles.

Los que emigran de la Pensilvania , se dirigen siempre ácia el Mediodia , porque el terreno y clima de la Virginia , de las dos Carolinas , y de la Georgia ofrecen y dan una subsistencia mas facil , que el terreno rebelde , aunque mas durable , de la Pensilvania. Este para producir , exige trabajos profundos y repetidos ; en los citados paises basta arañar la tierra superficialmen-

te para que produzca buenas cosechas. En Pensilvania lo durable y riguroso de los inviernos exíge del labrador un trabajo considerable para acopiar forrages para sus ganados , al paso que en los Estados del Mediodia pacen la mayor parte del invierno en los bosques y campos. De aquí es que la mayor parte de los cultivadores que se hallan actualmente en las partes occidentales de los citados países , son naturales y han sido habitantes de la Pensilvania. Segun esto , ya veis que este Estado es como el semillero ó plantel de los Estados Unidos : retiene en su seno á todos los que poseen los principios de la industria y actividad , y estos producen colonos para estos Estados , y que son mas propios para los que tienen pocos medios.

Las tierras vacantes son vendidas por el Estado por precio de seis guineas cada cien aranzadas ; pero como la mayor parte de estas tierras proviene de personas que las habian comprado al Estado , son revendidas al primer plantador á precio mas alto. La calidad del terreno , su cercania á los molinos, á los tribunales de justicia, á las iglesias, á los rios navegables, la distancia de los transportes por tierra á los puertos de Filadelfia ó Baltimore, y la naturaleza de los caminos, todo influye sobre el precio de las tierras para el primer plantador. Quando éste no puede pagar el precio de las tierras , toma en arren-



damiento por siete años cierta extension de terreno ; y en vez de pagar renta en dinero, se obliga á desmontar cincuenta aranzadas de tierra , á construir una cabaña de madera con una granja, y á plantar una arboleda. Este terreno , concluido el arrendamiento, se vende ó arrienda con beneficio.

La tercera clase de cultivadores de que os he hablado , se compone por lo general de Alemanes, que forman una parte considerable de la poblacion de la Pensilvania. Hace mas de un siglo que se estableció allí la primera colonia de Alemanes : estan reputados por los mas honrados , industriosos , sencillos y económicos de todos los cultivadores. Evitan con cuidado el contraer deudas , y entre todos los Americanos son los menos propensos al uso del rum y del aguardiente, por lo que sus familias son mas numerosas: se ven comunmente familias con doce ó catorce hijos. Solo se les nota que no tienen tantos conocimientos como los otros Americanos , de aquellos conocimientos , digo, que son necesarios en un gobierno democrático. Se trata de reunirlos mas con los Americanos , á fin de que puedan adquirir mas conocimientos.

Una de las principales causas de emigrar á lo interior de la Pensilvania, es la esperanza de librarse de los impuestos sobre las tierras , aunque éstos son tan cortos que ape-

nas merecen atencion ; pero por pequeños que nos parezcan, no dexan de ser gravosos para los que estan acostumbrados á no pagar nada. Es preciso confesar , que los impuestos estan muy mal repartidos en este pais, lo qual procede de que aun no está bien entablado el gobierno.

Ségun el quadro que acabo de hacer de los varios cultivos acostumbrados en este pais , es facil conocer que es muy poco ventajoso para los Europeos ir á desmontar tierras en lo interior , ó tomar haciendas que se hallan en el segundo estado de cultivo.



## CARTA CCCCXLI.

*Clima de Filadelfia y de la Pensilvania.*

Ya he hablado anteriormente del temperamento de esta ciudad ; ahora debo participaros las nuevas observaciones que he adquirido sobre este particular. Un observador ilustrado me ha pintado en pocas palabras las variaciones climatericas de la Pensilvania. Tenemos , me ha dicho , la humedad de la Inglaterra en la primavera , los calores del Africa en el estío , el temple de la Italia en Junio , el cielo del Egipto en otoño , el frio y las nieves de la Noruega y los hielos de la Holanda en el invierno ; las tempestades de las Indias occidentales en cada estacion , y los vientos variables de la Gran Bretaña en cada mes del año. A pesar de todas estas variaciones pretende este observador , que el clima de Filadelfia es uno de los mas saludables que se conocen.

En tiempo de sequedad el ayre tiene una elasticidad particular , que hace el calor y el frio menos insufribles que en los paises mas humedos en igual grado. El ayre solamente es pesado y fatigoso quando el viento Nordoeste no sucede á las lluvias.

Me habian amenazado con los efectos de aquella languidez , que se experimenta en Filadelfia en los grandes calores , y me la pintaban como la que causa en Roma el fastidioso sirocco. Sin embargo , en las tres semanas que he pasado en Filadelfia en los meses de Agosto y Septiembre , no he experimentado aquel abatimiento de animo , ni aquella languidez de fuerzas , aunque el calor era muy grande; parecióme tan tolerable como en París , aunque transpiraba mucho mas. Quizá me libré de los efectos generales por la continua agitacion y ocupacion de registrarlo todo , y consultar á las personas mas instruidas , apuntando todas las observaciones que iba haciendo.

La variabilidad es , como he dicho , la esencia del clima de la Pensilvania : ésta va siendo menor á medida que se van desmontando los terrenos , y disminuyéndose las aguas , que antes inundaban esta parte de América. Muchos arroyos y rios han ido desapareciendo poco á poco , lo qual debe suceder naturalmente en un pais donde los bosques y selvas se convierten en campos bien cultivados.

Estas mutaciones han producido felices efectos en la salud : un anciano de la Pensilvania me ha dicho habia observado , que la salud de los habitantes se aumentaba á proporcion que se iba desmontando el pais; que

los colores eran menos pálidos de treinta años á esta parte; que el número de los centenarios se aumentaba ya hacia algunos años, y que los septuagenarios eran muy comunes. Estos hechos ciertos os parecerán incompatibles con la variabilidad del clima, la qual es tanta, que no solamente dos años sucesivos no se parecen uno á otro, sino que los mismos meses y estaciones, comparados sucesivamente, no tienen ninguna semejanza entre sí. El clima solo es constante en su inconstancia: en 1782 hubo una sequedad extraordinaria; el maiz no pudo madurar, los prados se secaron, la tierra se puso tan arida que en muchos parages quemaba en la superficie.

El estío del año de 1788 fue al contrario excesivamente lluvioso, lo que causó mucho perjuicio al trigo. Por fortuna no todas las partes del Estado estan sujetas á las mismas variaciones de la atmósfera, por lo qual jamas se verifica una carestia general, pues aunque en un pais falte la cosecha, en otro á corta distancia es abundante.

Las causas de las continuas variaciones de la atmósfera en Filadelfia consisten en su situacion, en el terreno, en las aguas que la rodean, en los vientos que dominan. Esta ciudad parece colocada como entre dos zonas; es un punto en que los vientos mas opuestos, el Este y el Nordoeste, luchan sin

cesar. Está situada en la confluencia de dos rios ; su terreno es pantanoso , y su suelo de arcilla , por el qual corre el Delaware con la mayor rapidez.

El mismo observador me dixo que las variaciones repentinas de la atmósfera causaban más muertes en Filadelfia que los calores y los frios constantemente excesivos. Las pleuresias y las enfermedades inflamatorias se han disminuido mucho de quarenta años á esta parte, segun el testimonio de algunos viejos. El fresco de las noches es aquí muy mal sano ; y los meses de Mayo y Junio son los menos enfermizos del año.

Las estaciones en esta parte de América son el estío , el otoño , ó lo que llaman la *caida* con mucha propiedad , y el invierno: el repentino paso del invierno al estío excluye aquella estacion intermedia , conocida en Europa con el nombre de primavera. El estío empieza á desaparecer algun tiempo despues de la caida de la hoja ; por Noviembre empiezan á caer algunas lluvias frias y algunos nevascos : principian entonces los Noroestes , y á fines de Diciembre se manifiesta todo el rigor del invierno. La tierra se cubre de nieve , los hielos se consolidan , y el cielo está sereno , descubriéndose siempre el sol. Esta serenidad se interrumpe con algunas tempestades y ventiscas. A principios de Abril el viento se vuelve del Norte, y des-

pues del Nordeste : la estacion de las lluvias momentaneas , de las nieblas , de los nublados que acarrea el Nordeste , se manifiesta á fines de Abril en unas partes , y á principios de Mayo en otras. El hielo se rompe, la nieve se derrite, y dentro de ocho ó diez dias los arboles y plantas se hallan ya en flor. A mediados de Septiembre las mañanas y las noches empiezan á estar frescas, y desde este tiempo hasta la entrada del invierno este país parece un paraíso.

Entre las enfermedades endémicas de los Estados Unidos, la consumpcion es la que hace mas estragos: esta enfermedad era desconocida de los salvages , y por consiguiente debe atribuirse al modo de vivir de los Europeos trasladados á aquellos países. Es comun en las ciudades , y mas rara en los campos , por lo que es preciso que dependa de las costumbres de las ciudades. Esta enfermedad destruye mas mugeres que hombres ; va consumiendo lentamente la salud , y ocasionando una languidez que conduce al sepulcro, sin que se haya hallado remedio para evitar esta muerte tan dilatada y triste. Las mugeres estan mas sujetas que los hombres á esta enfermedad , porque hacen muy poco ejercicio : no acostumbran pasearse , sin embargo de que el país está convidando en el buen tiempo. A esta causa fisica se puede añadir otra moral , y es la falta de voluntad

y de existencia civil. La sumision á que las habitúan , y á que estan condenadas , hace en ellas el efecto de unas cadenas , que comprimen , quitan el resorte al espiritu vital , y detienen la circulacion : la opresion habitual del alma va debilitando el cuerpo , y conduciendo por grados á la consumpcion.

Otra enfermedad bastante comun en estos paises es la que llaman *sore throat* , ó mal de garganta , la qual es mortal quando es pútrida : procede regularmente de los calores excesivos , de beber frio , y del poco cuidado en abrigarse. Hace algunos años que hubo en Boston una epidemia de esta naturaleza , y se esparció por el Massachussets , destruyendo muchas personas , particularmente de las familias antiguas. Se ha notado que de tiempo en tiempo en periodos arreglados hay enfermedades generales : otras veces estas enfermedades solo se observan en determinados lugares , y no acometen sino á ciertas clases de personas. Hace algunos años que se declaró una epidemia en la isla de Nantucket , la qual solo atacó á los salvages que en ella vivian , sin tocar á los Blancos.

Otras enfermedades suelen reynar de tiempo en tiempo , y destruyen mucha gente ; la grande epidemia de *fiebre amarilla* que ha reynado en estos paises en el año pasado de 1798 ha destruido mas de qua-



tro mil personas. Si reflexionamos que estas especies de peste eran comunes y frecuentes antiguamente en Europa , y que actualmente ya son muy raras , parece que las debemos atribuir á no estar todavia bien desmontados y cultivados aquellos paises.

Las viruelas que en otros tiempos han hecho tan terribles estragos en los Estados Unidos , no son ya tan temibles desde que se practican las inoculaciones generales , y se han tomado las precauciones necesarias para que este contagio no se comuniqué.

Hay muchos médicos en Filadelfia , y un satirico hallaria en esto la causa de tantas enfermedades ; pero no tendria razon, porque regularmente son habiles y muy agenos de charlataneria. La mayor parte de estos médicos son tambien boticarios , exerciendo al mismo tiempo estas dos profesiones , porque aquí estan en la opinion de que nadie puede hacer mejor la medicina que el que la manda. Sin embargo , hay algunos boticarios particulares , y los médicos les compran las drogas. La medicina que se practica en este pais es á la Inglesa , es decir , que se practican remedios violentos: casi todos los médicos de este pais han estudiado en Edimburgo, y esta es la causa de su predileccion á la medicina Inglesa.

Quizá creereis en vista de lo dicho , que

la vida de los hombres de este país es mas corta que en Europa ; pero aunque algunos autores respetables lo han afirmado así , es muy al contrario. Algunos han creído con Mr. Paw, que los Americanos envejecen mas pronto que los Europeos , y que hay pocos viejos , pero esto es muy falso. Yo he observado con mucho cuidado las mugeres entre treinta y quarenta años , la mayor parte son robustas, de buena salud, y aun conservan sus gracias : algunas he visto de cincuenta años, que por su frescura no representaban quarenta. He visto brillar esta misma robustez en mugeres de sesenta y de setenta años , y principalmente he observado esto en las mugeres de New-Hampshire, de Massachusetts y Connecticut. A la verdad , en la Pensilvania no se ve la misma frescura en los rostros de las mugeres , que por lo regular son pálidas. Puse tambien cuidado en los dientes, y vi algunas dentaduras muy bellas; pero en esto no se puede dar regla general , y el defecto que se nota en esta parte en las Americanas , es mas bien producido de beber caliente que del clima.

No solo el número de los viejos es aquí mayor que en Europa , sino que estos viejos conservan sus facultades intelectuales , y aun las físicas. Pudiera citaros una multitud de exemplos que os harian ver que en este país se vive por lo menos tanto como en los

países mas sanos de Europa , comprobándolo con las listas mortuarias ; pero lo omito por no molestaros.



## CARTA CCCCXLII.

*Costumbres de Filadelfia.*

**E**l Doctor Price en sus observaciones sobre la importancia de la revolucion de América dice, que si se aumenta la pasion á las mercaderias estrangeras , los Americanos perderán aquella simplicidad de costumbres, aquel espíritu varonil y fuerte, aquel desprecio del oropel , en que consiste la verdadera dignidad del hombre. Esta infausta prediccion se ha verificado por desgracia en todas las ciudades maritimas, en que no se halla mas que un corto número de verdaderos patriotas que se lamentan de la degradacion de sus conciudadanos. La relacion de las costumbres y opiniones de los habitantes de Filadelfia bastará para comprobar mi asercion.

En Filadelfia la clase de los mercaderes es la primera , y los habitantes se entregan al comercio con todo el ardor que deben inspirar la vanidad y la perspectiva de adquirir descansadamente y con rapidez grandes riquezas. En pocas ciudades en el mun-

do habrá tantas tiendas á proporcion como en Filadelfia. Los dueños de éstas tienen por lo regular un lujo muy superior á sus facultades : como exercen con igual infidelidad las fraudulentas artes del tráfico , su moralidad es muy equívoca. Mientras mas negocios tiene uno de éstos , mas se le estima , y le llaman hombre industrial : este título exíme de aspirar á otros. Hablan de la industria con el mismo entusiasmo , que si celebrasen las acciones mas nobles y heroicas. Quando un candidato publica sus pretensiones en los papeles periodicos , da principio por la enumeracion de sus haberes : la calidad de hombre rico es la mas brillante y apetecible en estos habitantes.

Los negocios se tratan con una circunspeccion y sagacidad , que nos pareceria ridicula : los pagamentos son irregulares , y las bancarrotas fraudulentas muy frecuentes. Los Franceses que empezaron á comerciar aquí , quedaron casi todos arruinados ; y es preciso confesar , que las leyes favorecen con escandalo á los deudores de mala fe. Todo el que se declara insolvente , queda por quarenta dias baxo la custodia del Sherif del Estado ; despues presentándose al Canciller , jura en presencia de todos sus acreedores , que todos sus bienes aparentes son lo unico que le resta , y que se los abandona. Despues de esta ceremonia tan facil , el deudor

vuelve á emprender sus negocios con la certeza de que, qualquiera que sea su fortuna en lo sucesivo , sus acreedores jamas podrán inquietarle. Mostraronme varios sujetos , que acabando de salir de casa del Canciller habian abierto inmediatamente tiendas mas bien surtidas que las que acababan de abandonar á sus acreedores.

Las ganancias de los revendedores por menor provienen del tributo que pagan al luxo los labradores vecinos á las ciudades maritimas. Los Americanos gastando todas sus ganancias periodicas , privan á las empresas nacionales de los recursos que hallan en Europa: esta impaciencia por gozar priva al Estado de sus recursos , aunque los individuos tengan bienes superfluos.

Los habitantes de Filadelfia , igualmente que los demas ciudadanos de los Estados Unidos, se distinguen por sus bienes: la primera clase se forma de los que tienen coche : la segunda de mercaderes , abogados, procuradores sin coche y médicos que visitan á pie : en la tercera se hallan los que exercen las artes mecanicas.

Un ciudadano de Filadelfia se dispensa de cumplir con los deberes de la urbanidad con el pretexto de sus negocios. Los Romanos decian : los dioses , la patria me llaman al capitolio , al campo de Marte : los de Filadelfia dicen con igual expresion de

urgencia: mis negocios me llaman á la tienda.

Estas divisiones de ciudadanos se conforman en un punto , que es el luxo. En vano el zeloso Livingston ha procurado recomendar á sus compatriotas la sobriedad y sencillez, preservadoras de las buenas costumbres : nadie le ha escuchado, sus escritos , tan dignos de pasar á la posteridad, no son leidos. Los Americanos prefieren pagar un tributo á la Inglaterra por sus manufacturas , y no quieren ocuparse en fabricar sus ropas. Aunque los Quakers afectan mas sencillez en sus trages , no por eso gastan menos luxo que los demas : es verdad que los hombres no llevan vueltas en las camisolas , pero sus camisas son de los lienzos mas finos , y los paños mas exquisitos de Inglaterra sirven para sus vestidos. Sus mugeres no se adornan con plumas , pero los lienzos y telas mas finas de la India lucen en sus trages. Los Quakers hacen ostentacion en sus mesas de grandes vagillas de plata : este enorme luxo es de los mas perjudiciales , pues á manera del avaro , absorbe los metales que solo son utiles para la circulacion. Los Chinos, que son la nacion mas avara de la tierra , funden los metales que adquieren con su sordida industria, y de este modo los tesoros de la mayor parte del mundo van por ultimo á sepultarse en sus cuebas y arcas , sin ninguna utilidad

para ellos , ni para el resto de los hombres.

El lujo ya ha llegado en esta ciudad á tal exceso, que la muger del artesano quiere igualar á la del mercader , y la de éste no quiere ceder á las mas opulentas de Europa. Si este desorden no acarrese mas que la ruina de los maridos , siempre seria un mal , aunque tolerable ; pero la corrupcion de las costumbres es una consecuencia necesaria del lujo , y éste es al mayor mal de una sociedad.

Ya hay carceles en Filadelfia , porque los delitos las hacen precisas ; sin embargo , debo confesar que los hurtos son raros en esta ciudad , y de todos los presos apenas la décima parte son naturales del pais. Pero quando el lujo haya consumado su obra de la general corrupcion , época que no está muy remota, entonces Filadelfia será en esto igual á qualquiera de las ciudades de Europa.

La carcel de Filadelfia es una especie de casa de correccion : precisan á los presos á trabajar , y lo que ganan es para ellos.

Si leéis lo que Crevecoeur, Brissot y Bayard han escrito desde el año de 1780 hasta el presente acerca de este pais , hallareis tan notable diferencia, que os parecerá que cada qual habla de distintos paises. Todos estan ya de acuerdo en que el *Cultivador Americano* compuso mas bien una agradable

novela que una relacion veridica sobre los Estados Unidos ; pero se debe advertir que este amable autor no finge ni añade nada de su invencion á los quadros que presenta , sino que tiene la destreza de ofrecer á la vista unicamente lo bello y lo agradable , omitiendo ó disimulando lo que podia afear su quadro. Con esta advertencia , que se debe tener siempre á la vista, se hallan en sus cartas cosas no menos verdaderas que utiles , y se le debe dar crédito en los principales hechos. Es un eterno panegirista de los Quakers : Brissot le imita en esto , y aun le excede ; pero Bayard , posterior á estos dos escritores, los representa como son, y su relacion es mucho mas creible , porque no tenia el interes que los dos primeros para alabarlos con entusiasmo. Los Quakers son muy dados al comercio , y todos saben quan incompatible es el espiritu de esta profesion con el que les atribuyen sus elogiadores.

Por lo demas nada hay de exâgerado en la descripcion que hace Crevecœur de Filadelfia. Las plazas de mercado de esta capital , dice , su hospital , su casa de correccion ó de trabajo , su casa de ayuntamiento , cuyas puertas y ventanas estan adornadas de marmol blanco , las calles espaciosas , rectas y bien empedradas , la uniformidad y decencia de las casas, sus aceras co-



modas, las bombas para apagar los incendios colocadas á ciertas distancias, su admirable póficia, sus tres bibliotecas, su sociedad academica, la multitud de embarcaciones que continuamente suben y baxan por el rio, todos son objetos que excitan agradablemente la admiracion del forastero.

Esta provincia es famosa por su industria, su genio, y patriotismo. Prueba de su industria es que se imprime aquí en papel Americano tan bueno como el de Inglaterra y mas barato. Aquí se fabrican varias cosas con tanta perfeccion como en Europa. Todo el comercio interior se hace en carros, en lo qual se emplean mas de diez mil carros, y á lo menos quarenta mil caballos. Los molinos parecen palacios por su altura, elegancia, limpieza y bella disposicion de su mecanismo. La industria de estos habitantes se manifiesta en todas sus operaciones, y como hay tanta escasez de brazos, se han perfeccionado aquí todas las invenciones Europeas, que contribuyen á facilitar los trabajos. En la agricultura se han apurado todos los recursos de la industria humana, para hacer producir á la tierra todos los frutos posibles, principalmente en el Condado de Lancaster, en donde el trigo da á razon de 26 por uno. Este Condado es famoso no solamente por la fertilidad de su terreno, sino tambien por la singular industria de sus colonos. La ca-

pital es de ladrillo , y contiene cerca de dos mil casas cómodas y aseadas : dista 60 millas de Filadelfia. En este Condado se ven los mas bellos molinos, los caballos mas hermosos , y los labradores mas ricos.

Las ciencias han sido cultivadas en esta ciudad con mejor suceso que en ninguna otra parte de los Estados Unidos, y han salido de aquí hombres eminentes en varias facultades. Mr. Riten House , célebre Astrónomo , es conocido por su esfera , llamada *Orrery* , de un mecanismo admirable. Los ciudadanos de Filadelfia le han erigido un observatorio, que es el primero y el único de este continente , proveyéndole de todo lo necesario, y la asamblea legislativa le ha señalado una pension con título de astrónomo de la provincia.

El colegio de esta ciudad es uno de los mas bien arreglados , y está provisto de buenos Catedráticos. En la biblioteca hay varias máquinas , un gabinete de historia natural, una bomba pneumática muy curiosa , una gran máquina eléctrica , dos globos de gran diámetro , telescopios de reflexion , un microscopio doble , una coleccion de medallas, y otras muchas curiosidades. Ademas hay otras dos bibliotecas , la una llamada Logania , porque fue dádiva de un Quaker, compañero de Penn , llamado Logan , no menos rico que docto.



## CARTA CCCCXLIII.

*Viage á Mont-Vernon.*

No os fatigaré con una proliza enumeracion de todos los lugares por donde transité para llegar á la Virginia ; basta decir , que todo lo que observé en el Maryland fue poco cultivado , y mal executado , algunos espaciosos sembrados de maiz , rostros pálidos y macilentos , efectos de las tercianas , Negros desnudos , chozas miserables. No todos los lugares de este pais están sujetos á las calenturas , y quizá provinen mas bien de otras causas que del clima. Si se considera la mala calidad del ayre de este pais , y la pereza de los habitantes en no mejorarlo , no es de estrañar que emigren muchos á la Georgia, donde las tierras son mas baratas, y esperan poder vivir allí con mas comodidad y descanso. Encontré muchas de estas familias emigrantes : vi algunas jóvenes muy lindas, montadas en buenos caballos : los esclavos conducian los carros en que iban los trastos y muebles de la casa, y todos caminaban con una alegría que me causaba admiracion. No parece sino que la emigracion á un pais distante algunos centenares de millas es una ro-

meria de diversion para estos Americanos.

Llegamos á Baltimore donde habrá unas dos mil casas con 14 mil habitantes. Su construccion es muy regular sobre un terreno poco elevado : forma una especie de media-luna sobre una gran bahia, que no tiene bastante fondo para navios gruesos. Hay todavía charcos de agua estancada en la ciudad ; pocas calles están empedradas, y despues de llover hay lodazares horribles. Todo esto da á entender, que el ayre es allí mal sano ; pero si se les pregunta á los habitantes, dicen que es saludable. Se puede decir en órden á ellos lo que decia el otro Suizo en el campo de batalla, *si se les creyera, ninguno estaria muerto*, porque llevaba á arrojar al hoyo á uno que aun estaba vivo.

Baltimore no era mas que una aldea antes de la última guerra : se ha pasado aquí gran parte del comercio de Filadelfia : quando el rio Susquehanah sea navegable, Baltimore será un puerto considerable.

Partimos de Baltimore para Alexandria, que dista unas 60 millas : los caminos eran tan malos como los de la jornada anterior, y el espectáculo igual, poco cultivo, chozas miserables, Negros infelices. En una ciudad que empieza á edificarse, llamada Brushtown; vimos un colegio casi concluido, fabricado sobre una altura bien ventilada.

George-Town termina el estado de Ma-

ryland : su situacion es agradable , y domina al rio Potowmac. El comercio es allí considerable , pero los impuestos excesivos que ha cargado el Estado de Virginia sobre el comercio , han hecho pasar la mayor parte de él á Alexandria ; que está á 8 millas mas abaxo sobre el Potowmac. Desde Georgetown se hace el contrabando en la Virginia: el rio es magnífico en este parage , y sus vistas por las dos orillas son en extremo agradables. Tiene mucho fondó , y puede aguantar navios grandes.

El camino desde aquí á Alexandria es muy bueno : esta ciudad , que 40 años hace no tenia mas que dos ó tres casas , no es tan grande como Baltimore , aunque debia excederla. Es casi tan irregular y no menos pantanosa que ésta : hay en ella mucho mas luxo , pero ridículo y miserable. Los habitantes de Alexandria creyeron que concluida la guerra , todas las circunstancias naturales que favorecen á esta ciudad , lo saludable del aire , la seguridad , la profundidad del rio en que pueden fondear los navios mas gruesos, anclando cerca de los muelles , la abundancia de provisiones del pais , harian á esta plaza el centro del comercio mas considerable , y en consecuencia fabricaron edificios por todos lados , hicieron muelles magníficos , y construyeron espaciosos almacenes; pero el comercio está en la mayor languidez,

lo qual se atribuye á los impuestos de que acabo de hablar , y que no hay en la parte opuesta del Maryland. De aqui resulta que muchos van emigrando , y otros piensan hacer lo mismo : sin embargo , despachan algunos navios para las Indias Occidentales , y para la Nueva Orleans.

Apenas llegué á Alexandria , me di prisa á ir á Mont-Vernon , bella casa de campo que habita el General Washington á diez millas de la ciudad. Se atraviesa un bosque , y despues de haber pasados dos collados , se descubre un palacio de una elegante sencillez y de bella apariencia. Esta quinta que domina al Potowmac, goza de las vistas mas agradables : la distribucion de la casa es muy cómoda : por fuera está enlucida con una especie de barniz , ó argamasa , que la hace impenetrable á la lluvia. Washington no vino hasta la noche , bien cansado de pasear por sus grandes posesiones, en que estaba abriendo un camino de comunicacion. Este célebre General no trataba sino de su hacienda , de su mejor cultivo , de construir almacenes para guardar sus granos y demas frutos , y establos para sus ganados. Sus 300 Negros esclavos estaban repartidos en chozas por toda la hacienda , que en este pais es de mas de diez mil aranzadas. El coronel y poeta Humphreys , que le acompaña en calidad de Secretario , me aseguró , que en otros Estados

posee mas de 200 mil aranzadas de tierra. Washington habia hecho traer de Inglaterra un buen cultivador con su familia , y le habia hecho superintendente de toda su labranza.

Todo era sencillo en la casa de este General : su mesa es buena , pero sin fausto : en la economia doméstica reynaba la mayor regularidad. Madama Washington atendia á todo , y añadia á las qualidades de una buena labradora aquella dignidad sencilla que debe caracterizar á una muger , cuyo marido ha hecho tan gran papel.

Se ha hablado y habla tanto en Europa sobre este grande hombre , que es difícil formar una opinion exâcta acerca de él. Hay quien asegura , que la independenciam de la América le debe muy poco , y que si en el hubiese consistido , no se hubiera verificado la separacion de aquellas colonias de su metropoli. Se han publicado en América unas cartas, que se supone ser de Washington, en que este General reprueba altamente la pretension de los Americanos á la independenciam , manifestando la mayor repugnancia á la guerra que él mismo dirigia como Generalísimo. Washington ha negado la autenticidad de estas cartas ; pero sus enemigos las tienen por verdaderas. Os copiaré los testimonios de dos viageros modernos , Brissot y Bayard , acerca de este hombre célebre , pa-

ra que por sus relaciones diametralmente opuestas entre sí, podais formar juicio acerca de su mérito.

„Se ha comparado, dice Brissot, á Washington con Cincinato, y la comparacion es exâcta. La bondad de su corazon se manifiesta en su aspecto. No se ve en él aquella brillantez que le atribuian sus oficiales, quando estaba al frente de su ejército; pero su semblante se anima en la conversacion. No tiene en su fisonomia facciones características, y esto es lo que le ha hecho tan difícil de retratar, porque ningun retrato se le parece. En todas sus respuestas se nota un juicio muy recto: es muy reservado, y manifiesta mucha desconfianza de sí mismo; pero al mismo tiempo tiene un caracter firme é invariable en el partido que una vez toma. Su modestia debe causar admiracion, principalmente á un Frances: habla de la guerra de América como si no la hubiese dirigido, y con tal indiferencia de sus victorias, como si hablase de un extraño. No le vi perder su serenidad, ni acalorarse, sino quando se hablaba del estado actual de la América. Las divisiones de sus paisanos le despedazaban el corazon: conoce la necesidad de dar energia al gobierno, y está pronto á sacrificar todavia el reposo, que constituye su felicidad. Esta felicidad, me decia, no se halla en las grandezas, ni en el tumulto de la vida. Este filosofo estaba



tan convencido de esto , que desde que se retiró , ha cortado toda correspondencia política , y ha renunciado á todos los empleos ( Quando escribia esto Brissot , aun no habia sido nombrado Washington por Presidente de los Estados Unidos ; y habiendo despues renunciado este empleo , sucediéndole su amigo John Adams , el año pasado de 1798 ha sido nombrado Generalísimo del grande ejército que van juntando los Americanos. )

„Sin embargo , prosigue Brissot , á pesar de esta abnegacion , desinterés y modestia , este hombre asombroso tiene enemigos ! Ha sido destrozado en los papeles públicos , se le ha acusado de ambicion , de intrigas y tramas secretas , quando toda su vida , toda la América puede dar testimonio de su desinterés y de la rectitud de sus acciones . . . Tal vez no se debe comparar á Washington con los mas célebres guerreros , pero es el modelo de un republicano , pues tiene todas sus prendas y virtudes .”

Veamos ahora el reverso de esta medalla segun Bayard , posterior á Brissot.

„Durante mi mansion en Baltimore , dice este viagero , tuve estrecha amistad con algunos oficiales Americanos y un agente diplomático de la Francia , enviado secretamente cerca del General Washington : todos le habian observado en su carrera militar y política con el interés de su obligacion. Es-

tos observadores me han hablado del heroe de la América con una franqueza que me escandalizó al principio , porque yo estaba preocupado á su favor ; pero habia en sus relaciones tanta exâctitud historica , y tan gran conformidad , que me fue preciso ceder á la evidencia.

„Jorge Washington , natural del condado de Fairfax en la Virginia , era Mayor durante la guerra de Canadá entre Ingleses y Franceses. Mostró la mayor serenidad en la derrota del General Ingles Bradok , el qual cometió la falta de meterse en un paso estrecho en donde le atacaron los Franceses é Indios. Esta fue la única accion que le distinguió antes de ser ascendido al empleo de Generalísimo de las tropas Americanas. Tiene cinco pies , y de ocho á nueve pulgadas de alto : su fisonomia no tiene caracter ; sus ojos azules carecen de viveza : su nariz larga cae sobre el labio superior ; su boca es mediana , y los labios delgados. Tiene bastante garbo ; es desembarazado en sus movimientos , pero sin gracia ni energia. Habla poco ; escucha sin interés , y casi sin atencion : está casado y no tiene hijos. La naturaleza le ha negado aquel principio de vida , que hace á los hombres apasionados , generosos y amantes. No se cita de él ningun rasgo de aquellos que proceden de una alma sensible, y que los historiadores tienen gran cuidado

de recoger. En su juventud era tan grave y compuesto como al presente ; era uno de aquellos pequeños Catones de colegio , uno de aquellos jóvenes máquinas sin viveza, sin afectos , que hablan y obran con la regularidad de un reloj. Aborrece á sus enemigos con frialdad , pero sus odios son eternos.

»El General Lee , su antagonista , tan fogoso como frio es Washington , tan franco como disimulado es éste , cayó en las redes de su enemigo , á quien el llamaba *the old woman* , la vieja.

»El circunspecto Washington no queria al principio presentarse en la escena militar, y sus cartas á Mr. Lund Washington manifiestan su aversion á la causa de los Americanos , y los motivos que le obligaron á aceptar el mando.

»Poco importa que estas cartas sean reconocidas ó desaprobadas por Washington, pues su conducta ha sido conforme con los principios que en ellas se expresan. Todos los oficiales de su plana mayor saben muy bien , que él se ocupaba mucho en sus relaciones políticas , y muy poco en sus deberes militares. Sus campañas se reducen á retiradas , que eran muy faciles por estar el país lleno de bosques. Si atacaba , era quando el desprecio que de él hacian sus enemigos, los exponia tanto que bastaba presentarse para vencerlos. Asi fue como consiguió una

media victoria en German-town , y una completa atacando á los Ingleses embriagados en Trenton.

»Si no supo tomar el camino que guia á la inmortalidad , á lo menos no se engañó en el que conduce á la fortuna. Es preciso confesar , para justificar su eleccion , que la inferioridad de sus tropas , y la falta de uniformidad en las medidas del gobierno presentaban pocas ventajas á un General que no está dotado de aquella fuerza moral que convierte á los soldados tímidos en valerosos guerreros , que dispone de los acaecimientos , y encadena la fortuna inconstante al carro de un hombre grande.

»Este General Americano , habiendo calculado bien su fuerza , se concentró en el círculo de sus recursos. Si no hizo ninguna accion grande , á lo menos tuvo la prudencia de no emprender lo que no podia executar ; y la prenda que mas distingue á Washington es el haber sabido apreciarse en lo que valia. Se ha dudado , si era sinceramente afecto á la revolucion : sus obsequios á los prisioneros Ingleses , quando sus compatriotas eran tratados por los enemigos con la mayor crueldad , han dado motivo á esta duda. Sin embargo , es constante que jamas hizo traicion á la causa de los Americanos, aunque desaprobaba su independenciam, como lo manifiesta en varias cartas. Es evidente

que Washington no omitió medio alguno para proporcionarse una reconciliacion con la Inglaterra.”

Omito otras muchas acusaciones de Bayard contra Washington, las quales deben leerse con mucha desconfianza, porque es muy probable que las ha dictado el espíritu de partido. El tratado de comercio entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña, ajustado en la presidencia de Washington, y que tan ventajoso es para los Ingleses, ha hecho odioso á este Presidente para los Franceses, á lo qual se ha añadido posteriormente el haber admitido el mando del ejército que han levantado los Americanos contra la Francia. No es extraño pues que los Franceses tiren á desacreditar á Washington, recogiendo contra él todas las anécdotas que han publicado sus enemigos.

Las republicas son por su naturaleza ingratas contra los ciudadanos que mejor las sirven, como se vió en Atenas y en Roma; por lo que no es de admirar que Washington tenga muchos enemigos en su misma patria, dividida en facciones diametralmente opuestas de opinion. Yo pasé tres dias en la casa de este grande hombre, que me trató con el mayor obsequio, y me comunicó muchas luces sobre el estado actual de su república. De allí me volví á Alexandria.



## CARTA CCCCXLIV.

*Observaciones sobre el Maryland y la Virginia.*

**L**a bahia de Chesapeak divide el Maryland en dos partes casi iguales ; la parte occidental es la mas poblada. Los lagos , los rios navegables en crecido número hacen á esta provincia muy proporcionada para el comercio. Seria muy floreciente , si se substituyese al cultivo del tabaco otro mas ventajoso.

En el Maryland se coge algodon como en Virginia , pero por lo general no tratan de mejorar su cultivo ni de limpiarlo : en las familias económicas se reducen á hacer con el algodon telas comunes y abrigadas. Se podian fabricar con él telas finas , de lo que ha dado exemplo en Alexandria una Francesa, pero no ha sido imitado.

Realmente hay excelentes tierras en el Maryland y en la Virginia , aun de las que han producido tabaco , y que están abandonadas : para fertilizarlas bastaba estercolarlas , y variar de semillas. En el Maryland y la Virginia sé ven muy pocas praderias buenas , sin embargo de ser el terreno apropósito , pues está en pendiente y bien regado.

Por no querer tomarse trabajo , los habitantes tienen poco heno y de mala calidad , que no basta para alimentar sus caballos y animales. Ademas no cultivan como en el Norte patatas , nabos , zanahorias para sus caballos , y prefieren el comprar estos géneros que les traen del Norte. Por invierno alimentan sus caballos con las hojas del maiz , de que gustan mucho estos animales.

Los ganados no están bien alimentados ni abrigados por el invierno , de que resulta morir muchos de hambre y de frio , y los que sobreviven están sumamente flacos , y por esta causa en invierno y primavera comen muy mala carne.

En la Virginia hay un luxo muy miserable : no se conoce allí el uso de las servilletas ni de pañuelos de lienzo , limpiándose ó con los dedos ó con un pañuelo de seda , que sirve de corbata , servilleta , y para otros usos. Investigando yo la causa de esto , me parece se debe atribuir á la esclavitud comercial en que los Ingleses han tenido á este pais. Estos los proveian de todo , y como carecian de lienzos , principalmente antes de establecerse las manufacturas de Irlanda , querian mas bien acostumbrar á los Americanos á pasar sin lienzos , que comprarlos en Holanda ó Francia para llevarselos.

Los Ingleses han introducido en este pais su método de inocular las viruelas , pero se

han perfeccionado aquí las precauciones que esta operacion exíge. Quando se inocula en Virginia , hay obligacion de dar parte á los vecinos en el espacio de dos millas ; precaucion excelente para evitar el contagio. La inoculacion no es peligrosa: el General Washington me ha dicho , que ha hecho inocular varias veces á sus Negros en inoculacion general , sin haber jamas perdido ninguno. Este mismo General me decia , que la poblacion se aumentaba por todas partes, aunque emigraban muchos de la Virginia al Ohio.

La Virginia tiene sin disputa los mejores caballos , pero son doble caros que en el Norte. El uso de las carreras de caballos, tomado de los Ingleses , se ha abandonado, lo que es un gran bien , pues solo servian de motivo para apuestas , embriagueces y riñas. Washington me dixo , que sobre este particular de la embriaguez habia notado gran reforma en sus paisanos , pues ya no se embriagaban con tanta frecuencia como antes, ni se precisaba á los convidados á beber , no teniendo ya por honor , como antes , el embriagar á sus huespedes ; que no se hacian ya en las tabernas aquellas orgias escandalosas de otros tiempos ; que eran mas sencillos en sus trages ; que las sesiones de los tribunales de justicia no eran ya , como antes, teatros de juego , de embriaguez y de san-



gre , y que en fin se iban reformando otros abusos.

En Virginia se come mucha carne salada , y me aseguraron que este consumo ascenderia á siete octavas partes de la carne. No hay mercaderes ni carnicerías en las ciudades ni en los campos , lo qual es un resultado necesario de las grandes propiedades , de las distancias que las separan , y de la esclavitud. Las ciudades de la Virginia , me dixeron , no son mas que unos débiles establecimientos ; aun comprendiendo á Norfolk y á Richmond con su capitolio. Este capitolio tiene muy envanecidos á los de este pais ; y porque tienen una casa que se llama capitolio , creen que han de dar la ley al mundo , como los Romanos.

Hay pocas manufacturas en la Virginia: Washington me dixo que á quarenta millas de Alexandria hay una de vidrio , de que se hacia mucha extraccion. A pesar de la indolencia general que reyna en esta provincia, el famoso canal del Potowmac va adelantándose. Se cuentan mas delitos en la Virginia que en los Estados del Norte , lo qual es efecto de las mismas causas que ya he apuntado. Durante mi estancia en aquel Estado , me contaron que un hombre , aunque de conveniencias , habia asesinado á su hermano por apoderarse de sus bienes. El gran número de los facinerosos procede tam-

bien de que los Ingleses destierran con preferencia á este pais á los reos. En una gaceta Americana he leído este artículo: »Se han embarcado en Londres treinta y ocho reos para la Virginia, á bordo del Secreto, Capitan Burke.» Esto es envenenar un pais, y sería menos perjudicial una embarcacion cargada de fieras ó de animales venenosos, que de estos malhechores.

En donde quiera que haya luxo, hallareis los géneros aun los de primera necesidad, muy caros : así lo experimenté en la Virginia, donde todo valia casi al doble que en otros Estados.

El cultivo del tabaco es el principal de la Virginia, pero exíge tantos afanes para beneficiarlo, que va decayendo, y en su lugar se siembran granos que producen mas utilidad con menos trabajo. Regularmente dan las tierras de veinte á treinta por uno, y por esta razon los labradores que entienden sus intereses van prefiriendo este ultimo cultivo; entre ellos se distingue Washington, que enteramente ha abandonado el cultivo del tabaco.

No me detendré en explicaros cómo se cultiva y manipula el tabaco, porque esto lo podeis ver en los autores, que tratan de esto de proposito; pero no debo omitir la *moneda de tabaco*, especie de numerario ficticio, cuyo uso prueba que no debemos in-

quietarnos mucho por la falta de los metales que sirven para la moneda , pues se pueden suplir con otros signos.

El Estado tiene almacenes públicos en donde se deposita el tabaco : hay inspectores que cuidan de exâminar su calidad: quando le juzgan propio para el comercio , el tabaco se recibe en deposito , y se entrega al dueño una nota de la cantidad que ha depositado. Estas notas circulan como verdaderos valores en el público , y las toman segun el precio conocido del tabaco. Si en cambio se dan géneros , estas notas tienen beneficio.

El precio de los tabacos varía no en razon de su calidad , sino de las plazas en que estan depositados : la mayor ó menor rigidez de los inspectores es el unico origen de la diferencia de estos precios. Los tabacos viajan de plaza en plaza quando no son de la primera calidad , y quando no los quieren admitir en ninguna parte : en tal caso los exportan en contrabando para las islas , ó se consumen en el país.

Hay dos cosechas de tabaco ; la primera es la unica que se presenta á la inspeccion; el producto de la segunda se consume en el país , ó se extrae de contrabando para las islas. Como es tan abundante la cosecha de tabaco en la Virginia , todo su importe, que ascenderá á trece ó catorce millones de

pesetas , gira en las notas de que he hablado. Por esta razon los Virginienses tienen poca necesidad de plata ni de moneda de cobre , pues la circulacion rapida de estas notas suple su falta , y tiene muchas ventajas sobre el numerario. Antes de que se entregue el tabaco , su nota ha pasado ya por treinta manos. Hay ademas otra razon que hace poco necesaria la moneda menuda : las grandes haciendas son comunes en la Virginia , y los propietarios colectan casi todos los géneros en sus propias tierras , ó tienen cuenta abierta con los que se los suministran. En segundo lugar , la moneda menuda es necesaria en los paises donde hay artesanos y jornaleros independientes ; pero en la Virginia no hay estas clases de hombres , pues todas las obras mecanicas las hacen los esclavos , los quales no van á comprar á los mercados ni plazas. En las ciudades los mercaderes compran por mayor lo que necesitan , ó recurren á otros arbitrios para suplir la moneda de cobre. En Alexandria , por exemplo , quando se mata un buey , cada ciudadano toma una porcion considerable de carne para salarla : para las cosas menudas cortan en tres ó quatro pedazos las piezas de cobre de seis sueldos , cuyo valor circula proporcionalmente. Este método da lugar á muchos fraudes : á veces cortan un *dollar* en tres pedazos : el que

lo corta se guarda la porcion de enmedio , y entrega los otros dos como si fuesen medios *dollars* : los que carecen de balanzas para pesar la moneda , ó no tienen tiempo para hacerlo , se ven obligados á recibirlos ; quando tienen que pagar , los pesan , y quedan perjudicados en una tercera parte. A pesar del miserable recurso de cortar las monedas de plata, los Virginienses padecen grandes pérdidas, y se calcula que por esta causa el gasto de una familia cuesta doble en la ciudad. La falta de moneda de cobre acarrea desordenes.

Aunque el tabaco aniquila considerablemente las tierras, estos Americanos no usan de ningun medio para abonarlas y hacerlas recobrar su vigor perdido. Las apuran hasta el extremo, y quando ya no producen beneficio , las abandonan. En las tierras abundantes quatro ó cinco plantas dan una libra de tabaco ; en las escasas se necesitan diez. En el Misisipi dos ó tres plantas dan una libra. En la Virginia y en el Maryland se ven muchas tierras abandonadas : los labradores gustan mas de desmontar un terreno nuevo , que de abonar el antiguo. Sin embargo, las tierras abandonadas son á proposito para producir todavia , principalmente si las benefician con estiercol y otros abonos.

Como las notas de tabaco son una verdadera moneda en circulacion , el gobierno

de la Virginia en la última guerra se aprovechó de la confianza que tenía en ellas el pueblo , para poner en circulación gran número de ellas , aunque no representasen ningún tabaco. Concluida la guerra , empezaron á destinar fondos para pagar estas notas , y parte de ellas está ya pagada.

El Estado de Virginia recibe los tabacos en pago de los impuestos , y los compra al precio de veinte y ocho schelines , lo que es muy ventajoso para el cosechero. El Estado los vende despues , y recibe en pago los dos tercios en *warrants militares* , especie de obligaciones , y la otra tercera parte en dinero. Este último tercio se emplea en pagar los intereses de los otros *warrants* , y en los gastos del gobierno. Cada *boucaut* (el *boucaút* legal es de mil libras ) paga trece schelines por derecho de almacen , pero este derecho de trece schelines solamente lo paga el comprador quando saca el tabaco. Este impuesto sirve para pagar los salarios de los inspectores , y para formar un fondo que sirva de seguridad para los incendios. Un almacen considerable se quemó hace algun tiempo en Richmond ; construyeron otro de ladrillo , y el Estado pagó lo que se habia consumido. El Estado se ha encargado tambien de pagar las notas falsas , que en otro tiempo han circulado. Estos hechos bastan para conocer

quan ventajoso es semejante establecimiento para la circulacion y para facilitar el comercio.

Quando los extranjeros compran tabacos y se destinan para Europa , deben cuidar de dos rebajas que se hacen; la primera de unas doce libras por quintal, y la segunda de una suma bastante considerable y muy arbitraria por la tara.

Los Virginienses no toman tabaco por las narices, tampoco le mascan , algunos de ellos fuman ; pero esta costumbre no es tan general como en las Carolinas donde se fuma con exceso.



## CARTA CCCCXLV.

*Valle del Shenandoah.*

Se puede dividir á los Estados Unidos en dos partes, entre las quales la naturaleza ha tirado una linea de separacion bien señalada, la parte Oriental y la Occidental. La primera ocupada por los trece Estados Unidos presenta sobre el Occéano Atlantico una extension de costas de cerca de ochocientas cincuenta millas Inglesas, ó trescientas leguas comunes de Francia. Las tierras de lo interior estan divididas por muchas cordilleras de montañas, paralelas á la costa, que corre de Nordeste á Sudoeste. El espacio contenido entre el mar y la primera cordillera de montañas, llamada *Southmountains*, montañas del Sur, ó *montañas azules*, tendrá de sesenta á setenta leguas de Francia. Esta parte puede dividirse en dos porciones iguales: la primera empezando por la costa, es una llanura de arena poco fertil ni sana, desde el Jersey al Sur, pero bastante fertil y mas saludable desde este mismo Estado ácia el Norte.

La segunda parte se eleva un poco, y tiene por basa el granito y el cuarzo, sobre los quales hay una capa de greda, y encima



de ésta una capa de tierra vegetal poco profunda , que teniendo la propiedad de retener las aguas , forma un terreno por lo general poco fértil y mal sano , principalmente en las partes que se acercan al Sur. Sin embargo se hallan en esta parte algunos espacios considerables de tierras excelentes, que no están muy apartadas de la costa. También se encuentran de estas tierras en los climas fríos, pero son allí muy caras por causa de ser antiguos aquellos establecimientos.

Entre la montaña del Sur y la del Norte, llamada por los naturales indígenas *montaña sin fin* , hay un valle que sigue la misma dirección que las dos cordilleras de montañas : este valle tiene de treinta y cinco á cuarenta millas de ancho , y á veces menos. Las tierras son de buena calidad , y el fondo es de piedra caliza : tienen bastante pendiente para la corriente de las aguas. El aire es sano , y esta es la parte en que los Estados de Pensilvania y de New-Yorck tienen sus mas bellos establecimientos. La parte de este valle donde se pueden formar establecimientos con mas utilidad , y que prometen mayores ventajas para lo sucesivo , es la que se halla entre los ríos Potowmac y James.

La parte de estas tierras que está entre las montañas del Norte y la cordillera de los Aleghenys , que forma como el espinazo de

este continente , es una cadena continua de montañas , que dexan entre sí poco espacio propio para el cultivo , y sirven de impedimento para el transporte de los frutos.

De la cima de los Aleghenys se desprende gran cantidad de rios ácia el Oeste en direccion contraria á los que baxan por el Este al mar Atlantico. Las tierras de la parte del Oeste van siendo mejores á medida que se van acercando al Ohio y al Misisipi: son tambien mas baratas que al Este de las montañas , pero hasta ahora no hay ningun camino, ya ácia los puertos de los Estados Unidos, ya para los establecimientos Españoles. Sin embargo , es probable que no tardará en abrirse una gran comunicacion entre estos Estados ; y esta es la esperanza, que juntamente con la fertilidad del terreno atrae tantos emigrantes al Kentucky, al qual los Americanos miran como la tierra de promision.

Si quisiesen compensar las ventajas con los inconvenientes , sin duda preferirian el establecerse en este valle regado por el Shenandoah, que está situado entre las montañas del Norte y del Sur ; este valle ofrece todas las ventajas de los paises del Oeste , y no tiene sus inconvenientes. Está situado casi en el centro de los Estados Unidos , y no tiene nada que temer de enemigos extranjeros : está á proporcionada distancia de dos rios considerables que desaguan en la bahia

de Chesapeak. Estos rios á la verdad todavia no son navegables desde su nacimiento hasta su desembocadura , pero los trabajos que se han empezado en el de Potowmac se hallan tan adelantados , que es muy regular que dentro de cinco ó seis años esten ya acabados.

Este valle por su situacion mas meridional que los otros Estados del Norte , y por su posicion particular goza de un temperamento mas igual que ellos. La belleza de los granos es superior á los de la Pensilvania; las frutas y las demas producciones de la Europa se dan mas bien allí que en ninguna otra parte.

Mientras mas se sube ácia el Nordoeste, se van encontrando tierras de peor calidad; pero esta falta se suple con las mas bellas perspectivas , como son las que riega el Juniata , rio caudaloso que desagua en el Susqueanah : corre por un pais extenso y variado , en que hay muchas selvas , montañas , valles amenos , pero estrechos : las montañas presentan por lo regular un aspecto horrible, y en ellas se encuentran minas de cobre, plomo y carbon de piedra. Se hallan tambien algunas habitaciones aisladas , y allí pueden gozar de la verdadera felicidad los que sean bastante sabios para no buscarla sino en la tranquilidad del animo, en gozar de sí mismos y del espectáculo de la naturaleza,

Todo lo dicho hasta aquí se dirige á desengañaros de las pinturas demasiado alhagüeñas que hace de estos Estados el Cultivador Americano. A la verdad , quando se leen sus descripciones , no se puede resistir al deseo de pasar á vivir en aquellos paises tan deliciosos , que representa como un paraiso. ¿ Pero qué comparacion puede haber entre estos paises dominados del frio, de la nieve , de todo el rigor y desigualdad del estío y del invierno , con la perpetua primavera de infinitos paises de nuestras dos Américas ? Las tierras de los Estados Unidos producen mas ó menos ; pero siempre á fuerza del mayor trabajo é industria , despues de haber hecho grandes gastos en su adquisicion y en su desmonte: pero las de Chile , Buenos-Ayres , Tucuman y otras infinitas corresponden al menor trabajo con las cosechas mas asombrosas , y que en Europa parecen increíbles , y esto sin tener que hacer ningunos gastos considerables. Por lo que hace á los varios paises de los Estados Unidos , el que no busque mas que la fertilidad del terreno , la belleza de los arboles , el gusto de la caza y la pesca , preferirá el Kentucky ; si desea abundantes cosechas , tierras baratas , un clima mas templado con la perspectiva de una navegacion facil , se establecerá en el valle de Shenandoah ; pero si gusta de la

sociedad , dará la preferencia á la Pensilvania , donde la inferioridad de las cosechas es recompensada por el superior precio de los frutos , y donde puede disfrutar de los placeres de la soledad y de las ventajas que trae consigo la vecindad de las grandes ciudades.



## CARTA CCCCXLVI.

*Comercio de los Estados Unidos.*

Si hay quien dude de la capacidad de los Americanos para pagar la deuda nacional contrahida con motivo de la guerra, y para los gastos de su gobierno federativo , no tiene mas que exâminar el estado de sus importaciones anuales para desvanecer todas sus dudas. Muchos economistas dan por axioma incontestable , que conviene que la importacion sea la menor posible , y la exportacion la mayor que se pueda. Si en esto quieren decir que conviene hacer en el pais todos los mas géneros que se pueda , es una verdad; pero si pretenden que una nacion es pobre quando introduce en su pais muchos géneros , este axioma es falso. Porque ó consume los géneros importados , ó vuelve á extraerlos ; si consume , es señal que tiene con que pagarlos ; si los extrae , gana. Ya veis , que

exâminando este pretendido axioma , se reduce á una trivialidad ó á una falsedad , y casi lo mismo sucede con todos los axiomas del comercio tan ponderados por los ignorantes.

Las importaciones en los Estados Unidos se han aumentado mucho despues de la paz , de lo qual os convencereis comparando el estado siguiente con las tablas del Lord Sheffield , que representan épocas anteriores á la guerra de la independencia.

El Lord Sheffield calculaba en 1774 las importaciones en América en quatro millones de libras esterlinas , independientemente de las importaciones de la Irlanda y las del comercio clandestino. No será exâgeracion aumentar estas importaciones á una quinta parte mas , esto es , cinco millones de libras esterlinas. Segun el abance general de las aduanas , hecho en Inglaterra en 1787 , las importaciones de esta isla en los Estados Unidos se han aumentado prodigiosamente.

Por otra parte , si quereis formar alguna idea de lo que puede llegar á ser la América , escuchad los cálculos de Mr. Swan. Segun los cálculos incontestables de Mr. Franklin y del profesor Wiglesworth , quienes aseguran que la poblacion de los Estados Unidos se duplica cada diez y ocho años , estas importaciones que en 1774 ascendian á 70 millones , deben ascender en

1792 á 140 millones de libras , á razon de 6 millones 129 , 356 personas: en 1810 , á 281, 588, 000 libras , á razon de 12 millones, 258,712 consumidores ; y por esta progresion mas que probable, las importaciones en 1846 ascenderán á 1,126,352,000 libras, á razon de 49 millones de habitantes.

¿ Creeréis ahora que con un derecho, por pequeño que sea , que el Gobierno imponga sobre estas importaciones , podrá pagar sus deudas , y acudir á todos sus gastos ?

Concluiré este artículo con algunas observaciones sobre algunos géneros de importacion en los Estados Unidos.

*Seda.* Los hombres usan mucho de rasos en sus vestidos , y las mugeres gastan tambien mucha seda. Este artículo puede ser muy considerable : Mr. Swan le hace subir á 3 millones de libras : el derecho general es  $7\frac{1}{2}$  por 100 del valor.

*Vinagre.* Los Americanos no apetecen mucho el vinagre estrangero : el suyo es floxo : este artículo debe ser muy pequeño.

*Aceyte.* Se hace gran consumo de este género en los Estados Unidos, pero quieren que sea muy claro, y que no sepa á la aceituna. Estrañé mucho no ver aceyte en las ensaladas en casa del General Washington, y no hacia uso de él. En el Norte es mas comun.

*Paños.* Se hace mucho uso de ellos, prin-

principalmente de los finos en las ciudades marítimas.

*Frutas secas.* Traen pasas de la isla de la Madera , y tendrian despacho otras.

*Vinos.* Los de Madera son comunes , y serian muy estimados los de varias partes de España si los conociesen , pues estiman mucho otros inferiores.

Lo que da mas clara idea de la prosperidad á que caminan estos Americanos , es el estado de sus exportaciones que siempre van en aumento. Es difícil poder ni aun enumerar todos los géneros que exportan actualmente de su país , de los quales la mayor parte les era antes desconocida. Entre los géneros y manufacturas principales que sirven para esta exportacion , conviene distinguir la construccion de navios , las harinas , el arroz , el tabaco , las fábricas de lana , de lino , de cáñamo , de algodón ; las pescas , los aceytes , las ferrerías , las herramientas , la clavazon , los cueros , y los muchos artículos en que los emplean , el papel , cartones , pergaminos , la potasa , sombreros de todas clases , arboladura , y otras maderas de construccion , cables , cordeles , obras de estaño , de cobre , de plomo , vidrierías , polvora , queso , manteca , telas pintadas , pieles , afile &c.

Para no dilatarme mucho , no citaré mas que algunos artículos principales , para



daros alguna idea del acrecentamiento rápido de las manufacturas en este país después de la guerra.

La construcción de navios es y será para los Americanos una de las fábricas más lucrativas : la tenían ya quando estaban baxo el dominio Inglés , pero carecían de todos los demás efectos necesarios para equipar completamente un navio ; por exemplo , la lona se fabrica actualmente en los Estados Unidos.

Las fábricas de cerbeza se aumentan aquí prodigiosamente ; solamente en Filadelfia hay 14.

Aunque las fábricas de paños y otras telas de lana estan en la infancia , sin embargo las obras que salen de ellas , hacen concebir las mayores esperanzas para lo sucesivo.

El cultivo del cáñamo y del lino se ha aumentado considerablemente en todas partes. No solamente se surten de estos géneros todas las fabricas , sino que se extrae gran cantidad de ellos , y tambien de simiente de linaza. Ya sabreis quán rápidos progresos ha hecho este género en Irlanda: en 1701 la exportacion de lienzos fue de 50② libras esterlinas ; en 1771 ascendió á 1,8965② libras esterlinas. Los Americanos tienen motivos para esperar que sus aumentos en este género serán aun más rápidos. Los

hilados de algodón prosperan igualmente.

En sus herrerías se fabrican todas las herramientas para el cultivo , para la construcción de navios y de casas , por lo que no hay manufactura que emplee tantas manos como esta. Solamente en los Estados de Pensilvania , de New-Jersey, y de Delaware se fabrican anualmente cerca de 350 toneladas de acero , y 600 de hierro , clavazón , &c. Al presente se extraen ya de la América clavos y máquinas para cardar el algodón y la lana : estas cardas son mas baratas y superiores en calidad á las de los Ingleses , los quales las compran ya á los Americanos.

En los mismos Estados se cuentan 63 molinos de papel en que se fabrica por el valor de 250② pesos fuertes. No comprendo en este cálculo el Estado de Conneticut, que en un año ha fabricado cerca de cinco mil resmas. Esta manufactura no puede menos de ir en aumento , porque en todas partes van estableciendo imprentas y gazetas. He visto que quatro impresores han emprendido á un mismo tiempo una edicion de la Biblia en papel Americano , con caractéres y láminas que se han hecho en la misma América.

El prodigioso consumo que se hace en América de botellas y de vidrios para las ventanas , hace que se aumenten estas fábricas. Aseguran que la de Potowmac em-

plea mas de 500 personas. ¡Quánto no se aumentará este consumo, quando los canales que se disponen en los grandes rios , hayan disminuido los gastos de porte de los géneros!

Los Americanos empiezan á fabricar telas pintadas de lienzo y algodón : en las cercanias de Filadelfia hay una manufactura que va prosperando.

La fábrica de pólvora ocupa tambien mucha gente : solamente en el Estado de Pensilvania hay 21 molinos de pólvora capaces de fabricar 625 barriles.

Las fábricas para refinar la azucar se aumentan con la misma rapidez.

Uno de los mayores artículos de comercio de los Estados Unidos es el trigo y la harina , y los cálculos siguientes os daran alguna idea de los aumentos en este género. La exportacion de harina de la Pensilvania en 1786 fue de 1500 barriles : en 1787 de 2020 : en 1788 de 2200 : en 1789 de 3600. En esta exportacion se han empleado 1200 toneladas.

No puedo detenerme en el por menor, y voy á presentaros una razon general de las grandes mudanzas que se han hecho en el comercio de la América.

Considerando las importaciones hechas por espacio de once años desde 1762 hasta 1773 de la Inglaterra en la extension que actualmente forma los trece Estados Unidos,

se ha calculado que ascendian en un año comun á 10,792,906 pesos fuertes.

Durante el mismo tiempo la exportacion de la América en un año comun era de 5,562,004 pesos.

Habia pues anualmente una balanza contra la América de 5,230,902 pesos.

He aquí ahora el reverso de este quadro, en vista del qual los Americanos deben felicitarse de su independencia.

En los debates que hubo en la cámara de los representantes del Consejo el 15 de Mayo de 1790, Mr. Maddison, calculando por lo mas baxo, estableció que el total de las importaciones de Europa en América ascendia

|                                      |  |
|--------------------------------------|--|
|                                      | pesos fuertes.                             |
| cada año á . . . . .                 | 13,506,666 $\frac{2}{3}$                   |
| De las Indias Occidentales . . . . . | 4,121,946 $\frac{2}{3}$                    |
| que hacen un total. de . . . . .     | <u>17,628,613 <math>\frac{1}{3}</math></u> |

Por otra parte, el mismo Miembro estableció que las exportaciones de la América para la Europa ascendian anualmente á . . . . .

|                                       |                          |
|---------------------------------------|--------------------------|
|                                       | pesos fuertes.           |
| te á . . . . .                        | 14,233,101 $\frac{1}{2}$ |
| A las Indias Occidentales á . . . . . | 4,184,675 $\frac{1}{2}$  |
| Total . . . . .                       | <u>18,417,776.</u>       |

Balanza á favor de la América . 789,163.

Adoptando los cálculos de los escritores Ingleses , que no hacen subir tanto la balanza que la Inglaterra tenia á su favor antes de la guerra ; fixando esta ventaja , como ellos pretenden , en 2,210,837 pesos fuertes, resulta juntando á esta suma la de 789,163 pesos que ahora quedan á favor de la América , que los Americanos han aumentado su comercio en mas de 3 millones de pesos fuertes ; y observad que este aumento recae sobre artículos de producciones naturales de América y géneros fabricados en su seno. Así que, el aumento del comercio acarrea aquí el aumento del cultivo y de la poblacion.

Podria citaros una multitud de hechos para probar el prodigioso aumento del comercio en los Estados Unidos : he aquí uno entre muchos. La exportacion de Filadelfia para Europa en 1769 fue de 272,391 punds, y 16 sch : en 1773 fue de 212,155 , y 7 schelines. Desde primero de Agosto hasta el 31 de Diciembre el total de la exportacion de Filadelfia en 1789 fue de 1,113,239 pesos ; la importacion en dichos meses fue de 841,068 pesos.

En fin , se calcula que la navegacion de Filadelfia emplea actualmente cerca de 116<sup>2</sup> toneladas ; y si esta navegacion no forma mas que la quinta parte de la de los Estados Unidos , resulta que el total es de 600<sup>2</sup> to-

neladas : de esta cantidad mas de la mitad es Americana , lo demas se compone de embarcaciones extranjeras : los Ingleses hacen los dos tercios de esta última mitad.

Lord Sheffield hace subir las exportaciones de la América á cerca de 4 millones de libras esterlinas ; se puede asegurar , que esta exportacion asciende al presente á 5 millones 200<sup>0</sup> libras esterlinas.

El aumento del comercio ha debido necesariamente aumentar el precio de los géneros , principalmente de aquellos de que se han hecho muchas y considerables remesas. De esto podeis hacer juicio por la tabla siguiente.

15 de Mayo de 1767.

15 de Mayo de 1790.

Barril ó quintal de

Harina . . . . . 16 sch.

34 sch.

Tabaco . . . . . 15 á 30.

16 á 60.

Arroz. . . . . 17.

22.

Azucar refinada 15.

57 á 70.

Solo ha habido dos articulos que no han subido , antes bien han baxado , es á saber, la linaza , y la cecina ; lo qual se debe atribuir al inmenso cultivo de lino , y á las salazones que se hacen en todas partes.



## CARTA CCCCXLVII.

### *Comercio de los Americanos en las Indias Orientales.*

**E**n el comercio de las Indias Orientales es donde se manifiesta mas claramente el espíritu emprendedor de los Americanos. Su primer mobil ha sido la esperanza de ahorrar en las mercaderias de las Indias Orientales , que antes recibian de mano de los Ingleses ; este ahorro es inmenso , si se considera la gran cantidad de the que se consume en los Estados Unidos , y lo caro que vale en Inglaterra. En 1761 las colonias Anglo-Americanas hicieron una remesa á Inglaterra de 85@ libras esterlinas en pesos fuertes unicamente por el the , y despues el consumo se ha triplicado.

Pero otro motivo que ha conducido tantos navios Americanos á los mares de la China y de Bengala , ha sido el designio de inundar de mercaderias de la India la América meridional , las islas , y en general todos los Estados Europeos , consiguiendo la preferencia por lo mas barato de los precios. Este proyecto no es infundado : la situacion y naturaleza de las cosas convida á los Americanos á ser los primeros acarreadores ma-

ritimos de todo el mundo : la construccion de sus navios les cuesta dos terceras partes menos que en Europa : navegan con menos marineros y con menos gastos , aunque dan bien de comer á sus tripulaciones : navegan con mas seguridad , con mas aseo , mas inteligencia. Los marineros tienen por la mañana the , ó chocolate ó cafe ; aguardiente dos veces al dia , pan y carne á discrecion. Ningun estímulo puede ser tan poderoso , como el que tienen los Americanos marinos , pues qualquier marinero puede llegar á ser capitán , por lo qual ninguna nacion puede tener mejores marineros.

Otras circunstancias favorecen tambien á los Americanos para el comercio de las Indias Orientales. Llevan á la China la raiz de ginseng , que abunda mucho en su pais y es sumamente estimada de los Chinos ; al Cabo de Buena-Esperanza , á las islas de Francia y de Borbon tablas , maderas , cecina , &c. por lo qual no se ven precisados á llevar á las Indias tanto dinero como los Europeos que tienen allí establecimientos. Tampoco están obligados como éstos á hacer grandes gastos en mantener tropas , gobernadores , empleados , cuyos enormes gastos recargan definitivamente sobre el comercio y sobre el precio de los géneros de la India.

Ningun mar es impenetrable al génio de los Americanos : su vandera tremola en to-



das partes. Se les ve sin cesar recorrer todas las islas , estudiar todas las necesidades , y volver despues á satisfacerlas. Sacan de Boston y tambien de los rios de Piscataqua y de Kenebeck , arboladura , provisiones para el Cabo de Buena-Esperanza , y no consideran este viage como mas largo ni menos util que á las islas.

Un sloop de Albany de sesenta toneladas , con once hombres de tripulacion , tuvo el valor de ir á la China : los Chinos viéndole llegar , le tuvieron por un cutter perteneciente á algun navio grande , y le preguntaron donde quedaba su navio. Nosotros somos el navio principal , respondieron , con lo qual quedaron asombrados los Chinos de su osadia.

En Europa se pondera mucho el atrevimiento de algunos navegantes que han hecho largos viages al rededor del mundo : los Americanos hacen de estas expediciones sin hacer vanidad de sus empresas. En Septiembre de 1790 el navio *Columbia* , mandado por el Capitan Gray , se hizo á la vela para descubrir el Nordeste de este continente , y este fue su segundo viage al rededor del mundo : el brick la Esperanza se hizo á la vela con el mismo objeto.

Al mismo tiempo que los Americanos se abren nuevas comunicaciones , llevan consigo las luces y objetos utiles , de los nuevos

países traen especies de animales desconocidas , nuevos vegetales y granos que despues multiplican en su país. Los Americanos hacen en la costa de Kamschatka el comercio de peletería ; varios navios de Boston se hallaban allí en 1789 en muy buena inteligencia con los Ingleses. En dicho año la misma ciudad despachó quarenta y quatro navios así para los mares del Nordeste de la América , como para la China é Indias Orientales.

Ninguna cosa os dará mas clara idea de su espíritu atrevido é infatigable , que la historia del famoso viagero Ledyar , natural del Connecticut. Acompañó al desgraciado Cook en su tercer viage , y despues que volvió de esta expedicion , formó el designio de reconocer por tierra las costas del Nordoeste que Cook habia visto en parte, hasta las del Este , de que tenia un perfecto conocimiento. Se determinó á pasar el vasto continente desde el mar Pacifico hasta el Océano Atlantico. Frustrado su intento de embarcarse en un navio mercante , que se hacia á la vela para Nootka Sund, tomó el partido de pasar por tierra á Kamschatka , desde donde es muy corto el paso para la costa Occidental de la América. Sin tener mas caudal que diez guineas , pasó á Ostende y de allí á Stockolmo : e ra á la sazón invierno : intentó atravesar sobre el hielo el golfo de Bothnia para

llegar por el camino mas corto á Kamschatka; pero habiendo llegado enmedio del mar, se vió precisado á retroceder , pues el hielo no era bastante fuerte para sostenerle. Vuelto á Stokolmo, se dirige ácia el Norte, viaja por el círculo Arctico , y doblando la punta del golfo , descende á Petersburgo por la costa oriental.

Era ya conocido por hombre extraordinario : hallándose sin medias ni zapatos y sin recurso para comprarlos , fue convidado á comer en casa del Embaxador de Portugal, á quien expuso sus proyectos y la imposibilidad en que se hallaba de executarlos por falta de medios : el Embaxador le prestó veinte guineas.

La Emperatriz de Rusia enviaba á la sazón un destacamento á Yakutz : Ledyard se juntó con él , y anduvo seis mil millas atravesando la Siberia hasta Yakutz. De aquí pasó á Oczakow sobre las costas del mar de Kamschatka: se habia propuesto, atravesando esta península , embarcarse en uno de los navios Rusos que hacen el comercio en las costas Occidentales de la América ; pero hallando la navegacion impedida por causa de los hielos, se volvió á Yakutz á esperar el fin del invierno.

Esta era su situacion , quando por sospechas fue preso de orden de la Emperatriz : dos soldados pusieron á Ledyard en

un trineo, y haciéndole atravesar en el rigor del invierno los desiertos de la Tartaria Septentrional, le dexaron en las fronteras de la Polonia, diciéndole, que si volvía á Rusia sería ahorcado.

Ledyard en el estado mas miserable, casi desnudo, oprimido de la desgracia, debilitado con enfermedades, sin amigos, sin crédito, sin ningun recurso, viéndose apartado del fin de su proyecto, no desmayó; se dirigió á Konigsber y tuvo la fortuna de encontrar una persona que le prestó cinco guineas, con lo que se dirigió á Inglaterra.

El Caballero Banks, célebre por su amor á las ciencias y por haber acompañado á Cook en su primer viage, le recibió con mucho agrado, y habiendo pagado sus deudas, le propuso un nuevo viage. Tratabase de visitar y registrar lo interior del Africa; acababa de formarse una sociedad para fomentar estos descubrimientos: Ledyard aceptó. ¿Y cuándo partireis? le preguntó Banks: mañana, le respondió: señaladme el camino. Al punto Banks sacó un mapa del Africa, tiró una línea del Cairo al Senaar, desde allí al Poniente, en la latitud y direccion supuesta del Niger. Este era el camino por el qual la sociedad queria se reconociese el Africa.

La naturaleza habia formado á Ledyard para la carrera que debia emprender: vigoroso como Hércules, intrépido, activo, su-

perior á todo temor , despreciador del luxo y de la opinion , sufrido en extremo contra todas las necesidades , confiado en sus fuerzas y en la bondad de los salvages , entre quienes habia vivido por mucho tiempo para ensayarse en la vida dura que iba á emprender, por lo que no tenia que temer mas á los salvages de los desiertos del Africa que á los de los bosques de América. Viviendo entre éstos habia aprendido, que el salvage exerce la hospitalidad con los extranjeros, de quienes no tiene ningun recelo ni resentimiento: y la franqueza pintada en el semblante de Ledyard , que no llevaba ningunas armas, apartaba de él toda sospecha.

El Africa debia ser el término de los trabajos y peregrinaciones de este hombre insaciable de descubrimientos. Despues de haber recorrido parte de las tierras que se le habia encargado reconocer , despues de haber enviado á la sociedad gran número de noticias importantes, murió en el Cairo, y esta muerte privó á la Europa de descubrimientos importantes.

Estos viages asombrosos de Ledyard pueden ponerse al lado de los de otros dos Americanos Pedro Pond y Jayme Henry, que por espacio de quince años han recorrido todo lo interior de la América ácia el Nordoeste , y han llegado á descubrir , que el *Lago de los bosques* no se comunica con el Misisipi,

sino que desagua en la bahia de Hudson.

Os aseguro , que si alguna nacion merece el título de Horacio, *Osada descendencia de Japeto*, es la Americana. Juzgad de su intrepidez para largas navegaciones por la del Capitan Read, que en 1787 mandaba el navio la Alianza destinado á las Indias Orientales. Se hace á la vela en una estacion contraria, en que los monzones debian impedirle llegar á Macao: Read despreciando la rutina de los navegantes , se abre un nuevo rumbo : descendiendo ácia el Sur , encuentra entre los grados séptimo y noveno vientos del Sudoeste , que le conducen á Macao , adonde llegó con la mayor admiracion de los marinos Europeos, quienes tenian por imposible aquel viage en semejante estacion.

Las grandes proporciones que tienen los Americanos para hacer el comercio de las Indias Orientales , hace presumir , que con el tiempo tendrán la preferencia sobre los Europeos. La necesidad de llevar dinero á las Indias Orientales , que era lo que podia detenerlos , cada dia se va haciendo menos sensible por la restauracion del crédito público , que bien pronto hará circular como valores los fondos públicos , y con la multiplicacion de los bancos , cuyos vales pueden en lo interior suplir la falta de numerario.

El establecimiento del primer *banco de la*

*América Septentrional* se debe á Mr. Morris, fundado en Filadelfia en 1781: el Congreso, conociendo quan util podia serle en la ocasion de hallarse su papel-moneda enteramente desacreditado, y en que el numerario era excesivamente raro, le concedió un privilegio. No se engañó en sus esperanzas, y halló en este establecimiento recursos para los gastos indispensables, que era preciso pagar en numerario. En virtud del talento, actividad y zelo que manifestó en aquella ocasion Mr. Morris, superintendente de rentas, las operaciones de este banco fueron tan prósperas, que al tercer año de su establecimiento sus cuentas en especies ascendieron á sesenta millones de pesos. Este banco excitó despues la envidia; se estableció otro, y de aquí se originó un pleyto: los dos bancos se reunieron: se le suscitaron otras oposiciones: se le revocó el privilegio; pero á pesar de esta revocacion, este banco continúa sus operaciones con vigor, y goza del mayor crédito.

Actualmente hay tres bancos considerables en los Estados Unidos, el de Filadelfia, el de New-Yorck y el de Boston: no descuentan mas que cierta porcion de papel: no arriesgan grandes sumas, porque temen nuevas creaciones de papel-moneda, y por la misma razon hacen pocos negocios entre sí. Por esta razon el ultimo dividendo del

banco de Filadelfia ha sido muy corto, y sus acciones pierden, vendiéndose á seis y siete por ciento de pérdida, aunque se tiene en ellas plena confianza, porque estos villetes circulan como numerario; quizá esto sucede porque los comerciantes hallan mucha conveniencia en este método. El banco de Filadelfia ha perdido en varias bancarrotas. La consideracion de las ventajas que acarrearán los bancos, debe hacer que se multipliquen en los Estados Unidos.

El primer efecto de los bancos es aumentar el numerario en un país, donde hay poco, y se necesita de él: los Estados Unidos se hallan en este caso: hay poco numerario, y como se aumenta la poblacion, la necesidad del numerario crece con ella.

El segundo efecto de los bancos es procurar una grande extension al comercio exterior: el numerario reemplazado en lo interior por el papel moneda, exige ser empleado afuera.

Por la misma razon, y esta es la tercer ventaja de los bancos, el trabajo en lo interior se aumenta, porque la abundancia del numerario facticio hace baxar el interes del dinero, y por consiguiente favorece las empresas comerciales, los desmontes &c. No quiero detenerme en exponer otras ventajas de los bancos relativamente al comercio interior y exterior, porque son bien notorias.





## CARTA CCCCXLVIII.

*Pais del Oeste.*

Mucho siento no poder extenderme en la descripción de este nuevo territorio del Oeste, *western territory*, al qual sus nuevos habitantes llaman con énfasis el *Imperio del Oeste*, enteramente desconocido de los Europeos, y que sin embargo parece destinado á merecer algun dia este nombre. Precisado á reducirme á los términos de mi asunto, no os presentaré por ahora mas que las circunstancias esenciales de estos establecimientos, reservando para mas adelante otras noticias mas individuales.

Los Estados Unidos que forman la parte del Este sobre el Océano Atlantico, no comprenden mas que una tercera parte de la vasta extension poseida por los Americanos independientes: las otras dos terceras partes forman el inmenso territorio del Oeste.

Las tierras que hay á las riveras del Ohio entre los Aleghenys, los lagos Ontario y Erié, los rios de los Ilineses y el Misisipi, contienen 233,200 millas quadradas, terreno casi igual al de la Francia y de la Inglaterra, que tienen 235,257 millas quadradas.

Las tierras entre los Ilineses , los lagos Huron , Superior , el Misisipi en las caídas de San Antonio contienen 129,030 millas quadradas , extension casi igual á la de Inglaterra é Irlanda , que es de 131,800 millas quadradas.

Las tierras desde las caídas de S. Antonio á la linea de Mediodia , desde el lago de los bosques hasta el origen del Misisipi, contienen 500 millas quadradas , que es mayor que la de Holanda , la Flandes é Irlanda , que no tiene mas que 47,908 millas quadradas.

Los trece Estados Unidos contienen 207,050 millas quadradas , extension casi tan grande como la Alemania , la Flandes la Holanda , la Suiza , que tienen 207,483 millas quadradas. Reunidas todas estas partidas , resulta la suma de 619,280 millas quadradas.

Al pie de las montañas Aleghenis , cuya cumbre no es tan elevada como la de los Alpes ó los Andes , comienza una inmensa llanura , interrumpida con algunos cerros de suave pendiente , cuya capa vegetal tiene desde tres hasta siete pies de profundidad; llanura fecunda , cubierta de pocas piedras, y propia para el cultivo de todos géneros, el tabaco , el cáñamo , el maiz ; estas plantas voraces son allí de la mayor lozania. Los ganados se multiplican con rapidez , y casi sin ningun cuidado. Allí se han formado varios

establecimientos, cuya prosperidad atrae á muchos emigrantes, el Kentucky, el Frankland, Cumberland, Holston, Muskingum, Scioto.

El primero y mas bello de estos establecimientos es el de Kentucky : á pesar de las atrocidades cometidas por los salvages sobre los primeros habitantes, se han multiplicado con rapidez. El Kentucky que se empezó á habitar en 1775, contaba en 1782 de 7 á 80 personas ; en 1787 habian subido á 500, y en 1790 á 700. Este Estado debe ser declarado libre é independiente dentro de breve tiempo.

El pais de Cumberland, situado en las cercanias del anterior Estado, que empieza ahora á formarse, contiene 80 habitantes; Holston 50; Frankland 250. El Cumberland no tardará en formar un Estado separado : el Frankland lo formaba ya, pero no ha podido sostenerse : no habiendo podido recoger rentas suficientes para pagar sus gastos, se ha vuelto á unir con la Virginia.

En la fundacion de estos establecimientos es donde se descubre el caracter emprendedor y constante de los Americanos, como lo podeis ver en el rasgo siguiente. Henderson nació en la Carolina Septentrional de padres pobres, y apenas recibió una educacion grosera. Inclinandose por pasion al estudio, se entregó á él con obstinacion ; se

hizo un orador consumado , y fue nombrado jefe de justicia de este Estado con una renta considerable. Hizose amar y respetar: Henderson queria ser legislador. Compró un terreno inmenso de los salvages llamados Cherokees ; dexa su patria , su empleo , sus amigos; renunciándolo todo, se parte llevando varios vagages ; funda una colonia entre los rios Kentucky, Cherokee y Ohio; establece una legislacion particular, y baxo los auspicios de tal jefe prospera su establecimiento.

El Kentucky parece que debe conservar siempre sus ventajas : su territorio es mas extenso , su terreno mas fertil , sus habitantes mas numerosos. Está situado sobre el Ohio, rio navegable en todas estaciones. Esta ultima ventaja le es comun con otros dos establecimientos de que voy á hablaros.

La colonia de Muskingum, rio que desemboca en la parte occidental del Ohio , se ha formado de los emigrados del Massachusetts y de Rhode-Island. Un sugeto que ha viajado en 1788 por el Muskingum, asegura que pasó de Pitsburgo á este rio en cuarenta y ocho horas sin remo ni velas : añade que el terreno es soberbio , que hay allí ya muchas tiendas , y que la vegetacion es rapida.

De la compañía del Ohio se ha formado otra compañía, llamada de Scioto, nom-

bre que ha tomado de un rio que desagua en el Ohio, despues de haber atravesado un terreno muy vasto. Esta colonia puede elevarse prontamente á un alto grado de prosperidad, si se aumentan las emigraciones de Europeos. El temor de los salvages apartará por mucho tiempo á muchos Europeos de estos paises, pero este recelo no detiene á los Americanos: solo toman la precaucion de no alejar mucho las habitaciones unas de otras: pero á medida que éstas se aumentan, otros se van adelantando y precisando á los salvages á irse retirando.

No será fuera de proposito daros alguna idea de estos Americanos que se establecen en las selvas, y estan destinados sin duda á mudar el aspecto de esta parte del mundo. El Americano de las selvas gusta de la caza, y la prefiere á la vida rural: no cultiva mas que lo necesario para su subsistencia. Enemigo de toda sujecion y trabajo, poco apasionado al lugar que habita, gusta de las empresas, y se dexa seducir facilmente de la pintura de ventajas lejanas y de paises mas bellos. Gusta de la guerra: irá á hacerla al Canadá, á la Luisiana, con el mayor placer: sin embargo, no se alista mas que por un año, porque es esposo y padre, y gusta de volver á su casa por algun tiempo.

El Americano de las selvas es valeroso, atrevidó, desprecia la muerte, y no teme

á los salvages. Duerme solo tan tranquilamente en medio de los bosques , como si estuviese rodeado de numerosos vecinos. Las incursiones repentinas de los salvages esparcen el terror en un canton ; una familia es asesinada ; el sobresalto se extiende á dos ó tres millas en contorno, pero de allí no pasa. Los salvages no acometen jamas sino en corto número , y luego que se esparce la voz, todos los Americanos del canton se reunen y salen á caza de salvages , teniendo perros de raza Inglesa adestrados para descubrir sus guaridas : de este modo los van destruyendo insensiblemente.

Los salvages mas temibles son los que habitan junto al lago Erié , los Creekes , los Cherokees , los Chactas y los Chicasas. Estos han hecho en estos ultimos tiempos una guerra cruel contra los habitantes de la Georgia y del Cumberland. Los salvages de estos paises son fuertes, altos, agiles, negros, porque se tiñen el cuerpo de negro ; tienen los ojos negros y pequeños ; se untan el cuerpo con grasa para preservarse del calor y del frio. Se alimentan de caza , pesca , maiz y otras producciones silvestres. Su language es elevado y conciso ; aman á sus hijos ; son generosos , valientes , exercen la hospitalidad ; pero son muy iracundos , vengativos, y crueles quando los ofenden. Las guerras, las viruelas , los licores fuertes , el aborto y

la miseria de su vida errante disminuyen cada día su número.

La mayor parte de los vicios que se les atribuyen , son procedidos de su trato con los Blancos , de lo qual no os citaré mas que un solo hecho. En uno de los Estados Unidos se ajustó una compra de tierras con los salvages , comprando por cierto precio todo el terreno que un hombre pudiese recorrer de sol á sol. Los Ingleses traxeron á uno que tenia fama de ser el mayor corredor de la América , y de este modo triplicaron el terreno. Los salvages irritados por esta supercheria empezaron la guerra. No es estraño, pues, que se note ya mala fe en estos salvages , supuesto que los Europeos les dan continuos exemplos.

A ningunos Blancos aborrecen tanto los salvages como á los Americanos , por lo que me parece no habrá nunca buena harmonia entre estas dos naciones , á pesar de que el Congreso toma todas las medidas posibles para impedir las riñas y las guerras. Ningun particular ni Estado puede ya comprar tierras de los salvages : se han formado leyes para castigar severamente á los Americanos que cacen en las tierras de los salvages : se han hecho varios tratados con las tribus de Indios mas numerosas y respetables , como la de los Creecks. El Congreso se ha obligado á pagarles un subsidio anual de 1500 pe-

sos para indemnizarlos de lo que pierden por la nueva demarcacion de limites ; y lo que os será mas agradable , el Congreso para fomentar el cultivo entre ellos, se ha obligado á proveerlos gratuitamente de granos, ganados , herramientas y labradores que los instruyan.

Estas providencias mas bien contribuirán á mantener la paz con los salvages , que á civilizarlos , porque es invencible la aversión que tienen á la vida social de los Europeos. Se ha visto á algunos de estos Indios, criados desde niños , puestos en Colegios, educados hasta la edad de veinte años , quitarse el vestido Europeo , luego que iban á visitar á los suyos , y adoptar la vida independiente , á pesar de las mayores instancias. No sé que atractivo puede tener esta vida salvage , pero lo cierto es que hay mil exemplares de esta naturaleza; y ademas los mismos Europeos quando llegan á aficionarse á ella , no se acuerdan mas de la vida civil. Un Caballero Español me contó que habiendo rescatado de poder de unos salvages de la América Meridional algunos jóvenes de ambos sexos , que habian sido hechos prisioneros en una irrupcion , mostraban la mayor repugnancia á volver entre los suyos , y se tiraban de los caballos en el camino para escaparse.

Al mismo tiempo que el Congreso ha



procurado entablar la paz con los salvages, no se ha descuidado en los medios mas propios para detener sus irrupciones. El fuerte de Franklin defiende las fronteras de la Pensilvania; el Ohio está guarnecido de Fuertes; el de Harmar en la desembocadura del Muskingum, el de Stouben en las caidas del Ohio, &c. y todos estos Fuertes están guarnecidos de tropas bien mantenidas. Estas se componen de jóvenes voluntarios, que se alistan por tres años, y al cabo de este tiempo se establecen en el pais en las tierras que les dan, de suerte que al mismo tiempo que sirven de defensa al pais, contribuyen á su prosperidad. Es preciso que con el tiempo ó los salvages adopten la civilizacion de los Americanos, ó que aumentándose la poblacion de éstos, vayan aniquilandose los Indios.

No se debe recelar que el temor á los salvages detenga el ardor de los Americanos, que se dirigen rápidamente hacia el Mediodia. La especie de desconfianza que los habitantes del Oeste muestran contra los designios secretos del Congreso y de los Estados Unidos, ha hecho creer á algunos, que no durará mucho la union entre ellos, y habrá un cisma, mayormente que los Ingleses del Canadá no cesan de solicitar á los habitantes del Oeste á que se unan con ellos. Pero gran multitud de razones me hacen creer que la armonia subsistirá por mucho tiempo.

Primeramente la mayor parte de las haciendas del Oeste están en poder de los habitantes del Este : las emigraciones que sin cesar se hacen de un país á otro , mantienen los mutuos enlaces ; y últimamente como el mayor interes de los Americanos del Este y del Oeste es el comercio, permanecerán siempre reunidos para hacerlo con ventaja.



## CARTA CCCCXLIX.

### *Viage á Bath.*

**L**os baños termales en América , así como en Europa , no son visitados unicamente por los enfermos ; el juego y las diversiones que en ellos se encuentran , atraen gran número de personas sanas y robustas ; pero en América la insalubridad del ayre de las ciudades en los calores excesivos de la canícula , es un nuevo motivo para concurrir á ellos. Los meses de Junio , Julio y Agosto son funestos para la infancia : las personas de edad madura temen su peligrosa influencia , y van á buscar la frescura de los bosques y el ayre mas puro de las montañas.

Bath , situada á 120 millas de Baltimore y á 36 del ameno valle de Shenandoah, me pareció un punto ventajoso para visitar

aquel fertil pais , en donde baxo un cielo siempre sereno los habitantes cultivan una tierra generosa , que recompensa con la mayor liberalidad los mas ligeros esfuerzos de la industria,

Estaba yo muy deseoso de registrar esta tierra de promision , en cuyo seno se va formando una poblacion numerosa de hombres ricos y felices , que no cabiendo bien pronto en los límites del valle , se derramarán por todos los paises circunvecinos , y fertilizarán vastos desiertos. Al mismo tiempo deseaba conocer mejor el caracter de estos Americanos , y este se observa y reconoce mas bien en las haciendas esparcidas por los campos , selvas y montañas , que en las ciudades , cuyos habitantes comunicando continuamente con los Europeos, se imbuyen facilmente en sus costumbres y preocupaciones.

Estos motivos me hicieron emprender el viage de Bath , del qual no os referiré mas que las circunstancias que puedan servir de instruccion. La primer cosa digna de atencion que encontré , fue un molino muy espacioso , y bien provisto de máquinas para suplir con ellas la falta de brazos. El trigo se sube por medio de una máquina , cuyo mecanismo está oculto , y distribuyéndolo en la pieza mas elevada , baxa de allí á las piedras de moler : la harina cae á una pieza mas baxa , y con el auxilio de máquinas

la conducen á un parage , donde la meten en barriles : la máquina que levanta los sacos de trigo , sirve para elevar los barriles, y cargarlos en los carros. Vi allí un manco que recibia y descargaba todo el trigo que se llevaba al molino.

Vadeamos el Monocasi de corriente bastante rápida , que dista dos millas de Frederiktown : sus fértiles riveras brindan con su amenidad á los cultivadores de la parte Oriental de los Estados Unidos , que fatigan un terreno debilitado ya con sucesivas cosechas. Aquí se cultiva el tabaco con buen suceso : vimos allí establecimientos con toda la sencillez de la primera edad del mundo: una estrecha cabaña , formada de troncos mal labrados , cuyos intersticios estaban cerrados con barro , era la morada del cultivador que empezaba á sujetar aquel terreno al yugo de la agricultura. Bien pronto descubrimos á Frederiktown , que está construida á la falda de unas altas montañas. Su planta es como las demas de esta parte de América , es decir , que sus calles están tiradas á cordel de Norte á Sur , y de Este á Oeste , y se cortan en ángulos rectos : casi todas las casas son de ladrillo : el único edificio notable es la casa de ayuntamiento, que es de figura quadrada ; tiene una cúpula , y un peristilo con columnas de orden toscano. No se deben buscar en un pais nuevo como

éste las grandes obras de las bellas artes, que dan testimonio de las grandes riquezas de algunos particulares : yo me alegraba de no encontrar de estos monumentos , porque tenia ocupado mi ánimo en la contemplacion de mayores objetos , como era la felicidad de aquellos hombres sencillos en medio de la abundancia de las cosas necesarias.

Nos hallabamos ya cerca de aquellas habitaciones aisladas de las montañas , en donde los afectos sociales son tanto mas energicos y durables , quanto mas reconcentrados y menos distraidos. Allí el hombre , como rey del universo , respira los suaves arómas que exâla una eterna primavera : ve todas las mañanas el magnífico espectáculo que le presenta el sol , quando precedido de la aurora sale con pausada magestad del seno del Océano. Las aves con sus acordes trinos celebran la vuelta del arbitro de las estaciones, y dispiertan al labrador con su armonioso canto ; espaciosas alfombras de yerba matizadas de flores rodean su choza ; y el ayre que le rodea , puro como su corazon , mantiene su salud y la paz del alma , que son los dos mayores bienes de la tierra.

En Frederiktown hallamos una buena posada , en donde nos trataron con mucho agasajo : queriendo una de las señoras que nos acompañaban , tener un alojamiento distinguido , oi decir á una joven de la posada,

que estrañaba que dicha señora quisiese distinguirse , siendo hija de un sastre. Estrañando yo esta observacion , me advirtieron , que en estos paises el oficio de sastre es el mas despreciado de todos los mecanicos , y aun lo tienen á deshonra. Si solamente las mugeres exerciesen este oficio , se podia considerar como envilecido por haberlo reservado para el sexô debil ; pero en América esta profesion está reservada únicamente para los hombres. Una Americana se avergonzaria si la viesen componer los calzones de un hermano ó de su marido : aun el nombre de esta parte de nuestro vestido jamas se pronuncia , y todas las mugeres usan de un largo rodeo para designarla. Las palabras camisa , pie , muslos , vientre están excluidas del diccionario de las damas , y en su lugar usan de otras , que por el uso se han hecho equivalentes.

Como debiamos pasar la noche en esta ciudad , fui á ver su club ó tertulia pública, en que se juntaban los políticos de la ciudad: hallé en ellos mucho deseo de instruirse , y una imparcialidad de opiniones , que es el verdadero modo de aprender. Los debates que se suscitaron fueron muy decentes y metódicos : en todo se observaba el caracter flemático y grave de los Americanos , y si alguno hubiese dicho alguna bufonada ó impertinencia , hubiera sido muy mal recibi-

da. Aquí y en todas ocasiones observé que los Americanos gustan mucho de razonar , y hablar mas al entendimiento que al corazón. Si este es el verdadero modo para instruir, es preciso confesar que no es el mejor para persuadir : sus oradores son dialécticos , pero no elocuentes.

En este viage vi por la primera vez el *erable* , que produce la azucar : su tronco es muy elevado , su corteza blanquizca y lisa, y su copa frondosa está cubierta de hojas de un verde claro. Para extraer la azucar hacen un agujero en el tronco , donde meten un tubo, y por él baxa el xugo hasta unas vasijas que ponen al pie del arbol ; hacen evaporar este licor al sol ó al fuego , y de esta operacion resulta una azucar algo morena , inferior á la de cañas. Este licor se extrae por el mes de Marzo : conviene para extraerlo , que el cielo esté despejado y que haya procedido una helada , pues sin estas dos circunstancias no destila el licor.

Se creyó que el cultivo de este arbol podia suplir por el de la caña dulce , y los amigos de los Negros formaron esperanzas de ver aliviados sus grandes trabajos con este descubrimiento ; pero los calculadores han hallado , que tenia mas cuenta cultivar tabaco que el erable , y por consiguiente se han desvanecido todos sus proyectos.

Llegamos en fin á Bath ; esta ciudad es-

tá construida en un desfiladero estrecho : la montaña del Oeste es la mas elevada y escarpada : en el mes de Marzo los témpanos de nieve y los pedazos de peñascos se precipitan por su falda , y arrastran consigo los árboles que destrozan. Las casas que están pegadas á esta falda , están rodeadas de fuertes empalizadas para preservarlas de estos accidentes , pues algunos por haberse descuidado en esta precaucion , han padecido estragos en sus casas.

Los habitantes de esta ciudad alaban su temple : los frios del invierno no son excesivos , y los calores son moderados : las noches del estio son muy frescas aun en la canicula : un gran rocío que empieza á caer al ponerse el sol, y humedece continuamente la tierra durante su ausencia, es causa de que aun por el dia se templen los ardores del sol.

Bath tiene dos edificios públicos , el coliseo de la comedia , y los baños : el primero es una casa hecha de troncos labrados, unidos con barro , cuyo adorno interior corresponde á la sencillez de su arquitectura. El segundo es una barraca de madera , dividida en ocho celdillas de tablas mal unidas , adonde se va á tomar los baños por la mañana : en cada celdilla hay escalones para graduar la altura del agua á arbitrio de cada uno. La misma fuente suministra el agua para los baños y para beber , y está á



corta distancia de dicho edificio. La fuente es de figura circular , y está á cielo descubierto ; el agua es clara , tibia é insipida , y purga en los primeros dias. Los que padecen reumatismos , curan prontamente , y he visto muchos de estos exemplares.

Esta ciudad tiene todavia el nombre de *Warm-spring* , ó *manantial caliente* ; este fue su primer nombre , pero los Anglo-Americanos , admiradores de las modas y nombres de Inglaterra , acordandose que en ella habia una ciudad famosa de Bath , donde hay baños , quisieron dar mas importancia á su manantial caliente , honrandole con un nombre tomado de la metropoli.

Esta mania de imitar en todo á los Ingleses ha hecho que se adopten aquí las corridas de caballos. Vi algunas mugeres , que montadas en excelentes caballos se desafiaban á correr : como viajan comunmente á caballo , y desde la niñez las acostumbran á correr con ellos , son muy diestras é intrepidas en este exercicio. Las mugeres de la Virginia son altas y de fisonomia mas varonil que las otras Americanas ; y aunque parecen mas propias para los exercicios de Diana que para el amor , son sin embargo sensibles á esta pasion.

Las costumbres de los ciudadanos pobres de este pais son duras y ágrestes : son jugadores , beodos , juran y riñen con frecuen-

cia : tienen un género de combate desusado entre los Americanos del Este , en el qual los atletas hacen uso de los puños , dientes y pies. Suelen concertar entre sí sacarse los ojos , y he aquí su método : los campeones se embisten , y preliminarmente se dan algunos golpes con los puños ; se rodean al dedo índice un mechón de los cabellos del contrario , después con el pulgar tieso que apoyan fuertemente sobre el ángulo del ojo, lo hacen saltar con los mayores aplausos del feroz concurso que los excita. El que se descuida en que su contrario le coja con los dientes algun dedo , regularmente queda sin él , pues el otro se lo corta y arranca.

En los días de mercado veíamos formarse corrillos al rededor de estos atletas embriagados , que tienen por honor esta especie de combate feroz , imitado de los Ingleses; las mugeres horrorizadas huían de ellos. Por lo comun un gifero era el juez de los combatientes , y hacia observar la policia correspondiente en estas diversiones Britanicas: paseabase con grave continente por medio del corro , y hablaba á los dos campeones con cierta autoridad : él era el que daba la señal para el combate y para los aplausos: la turba fatua mostraba mas respeto á este xefe de gladiadores , que si fuese un magistrado , órgano de la ley. Concluido el combate , los amigos del vencedor le rodean , le

abrazan , le limpian la sangre , y estos honores se le hacen con la mayor solemnidad.

Una de las diversiones de Bath es juntarse para tomar el th  con mucho aparato; algunas señoritas cantan con poca gracia: los hombres disputan sobre policía , y en todo reyna la mayor gravedad y compostura. Una compa a de farsantes despreciables representaba comedias, tragedias, operas, todo muy mal, y   proporcion de su poca habilidad era la pobreza y miseria en que vivian. El juego de banca ocupaba   los ociosos , y muchos quedaban arruinados.

Los habitantes de la Virginia son de bella disposicion de cuerpo , tienen buena educacion , ejercen la hospitalidad con agrado , y han defendido la causa de la independenciam con el mayor zelo. Los Ingleses han manifestado su odio contra ellos asolando su pais, y usando de una perfidia , de que fueron victimas los Negros. El General Ingles publicó una proclamacion , en que declaraba por libres   todos los Negros , que se pasasen   su campo ; pero luego que estos infelices llegaron   sus reales , los cargaron de cadenas , y los enviaron   la Jamaica , donde los sujetaron   un trabajo infinitamente mas duro que el que intentaban evitar.

Los hijos varones reparten entre sí igualmente los bienes raices, y despues reparten los muebles con sus hermanas : esta costum-

bre se observa tambien en el Maryland. Mientras vive el padre , los hijos no tienen mas que lo que él generosamente les da : quando las hijas se casan , no las dan mas que un corto ajuar , y el esclavo compañero de su infancia. El no darlas ningun dote , las obliga á hacerse estimables por su buena conducta , por su inteligencia y esmero en los trabajos domesticos , y por su economia. No hay que temer se hallen en este pais aquellos matrimonios contraidos únicamente por el interes de la dote , en los cuales ó la muger se hace tirana del marido , ó éste la sacrifica.

Las jóvenes gustan mas de que las alaben por sus virtudes que por su hermosura: mientras están solteras , tienen la libertad necesaria para asegurarse de la conducta de los que las pretenden. Quando llegan á casarse se las advierte enteramente mudadas , dedicándose absolutamente al cumplimiento de sus obligaciones : á la veleidad y ligereza de la juventud sucede una reserva y circunspeccion , que las inspira la alta dignidad de su nuevo estado. En las naciones y pueblos donde están corrompidas las costumbres , sucede al reves : para hacer juicio de las costumbres de un pueblo , no hay barómetro mas seguro que exâminar la conducta de las mugeres.

Los niños mientras se crian en sus casas , son joviales , francos y vivos ; pero la

dura severidad de los maestros, que regularmente son Ingleses ó educados á la Inglesa, les hacen perder bien pronto su alegría, substituyendo la tristeza por sus rigurosos castigos y perpetua severidad. Además de leer y escribir, aprenden un poco de latin, de aritmética, de geometría practica, y esto no todos, sino los que son destinados por sus padres á alguna carrera. Los que tienen la desgracia de que sus padres estén poseidos de vanidad, se dedican á la abogacia ó medicina; para este fin pasan á las ciudades, se acostumbran á la ociosidad, contraen la corrupcion de las grandes poblaciones, y por precision han de aborrecer la vida laboriosa de los campos. De aquí se sigue, que dan en arrendamiento sus haciendas, estas no prosperan, y la agricultura exercida por la clase inferior del pueblo, pierde infinito del aprecio y honor de que debería gozar.

Un jóven al cabo de dos años de practica en casa de algun abogado ó procurador, es examinado delante de ciertos jueces; si le hallan suficientemente instruido, le dan facultad para abogar: los médicos no están sujetos á esta formalidad. Los abogados y procuradores tienen el título de *escuderos*; los médicos se llaman *doctores*, títulos á la Inglesa, que los llenan de vanidad. Estas dos profesiones son muy lucrativas en los Estados Unidos; y además los abogados son

los que regularmente ocupan los primeros empleos del gobierno ; y así no es extraño que sea muy apetecida esta carrera.



## CARTA CCCCL.

*Continuacion del viage.*

Desde Bath me dirigí á Winchester , ciudad construida sobre una montaña ; sus casas son de ladrillo : unas haciendas bien cultivadas rodean el cerro sobre que está fundada la ciudad , y en las faldas de las montañas se ven otras en forma de anfiteatro. El terreno es muy fecundo , y con una mediana labor produce abundantes cosechas : la naturaleza se muestra allí con toda su magnificencia. Los habitantes son altos , bien formados , robustos y de buen color : los animales domésticos son fuertes , gordos y manifiestan el mayor vigor. Seria este pais un paraíso , si la sequedad no frustrase muchas veces las esperanzas del labrador.

Encontré aquí á un cultivador muy instruido , que despues de haber adquirido riquezas considerables en el comercio , se habia retirado aquí á gozar de los placeres sencillos y puros de la vida rustica. Su patriotismo le tenia muy empeñado en establecer aquí

viñas , de que resultaria un gran beneficio á todo el pais , si se lograra su intento. Algunos habitantes del Maryland han hecho varios esfuerzos para establecer viñedos: uno de este número es Mr. Caroll , el qual no ha conseguido con sus laboriosos ensayos mas que algunas barricas de un vino muy mediano que le ha costado muy caro : este ha sido el *non plus ultra* de todos los esfuerzos dispendiosos que se han hecho. Creo que los resultados no serian mas favorables en el valle de Shenandoha, en donde los frios son tan grandes como en el Estado de que acabo de hablar. A la verdad, se encuentra en los bosques una especie de parra silvestre ; su tronco se halla defendido con el abrigo de los arboles á que se enlaza , y sus copas la defienden de los vientos del Nordoeste y Nordeste. A pesar de todas estas defensas no produce mas que unas ubas pequeñas y agrias, de que no se puede hacer vino. Me parece que las vides no pueden prosperar sino en las dos Carolinas y en la Georgia, donde los inviernos son como en la parte meridional de Francia.

Gran número de arboles frutales no pueden naturalizarse en la Virginia ni en el Maryland ; entre otros el nogal , el ciruelo , la higuera : el primero no conserva mas que el tronco y muy pocas ramas : la fruta del segundo degenera rapidamente , y el tercero pierde en invierno todas las ramas que arro-

jó en la primavera. Las frutas de Europa son en esta parte de América muy inferiores en calidad á las del mundo antiguo.

Tratando de política con este cultivador, le comuniqué francamente algunas observaciones que habia hecho sobre los Estados Unidos. El punto mas principal, le dixé, de vuestro gobierno son las elecciones de los representantes; pero estos son unos dias de embriaguez y de riñas; los pretendientes brindan con la embriaguez á todos los que les quieren dar el voto. Las tabernas estan ocupadas por los partidarios: los ciudadanos se alistan baxo las vanderas de los pretendientes; y el lugar en que se hacen las votaciones, regularmente está rodeado de gente armada de palos, que ahuyentan é intimidan á los del otro partido. No es entonces un pueblo que juzga, sino una tropa de facciosos que combaten. Luego que los Candidatos han publicado sus pretensiones por medio de los papeles públicos, los corretores ó agentes se ponen en movimiento, y dan de beber á los que deben votar. Para recoger mas votos á un mismo tiempo, se avisa al público, que tal dia habrá junta en tal taberna para fixar la opinion de los votantes. Si el Candidato es elocuente, acude á la taberna, y con sus discursos dexa preparados á sus parciales para el dia de la eleccion. Declara la guerra con su pluma á su



competidor, y en estas guerras se suelen emplear las armas de la calumnia. Los habitantes de los campos concurren á caballo al lugar de la eleccion: van desfilando de dos en dos: los tambores seguidos de gente comprada por el pretendiente, y gritando *huzza*, completan la confusion marcial de un dia de eleccion. Las mugeres corriendo de tienda en tienda andan mendigando voto.

He aquí, me replicó, un verdadero retrato de lo que sucede en las ciudades maritimas el dia de la eleccion; pero no sucede lo mismo en las elecciones de lo interior del pais.

Hablando de las costumbres, »la opinion, me dixo, ésta reyna del mundo, tiene aquí proscrito el adulterio, sin que sea necesario recurrir al rigor de las leyes; y los jueces tratan con cierta parcialidad al que defiende las costumbres castigando el adulterio. Una muger de New-Yorck comunicó á su marido las pruebas por escrito de las solicitudes reiteradas de un amante: el marido, armado de un fuerte baston, fue á la plaza, y encontrando al solicitador, le dió de palos delante de un concurso numeroso. Como está prohibido por las leyes el tomar la justicia por su mano, el apaleado se querelló del marido ante un tribunal: el acusador presenta las pruebas de los palos que le habia dado; el marido las cartas en

que constaba la torpe solitacion : los jueces condenaron al marido apaleador en una multa de *seis sueldos* por los daños y perjuicios causados al apaleado ; expediente justo é ingenioso para guardar el respeto á la ley, y al mismo tiempo castigar la insolencia del solicitante.”

„Otra prueba de nuestras buenas costumbres, añadió, es que todas las madres crían á sus hijos , y jamas los sueltan de su brazos, aunque tengan que hacer largos viages. Tampoco se permite aquí el torpe uso de comadrones ; las mugeres desempeñan este oficio con acierto , y de este modo se respeta el pudor y la decencia.

Los usos y costumbres son bastante semejantes en los dos Estados de Virginia y de Maryland. Quando llega un nuevo cultivador á establecerse en el pais , le visitan todos los vecinos , al dia siguiente se ve llena su casa de regalos. de jamones , carne fresca , manteca , huebos &c. : al mismo tiempo le hacen saber que puede usar , como suyos, de todos sus criados , caballos , herramientas y de todo lo que necesite ; y esto no es un vano cumplimiento , como en otras partes, sino que en realidad los nuevos vecinos usan de las cosas de sus compatriotas sin ninguna ceremonia, y desprecian altamente á los Alemanes , porque no quieren franquear sus muebles. Quando hace su primera cosecha,

le ayudan , si se halla falto de operarios ; y si con su buena correspondencia se grangea el afecto de sus vecinos , los encuentra siempre prontos para todo.”

Un suceso desgraciado turbó toda nuestra alegría , que fue la muerte de una joven ; su madre , hermanos y parientes rodeaban la cama de la moribunda , y todos los conocidos de la familia daban muestras del dolor mas profundo. La afliccion entre estos Americanos se equivoca con la melancolia : rara vez se les oyen quejas ni lamentos doloridos , ni hacen extremo alguno que manifieste su dolor interno. Algunos suspiros lentos y profundos , el descuido en el trage y compostura , son los indicios del mayor sentimiento : un pañuelo en la mano indica que se han derramado algunas lágrimas , y es un indicio evidente de dolor : los Americanos no usan de los pañuelos para las narices , sino en vez de servilletas , y quando lo tienen en la mano , no estando á la mesa , ya se sabe que es para enjugar las lágrimas.

Los parientes de la joven resolvieron llevar su cadaver para enterrarle en el cementerio de su hacienda. Cada familia tiene el suyo , para lo qual escogen un espacio de terreno en medio de su campo , le cercan con una empalizada , y le rodean de cipreses y de sauces de Babilonia. Unas losas de piedra ó de marmol contienen el nombre , la edad

y circunstancias del que se entierra allí. Las personas ricas hacen atahudes de caoba, tachonados de plata, y adornados con algunos pasages de la Escritura. Antes de enterrar el cadaver, se abre el atahud, y los amigos y parientes del difunto le dicen el ultimo *vale* con las mayores demostraciones de amor.

Los criados cargan con el atahud, y marchan al frente de dos filas que forman separadamente los hombres y las mugeres: dirigense á paso lento al lugar de la sepultura ponen junto á esta el atahud, rodeado de la comitiva, el Sacerdote pronuncia un discurso analogo á la ceremonia, y concluido éste, se van retirando todos sin orden. Si el entierro se hace en una ciudad, cada qual se va á su casa; si es en el campo, los convidados se quedan á comer en casa de los padres ó parientes del difunto. Aunque el banquete es tan esplendido como en un dia de boda, todos observan la gravedad y aspecto lúgubre que corresponde á las circunstancias: las mugeres comen poco, y se retiran pronto de la mesa; los hombres permanecen en ella, y segun la costumbre Inglesa, empiezan entonces á beber con el mayor exceso, rematando en alegria la funcion que se empezó con tanta tristeza. Los aficionados á comer y beber bien, apetecen estas funciones de entierro no menos que las de bodas, porque todas concluyen de

un mismo modo. Es cosa muy cómica oír las reflexiones mas piadosas y filosoficas sobre la muerte y las vanidades del mundo al mismo tiempo que circulan las botellas de los vinos mas generosos , y censurando el dolor inmoderado de los paganos , ahogan el suyo con los licores.



## CARTA CCCCLI.

### *Descripcion de la América Septentrional.*

**A**ntes de pasar adelante , demos una ojeada á todas estas provincias , que forman el espectáculo mas bello de todo el universo. Trece de estas colonias se han hecho independientes ; las dos Floridas fueron cedidas á la España por el tratado de paz de 1782: no restan mas que tres á la Inglaterra , que son el Canadá , la isla de San Juan , en el golfo de San Lorenzo , y la Nueva Escocia, parte de la qual ha sido erigida en gobierno separado con el nombre de Nuevo-Brunswick. Siempre que use aquí de la palabra América, no comprehendo mas que las Colonias de este continente establecidas por los Ingleses.

La provincia <sup>1</sup>de Canadá contiene tres absolutamente distintas, aunque comprendidas baxo una misma palabra : es un todo

tan vasto que no puede abrazarse baxo una sola idea. La primera división que quisiera mostraros , comprehende todo lo descubier- to del Norte de la bahia de Hudson, todo el territorio comprehendido entre el fondo de esta bahia y el nacimiento del rio de los Utawas , y las costas del mar conocidas con el nombre de *tierra de Labrador*. Esta in- mensa extension de terreno es mas imagina- ria que real: hace en ella un frio tan riguroso, que no permite la existencia de ningun arbol ni el menor progreso de vegetacion. Las tres quartas partes de esta region , que ocupan un lugar distinguido en los mapas , se pueden llamar con propiedad *tierras incognitas*. En el discurso de los siglos todo estará allí tan inculto y esteril como en el dia ; porque la naturaleza ha tratado con mas rigor al Nor- te de la América que al de la Europa , sin que yo comprehenda la causa de esta gran diferencia. Sin embargo, los Ingleses por una especie de orgullo han dividido esta parte de sus dominios, y la han asignado los nombres de *Nueva Bretaña* , *Nueva Gales* y *Canadá*: si conocieseis estos paises tan bien como yo, veriais que estas nuevas denominaciones no son mas que un efecto de la vanidad de esta nacion , que gusta de poseer y de engreirse con la idea de la extension de sus dominios, aunque sean quiméricos.

No hay duda que si la extension de ter-

reno pudiese lisonjear , los Ingleses podian estar ufanos con esta gloria : tomad un mapa y extended vuestra vista desde la bahia de Hudson hasta los lagos Temiscamin , Ne-  
pissing , Assianipy ; desde allí hasta las costas de la Tierra de Labrador , al nacimiento del Saguenay , á lo largo de las riberas terribles del rio de San Lorenzo ; desde allí subid por el estrecho de Bellisle hasta el parage por donde comenzasteis : vereis que todo es peñascos ó lagos, ó pantanos ó montañas; que todas las tierras estan cubiertas de pinos , de álamos &c. Ninguno de los paises que he visto en aquellas regiones , es propio para el cultivo ; ¿ y de qué serviria cultivar un terreno , dado que fuese posible , supuesto que es mas frio y humedo que la Siberia? Es mas facil á los Ingleses establecer limites y dar nombres pomposos á este horrible pais, que enviar colonos , porque no podrian subsistir allí sino el tiempo que les durasen las provisiones.

La segunda parte del Canadá es la que comprende los grandes lagos Ontario , Erié, Michigan, Huron y Superior : aunque es inmensa y fertil , jamas podrá tener comunicacion ni enlaces civiles con los pueblos del rio de San Lorenzo. En esta region todos los paises son demasiado vastos y distantes ; las comunicaciones serán siempre muy largas y peligrosas. Este es actualmente el pais que

ocupan los Indios indigenas de esta parte de América ; de allí vienen las pieles que se han hecho un objeto tan considerable de comercio , de que os hablaré con toda extension mas adelante : no parece posible que el arado Europeo pueda incomodarlos allí en muchos siglos.

La tercera parte es la que se conoce con el nombre de *Canadá* , que empieza desde los límites de la Nueva-Escocia , ó mas bien en los montes llamados de *Notre Dame* ; desde allí atraviesa el lago Champlain , y se extiende hasta el salto ó catarata de Niagara. La ciudad de Montreal fue fundada en 1625 casi al mismo tiempo que Boston. Esta provincia es tan vasta como uno de los mayores reynos de Europa : figuraos al rio de San Lorenzo , saliendo del lago Ontario á 330 leguas del mar , como una grande arteria , y el gran número de rios que en él desaguan , como otras tantas venas : muchas de sus riveras estan cultivadas como las del gran rio : pero el mayor establecimiento de los Canadienses creo no excede de dos leguas de ancho tierra adentro , que es lo que se llama *quatro concesiones*.

Este modo de conceder las tierras , despues de haberlas dividido en parroquias á lo largo de los rios , era una idea Francesa muy justa , y bien acomodada á la situacion local de este nuevo terreno. Con este método to-



dos los cultivadores no pueden estar muy apartados de un rio que les sirve de canal de comunicacion. He visto con mucho placer algunos cantones , en donde tres generaciones limitrofes cultivaban sus campos con la mayor paz y union : el abuelo , establecido sobre la ribera , habia comprado una *concesion* igual á la suya para su hijo que se casó jóven ; este habia hecho lo mismo para su hijo mayor. Estas tres familias tenian las ventajas de ser parientes , amigos y vecinos : ¡ qué placer para un respetable abuelo ! Este pais pudiera haber tenido una poblacion de 6000 habitantes en vez de los 900 que encontraron en él los Ingleses quando le conquistaron , porque es mas extenso que el Massachussets , que cuenta este número de habitantes.

No ha habido en este continente ninguna otra colonia , cuyos principios hayan sido tan débiles , tan penosos , tan expuestos á peligros ; siempre estuvo falta de brazos , y tuvo que sostener contra los salvages y los Ingleses guerras sangrientas , cuya historia causa horror. Por espacio de mas de 50 años un Canadiense fue mas bien un soldado que un cultivador : jamas pueblo alguno con tan débiles fuerzas ha manifestado mas osadia y valor.

No hay espectáculo mas magestuoso que el rio de San Lorenzo ; desde el cabo de Ro-

siers hasta Quebec por espacio de 180 leguas las riberas , exceptuando algunos cortos parages , tienen una elevacion prodigiosa , y dan una idea asombrosa , pero poco agradable , de esta nueva region , pues está lleno de escollos peligrosos. Por otra parte no hay perspectiva mas amena que la de este bello rio desde Quebec á Montreal por espacio de 80 leguas : allí es el centro de aquella colonia : la division de las parroquias , el número infinito de las habitaciones esparcidas por las orillas ofrecen unas vistas magníficas y risueñas. Es digno de contemplarse sobre un mapa el rio de San Lorenzo desde Montreal hasta Catarakui á la embocadura del lago Ontario , por espacio de mas de 100 leguas ; está adornado de infinidad de islas , de lagos , de promontorios y de rios colaterales. Un pintor podria sacar de aquí las mas deliciosas perspectivas ; pero al mismo tiempo no hay cosa mas temible y horrorosa quando se navega rio arriba. El rio de los Utawas , que desagua en el lago de *las dos montañas* á 6 leguas de Montreal , no tiene comparacion con el de San Lorenzo en lo rápido y peligroso. Este último no ofrece en todo su curso (exceptuando algunos pocos parages) mas que una serie casi continua de *corrientes rápidas* , de cascadas mas ó menos largas , mas ó menos atravesadas de peñascos y de baxios , con

otros mil embarazos que no puedo expresar por falta de voces : se necesita un mes para subirlo en barcos , y para baxar del *gran lago* á Montreal bastan cinco dias. Para la primera operacion de subirle , ¡qué paciencia y trabajo no se necesita ! ¡qué destreza y habilidad es precisa para baxar por él sin daño ! Yo subí este rio en un buen barco Canadiense , que nos vimos precisados á descargar 14 veces para sacarle del agua , y llevarle arrastrando por otras tantas puntas ó promontorios que hubiera sido imposible ó muy peligroso doblar : baxé por él en una canoa de corteza con dos salvages. Es preciso haber visto la impetuosidad del *Salto-largo* , las baxadas rápidas y repentinas , los remolinos , las undulaciones prolongadas , la furia de aquella terrible corriente , y mas navegando en una máquina tan fragil como la que me conducia : es preciso haber visto la inimitable destreza y la gran serenidad de los salvages , para formar idea del terror y asombro , que necesariamente inspira semejante situacion. Mi curiosidad quedó tan completamente satisfecha , que no he querido volver á repetir esta especie de navegacion.

Los Canadienses imposibilitados de navegar por el mar por espacio de seis meses del año á causa de la rigidez del invierno y de los grandes hielos de esta estacion , emplean su industria en lo que ellos llaman

*viages de los altos.* Ninguna nacion Europea se ha atrevido jamas á penetrar tanto en lo interior de aquellos inmensos países como los Canadienses : ellos son los que nos han dado noticia de los lagos de la *lluvia* , de los *Assiniboils* , de *Borbon* , &c. como tambien de una tribu de salvages humanos y civilizados , que tienen algunos conocimientos de agricultura. He visto algunos Canadienses que por espacio de tres años habian estado fuera de sus casas , ocupados en estos viages. Su clima y su situacion es lo que los ha habituado tanto á vivir en los bosques y á las navegaciones interiores ; en esto son muy diferentes de sus antiguos compatriotas , que se creian perdidos sin recurso con solo baxar por el rio de San Lorenzo. Casi todos los Canadienses , sin ser ricos , gozan de conveniencias : son sufridos en los trabajos , rara vez están ociosos , aunque no tienen mucha industria. Su mayor aficion es andar por los bosques : están contentos con su suerte, y no conocen aquella mania de proyectos y empresas tan comun entre nosotros. Son sencillos y afables en sus sociedades : sus costumbres son puras y castas : son tan intrepidos y sagaces en los bosques como los salvages : tienen un caracter ligero sin aturdimiento , y exercen la hospitalidad con caridad. A la verdad son ignorantes ; es raro entre ellos saber leer y escribir ; si esta pri-

vacacion no les cerrase la puerta para muchos conocimientos útiles , yo llamaria feliz su ignorancia. Antiguamente les habian dicho que los manzanos no producirian en su pais, y no se veia ninguno de estos arboles: igualmente les habian dicho que el trigo quedaria ahogado debaxo de la nieve sin producir, y apenas lo conocian ; pero despues de la conquista de los Ingleses todo se ha mudado. No habia ninguna gazeta ni impresor alguno en todo el Canadá , y por consiguiente, grandes y pequeños ignoraban todo lo que podia contribuir á su instruccion y prosperidad.

Los Canadienses , asi como hacen los salvages , quando no tienen hijos , adoptan uno con escritura formada ante algun notario : tambien son tan aficionados como los salvages á la caza , á andar por los bosques, á las navegaciones interiores &c. Los Canadienses son la sola nacion entre todas las Europeas , establecidas en este continente, en quien los salvages tienen mas confianza. En efecto , creo que los Canadienses son los que menos los han engañado , respecto de las otras naciones : la pobreza y la sencillez de los Canadienses los hacen mas semejantes á los salvages , que los demas Europeos, que son mas sábios y por consiguiente mas engañosos. Los Canadienses son los principales agentes del tráfico que hacen los Ingleses con

los salvages en lo interior de aquellas regiones, como veremos mas adelante.

Sus caballos forman una raza nueva y apreciable ; aunque no soy muy inteligente en esto , os puedo asegurar que no los he visto mas fuertes , sanos y robustos : durante la estacion de los mayores hielos viven en los bosques ó en los establos de sus amos, sin que les haga impresion esta diferencia de regimen.

El clima es rígido pero sano : he visto el rio de San Lorenzo cubierto de hielo el dia primero de Mayo , y lo que es mas , asistí á una fiesta que la ciudad de Quebec dió en aquel dia á las señoras en barracas formadas sobre el hielo. Es verdad que este fenómeno no es comun todos los años. Los calores son cortos y muy fuertes , como en todos los paises frios : la vegetacion se hace con una rapidez asombrosa, Todos los granos de Europa maduran en aquella estacion : se ha observado que se van suavizando los dos extremos de calor y frio. Una de las principales razones que impiden á los Canadienses el ser ricos , es que casi todas las producciones del estio se consumen en el invierno ; porque los Canadienses , asi como todos los colonos Ingleses , gustan de comer bien y divertirse en sociedad durante esta estacion. Pero á pesar de esto , ¿ no son bastante ricos ? Sin duda que lo son , y mucho mas

felices que los voluptuosos y crueles plantadores de la Jamaica.

Los Canadienses son sanos, robustos y fuertes, y llegan á una edad abanzada, en lo que son muy diferentes de los habitantes del Trópico, que extenuados con el calor y los deleites suelen estar ya decrepitos á los 30 años. A pesar del mal gobierno que habia antiguamente en el Canadá, sus habitantes eran felices, y su felicidad consistia en ignorar nuestros vicios, y en vivir sanos y sin afanes: en ninguna parte he visto costumbres mas sencillas y puras, ni hombres mas tranquilos y menos litigiosos. Antes de la conquista el caracter de los Canadienses era del todo original, y se distinguia tanto del Europeo como del Americano: distaban igualmente de la brutalidad del estado salvaje, y de la refinada malicia de las naciones civilizadas: igualmente distintos de su *original Frances*, que del de sus vecinos los salvajes: tal ha sido el efecto del clima y de su nuevo modo de existir.

Las altas nieves que cubren el pais, no les impiden viajar, ó en trineos ó con sus zapatos de raqueta: sus casas son muy abrigadas contra el frio, para lo qual tienen ventanas dobles y buenas estufas. El cultivo de esta provincia se ha mejorado mucho despues de la conquista por los conocimientos nuevos que han introducido los colonos In-

gleses. Como hay tanta abundancia de rios y lagos en aquel pais , todos los transportes se hacen por agua : aunque no se han hecho marinos , sus lagos y rios les han dado un género de industria que es de la mayor utilidad para el tráfico con los salvages.

En la *Punta de Levi* , situada en frente de Quebec , és donde principalmente se encuentran los hombres mas excelentes para este exercicio , y son los mas propios de todo el continente para esta especie de viages. Saben con la mayor perfeccion el arte de construir y componer sus canoas , y el de conducir las por medio de tantos obstáculos y dificultades : por lo qual no sale ninguna canoa de la China (que es una punta de la isla de Montreal) para el estrecho y los lagos , que no lleve algunos habitantes de dicho canton. El continuo exercicio de pasar desde esta Punta á Quebec en todas las estaciones , es la escuela en que se instruyen los jóvenes: allí aprenden el arte de bogar con sus canoas , de vencer la fuerza de una corriente impetuosa , de sacralas y meterlas sobre los hielos , de volverlas á la corriente , que jamas se hiela : esta maniobra no se puede comprender sin verla , y me causó el mayor asombro.

Esta provincia , que apenas producía en 1759 para poder subsistir , en el dia exporta muchos granos : ya sus habitantes empiezan á tomar parte en las pescas para



sacar aceytes, las quales son muy lucrativas, y forman excelentes marineros. El año de 1774 la provincia de Canadá exportó el valor de 760 libras esterlinas en peleterias: en aceytes, barba de ballena, &c. 3500: en ginseng, serpentina, capilaria, &c. 30: en queso 120: en maderas de construccion, &c. 110: total 105,500. La importacion en géneros Ingleses ascendió á 1050 libras esterlinas.

La isla de S. Juan está situada en el golfo de S. Lorenzo cerca de las costas de la Nueva Escocia: las pescas de ballena, de vacas marinas, de bacalao se hicieron despues de la paz de 1763 un objeto tan considerable y digno de la atencion del gobierno Inglés, que procuró dar toda la consistencia posible á este comercio industrioso y lucrativo. Para este efecto la isla de S. Juan fue erigida en gobierno separado de la Nueva Escocia: de esta isla debia salir una multitud de barcos y navios para ir á recoger riquezas en las costas de la Acadia, de la isla de la Magdalena, en la bahia de los Calores, en el estrecho de Belleisle, y en fin en las costas del Labrador.

No podia haber cosa mas bien ordenada que la division de esta isla: abunda en excelentes bahias, ensenadas, rios comodoss, islas inferiores, caletas y rias: jamas ha habido un pedazo de tierra mas conveniente para la navegacion. Fue dividida en 3 Condados y 14

Parroquias: se establecieron los fundamentos de tres ciudades, es á saber, la del Rey, la de la Reyna y la del Principe. El total fue subdividido en 66 suertes ó cantones, distinguidos por números desde 1 hasta 66: no es posible concebir mejor idea de establecimiento por lo tocante á la topografía.

Establecióse despues un gobierno en 1772 con todos los oficiales necesarios: se ofrecieron en venta las tierras á precio muy comodo, las quales son excelentes así como las maderas. Acudieron allí de todas partes pescadores y cultivadores en gran número para reemplazar á los tres mil Franceses que el gobierno habia echado de allí. Todas las riberas de los rios y de las bahias abundan en praderias saladas, ventaja muy importante para formar los primeros establecimientos. Los arboles son allí tan bellos como en el continente: todas sus costas abundan en mariscos y pescados de todas especies: está rodeada de un mar tempestuoso, pero rico y fecundo: el hombre acostumbrado á una vida laboriosa y dura puede encontrar aquí un asilo y la ocupacion mas abundante. Como esta isla está inmediata á todos los parages propios para la pesca, y tambien por su situacion, aseguraba el paso del golfo, y venia á ser la llave del rio. Esta isla bien poblada establecia un monopolio sobre todas las riquezas mucho mas importantes de lo que se piensa,

respecto del comercio y navegacion: pero la naturaleza se ha opuesto á todos estos desig-  
nios. La humedad del ayre y del terreno, la  
cantidad prodigiosa de praderias, han pro-  
ducido en todos tiempos innumerable multi-  
tud de mosquitos, que parece reclaman la  
soberania de esta isla, y quieren despojar de  
ella á los hombres. Este es el mal fisico que  
aflige y extermina toda esta parte de la Amé-  
rica. He conocido muchas familias, que apu-  
radas de la fatiga de no poder dormir y de  
un tormento continuo por el dia, se han visto  
precisados á abandonar sus posesiones: los  
mismos nacionales que han llevado allí, ape-  
nas pueden vivir. Durante el calor del estío  
se ven precisados á abandonar los pastos para  
ir á sumergirse en el agua hasta la nariz. Aun-  
que esta terrible plaga ha retardado los pro-  
gresos de la agricultura, las pescas se han  
fomentado y extendido por todas las costas  
con mucha felicidad. La cantidad inmensa de  
aceyte que de ellas proviene, sirve para la  
preparacion de los cueros, para alumbrarse  
y para otros usos supliendo por el sebo. De  
cinco noches que estuve en esta isla, apenas  
pude dormir una; era á la sazón el mes  
de Junio, y los mosquitos eran mas nume-  
rosos y molestos que nunca.

La fundacion de esta Colonia en 1765  
es demasiado reciente para que sus habitan-  
tes puedan haber adquirido un caracter dis-

124 EL VIAGERO UNIVERSAL.

tintivo: casi todos sus colonos son marineros artevidos y muy expertos en todas las especies de pesca usadas en estos mares. Añadiré aquí una razon de lo que ésta produjo en las costas del Labrador y en el golfo de S. Lorenzo en 1774.

|                                  |               |
|----------------------------------|---------------|
| 1470 barriles de aceyte de ba-   |               |
| llena á 15 l. est. . . . .       | 22050 l.      |
| 300 id. de baca marina, id. . .  | 3150 l.       |
| 27 toneles de aceyte de ba-      |               |
| llena á 300 l. est. . . . .      | 21600 l.      |
| 120 pieles de vaca marina. . . . | 300 l.        |
|                                  | <hr/>         |
| Total. . . . .                   | 47100 l. est. |
|                                  | <hr/>         |

En estas pescas se emplean por lo menos 50 hombres, y por consiguiente es la mejor escuela de marineros habiles é intrepidos.

En las historias Francesas podreis ver el origen de los primeros establecimientos de esta nacion en la Arcadia ó Nueva Escocia. Parte de las riveras del rio de San Juan, de la bahia de Baffin y otros muchos parages estaban ya habitados por unos colonos del caracter mas dulce y humano: eran en extremo ignorantes, y esta era la unica calamidad á que estaban expuestos, pero ellos lo ignoraban: pasaban una vida pastoril y fraternal: deberian haber dado el nombre de

Arcadia á su nueva patria. Su ignorancia, su virtud , su paciencia , su fidelidad debieran haberles procurado mejor suerte ; ¡ pero qué desgracia de la humanidad ! Ellos subsistirían aun , si hubiesen sido foragidos , gentes sin fe ni ley : su inocencia fue el origen de su desgracia y exterminio.

Sin quererlo, y muy contra su voluntad, fueron causa de dos grandes delitos ; el uno cometido por la Inglaterra contra la sana política y la humanidad , arrancándolos de sus hogares con los pretextos mas frívolos ; el otro por su metrópoli contra el afecto y gratitud que les debía , pues olvidando en aquel momento su generosidad , los abandonó á su funesta suerte , y los dexó perecer de hambre en todos los parages adonde los conduxo su desgracia. Los Ingleses los repartieron por varias provincias , desde las quales algunos se volvieron á buscar sus hogares , embarcados en simples piraguas que ellos mismos habian construido con admiracion de todo el mundo. A su vuelta encontraron sus casas y posesiones en manos de intrusos ; pero sin quejarse , contentos con respirar el ayre de su patria , se contentaron con alquilarse para cultivar en beneficio de otros las propias tierras de que habian sido desposeidos. Los que pasaron á Inglaterra, Francia , Canadá, ó las islas, casi todos murieron de miseria en el mayor abandono.

¿ Creereis que aun se hallan algunos de ellos en las islas Falkland? Así pereció una nacion laboriosa y sumisa , que se componia de mas de 400 almas.

Esta provincia tiene una extension muy considerable, pero está poco habitada, y aun los cantones poblados apenas tienen el mas leve enlace de sociedad unos con otros, porque estan divididos por brazos de mar, lagos y montañas. La gran península cerca de la qual se halla la isla Real y la bahia de Chedabuctú, está separada del continente por la bahia de Fundy, la qual está tambien dividida en gran número de ramificaciones. Por todas partes se encuentran aquí rios, golfos, bahias, lagos, pantanos y tierras muy malas, exceptuando algunos pocos parages: todas estas causas producen una humedad muy grande, y producen un infinito número de mosquitos, y otros insectos incomodos. La marea sube en la bahia de Fundy á mas de veinte y cinco pies, por lo que cada seis horas queda en seco una playa inmensa.

La isla Real ó Cabo Breton está tan cerca de la gran península, que se puede considerar como parte suya; no tiene de apreciable mas que sus pesquerias y sus minas de carbon de piedra. La isla de Arena, que está poco distante, y todos los bancos de sus cercanias abundan en bacalao, por lo que casi todos los habitantes de la Nueva Escocia son

pescadores , mas bien que labradores , y tienen razon.

En este continente, esto es, en la Nueva Escocia mientras mas ingrata es la tierra, mas fecundo es el mar. Los Alemanes , Irlandeses y los pocos Acadienses que han vuelto, forman una poblacion muy escasa, repartida en un terreno inmenso , y á distancias muy grandes; por consiguiente, cada una de estas naciones ha conservado las costumbres de su pais.

Halifax , construida en el fondo de la bahia de Ctedabuctú, es ya una ciudad considerable , famosa por su excelente puerto, muy apropósito para componer las embarcaciones ; su riqueza no proviene del cultivo, sino de los gastos de la marina Real. A una legua de esta ciudad las tierras son horriblemente esteriles ; es preciso atravesar toda la península hasta la bahia de Fundy para encontrar granos y ganados.

El gobierno de esta provincia es obra de los Ingleses , y por consiguiente no es tan ventajoso á los colonos como el de los Estados Unidos ; propiamente hablando , es un pais de conquista , y bien se echa de ver. Para daros alguna idea de la plaga de mosquitos , os referiré la anécdota siguiente. En lo interior de la bahia de Fundy hay una antigua aldea construida por los Franceses, llamada hoy *Anapolis Real* : despues del des-

tierro de los antiguos habitantes , la Inglaterra ha mantenido allí siempre una guarnicion de treinta hombres. En la lista de este establecimiento militar he visto el dato de catorce guineas al año , que se dan á un soldado para mantener fuego y humo de dia y de noche baxo la cloaca para auyentar los mosquitos.

Los habitantes de esta provincia hacen muy poca exportacion ; y la mayor parte de sus establecimientos de pesca se ven precisados á depender de las otras colonias para las cosas necesarias, pagándolas con el dinero de la marina Real. Ademas estan casi siempre en guerra con los salvages , los quales no les han perdonado ni el destierro de sus amigos los Franceses , ni las crueldades que los Ingleses han executado contra ellos. El lino y el cáñamo serán con el tiempo un ramo lucrativo de su exportacion.

La exportacion de esta provincia el año de 1774 ascendió á 38② libras esterlinas. La isla de Terranova produjo á la Inglaterra en el mismo año 345② libras esterlinas , y se emplearon en esta pesca 20680 marineros. La importacion fue de 2730② libras esterlinas en géneros.

*Fin del Quaderno LXX.*





# EL VIAGERO UNIVERSAL.

QUADERNO SETENTA Y UNO.

## CARTA CCCCLII.

*Descripcion de los demas Estados Unidos.*

**E**l rio de Santa Cruz al Sudoeste separa del territorio de Massachussets la provincia conocida con el nombre de Sagadahock y del Main. Su terreno, aunque no tan fértil como el de New-Hampshire, produce buenas cosechas de cebada y de maíz: los pastos son buenos, y los ganados excelentes. Este país está regado por los amenos rios de Penobscot, de Kernebeck, Shipscot y otros; que abundan en pescados de toda especie, y principalmente en salmones. Los habitantes en sus molinos de serrar hacen la mas bellas tablas del mundo, y trasportan los mejores mástiles de América, vergas &c.; en una palabra, es la Rusia de este continente. El gobierno Inglés antes de la guerra habia hecho marcar un canton de 600<sup>0</sup> aranzadas, que contenia los mas bellos pinos blancos: envió allí un agente muy práctico, que cor-

tándolos sobre la nieve los hacia embarcar á bordo de navios muy largos construidos de intento para este objeto.

La bahia de Casco, en cuyo fondo está fundada la ciudad de Falmouth, su capital, es segura, excelente, y se puede entrar en ella en todas las estaciones. No os sabré decir por qué esta provincia pertenece á la de Massachussets, aunque la separa el New-Hampshire. Los habitantes de esta region son descendientes de los antiguos Puritanos Ingleses del siglo pasado: son muy amables y exercen la hospitalidad con mucho obsequio. En ninguna parte he sido recibido con afecto mas cordial que entre los colonos de estos dos distritos, los quales no estan aun tan poblados como requiere su extension y las producciones de su terreno. Los inviernos son allí rigurosos; el clima es muy sano, y los rios así como el mar, son en extremo abundantes de pesca. Yo gustaria mas de vivir aquí que en la Carolina, porque gozaria de salud, de robustez y de pescados, cosas muy raras en esta provincia meridional, á pesar de sus riquezas. Este territorio se extiende desde los limites de la Nueva Escocia hasta los del Nuevo Hampshire por espacio de mas de 130 leguas.

El Estado de Massachussets es el segundo, despues de la Virginia, en antigüedad y en número de habitantes; el de Virginia

tuvo principio el año de 1606, y segun el catastro hecho en 1782, contiene 567,614 habitantes. No hay necesidad de detenerme en referiros el origen del Massachussets ni el de las demas colonias Inglesas de este continente; las guerras y calamidades de Europa en aquellos tiempos fueron causa de que emigrasen aquí sucesivamente varios Europeos, estableciéndose baxo la proteccion de la Inglaterra.

El primer navio arribó al Cabo Cod en 1626: no hallando allí mas que un terreno arenisco é ingrato, los principales emigrados se embarcaron en canoas, y navegaron á lo largo de la bahia interior de esta gran peninsula. Encontraron en fin en Pocasset una ensenada segura, adonde llevaron su navio. ¡Qué infinidad de trabajos y fatigas no experimentaron! Es preciso confesar que necesitaron del mayor valor y constancia para emprender semejante viage, sin saber á punto fixo adonde se dirigian, para desembarcar en una tierra desconocida, y para entablar trato con unos hombres, cuya lengua no entendian. Por fortuna para ellos un terrible contagio habia acabado con la mitad de los salvages de aquellas regiones algunos años antes: á no ser por esta casualidad, la nueva colonia no hubiera durado dos años, ó á lo menos no se hubiera dilatado con tanta rapidez. Consiguieron facilmente del xefe

*Mantonimo* el permiso de desembarcar y de pasar allí el invierno y fabricaron algunas chozas, que fueron el fundamento de la ciudad de New-Plymouth.

El año siguiente llegó otro navio al Cabo *Ana* al otro lado de la bahia de Massachussets: estos nuevos emigrados obtuvieron los mayores socorros de *Masconoméo*, xefe de la aldea de Numkeag, hoy Salem. Seria necesario un volumen para describir sus progresos, pintar las calamidades de la guerra con los salvages, y los funestos efectos de los partidos, cismas y miseria. La primera vaca que les llegó algunos años despues, fue recibida con aclamaciones de alegria, y fue un dia de fiesta para toda la colonia. Todos los años llegaban nuevos emigrados á participar de sus trabajos y aumentar su seguridad: su historia presenta épocas muy notables en los progresos lentos y penosos de la agricultura, de la legislacion y de la poblacion. Mas de una vez los nuevos establecimientos fueron reducidos á cenizas y degollados los colonos, porque los salvages mostraron un valor, que ninguna cosa hubiera podido sujetar sino las armas de fuego. En sus anales se encuentran muchos sucesos importantes, como el gran cisma que fue causa de la fundacion de Boston, y de otros varios lugares; su sabia negativa á las ofertas de Cromwel que les propuso darles la isla de la Jamaica, que acababan de conquistar los Al-

mirantes Penn y Venables : la famosa guerra Filípica contra los salvages , emprendida y dirigida por Masaseit y Vamsuta, hijos de Miantonimo; la asociacion de las quatro provincias de la Nueva Inglaterra , es á saber, New-Hampshire, New Plimouth, Massachusetts y la isla de Rhodas ; la persecucion de los Quakers y de los Anabaptistas que fueron desterrados , y fundaron las ciudades de Providencia, de Newport , y otras muchas; pero volvamos á Boston.

Pocas ciudades hay en el mundo situadas tan ventajosamente para el comercio como ésta; su puerto es seguro, espacioso, y facilmente defendido : la ciudad está construida sobre una península formada por el rio Carlos. Tiene un muelle de 1200 pies de largo con 100 de ancho , á cuya extremidad han conducido agua dulce. Con el tiempo se ha hecho el centro de un comercio considerable: el año de 1770 salieron de su puerto 500 velas para la Europa y las islas. Boston es la capital de una provincia muy extensa, que tiene otras ciudades considerables, como son Salem , Marblehad , Newbury-Port , Falmouth , Sherburn &c. , y otro gran número en lo interior. Cuenta dentro de sus muros mas de 25000 almas : los edificios públicos y particulares son muy bellos. Varias familias Francesas fueron acogidas aquí en tiempo de

la revocacion del edicto de Nantes , y traxeron el arte de refinar la azucar , que por mucho tiempo enriqueció exclusivamente á esta ciudad. Uno de ellos , llamado Fanneuill , construyó á su costa una soberbia casa de ayuntamiento , que destinaba para mercado público , é hizo donacion de ella á sus conciudadanos , los quales por gratitud la pusieron el nombre de Fanneuill-Hall.

Los primeros emigrados traxeron consigo el gusto á las ciencias y artes: antes del año de 1666 , época de la separacion de las quatro provincias de la Nueva Inglaterra, acuñaron moneda, fundaron una Universidad en Cambridge , distante tres leguas de Boston , traduxeron é imprimieron la Biblia y otros libros devotos en la lengua Natick para el uso de los salvages.

Esta provincia produce gran cantidad de carneros , cerdos , ganados , pescados de todas especies , lino , cáñamo , hierro , maderas de construccion &c. ; y construyen anualmente gran número de embarcaciones para los estrangeros. Os causaria admiracion el número de las que envian todos los años á pescar á los Bancos de Terranova : el año de 1770 exportaron mas de 100 toneladas de tabaco. A seis leguas de la capital hay una fábrica de fundicion , donde hacen cañones de 18 , y convierten en barras los cañones

viejos. Además del comercio de sus géneros, hacen especulaciones que les producen grandes ganancias.

No conozco en este continente otra provincia en donde sus primeros legisladores hayan establecido mejor método y exactitud para la concesion de tierras, como tambien para amojonar las haciendas particulares; por esta razon se ven muy pocos pleytos acerca de los limites de las haciendas, que son muy frecuentes en otros Estados. Son muy sabias las leyes de su primer establecimiento: en las ciudades y en los campos se echa de ver el buen orden primitivo con que los primeros colonos distribuyeron las tierras en medio de la guerra que tenian contra los salvages. En todas las aldeas interiores se ven tierras destinadas para la iglesia, escuelas fundadas para siempre, donde la juventud aprende á leer, escribir, y la latinidad. Todos los posaderos de los campos son elegidos por los habitantes, y regularmente estan revestidos de la comision de Jueces de paz, siendo la intencion del gobierno que reunan en sí la fuerza de la ley y el respeto debido á un amo de su casa, para impedir los juramentos y embriagueces, y para castigar el vicio.

No he visto país en que las mugeres sean mas fecundas que en éste: es muy frecuente ver aquí una numerosa posteridad de nie-

tos y viznietos acompañar el entierro de sus abuelos y visabuelos, y aun trisabuelos. Nunca han necesitado de convidar á los colonos Europeos á establecerse aquí : las emigraciones de Inglaterra por muchos años, y su propia poblacion han bastado para producir 4000 habitantes, que tenia antes de la guerra, y que despues se han aumentado considerablemente. Se conserva aquí la sangre Inglesa sin mezcla de ninguna otra nacion.

No os podré ponderar su industria, pues á cada paso que se da por esta provincia, se ven los testimonios mas evidentes de su actividad : por todas partes se encuentran prados bien anivelados, limpios, cercados y regados con el mayor esmero, quando el propietario ha podido conducir algun arroyuelo. En todos los parages convenientes han construido molinos para serrar ; tienen muchas herrerias, y labran el hierro con primor. La mitad de todo lo que se halla en esta provincia, no tanto proviene de la fertilidad del terreno, como de su perseverancia, de sus conocimientos y de su industria. Mucha admiracion me han causado las paredes de piedra que rodean sus heredades ; al mismo tiempo que por este medio las han limpiado, han ahorrado la madera, que en algunos parages empieza á escasear, y con esto defienden sus sembrados de las incursiones de las bestias.



Por desgracia , el trigo no se da sino en ciertos cantones , y hablando con propiedad, solamente se produce con abundancia al Oeste del rio de Connecticut : todo lo que cae al Este de este mismo rio hasta los límites de la Nueva Escocia no produce mas que cebada y maiz. Se han hecho últimamente ensayos con el trigo de Chile , mas robusto y fuerte de caña. Se atribuye á varias causas este defecto , pero yo creo que la única es la mucha humedad de aquel terreno : bien que se desquitan de esta falta con la excelencia de sus prados y la cria de sus ganados, de que sacan mucha ganancia, y con el lino, cañamo, maiz, y gran número de cerdos.

Su gobierno está fundado en el fuero concedido primitivamente por Cárlos II. de Inglaterra , y mudado por Guillermo de Nassau : era mas bien republicano que monárquico : conferia á los habitantes , á la asamblea legislativa , y á los consejos elegidos por esta asamblea , los mayores privilegios é inmunidades : el Rey no nombraba mas que al gobernador. Todo hombre que tiene 40 schelines de renta anual en los campos , es considerado por la ley como hacendado , y tiene voto en las elecciones; qualquiera que en las ciudades paga el mas corto tributo , es tenido por ciudadano, y vota en las elecciones de todos los magistrados. Tienen una ley particular para las he-

rencias , por la qual todas las posesiones del padre se reparten igualmente entre sus hijos.

Me causó admiracion la facilidad y gracia con que todos hablaban aquí ; parece que todos han nacido oradores. Esto procede de una costumbre establecida y observada con la mayor puntualidad : el amo de la casa junta todos los dias por la mañana y por la noche á su familia , y pronuncia oraciones largas , que compone allí de repente , lo qual los acostumbra á hablar con elegancia y propiedad. Los sermones que oyen dos veces cada domingo , las frecuentes juntas de cada canton , los debates políticos , que llenan sus gazetas , son sus escuelas de eloqüencia. Los padres inician en este exercicio á sus hijos á los 14 ó 15 años , y esta accion es entre ellos como quando entre los Romanos se tomaba la toga viril.

Se acusa á los Bostoneses de litigiosos é hipócritas : el primer defecto proviene de su misma constitucion , y el segundo de su Puritanismo. Rara vez se abandonan al exceso de sus pasiones , y aun en las ocasiones mas críticas conservan cierta decencia.

Hallándome en Pokanosset , ó Plimouth , que fue la primer ciudad que edificaron , los habitantes me mostraron una gran piedra llana , colocada en medio de la plaza. He aquí , me dixerón , el peñasco Americano sobre el qual desembarcaron nuestros mayo-

res, quando llegaron por la primera vez á estas playas; la hemos traído aquí á toda costa, como el único monumento que hemos erigido hasta ahora á la fundacion de nuestra provincia.

El primer establecimiento de la ciudad de Boston debió su origen á un cisma que se suscitó en la iglesia de la Nueva-Plimouth: el Ministro Cotton Mather, que la habia suscitado, conduxo á sus discípulos al fondo de la bahia llamada por los salvages Massachusetts, y construyeron algunas casas en la península llamada Shamut. Tales fueron en 1632 los primeros fundamentos de esta ciudad, tan bella y comerciante en el dia, y la metrópoli de las quatro provincias conocidas con el nombre de Nueva Inglaterra.

| En 1774 esta ciudad                              | libras esterlinas. |
|--|--------------------|
| exportó 100 toneladas de bacalao . . . . .       | 1000.              |
| Mastiles, tablas, maderas, &c. . . . .           | 450.               |
| 70 navios construidos para estrangeros . . . . . | 490.               |
| 80 barriles de pescado salado . . . . .          | 80.                |
| 70 toneles de aceyte de ballena . . . . .        | 1050.              |
| Pez, trementina y otros géneros . . . . .        | 90.                |
| Caballos y ganados . . . . .                     | 120.               |
| 80 barriles de potasa . . . . .                  | 200.               |
| 90 id. de carne salada . . . . .                 | 130500.            |
| Cera y otros artículos menores . . . . .         | 0900.              |
|  | <hr/>              |
| Total . . . . .                                  | 3620400.           |
|  | <hr/>              |

Esta provincia importó dicho año  
el valor de . . . . . 3950 libras esterlinas.

La provincia de New-Hampshire no ocupa mas que 20 millas de ancho sobre el mar , aunque es muy extensa en lo interior: está situada entre el territorio de Sagadahock y el Massachussets. Esta anchura es suficiente para que goce del bello puerto de Piscataqua , que se forma con las aguas del lago de Exeter : en el fondo de esta soberbia bahia está la capital , llamada Portsmouth.

Lo interior se extiende hasta el rio de Connecticut , que tiene su origen en una gran laguna en las cercanias del lago Champlain. El terreno de esta provincia es fertil, y oportunamente cortado con varios rios y arroyos , que sirven para dar movimiento á los mejores molinos de serrar de toda América. El Nuevo Hampshire abunda en bosques de excelentes maderas de construccion , en cerdos , ganados , lino , potasa , trigo , ademas del producto de sus pesquerias : forma parte de lo que ordinariamente se llama Nueva Inglaterra. El colegio de Dartmouth de esta provincia se ha hecho ya célebre.

La cercania de la provincia de Massachussets ha retardado mucho los progresos del comercio de ésta , porque saca mas de la mitad de sus importaciones de esta metrópoli , y envia á ella casi todos sus géneros ; pero estos inconvenientes cesarán

fuego que la poblacion de la Nueva Hampshire y sus desmontes se hallen más adelantados.

Por lo que hace al culto, gobierno y costumbres se parecen á sus vecinos del Massachussets, que fueron el tronco y principio de la poblacion de este provincia. Antes de la guerra del Canadá, el gobernador Benin Went-worth, que presidia allí, concedió segun costumbre, en nombre del gobierno Ingles, todas las tierras al Oeste del rio de Connecticut desde los límites de New-Yorck hasta las orillas del lago Champlain, que entonces pertenecian á los Franceses.

Esta provincia es una inmensa extension adornada, mas bien que cargada, de montañas, las cuales están cubiertas de una tierra muy fertil, y proporcionan á todos estos cantones la frescura y una fertilidad poco comun por el gran número de arroyos que de ellas baxan: los árboles son allí de una altura y grueso enormes.

En el espacio de 20 años todo este país fue distribuido en concesiones, y las partes menos expuestas á las incursiones de los salvages Canadienses se llenaron de familias industriosas. Despues de la conquista del Canadá la Corona tuvo por conveniente no solo el agregar este gran territorio al New-Yorck sino tambien el apropiarse estas tierras,

como que habian sido concedidas por un gobernador que no tenia facultades para hacerlo. Los habitantes de estos distritos que las habian comprado de buena fe, como que estaban baxo la jurisdiccion de New-Hampshire, se opusieron á un atentado tan atroz : varios cantones se sublevaron, y arrojaron con insultos á los nuevos magistrados que habian venido á administrar la justicia. Poco tiempo despues el Rey de Inglaterra concedió distritos montuosos á los Escoceses y á otros muchos individuos de New-York, que dieron principio á muchos establecimientos considerables : casi todas sus casas y molinos fueron quemadas ó destruidas. La Corte de Londres daba cantones enteros bien cultivados, por via de gratificacion, á personas que jamas habian estado en América, y no conocian lo que se les daba. El distrito de Insdale fue dado á un capitan de Guardias : este es un territorio muy ameno de diez millas quadradas ; un rio abundante en pesca la atraviesa por medio ; sus dos riberas estan cubiertas de prados extensos y fértiles, y las plantaciones están establecidas mas arriba en un terreno cuya fecundidad no se ha disminuido al cabo de 170 años. Esto era despojar á mas de 400 familias de su patrimonio, ganado con el sudor de su frente, ó sujetarlos á cargas muy gravosas. Los habitantes del Insdale informados de es-

te donativo y de la llegada de su nuevo amo, se armaron y saliendole al encuentro, se apoderaron facilmente de su persona. La conducta de este oficial Inglés merece elogios. ¿Por qué me prendéis? les dixo. = Para que no os apodereís de lo que no os pertenece. ¿No sabéis que hace 47 años que estamos establecidos aquí? ¿Ignorais cuáles son los títulos de nueva posesion? = Yo ignoro todo eso, amigos: nos han dicho en Londres, que en virtud de los nuevos límites de las provincias, establecidos por el tratado de paz, habia un terreno inmenso que conceder. Pedí la parte que se me ha asignado, la conseguí, y he venido á ver qué partido se podia sacar de ella. Pero supuesto que sois los dueños legítimos de este terreno, renuncio para siempre todos mis títulos. Vamos á vuestras casas, y formaré la renuncia en los términos que gustareis, con el mayor placer. Quando vuelva á Inglaterra, contaré lo que he visto aquí, y lo que voy á hacer." En efecto, cumplió su promesa el mismo dia; permaneció algun tiempo con aquellos colonos, visitó todas las haciendas, quedando admirado de lo bien cultivado del distrito; y se volvió á Inglaterra con ideas muy distintas de las que habia traído.

En ninguna otra parte he visto terreno mas fértil en pastos: ninguno de los establecimientos modernos da mas clara idea de

la industria Americana por la rapidez asombrosa con que este nuevo canton ha sido desmontado, poblado, lleno de casas y de hombres, y por la prosperidad que los ha acompañado. Las costumbres, usos y religion de sus habitantes son lo mismo que los de Massachussets y New-Hampshire: las vexaciones que han padecido, los han hecho mas tumultuosos y facciosos. Esta region produce los mejores bueyes que se conocen, y se fabrica mucha manteca y queso: con el tiempo será esta la Irlanda de la América.

La provincia de New-Hampshire exportó el año de 1774 el valor de 39② libras esterlinas. Importó de la Inglaterra gran cantidad de mercaderías que sacó de Boston, por el valor de 12② libras esterlinas.

Contiene 150② habitantes.

Una secta de Anabaptistas, que se habia formado entre los primeros colonos de la provincia de Massachussets, excitó en los Puritanos la mayor envidia y odio. Despues de muchos años de desordenes y tumultos resolvieron desterrar á los nuevos sectarios, para lo que hicieron una ley expresa. Los desterrados compraron á los salvages la isla de Aquidneck, á la qual dieron el nombre de Rhode-Island, ó isla de Rhodas: dieron principio á una colonia floreciente, que despues se ha hecho el asilo de todas las sec-



tas. Los primeros fundadores conservaron por mucho tiempo la superioridad en las elecciones , y no abusaron de ella para perseguir á los que eran de distintas sectas.

Casi al mismo tiempo gran número de Quakers y otros sectarios conducidos por el Ministro Williams , despues de haber sufrido una larga y cruel persecucion , los unos en Boston y los otros en Salem , fueron desterrados por una ley expresa, y precisados á salir del territorio del Massachussets. Estos desterrados se detuvieron luego que hubieron pasado el rio de Patuket , que era , como lo es actualmente , límite de esta provincia. La casualidad hizo que encontrasen una quadrilla de salvages Picuods , conducidos por Tiena-Derha , á quien el Ministro Williams contó como habian sido desterrados de sus hogares y precisados á refugiarse en los bosques. Los salvages les concedieron un territorio de 4 millas de largo y 4 de ancho ácia el fondo de la bahia de Rhode-Island. Williams dividió esta concesion en partes iguales y las distribuyó entre sus compañeros. En 1634 abrieron los cimientos de una ciudad que llamaron *Providencia* , que al presente tiene 600 casas bien construidas y pintadas , cerca de 700 habitantes , un bello colegio bien situado , y emplean en su comercio y pesquerias mas de cien navios. Por todo el discurso de su larga vida Williams fue

el árbitro , la guía y el exemplo de esta nueva colonia. Como todos estos sectarios habian sido desterrados por un mismo motivo, cultivaron en paz y buena armonia sus nuevas tierras sin perseguirse unos á otros. En lo sucesivo estos dos establecimientos se reunieron baxo el nombre de colonia de Rhode-Island y plantaciones de Providencia, comprendiendo el distrito de Narragassets.

Esta provincia , aunque la mas pequeña de todas , goza de grandes ventajas : el puerto de New-Port es uno de los mejores de América por todos respetos : las tierras de esta colonia producen excelente yerba , y ganados muy corpulentos , lino , maiz , cebada , &c. Narragassets es el mejor canton de toda la América para los caballos de paso. La comodidad que ofrece á esta provincia la gran bahia , que forma su centro , ha dado á sus habitantes una aficion y aptitud singulares para los asuntos marítimos. En todos tiempos han sido los mas hábiles navegantes : como tienen pocos objetos de exportacion , arman sus navios de cuenta de los extrangeros : entienden perfectamente todos los recursos del comercio de costa á costa , y de especulacion.

Su gobierno es democrático : la isla tiene 14 millas de largo y 4 de ancho : los caminos que la cortan , estan cercados de calles de acacias y plátanos. La naturaleza ha

colocado sobre la cima de esta isla deliciosa manantiales de donde baxan arroyos muy útiles : por todas partes se ven campos cubiertos de mieses , y prados llenos de abundantes pastos : las casas son en extremo aseadas y cómodas. Providencia provee de excelente cal , y la isla tiene una especie de arena con que enlucen las fachadas : este revocado , al qual dan la apariencia de la piedra , defiende las maderas , que es el material de las casas , de los ayres , hielos y lluvias. En ninguna otra colonia se ven bueyes de tan enorme tamaño , ni rebaños mas numerosos de ovejas y carneros.

Este es el pais mas sano de todos los Estados Unidos , por lo que Newport es el lugar de convalecencia de todos los enfermos Ingleses , Franceses y Holandeses de las islas. Los calores del estio se templan con las brisas de mar , y los rigores del invierno se disminuyen con la vecindad del Océano. La isla de Kananicut junta con la excelencia de sus pastos la fertilidad de una tierra de labor , la facilidad de las pescas , la belleza de las situaciones , y la mayor salubridad del ayre.

Toda esta bahia está sembrada de islas pequeñas , y ninguna de ellas es esteril. Se ven aquí los hombres mas robustos , las mugeres mas bellas , y la sangre mas pura de toda la América : la hospitalidad de los ha-

bitantes , la dulzura de su trato , la sencillez de sus diversiones me hicieron detener allí por mucho tiempo , gozando de los momentos mas deliciosos.

Su constitucion y su inclinacion al comercio han influido mucho en sus costumbres : son muy activos é industriosos , ocupados siempre en especulaciones maritimas : son astutos y taimados : sus leyes no proporcionan siempre á los estrangeros los socorros que necesitan, y es un vicio de su constitucion el que ellos mismos elijan sus jueces. Como sus principales riquezas provienen del comercio , y de sus especulaciones de importacion y exportacion , necesitan mas que ninguna otra colonia de la libertad mas absoluta , por lo que siempre se han opuesto á los reglamentos de la Inglaterra.

Todas las sectas han venido á establecerse aquí : los Judios de que hay gran número , han construido una magnífica sinagoga.

Todos los años se arma aquí gran número de navios para la pesca de la ballena: para estas expediciones son tan atrevidos y diestros como los habitantes de Nantuket, de quienes hablaré mas adelante.

En New-Port se fabrican velas de *spermaceti* , mas blancas y bellas que las de cera , las quales no despiden humo ni mal olor. Estas velas se hacen del cerbelo de la ballena , al qual dan consistencia por medio de

una gran presion. En las operaciones necesarias para hacer estas velas , han hallado el arte de extraer un aceyte muy claro , llamado aceyte de *spermaceti* , que es muy util para alumbrarse los estudiosos, porque no da humo.

La ciudad de Providencia en el fondo de la bahia es famosa por la construccion de navios, y la gran cantidad de cal que allí se hace, la qual se exporta á casi todas las ciudades del Continente. Esta provincia contiene , segun me han asegurado, 59678 habitantes. La importancia de esta pequeña colonia no consiste tanto en las producciones de su terreno, como en la actividad, conocimientos é industria de sus habitantes, y en su situacion ventajosa para el comercio.

El mismo espíritu de discordia , que ocasionó la primera fundacion de Rhode-Island y las plantaciones de Providencia, fue tambien la causa del establecimiento de la colonia de Connecticut , que tomó su nombre del gran rio que la atraviesa. No tiene mas que 70 millas de largo sobre el mar, y 90 de ancho tierra adentro. Algunos descontentos se retiraron en 1630 de la primera colonia de New-Plimouth , y vinieron á buscar un asilo en las riberas de este bello rio , que eran ya célebres por su fertilidad, amenidad y salubridad del ayre. Al principio formaron la pequeña colonia de New-Haven

con la ciudad de este mismo nombre : desde allí se derramaron por lo interior del país, fundaron la ciudad de Harford á 70 millas de allí , la qual es en el día su capital. Echaron de allí á varias familias Holandesas, que habian venido de New-Amstell para comerciar con los salvages. New-Amstell era una colonia Holandesa, llamada hoy New Yorck, que en adelante trocaron con la Inglaterra por la colonia de Surinam.

En los primeros años cada familia vivía aislada en su hacienda , unicamente ocupada en su labor , sin ningunas leyes ni enlaces politicos : lo unico que los unia eran las necesidades mutuas y los auxilios que unos á otros se prestaban. Luego que se aumentó su poblacion , trataron de formar un gobierno que asegurase las propiedades , y les procurase la consistencia necesaria para oponerse á las incursiones de los salvages , que ya estaban arrepentidos de haberlos admitido en su país. Para este efecto toda la colonia se juntó en New-Haven : despues de la mas madura deliberacion , no teniéndose ninguno de ellos por bastante sabio para formar un código de leyes , acordaron unanimente la siguiente resolucion.

»En atencion al corto número de habitantes de esta colonia , y á nuestra incapacidad de establecer una nueva forma de gobierno , nos prometemos unos á otros so-

lemnemente observar las leyes de Moyses, hasta que alguno de nosotros tenga la habilidad de hacer otras mas acomodadas á nuestra constitucion y costumbres.”

Establecieron una ley agraria , que fixaba en quinientas aranzadas la cantidad de tierras que cada uno podia poseer. Durante esta época de las leyes de Moyses , un colono mas industrioso que los otros , compró la heredad de su vecino que era perezoso : algun tiempo despues el comprador fue citado ante los Ancianos , quienes le declararon reo de contravencion á una de las primeras leyes de la colonia, y fue condenado á perder su adquisicion, y á recibir en las espaldas *quarenta azotes, menos uno*. Durante este mismo tiempo , los mas ancianos de la colonia fueron nombrados por jueces con pleno poder para juzgar segun estas leyes. Tu vieron el cuidado de apuntar todas sus sentencias en un libro que por casualidad estaba forrado en papel azul. De aquí proviene la antigua tradicion de las *leyes azules* de esta provincia , á las quales se atribuye una severidad que jamas existió , pues este libro no contenia mas que las sentencias , como he dicho , de aquellos primeros jueces. Quarenta azotes menos uno era la pena que habian tomado de las leyes de Moyses.

Quando se aumentó mas la poblacion, formaron algunos años despues un plan de

legislacion , compuesto de un Gobernador, un Consejo y una Asamblea : el pueblo elegia los miembros entre los tres estados : este gobierno domestico fue confirmado por la Inglaterra con el nombre de *Compañia de Connecticut*, y consiguieron una carta ó fuero que los hacia absolutamente independientes de la Gran Bretaña. Por lo tocante al gobierno interior, podian establecer todas las leyes que quisiesen los tres cuerpos legislativos, con tal que no repugnasen al espiritu de la constitucion Inglesa. No estaban sujetos al parlamento sino en lo relativo á los reglamentos de comercio ; y quando eran perjudiciales á sus intereses , los quebrantaban facilmente con toda impunidad.

Esta provincia exporta una cantidad inmensa de tocino , el mejor de este continente, cecina de baca , bestias para las islas , linaza , lino , hierro , sosa , mástiles que baxan por el rio de Connecticut &c. Anualmente conducen muchos navios para los estrange-ros; navegan para otros , y lo hacen á precio muy comodo.

Por lo que hace á los primeros ramos de comercio de exportacion é importacion, esta provincia está , por decirlo así , sujeta á la ciudad de New-Yorck, cuyo excelente puerto , la comodidad de los almacenes y otras ventajas la han hecho el centro del comercio de esta parte de América. Los colonos de



Connecticut exportan á las islas gran número de caballos, de aves, de cebollas y de legumbres. Esta colonia abunda en hierro y en plomo.

Fueron muy acertadas las leyes de su primer establecimiento, y estas prudentes precauciones se tomaron por temor á los salvages, que en los primeros años fueron sus mas implacables enemigos. El gobierno no hacia ninguna concesion de tierras, á no ser que se presentasen cincuenta familias para ir á habitarlas: estaban obligadas á dar cierta porcion de ellas para formar la hacienda de la iglesia que habia de edificarse, otra para el mariscal, y otra para el maestro de escuela. Si el número de familias ascendia á setenta, el gobierno las obligaba ademas á mantener un preceptor de latinidad. Despues dividian las tierras en tres porciones; se escogia el parage mas comodo, se demarcaba una calle, y á lo largo de sus dos lineas señalaban tantas suertes de á veinte aranzadas quantos eran los propietarios: á esto llamaban *home-lots*. La segunda porcion igualmente dividida se destinaba para tierras de labor; la tercera se reservaba para bosques.

En medio de la nueva poblacion construian una pequeña estacada, á la qual se acogian todos con sus mugeres é hijos en caso de invasion de los salvages: esta es la razon

de haber en esta provincia tan gran número de pueblos pequeños. Además la ley prescribía que todos fuesen á la Iglesia armados de fusil y bayoneta, sin exceptuar á los mismos Sacerdotes: antes de esta sabia providencia varias congregaciones habian sido destruidas por los salvages, que escogian los domingos para hacer sus invasiones y asolar á sangre y fuego los nuevos establecimientos.

Los habitantes de esta provincia se parecen mucho á los de Massachussets en su gobierno, religion, usos y costumbres. Descienden como éstos, de aquellos antiguos Puritanos fanaticos, que emigraron de Inglaterra en tiempo de los dos Cárlos, y que despues han llenado toda la extension de su territorio sin auxilio de ningunos otros Europeos. Se observa facilmente en todas sus acciones, porte, conversacion y conducta un caracter de hipocresia, lo qual es efecto del fariseismo de sus ministros. Por una parte el uso establecido en todas las familias de hacer largas oraciones mañana y noche, y por otra sus escuelas, contribuyen á hacerlos semi-eruditos, y á llenarlos del ridículo amor propio de la erudicion. De aquí proviene el gran número de oradores y de ministros, que para distinguirse y adquirir una subsistencia cómoda, renuevan las antiguas sectas ya olvidadas, y excitan el fanatismo en sus sec-

tarios. De aquí previene tambien su aficion á los litigios , fomentada por algun escaso conocimiento de las leyes, y por el gran número de abogados , á quienes basta muy poco saber para exercer este ministerio.

Los colonos de las otras provincias llaman *Yankees* á los del Connecticut ; no sé el origen de este apodo , pero se considera como palabra de escarnio Esta provincia es la ultima de las quatro conocidas con el nombre de Nueva Inglaterra, que se asociaron el año de 1669 para defenderse contra los salvages. Quando me hallaba entre estos habitantes , me parecia estar entre los antiguos Puritanos , cuyo feroz fanatismo se halla algo suavizado. Ninguna casta ha fructificado tanto como ésta ; sus mugeres , cuya fisonomia se distingue de todas las otras, son las mas fecundas de este continente.

Esta pequeña colonia es célebre por los reglamentos de su primer establecimiento, por la prudencia con que se repartieron las tierras, y por la industria de sus habitantes. Son estos los mejores colonos para dar principio á un establecimiento : tienen las prendas necesarias para emprender , sufrir y hacer todo lo que se necesita en los principios: jamas se acobardan por mas dificultades que encuentren, y saben vencerlas con su paciencia y perseverancia. Causa admiracion ver la gran multitud de los que han

emigrado á todas partes : han degenerado algo del aseo y limpieza de los Ingleses.

No hay colonia que se halle tan bien cultivada como ésta , de lo que es buen testimonio el aspecto de su provincia , el gran número de sus ciudades , de sus plantaciones , de sus caminos: han establecido ya manufacturas de lienzos , de franelas , de sombreros , de loza , de cardas , de sosa &c. Los habitantes de las provincias septentrionales usan en el invierno camisas de franela fina , cuyas listas azules son de algodón. No creo haya en el mundo otro rio , cuyas riberas sean mas fértiles , y esten mas pobladas de casas de campo. Navegando por este rio, iba yo embelesado al ver sus orillas presentar por un espacio tan largo el magnífico espectáculo de la industria , de la riqueza campestre y la prosperidad. Este caracter de su genio infatigable se nota no solo en estas riberas , sino en todo lo demas de la provincia , pues toda ella está ya cultivada en tal extremo , que antes de muchos años ya no tendrán leña. Todos estan ocupados , unos en la labranza , otros en el comercio , otros en la navegacion. Esta colonia produce excelente ganado vacuno en gran cantidad , y ademas lino , maiz , cebada : el trigo no se encuentra hasta haber atravesado el Connecticut ácia el Oeste ; me aseguraron que esta provincia contiene 192<sup>0</sup> habitantes.



## CARTA CCCCLIII.

*Continuacion del mismo asunto.*

**L**a provincia de New-Yorck, como ya he dicho, fue una colonia Holandesa, fundada el año de 1623, tomada por los Ingleses algunos años despues, y trocada en el tratado de Breda por la de Surinam. Quedaron en ella todos los primeros colonos: con motivo de la revocacion del edicto de Nantes, gran número de familias Francesas vinieron á establecerse en ella, como tambien en otras partes de este continente, y traxeron consigo la aficion al comercio: unos fundaron la aldea de la Nueva Rochela, á diez leguas de New-Yorck, donde por largo tiempo conservaron su lengua y costumbres; otros construyeron la ciudad de Richmond, y poblaron enteramente la isla de los Estados *Statenisland* en las cercanias de la capital. Algunos Flamencos ocuparon la parte occidental de la isla de Nassau: casi toda la parte occidental de esta isla fue habitada por los Franceses y Flamencos. Esta es una de las partes de América mas fértiles y mejor cultivadas: en este ameno canton tienen sus casas de campo las familias mas distinguidas de New-Yorck. Otros Europeos, huyendo de las calamida-

des que á la sazón affligian al Palatinado, vinieron á establecerse junto al rio de Paltz, en el Condado de Ulster, y habitaron un canton, al qual dieron el nombre de su antigua patria.

Por espacio de muchos años estas dos naciones fueron las unicas que habitaron esta provincia : los Holandeses como mas numerosos absorvieron á los Franceses, los quales con el discurso del tiempo perdieron hasta el uso de su lengua. Los Holandeses han conservado siempre sus antiguas costumbres, el mismo trage, la misma economia, la misma limpieza, como tambien su lengua, á pesar de estar sujetos al gobierno Inglés.

En tiempo de la Reyna Ana, algunos Alemanes, víctimas de los desastres de la guerra, vinieron á aumentar la poblacion de esta provincia, y cultivaron las orillas del rio ácia las *Montañas azules*. Tales fueron los troncos primitivos de donde procedieron los colonos que en el día pueblan esta provincia : las diferencias de sus caracteres no son tan visibles como las de las colonias que acabo de describir.

La ensenada de New-Yorck es espaciosa, profunda y comoda ; es accesible en todas las estaciones, y se puede considerar como el centro de este hemisferio. La ciudad está construida sobre la punta Occidental de la isla de Manathan, que tiene seis leguas

de largo , y una de ancho : la baña por un lado el rio de Hudson, y por la otra el brazo de mar formado por la *Isla-Larga*. A tres leguas de New-Yorck se halla aquel paso peligroso, llamado *las puertas del infierno*, de que ya he hablado.

Esta provincia por la parte del Este no tiene mas que veinte millas de largo , desde el rio de Hudson hasta los limites del Connecticut : ácia el Oeste es preciso subir por el mismo rio cerca de treinta millas antes de ver extenderse su territorio por los dos lados del rio, porque desde Sandy-Hooock hasta 41 grados de latitud todo pertenece á la provincia limitrofe de New-Jersey.

La provincia de New-Yorck está recompensada de la cortedad de sus límites marítimos por la extension de sus términos al Nordoeste ácia los lagos Otsege y Caniaderage , y al Este ácia la extremidad del lago Champlain. La atraviesa una cordillera de montañas llamadas *High-Lands* , y las *Montañas azules* ocupan casi todo el espacio comprehendido entre los rios Hudson y Delaware: el primero de estos dos rios es su mas bello adorno, y la procura ventajas inapreciables. Es navegable por navios de sesenta toneladas hasta Albany á ciento setenta millas de distancia: los barcos llanos pueden subir por él hasta el fuerte Edward.

Albany es una ciudad muy bella , cons-

truida por los Holandeses en la confluencia del rio de los Mohawks con el de Hudson: esta ciudad se comunica con la parte navegable del primero por medio de un camino de diez y seis millas que atraviesa un pinar y va á parar á la ciudad de Skenectadas, construida en su orilla. En la cercania de Albany se ve la famosa catarata llamada *Cohos* en que el rio de los Mohawks se precipita en el de Hudson. Puede ser que algun dia se abra comunicacion entre estos dos rios por medio del arroyo de los Normandos, y se una al principio de estos rios con el de Wood-Creek, que desagua en el lago Ontario. Entonces las producciones de este inmenso lago, que tiene doscientas leguas de circunferencia, los géneros de todas las colonias que se establecieren en sus riberas, vendrán á parar á Albany y de allí á New-Yorck. Su puerto, su cercania al mar, su comunicacion con los lagos, sus ventajas comerciales la darán la primacia sobre las demas ciudades.

Esta provincia era una de las mas monarquicas de todas: las familias antiguas habian conseguido facilmente de la Corona concesiones inmensas de terreno. Estas grandes posesiones las dieron una preponderancia enorme y desproporcionada, lo qual solo sirve para fomentar discordias. Los Holandeses en el origen de esta colonia cometieron la misma falta.



El terreno de esta provincia es muy vario; por lo general tiene mas de malo que de bueno: el mejor canton no está aun cultivado. El Condado de Montgomery junto al rio de los Mohawks llegará á ser uno de los mas ricos, así como por su naturaleza es de los mas fértiles. Las montañas no son del todo inútiles: se han establecido en ellas herrerías, fábricas de fundición, donde se hace excelente azeró, cañones, anclas &c. La cercanía del rio del Norte ó de Hudson lo vivifica todo, y proporciona á los establecimientos interiores grandes comodidades para el transporte de los géneros, por lo que acuden allí de todas partes.

El Condado de Albany es famoso por los excelentes molinos de serrar, en donde la industria de los habitantes convierte en tablas los pinos blancos de que abundan. He visto algunos de estos molinos que tenían catorce sierras, y sacaban tablas de tres pies de ancho y de diez y ocho pies de largo sin ningun nudo. Hace algunos años que se descubrió y trabajó una mina bastante rica de plata á las orillas del rio Hudson en un parage llamado Singín; despues fue preciso abandonarla, porque la vena pasaba por debaxo del rio.

La ciudad de New-Yorck es hermosa, aunque irregular: esta irregularidad proviene de la naturaleza del terreno, de lo es-

carpado de la península sobre la cual están construidas las primeras casas, como también de la necesidad de formar cada día un suelo facticio para aumentar la extensión de la ciudad, y proporcionar al comercio los almacenes necesarios. Los habitantes han heredado este gusto de construir sobre el agua de los primeros Holandeses, y lo ejecutan con la mayor habilidad. La calle del Castor, que en el día se halla tan apartada de la orilla del mar, se llamó así, porque antiguamente era una pequeña bahía, en que estos animales habían hecho un dique.

Muchas calles tienen azeras á los dos lados enlosadas de piedras llanas y adornadas de platanos, cuya sombra en el estío es igualmente útil á los que pasan y á las casas. Aquí se encuentra la limpieza Holandesa junta con el gusto y la cultura Inglesa: las casas están construidas, distribuidas y pintadas con el mayor esmero: los mercaderes son inteligentes, hábiles y ricos, y los artesanos muy diestros, principalmente los carpinteros y ebanistas: como la piedra es tan rara, casi toda la ciudad está construida de ladrillo. Los que como yo han experimentado hasta qué grado llega la hospitalidad de sus habitantes, pueden hacerles la debida justicia. Como New-Yorck es el parage adonde van á parar los paquebotes Ingleses, esta ciudad es la primera adonde llegan los Eu-

ropeos : el acogimiento que se les hace , es bastante para hacerles formar la mas alta idea de la generosidad Americana.

Los comestibles de toda especie son abundantes y baratos , por lo que se vive aquí con toda comodidad, y comen excelentes alimentos hasta los mas pobres artesanos. Es mucha la abundancia que hay de pescado de varias especies : á cada barca de pescador sigue un barquito pequeño lleno de agujeros; en estas piscinas ambulantes viene todo el pescado á New-Yorck , y por consiguiente llega vivo.

Las calles se limpian con frecuencia , y estan iluminadas en las noches oscuras. Se encuentran en ella 3400 casas , 28<sup>2</sup> habitantes, y 20 templos pertenecientes á varias sectas. Quando los Estados Unidos estaban sujetos á la Inglaterra se toleraban aquí todos los cultos , excepto el Católico , que es el unico verdadero ; despues de la independencia , los Católicos gozan de toda libertad en su culto , y tienen ya varias iglesias. Se ve tambien en New-Yorck un colegio de bella arquitectura , que tiene una buena biblioteca , y gran número de instrumentos de matemáticas de mucho valor ; solamente es de sentir que este colegio no haya sido construido mas lejos de esta capital en algun parage retirado en el campo , donde los estudiantes estuviesen lejos del tumulto

164      **EL VIAGERO UNIVERSAL.**  
del comercio , de los placeres y de la disipacion.

Se ha construido á conveniente distancia de New-Yorck sobre un terreno elevado no lejos del río Hudson un magnifico hospital para los marineros , cuya situacion , arquitectura y arreglo hacen mucho honor á los ciudadanos que lo han fundado , y al cuerpo legislativo que lo ha adoptado. Este hospital es un cuerpo politico , incorporado por una acta de la asamblea , y gobernado por personas elegidas : se cuida con la mayor vigilancia de su manutencion : luego que los subscriptores adelantaron las sumas que se creyeron necesarias , la asamblea de la provincia concedió un suplemento considerable.

Hay una junta de comercio, cuyos miembros estan incorporados por una acta de la asamblea. Tres individuos de este cuerpo, elegidos cada mes por todos los demas , deciden sin demoras ni gastos todas las causas mercantiles que se ofrecen.

Esta ciudad tiene tambien una sociedad de marina , igualmente incorporada ; componese de gran número de subscriptores, que suministraron los primeros fondos. Da pensiones anuales y otros socorros á las viudas é hijos de los dueños de navios y otros marinos , que por espacio de cierto número de años dexan en el fondo de la sociedad una porcion de su paga anual. Los bienes que

resultan de este establecimiento son inapreciables : goza de unos fondos de mas de 394<sup>2</sup> pesetas , que cada dia se van aumentando.

En breve se verá New-Yorck abundantemente provista de toda el agua necesaria para el uso de las casas , y para refrescar las calles. Todos los habitantes de esta ciudad estan divididos en compañías , cuyos miembros estan obligados á tener colgados en el portal de sus casas cierto número de odres y de palas ; y estan precisados á acudir á los incendios con la mayor prontitud, para ayudar á las bombas, mantener el buen orden , traer agua, y guardar los muebles de las casas incendiadas.

Hay ademas en esta ciudad una compañía de seguros, muy bien organizada y rica, cuyo objeto es animar y fomentar el comercio.

Esta ciudad está rodeada de agua casi por todas partes : á corta distancia un arroyo que viene del rio del Norte desagua en el *Sound* , y con poco gasto se puede hacer un canal que dexaria enteramente aislada la ciudad. Los habitantes de la parte oriental de la Nueva Jersey se aprovechan de la ventaja de sus rios , que desaguan en la bahia de New-Yorck , para trasportar á esta ciudad todos sus géneros : el *Sound* sirve para conducir aquí todas las producciones del Con-

necticut; el gran río del Norte las de lo interior de la vasta región que riega; y los navios extranjeros llegan por Sandy-Hook, sobre el qual hay un bello Faro, que tiene 120 pies de alto.

Ninguna cosa puede dar mas alta idea de la riqueza de esta ciudad, que el magnifico espectáculo de la multitud de navios de todos tamaños, que sin cesar entran y salen en esta bahía. La isla de Manhattan, sobre cuya punta está fundada New-Yorck, era en extremo esteril: la riqueza y la industria de los habitantes han vencido á la naturaleza, superando todos los obstáculos que presentaba. No se puede ver sin admiracion lo interior de este desierto cultivado y lleno de habitaciones, allanadas aquellas costas escarpadas, y convertidas en deliciosos jardines, adornadas de elegantes casas, plantadas de arboles frutales, y mudadas en floridos prados ó en campos de labranza. Este espectáculo es mucho mas agradable que el de la ciudad, porque todos estos prodigios han exigido una industria, perseverancia y gusto campestre, que yo prefiero incomparablemente al comercio, el qual solamente me agrada quando le veo acompañado de la agricultura en unas mismas personas.

Esta provincia produce las mas bellas harinas del continente: en el año de 1770 exportó 250② barricas de ellas, además de

1200 almudes de trigo, y el valor de mas de 3000 libras esterlinas en otros géneros. Estas harinas se hacen en unos molinos, cuya belleza y mecanismo me han causado la mayor admiracion: algunos he visto, cuya construccion ha costado 1000 pesetas. En las cercanias de la Isla-Larga se ven molinos de doble mecanismo, que solo andan al retirarse la marea.

Ninguna navegacion me ha agradado tanto como la del rio del Norte desde New-York hasta Albany, aunque las orillas de este rio son por lo regular muy escarpadas. La costa de Tapan, Orangetown, presenta una muralla perpendicular por espacio de mas de 20 millas, que tiene por lo menos 100 pies de elevacion. Pero el mayor fenómeno que ofrece este rio, es su paso por medio de las montañas llamadas *High-Lands*, las cuales tienen mas de 20 millas de ancho; y como si la mano del Criador las hubiera cortado de intento, ofrecen un paso libre á este rio y mas profundo que en ninguna otra parte, porque los navios de mas porte pudieran fondear allí, aunque la profundidad del rio antes de llegar á aquel paso, y despues de salir, no pasa de 15 pies, pero al atravesar estas montañas tiene mas de 200 pies de hondo. Estas montañas presentan una perspectiva horrible por los dos lados, pues están cortadas casi perpendicularmente. La

misma observacion se puede hacer en casi todos los grandes rios de este Continente, que cortan en ángulo recto todas las montañas que atraviesan : á no ser por este fenómeno extraordinario , todo este Continente no seria mas que un vasto lago , y jamas los hombres pudieran haberlo habitado.

Antes de salir de este rio os contaré la historia de dos especies de aguilas que todos los años vienen á anidar en sus orillas. Al principio del Estio, un pez llamado *basse*, que pesa de 40 á 50 libras , viene á buscar allí un asilo para poner sus huevos ; entonces se presentan dos especies de aguilas , que ofrecen un espectáculo singular. La primera es la llamada *Aguila pescadora* , que habita ordinariamente en las riberas del mar , y se alimenta de pescado : sigue siempre al *basse* en su emigracion periódica , y tiene el arte de pescarle. Para este efecto se eleva á tan grande altura que se pierde de vista ; desde aquella elevacion descubre con su vista perspicaz á estos grandes peces , que retozan en la superficie del agua , y luego que los descubre , se precipita con la rapidez del rayo. El atento espectador apenas le puede seguir en su caída , y á veces no lo advierte sino por el ruido y agitacion que causa en el agua : se sumerge á lo hondo y desaparece , y en menos de medio minuto vuelve á salir con uno de estos peces entre sus



garras. Como el gran peso la oprime , agita sus alas con mayor fuerza que antes , y se remonta á una altura igual á la de su nido. En este punto de su vuelo , la *Aguila-calva*, que siempre establece su nido junto á la otra, precisada por la falta de caza á abandonar su patrio nido en las *Montañas azules*, se prepara á combate , y muestra en él la destreza mas admirable. Sigue á su antagonista , conoce el punto preciso de acometer , y jamas yerra el golpe. La *Aguila-calva* gusta del pescado , pero no sabe cogerlo : y conociendo la gran superioridad que tiene sobre la *Pescadora* , la persigue con la mayor velocidad. La otra fatigada del peso , que apenas puede sostener á vista de su contraria, suelta la presa y huye : apenas el pez empieza á caer , la *Aguila-calva* se arroja á él , y le coge en el ayre , llevándole á su nido para pasto de sus aguiluchos.

El gobierno de esta provincia antes de la revolucion se componia de un consejo nombrado por el Rey , y de un cuerpo legislativo , elegido por los habitantes de todos los Condados , que por el invierno se juntaban en New-York para promulgar las leyes , y cuidar de los gastos , de la distribucion y destino de los impuestos.

Nada os diré de la isla de Nassau, llamada Isla-Larga por causa de su longitud de 20 millas. Esta isla es un corto epitome del

universo , pues en ella se ve un poco de cada cosa de las que éste contiene. Tiene bahias, y ensenadas cómodas , prados amenos , montañas y llanuras , tierras muy fértiles , otras muy estériles , lagos y estanques , aldeas y ciudades , selvas de los arboles mas bellos , y bosques de miserables pinos. La poblacion y producciones de esta isla son muy considerables. La provincia de New-York exportó algunos años antes de la guerra el valor de 525② libras esterlinas en géneros ; la importacion ascendió á 531② libras esterlinas. Me aseguraron que á la sazón contenia 250② habitantes , entre Holandeses , Franceses, Alemanes , Ingleses , Escoceses é Irlandeses.



## CARTA CCCCLIV.

*Isla de Nantucket.*

**E**s indecible el placer que experimento en el exâmen de las partes que componen este gran Continente , quando veo prosperar los trabajos de sus habitantes , quando contemplo que con sus fatigas y sudores han adquirido una honesta y abundante subsistencia, que dexan en herencia á su numerosa posteridad. Pero quando esta prosperidad proviene de la benignidad del clima , de la fertilidad del terreno , no me causa tanto placer este espectáculo , como quando encuentro algun país , esteril por su naturaleza, pero fertilizado por la industria.

Uno de estos es la isla de Nantucket, en la qual me he detenido mas que en ninguna otra parte, para exâminar por qué medios se han elevado sus habitantes desde la mayor pobreza á la felicidad y opulencia de que actualmente gozan. He observado con el mayor gusto que niaguna sedicion ni convulsion política ha manchado la gloria de este establecimiento. Los fundadores de esta Colonia jamas habian oido hablar de Licurgo ni de Solon ; todo lo que se ve en esta isla es efecto no de sabios y famosos legisladores , sino

de unos sencillos colonos sin mas recursos que su industria y perseverancia. Una isla arenosa , que apenas tiene 23② aranzadas, que no produce piedras ni maderas , cuya superficie no ofrece prados ni tierras de labor , posee una ciudad compuesta de mas de 500 casas con mas de cinco mil habitantes; cuenta en su ensenada mas de 200 velas , y emplea anualmente mas de 2150 marineros. Apenas parece creible que este terreno pueda mantener 15② ovejas , 500 vacas , 200 caballos , y que varios habitantes de Sherburn hayan adquirido caudales de mas de 20② guineas : sin embargo , todo esto es cierto.

Esta isla no tiene ninguna cosa notable sino sus habitantes , que de pobres pescadores se han elevado á la clase de armadores, comerciantes , y los primeros pescadores de la ballena. Van al Norte, baxo de la linea sobre las costas de Guinea y del Brasil , á la vista de uno y otro polo, á buscar estos enormes cetaceos que por su fuerza y magnitud parecen insuperables al hombre. Habitan aun en sus primeras cabañas , y conservan sus antiguas virtudes. No se ven allí castillos formidables, ni aun la mas simple bateria para impedir el desembarco al enemigo : por lo que hace al cultivo , no conocen sino el simplemente necesario.

Esta isla está situada á los 41 grados

10 minutos de latitud boreal, á 100 millas al Nordeste de cabo Cod, á 80 millas al Norte de Boston. La ciudad de Sherburn contiene 537 casas, todas de madera: lo interior está revestido de tablas y enlucido; las piezas mas bellas están adornadas de papel pintado; lo exterior está cubierto de tablas bien acepilladas, bien unidas entre sí, y decentemente pintadas. Cada casa tiene un sotano de igual extension que toda ella, construido de piedra, elevado dos ó tres pies sobre el nivel del terreno. Todo el mérito de esta sencilla arquitectura consiste en la comodidad y en el aseo; y es de advertir que todos los materiales se traen del Continente.

Los campos cercanos á la ciudad, fertilizados por la industria de estos habitantes, producen ya granos y legumbres. Aunque en esta isla no hay ninguna montaña, sin embargo es muy desigual su terreno: estas desigualdades forman varios valles, y algunos pantanos cubiertos de buena yerba: estos pantanos suministran tambien excelente *turba*, con que se calienta la gente mas pobre. Hay en la isla 14 lagos de varios tamaños, que facilitan la division de la isla en cantones para el pasto de los ganados, y abundan en pescado y caza.

Lo que mas me molestó en esta ciudad es el olor que proviene del azeyte de ballena: este aceyte es su principal cosecha. Hay en

la ciudad varios almacenes espaciosos y cómodos en que se deposita este aceyte. Si por una parte, la vista de tantos navios, y actividad en el comercio inspira la mas alta idea de la industria de estos isleños, por otra el aspecto de los campos manifiesta el infatigable trabajo con que han logrado fertilizar estos arenales. El lodo de sus calles, el estiercol de sus ganados, el cieno de sus pantanos, todo lo han aprovechado para beneficiar sus tierras, y han conseguido hacerlas fértiles. Los campos cercanos á Sherburn producen maiz, patatas excelentes, y todo género de granos, legumbres y hortalizas.

En el parage mas elevado han construído quatro molinos de viento, en donde muelen todos sus granos: mas allá está la fábrica de cables y cordeles para sus embarcaciones. Acia la punta de Shemah el terreno es mas llano y menos esteril, y allí cultivan en comun sus cosechas anuales. Son muy raras en esta isla las plantaciones, porque hay pocos parages que se puedan arar sin el auxilio de muchos gastos y preparativos.

Esta isla fue concedida á 27 propietarios en 1661 por la ciudad de New-Yorck, que en aquel tiempo reclamaba todas las islas desde las montañas de Nevisink cerca de Sandy-Hooek hasta Cabo Cod. Los primeros habitantes hallando esteril su nueva adquisicion y poco conveniente para la agricul-

tura , convinieron en no dividirla. Vieronse precisados á poner sus miras en el mar que los rodeaba , y su riqueza los inclinó á hacerse pescadores. Para este efecto escogieron una ensenada , en cuyo fondo construyeron una aldea compuesta de 27 chozas ; tal fue el origen de Sherburn y de todas las ciudades de este continente.

Acordaron despues gozar de lo restante de la isla en comun : previeron que la hierba de la isla podria mejorarse con el tiempo introduciendo ovejas ; para este fin convinieron en que cada uno tuviese un rebaño de 560 reses , y asi el ganado nacional ascenderia á 15120. Acordaron tambien que si este ganado mejoraba los pastos , una vaca equivaldria á 4 ovejas , y 2 vacas á un caballo. Tal fue el origen de su establecimiento que con razon se puede llamar pastoral.

Esta isla no ofrece á los naturalistas marmoles , ni vegetales raros : Nantucket parece ser la cima de una gran montaña de arena , cuyas diferentes elevaciones sobre las aguas forman aquellos bancos conocidos por los navegantes con el nombre de *Nantucket-Shoals*. Entre los lagos de esta isla , unos son de agua dulce , otros salados. En los excelentes pastos que la industria ha perfeccionado, pacen las vacas , guiadas por un pastor , el

qual las trae á la ciudad al anochecer , y cada una de ellas se va á casa de su dueño , á recibir en cambio de su leche un pienso de salvado ó de patatas.

Pero no creais que todos los habitantes de Sherburn poseen tierras ó se ocupan en los trabajos campestres ; la mayor parte de ellos está en el mar persiguiendo en varias latitudes á la ballena , ó pescando el bacalao en los bancos , ó empleados en otras especulaciones mercantiles. Los extranjeros por la mayor parte se emplean en los oficios mecánicos , y aun el mayor número de los isleños empleados en sus traficos y navegaciones no apetecen la posesion de un terreno tan ingrato.

Acia el Oriente está la porcion de isla, llamada Squam , regada de un arroyo donde hay un batan , en que se prepara el paño que aquí se fabrica ; el gran rebaño nacional produce anualmente gran cantidad de excelente lana , parte de la qual es hilada y teñida por sus industriosas mugeres , y con estos tegidos domésticos , aunque algo groseros , visten á sus maridos é hijos ; la demas se vende á las familias extranjeras , que no gozan de los derechos de pastos. En la parte del Sudeste de la isla hay buenos pastos en que engordan los ganados para su provision de invierno. Como en esta isla no hay



ciervos , osos , zorras ni lobos , los habitantes crían gran cantidad de aves domésticas de todas especies.

Nantuket goza de un clima muy templado en el estío : los calores del Continente, á veces violentos , son siempre suavizados por las brisas de mar que refrescan esta isla. Por otra parte los rigores del invierno se sienten duplicados , porque el viento Nordeste , que es el tirano de este Continente, despues de atravesar las montañas y selvas, descarga sobre esta isla al pasar al Océano, y la hace muy fria ; goza muy poco de las ventajas que acarrearán las nieves en la tierra firme.

Los descendientes de los antiguos habitantes de esta isla viven juntos en casas cómodas y decentes , construidas junto al lago Miacomit ácia el Sur de la isla. Son industriosos , pacíficos y tan inclinados á la pesca de la ballena y á las expediciones marítimas como los mismos Blancos. Estaban en guerra unos contra otros, quando llegaron allí los primeros Europeos , y lograron pacificarlos.

Ya hace largo tiempo que todas estas islas , reclamadas antiguamente por la provincia de New-York , se incorporaron con la de Massachussets-Bay , de la qual están mucho mas cercanas. Esta de que voy hablando , forma uno de los Condados , conocido con el nombre de Nantuket ; la de Ka-

powok ó isla de *Marthre* , como tambien la de *Elisabeth* en la cercania de la gran península de Namset , ó Cabo Cod , forman el Condado *del Duque*. Ambos gozan del mismo establecimiento municipal que los de tierra firme , esto es , tienen sus Jueces de paz, Sheriffes , Coroneles de milicias , Superintendentes , Asesores , Colectores , Condestables , Padres de pobres , Inspectores de caminos , &c. Sus impuestos son proporcionados á los de la metrópoli , y se perciben segun las valuaciones de los bienes fixadas por la ley.

Antes de pasar adelante , debo daros alguna idea de los salvages de Nantuket antes de la llegada de los Europeos , y esta corta digresion se hace mas necesaria , porque estos naturales se van disminuyendo cada dia mas ; quizá será esta la ultima mencion que los viageros hagan de ellos. Esta disminucion de los salvages no es efecto de la tirania de los Europeos , pues éstos viven con ellos en la mayor paz y harmonia , formando unos y otros una misma nacion ; pero como ya he dicho , y no me cansaré de repetir , toda nacion salvage que viva junto á una colonia civilizada , es preciso que tarde ó temprano quede aniquilada.

Antes de la llegada de los 27 primeros propietarios á esta isla , los salvages de Nantuket , como todos los que habitan junto á las

costas vecinas , se mantenian del pescado y marisco que pescaban diariamente , porque aquellas costas son de las mas abundantes. Eran entonces numerosos , y estaban divididos en dos partidos que se hacian continuamente la guerra; y para no acabarse de destruir unos á otros , habian acordado pocos años antes de la llegada de los Europeos, dividir la isla en dos partes, oriental y occidental , fixando una linea de Norte á Sur, obligándose unos y otros á no matar á los de la otra parte, sino eran provocados. Despues de este tratado se multiplicaron mucho, pero los esperaba otra calamidad : poco despues de la entrada de los Europeos se introduxeron entre ellos las viruelas, que destruyeron gran número de ellos , y á esta peste sucedió la otra lenta del aguardiente. Estas dos causas y otras que he referido en otras partes , son las que han destruido tanto número de Indios en todo el nuevo mundo.

Las familias de los salvages que residen hoy en Nantuket , son las reliquias de sus antiguos dueños ; he pasado algunos dias entre ellos , y los he hallado instruidos, afables , pacíficos é industriosos. Nada conservan ya de su antigua ferocidad : fueron convertidos al Christianismo muy desde los principios por los Misioneros de la Nueva Inglaterra , y son instruidos en las escuelas públicas. Gustan de la navegacion , y siempre

se embarcan algunos de ellos en los navios que van á la pesca de la ballena.

Quando yo discurro por estas regiones con las obras de los viageros antiguos , y de los primeros descubridores ó pobladores, me pregunto á mí mismo , ¿ qué se ha hecho de aquella multitud de naciones varias , que éstos nos refieren en sus historias y relaciones ? Ya no se encuentra ni aun rastro de las que vemos en los antiguos escritores ; y las que yo iré describiendo, quizá desaparecerán del todo antes de un siglo, ó porque se aniquilarán, ó porque se retirarán tan adentro, que no habrá ya mas memoria de ellos.

Nantuket , como que forma uno de los Condados de la provincia de Massachussets, goza de un tribunal inferior, del qual se apela al tribunal superior de Boston. Rara vez es necesario emplear los medios rigurosos de las leyes : es muy rara la multa ó castigo, y desde la fundacion de esta colonia no se ha castigado de muerte á ninguno. Las buenas costumbres suplen por las leyes ; el trabajo y el buen exemplo contribuyen eficazmente á mantenerlas puras. El respeto á las leyes, y la continua ocupacion de estos habitantes bastan para mantener aquí el buen orden. La ociosidad , el luxo , la pobreza , que son causas de tantos delitos , no se conocen en Nantuket ; todos buscan y adquieren con un moderado trabajo la necesaria subsistencia,

Como todo es aquí efecto de la industria y del trabajo , si se introduxesen aquí no mas que por un año los vicios de las ciudades corrompidas , se disiparia esta colonia como humo ; la mayor parte de los habitantes no podria subsistir un mes , y se verian precisados á emigrar ó á perecer.

La educacion de los hijos se funda principalmente en el exemplo de los padres: aquí desde luego aprenden los niños de sus padres á ser graves sin presuncion y serios sin tristeza. Los corrigen con ternura, los instruyen con sus conversaciones , y desde el principio los acostumbran á la frugalidad y al trabajo. Enseñan á los niños la doctrina Christiana, á leer, escribir, y despues los ponen á aprendices de toneleros , oficio que aquí todos deben saber. A los catorce ó quince años los envian al mar en navios que van á la pesca de la ballena : allí aprenden las reglas de la navegacion , la maniobra y todo lo demas necesario. Pasan por todos los grados de pilotos , remeros , harponeros &c. : así empiezan su carrera todos estos isleños, y se avergonzarian de establecerse sin haber hecho esta caravana. Despues de tres ó quatro años de práctica en esta carrera se hallan capaces de mandar un navio , de ser corresponsales de sus padres en algunos puertos del continente , ó de entrar á dirigir sus negocios de comercio.

Los primeros propietarios de esta isla comenzaron la carrera de su industria con una simple barca de remos , y con semejantes navecillas emprendieron la pesca del bacalao sobre los bancos que rodean su isla. La cercanía y vecindad de estos bancos les proporcionó multiplicar las primeras expediciones. El buen suceso de éstas los animó para acometer á las ballenas , que hasta entonces habian vivido tranquilas entre sus arenales. Despues de varios ensayos toscos y despreciables, salieron al fin con su empresa, y no acabo de admirar los esfuerzos de aquellos primeros isleños que tuvieron la habilidad y osadia necesaria para acometer á estos monstruos marinos , vencerlos y traerlos á sus costas. Las ganancias que sacaron de estos primeros ensayos les proporcionaron medios para adquirir mejores embarcaciones, y emprender expediciones mas lejanas. Antes de esta época dividieron la costa meridional de su isla en quatro partes casi iguales: cada una de estas partes se encargó á una compañía de seis hombres , que levantaron en medio de su pertenencia un atalaya, sobre la qual estaba uno de ellos siempre en centinela para observar los resoplidos de las ballenas , y los otros cinco se mantenian en una choza construida para este efecto. Luego que el centinela descubria alguna ballena , daba aviso á sus compañeros, y baxaba á ayudar-

les á botar al agua el navichuelo , de que cada compañía estaba provista : despues perseguian á la ballena con toda la velocidad y destreza de que eran capaces. Al presente que ya se han hecho los mas habiles del universo en esta pesca , rara vez dexan escapar la presa. Los que no logran buen suceso en estas expediciones , van á desquitarse en la pesca del bacalao sobre los grandes bancos, ó en las cercanias de la isla de Arena. Esta isla , que dista diez leguas de cabo Breton, está rodeada de bancos de arena , en donde se pesca excelente bacalao. Estos hombres discurriendo por todos estos parages , han descubierto , seguido y notado la gran corriente del golfo de México , descubrimiento importante que debe necesariamente abreviar el paso de los navios entre la Europa y la América.

Pocos años despues de su establecimiento fueron á visitar el cabo Breton , el estrecho de Belleisle , la costa del Labrador , la bahia de Hudson , el estrecho de Davis , el cabo Desolacion á 70 grados de latitud. Despues han recorrido todos los mares en que se hallan ballenas : las islas de los Azores , la latitud de 34 grados , famosa por estos cetaceos , las costas del Brasil : hace mas de veinte años que van á la costa de Guinea á buscar ballenas , como tambien á las islas Falkland ó Maluinas.

Con el exemplo de estos atrevidos isleños se han formado varias compañías en las capitales de los Estados Unidos para la misma pesca. La probabilidad del buen suceso de estas compañías era tanto mayor , por quanto tenían todo lo necesario para estas expediciones sin estar expuestas á los gastos y riesgos de una importacion doble, como los de Nantuket ; pero ha sido tal la industria de éstos , que sus competidores no han ' podido sostener la concurrencia , y Sherburn se ha hecho el mercado mas célebre de azeite , huesos , barbas y esperma de ballena en todo este hemisferio.

Tienen ademas otros ramos de comercio para sostener los gastos de estas pescas , que no siempre son felices : emplean parte de sus embarcaciones en trasportar á las islas varios géneros de este continente , de las cuales sacan las producciones propias de las islas , y trayéndolas á los puertos de los Estados Unidos , se proveen de harinas y de todos los demas géneros que necesitan.

Las embarcaciones mas propias para la pesca de la ballena son los *brigs* de ciento y cincuenta toneladas , principalmente quando hay que ir á buscar esta pesca á parajes lejanos. La tripulacion de cada uno de estos navios se compone de trece personas , para poder armar los dos navichuelos , y quedar uno para cuidar del navio. Cada navichuelo



contiene seis personas , quatro remeros , un harponador , y el que gobierna el timon. Es absolutamente preciso que cada navio tenga dos navichuelos , para que si el uno es destruido al atacar á la ballena , el otro que está de observacion , pueda salvar la gente del primero. De los 13 hombres que componen estas tripulaciones , los cinco casi siempre son salvages : cada uno de todos los de la tripulacion en vez de cobrar un salario fixo , percibe cierta parte de las ganancias de la expedicion , asi como el armador : con esta sabia providencia todos son interesados en la felicidad de la empresa , y se portan con el mayor zelo y vigilancia.

Jamas dexan embarcar á bordo de estos navios á ninguno que pase de 40 años , porque creen que el hombre despues de esta edad pierde aquel vigor y osadia que exíge una empresa tan arriesgada. Luego que llegan á la altura que creen conveniente , uno de la tripulacion se sube á lo alto del palo mayor , y luego que descubre alguna ballena , avisa á los compañeros : quedan todos quietos y en silencio , hasta que por segunda vez grita *ballena* : entonces en menos de seis minutos botan al agua los dos navichuelos , provistos de todos los intrumentos necesarios para el ataque , y bogan ácia la presa con la mayor velocidad.

Hay varios modos de acercarse á la ba-

llena , segun la especie á que pertenezca , y este conocimiento es de la mayor importancia. Quando los navichuelos han llegado á distancia conveniente , uno de ellos se detiene para ser espectador del combate : el harponador se coloca en la proa del otro que ataca , y de su destreza depende el buen suceso de la empresa : va vestido de una ropa corta estrechamente ceñida al cuerpo con cintas en vez de botones : lleva en la derecha el harpon, cuya hoja es del mejor azero, y en él va marcado el nombre del navio ó de la ciudad á que pertenece. Un cordel fuerte y de una dimension particular va asegurado por una punta á un anillo fuertemente fixado en la quilla de la barca , y el otro extremo va atado á la punta del mango del harpon. Con estos preparativos bogan con el mayor silencio posible , siguiendo en todo las órdenes del harponador : quando está á distancia de unos 15 pies de la ballena , les hace señal para detenerse. A veces la ballena tiene un hijo , cuya preservacion fixa la atencion del harponador , y esto es una circunstancia favorable ; á veces es de una especie peligrosa , que juzga por mas prudente evitar que atacar , pero esto sucede raras veces , porque su osadia no recela ningun peligro : á veces la ballena está dormida , lo que sucede muy comunmente : entonces levanta el arpon á la altura del brazo hori-

zontalmente, y en el mas perfecto equilibrio, empieza á balancearlo acelerando por grados el movimiento, y reuniendo toda su fuerza, habilidad y conocimientos para el golpe decisivo, dispara el harpon, y rara vez yerra el tiro. Por los primeros movimientos de la ballena herida hacen juicio de su caracter y del suceso: á veces en los primeros accesos de su cólera, embiste con el navichuelo, y de un solo golpe con su cola le hace pedazos, desapareciendo de repente la fragil navecilla y quedando sumergidos sus marineros. Si la ballena estuviese armada de los terribles dientes del tiburón, no quedaba la menor esperanza á los infelices de volver á sus casas á contar á sus mugeres los raros sucesos de sus atrevidas aventuras. A veces la ballena furiosa se hunde y desaparece para siempre; entonces todo debe ceder á su velocidad, ó todo se pierde: otras veces huye nadando como si no estuviese herida: arrastra tras sí el cordel asegurado en el arpon, con tan gran velocidad, que la frotacion á veces enciende el borde de la navecilla: lo mas freqüente es sumergirse la ballena y volver á salir á flor de agua. Si vuelve á aparecer antes de haber apurado todo lo largo del cordel, que es de 3000 brazas, es un buen presagio, y entonces se tienen por seguros de su presa. La sangre que pierde la va debilitando poco á poco, de

suerte que si quiere sumergirse , se ve precisada á subir bien pronto. Entonces el navichuelo la sigue con una velocidad casi igual á la suya : esto dura hasta que fatigada en fin por el embarazo que arrastra consigo, como tambien por los grandes esfuerzos que hace , quedan apuradas sus fuerzas , se disminuye su velocidad , tiñe el mar con su sangre , muere y queda sobrenadando.

Pero á veces sucede que el golpe no ha sido mortal , aunque lleva clavado en su cuerpo el harpon : entonces con un vigor asombroso aparece y desaparece alternativamente en su huida , y arrebatada tras sí á la navecilla con una rapidez increíble. El harponador siempre firme en su puesto con el hacha en la mano observa atentamente los progresos de la inmersion : ya la navecilla empieza á recibir agua por encima de sus bordos ; se va hundiendo por momentos, y quando ya llega al mayor apuro , corta el cordel de un hachazo , por no perecer. Pero si despues de evitado este peligro , vuelve la ballena á aparecer , la acometen de nuevo, y si logran acercarse á distancia proporcionada para clavarla un nuevo harpon , bien pronto muere.

Luego que han pasado las agonias de la muerte , la conducen junto á su navio , y la aseguran á él lo mejor que pueden. ¡Qué empresa tan arriesgada y atrevida! Si se consi-

dera atentamente la inmensa desproporcion que hay entre los que acometen y el monstruo acometido ; si se exâmina la debilidad de sus navichuelos , la inconstancia y agitacion del elemento sobre que se pelea , es preciso confesar que esta empresa requiere todo el valor , energia y destreza de que es capaz el hombre.

La segunda operacion es hacer pedazos la ballena con instrumentos hechos apropósito : se colocan al fuego unas grandes calderas , y segun va saliendo el aceyte , lo van poniendo en barriles ; pero como esta operacion es muchó mas lenta que la de despedazar , ponen en el fondo del navio con la mayor prontitud que pueden , los trozos de la ballena , para evitar que alguna tempestad los prive de su presa , como á veces sucede. Es admirable la cantidad de aceyte que se saca de estos cetaceos , y estas expediciones les son muy ventajosas quando tienen la fortuna de encontrar *ballenas*.

La del golfo de San Lorenzo (la única que conozco) tiene 75 pies de largo , 16 de diámetro , 20 en lo ancho de la cola , 12 de largo desde los huesos de las mandibulas: comunmente dan 180 barriles de aceyte : la lengua sola de la última que vi , produjo 16 barriles.

Despues de haber vencido á este famoso *leviathan* del Océano , despues de haber su-

perado todos los obstáculos de los vientos y de las olas, estos pescadores tienen aun otros dos peligros que temer : el primero es el tiburón , monstruo cruel y voraz , á quien la naturaleza ha provisto de las mas terribles armas. A veces acuden en tropas al rededor del navio , y á pesar de la vigilancia y armas de los hombres , les usurpan parte de la presa ; por la noche principalmente hacen sus mayores estragos , y son mas difíciles de evitar. El segundo enemigo de estos pescadores es aun mas terrible , llamanle *killer* , ó el matador , y es una especie de ballena de treinta pies de largo, de tan gran velocidad , que ataca á las ballenas mas enormes , y con frecuencia priva á los pescadores de su presa.

Luego que han llenado de aceyte todos sus barriles , ó que se ha cumplido el tiempo señalado por el armador , se retiran á su patria con las riquezas que han adquirido en tan peligrosa expedicion. Tales son en breve las ocupaciones de estos pescadores , y los medios de que se valen para apoderarse de estos pescados monstruosos.

En 1769 los armadores de Nantuket despacharon para la pesca de la ballena ciento veinte y cinco navios ; los cincuenta primeros que volvieron , traxeron 112 barriles de aceyte. En 1770 despacharon ciento treinta y cinco navios para esta pesca , á

trece hombres por navio : quatro para las islas de doce hombres cada uno ; veinte y cinco de á quatro hombres para llevar á Nantuket maderas y provisiones ; diez y ocho para el comercio de costa á costa á cinco hombres cada uno , y quince navios, gruesos para llevar su aceyte á Londres con once hombres de tripulacion cada uno: todos los quales componen la suma de doscientos cincuenta navios y 2159 marineros. ¡Qué distancia entre los primeros dueños de unos miserables barcos y los poseedores de una flota tan rica! ¿Dónde se encontrará una isla de arena de 23<sup>0</sup> aranzadas , cuyos habitantes en el espacio de algo mas de un siglo , hayan adquirido con su sola industria riquezas tan considerables?



## CARTA CCCCLV.

*Usos y costumbres de estos isleños.*

Las opiniones, gustos, vicios y virtudes de un pueblo, que pasa las dos terceras partes de su vida en el mar, deben ser muy diferentes de las de sus vecinos del Continente, que solamente se ocupan en el cultivo. La abstinencia severa á que se ven expuestos con frecuencia los primeros, el efecto de los vapores salinos, la frecuente repetición de los peligros, la osadía y valor que adquieren vencidos, y otras causas que omito, deben influir en el temperamento, en lo físico y moral, y darles mayor propensión á la embriaguez y á otros placeres de que han estado privados por mucho tiempo. A pesar de estos poderosos motivos, no he observado ningunos excesos quando vuelven de sus navegaciones, antes bien advertí la mayor tranquilidad y decencia. La razón principal creo que es el estar todos casados; el placer de volver á su casa, y ver sus mugeres é hijos absorbe todos los demas. Ademas hay una total diferencia entre estos marineros y los de las demas partes; no es la ociosidad, ni la aversion al trabajo, ni el deseo de una



vida licenciosa lo que les hace embarcarse; sino que como el mar es su patrimonio , se embarcan con el mismo placer y esperanzas que tiene un labrador quando va á cultivar su hacienda propia.

Los que habitan en la ciudad se parecen mucho en su conducta y costumbres á los de Filadelfia ; son graves sin tristeza , reservados sin malicia, y activos sin tumulto ni precipitacion. Quando llegué á Sherburn fui recibido con la mayor cordialidad por las personas á quienes me habian recomendado: en todas partes encontré las puertas de la hospitalidad abiertas : es imposible que un viagero habite por una semana en esta ciudad sin adquirir conocimiento con todos los xefes de las familias principales. No se necesita ser introducido, ni ceremonia alguna de cumplimiento ; basta saber que uno está alojado en casa de un amigo, para que todos le obsequien. En todas partes observé una sencillez de modales y costumbres mucho mayor de lo que yo esperaba , y esto sin duda procede de que viven aislados. Parece la ciudad una colmena de avejas solicitas ; todo está en movimiento, cada qual se ocupa con la mayor actividad en algun ramo de comercio , de pesca, en algun oficio ó especulacion. Los diferentes grados de prosperidad y riqueza forman las unicas diferencias que se notan aquí ; pero esto no ha introducido ni

en los unos el orgullo y vanidad , ni en los otros la baxeza y abatimiento servil.

Sus casas son comodas, aseadas y decentes ; muchas de ellas contienen dos familias: estan bien provistas de camas y de muebles, mas bien utiles que magnificos. En todas partes vi la abundancia en las mesas, y á pocas visitas me hallaba tan desembarazado como en mi propia casa. En las conversaciones con estos isleños me instruia de todos los ramos de su industria , y de los grados por donde se han elevado á tanta opulencia : en todos advertí mucho juicio y discernimiento. Han adquirido luces sin ningunos estudios académicos ; los conocimientos de los padres pasan en herencia á los hijos, y éstos van siempre aumentando su caudal.

Sin embargo , no penseis que todos son igualmente felices y afortunados ; la misma mezcla de bien y de mal que se halla esparcida en todo el mundo , se observa tambien aquí ; pero si no todos logran adquirir riquezas , á lo menos ninguno carece de lo necesario.

Todos se casan aquí y sin dilatarlo mucho : los jóvenes no esperan ni piden ningun dote con sus esposas : la dote de las isleñas de Nantuket se compone del buen exemplo de sus madres , de una buena educacion , de la salud , industria, algunos derechos de *pastos* y el ajuar necesario. Así como la fortuna

de la esposa depende de su economia futura, así tambien la del marido se funda en su aptitud y destreza para el trabajo, en el conocimiento de algun oficio, en la expectativa de algun comercio, ó en la posesion de algunas tierras. Sus hijos, como nacidos casi en el mar, apenas pueden andar, se familiarizan con él, aprenden á nadar, y esta es su primera instruccion; las relaciones que oyen á sus padres de sus aventuras maritimas y su exemplo, son su escuela mas eficaz. Los habitantes de Nantuket se distinguen entre todos estos Americanos por su garbo en andar, por la flexibilidad de sus miembros, y por cierta agilidad, que no pierden aun en la vejez: dicen que esto es efecto del azeyte de ballena, que manejan con tanta frecuencia en todas las operaciones antes de enviarlo á Europa; pero mas bien dependerá de su continuo exercicio en todo género de trabajos.

Desearéis saber sin duda qué se hace de la superabundancia de poblacion que debe resultar de tantos matrimonios, de la sobriedad y templanza, y de la salubridad del clima, puesto que su ciudad como tampoco su isla pueden contener mas que cierto número de habitantes. Es de advertir, que la emigracion es natural y facil á los marinos: todos los años varias familias abandonan su patria para establecerse en otras partes del

continente , atraídas de algun ramo de comercio ó de la adquisicion de algunas tierras. Ademas , como la navegacion se va aumentando cada dia en los Estados Unidos , se necesita una gran multitud de marineros.

En 1764 un número considerable de estos isleños compró una grande extension de terreno en el Condado de Orange, en la Carolina del Norte : determinaronse á esta emigracion por la ventaja inapreciable de poder llegar en barcos hasta muy corta distancia de su nueva adquisicion , como tambien por la gran fertilidad del terreno , bondad del clima , y gran número de arroyos que la riegan. Estas fueron las principales razones que los movieron á dexar su patria , donde ya no cabian , y allí fundaron un ameno establecimiento , que llamaron *New-Garden, jardin nuevo* , el qual no dista mucho de la famosa colonia Morava , en donde los hermanos de esta sociedad han fundado los pueblos de Betharaba , Bethania y Salem sobre los brazos del rio Yadkin. *New-Garden* está situado en lo interior del pais á 370 millas de la ciudad de Cape-Fear en la Carolina septentrional , de donde Nantuket dista 750 millas. Otras muchas colonias de ellos han ido á establecerse junto al gran rio de Kenebet en el territorio de Sagadahok á 150 leguas de Nantuket , adonde han llevado la misma industria y actividad que los distingue.

En Nantuket nadie está ocioso sino los viejos , á quienes su abanzada edad no permite ocuparse sino en dirigir á los jóvenes. A pesar del gran comercio é industria de estos habitantes, no hay allí grandes caudales, lo qual procede de que reparten entre sus muchos hijos todos sus haberes , y de aquí resulta hallarse en toda la nacion una gran masa de riquezas repartidas con cierta igualdad. Las sectas que aquí se conocen son la de los Presbiterianos y la de los Quakers.

No vi en toda la isla mas que dos médicos : la templanza , la frugalidad , el exercicio continuo preservan á estos isleños de una gran multitud de enfermedades, y por consiguiente hacen muy poco uso de la medicina. Jamas se han visto en Nantuket aquellas epidemias que hacen tan terribles estragos en otros países. Las enfermedades mas comunes aquí son las pulmonias y las calenturas del Otoño; algunos de los isleños han aprendido de los salvages el modo sencillo de curarlas. Pocos países se hallarán en que se goce de mejor salud , y en donde los hombres lleguen á edad mas abanzada con vigor y robustez.

Esta sociedad de pescadores y comerciantes se mantiene sin ningun establecimiento militar , sin gobernadores , dirigida por unas leyes muy sencillas.

Hace algunos años que dos ciudadanos

ricos de Sherburn hicieron traer de Boston cada qual un birlocho : la introduccion de este carruage de luxo escandalizó á todos los habitantes, y se murmuró tanto de este primer paso para la corrupcion , que el uno de ellos avergonzado volvió á enviar al continente su birlocho; el otro se obstinó en conservarle , y despues se ha aumentado el número de estos carruages. La ociosidad es aquí el vicio mas odioso y abominado, por lo qual no se ve en toda la ciudad , rigurosamente hablando , á ninguno ocioso. Quando van al mercado , que es el punto de reunion de estos ciudadanos , sacan del bolsillo un pedazo de cedro y una navaja , y al mismo tiempo que estan hablando con sus amigos, hacen tapones para sus barriles ó alguna otra cosa. Los marineros llevan provision de cedro roxo y blanco, y emplean los ratos ociosos en hacer vasos de madera : todos estos isleños son muy aficionados y diestros en esta maniobra sencilla y divertida.

Como las ausencias de los maridos suelen ser largas , las mugeres cuidan no solo de los negocios domésticos , sino tambien de arreglar las cuentas de su comercio; esta ocupacion perfecciona sus talentos y las eleva á un grado de juicio superior á las demas mugeres ; y por esto se nota que así estas mugeres de Nantuket, así como las de Montreal son las mas sociables y versadas en los

negocios. Quando salen á sus expediciones estos isleños , queda la ciudad muy triste , y entonces son mas frecuentes las visitas y juntas de las mugeres unas con otras ; pero siempre prevenidas de sus labores, para aprovechar el tiempo , mientras estan conversando con sus amigas. Como no conocen el juego de naipes , la música , ni el bayle, todas sus diversiones se reducen á la conversacion , á tomar el thé , y á regalarse con meriendas.

El luxo ha hecho aquí muy pocos progresos , y no he observado ninguna diferencia en su modo de vestir , ni en la calidad de las ropas entre ricos y pobres. Solamente los domingos se permite á los dos sexôs usar de ropas de manufactura estrangera , y aun es preciso que sean de un precio moderado: en los demas dias de la semana todos se visten de las telas y ropas fabricadas por sus mismas mugeres.

Observé en estas mugeres de Nantuket una costumbre muy singular que me sorprendió en extremo : hace muchos años que adoptaron la costumbre de tomar todas las mañanas cierta dosis de opio, y se ha hecho ya una necesidad tan indispensable, que muchas de ellas no pueden hacer nada sin tomar antes esta droga Asiática : entre los hombres hay pocos que lo tomen. El Sheriff en cuya casa estaba yo alojado, y que al mismo tiem-

po era un médico excelente, jamas dexaba de tomar tres granos de opio antes de desayunarse , y me confesó que no podia emprender ningun asunto sin tomar antes esta dosis. No acabo de comprender cómo una sociedad tan sana y sobria ha podido adoptar esta perniciosa costumbre ; ¿pero qué pueblo hay que no tenga alguna locura? La mas perfecta sociedad es la que tiene menos errores.

El mayor número de los habitantes de esta isla son descendientes de los veinte y siete primeros propietarios de ella : lo restante se compone de colonos , de artesanos, de pescadores , procedentes originariamente del Massachusets y de las provincias vecinas. No se encuentran aquí Escoceses , Irlandeses , Franceses ni Alemanes como en las demas partes del continente : todos ellos son de origen Inglés , y casi todos estan emparentados. De aquí proviene la costumbre de llamarse unos á otros primos , tios &c. , y el que se descuidase en este tratamiento , seria reputado por vano y orgulloso : los mismos extranjeros tienen que acomodarse á esta costumbre.

La aficion á la pesca de la ballena es la pasion dominante de todos estos isleños , y esta sin duda es la causa de que no hayan perfeccionado la agricultura. Cultivan el maiz en los campos estercolados por el ganado



nacional ; para este efecto lo conducen al terreno que quieren beneficiar , y encerrandolo en rediles asustan á las reses tres veces por la noche con tizones encendidos : el susto precisa al ganado á estercolar , y asi en pocas noches queda perfectamente estercolado el terreno.



## CARTA CCCCLVI.

*Provincia de la Nueva Jersey.*

**T**odas las riveras que yacen al Oeste de New-Yorck pertenecen á la provincia de New-Jersey : su extension no es considerable , pero es famosa por la abundancia y excelencia de sus géneros , por la cantidad inmensa de sus prados naturales , por el gran número de sus herrerías , de sus minas de cobre , como tambien por la industria y aseo de sus habitantes. Esta provincia comprende toda la costa marítima desde Sandy-Hook hasta *Cabo May* en la desembocadura del Delaware : desde allí se extiende su territorio hasta el rio de Mahacamak en el distrito de Menissink cerca de las montañas azules. Desde la confluencia de este último rio , una linea tirada por medio de los bosques la divide del territorio de New-Yorck.

No conozco otra provincia mas agradable para habitar , ni mas interesante para el exâmen de un viagero. La prosperidad , la abundancia , el aseo , la industria ilustrada, todo deleita al que lo exâmina , y anuncia la felicidad de los habitantes. Los caminos son buenos , las plantaciones tienen el mas bello aspecto, las ciudades y poblaciones son muchas y bien construidas , las posadas excelentes : la atraviesa gran número de rios, y se ve gran multitud de molinos. Se advierte aqui , mas que en ninguna otra parte , la mayor union y armonia entre todas las familias opulentas y cultas , cuyos establecimientos hermostean este ameno país , y contribuyen á hacer mas agradable la habitacion en esta provincia. Las casas tienen un aspecto alagueño de aseo y decencia ; la mayor parte es de piedra de silleria, y las otras estan pintadas y adornadas con buen gusto. Muchos colonos tienen delante de sus casas una plazuela de cespèd adornada á los dos lados de calles de cedro roxo.

Esta provincia abunda en trigo , harina, vizcocho , tocino , cecina , lino , cañamo, hierro , cobre , madera, &c. No tiene ninguna capital en donde los habitantes puedan despachar sus géneros. Perthamboy goza de una bella situacion en la desembocadura del rio Rariton ; pero las grandes ventajas que ofrecen por una parte Filadelfia , y por otra

New-Yorck , atraen á estas ciudades todas las producciones de esta provincia.

La raza primitiva de esta provincia se formó de la mezcla de muchas naciones : la parte mas cercana á New-Yorck fue y es aun Holandesa : la occidental fue antiguamente ocupada por Suecos y Finlandeses , que se habian establecido sobre los rios de Racoon y de Cohensey. Su posteridad se ha esparcido por varios parages. A estos se añadieron despues Ingleses , Franceses , Escoceses é Irlandeses. De esta mezcla resultó una casta de hombres robustos , activos , industriosos , que asciende , segun me dixeron , al número de 130②.

Esta provincia ha construido un bello colegio en Primetown en el camino de Filadelfia á New-Yorck , es de una arquitectura agradable , y su situacion es muy sana y campestre. En él se enseña la lengua latina , la fisica y la teología : su biblioteca no es considerable , y este establecimiento se halla todavia en sus principios.

Es muy célebre la fertilidad del Condado de Burlington : produce el tocino y jamones mas exquisitos de todo el Continente : se ven allí los sembrados mas extensos de maiz , y la agricultura está muy perfeccionada. Los habitantes del Condado de Salem son los mas habiles para formar prados artificiales , de los quales sacan grandes rique-

zas. Me causó la mayor admiracion el soberbio camino que han abierto por medio de la gran praderia de New-Ark : han encontrado el arte de consolidar este camino , aunque conducido por un terreno pantanoso por espacio de 4 millas : este es uno de los mas bellos monumentos de la industria que ofrece este Continente. Este famoso camino habia sido emprendido por los habitantes de New-Ark para facilitar la comunicacion de Filadelfia á New-Yorck.

Esta provincia , cuya parte interior es tan fertil , está defendida de los furoros del mar por medio de un gran arenal pantanoso , en que la naturaleza ha colocado un gran bosque de cedros blancos. En ningun otro parage de este Continente se encuentran tan inmensas praderias , las quales estan convidando á la industria humana á convertirlas en tierras fértiles de labor. En los terrenos que van desecando , siembran cañamo , heno y maiz.

Contiene esta provincia varias minas de cobre : la que está situada á la orilla del segundo rio , es muy profunda y rica. No lejos de esta mina se ve un bosque pantanoso de cedros blancos , lleno de árboles , que tienen 18 pulgadas de diámetro y 60 piés de alto. El camino de que he hablado antes , está formado de una capa de troncos de cedro , unidos unos á otros ; cúbrelos otra

capa de ramas incorruptibles del mismo árbol , y sobre esta hay otra de casajo y arena gruesa.

Apenas se anda por esta provincia el espacio de algunas leguas sin encontrar algunos hornos en que se funde y forja el hierro. Quando un dueño tiene un bosque pantanoso , que quiere desmontar , hace un dique para detener el agua del arroyo que le atraviesa : de esta agua detenida saca dos utilidades ; establece las ruedas necesarias para la fabrica del hierro , las cuales se mueven con una corriente facticia ; y el remanso de estas aguas que se elevan hasta la altura de 4 ó 5 pies , pudre todos los arboles en el discurso de pocos años. Asi es como la industria Americana sabe sacar partido de todo lo que le presenta la naturaleza. Quando están destruidos todos los arboles , derriban el dique que contenia las aguas , demuelen los pequeños edificios que exigia la fabrica de hierro , y en breves años se ven con admiracion campos bien cultivados en el mismo parage en que antes no se veía mas que una laguna llena de arboles derribados. Las montañas vecinas les suministran el mineral de hierro que necesitan para sus fabricas. Se ve tambien con el mayor placer un molino , que sirve á un mismo tiempo para tirar planchas de hierro, y con el mismo mecanismo y ruedas se muele el trigo.

Esta provincia fue concedida antiguamente á 16 señores Escoceses , y de aqui provinieron muchos pleytos acerca de las divisiones , lo que impidió por algun tiempo los progresos de esta provincia. Está dividida en dos partes oriental y occidental: cada una de estas divisiones tiene su consejo de propietarios. Las ciudades principales de esta provincia son New-Ark , Brunswick, Amboy, Hakensak, Elisabeth-town , Trenton , Burlington , Salem. Su gobierno se parece en todo al de New-York , y las sesiones de su asamblea legislativa se tienen en Burlington, Prince-town , Morritown , Fretcholah , &c.

Como ya he hablado anteriormente de la Pensilvania no añadiré aqui mas que algunas reflexiones sobre esta provincia , la mas célebre de todas. Todas las que acabo de describir fueron fundadas en parte por la violencia , perfidia , y á veces por la fuerza que degeneró en guerra y opresion. Guillermo Penn siguió principios muy distintos de los conquistadores : su llegada aquí en 1681 es la época mas famosa de esta provincia, cuyos fundamentos estableció en el año siguiente. Ya he dicho que junto al rio Delaware encontró establecidos á muchos Suecos y Finlandeses , emigrados de Europa huyendo de las calamidades de aquellos tiempos. Penn á quien Cárlos II. de Inglaterra

habia concedido este nuevo dominio , en vez de usurpar las posesiones de estos extranjeros , les confirmó con títulos auténticos todo lo que reclamaron , adoptándolos como hermanos. Estableció despues el fuero de privilegios que habia prometido á sus compañeros , en el qual se contenian los principios mas propios para la prosperidad de la nueva colonia. Publicó despues memorias instructivas , haciendo traducirlas en varias lenguas , para atraer colonos de todas partes de Europa.

La primera idea que nos da el establecimiento de esta provincia , es la de un padre unido con su familia con los lazos del interes , y de la union : todos le respetaron por la sabiduria de sus estatutos , y por la moderacion con que usó de su autoridad. Una gran multitud de emigrados de toda Europa acudieron á la nueva colonia , y encontraron en ella la paz , y los medios para ser felices.

El gobierno de esta provincia antes de la revolucion se parecia al de New-Yorck: tenia su gobernador nombrado por la familia de los Penn , y confirmado por el Rey , su consejo , y su asamblea legislativa : este último cuerpo era elegido por los habitantes. Los tres Condados sobre el Delaware forman un gobierno distinto y separado , aunque unidos con la Pensilvania , y gozan de

una constitucion semejante. Estos Condados están situados sobre la gran península , formada por la bahia de Chesapeak y por el rio Delawre : terminala el Cabo Henlopen ; su principio está formado por las montañas de hierro (*Iron Hills*) y no tiene mas que 12 millas de largo desde la cabeza del Elk hasta Willmington.

Ademas de estos tres Condados hay tambien el de Kent , perteneciente al Maryland; y los de Acomak y Northampton pertenecientes á la Virginia : tiene mas de 300 millas de largo. No hay provincia en esta América tan rica , de tanta variedad de producciones , ni tan bien situada para la navegacion como la Pensilvania. Esta península exportó el año de 1772 cerca de 200<sup>o</sup> barriles de harina , 150<sup>o</sup> fanegas de trigo , mucho tabaco , maderas , &c.





## CARTA CCCCLVII.

*Gran catarata del Connecticut.*

**E**l Estado de Connecticut contiene cerca de cinco millones de aranzadas de tierra de labor : las costas marítimas , que tienen mas de 100 millas de extension , están interrumpidas con gran número de bahias , de ensenadas y caletas ; pero la poca profundidad de las aguas no permite fondear sino á navios de mediano porte. Tres rios principales dividen esta provincia en otras tantas partes , los cuales asi como el de Hudson , corren de Norte á Sur. El mas oriental , llamado el *Tamesis* , no es navegable mas que hasta Norwich por espacio de 14 millas , en donde se divide en dos brazos : el mas considerable de ellos , que corre por espacio de 100 millas , fertiliza y enriquece en este largo curso gran número de establecimientos , de aldeas y ciudades , poniendo en movimiento varias forjas y molinos.

El mayor de estos tres grandes rios es el Connecticut , que da su nombre á este Estado : tiene por lo menos 500 millas de largo , y 4 de ancho en su desembocadura. Este bello rio sirve de límites á los Estados de Vermont y de New-Hampshyre ; térmi-

na la parte occidental de Massachussets , y atraviesa por medio del Estado que tiene su nombre. Nace en *White-hills*, ó *montañas-blancas* , que dividen del Canadá las quatro provincias de la Nueva Inglaterra , y recibe en su curso varios rios y arroyos.

Quando en los meses de Marzo y Abril las lluvias y soles derriten las nieves y hielos del invierno , entonces todos estos rios colaterales acrecentados en gran manera se precipitan en el rio grande , que es su centro comun , cuya creciente inunda entonces todas las praderias y tierras baxas de sus cercanias. Estos torrentes arrebatan consigo grandes témpanos de hielo, los quales lo destruirian todo en su curso hasta el mar, si no se hiciesen pedazos en las varias caidas ó cataratas por donde pasan : á estas cataratas llaman *cohos* los salvages. Estos primeros obstáculos de la navegacion están á 60 millas del mar ; pero á 140 millas mas arriba está el gran *cohos* , del qual voy á daros alguna noticia.

Figuraos un espacio de 500 pies de largo con 45 de ancho á modo de una graderia, formada por unos peñascos de prodigiosa altura , que me parecieron de granito muy duro. La asombrosa rapidez con que el río atraviesa por este *cohos* , la cantidad inmensa de escombros , que sin cesar se despedazan al precipitarse por este salto , han roza-

do y suavizado los ángulos de estos antiguos peñascos. Además , la repercusión de las aguas de un promontorio á otro , el espantoso estruendo causado por la caída de las aguas , y el combate de tantos remolinos y corrientes opuestas , la espuma y herbor de las aguas , dan el aspecto mas horrible á este coho. Principalmente en la estación de los hielos ofrece este salto un espectáculo digno de la mayor admiración , y su contemplación exige mucho valor y osadía. Sucede con frecuencia ser de tan enorme tamaño los témpanos de hielo , que se atascan en los primeros peñascos : bien pronto van llegando y amontonándose otros , elevándose á una altura considerable baxo mil formas diferentes , hasta que no pudiendo sostener el peso , se desploma toda la enorme masa de hielos acumulados , con el mas espantoso estruendo. Van cayendo precipitados de peñasco en peñasco con una violencia y estrepito que yo no acertaré á pintar : vense volar por los ayres mil pedazos de hielo , que se elevan á alturas considerables , y se esparcen á largas distancias. La luz del sol reflexada por la infinidad de ángulos que presentan aquellos innumerables pedazos , forma mil cambiantes que contribuyen á la magnificencia de esta admirable escena. La corriente en este paso es tan rápida y violenta , que arrebatara las piedras como si fueran leves aris-

tas. Los troncos de los arboles y los demas escombros que arrastra este impetuoso rio de los países inundados , se despeñan sin cesar por este horrible salto , y llenan al espectador de admiracion y asombro.

Durante esta estacion el país situado en la parte mas arriba del salto , se inunda por espacio de mas de 12 millas por ambas orillas del rio , y entonces un navio de guerra bogaria facilmente sobre aquella misma superficie , que poco tiempo despues produce las mas abundantes cosechas , porque la estagnacion de estas aguas da á la tierra la fecundidad que el Nilo al Egipto , sin la putrefaccion de su limo.

Los Americanos aprovechan esta grande elevacion de las aguas para transportar los grandes arboles y maderas de construccion , que sacan de las selvas situadas mas al Norte. Entonces el puerto de la Nueva Londres está lleno de ellas , y los navios Europeos van á comprarlas. Antes de la revolucion el Almirantazgo Ingles enviaba todos los años muchos navios á aquel puerto para comprar estas maderas.

Jamas el salmon , de que abunda toda la parte inferior de este rio , ha podido vencer esta terrible corriente : la pesca que se hace todos los años mas abaxo del *cohos* , es un aumento de riquezas para los que habitan y cultivan estas fértiles riberas. No co-

nozcó ningun otro país de este Continente en donde se vea un terreno mas extenso, mas fértil ni mejor cultivado : en ninguna parte he encontrado mas generosa hospitalidad ni mayor abundancia. Esta sencilla relacion me recuerda los alegres y felices dias que pasé entre aquellos labradores ricos , ilustrados é inteligentes , que añaden á la pureza y sencillez de costumbres la industria mas exemplar. En estas riberas se ven reunidas en un mismo quadro las riquezas , los placeres de la agricultura , de la navegacion , de la pesca , y del comercio con las grandes maravillas de la naturaleza.

Como me habeis pedido razon de las serpientes de estos países , voy á informaros de las que conozco por mas principales : en los Estados meridionales es donde se debe estudiar este ramo de historia natural desde el *Pine-Barren* de los desiertos hasta el *Aligator* de las grandes lagunas : la primera de estas serpientes es muy corta , y su veneno es tan activo que en pocas horas mata : el *Aligator* es una especie de caiman , que se vé con frecuencia en las lagunas de la Carolina septentrional.

Aquí no conozco mas que dos especies de culebras , cuya picadura sea mortal : por lo que hace á la gran serpiente negra , no es peligrosa , aunque es muy vengativa ; al con-

trario, suelo divertirme en observar su destreza, su agilidad, y la maravillosa propiedad que tiene de fascinar á las ardillas y aves. La serpiente mas peligrosa de estos paises, es la que llaman *cabeza de cobre*, ó el *piloto*: el primer nombre proviene de las manchas amarillas de que está adornada; el segundo se le ha dado, porque al entrar la primavera, sale de su guarida algunos dias antes que la culebra de cascabel. Hasta ahora no se ha encontrado remedio para su picadura: habita en las peñas cercanas á los rios: desgraciado del que incautamente se acerca á su nido, pues perece sin remedio.

El único hombre que he visto mordido de esta especie de serpiente, se hinchó en un instante; en su rostro aparecian y desaparecian alternativamente gran número de manchas amarillas y negras; brillabanle los ojos, vibraba continuamente la lengua, y silvaba como una culebra. Era el espectáculo mas doloroso y horrible ver la fuerza de un frenético unida á un aspecto cadaverico: nos costó mucho trabajo sujetarle, y defendernos de los efectos de su rabia. En fin despues de una hora de bascas, de la agitacion mas convulsiva, y del delirio mas horroroso, la muerte puso fin á sus tormentos y á nuestras inquietudes.

El veneno de la culebra de cascabel no se hace tan fatal en espacio tan corto de

tiempo : como son tardas y pesadas en su movimiento no hacen mal sino á los que las pican ó yeren : yo he comido muchas veces estas culebras viajando por los bosques con los salvages , los quales las cazan con mucho cuidado para que no les piquen , y al punto las cortan la cabeza ; pero debo confesar que solamente el hambre pudiera haberme precisado á vencer la repugnancia que me causaba la vista de estas culebras. Se conocen varios remedios contra su picadura , como son el añil silvestre , que se cria en todos los parages donde abundan estas culebras , la sal y el agua.

Vi una de estas culebras domesticada : la habian arrancado los dientes , irritándola y haciéndola morder un pedazo de cuero ; luego que clavó los dientes , tiraron con fuerza y sacaron clavados todos los dientes. Quando la frotaban el lomo con una brocha , se revolvia y estregaba como los gatos quando los acarician.

Un labrador pisó una de estas culebras, la qual le mordió en las botas ; por fortuna la mató al tiempo de ir á repetir el ataque. Poco despues de haberse acostado por la noche , sintió unos dolores de corazon muy violentos , se hinchó horriblemente y murió cinco horas despues , antes de que le pudiesen socorrer con ningun remedio. Esta muerte no causó ninguna sospecha sobre el origen

de ella , por lo que su hijo se sirvió de las mismas botas , y poco despues de haberselas quitado , fue acometido de los mismos sintomas que su padre , y murió del mismo modo. Estas botas compradas por un vecino causaron en él igual accidente : por fortuna su muger envió á llamar el mejor médico del pais , el qual informado de todas las circunstancias , adivinó el origen , y dió al enfermo los remedios convenientes. Exâminando despues con cuidado aquellas fatales botas , advirtieron que los dientes de la culebra se habian quedado clavados en ellas , y juntamente estaba adherida á ellos la vexiguita que contenia el veneno : el padre y los otros dos poseedores de las botas , al quitárselas , se habian arañado las piernas con aquellos dientes , lo qual produjo el mismo efecto que si la culebra los hubiese mordido.

Quando suena mucho el ruido de los cascabeles , es señal de que está muy irritada. Estas culebras se han hecho ya raras en los establecimientos antiguos , porque los colonos las hacen una guerra continua , y bien pronto ya no se encontrarán sino en las montañas.

Las serpientes negras no causan ningun terror á los que las conocen : su velocidad es asombrosa : trepan con freqüencia sobre los arboles para cazar las ranas verdes que habitan en sus ramas : quando corren con



todo el cuerpo tendido , igualan á un caballo en la carrera. Las he visto muchas veces caminar con la mitad del cuerpo levantado, y entonces su figura es temible y magestuosa. Dicen aquí vulgarmente que la propiedad de fascinar y atraer á sí á las ardillas y á los páxaros , consiste en su vista. Sea en esto ó en sus halitos , lo cierto es que tiene esta virtud ; y si dudais de este fenomeno , informaos de todos los que hayan estado en América , los quales habrán visto repetidos exemplares de esta especie de fascinacion. Luego que fixan la vista en la ardilla ó páxaro que quieren cazar , quedan parados estos animales, y lejos de huir de su enemiga, parece quedan clavados por algun poder irresistible : el páxaro se agita , heriza sus plumas , chilla ; todos sus movimientos anuncian el mayor terror y espanto : ya abanza, ya retrocede , y despues de algunos momentos pasados en la agitacion mas convulsiva y extraordinaria , se precipita en las fauces de la culebra.

Un dia que yo me paseaba por estos campos , advertí no lejos de mí un ruido extraordinario ; acudí á ver la causa , y vi una serpiente negra de seis pies de largo que perseguia á una culebra de agua de casi igual tamaño por un terreno en que acababan de segar el cáñamo. Bien pronto la alcanzó , y se enlazaron una con otra : al mismo tiempo

que con sus colas azotaban el suelo, se mordían con el mayor furor : á poco rato la culebra de agua se desasíó de su enemiga , y echó á huir ácia una acequia : la negra con la mitad del cuerpo levantado la persiguió velozmente hasta que la otra se vió precisada á tomar la misma actitud para resistirla : apuraron para ofenderse mutuamente varios ardidés que no sabré describir : sin embargo , á pesar de la apariéncia de la igualdad de fuerzas , la de agua se iba retirando insensiblemente ácia su elemento : advirtiéndolo la negra , se aferró con su cola de un tronco , y apoyándose en él , enlazó á su enemiga por el cuello para impedir su huida ; pero me faltan las expresiones para describir el combate de estas terribles culebras aseguradas en la tierra con sus colas, levantada la parte superior de sus cuerpos enlazados uno con otro , y que se acometían con iguales fuerzas. Observé que quando hacían los esfuerzos mas violentos , sus cuellos se ponían en extremo delgados , y lo restante del cuerpo se hinchaba con undulaciones que se sucedían rapidamente unas á otras. La serpiente de agua formando un lazo con la parte de enmedio de su cuerpo , apretó á su enemiga con tal violencia , que me parecia se la saltaban á ésta los ojos del casco : creí ya concluido el combate , pero poco despues los esfuerzos de la negra consiguieron una

superioridad inesperada , la qual perdió bien pronto por haberse desprendido de su punto de apoyo en el tronco , y cayeron las dos á la acequia : pero este nuevo elemento no disminuyó su corage , pues las vi al punto aparecer sobre el agua enlazadas como en el primer ataque , y despues de varios movimientos que no pude distinguir bien , la negra , teniendo siempre su cabeza levantada sobre la de su enemiga , la sufocó , y luego que la vió muerta , la dexó arrebatat de la corriente , salió á tierra , y se emboscó.



## CARTA CCCCLVIII.

*El Ohio y el pais de Kentuky.*

Voy á referiros un viage que he hecho para exâminar el rio Ohio y el pais de Kentuky, que con el tiempo será uno de los principales establecimientos de estos Estados. Nada os diré de mi viage desde New-Yorck hasta Pitsburg, porque en todo el rio no me ocurrió cosa particular ; basta decir que en diez y ocho días andube las 413 millas que hay hasta dicho parage: pudiera haberlas andado en menos tiempo, pero como viajo para instruirme , gusto detenerme en todos los parages que me parecen interesantes. Ya hace largo tiempo que los habitantes de la Pensilvania han convertido en bellos establecimientos todas aquellas antiguas selvas , que en otro tiempo cubrian estas fronteras : estan ya tan contiguos , que no dormí mas que una noche en los bosques.

Despues de la paz de 1763 se construyó sobre las ruinas de la fortaleza de Duchesne el castillo llamado el fuerte de Pit : esta pequeña fortaleza se va arruinando, y se ocupan en construir una poblacion muy bella , llamada Pitsburg á los 40 grados, 31'' 44'' de

latitud, y á los 5 grados de longitud occidental de Filadelfia, á cuyas calles y disposicion se parece mucho la nueva ciudad. Está situada sobre la península que forman los rios Alegheny y Monongahela. Junto á esta ciudad empieza el gran rio conocido con el nombre de Ohio, que despues de haber atravesado por uno de los mas bellos paises del mundo por espacio de 396 leguas, recibiendo el tributo de varios rios, desagua en el gran rio Misisipi á 264 leguas de la Nueva Orleans. Si á esta distancia se añade la de mas de 100 leguas, por cuyo espacio se puede navegar en ocho meses del año por el Alegheni, se pueden contar 796 leguas de navegacion interior desde el nacimiento de este rio hasta el mar.

El Ohio es la grande arteria de esta parte ultramontana de la América, y el centro adonde van á parar todas las aguas, que por una parte baxan de las montañas de Alegheny, y por la otra vienen de lo interior de las tierras en las cercanias de los lagos Erié y Michigan. Se calcula que la region regada por todas estas aguas, comprehendida entre Pittsburg y el Misisipi, contiene por lo menos 2600 millas quadradas. Este es sin disputa el pais mas fértil, el terreno mas variado y mejor regado, y que ofrece á la agricultura y al comercio los recursos mas abundantes y

mas faciles de todos los que han descubierto y poblado los Europeos.

No hace medio siglo que empezaron á desmontarse y cultivarse los bellos terrenos de aquellas partes : al recorrer esta parte ultramontana de la Pensilvania , observé en la mayor parte de los campos , que estaban ya enteramente desarraigados los arboles. Ya hace tiempo que la abundancia de sus ganados y de sus comestibles ha contribuido mucho á alimentar á los habitantes de *Indiana* ó parte ultramarina de la Virginia y de Kentucky , y aun durante la guerra , varios barcos cargados de harina han sido enviados de Pitsburg á la Nueva Orleans para el gasto de los Españoles , por una distancia de 660 leguas.

La ciudad de Pitsburg se compone de setenta y ocho casas , la mayor parte de las quales son de ladrillo , y las demas de madera , revestidas de tablas bien pintadas. Vi allí un bello astillero en que se construyen todos los barcos que sirven para la navegacion de aquel rio. Una imprenta establecida en esta ciudad proporciona á sus habitantes las noticias de todo lo que pasa en el continente y en Europa. ¡Quién pudiera creer que se habian de encontrar gazetas impresas en un pais como este ! Sin embargo , tal es el curso de las cosas en estos países : la brúxula

abre los caminos para allanar los campos y construir ciudades : la hacha derriba los arboles y construye las casas : el arado prepara los campos para producir las cosechas , y por ultimo viene la imprenta á instruir y divertir á los colonos.

No ceso de admirar cómo el comercio sigue aquí constantemente , y fomenta á la agricultura ; y como de sus mutuos auxilios resulta una celeridad de progresos en todos estos establecimientos ultramontanos , y una prosperidad tan grande y rapida que parece increíble. Ya los parages mas remotos estan enlazados por la navegacion del Ohio y del Misisipi : ya esta pequeña metrópoli contiene surtidos de mercaderias, que por una parte van á fomentar el comercio de peleterias por Venango y otros parages , y por la otra baxan del Ohio para proveer á los colonos de *Indiana*, de *Kentuky* y aun á los *Ilinesses*, de todos los géneros que necesitan.

Se dió el nombre de *Indiana* á un corto territorio concedido en 1765 al Doctor Franklin y á otras varias personas por los salvages en recompensa de los saqueos que habian hecho de varios barcos cargados de mercaderias que baxaban por el rio. Los limites de este distrito , segun fueron señalados por los salvages , se extienden desde los de Pensilvania sobre el Ohio hasta la desembocadura del pequeño rio *Kanhaway*: es-

tá en el día comprendido en las posesiones ultramontanas de este grande Estado , que se extiende sobre el Ohio. Sin respecto á esta antigua demarcacion ni á los limites de esta concesion el gobierno de Virginia ha dividido toda esta region en cinco Condados. Este bello país que tiene mas de 435 millas sobre el Ohio , es muy fertil , saludable , y mas bien provisto de arboles que el Kentucky. Los habitantes de esta parte de la Virginia cultivan con el mejor suceso trigo, cebada, avena, maiz , lino , cáñamo &c. , y abundan ya en ganados , cerdos , aves domésticas. Todo este país está regado por gran número de rios y arroyos , en que han construido muchos molinos para varios usos. Se cuentan ya mas de 40 familias en estos cinco Condados : hay ya abundancia de dos especies de ubas, la primera es gruesa, blanca y amarga, la segunda es roxa y de buen gusto : otra tercera especie se encuentra en todas las islas del Ohio , que en ninguna otra parte se cria , y es dulce y agradable.

Despues de haber estado algunos dias en Pittsburg , mèn embarqué en el Ohio para pasar á Kentucky : en esta navegacion , que es de las mas tranquilas y seguras, sin ningun trabajo pude observar la amenidad y belleza de aquellos países , que con el tiempo y la industria de estos colonos serán la mas bella porcion de este continente. Todos los



bosques vecinos á este rio abundan en faisanes , y otras aves , en cuervos , bisones , dantas , &c. que pacen en grandes manadas en las llanuras y prados naturales ; tambien vi lobos , panteras , zorras negras y roxas , tejones , y castores. Por lo que hace á los arboles que forman las selvas por medio de las cuales navegabamos , eran la encina negra , roxa y blanca , el nogal negro , el moral roxo y blanco , el erable , varias especies de fresnos , el platano , la acacia , y otros innumerables.

El rio Muskingum desagua en el Ohio á 172 millas de Pitsburg , y tiene 100 toesas de ancho : es profundo y navegable por grandes barcos hasta 147 millas en lo interior de las tierras : sus crecientes son moderadas y jamas sale de madre ; las orillas son altas sin ser escarpadas. Uno de sus brazos se acerca á una de las principales fuentes del Scioto y juntamente al rio Sandusky ; este último desagua en la gran bahia del mismo nombre en el fondo del lago Erié. Cerca de uno de los principales brazos del Muskingum está fundada la gran poblacion salvaje de Tuscaraway. Todos los viageros y cazadores me han hablado con admiracion de la fertilidad de las llanuras y paises por donde corre el Muskingum , como tambien de sus salinas , de sus minas de carbon de

tierra , y de otros objetos principales que allí se encuentran.

Desde aquí llegamos en el espacio de tres dias de navegacion delante de Scioto á 218 millas del Muskingum, donde recibimos á bordo al General Richard Butler que venia de ajustar algunas negociaciones con los Shawaneses ; de éste supe las siguientes circunstancias de este bello rio , en cuyas riveras permaneció los cinco años últimos de la guerra.

El Scioto es casi tan ancho como el Ohio : su corriente es navegable por barcos de mediano porte hasta la aldea de *Seccacum* á 111 millas de su desembocadura. Es grande la importancia de la comunicacion con Sandusky , pues concurren allí los Blancos y los salvages ; estos últimos tienen caballos y carros en que transportan las mercaderias á un tanto por ciento. Este rio baña un pais muy extenso y fértil , pero algo llano: los vastos terrenos conocidos con el nombre de llanuras del Scioto , comienzan á distancia de algunas millas mas arriba del rio *Kuskinkas* , continuan hasta *Seccacum* , y están regadas por varios rios y arroyos. Cerca de sus fuentes se ven las bellas aldeas de la nacion Shawanesa. Varias de estas llanuras tienen de 25 á 30 millas de circunferencia , y como si la naturaleza hubiese querido hacer-

las aun mas utiles para los hombres , ha esparcido por ellas algunos cerros y colinas en que se ven arboles muy bellos. Estas llanuras jamas son inundadas , y su fertilidad es admirable : todo lo que los salvages no cultivan , se cubre anualmente de la yerba de los bufalos , que por el mes de Septiembre es tan alta que parece un cañaveral. Por el mes de Octubre los Shawaneses pegan fuego á esta yerba , ya para impedir el ser sorprendidos por sus enemigos que pudieran emboscarse en ella , y tambien para que al año siguiente nazca mas tierna. Me faltan expresiones para pintaros la violencia y extension de estos incendios ; su rapidez es tanta , que si por desgracia pasan algunos viajeros á la sazón por aquellos paises , parecen miserablemente abrasados.

Todas las primaveras viene un gran número de cigueñas á habitar estas llanuras; tienen por lo menos 6 pies de alto , y mas de 7 de punta á punta de las alas : siempre que las he visto paciendó , estaban rodeadas de centinelas que velaban para avisar quando se acercaba algun enemigo. Poco antes de su partida , se juntan en grandes vandadas , y se elevan dando circulos con lentitud , y conservando siempre la misma formacion , describiendo en el ayre grandes espirales hasta que se pierden de vista.

En fin , á los diez dias de nuestra parti-

da de Pittsburg dimos fondo delante de *Louis-ville*, habiendo andado 705 millas en 212 $\frac{1}{2}$  dias de navegacion. ¡Qual fue mi admiracion, quando en vez de las chozas pagizas mal construidas y colocadas, que habia visto cinco años antes, encontré varias casas de dos altos, elegantes y bien pintadas, y vi sus calles espaciosas y tiradas a cordell! Supe despues que este terreno pertenecia al Coronel Campbell, que por sí mismo habia formado el plan de su nueva ciudad, y la habia dividido en suertes de media aranzada cada una, las que vendia á 420 pesetas. Las casas mas inmediatas al rio no solo estaban pintadas, sino que tenian cobertizos en toda su longitud para defenderse del sol y de la lluvia. No sabré expresar la admiracion que me causó el espectáculo de esta ciudad á medio formar; aquel conjunto de casas ya acabadas, otras sin concluir, algunas chozas de las primitivas, las calles aun llenas de los troncos de los arboies que habian derribado, calles que dentro de 10 años se verán empedradas, adornadas y con todas las ventajas de las ciudades mas cultas de este Continente. El aspecto de este principio de una ciudad destinada por su situacion á ser con el tiempo la metrópoli de estos Cantones, me llenaba de regocijo y respeto. Conté 63 casas ya concluidas, 37 imperfectas, 22 aun no cercadas, y mas de 100

cabañas : todas las calles tienen 60 pies de ancho.

A pesar de las incursiones de los salvajes que ya están pesarosos de haber vendido este terreno , se van extendiendo y perfeccionando estos establecimientos : han construido puestos fortificados con empalizadas en los parages mas expuestos , y mantienen cierto número de hombres armados. A pesar de la distancia , de las fatigas y de los peligros , van viniendo aquí emigrados de todas partes como á una tierra de promision ; y si dura por algunos años esta pasion á emigrar , el Kentucky será bien pronto un estado rico , poblado y poderoso. Ya cuentan mas de 40<sup>000</sup> habitantes en los tres Condados de la Fayette , de Jefferson , y de Lincoln , y han abierto los cimientos de varias ciudades. , que por su situacion prometen ser considerables.

Se halla en todas estas familias un espíritu de sociedad , que tiene su fundamento en la semejanza de ideas , y en la necesidad que tienen unos de otros. Allí no se habla sino de empresas de agricultura , de establecimientos nuevos, de abrir caminos, construir puentes , fundar ciudades , desmontar terrenos , y los demas proyectos de industria. Este grande establecimiento es un prodigio de valor y perseverancia : lleno de hombres bien educados y fortificados con una guerra civil

de 8 años , no ha experimentado los efectos de la infancia de los pueblos ; todos sus instrumentos, máquinas &c. tienen tanta perfeccion como en la ciudad mas civilizada. En muchas partes han fundado y dotado ya iglesias , haciendo venir Sacerdotes de la Virginia : se está formando un establecimiento para la educacion de la juventud, que con el tiempo será universidad : en una palabra , no hay objeto de utilidad pública, en que ya no piensen estos colonos.

No hay en toda esta América Septentrional pais , que prometa una abundancia tan grande en los artículos necesarios para la marina , y en todas las materias primeras para las manufacturas , como la inmensa region , que está regada por el Ohio, y por los rios tributarios de éste. Con el discurso del tiempo las islas hallarán en ella inmensos recursos , que pedrán faltar en las demas partes. Las maderas de construccion de las mejores especies , el hierro , las provisiones , las harinas , el vino , el algodón, la potasa , la seda , el alumbre , &c. se producirán allí con la mayor abundancia por espacio de muchos siglos. Las tierras son excelentes , y de mucha variedad en sus qualidades. La naturaleza parece que se ha complacido en esparcir por todas partes el origen de las producciones mas utiles : desde el Kanhawah hasta el Misisipi se encuentran

por donde quiera moreras y arboles de algodón : el cañamo , el lino , el arroz silvestre se crían espontaneamente en los valles y parages baxos. Aunque este pais no está todavía bien conocido , se han hallado ya minas de hierro , de plomo , de carbon de tierra, de alumbre , &c. ¡Qué cantidad tan prodigiosa de tabaco no suministrará esta region á la Europa ! Está regada de infinito número de rios navegables hasta largas distancias, que por medio de algunos canales abrirán comunicaciones faciles desde el mar hasta los grandes lagos , y aun hasta el nacimiento del Misisipi y del Misuri : entonces New-Yorck , Alexandria y la Nueva Orleans recibirán por agua las producciones de mas de la mitad del Continente.

Kentuky será con el tiempo un nuevo manantial de riquezas y de poblacion , de donde saldrán nuevos enxambres de colonos para formar establecimientos. En todas partes vi la mayor abundancia de las cosas de primera necesidad ; se hallan ya bien alojados , vestidos , y equipados aun de objetos de luxo. Observé entre otros progresos de su industria , que ya han logrado domesticar al bison , ó toro salvage , y se aprovechan de él para arar.



## CARTA CCCCLIX.

*Progresos de estos Americanos.*

**H**abia yo formado el designio de especificaros la organizacion de las diferentes constituciones de estos Estados , las variedades entre la sociedad de las ciudades maritimas y la de los campos , las diferencias entre los habitantes del Norte , y los del Sur , el estado actual de los conocimientos de las artes, de las manufacturas , los progresos del comercio , de la agricultura , de la poblacion; pero esta relacion , que excede mis fuerzas, formaria por otra parte un volumen muy crecido , por lo qual me contentaré con daros una ligera idea sobre cada uno de estos objetos.

Ya os he dicho que este pais fue poblado al principio por varios Europeos que huyendo de las guerras y calamidades que oprimian á Europa , vinieron á buscar aquí un asilo donde poder vivir tranquilos. Convidados por las proporciones que les ofrecia el terreno , se dedicaron al cultivo y á la pesca, y ésta los conduxo poco á poco á la navegacion y al comercio. Solicitaron y obtuvieron de los Reyes de Inglaterra la estabilidad



necesaria de su gobierno, y estas colonias, que al principio no fueron mas que unas miserables asociaciones, llegaron á ser unos Estados poderosos. Quando la metrópoli quiso recargar los impuestos sobre estas colonias, sacudieron el yugo, y con el auxilio de la Francia se hicieron independientes.

Estos Americanos habitan y poseen un pais inmenso, cuya superficie cubierta de selvas frondosas, no espera mas que los progresos de la poblacion y de la industria para recompensar sus trabajos. La porcion de tierra necesaria para la subsistencia de una familia, se adquiere á poca costa, y los derechos de ciudadano, anexos á estas posesiones, las hacen mucho mas apreciables.

La situacion particular de estos habitantes contribuye mucho para estimularlos y excitar su genio: un labrador y un artesano tienen aquí mucho mas que hacer de lo que pueden: la escasez de brazos hace muy caro el trabajo; para suplir esta falta y ahorrar tiempo, se han visto precisados á inventar máquinas y recursos que aumenten su poder. Por esta razon al mismo tiempo que estan trabajando, estan discurriendo medios ingeniosos para este efecto: con este ejercicio, y con la lectura de los papeles periódicos que abundan en todas las ciudades y en los campos, se aumenta la esfera de sus conocimientos, y toman interes en todo

lo que los rodea , y en todo lo que pasa en el mundo.

Sus gazetas no solo contienen las noticias politicas , las discusiones de sus asambleas , las leyes recién promulgadas , y las decisiones de sus tribunales de justicia , sino tambien hechos históricos , noticias interesantes sobre la agricultura , comercio , industria , medicina , ciencias , artes &c. , y aun tambien ocupa en ellas su lugar la poesía para distraer sus animos de cuidados graves , y para adornar con sus galas las verdades importantes. No se hace ningun descubrimiento en ciencias y artes en todo el mundo , que no se publique en estas gazetas ; y aun muchos periodistas consagran la primera hoja de su gazeta á la publicacion seguida y regular de obras interesantes , como son los viages de Cook , la historia de Robertson &c. De este modo se esparcen facilmente las luces y conocimientos por todos los estados de la sociedad , de suerte que un cultivador Americano situado á larga distancia de las ciudades se halla con mas instruccion en los conocimientos utiles , que muchos de los que habitan las ciudades de Europa. Ademas de esta causa de la ilustracion de estos Americanos , he observado otras no menos eficaces , como son las escuelas establecidas en todos los cantones , los colegios en todos los Estados , la instruccion doméstica

de los padres de familia , la de los Sacerdotes y ministros relativamente á la religion &c. Para facilitar la propagacion de las luces y de las noticias , ademas de los correos , hay carros que circulan desde un extremo al otro del Continente, y gran número de barcos por medio de los quales se comunican todas las ciudades maritimas. Por otra parte , la consideracion que se adquiere con los talentos, la buena educacion de la juventud , la aficion á las discusiones politicas , á las especulaciones de comercio , á los viages , y en fin el exemplo público contribuyen mas de lo que puedo expresar , á esparcir las luces y á dar nueva energia á estas nuevas sociedades.

He aquí la razon de haber aparecido de repente tan gran número de hombres grandes en todos géneros durante la revolucion: he aquí por qué entre los grandes labradores se encontró un Washington, un Gattes, un Putnam &c. , entre los impreores un Franklin , entre los comerciantes un Green, un Lawrens , un Middleton &c. , entre los libreros un Knox , y entre los abogados un Adams y otros infinitos.

La industria Inglesa combinada con la paciencia Alemana , que se hallan reunidas en estos Americanos , prometen los mas felices frutos. ¿ Quién puede preveer hasta qué grado se elevarán estos hombres, quando

el gobierno desembarazado de sus deudas y de las dificultades actuales , pueda recompensar los trabajos utiles ? Hasta ahora su industria se ha reducido á la perfeccion de las cosas pertenecientes á la agricultura , á la arquitectura naval , á la construccion de casas , de carros , de molinos , y otros objetos de primera necesidad. Ya hace largo tiempo que los labradores fabrican en sus casas gran parte de las telas necesarias para su gasto : en el Norte emplean sus lanas y linos , en el Sur sus algodones. Luego que los campos empiecen á llenarse de gente , entonces la redundancia de una poblacion tan rápida se dirigirá por una parte á formar nuevos establecimientos , por otra á las manufacturas , y adquiriendo en ellas la misma perfeccion que en lo demas , llegarán al mas alto punto de prosperidad.

No es de mi asunto detenerme en daros una noticia circunstanciada de cada una de las constituciones de estos Estados : en todos ellos hay su asamblea legislativa , y un gobernador está encargado del poder ejecutivo. Estos Estados , como creo os he dicho ya , se dividen en Condados , nombre tomado de la Inglaterra , pero sin haber adoptado las condiciones de éstos : los Condados se subdividen en *precintos* ó parroquias , y estos ultimos en pequeños cantones , llamados *Townships* ó distritos. En el centro de cada Con-

dato se ha construido un edificio grande, espacioso , y por lo regular elegante , en que se tienen las sesiones de los tribunales superiores é inferiores, y donde estan los presos : las primeras , compuestas de jueces que residen en las capitales, se celebran en épocas fixas y regulares , indicadas por los almanakes , quando estos jueces andan discurriendo por los Condados : las segundas se componen del Sheriff, de los jueces del tribunal inferior, del notario , y de los jueces de paz de los diferentes distritos. El Sheriff, el Coronel de milicias , el Tesorero , como tambien estos ultimos jueces , son nombrados , y reciben sus comisiones del Gobierno. Por otra parte, el Cuerpo de los hacendados nombra anualmente un Superintendente , y el número de Asesores , de Colectores , de Condestables , de Padres de pobres , de Inspectores de caminos , que está señalado por la ley , como tambien los miembros de la asamblea y los Senadores que deben representarlos en estos dos cuerpos legislativos.

Desde el principio de estas colonias el Gobierno ha establecido en cada Condado un Notario , encargado de llevar el registro de los contratos de compra y venta , los títulos de las tierras , las concesiones , testamentos , hipotecas. Al mismo tiempo es Secretario del tribunal inferior, y de las sesiones generales de los jueces de paz.

Los hacendados de cada distrito exigen tambien un Secretario para formalizar las deliberaciones de sus pequeñas asambleas, sus resoluciones, sus compras y ventas particulares, las marcas de sus ganados &c. Cada pequeño canton ó distrito de estos precintos tiene un juez de paz que cuida de la seguridad pública y de la execucion de las leyes. Decide con los jurados las causas civiles hasta la suma de setenta libras esterlinas; pero si un juez del tribunal supremo reconoce algun error en los autos, en tal caso se permite apelacion al primero y al segundo de estos tribunales, que son de última instancia. Todos los asuntos de justicia y de testamentos se llevan al tribunal de la Chancillería. Los jueces de paz son los que prenden á los reos.

Como la intencion del Gobierno es que los presos no sean detenidos por mucho tiempo en las cárceles, el Gobernador, quando lo exigen las circunstancias, establece por comision particular un tribunal llamado *Oyer y Terminer*, ante el qual el Procurador general ó sus substitutos en los diferentes Condados persiguen en nombre del pueblo al reo segun los principios del código criminal de Inglaterra con algunas modificaciones.

Atravesando estos Estados, a alguna distancia del mar se encuentran por lo general pocas poblaciones, exceptuando las quatro

provincias de la Nueva Inglaterra. Cada labrador gusta de vivir en su hacienda, y se halla como oprimido quando no vive á sus anchuras en el campo. Las poblaciones de muchas casas reunidas estan habitadas regularmente por mercaderes y artesanos: la fundacion de estos pueblos á veces debe su origen á la proporcion de tener una corriente de agua a proposito para construir un molino de harina, ó de serrar, un batan &c., y por consiguiente aquel parage se hace el centro adonde concurren muchos traficantes con sus géneros, y varios artesanos. La fundacion de otros pueblos se debe á las proporciones que ofrece un puente, un vado, la reunion de muchos caminos, y la concurrencia de otras ventajas para formar almacenes y otros establecimientos de pública utilidad. Tal es en general el origen de estas reuniones de casas que se encuentran á ciertas distancias, y que en los mapas se designan con el nombre de ciudades. A veces sucede que por varias circunstancias se aumenta considerablemente su poblacion: entonces los habitantes solicitan y obtienen facilmente algunas inmunidades, como el privilegio de elegir oficiales municipales, y todo lo demas que se necesita para la mejor policia. La mayor parte de estas casas estan acompañadas de un vergel y de un huerto, lo qual aumenta mucho la be-

lleza campestre que conservarán por largo tiempo estas poblaciones.

Los habitantes de las ciudades y de las haciendas ponen el mayor esmero en la educación de sus hijos ; les hacen aprender á leer , escribir con buena ortografía , la aritmética , y aun el arte de medir las tierras. Ninguna cosa sienten mas que quando algunas circunstancias los privan de estas ventajas. Las quatro provincias de la Nueva Inglaterra , como tambien otras muchas, fundaron desde el principio escuelas de leer y escribir , y aun de latinidad en sus distritos, y han sacado de ellas las mayores ventajas. En los Estados en que el Gobierno no ha provisto de escuelas , los habitantes de las cercanias forman una subscripcion para establecer en los parages mas comodoss y mantener á su costa maestros de primeras letras, del arte de medir tierras , y de navegacion.

Todos estos paises estan regados de muchos rios y arroyos : el modo con que se conceden las tierras , la cantidad que cada uno posee , la distancia á veces considerable entre los varios establecimientos hacen preciso un gran número de caminos. Antes de la guerra los principales estaban divididos con piedras miliarias en los Estados de Maryland, de Pensilvania, de New-Jersey y de New-Yorck: en todas las encrucijadas hay maderos ele-



vados en los cuales se expresa la direccion: el estado de estos caminos es tal en el dia, que se puede recorrer todo el continente desde el Nuevo-Hamshyre hasta la Georgia por espacio de cerca de quinientas leguas: son raros los parages que no se puedan andar en carruages. Todos estos caminos, la mayor parte de los cuales son frecuentados unicamente por los hacendados, son mantenidos y cuidados por los habitantes de los respectivos distritos, los cuales tienen obligacion de trabajar en ellos seis dias al año, ó pagar la tasa impuesta por la ley.

Unos carruages públicos, de construccion sólida y ligera, establecidos despues de la paz, transportan á los viajeros y las valijas de las cartas de un extremo á otro: estos carruages establecidos y arreglados por el Congreso sirven con mucha exâctitud y celeridad. Ademas de estos carruages hay otros de diligencia establecidos en varios Estados; y varios barcos para la comunicacion de unos puertos á otros.

En ninguna parte del mundo hay molinos de harina mas cómodos y magníficos, como ya he dicho en otra parte: de estos hay gran número en todos los Condados, como tambien para serrar tablas, para batanes, y otros usos, aprovechándose de la ventaja que les ofrecen los muchos rios y corrientes de agua que se encuentran por

todas partes. Como se han descubierto minas de hierro en varios parages , han establecido herrerías , fundiciones , y todas las demas fábricas para beneficiar el hierro y el acero , que se usan en Europa.

En los terrenos montuosos ó pedregosos, como en los Estados de Massachussets , de Connecticut , &c. se ara con 4 , 6 , y á veces 8 bueyes : en las tierras mas ligeras se hace esta labor con dos bueyes y dos caballos ; pero en las tierras desembarazadas se sirven de tres caballos uncidos de frente , de manera que el de la derecha marcha siempre por el surco , y los otros dos trabajan lo mismo que éste : este modo de uncir , aunque muy sencillo , es muy ingenioso : un solo hombre los guia teniendo en la izquierda los ramales , y con la derecha dirige la esteva del arado. En otros distritos se sirven de unos arados de nueva invencion , que aunque son casi del todo de hierro , sin embargo son muy ligeros , y se ahonda el surco todo lo que se quiere con la mayor exâctitud.

Hace muchos años que se trageron á la Virginia caballos padres de Inglaterra y de la Arabia , cuya posteridad se ha connaturalizado perfectamente con el clima , y por tanto este Estado posee los mejores caballos de silla del Continente. Los Alemanes han introducido y fomentado con el mayor esmero en la Pensilvania una excelente raza

de caballos de tiro , y las razas se van perfeccionando en todos los Estados , de suerte que con el tiempo habra aquí excelentes caballos para todos los usos

Hay pocos distritos en los Estados antiguamente cultivados donde no se encuentre un médico ó dos , los cuales visitan á los enfermos á caballo ó en birlochos muy ligeros. Deben ser exâminados por los profesores de medicina establecidos en los colegios, los cuales les dan las licencias. En muchos cantones se forman sociedades ó clubs , compuestos de las personas mas instruidas que se juntan una ó dos veces al mes : por lo que hace á los labradores , están regularmente tan ocupados , que no se ven sino el domingo en las iglesias , á no ser que los llamen como jurados ó como testigos para alguna causa , ó que algun negocio público los obligue á juntarse. En estos casos la junta es en alguna fonda ó meson , y despues de concluido su asunto , se aprovechan de la buena compañía para beber juntos. Las mugeres dedicadas á cuidar de sus hijos y del gobierno de sus casas , rara vez salen , á no ser por las tardes en casa de alguna vecina á tomar el thé ; para esto se sirven en algunos cantones de unos birlochos ligeros , que conducen ellas mismas , ó van cabalgadas en sus yeguas llevando consigo á sus hijos de pecho. Si pudiera detenerme en pintaros sus

ocupaciones y el celo de su industria , con-  
vendriaís conmigo en que son las mugeres  
mas útiles y estimables del mundo. Su fecun-  
didad , efecto de su sobriedad y virtud , es  
tanta , que se encuentran pocas familias que  
no tengan por lo menos cinco hijos.

La inoculacion se ha simplificado infinita-  
mente despues que se introduxo en estos paises:  
los niños son inoculados quando están ma-  
mando , y no se ven aquí gentes con seña-  
les de viruelas.

Los impuestos son repartidos por los  
Asesores de cada Condado segun el estado  
puntual que cada uno está obligado á dar  
de sus bienes. Todos los artículos que com-  
ponen sus propiedades , son valuados por la  
ey en un precio muy moderado , y los im-  
puestos se exígen por una proporcion seña-  
ada igualmente por la ley. Se pagan á los  
Colectores , y estos los entregan al Tesore-  
o del Condado , el qual despues de haber  
formado las cuentas de los gastos para la  
conservacion de los caminos , para alimen-  
tar á los pobres , para reparos de puentes,  
de casas de justicia, de cabezas de lobos, &c.  
delante de la secretaria de los Superinten-  
entes , remite al Tesorero general del Es-  
tado el resultado de la suma que exíge el  
gobierno. Esta contribucion está siempre en  
igual proporcion con las de los otros Con-  
dados , asi como lo que paga cada indivi-

duo lo está con la del Condado en que reside. El Tesorero general da cuentas todos los años de las entradas , y de los gastos á la asamblea legislativa , la qual despues de haberlas exâminado y aprobado , las hace imprimir en sus diarios , y de ellos se copian en las gazetas. Los que se creen agraviados en el repartimiento , tienen facultad para quejarse , y suspender el pago por espacio de 15 dias : llaman á tres jueces de paz y á tres hacendados , que forman un pequeño tribunal , al qual presentan la razon exâcta de su hacienda : el Asesor está obligado á comparecer tambien : si este último justifica que el colono no ha declarado todo lo que posee , entonces el querellante está obligado á pagar doble cantidad de lo que se le impuso: si el Asesor cometió algun error, se corrige : y todo esto se hace sin costas ni gastos.

Para evitar la gran pérdida de tiempo, que á veces se verifica en las elecciones de los representantes del pueblo , los habitantes se juntan por distritos , y dan sus votos ante los Inspectores particulares , encargados de remitir las listas al Sheriff , quien despues de haber declarado quiénes son los candidatos elegidos , envia sus nombres al gobernador. Lo mismo sucede en la eleccion de este primer magistrado. Esta es una breve idea del gobierno interior del Estado de New-Yorck ; y aunque la de cada uno de los Es-

tados tiene algunas diferencias , ésta bastará para daros alguna idea general y sucinta del orden civil que se observa en estos Estados.

Aunque la afición á la agricultura y la facilidad de adquirir tierras , procuran por lo comun conveniencias y aun riquezas á los que quieren trabajar; sin embargo , se encuentran aquí , como en todas partes , algunas familias ó menos felices ó menos industriosas. Los que por su edad abanzada ó por sus enfermedades se hallan imposibilitados de subsistir , acuden á la asamblea municipal de su canton : entonces los *Padres de pobres* van á verlos , y los ponen á pupilage en casa de un labrador , el qual se obliga á vestirlos y darles bien de comer por una suma que se estipula , que será como unos dos mil reales poco mas ó menos al año.

Todas las tierras son aquí libres , y no pagan absolutamente ningun derecho , bien que aun quedan en algunas partes algunos cortos derechos de señorío del antiguo gobierno , que se pagan al nuevo. Estas leyes no conocen mas distinciones personales , que las anexas á los empleos de la magistratura , y en esto hay algunas diferencias : el título de *Excelencia* se da al gobernador ; el de *honorífico* á un delegado en el congreso ; el de *vuestro honor* á un Corregidor ó Maire de ciudad , y el de *Escudero* es propio de todos los demas empleos.

Las ciudades son gobernadas por los electos en ciertos estados , y por los *Maires* y *Echevins* en otros. Estos cuerpos gozan de los mayores privilegios: los *Maires* son nombrados por el gobierno ; los ciudadanos de los barrios eligen los *Echevins*. Cada uno de ellos revestido del poder de magistrado juzga los delitos cometidos en el término de su jurisdiccion , y cuida de la cobranza de las deudas hasta la suma de 70 libras : componen un tribunal presidido por el *Maire*, que tiene sus sesiones todos los meses en la casa de ayuntamiento.

Estos cuerpos cuidan de la seguridad, de la policia , del buen orden , y de la tranquilidad de las ciudades : disponen acerca del empedrado , alumbrado , limpieza y arreglo de las calles : tienen la inspeccion de las *casas de industria* , *del asilo de los pobres* &c. Poseen los terrenos valdios hasta el mar en toda la extension de sus términos: cuidan de la conservacion y buen orden de los mercados , de los puentes , de los edificios públicos, de las bombas para los incendios colocadas de trecho en trecho en las calles , &c. El gobierno confia al cuidado de cierto número de ciudadanos los mas respetables la superintendencia del puerto , de los pilotos, de los faros : el tribunal del almirantazgo cuida de la seguridad individual de los navegantes.

En casi todas las ciudades grandes hay hospitales para los enfermos y los marineros, como tambien escuelas gratuitas para la educacion de los huérfanos , y de los niños pobres. Las cárceles están construidas con mucho esmero en parages aislados y bien ventilados , como las de Filadelfia , y New-Yorck: el gobierno da á cada preso 13 sueldos al dia , y están baxo la inspeccion del Gran Sheriff. La guardia de las ciudades está encargada por las noches á cierto número de personas , que rondan por las calles , avisan quando hay fuego , y prenden á los que hacen algun desorden. Antes de la guerra, á las 11 de la noche todo estaba ya en silencio ; pero el gran número de navios extranjeros que llega á estos puertos , ocasiona alborotos por las noches con los marineros acostumbrados á no temer mas que el fusil y la bayoneta. Antes de la guerra habia bibliotecas en casi todas las capitales ; unas habian sido legadas al público por algunos ciudadanos , otras habian sido formadas por subscripcion , y compradas por los cuerpos municipales , otras eran lo que se llaman *circulantes*, en las que se prestan los libros á los que los quieren llevar á sus casas , mediante cierta suma de dinero.

Los arsenales mas considerables están cerca de las grandes ciudades : en ellos se ve la perfeccion de los instrumentos y má-



quinas de los Ingleses junta con la paciencia y destreza propias de los Americanos. Es admirable la elegancia de la forma, y la ligereza que saben dar á sus vageles ; los pintan y adornan con el mas bello gusto. La abundancia de maderas y todo lo demas necesario los está excitando á que se empleen en la construccion de navíos.

Los frecuentes incendios á que estan expuestas sus ciudades , han precisado á los habitantes á perfeccionar el arte de apagarlos. En cada barrio de las ciudades hay sus bombas , que cada quince dias se ponen en ejercicio para que no se destruyan : cada gremio de la ciudad tiene cierto número de zaques de cuero , como tambien todos los particulares , los quales por una ley expresa deben tener cada qual dos , colgados en el zaguan de sus casas. En estos incendios es donde se ve hasta qué punto pueden llegar el valor , la serenidad y la inteligencia reunidas : apenas se hace la señal á fuego , si es de noche, todos los habitantes estan obligados á poner luces en sus ventanas por la parte interior , y acudir al incendio con dos odres y dos sacos : saben sin ruido, sin confusion ni desorden formar la cadena ; y los pozos para las bombas , de que estan llenas todas las calles , proveen de agua en un momento con la mayor abundancia.

Se trata á los muertos con el mayor res-

peto: los parientes y amigos van á ver el cadaver antes de que le coloquen en el atahud, que entre los ricos es de caoba en los países septentrionales , y de cedro roxo en los meridionales. Casi todos los sepulcros estan señalados con alguna lápida , en la qual se pone el nombre del difunto con sus circunstancias , y juntamente algun pasage de la Sagrada Escritura. En casi todos los testamentos ( aquí mueren muy raros sin testar ) expresan los testadores el lugar en donde quieren ser enterrados, y se observan escrupulosamente estas disposiciones. Los parientes van de tiempo en tiempo á visitar los cementerios para renovar la memoria de sus difuntos , y de la muerte ; costumbre que me parece se observará en tanto que no se corrompan sus costumbres.

Son muy inclinados estos Americanos á formar asociaciones utiles , como para establecer hospitales, escuelas, sociedades de marina , de medicina , bibliotecas , compañías de seguros , de comercio &c. Luego que se consigue del cuerpo legislativo una *patente de incorporacion* , se llenan bien pronto las subscripciones, y se emprende el objeto propuesto baxo la inspeccion de los directores, tesoreros y secretarios , nombrados y elegidos anualmente por los subscriptores, los quales pueden legar este primer derecho en sus testamentos.

La mayor parte de los edificios y casas de las ciudades son de ladrillo, y pintadas por fuera, lo que las da un aspecto de aseo y elegancia que agrada mucho á la vista. Todas estan elevadas algunos escalones sobre el nivel del terreno para dar luz á sus sótanos, y tienen puertas bien adornadas; el picaporte es de cobre, como tambien una lámina fixa en la puerta, en que está gravado el nombre del dueño y el número de la casa. Lo interior no brilla tanto por los adornos y muebles de luxo, como por la sencillez y aseo, y principalmente por lo bien trabajado de las maderas de puertas, escaleras y ventanas. Se cuida con el mayor esmero de la limpieza, á la qual dan una importancia moral, y las madres la enseñan á sus hijas con el exemplo y los preceptos como una virtud necesaria, y por esto se nota una limpieza extraordinaria en todas partes. De aquí procede la decencia y aseo en todos los edificios públicos y particulares, en los templos, en las carceles, en los navios, lo qual al mismo tiempo que es comodo y agradable á la vista, es de la mayor importancia para la salud. La mayor injuria que se puede decir á una muger es *sucia*, y esta palabra envuelve la idea de mala crianza, falta de economia, y ninguna vergüenza. En las casas de conveniencias todos los muebles, y hasta los peldaños de las escaleras son de

caoba , que traen de la bahia de Honduras, y los suelos son de tablas del mas bello pino de Weyniguth.

Hasta ahora los Americanos no habian pensado en paseos públicos , pues su modo de vivir , sus costumbres , ocupaciones , y las preocupaciones de los sectarios los apartaban de esta diversion ; pero ya empiezan á formar a'gunos en varias capitales.

Todos los carruages para viajar son por lo general de dos ruedas , y juntan la elegancia con la solidez : los destinados para el transporte , son unos carros de construccion fuerte y ligera , principalmente en los Estados meridionales , y para todos ellos se emplean los caballos : en las quatro provincias de la Nueva Inglaterra se ven aun algunas carretas tiradas de bueyes á causa de los malos caminos por montañas. He oido decir á muchos inteligentes que los coches hechos en Filadelfia eran tan buenos como los de Londres.

Antes de la guerra las casas de campo situadas en las cercanias de Boston, de New-Yorck y de Filadelfia eran en gran número y de las mas elegantes. En estas deliciosas habitaciones , rodeadas de los mas bellos arboles de América , se desahogaban los ciudadanos de las fatigas y molestias de la ciudad, y en ellas se exercia la hospitalidad mas generosa. En ellas habia jardines y arbole-

das en donde se hacian los primeros ensayos para naturalizar todas las frutas y legumbres de Europa , de donde se extendian despues á otras partes. El precio excesivo de los jornales impide hacer aquí gran multitud de ensayos y mejoras ; pero al mismo tiempo la abundante recompensa que recibe un jornalero , hace vivir á esta pobre gente con mas comodidad y regalo que en ninguna otra parte, pues aquí el pobre es árbitro de apreciar su trabajo dignamente. La gran cantidad de comestibles hace al mismo tiempo que sea comodo su precio , y así todos hallan una subsistencia facil y abundante , lo qual se echa de ver en el gran número de matrimonios , y en la fecundidad de estos. Este espectáculo de prosperidad general me causaba mucho mayor placer que los mas amenos jardines, las fuentes mas bellas, y los demas artificios Europeos de esta especie , de que aquí se carece. La guerra de los Ingleses ha causado muchos estragos en todos estos paises , pero poco á poco se va restableciendo todo, y antes de muchos años llegarán á mayor esplendor que antes.

La mayor parte de las cosas de primera necesidad se hacen aquí con tanta perfeccion como en Inglaterra , y aun algunas mejor ; pero la escasez de obreros hace que sean mucho mas caras. Todos los artesanos tienen aquí su aprendizaje , aunque no hay

gremios ni obligacion de títulos de maestros.

Antes de la guerra era muy facil naturalizarse aquí, y despues se ha facilitado esto mucho más. Los Europeos vienen á establecerse aquí de dos maneras; unos pagan su flete; otros por no tener para ello, se obligan á servir al Capitan de la embarcacion por cierto tiempo, y éste para cobrarse, cede á un colono por cierto precio la obligacion ratificada ante un magistrado; esta servidumbre es mas ó menos larga segun la habilidad y talentos del que quiere ser transportado aquí.

Las ciudades están habitadas de comerciantes, abogados, médicos, sacerdotes para el uso de las iglesias, artesanos, mercaderes por menor, jornaleros y marinos. Apenas hay familia opulenta que no se ocupe en alguna negociacion, porque aquí nadie está ocioso, y parece que solo apetecen las riquezas para emplearlas en alguna especulacion util. Los jovenes, que no han tenido mas instruccion que la general, se dedican muy desde luego á los varios oficios y profesiones que hay en las ciudades; otros van á las tierras que sus padres han comprado á formar establecimientos, hacer molinos, desmontar terrenos, abrir alguna nueva comunicacion, &c. otros internandose mas, hacen el comercio de peleteria, forman especulaciones sobre la compra y venta

de las tierras incultas , se aplican á medidores de tierras , ocupacion aquí muy util y estimada. En los Estados septentrionales los jóvenes aprovechándose de la excelente educacion que les dan , emigran á los del Mediodia , y suelen hacerse corresponsales de sus padres , formando con su industria nuevos establecimientos. Otros se emplean en varios cargos del gobierno. Estas son en general las salidas para los hijos de los que habitan en las ciudades ; los de los campos siguen por lo regular la ocupacion de sus padres , se casan temprano , cultivan sus heredades , ó aprenden los oficios mas necesarios para la sociedad los quales son tan estimados en ciertos cantones del Estado de New-Yorck , que estas profesiones son consideradas en los testamentos como equivalentes á la posesion de cien aranzadas de tierra. Los que se destinan para marinos, estudian en las escuelas la teoria de la navegacion, y las demas ciencias que contribuyen á su perfeccion. El acostumar á los jóvenes desde luego á algun oficio, trabajo ó especulacion , impide la corrupcion de sus costumbres, y los aficiona á la industria.

El modo de vivir de los habitantes de las ciudades es casi el mismo en todos los Estados septentrionales, con algunas variedades causadas por el clima : destinan toda la mañana para los negocios; comen tarde para poder dedicar lo restante del dia á los placeres

de las discusiones políticas en sus tertulias, animándolas á veces con el vino, abuso que tiene menos inconvenientes en un pueblo de caracter flegmático como este. Durante el verano, los sábados se destinan regularmente á los *clubs* ó juntas políticas, á partidas de caza, de pesca &c., á lo qual contribuye el que las mugeres gustan de que las dexen solas en la casa en este dia destinado para limpiarla toda.

El uso de tomar el thé es aquí uno de los mayores lazos de la sociedad, porque esto se hace aquí con un esmero y aparato de convite. Aunque estos desayunos se hacen diariamente en todas las casas, hay otros en que se convida á los amigos y forasteros, y entonces es mayor el cuidado y esmero. Si yo no estuviese persuadido á que la decoccion de esta yerba es perniciosa á la salud, diria que este era uno de los mejores desayunos del mundo. Este luxo, introducido por los Ingleses, es general en toda esta América, y no hay familia medianamente acomodada que no lo use; yo he visto usar el thé regularmente todos los dias aun en las haciendas mas retiradas de las ciudades marítimas.

*Fin del Quaderno LXXI.*





# EL VIAGERO UNIVERSAL.

QUADERNO SETENTA Y DOS.

---

## CARTA CCCCLX.

*Progresos de los Americanos despues de  
la guerra.*

**D**espues de haber pasado estos Americanos ocho años en las mayores agitaciones y peligros , han vuelto á entrar en el seno de la paz ; pero los estragos de la guerra , y las tristes consecuencias del papel-moneda se han hecho sentir por mucho tiempo. En fin, han ido restableciendose poco á poco de tantas calamidades : han vuelto al cultivo de sus campos con nuevo vigor ; sus puertos empiezan á cubrirse de nuevos navios ; la industria abre nuevos caminos para la prosperidad ; el comercio y la navegacion toman un giro mas rápido y extenso que antes ; la poblacion se aumenta de un modo increíble, y todo anuncia la mayor felicidad.

No hay duda que deben pasar todavia algunos años antes de que se curen radicalmente las profundas heridas que les ha cau-

sado la guerra , y antes que su gobierno tome una forma regular y permanente. Entre tanto van adquiriendo el aumento de poblacion , las fuerzas y la opulencia que necesitan , para sacar de estos paises todas las ventajas de que son susceptibles.

Poco despues de la paz se empezó á tratar de la libertad de los Negros , y muchos han dado el exemplo de hacer libres á los suyos , como ya he dicho en otra parte. Se ha empezado en Boston y en otras partes á cultivar y fomentar las ciencias , y se han multiplicado en todas partes las gazetas y los periódicos instructivos.

Antes de la guerra habia en estos Estados mas de dos mil vageles desde 60 hasta 250 toneladas , los quales formaban una parte considerable de sus riquezas ; durante la guerra han perdido mas de las dos terceras partes de ellos. Esta pérdida es mucho mas sensible , porque la mano de obra se ha hecho muy cara por la gran falta de gente. Sin embargo , apenas se hizo la paz , empezaron á construir de nuevo otros en todos los puertos , y aun los labradores que tienen sus haciendas junto á los rios , juntan los trabajos de la construccion con los de la agricultura. He admirado muchas veces esta energia , al ver construir buques para la pesca de la ballena , y grandes barcos junto á las granjas. Para evitar , durante la guerra , el fue-

go del enemigo , que se complacia en destruirlo todo , construian sus vageles en medio de los bosques sobre una especie de gradas particulares, desde donde , en la estacion de las nieves , con la ayuda de 80 ó 100 pares de bueyes , los llevaban arrastrando sobre la nieve , y los botaban en sus rios.

Un Bostonés , que se ha ocupado toda su vida en hacer ensayos para que los vageles sean mas veleros , ha salido en fin con su intento. Desde el principio de la guerra le encargó el Congreso la construccion de varios vageles baxo la nueva forma , y se ha visto por experiencia que son superiores á los antiguos en la fuerza , ligereza y demas calidades. Este descubrimiento puede ser considerado como un gran paso para la perfeccion de la construccion naval.

Se han ocupado con mucha actividad despues de la paz en la construccion de puentes, y en abrir y perfeccionar las comunicaciones de unos Estados á otros. Se han construido ya algunos puentes muy buenos en varias partes importantes , y se han perfeccionado algunas comunicaciones ventajosas. Asimismo se han renovado y aumentado las fortificaciones de varias ciudades y puertos , que habian sido arruinadas durante la guerra.

Para facilitar el comercio se han establecido bancos en varias capitales , y como

todos están fundados baxo los mismos principios que el de Filadelfia , se gobiernan todos por un Presidente , 12 Directores y un Caxero , elegidos por los subscriptores : pagan sus letras á 30 dias de la vista.

Los habitantes del Estado de Rhode-Island , como tienen pocas tierras para el cultivo , se ven obligados á emplearse en la pesca del gran banco , en la de la ballena, y en las especulaciones de comercio. En los tres años que los Ingleses estuvieron apoderados de su capital , Newport , toda la industria nacional se pasó á Providencia , situada , como he dicho , en el fondo de la bahia del mismo nombre. A esta circunstancia debe esta ciudad su aumento singular, y me admiré quando supe que esta sola ciudad arma anualmente cerca de cien navios de varios tamaños.

Los enlaces que se han formado durante la guerra entre los habitantes de todos los Estados , el conocimiento mas individual que han adquirido de sus producciones recíprocas , ha establecido entre ellos una correspondencia y comercio que se aumentan cada dia con utilidad mutua. Esto ha dado motivo á la multitud de carruages y de barcos , que enlazan por mar y tierra todas las partes del Continente. Seria dilatarme demasiado el especificar los grandes progresos que han hecho en las artes despues

de la paz , y los muchos y utilísimos inventos que han ideado para facilitar y perfeccionar sus trabajos.

La nueva Londres , que por la mayor parte fue reducida á cenizas en 1779 por el traidor Arnold , ha sido enteramente reedificada con mas belleza y regularidad que antes : se construye allí gran número de embarcaciones , y su comercio es mas considerable que en 1775 : contiene ya 300 casas y 2560 habitantes. A las 14 millas rio arriba , se divide este en dos brazos , y en la península que forma , está situada la ciudad de Norwich , cuya industria y prosperidad se han hecho muy notables despues de la paz : se cuentan en ella 330 casas con 2310 habitantes : todos los años despacha 10 navios para las islas. Aunque admiré el gran número de molinos de todas especies construidos en este canton despues de la paz , lo que me causó mas complacencia fue un puente muy extraordinario , construido sobre uno de los brazos del rio Shetuket entre dos peñascos que distan entre sí 123 pies , y se elevan sobre el nivel del agua 52 : está sostenido sin ningun apoyo de pilastras : fue ideado y construido por M. Elias Briss , simple carpintero de las cercanias , que tiene grandes conocimientos en la mecánica , y se hizo por subscripcion. Este mismo artesano ha contribuido á la perfeccion de los muchos

molinos que aquí se han construido de nuevo.

Como el Estado de New-Yorck ès el que mas ha padecido en la guerra , no es estraño que tarde mas en convalecer : su capital estuvo en poder del enemigo por espacio de 7 años , siendo su quartel general. Los Ingleses , viendo no podian sojuzgar á los Americanos , no trataban ya sino de asolar el pais con una ferocidad de que no hay exemplo : el fuego , el hierro , los salvages , todos los medios mas iniquos se emplearon contra los inocentes edificios de las ciudades , y contra los pacíficos habitantes de los campos. Todo cobarde es cruel : las mismas tropas que con tanta inhumanidad asolaron todo el pais desde Quebec á Saratoga , rindieron torpemente las armas en este sitio al General Gates , quien las trató con una generosidad á que se habian hecho tan poco acreedoras. La mitad de las casas de New-Yorck fueron quemadas ; sus mas bellos establecimientos en las fronteras asolados. Sin embargo , su situacion en el centro de la America septentrional , la belleza de su bahia , el rio de Hudson navegable por espacio de 72 leguas tierra adentro , pues los navios de 200 toneladas llegan hasta Albany , y sobre todo la industria de sus habitantes hace que se vaya restableciendo con una rapidez increíble. Despues de la paz ha hecho la asamblea de este Estado varias le-

yes muy sabias para su felicidad : el bello colegio de esta ciudad que habia servido de hospital á los Ingleses , mereció la primera atencion de este cuerpo legislativo ; ha sido enteramente restablecido , y se le ha dado una constitucion mucho mejor que la primitiva. Para enmendar del modo posible la injusticia de haberse privado á Colon de la gloria de dar su nombre al nuevo mundo que descubrió, mandó este Gobierno que este colegio tuviese el nombre de *Universidad de Columbia*. Al mismo tiempo una Señora que desciende de las primeras familias Holandesas que fundaron este Estado , presentó al cuerpo legislativo un antiguo retrato original de este célebre descubridor , pintado en tabla, el qual se halla en la sala de la asamblea.

Varias familias de Providencia y de Nantuket , privadas por la guerra de los recursos necesarios para equipar sus navios de pesca de ballena , se han establecido despues de la paz en la peninsula de Claverack á orillas del rio Hudson, á diez y ocho leguas mas arriba de Albany. Han fundado allí una ciudad, en que ya hay gran número de casas , almacenes , y muelles comodoss : la abundancia de maderas de construccion y de viveres los recompensa abundantemente de su distancia del mar. Los fundadores de este nuevo establecimiento han obtenido del cuerpo legislativo no solo carta de incorporacion , sino

tambien el ser nombrados por primeros oficiales municipales de su nueva ciudad , á la qual han dado el nombre de Hudson.

Poco despues de la restauracion del gobierno, los comerciantes de New-Yorck despacharon un navio para Canton, y han tenido la gloria de ser los primeros que han tremolado la vandera Americana en aquel puerto Chino. Tres meses antes de firmarse la paz, un particular despachó para el Cabo de Buena Esperanza un bergantin cargado todo de *ginseng*, raiz sumamente estimada en la China y otras partes, de la qual estan llenos estos bosques: esta expedicion tuvo de particular el haber tardado 63 dias en ir, y 65 en volver. Despues se han repetido estas expediciones al Cabo de Buena Esperanza, y á las islas de Francia y de Borbon, con el mejor suceso.

Uno de los miembros del Congreso me ha comunicado los nuevos descubrimientos hechos en lo interior del continente por Pond y Henry, los quales han presentado al Congreso el plan de los paises que han atravesado. Parece cierto que el lago *des bois* no tiene comunicacion con el Misisipi, sino que desagua en la bahia de Hudson, atravesando por aquella cadena inmensa de lagos, que en aquella latitud parece ocupan casi toda la superficie del continente. Por estos descubrimientos se echa de ver la



enorme extension de aquellos países, y se demuestra que el Norte de la América es mas frio que el de Europa.

Un encadenamiento de sucesos habia conducido á estos dos viajeros de una tribu salvaje á otra por espacio de quince años: ahora con los auxilios del Congreso han emprendido un nuevo viage que debe durar tres años. Puede ser que uniendo estos descubrimientos con los que ya han hecho varios Europeos se logre hallar paso desde la bahia de Hudson al estrecho de Bering, para dar vuelta á este continente.

A pocos años despues de la paz habia ya en New-Yorck 3600 casas con 28800 habitantes, cuyo número se ha ido aumentando. Entre los varios establecimientos que se han hecho aquí despues de la paz, no puedo omitir el de una escuela para los niños y niñas, cuyos padres no pueden darles una educacion conveniente, como tambien para los huerfanos: uno de los espectáculos que mas me han enternecido, era ver á estos niños muy bien vestidos y aseados ir de dos en dos á la iglesia todos los domingos con la mayor compostura. No se habia visto antes exemplar de una poblacion tan rápida como la que se advierte en la parte Nordoeste de este Estado ácia el origen de los rios de Mohawks y Susquehanah, lo qual no es de estrañar consi-

derando las causas morales, y la salubridad y fertilidad de este país.

La Nueva Jersey despues de haber sido, durante la guerra, el teatro de los mas atroces saqueos y desolaciones, va reparando sus pérdidas con singular rapidez, y antes de mucho volverá á ser, como antes, el jardín de esta América. Aunque muchos de sus establecimientos fueron destruidos, como tambien sus minas de cobre, y pereció gran número de gente, sin embargo no perdió tanto como se temia; porque como las ciudades de este Estado eran poco ricas, no estaban las riquezas reunidas en parages particulares, de donde pudiese arrebatargas la violencia de los enemigos. Antes de la guerra era New-Jersey la imagen mas propia de la industria recompensada por la abundancia de los campos: sus riquezas no consistian en oro acumulado, sino en el gran número de sus habitantes, que abundaban de todo lo necesario para la vida, en la fertilidad de sus tierras, en los molinos, fábricas, herrerias, minas de cobre, comercio de ganados &c.

Despues de la paz este gobierno ha dado las providencias mas eficaces para restablecer la industria, el buen orden, y para fixar el comercio de este Estado en sus puertos. Con estas miras han sido incorporadas las ciudades de Amboy, de Brunswick y de Bur-

lington, concediéndolas varios derechos municipales. Se han construido molinos, y se han establecido carros y diligencias para la mas facil comunicacion.

El Congreso desea fundar una nueva ciudad federal para su residencia, que esté en parage proporcionado para comunicarse facilmente con todos los Estados, para lo qual New-Jersey y la Pensilvania ofrecen situaciones ventajosas. Segun la resolucion del Congreso, esta ciudad debe ser un quadrado de tres millas, que estando destinada para la residencia de la soberania federal, no estará sujeta á las leyes del Estado que haya cedido el terreno. Este cuerpo ha votado ya la suma de 1000 pesos para este fin, y dicen que esta nueva ciudad se llamará *Columbia* en honor de Christoval Colon, descubridor de la América.

Entrando en la Pensilvania, despues de haber pasado el rio Delaware en Trenton, se advierte á alguna distancia sobre la derecha una cascada considerable: allí es donde termina la navegacion de navios de quilla, y allí se han construido dos molinos que serán los mas bellos y magnificos de estos paises. Por una parte podrán llegar allí chalupas con carga de quinientos barriles de harina; por otra, todas las maderas que baxen por el rio desde las *montañas azules*, y todos

los granos conducidos en barcos chatos podrán llegar hasta los almacenes.

Ya tendreis noticia de la ley promulgada por este Estado de Pensilvania en 1780, declarando por libres á todos los Negros nacidos despues de la declaracion de la independencia. El mismó cuerpo legislativo , á quien se debe esta ley, considerando quanto ha retardado la navegacion interior de Europa la construccion de molinos , y que sus diques han privado de muchos campos á la agricultura , perjudicando tambien á la salubridad del ayre, ha extendido los reglamentos de los caminos á los rios y arroyos , declarándolos francos y libres para siempre, sin que jamas puedan ser enagenados.

La demasiada extension del Condado de Westmoreland, que á excepcion del de Washington y el de Bedford , comprehendia casi todos los establecimientos que tiene la Pensilvania mas allá de la montañas , exígia ya hace tiempo ser subdividido. Los Estados se han aprovechado de esta ocasion para dar á Mr. de la Fayette un testimonio de su estimacion y agradecimiento , dando su nombre al nuevo Condado que han mandado formar.

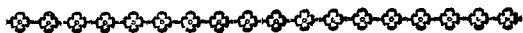
Como la Universidad de Filadelfia no tenia un colegio bastante espacioso para todos los jovenes estudiantes de la republica , gran número de ciudadanos principales deseando

se educasen sus hijos en otro parage apartado del bullicio , comercio y disipacion de la capital, solicitaron y obtuvieron del Gobierno se estableciese un nuevo ramo de esta Universidad en Carlisle, capital del mismo nombre , que se llamó el colegio de Diskenson en honor del respetable ciudadano de este nombre que ha gobernado la Pensilvania.

La ciudad de Filadelfia ha experimentado no menos que el Estado , los beneficios de la paz : los caballos de frisa , colocados para obstruir la navegacion del rio durante la guerra, causaban grandes daños al comercio, hasta que dos ciudadanos reuniendo sus esfuerzos inventaron una máquina para sacarlos del agua. Estos mismos han inventado otra máquina para limpiar el fondo del rio de la arena &c. El Gobierno para recompensarles los gastos que han hecho , les ha concedido el privilegio exclusivo de vender esta arena por cierto número de años.

En fin , por no molestaros con una prolixa enumeracion , en cada uno de los Estados se han ido restableciendo todos los daños de la guerra; y la industria, fomentada por los respectivos gobiernos, ha emprendido todo lo demas conducente para la prosperidad pública. Apenas se conoce ya en el dia que hayan padecido una guerra tan dilatada y desoladora : ojala tengan la prudencia necesaria para no dexarse seducir de la Inglaterra,

que solo aspira á enriquecerse con la ruina de todas las naciones !



## CARTA CCCCLXI.

### *Viage á Quebec.*

No quise perder la proporcion que se me ofreció de pasar á Quebec en un navio Inglés que salía de Boston para aquel puerto. La navegacion fue muy agradable hasta cerca del banco de Terranova, en donde padecemos una horrible tormenta ; pero despues aquel mar que parecia iba á sepultarnos en los abismos quedó tan sereno como un estanque.

Este banco debe ser contado entre las mayores maravillas del mundo : es una montaña debaxo del agua , compuesta de una materia viscosa , que se desprende continuamente de la tierra firme. Hasta ahora no se ha reconocido bien la extension de este banco , pero se regula que tendrá unas 160 leguas de largo y 90 de ancho : en medio de él hay una bahia , á la qual dan el nombre del hoyo. La profundidad del agua varía mucho : en algunos parages no tiene mas que cinco brazas , y en otros pasa de sesenta. Rara vez se descubre allí el sol : una niebla espesa y fria cubre ordinariamente la

atmósfera , por lo que son muy peligrosos aquellos parages para una esquadra. A veces es tanta la obscuridad, que es menester disparar á cada instante cañonazos, ó estar tocando los tambores , para impedir que unos navios choquen con otros. Lo que mas debe admirarse en este banco es la inmensa abundancia de bacalao, y que no se encuentre allí ningun otro género de pescado sino este.

Los vientos al rededor de este banco son generalmente muy impetuosos ; la agitacion continua del agua procede, segun me dixeron, de las corrientes que se cruzan, las quales no teniendo direccion fixa , impelen las olas ya á un lado , ya á otro. Sin embargo, el agua sobre el mismo banco está por lo regular tan tranquila como en una bahia , exceptuando quando soplan los vientos impetuosos.

Luego que nos hallamos sobre el banco, lo que se conoce porque el agua aparece de un color blanquizco , nos detuvimos para pescar bacalao : esta pesca se hace de un modo no menos singular que divertido. Despues de haber cebado nuestros anzuelos con las entrañas de una gallina , al cabo de algunos minutos pescamos un bacalao. Entonces los marineros cebaron los anzuelos con las entrañas de éste , por ser el mejor cebo , y pescaron tan gran número de bacalaos, que en menos de media hora que nos detuvimos en

aquel parage , cogimos bastantes para mantener á toda la tripulacion en el discurso de la travesia. No podia yo comprehender cómo se podia conocer que hubiese picado el pez, siendo tan largo el cordel á que está atado el anzuelo ; pero tocándole con los dedos indice y pulgar , si se ha prendido el pez, se percibe la vibracion , aunque ligera , de los esfuerzos que hace para desembarazarse. Se tira entonces de él , y conviene usar de mucha destreza, porque quando sale del agua se agita con tanta violencia , que á veces se desprende antes de llegar á bordo.

Los navios destinados para esta pesca, evitan esta dificultad , levantando galerias que ocupan á veces todo lo largo del navio: colocan en ellas barriles destapados , en los quales se meten los pescadores para defenderse de la inclemencia. No será muy larga su detencion en aquel parage , porque el modo de limpiar el pescado es tan pronto como el de cogerle : luego que le suben al navio, uno le corta la lengua , y pasa á otro que le corta la cabeza , y le quita el higado y las tripas ; lo pasa á otro que le arranca la espina hasta la mitad del cuerpo. Entonces le tiran al navio , donde lo salan , y los van apilando : el que los sala , cuida de dexar bastante sal entre ellos para que no se toquen ; pero no con tanto exceso que les perjudique.



El derecho de pescar el bacalao en este banco debia pertenecer á todas las naciones del universo ; y si algunos debian tener la preferencia ó la exclusiva , serian los Españoles , supuesto que á ellos se debe su descubrimiento ; pero los Ingleses se han apropiado exclusivamente esta pesca , y tienen fragatas que cruzan continuamente para impedir se acerquen pescadores de otras potencias.

El producto de esta pesca es un manantial inagotable de riquezas para la Inglaterra , y no es extraño que hayan puesto tanto cuidado en apropiarsela. El beneficio que de ella resulta , no llega á manos de los interesados hasta que sus navios han girado casi la mitad del globo. Salen de sus puertos de Inglaterra , cargan de bacalao en Terranova ; pasan con él á las costas de España y de Italia , donde recibiendo en cambio géneros del pais , van á las Indias Occidentales , donde truecan su segundo cargamento por azucar , y otros géneros de América , con los cuales vuelven á Inglaterra. Así que , esta pesca no solo es util á la Inglaterra por los muchos millones que recibe de las naciones extranjeras que consumen el bacalao , sino tambien porque es la mejor escuela y semillero de excelentes marineros , que en inmenso número se exercitan en esta pesca y trafico. No es facil que ninguna otra na-

cion de Europa pueda disputar á estos isleños el imperio de los mares , mientras no tenga unos medios tan faciles para tener tantos y tan habiles marineros.

En fin , despues de varios accidentes de poca importancia llegamos á Quebec ; pero antes de hacer la descripcion de esta ciudad, debo hablaros del gran rio de San Lorenzo, que compite con los mayores de las dos Américas , y fue para mi un objeto de la mayor admiracion. Un Europeo que no haya visto las Américas , al oir la palabra rio , formará una idea muy incompleta , si toma por términos de comparacion los mayores que se conocen en nuestro Continente , pues estos no son mas que unos miserables arroyos, comparados con el Marañon , Orinoco , rio de la Plata , Magdalena , San Lorenzo , Missisipi , &c. Mas propiamente pudieramos llamar á estos rios mares mediterraneos de agua dulce , en que desaguan otros rios mas caudalosos que el Rhin y el Danubio.

El rio de San Lorenzo tiene su nacimiento en el lago Ontario, corre al Nordeste , baña á Montreal , donde recibe al Utonés , y forma varias islas muy fértiles , y un lago que se llama de S. Pedro. Prosiguiendo su curso , la marea ya se percibe á 400 millas de distancia del mar , donde es ya navegable para buques de mucho porte. Despues de haber recibido el tributo de muchos rios

menores , descarga su inmenso volumen de aguas en el Oceano junto al Cabo-Rosier. En su desembocadura tiene 90 millas de ancho ; se experimenta en aquel parage mucho frio , y el mar siempre está muy agitado.

El rio de San Lorenzo es la mayor defensa que tiene esta provincia , porque en las cercanias de Quebec está lleno de peñascos á flor del agua , y en varios parages tiene corrientes muy rápidas , que obligan á los navios á hacer muchos giros. Quando Quebec fue situada en 1690 por William Phipps , que se vió precisado á retirarse con gran pérdida de navios , este rio era muy poco conocido de los Ingleses , los quales no lo reconocieron bien hasta el año de 1759, quando el caballero Saunders con una esquadra de 50 navios de guerra Ingleses , y cerca de 300 de transporte llegó delante de Quebec , sin perder ni una chalupa. Despues ha sido reconocido aun mejor , y no se experimentan desgracias , aunque hay muchos peligros que vencer para subir por él , por la fuerza de las corrientes, y por el gran número de bancos de arena que se forman de repente en varios parages, como lo experimentaron con daño suyo varios navios Ingleses en la última guerra con los Estados Unidos.

Quando entramos en este rio , vimos á la altura de la isla de Anticosti gran número de vacas marinas y cogimos una : aua-

que se coloca á este animal en la clase de los pescados, lo cierto es que nace en tierra y permanece en ella mucho mas tiempo que en el agua. Su cabeza se parece á la de un mastin, tiene quatro pies muy cortos, principalmente los dos de atras, los quales le sirven mas bien para arrastrarse que para andar, y su figura es como unas aletas para nadar: en las manos tiene uñas; su piel es muy dura y está cubierta de un pelo muy corto. Este anfibio quando nace y mientras es joven, tiene el color blanco, y segun va envejeciendo se vuelve pardo ó negro: algunos hay que tienen todos estos tres colores.

Dividen á estos animales en dos especies: los de la mayor tienen el hocico mucho mas puntiagudo que los otros, y pesan hasta dos mil libras. Dixeronme que los Indios tienen habilidad para domesticarle, y que los siguen como si fuesen perros. Me inclino á creer que paren sus hijos en los peñascos, y la prueba de esto es que los recién nacidos no saben nadar. Vi algunos de estos animales grandes que llevaban á sus hijuelos sobre el lomo, dexábanlos caer en el agua, los volvian á coger, y repetian muchas veces este exercicio, sin duda para enseñarlos á nadar.

La caza de estos animales se hace principalmente sobre la costa del Labrador: los Canadienses van á aquellas regiones heladas y casi inhabitables por el mes de Octu-

bre , y permanecen allí hasta Junio. El modo de cogerlos es colocar redes entre el Continente y algunos islotes cercanos , en las quales caen las vacas marinas que pasan en tropas : las sacan á tierra , donde permanecen heiladas hasta el mes de Mayo : entonces extraen su aceyte , que es muy abundante en estos animales : de sus pieles se hace mucho uso , y son muy estimadas. Dicen que su carne es buena para comer , pero si la hubierais probado como yo , convendriais en que el mejor uso que se puede hacer de ella es convertirla en aceyte.

La marea sube en este rio una legua mas arriba del parage que llaman Tres-Rios, que está 30 leguas mas arriba : la diferencia de la altura del agua en tiempo de la alta marea es de 45 á 48 pies , pero en los plenilunios y novilunios , esta diferencia es de 54 á 57 pies , fenómeno muy considerable.

En esta parte el rio tiene tres quartos de milla de ancho ; y como el agua del mar, aunque no llega directamente á la ciudad, comunica á la del rio un gusto desagradable , los habitantes no usan de ella para beber. Subiendo rio arriba se encuentran en sus dos riberas algunas haciendas de poca consideracion ; los campos no presentan el aspecto de la abundancia hasta cerca de la capital, y se va aumentando el cultivo á proporcion que se va hacia Montreal.

A la mitad de nuestro camino por el río encontramos las islas de los pájaros, y las doblamos á distancia de un tiro de cañon. Estas islas son unos peñascos de figura cónica, que se elevan á unos 60 pies sobre la superficie del agua, y la mayor tendrá unos 200 ó 300 pies de circunferencia: están muy juntas unas á otras, de suerte que no podrá pasar por entre ellas una chalupa. No es fácil reconocer el color de estos peñascos, porque están enteramente cubiertos del estiércol de las muchas aves que en ellos anidan, aunque en algunos parages se descubren algunas vetas roxizas. Uno de los que nos acompañaban dixo, que habiendo desembarcado en otra ocasion en una de estas islas, habia llenado una chalupa de huevos de diferentes especies; pero que era intolerable el hedor del estiércol que cubria las islas. Además de todas las especies de pájaros que hay en las tierras vecinas, se encuentra en estas islas una particular que no vuela: todas ellas están cubiertas de nidos, y es de admirar el grande instinto de las aves para poder distinguir cada qual su nido entre tanta multitud y confusion de huebos. A petición mia el capitán hizo disparar un cañonazo, el qual espantó á aquella multitud de pájaros, levantándose una nube espesa de varias especies de ellos, que tenia por lo menos dos ó tres leguas de circunferencia.

No puedo omitir un fenómeno harto raro , que experimentamos en esta navegacion antes de llegar á Terranova. Era á la sazón á mediados de Agosto , y hacia un calor excesivo : una mañana al levantarnos de la cama experimentamos un frio tan agudo que nos vimos precisados á abrigarnos. No podíamos comprender la causa de esta mudanza tan repentina , porque el tiempo continuaba sereno , y no corría el viento del Norte. Al tercer dia al amanecer , gritó un marinero , que se virase de bordo , y apenas hubo el tiempo necesario para hacer esta maniobra , quando pasó junto al navio una montaña enorme de hielo, la qual le hubiera hecho pedazos , si le hubiese tocado. Despues que salió el sol , vimos á lo lejos esta isla flotante que nos pareció seria ó veces tan ancha como nuestro navio , y excedia dos veces su altura á la de nuestro palo mayor. Es de suponer , que estos témpanos de hielo flotante no descubren fuera del agua mas que una tercera parte de su altura ; y en vista de esto ya no estraño nada de lo que cuentan los navegantes de las inmensas montañas flotantes de hielo , que se encuentran hacia los polos.

Una de las mas bellas bahias que se encuentran subiendo rio arriba, es la de S. Pablo , donde habiéndolo desembarcado , salió á recibirnos el cura de la Parroquia , que era

Frances , de edad abanzada , de un aspecto venerable , y adornado de todas las virtudes y ciencia propias de su ministerio. Al ver el sumo respeto y amor que le mostraban sus feligreses , inferimos que hacia con ellos los oficios de padre y director. Su conversacion era siempre sobre los medios de hacerlos felices , enseñándoles las obligaciones que prescriben la religion y la sana moral , estimulando su industria , y procurando desarraigar las reliquias de la barbarie de que aun conserva algunos restos la clase infima de los Canadienses. Considerando la conducta de este venerable Párroco , no hallo en todos los estados de la sociedad ninguno mas augusto y util para los hombres que este sagrado ministerio , quando los que lo obtienen estan penetrados del espíritu de caridad evangélica , y del zelo ilustrado que resplandecia en este digno pastor.

La bahia de San Pablo está á unas 18 leguas mas abaxo de Quebec , y no tiene mas que esta parroquia situada en una llanura formada por la tierra acarreada por el rio : está rodeada de altas montañas ; las haciendas están á cierta distancia unas de otras , y su iglesia pasa por la mas antigua del Canadá. Los habitantes se mantienen principalmente del producto de sus tierras, y del comercio que hacian de brea : asi estos como los que habitan mas arriba , parecen



muy pobres : tienen abundancia de todo lo necesario para la vida , pero se privan de las comodidades que pudiera proporcionarles su trabajo , y se mantienen con pan y leche ; los demas géneros , como son manteca , queso , carnes , aves , huebos , &c. llevan al mercado , y con su producto compran ropas , aguardiente , y adornos de mugeres. A pesar de este modo de vivir , que nos parecia miserable , me parecieron felices , pues los veia siempre alegres y contentos con su suerte. En todo este pais , como fue colonia de la Francia , se habla generalmente el frances , y sus habitantes conservan la religion Católica por la mayor parte.

Pareciame que el Canadá debia sacar grandes utilidades de la fertilidad de su terreno y bondad del clima ; pero á estas grandes ventajas se juntan otros obstáculos insuperables. El Canadá no tiene mas que un rio para efectuar sus exportaciones , y éste se halla obstruido por tanto tiempo por los hielos , que solamente es navegable en seis meses del año , y aun en este tiempo las nieblas espesas hacen muy difícil y lenta su navegacion. El producto de las tierras del Canadá es infinitamente superior al de otras provincias vecinas , pero como éstas no tienen los mismos inconvenientes para la exportacion , gozarán siempre de una superioridad decidida.

Mas abaxo de la bahia de Gaspey hay una isla llamada *isla agujereada*, que al acercarse á ella parece un pedazo de muralla vieja , y es un peñasco escarpado de unas 30 brazas de largo , 10 de alto , 4 de ancho: nuestro piloto nos dixo que se aseguraba habia estado antes unida al monte *Joli* , que se eleva en la parte de enfrente en el Continente. Este peñasco tiene en su centro una abertura en forma de arco por el qual puede pasar una chalupa con las velas tendidas , y de aquí le proviene el nombre de *isla agujereada*.

El último objeto que me llevó la atención antes de entrar en el puerto de Quebec fué la isla de Orleans , que es bella y grande , situada en medio del rio de San Lorenzo: tiene 7 leguas y media de largo y dos en su mayor anchura ; es muy alta , sus orillas son muy escarpadas , y cubiertas de arboles. En algunos parages el terreno tiene una pendiente suave ácia el rio , y se ven algunas haciendas en sus orillas. Esta isla está bien cultivada , y se deleita la vista al descubrir grandes casas de piedra , campos sembrados de trigo , prados , excelentes pastos , bosques , &c. Se ven en ella iglesias bien construidas , y algunas están tan cerca de la orilla , que al pasar por allí un domingo por la mañana oíamos las voces de los que cantaban la Misa.

Hasta esta isla el rio de San Lorenzo tiene casi siempre de 4 á 5 leguas de ancho, pero mas arriba se estrecha tan de repente, que cerca de Quebec no tiene mas de una milla , y de aquí toma su nombre esta ciudad , pues Quebeis ó Quebec en lengua de aquel pais significa angostura.

Luego que doblamos esta isla y el cabo Levy , entramos en la ensenada que parece una gran bahia , y quedé admirado de la belleza y variedad de objetos que se presentaron á mi vista. Enfrente está la ciudad : á la derecha se ve la magnífica cascada de Montmorency , y una perspectiva del rio de San Carlos ; á la izquierda se descubre una grande extension del rio de S. Lorenzo , y mas allá de la catarata de Montmorency se descubren paisages soberbios á muchas leguas en contorno , mezcladas con varias aldeas como Beauport , Charlebourg , &c. No espereis de mi una descripcion menuda de todos los lugares y sitios de este pais , que os fastidiaria sin instruiros en cosa esencial ; me contentaré con hacer algunas observaciones generales sobre las cosas que me parecieren mas importantes.

La ciudad de Quebec, capital del Canadá , por la singularidad de su situacion puede alabarse de tener lo que no posee ninguna otra ciudad de las conocidas , que es un puerto de agua dulce , distante de 100 á

120 leguas del mar , y capaz de contener mas de 100 navios de linea. Está construida en forma de anfiteatro en la pendiente de una península formada por el rio de S. Lorenzo y el de San Carlos, dominando á una inmensa extension de pais rico , bien cultivado , y de un aspecto magnífico. Esta ciudad padeció tanto en el largo sitio que sufrió en 1775 , que parecia un monton de ruinas , y aunque se ha ido restableciendo, no llega todavia al estado brillante que tenia antiguamente. La ciudad está dividida en dos partes , una llamada la ciudad alta, y otra la baxa : hay dos comunicaciones de una á otra, la una para carruages por un camino de figura espiral sobre un cerrillo muy empinado , la otra para la gente de á pie, que es una escalera abierta en peña viva.

En las cercanias de Charlebourg y de Beauport el pais está descubierto , pero acercándose mas á Loreto se halla ya cubierto de bosques. Hay gran cantidad de quintas esparcidas por los campos, y como están blanqueadas por fuera , forman una perspectiva agradable. Estas casas no tienen mas que un alto , y son pocas las que tienen una habitacion superior. Tuve el mayor placer en observar la suma limpieza que brillaba en todas las quintas , el esmero con que los Canadienses cuidan de sus ganados , y la atencion con que conservan todas sus herramientas, mue-

bles y provisiones. A principios de Noviembre que fue quando yo los visité, se ocupaban en cortar y acopiar leña no solo para su gasto, sino tambien para llevar al mercado, porque ya habian caido algunas nevadas: en esta misma operacion se ocupan hasta bien entrado Diciembre. Luego que ha entrado bien el invierno, llevan la leña á la ciudad en unos trineos que corren bien sobre la nieve, y prefieren estos carruages y estacion para el transporte, por su mayor facilidad, y porque los caminos están impracticables para las carretas.

Los Canadienses son por la mayor parte de color bazo y de pequeña estatura: su trage principal es una chaqueta y calzon largo: en invierno se cubren con un saco que sujetan por la cintura con un ceñidor de lana: por lo regular llevan un gorro de lana, y en el invierno de pieles con unas colas muy largas, de que hacen gran vanidad. Regularmente están casi siempre con la pipa en la boca, habito que contraen desde la niñez, pues habiendo yo entrado en una casa, donde habia muchos hijos de corta edad, toda la familia desde el padre hasta el mas niño, que tendria unos tres años, estaban fumando. Como no se alimentan ordinariamente sino de leche y vegetales, y ademas son muy moderados en comer, son casi todos flacos y de un temperamento debil. Las

mugeres son vivas , de buen caracter y muy cariñosas ; visten con bastante aseo , pero no son bellas. Los hombres tienen un aspecto poco agradable , y se irritan con facilidad ; principalmente es intolerable el orgullo de los *Señores de aldea* , que igualan en vanidad y altivez al mas vano Par de Inglaterra. Estos señores son descendientes de los oficiales y nobles que vinieron á establecerse en este pais , y consiguieron tierras quando el Canadá no era mas que una selva inmensa : no siendo capaces de cultivarlas por sí mismos , ni teniendo fondos suficientes para hacerlas cultivar , arrendaron sus posesiones por un precio muy moderado , de suerte que con lo que aquí llaman *derechos de molino y de taller* , un dominio de dos leguas de ancho , y de una longitud ilimitada , apenas les da lo necesario para subsistir. Hay aquí muchos arrendadores que con su trabajo é industria se han hecho mucho mas ricos que los propietarios , y á pesar de esto conservan gran respeto á su *señor* : juzgan que estos señores son descendientes de la antigua nobleza de Francia. Como conoceis bien á los Franceses , no es necesario deciros el modo con que se portan estos nobles tan orgullosos con su pretendida extraccion , y con que altivez tratan á sus inferiores : basta decir , que su conducta escandalizaba á un señor Inglés , que me acompañaba , siendo asi que la no-

bleza Inglesa es la mas altiva y vana de toda la Europa.

A unas tres leguas de Quebec hay una aldea , llamada *Loreto Indiana*, habitada por una tribu de Indios, que estan muy civilizados, tienen una iglesia, asisten con frecuencia y devocion á la Misa, y son muy diestros en varias obras de manos. Estos Indios son Católicos , y su iglesia está construida por el modelo de la Casa Santa de Loreto en Italia, y la imagen de la Virgen que tienen en ella, es copia de la de Loreto. La devocion con que estos Indios asistian á los Sagrados misterios me causó mucha edificacion , y aun el Inglés que me acompañaba , bien que de culto diferente , me confesó que habia experimentado una impresion de veneracion , que no podia contener en vista del fervor y humildad con que aquellos Indios, que se suponen feroces é indómitos , asistian al templo , y cumplan con los deberes de la religion.

Vi entre estos Indios gran número de perros , y creo que éstos son los unicos animales domesticos que crian: los acostumbran á la caza , y compiten en destreza con nuestros mejores perros. Parece que son todos de una misma especie , de color leonado , las orejas rectas , y el hocico largo como el del lobo ; son en extremo fieles á sus amos , aunque éstos no los acarician y les dan mal de comer.

Los bosque del Canadá abundan en una especie de conejos muy grandes , que son pardos por el estío , y se vuelven blancos en invierno , lo que sin duda es efecto del gran frio de aquella estacion en este clima. Vimos tambien gran cantidad de perdices mucho mas grandes que las nuestras , á las quales llaman faisanes los Canadienses : las hay de dos especies; la carne de la una parece excelente á los que gustan del olor del *spruce*, que es una especie de pino negro , de olor muy fuerte , de cuyas ramas se hace una cerveza muy sana. El mercado de Quebec está abundantemente provisto de toda especie de comestibles , pescados , legumbres &c.

La misma naturaleza indica con sus producciones espontaneas los parages que pueden ser propios para recompensar los varios trabajos de los hombres. Donde no se ven mas arboles que pinos y cedros , el terreno es humedo y arenisco ; pero donde se cria la encina , el *erable* , arbol Americano que da una azucar apreciable , la haya , el olmo , el *ikory* , se puede tener seguridad de que recompensará abundantemente el trabajo que se emplee en desmontar el terreno, y en sembrar , sin que sea necesario estercolarlo.

La mayor parte de las haciendas del Canadá abastecen á sus dueños de todos los géneros necesarios , y hay pocas que no produzcan arroz , maiz , cebada , cáñamo , lino,



tabaco , legumbres y hortalizas en grande abundancia y de excelente calidad. Este pais puede producir gran número de géneros que serán muy utiles para la exportacion ; no se puso ninguna atencion en esto mientras el Canadá estuvo baxo el dominio de la Francia, pero despues que pasó á poder de los Ingleses , se ha exportado de allí gran porcion de harinas, de tablas y de maderas de construccion. Quizá no hay pais en el mundo que produzca mas abundancia de excelentes maderas de varias especies , que pueden servir para todos los usos, y de aquí podeis inferir cuántas riquezas se pueden sacar de estas inmensas selvas, desmontando el terreno para el cultivo.

La primera vez que llegué á este pais, quedé admirado de la extraordinaria altura de los pinos y de los cedros , que al mismo tiempo son de un grueso enorme. Hay dos especies de pinos , que producen igualmente resina: los pinos blancos producen en lo alto una especie de seta , que los Canadienses administran en caso de disenteria. Los pinos rojos contienen mas resinas , son mas pesados , y no llegan á tanto grueso ; en los parages donde éstos producen flores , se puede tener seguridad de que el terreno es excelente para el cultivo del trigo. Hay varias especies de pinavetes que crecen á una altura muy grande , y pueden servir para mástiles

magníficos y para otras obras. También se distinguen dos especies de cedros, uno blanco y otro roxo; el blanco llega á mayor grueso; su olor está en las hojas, pero el roxo lo tiene en la madera, y es mucho mas agradable. De esta madera hacen los Canadienses sus empalizadas, y los techos de sus casas por su mucha ligereza.

En todo el Canadá se encuentran dos especies de encinas, la blanca que se cria en los terrenos baxos y pantanosos, y la roxa en las tierras enjutas y areniscas. Hay tres especies de nogales, una de madera dura, otra mas blanda, y la tercera que tiene una corteza muy gruesa: el nogal de madera dura produce una nuez pequeña de buen gusto, pero astringente; su madera no es buena sino para el fuego. La segunda especie produce una nuez muy grande, cuya cáscara es muy dura y la almendra excelente; la madera de este arbol es muy singular; es casi incorruptible en la tierra y en el agua, y apenas el fuego puede reducirla á ceniza: los Canadienses hacen de ella sus atahudes. La tercera especie de nogal produce una nuez en extremo amarga, de que se saca un aceyte excelente para alumbrarse. Hay tambien gran cantidad de olmos y de hayas en selvas muy vastas de ellos; y en los parages mas espesos se encuentran cerezos y ciruelos silvestres. Además se ve gran número de otras especies

de arboles peculiares de esta América, pero no soy tan naturalista que pueda describirlas todas, mayormente viendo que personas muy instruidas en este ramo, y dedicadas unicamente á la botanica no han podido describir ni aun la mitad de las varias especies de arboles y plantas de estos paises. Solo me detendré en deciros algo sobre el *erable*, del qual ya he hecho mencion en otras partes. Este arbol destila gran cantidad de un jugo, que estos habitantes recogen en vasijas con esmero, y es fresco y muy agradable. Haciéndolo herbir sacan una azucar, que aunque no tan blanca como la de cañas, me parece mas sana; y ojala se extendiese el cultivo de este arbol, pues se evitarian los gastos y perjuicios que acarrea la fabrica de azucar de caña. No es este el unico arbol que en América produce un jugo azucarado, pero ninguno lo destila con mas abundancia que el *erable*.

Los ganados que hay en estas quintas consisten en unos 20 ó 40 carneros, 10 ó 12 vacas, y como 5 ó 6 bueyes para las carretas: este ganado es por lo regular pequeño, pero su carne de gusto excelente. Estos habitantes desde que pasaron al dominio de la Inglaterra, gozan de una felicidad y conveniencias que no conocen los labradores de ninguna parte de Europa, mejoran sus haciendas, y se enriquecen con una prontitud

que causa admiracion. Antes de la guerra de la revolucion exportaban gran cantidad de granos á las provincias vecinas y á las Indias occidentales ; pero en tiempo del dominio Francés estaban tan oprimidos por sus Señores, que no cultivaban ni cogian mas granos que los necesarios para su consumo , porque si recogian algo mas, los Señores se lo apropiaban con pretexto de que era para el uso del gobierno. Por esta razon los Canadienses eran en aquel tiempo perezosos é indolentes; pero desde que pueden aprovecharse del fruto de sus trabajos , se han hecho muy laboriosos.

Entre estos cultivadores hallé establecida la loable costumbre de ayudarse unos á otros en los trabajos de mayor consideracion, como he observado en todos los Estados Unidos. Quando un cultivador tiene que hacer alguna operacion de agricultura que exiga la reunion de muchos brazos, y por consiguiente excede á las fuerzas de su familia ; en tal caso convida un número suficiente de sus vecinos para que le ayuden con sus esfuerzos reunidos y sin ningun interes. Esto que en otros paises se tendria por un gravamen, aquí se considera como un dia festivo: los convidados acuden á caballo , porque aquí nadie camina á pie: con la reunion de tantos el desmonte , la construccion de las chozas y otras operaciones de esta naturaleza , se concluye

en pocas horas ; todo lo restante del dia se emplea en regalarse y divertirse ; el que convida tiene el cuidado de cubrir su mesa con los manjares mas gustosos y exquisitos. Otra costumbre no menos loable de estos labradores es lo que llaman *to change work* , que es un cambio de trabajos ; por exemplo , mi vecino no sabe sembrar tan bien como yo : me convida á que vaya á hacer esta operacion en sus tierras , y al mismo tiempo viene á mi heredad á continuar por mí los trabajos en que yo me ocupaba.

Fui á ver la cascada de Montmorency, que realmente es magnífica : su anchura será de unas cinco á seis toesas , y su altura perpendicular de ciento y veinte pies. La caída de un volumen tan considerable de agua causa al rededor una niebla muy espesa, que cae como lluvia menuda: deseando exâminarla con la exâctitud posible , me acerqué á distancia de unas seis toesas de la cascada, quando un golpe de viento impelió ácia mí la niebla, y en menos de un minuto quedé tan mojado como si hubiera estado expuesto por media hora á la lluvia mas fuerte. Este accidente no me impidió continuar mi exâmen , pero me sucedió , como acaece á muchos que desean una cosa con ardor, que no pude quedar recompensado de la molestia que me habia tomado. Habiendo llegado á colocarme entre el peñasco y el volumen de agua despeñada,

en vez del espectáculo magnífico que esperaba, me hallé rodeado de una niebla tan espesa, que apenas distinguía mi propia mano quando la extendía, y con el riesgo de quedar ahogado si permanecía allí por mucho tiempo y el viento se mudaba. El ruido que hacia el agua al caer era tan grande, que un oficial que me acompañaba tenia que gritar con todas sus fuerzas para que yo pudiese oír lo que me decía. Este ruido se oye á veces hasta Quebec, que está dos leguas al Sur de esta cascada; y quando esto sucede, es señal de que correrá un viento fuerte del Nordeste. Lo mas singular es, que una cascada tan copiosa y que jamas disminuye, parece que debia ser producida por un gran rio; pero no es así, pues proviene de un miserable arroyo, que en algunos parages apenas llega el agua al tobillo: corre sin interrupcion hasta este parage, y tiene su nacimiento en un bello lago que está á doce leguas de la cascada.

Visité los campos de Abraham para examinar el parage en que estuvo acampado el exercito Americano quando sitiaba á Quebec, y este sitio me recordó la desgracia del valeroso General Americano Montgomery, que habiendo tomado por asalto la parte baxa de la ciudad, separada de la alta con estacadas, fue muerto con sentimiento de todos los suyos y aun de los Ingleses, que hacen los mayo-

res elogios de su heroyco valor y de sus grandes prendas.

Los habitantes de Quebec estan haciendo las provisiones para el invierno : si vieseis la inmensa cantidad de leña que acarrean por el rio , creeriais que jamas pueden llegar á consumirla; y sin embargo me han asegurado que esto no es mas que una ligera porcion de la que debe llegar. Un Europeo se asustaria del rigor del frio que debe hacer en este pais al ver las grandes precauciones que toman los Canadienses para defenderse de él , cerrando ventanas, y tapando con el mayor esmero hasta el menor resquicio por donde puede penetrar. En vez de chimeneas usan de estufas de hierro , que deben ser muy enfermas ; habiendo yo estado como unos cinco minutos en una pieza donde habia una encendida , cogí un dolor de cabeza intolerable, y creo que esta es una de las principales causas de la poca salud de estos habitantes y de su debil constitucion.



## CARTA CCCCLXI.

*Viage á Montreal.*

He llegado felizmente á Montreal despues de un viage muy fastidioso de cerca de tres semanas, por causa del rigor de la estacion, de los malos caminos y de lo corto de los dias, aunque estamos á mediados de Noviembre; pero esto mismo me ha proporcionado reconocer muy despacio el pais que se encuentra entre Quebec y Montreal. Las dos riberas del rio estan perfectamente cultivadas, y forman perspectivas agradables. La mayor parte de las quintas estan construidas en el mismo borde del agua, situadas á cierta distancia unas de otras. Si se hubiera executado una ordenanza dada por el Gobierno de Francia en 1745 quando el Canadá estaba sujeto á su dominio, el camino desde Quebec á Montreal no seria mas que una calle continuada: en dicha ordenanza se prohibia á los Canadienses dar á sus plantaciones mas de aranzada y media de ancho, con treinta ó quarenta de largo. Siguiendo este método se hubieran visto precisados á hacer nuevas plantaciones, y no habria bosques dilatados entre las haciendas de unos y otros. No se observó esta



aceitada providencia , porque á la sazón estaban abandonados estos naturales á la mayor indolencia ; pero esto no era efecto de su caracter , como entonces se suponía , pues actualmente son de los mas industriosos y activos , y los he visto ocupados en desmontar los bosques para formar nuevas haciendas.

La mayor parte de las quintas son de piedra de sillería : componense de tres ó quatro piezas , en una de las quales hay una estufa como las de Quebec. Cerca de algunas de estas casas se ve un vergel , pero todas tienen adjunto un huerto para hortalizas.

De tres en tres leguas se encuentra una iglesia con una aldea , compuesta de la casa del Párroco , la posada , la escuela para los niños de ambos sexos y algunas casas de mercaderes : pero estos edificios se hallan tan separados entre sí , que al verlos no parece que forman una población. Los descendientes de los primeros nobles Franceses miran al comercio como una afrenta que los degradaría : los habitantes que estan emparentados con los Señores del país , aunque no se desdennan de trabajar en la agricultura , creen degradarse si se ocupasen en el tráfico. Mi Inglés se burlaba de este modo de pensar , llamándolo preocupacion bárbara y gótica ; pero si se considera el espíritu de egoismo , y de vil interes que engendra el tráfico , yo me guardaré bien de censurar á los que miran

con desprecio á los que se dedican al tráfico, quando al mismo tiempo no son labradores ó fabricantes que comercian con el producto de su industria y trabajo. Tambien se escandalizaba de que los principales habitantes de cada aldea, que se calificaban de nobles, fuesen administradores de correos y posaderos, como si estos oficios fuesen viles por su naturaleza, y su envilecimiento en Inglaterra y otros paises de Europa no dependiese de la vileza y malas costumbres de los que se dedican á ellos por la mayor parte. No extrañeis esta preocupacion de mi compañero contra todo lo que se diferencia de las costumbres y usos de su pais: los Ingleses y Franceses llenos de orgullo y presuncion, creyendo que solo es bueno y loable lo que se practica entre ellos, censuran todo lo que se aparta de sus preocupaciones nacionales, y de aquí proceden las declamaciones que vemos en sus viageros. El imparcial que trata de exâminar á los hombres en los varios paises y constituciones, se debe desnudar de todo afecto nacional, y solo censurar lo que se aparta de la recta razon.

Entre cada Parroquia ó aldea se encuentran cruces colocadas en la parte del camino paralela al rio, y lo mismo se ve en todo el Canadá; son de madera, de quince á veinte pies de alto y de proporcionado grueso. En el lado que mira ácia el camino tienen un

hueco cuadrado en que hay metidas imágenes de cera de Nuestro Salvador ó de la Virgen con el niño Jesus en los brazos, y tienen un vidrio delante para defenderlas de la inclemencia. Estas cruces estan adornadas con todos los instrumentos de la Pasion, como clavos, martillos, lanzas &c. Siempre que los caleseros llegaban delante de una de estas cruces, se apeaban, y arrodillándose hacian oracion, aunque hiciese el peor tiempo, lo que me edificaba tanto como irritaba al impaciente Inglés. El modo de viajar por aquí es en calesas abiertas como las nuestras, y el calesero va en la delantera, ó montado en uno de los caballos.

A la mitad del camino de Quebec á Montreal hay una ciudad llamada *Tres-Rios*, tomando su nombre de tres rios que se re-unen allí y desaguan en el de San Lorenzo. Antes de hablaros de esta ciudad, os referiré un suceso que nos acaeció al tiempo que íbamos á entrar en ella. A media legua de este parage sentimos un hedor intolerable que casi nos sufocaba, incomodándonos hasta la entrada de la ciudad. Averiguando de dónde podia proceder aquella hediondez, supimos que la causaba un animal llamado por los Canadienses *hijo del diablo*, ó *la bestia hedionda*. Quando este animal se ve acometido, orina sobre su cola, y esparcida por el ayre causa tal hedor á larga distancia, que no hay

quien le persiga. Este animal tan incomodo es de muy bella figura, y tiene una piel muy fina de gris obscuro con una raya muy blanca, que le coge desde la cabeza á la cola, la qual tiene muy poblada y larga como la zorra. El que nos causó tanta incomodidad habia sido perseguido por unos perros, que le hicieron atravesar el camino. Ya habia visto este mismo animal en varias partes de la América meridional, donde tiene distintos nombres.

Los campos de las cercanias de la ciudad son muy agradables, donde se ven algunas casas bien construidas. La proporcion de los tres rios que en ella se reunen, hace que sea muy frecuentada de varias naciones salvages, y fue construida en este parage con el fin principal de atraer aquí á las naciones del Norte. Se esperaba que seria la ciudad mas principal de la provincia, pero el comercio de la peleteria, de donde debia proceder su aumento, fue trasladado bien pronto á Montreal, que está algunas leguas mas cercana á las naciones salvages. Aunque los Ingleses tienen varias factorias junto á los lagos Ontario y Superior, Montreal conservará siempre su importancia, porque los navios pueden llegar facilmente á ella á cargar la peleteria para exportarla á Inglaterra. La ciudad de Tres-Rios ha perdido sus ventajas mercantiles, y no se sostiene mas que con el

producto de los viajeros que pasan de una ciudad á otra , transitando por ésta.

Hay aquí muchas Iglesias, y dos Conventos de Religiosas que tienen mucha industria y se ocupan en varias obras de manos , que trabajan con mucho primor.

El camino desde Quebec hasta aquí va siguiendo el rio , el qual nunca se pierde de vista , y por lo regular se camina por su orilla ; por esta razon es muy agradable en verano para los caminantes , porque los refresca el viento que corre siempre por la parte del rio. Desde Quebec hasta Tres-Rios, el rio de San Lorenzo es muy ancho , y en este parage forma un bello lago , con nombre de San Pedro , de tan vasta extension que no se alcanza á ver la rivera opuesta; solamente se ve una inmensa llanura de agua con algunas isletas , entre las quales navega continuamente una infinidad de embarcaciones pequeñas , lo que forma una perspectiva muy pintoresca. La marea no se percibe mas arriba de este lago , el qual termina á algunas leguas mas allá de Tres-Rios. De allí adelante ya no se encuentra mas que el rio, que corre con una rapidez asombrosa , de suerte que se andan de 7 á 8 millas por hora. Apenas se puede creer que este sea el mismo rio , porque hasta el término donde llega la marea , apenas se andan 4 millas por hora , y desde el punto en que su corriente

no es detenida por la marea , se aumenta tanto su rapidez , que á la altura de Montreal se andan mas de diez millas en el mismo espacio de tiempo. De aquí resulta que su navegacion es en extremo difícil , y que solamente á fuerza de un gran viento con todas las velas desplegadas se puede subir rio arriba. Ha habido embarcaciones que por tener el viento contrario , han tardado tanto para subir desde Tres Rios á Montreal como en la travesia desde Inglaterra á Quebec.

La rapidez de la corriente hace el paso de este rio no solo desagradable sino tambien peligroso : si no se lleva un piloto muy habil , hay riesgo de ser arrebatado á una legua ó mas de distancia del parage en que se debia abordar. Causóme admiracion la destreza con que los Canadienses manejan sus piraguas ; pero los salvages son aun mucho mas diestros con las suyas , que son mucho mas ligeras. Como estas dos especies de embarcaciones son de mucho uso en este país, os daré una ligera idea de ellas. Las canoas de que usan los Canadienses están formadas de un solo tronco excavado del olmo roxo; hay algunas que cabrán hasta 20 personas. Las de los salvages están formadas de cortezas de álamo : unen sus varias partes con cuerdas formadas de lo interior de la misma corteza , y las calafatean con una pez ó materia bituminosa parecida á la pez. Estas

canoas son de diferentes tamaños ; en unas no caben mas que dos personas , y en otras cabrán hasta treinta. Los salvages gobiernan estas embarcaciones facilmente con sus remos , y quando caminan rio abaxo , es asombrosa su velocidad.

La isla en que está construida Montreal, tiene unas 10 leguas de largo con quatro de ancho , y está formada por el rio de San Lorenzo. En el centro hay altas montañas, que son las primeras que se descubren sobre la rivera septentrional del rio , á las quales los primeros que descubrieron este pais , dieron el nombre de Monte-real , y de aqui viene el nombre de Montreal , que tiene la ciudad y la isla.

De todos los paises adyacentes no hay otro clima mas benigno y agradable , ni de terreno mas fertil que esta isla ; á pesar de estas ventajas naturales está poco poblada y mal cultivada : exceptuando el espacio de dos ó tres millas al rededor de la ciudad, lo restante está cubierto de bosques , y se ven muy pocas plantaciones.

Aun es mas notable , que dentro de esta misma isla hay otra mas pequeña de unas 3 millas de largo , y de media de ancho , formada por dos azequias del rio de San Lorenzo. En esta isleta , llamada *isla de Jesus*, se han derribado todos los arboles , y han construido una iglesia y algunas casas , que

forman una perspectiva muy agradable , mirando desde Montreal.

Es muy difícil trepar á las montañas de que os he hablado , y de llegar á su cumbre; pero luego que lo hube conseguido , quedé bien recompensado de mi trabajo y de los peligros que habia padecido, por la perspectiva magnífica que por todas partes se presenta á la vista. Se domina desde allí á toda la isla y al pais adyacente , á muchas leguas en contorno: se descubren tambien las montañas que se elevan mas arriba del lago Champlain , que se llaman las *montañas verdes* , aunque distan mas de 60 millas. Se ve una selva inmensa, diversificada solamente con tres objetos , que son la ciudad de Montreal , el rio de San Lorenzo y las montañas de Chaniblec : estas son muy bellas, y lo que las hace aun mas notable , es que se elevan en un terreno llano é igual , sin descubrirse ningun cerro en muchas leguas en contorno : son infinitamente mas altas que las de la isla de Montreal.

La ciudad forma un quadrilongo , dividido en calles regulares y tiradas á cordel: hay varias iglesias , pero están muy estropeadas , como tambien muchas casas por causa de la última guerra. Está rodeada de una muralla y de un foso sin agua , á cuyo extremo hay una fortaleza : hace muchos años que se construyeron estas fortificacio-



nes para defenderse de los salvages, y despues se aumentaron con motivo de la guerra de América. Puede sostener Montreal un sitio regular, cubriendo los varios cerros que la dominan por varias partes.

Quando el Canadá fue cedido á los Ingleses, Montreal era casi tan considerable como Quebec, pero despues ha decaido mucho por causa de los incendios, y aun es de admirar que no haya sido enteramente destruida. Por invierno, quando los habitantes van á acostarse, tienen por costumbre encender un gran fuego en sus estufas, para que arda toda la noche: por la mañana se encuentran las estufas encendidas como ascuas, y de aquí podeis inferir el gran riesgo que correrian las casas, quando todas eran de madera. Quedan ya muy pocas de estas casas antiguas, excepto en los arrabales de la ciudad; las modernas son casi todas de piedra.

Los habitantes de esta ciudad, como tambien los de Quebec, se han visto expuestos tantas veces á los estragos del fuego, que en el día construyen sus casas de modo que no corran peligro de ser devorados por un incendio ó robados por los ladrones. Las precauciones que toman para evitar estos daños, son dignas de atencion: las piezas de las casas están separadas con paredes tan gruesas de piedra, que aunque se prendiese

fuego en una , no se podría comunicar á otra : todas las piezas son embobedadas , de suerte que el fuego del techo superior no puede comunicarse á lo interior de la casa ; y como Quebec ha sido sitiada varias veces, estas bobedas están hechas á prueba de bomba. Cada pieza de la casa tiene dos puertas, una de madera por la parte interior , y otra de hierro por lo exterior ; esta última no se cierra hasta que la gente va á acostarse: en las ventanas hay la misma precaucion , la qual no pareciéndoles suficiente para la puerta principal , añaden otra puerta de hierro , que se cierra por dentro. Estas puertas y ventanas son de hierro batido y mazizo de media pulgada de grueso; y aunque parece que esto debia afean las fachadas de las casas , sirve de adorno, porque como están pintadas de verde hacen un bello contraste con la blancura de las casas. Todas estas precauciones demuestran que hay muchos ladrones en esta ciudad: dichoso el país donde se duerme á puerta abierta sin el menor recelo , como sucede en nuestra América meridional!

Los traficantes de esta ciudad se hallan actualmente muy ocupados en hacer sus preparativos para enviar sus peleterias á Inglaterra antes de que el frio sea mas riguroso : el motivo de dilatarlo hasta este tiempo es que están aguardando á que lleguen todos

los comisionados que envian á lo interior á traficar con los salvages , sobre el qual tráfico os hablaré largamente en otra ocasion. Estos comisionados están expuestos á tantos peligros , como diré , que no sé como hay hombres tan codiciosos que expongan su vida por adquirir á tanta costa una corta subsistencia ; pero hay hombres para todo en el mundo , que estiman su vida en lo poco que ella vale.

Estos traficantes comisionados salen por la primavera en quadrillas de 20 ó 30 personas , y á veces muchos menos , cargando en sus canoas los géneros que han de servir para el tráfico , los cuales consisten en aguardiente , tabaco , mantas de lana , fusiles , pólvora , balas , calderos , hachas , machetes , espejos , bermellon , y otros colores , y por cada uno de estos objetos dan los salvages gran cantidad de pieles de sumo valor. Están ausentes dos ó tres años ; antes de partir hacen testamento y arreglan todos sus negocios , porque es cosa muy comun morir en estas expediciones. Para que los salvages maten á toda una quadrilla basta que se les rebiente algun fusil , que les hayan vendido , lo que sucede con frecuencia , porque los fusiles que les llevan , son de la peor calidad : en tales casos los salvages no esperan para vengarse , á encontrar al traficante que se los haya vendido , y exercitan

su venganza en el primero de sus compañeros que encuentran. Ya veis cuán mala política hay en esta crueldad de los Ingleses de dar á los pobres salvages armas con que incautamente se matan ó estropean rebentándose ; pero la codicia no calcúla mas que sus ganancias inmediatas y prontas , y siempre que estas sean grandes , no se cuida de las resultas.

Como se han prometido recompensas á los que descubran el paso tan deseado por el Nordoeste de la América , ó averiguen si está unida con el Asia , varios de estos traficantes han procurado internarse para decidir esta importante cuestión : como cada dia se hacen nuevos descubrimientos , es regular que este punto quede averiguado con el tiempo. Mr. Henry , de quien ya he hecho mencion , es el que hasta hora mas se ha internado hacia aquella parte : refiere que viajó por espacio de 10 dias por una gran llanura , cubierta solamente de yerba muy espesa , y que encontró numerosas manadas de búfalos ó bisones , y observó rastros de otras muchas. Al dia 11 de su marcha llegó á la orilla de un gran rio , que no se atrevió á atravesar en canoa : el agua de dicho rio era salada , y su corriente de suma rapidez, de lo que infirió que este seria el paso del Nordoeste que se busca. Como quiera que sea, es de la mayor importancia repetir estos via-

ges , y la Inglaterra no se descuidará en esta empresa , como la mas interesada en hallar el pretendido paso , luego que salga de los grandes asuntos en que se halla empeñada.



## CARTA CCCCLXII.

*Continuacion del mismo asunto.*

**L**a única diversion que tenemos aquí en el invierno es correr en trineos sobre el hielo, y formamos partidas de diversion para ir á una hosteria Holandesa que hay á tres leguas de esta ciudad. Creereis sin duda que será muy incomodo andar 6 leguas de ida y vuelta por solo el placer de merendar en aquel parege ; pero este modo de caminar en trineos es tan pronto y cómodo , que viene á ser una diversion de campo. Estos trineos son de varias figuras, y representan páxaros ó quadrupedos ; todos están contruidos por unos mismos principios con la diferencia que la caja de los trineos de la gente comun toca al hielo ó nieve , y los de la principal van levantados como unos dos pies sobre una especie de ruedas : están pintados de varios modos segun el gusto de los dueños. Los caballos que los conducen , son muy ligeros , y suelen andar 15 millas por

hora sobre el hielo ; los habitantes tienen por cosa común ir á visitar á sus amigos á 40 ó 50 millas de distancia , y volver á su casa en el mismo día.

Aunque la corriente del río es un extremo rápida , y actualmente todo él se halla helado , sin embargo hay algunos parages en que nunca se hiela. Para librar á los viajeros de estos abismos en que perecerian , cada parroquia tiene obligacion , luego que el río se ha helado , de fixar pinos muy altos en el hielo á distancia de 10 pies unos de otros. Como estos arboles permanecen siempre verdes , y participan de la humedad del agua , conservan sus hojas por todo el invierno , de suerte que se camina por entre calles de arboles. A las dos orillas del río el hielo está igual , pero en el centro , donde la corriente es tan rápida , el hielo forma montañas de prodigiosa altura , que es preciso cortar para poder pasar el río. Cerca de las orillas el hielo es tan grueso y se endurece con tanta anticipacion , que pueden pasar carros sobre él , antes de que el centro se hiele. Quando este empieza á congelarse , se oye un ruido espantoso , causado por la gran cantidad de grandes témpanos de hielo , que se precipitan unos sobre otros quando hallan resistencia , y van formando montes de hielo de varias alturas. En los valles que se forman entre estas montañas , hace un frío iu-

tolerable, pero este se olvida quando se llega á la cumbre de ellas con la perspectiva encantadora de tantos juguetes de la naturaleza en la variedad de figuras que representan los pedazos de hielo , unos en forma de piramides, otros de globos, conos &c. , otros figuran hombres y otros animales ; en una palabra , no hay expresiones para pintar la belleza de este espectáculo , ni se puede formar una idea completa de su hermosa variedad.

Los Canadienses tienen una costumbre, que os parecerá singular , y que entre nosotros seria en efecto indecente ; al principio del año los hombres van de casa en casa por toda la ciudad , abrazando y besando en la mexilla á las amas de las casas , las quales deben por espacio de tres dias permanecer en sus casas para recibir todas estas visitas y cumplimientos.

Como nos hallamos en el mayor rigor del invierno , creereis que no hay pais en el mundo mas desagradable que este, ni personas mas infelices que los que le habitan, pero es muy al contrario. Los habitantes de la ciudad y de los campos parece que estan ahora en su elemento , y en la estacion de los placeres : no se ve por todas partes mas que diversiones de todos géneros. Los Canadienses son tan aficionados al bayle como los Franceses , sus progenitores ; y casi todas las no-

ches se juntan ya en una casa , ya en otra, para entregarse á esta diversion. Aunque hace tanto frio , los habitantes no permanecen jamas en sus casas todo el dia , á no ser que nieve , lo que sucede varias veces. La primera nevada es casi la única que se experimenta , y dura hasta dos ó tres dias , despues de los quales el tiempo se serena. Hace un mes que el cielo se mantiene sereno , y sola una vez hemos visto nubes.

El ayre del Canadá se tiene por uno de los mas sanos del mundo, y sin embargo los Canadienses estan muy sujetos á pulmonias. Causa admiracion ver la gran multitud de los que mueren antes de llegar á la edad madura; pero en pasando de esta época, llegan á una edad abanzada. Un médico célebre me ha dicho que esto procede del método que usan estos naturales para calentarse , y es de parecer que si adoptasen otro, vivirian mucho tiempo. La razon en que se funda , es que acostumbran tener sus estufas en extremo caldeadas: quando vienen de fuera, donde hace un frio tan intenso, y entran en estas piezas tan calientes, quedan casi sufocados, lo qual debe ser muy perjudicial, principalmente para los niños y jovenes que continuamente andan pasando del mayor frio al calor mas excesivo. Dilatados sus pulmones y todos sus poros por el calor de las estufas , se exponen de repente al frio , sin ninguna precaucion,



y detenida la transpiracion , atacan los humores al pecho , y causan en él los mayores estragos.

Aunque hace mucho frio en este pais, los vestidos de que aquí se usa y las estufas hacen que no se sienta mucha incomodidad. No se ven tampoco aquí aquellos dias obscuros y nebulosos , que son tan molestos en Inglaterra y otros paises de Europa, de cuyos malos efectos no hay vestidos que puedan defender.

El traje y modo de vestir de estos naturales es muy acomodado al clima : sobre los vestidos de invierno como los de Inglaterra llevan capas muy abrigadas, usan de medias botas, de guantes y de una especie de monteras forradas en pieles , cuyas alas pueden baxar para taparse las orejas. No emplean sus ropas forradas en pieles sino quando corre el viento Noroeste : entonces es muy peligroso salir de casa , porque se corre riesgo de helarse ; esto puede ser de repente , á veces ai revolver de una esquina , sin que se perciba , porque no se siente ningun dolor. Si al punto no se frota con nieve la parte helada, tomando todas las precauciones posibles para impedir la corrupcion, es inevitable la pérdida de la parte helada ; lo qual sucede principalmente quando despues de este accidente , se tiene la imprudencia de acercarse al fuego.

Para haceros ver la prontitud con que el hielo obra sobre el cuerpo humano, os contaré un lance que estuvo á pique de costar un desafio, pero que al cabo paró en risa. Un oficial Inglés, que tenia una nariz muy grande, habia salido de su casa para ir á comer con unos amigos; al revolver una esquina, quando apenas habria andado diez pasos, le encontró otro oficial, y al verle exclamó: ay! que teneis helada la nariz! Como el narigudo habia andado tan poco, creyó que esto no podia ser, y que su camarada se burlaba de sus narices: dixeronse palabras muy picantes, y no se separaron hasta que se citaron para un desafio. Corrió el narigudo á la casa donde estaba convidado á comer, pero luego que entró, todos sus compañeros le gritaron que no se acercase al fuego, porque tenia la nariz helada. Entonces creyó que no era cosa de burla, y corrió al punto á usar del remedio acostumbrado. Quedó bien castigado de su cólera é incredulidad, porque á pesar de su hambre, tuvo que estar en el patio frotándose la nariz con nieve todo el tiempo que sus camaradas estuvieron comiendo, hasta que se restableció la circulacion de la sangre. Con esto no tuvo conseqüencia el desafio.

Entre los muchos inconvenientes que este frio excesivo acarrea á los habitantes de este pais, observé uno que me pareció horri-

ble. Como el terreno está ya con el hielo tan endurecido , que no es posible abrir sepulturas para enterrar los muertos , se ven precisados á guardar los cadáveres de los que mueren en esta estacion, hasta el tiempo en que desheliéndose la tierra , pueden enterrarlos. Ya podreis presumir que el tener á la vista por tanto tiempo el atahud que encierra los tristes despojos de un padre , de una esposa, de un hijo querido , debe prolongar el dolor de su pérdida , tormento que no se puede concebir sin haberlo experimentado. Estos espectáculos causaban un efecto muy singular en los soldados Alemanes que vinieron aquí en la ultima guerra, segun me contó un oficial Inglés que se hallaba allí á la sazón. Es bien notorio que la nacion Alemana es la mas agorera y crédula en materia de espectros de toda la Europa: los vampiros, duendes , trasgos y demas partos de una imaginacion melancólica , tienen su principal imperio en los Alemanes. Así pues estos valerosos soldados, que no temian los mayores peligros de las batallas , al ver estos atahudes, se llenaban de la mayor tristeza, y lo tenian por agüero de que no volverian á ver su patria. Esta melancolia era tan profunda , que ningunas reflexiones bastaban para disiparla, y muchos de ellos murieron victimas de su imaginacion. Tan cierto es que las enfermedades del espiritu no son menos peligrosas

que las del cuerpo; y esta es una de las pruebas del influxo que tiene la imaginacion sobre la salud.

Quando en esta estacion muere un Canadiense, se deposita el cadaver en una pieza particular; pero en el hospital militar habia una larga galeria destinada para este efecto. El Inglés que cuidaba de esta pieza, que tenia un caracter como los sepultureros del Hamlet de Shakespear, se habia divertido en colocar á los cadaveres de los soldados, unos de rodillas con sus libros de devocion en las manos, otros sentados con la pipa en la boca, otros de pie apoyados en la pared; y como estaban vestidos con sus uniformes, con sus vigotes bien afilados y peynados, no se conocia que estaban muertos hasta acercarse á ellos. Para los Ingleses era este un espectáculo gracioso; pero todo hombre sensible debia mirar con horror este insulto hecho á los tristes despojos de la humanidad, que deben tratarse con respeto, y á nadie, sino á Ingleses, pueden servir de objeto de burla y diversion. No estraño pues en vista de esto, que los Ingleses aplauden tanto la escena de los sepultureros de Hamlet, en que éstos abren una sepultura en el teatro á vista de los espectadores, y se burlan de las calaveras que van sacando, espectáculo que no podria sufrir sin horror y asco aun la clase mas infima y grosera de nuestra nacion.

Quando se hiela el rio , los Canadienses abren en el hielo unos agujeros quadrados, para que los ganados puedan beber : en uno de éstos vi una escena pastoril , digna del pincel del sensib'le Gesner. Habia al rededor de un agujero de estos una manada de ovejas que estaban mirando á él con la mayor atencion , y parecian tan tristes , que excitaron mi atencion : una de ellas estaba mas agitada que las demas, y con sus tiernos balidos expresaba el mayor dolor , sin apartar la vista del objeto de su afliccion. La curiosidad me obligó á acercarme al agujero, y vi dentro de él un corderito de unos quatro dias , que habiéndose caido en el agua estaba luchando contra la muerte , dando unos balidos debiles, pero penetrantes : asiase con sus manecitas á los bordes del hielo, pero no pudiendo sostenerse, volvía á caer en el agua: ya repetia sus inutiles esfuerzos con nuevo ahinco , ya faltándole las fuerzas se abandonaba á su desgraciada suerte. Costóme mucho trabajo el sacarle de aquel abismo , y no podré expresar el placer que sentí quando le tuve en mis brazos : llevéle así abrigado hasta la cabaña , siguiéndome todo el rebaño de las ovejas : no es posible pintar la alegría de la madre , quando vió salvo al objeto de su amor y sobresalto. El language no puede expresar lo que siente en semejantes ocasiones un corazon tierno , y que mira con interés

318      EL VIAGERO UNIVERSAL.  
todas las producciones animadas de la naturaleza.

Dias pasados hice un viage á Verchere para ver algunos amigos : esta aldea es muy agradable, y tiene unas vistas magnificas por la parte del rio y no menos deliciosas por la tierra. Tomó el nombre que tiene, de una Señora Francesa , cuyo exemplo prueba que el bello sexô en ciertas ocasiones es capaz de tanto valor como los hombres. En 1690, quando esta colonia estaba perpetuamente en guerra con los salvages, y los colonos se veian precisados á habitar en fortalezas , sucedió que una tal Madama Verchere habia quedado sola en el fuerte mientras que toda la gente habia ido á trabajar al campo. Habiéndolo advertido una quadrilla de salvages , acometieron con animo de saquear el fuerte y llevarse prisionera á la Señora. Viendo Madama de Verchere que escalaban la empalizada, hizo fuego contra ellos y los rechazó á alguna distancia. Volvieron á atacar, y fueron segunda vez rechazados con la admiracion que se dexa presumir , pues no descubrian mas que á una muger tan serena como si estuviese en medio de una numerosa guarnicion. Como los salvages sabian que en el fuerte no habia mas persona que ella , hicieron otras muchas tentativas , y fueron siempre rechazados por aquella Señora , que se defendió por espacio de quatro horas con una sereni-

dad y valor, que hubieran hecho honor á un guerrero consumado. Los habitantes del fuerte que siempre iban á trabajar armados con sus fusiles por temor de los ataques repentinos, volvieron al ruido de los tiros y ahuyentaron á los salvages. No fue esta la prueba unica que dió Madama Verchere de su valor : á cosa de dos años despues , una cuadrilla mucho mas numerosa de salvages sorprendió é hizo prisioneros á los hombres mientras estaban trabajando. Una muchacha que logró escaparse , corrió al fuerte , é informó á Madama de Verchere de lo sucedido : poco despues se presentaron los salvages delante del fuerte, llevando consigo á los prisioneros. No habia quedado en el castillo mas que un soldado joven , y algunas mugeres que viendo á sus maridos prisioneros, empezaron á dar alharidos. Madama Verchere no perdió su serenidad y valor : despues de haber encerrado á las mugeres para que sus gritos no diesen valor á los salvages, hizo fuego con un cañon y algunos mosquetes , y con el soldado que la acompañaba, se presentaba ya en un reducto ya en otro. Quando los salvages iban á acercarse al parapeto , los detenia con una descarga : los esfuerzos que hicieron, no fueron considerables , porque con el ardid de que usaba la heroína, les hizo creer que habia muchos hombres en la guarnicion. Por fortuna no duró mucho esta situacion tan peli-

grosa: el Caballero de Crisasy, que era Gobernador del fuerte de Chamblée, oyendo el ruido del cañon, acudió prontamente al socorro, obligando á los salvages á huir tan precipitadamente, que dexaron atras á los prisioneros. Esta muger valerosa llegó á edad muy abanzada, y murió en Normandia, donde le erigieron un mausoléo en que se esculpieron estos dos sucesos, tan dignos de pasar á la posteridad.

La conexiõn de la materia me hace acordar de otra historia mucho mas honorifica para el bello sexõ, que me refirió un oficial Ingles. Quando pasaron las tropas Inglesas á América en 1777 con el General Burgoyne en la guerra de la independenciam, Lady Henriqueta Ackland no quiso separarse de su marido el Mayor Ackland á pesar de su tierna edad, de su mucha delicadeza, de los peligros de tan larga navegacion, de lo riguroso de los frios del Canadá, y de los continuos riesgos á que estaba expuesta. No solo seguia al exercito en todas sus penosas marchas por aquellos paises tan intransitables, sino que se vió precisada á cuidar de su marido en una miserable choza en Chamblee donde enfermó. Quando el exercito Ingles se puso en marcha, el Mayor Ackland no permitió á Lady Henriqueta que le siguiese, porque esperaban encontrar muchos peligros en Ticonderoga; pero luego que esta ama-



ble joven supo que su marido habia sido herido, no se detuvo en atravesar el lago Champlain, y despues que el Mayor estuvo restablecido, no quiso separarse del campo, resuelta á correr la misma suerte.

No hubo desgracia que esta señora no experimentase y sufriese con la mayor constancia en esta campaña tan infausta para los Ingleses. Una noche se pegó fuego á la tienda en que dormian los dos esposos, y escaparon de las llamas con mucho peligro, quedando reducido á cenizas todo lo que habia en la tienda. Pero este accidente no privó á Lady Henriqueta de su acostumbrada alegria y valor; continuó siguiendo la marcha de la vanguardia, participando de las grandes fatigas que padecia el exercito. En la batalla de Freem-Farm, Lady Henriqueta, que con otras señoras principales habia seguido la artilleria y los vagages, se retiró con sus compañeras á una choza desierta; pero quando la accion se hizo mas general y sangrienta, los cirujanos se apoderaron de aquella choza, como el parage mas cómodo para hacer la primera curacion á los heridos. Considerad ¡quán dolorosa seria la situacion de esta señora enmedio de tantos espectáculos sangrientos, capaces de horrorizar al hombre mas endurecido en la guerra, y que teniendo en el campo de batalla á su esposo y á un hermano, debia estar temiendo por

momentos una desgracia igual ó mayor que las que estaba presenciando!

En la última batalla que precedió á la famosa capitulacion de Saratoga, en que todo el exercito del General Burgoyne quedó prisionero, el Mayor Ackland fue herido y hecho prisionero por los Americanos. Luego que lo supo Lady Henriqueta, pidió licencia al General Burgoyne para pasar al campo enemigo: aunque este General habia sido testigo del valor con que esta amable joven habia sufrido todo género de fatigas, le pareció superior á las fuerzas humanas, que una señora tan delicada, debilitada por la falta de descanso, con los vestidos mojados con diez horas de lluvia continua, y sobre todo hallándose embarazada y en meses mayores, tuviese valor para ponerse en camino por agua, y exponerse á la merced de los enemigos, en medio de las tinieblas de la noche. Lo mas sensible para el General era no poderla dar ningun refrigerio que restableciese sus fuerzas para executar un desig- nio tan peligroso: no pudo suministrarla mas que un poco de rum y agua cenagosa. Despues que tomó este miserable refrigerio, partió en un barco descubierto con un capellan, una doncella y un criado. Anoche- cio la antes de que pudiese llegar con su barca al puesto abanzado de los enemigos. La cen- tinela no quiso dexarla pasar, ni aun per-

mitirla que desembarcase , por temor de algun engaño ó sorpresa , amenazándoles hacer fuego , si intentaban saltar en tierra, hasta que amaneciese. Quales debieron de ser las congojas y tormentos de esta infeliz señora , precisada á esperar allí siete ú ocho horas , sin tener el menor abrigo contra el frio! pero sobre todo la afligia la inquietud del estado de su esposo.

Al amanecer la permitieron desembarcar , y la conduxeron al General Gates, quien la recibió con el mayor obsequio y atencion : recibió todos los auxilios que necesitaba en su situacion , y fue conducida adonde estaba su marido , de quien ya no se separó hasta volver á Inglaterra. Me he detenido en esta ralacion , porque Lady Ackland es un modelo de lo que debe ser una muger casada : el amor á su esposo , y el cumplimiento de sus deberes dirigian todas sus acciones. El temperamento de una muger parece no puede tolerar muchas fatigas, á las quales ni aun los hombres resisten á veces ; pero aunque Lady Henriqueta era una de las mas delicadas de su sexô , el amor conyugal la hizo despreciar todos los peligros , y triunfó de la debilidad.



## CARTA CCCCLXIII.

*Continuacion del Canadá.*

Quando os hablé de las diversiones de invierno este país , se me olvidó hacer mencion de los patines , en que se exercitan estos naturales con mucho placer y destreza. Los Canadienses corren patines al modo de los Holandeses con una rapidez asombrosa ; pero los salvages vuelan como un relampago. Hace algunos años que tres de estos Indios, habiendo hecho una apuesta considerable, salieron de Montreal al salir el sol , y llegaron á Quebec antes de anochecer , que dista 60 leguas ; pero la fatiga fue tan grande, que dos de los primeros espiraron pocos instantes despues de su llegada , y el tercero sobrevivió no mas que ocho horas.

En este clima no hay primavera ni otoño ; de repente se pasa del extremo del frio al calor del estio. Apenas empieza el buen tiempo , los campos y rios se deshuelan con una rapidez increíble : el estruendo del hielo que se rompe en medio del rio , es semejante á los truenos mas fuertes. No es menos admirable la rapidez de la vegetacion: apenas desaparece la nieve, quando se ven

los campos cubiertos de verdor : parece que crece la hierba de un modo perceptible á la vista. Esta prodigiosa fecundidad se debe atribuir á la gran cantidad de nieve que por el invierno cubre á mucha altura todos los campos , la qual mantiene reconcentrado el calor de la tierra , y sus sales tendrán preparadas las plantas , para que quando empiezan á sentir los primeros calores del sol crezcan con una prontitud que parece cosa de encanto. Por el pronto los caminos están intransitables , pero en el espacio de 15 dias quedan tan secos como en el estio.

Al entrar el buen tiempo se guardan los trinéos, y los habitantes usan de calesas, que son los carruages de verano. Me han asegurado que todos los años perecen muchos en el rio al pasarlo, ya antes de que se acabe de helar enteramente , ya quando comienza á deshelarse : una desgracia que acabo de presenciar , es buena prueba de esto. Acostumbran estos naturales poner puentes de maderos en las hendiduras formadas en el hielo, que á veces tienen 15 y 18 pies de ancho. Un birlocho en que iban dos personas, pasando por uno de aquellos puentes, el caballo se espantó , y cayeron en una profundidad de cerca de 40 pies: permanecieron algun tiempo en el fondo de esta hendidura , que no siendo tan ancha como en la superficie, no dexaba espacio suficiente para que se hundie-

se el birlocho hasta el agua : pero antes de que pudiesen socorrerlos , echándoles cordeles y escalas , el peso del caballo y del carruage , rompió el hielo , y todo fue arrebatado por la corriente. Los Canadienses me han dicho , que este invierno tan cruel ha sido muy benigno y suave : ¡ qué tales serán los que ellos llaman rigurosos ! La deshelada , que este año ha sido á primeros de Abril , dicen , que regularmente no se verifica hasta últimos de este mes , y muchas veces hasta primeros de Mayo.

Con la venida del buen tiempo han empezado á llegar á Montreal algunas quadrillas de salvages á una especie de feria que se hace en esta ciudad. Estas naciones de que os hablaré con extension mas adelante , tienen una especie de sujecion á ciertos xefes. Los habitantes de Montreal se ven precisados á hacerles algunos regalos para que no perturben la tranquilidad pública ; y el gobierno Inglés emplea sumas considerables en mantenerlos en su amistad ya para el tráfico de sus peleterias , ya para el caso en que tengan guerra con los Americanos. No puedo acordarme sin horror de las atrocidades que cometieron los Ingleses por medio de estos salvages en la última guerra contra los Americanos. Conducian estas quadrillas de asesinos y desoladores los capitanes Butler y Brandt : el uno era un oficial Inglés , que se habia criado

entre los salvages, y el otro un xefe de estos Indios, que habiendo pasado á Inglaterra, fue estimulado por el gobierno Inglés con grandes honores y premios para que se emplease en el exterminio de los inocentes y pacíficos habitantes de los campos. Estas tropas de salvages lejos de servir de alguna utilidad en una guerra regular, son muy embarazosos para el ejército; jamas pelean en campo raso, ni aun en los bosques, sino quando logran sorprender con sus emboscadas á alguna corta partida; entonces no dan quartel á ninguno. No permanecen fieles á un partido, sino mientras satisface á su codicia y continuas demandas de generos y principalmente de licores; en faltando esto, ó en viendo el peligro, se huyen con la mayor facilidad, como lo experimentó el ejército del General Burgoyne. A pesar de todos estos inconvenientes, los Ingleses los emplearon en la última guerra contra los Estados Unidos sin mas objeto que el satisfacer su feroz venganza contra los infelices cultivadores, ya que veian que no podian sujetar á los Americanos á fuerza de armas. Butler y Brandt, nombres de exécrable memoria, discurrían por los campos con sus feroces cuadrillas de salvages, y el fuego, la sangre, la total desolacion de haciendas, ganados, y cultivadores eran los rastros que dejaban por todas partes. Ni el debil sexò, ni

la edad tierna ó caduca de niños ó ancianos se respetaban ; todos perecian con crueles tormentos á manos de aquellos Canibales, con el dolor de ver matar á su vista las prendas mas amadas , y consumir con el fuego el fruto de sus fatigas y sudores.

Fui convidado á comer un día en casa de un Capitan Inglés , encargado de dirigir todo lo relativo á los salvages. Diónos una comida enteramente compuesta de carnes de caza , y entre otros varios platos estraños se nos sirvió un jamon salado de oso , de gusto mas exquisito que el de cerdo. Luego que se levantaron los manteles, entró en la sala gran número de salvages , y entre ellos uno de edad abanzada , que sin ceremonia échó mano de los vasos que habia sobre la mesa para beber con nosotros. Apenas les habló el oficial algunas palabras en su lengua , se retiraron todos , y el oficial nos contó la historia de aquel viejo salvage en los terminos siguientes.

„Este salvage , dixo, es de la nacion de los Algonquines , que habiéndose convertido al Christianismo , y héchose amigos de los Franceses , excitaron contra sí el odio de los Iroqueses. Estos practicaron contra los Algonquines todas las crueldades que les inspiraba su odio al nombre Christiano: les hacian padecer los tormentos mas horribles y la muerte , sin respeto á la edad ni al sexó de los que tenian lá desgracia de caer en sus



manos. Para librarse del furor de los Iroqueses, toda la nacion de los Algonquines resolvió abrirse paso por medio de sus perseguidores para ir á ponerse baxo la proteccion de los Franceses : las mugeres les ayudaron para esta empresa , y quando se presentó la ocasion pelearon con el mayor valor. Hizo la desgracia que en uno de estos encuentros quedó prisionera de los Iroqueses la madre de este viejo. Los Iroqueses la llevaron á una de sus aldeas , la despojaron de sus vestidos, la ataron de pies y manos , y la pusieron en una choza : en esta situacion permaneció diez dias , sin perderla de vista todo el dia los salvages , y durmiendo por la noche cerca de ella. Al cabo de este tiempo , una noche en que todos estaban profundamente dormidos , halló medio para desatarse y huirse á los bosques. Al dia siguiente los Iroqueses la siguieron por las huellas , y al tercer dia llegaron cerca de donde estaba : ella se metió al punto en un estanque cercano , y se ocultó entre la espadaña y maleza , sin descubrir mas que la cabeza para respirar : de este modo logró escaparse de sus perseguidores , los quales despues de haberla buscado en vano por todas partes , se volvieron por el camino que creyeron habria tomado. Por la noche salió aquella infeliz del estanque , y tomando un camino distinto del de los Iroqueses , andubo perdida por los bos-

ques por espacio de treinta y cinco días , sin mas alimento que raices y frutas silvestres. Llegó en fin á la orilla del rio de S. Lorenzo, y formando una especie de balsa de juncos, lo atravesó : siguió á lo largo de la orilla , y habia llegado mas abaxo de Montreal sin saber dónde estaba , quando descubrió una piragua llena de salvages , y temiendo que serian Iroqueses , volvió á esconderse en los bosques. Permaneció allí hasta ponerse el sol, y saliendo para continuar su camino, encontró una quadrilla de Indios que conoció eran Algonquines: quando éstos se acercaron , se escondió entre unos matorrales , y les gritó que no estaba en disposicion de que la viesen por su desnudez : uno de los salvages la echó una manta , y cubriéndose con ella fue con ellos á Montreal. El capitan Inglés concluyó diciendo , que aquel viejo su hijo le habia contado varias veces esta historia , jurando siempre vengarse de los Iroqueses.

Otro de los convidados añadió que los Iroqueses eran los mas feroces y perversos de todos los salvages , y en prueba de esto contó la desgracia acaecida á un Misionero, llamado el P. Jugués, que tenia su residencia mas allá de *Tres-Rios*. Creyendo que el Christianismo habia hecho progresos entre los Iroqueses en un corto espacio de tiempo que se mantuvieron en paz , quiso ir á predicar el Evangelio á paises mas remotos. Marchó para

este efecto con quatro Indios y un joven Francés que le acompañaba en calidad de criado; pero apenas habia andado una legua desde *Tres-Rios* quando sus quatro Indios le abandonaron. Este contratiempo no fue capaz de entibiar su zelo , y continuó su camino con la mayor confianza. Luego que llegó á la primera aldea de Iroqueses , le prendieron con su criado, y atándolos y despojándolos de sus vestidos, los azotaron y trataron como á prisioneros de guerra. El Misionero que sabia su lengua , empleó toda su eloqüencia en disuadirlos de su bárbaro intento ; pero lo unico que logró con su persuasion , fue que en vez de quemarlos vivos , les cortaron las cabezas. En otra carta os hablaré mas largamente de estos Iroqueses , que efectivamente son los mas feroces de toda la América.

Los Franceses quando eran dueños del Canadá se quejaban de que esta colonia no habia enriquecido á la Francia, ni habia proporcionado ganancias á ningun Francés, sino á los que iban á traficar en lo interior. Esto no era culpa del pais , sino de las muchas guerras que tuvieron que sostener, y del mal gobierno ; pero desde que esta colonia pasó á poder de los Ingleses se ha mudado enteramente la escena. Los Canadienses cultivan bien sus campos, y se enriquecen con la exportacion de granos y harinas para las Indias occidentales y otros paises. Luego que han

labrado sus campos á fines de Octubre hasta mediados de Abril ó primeros de Mayo , en que siembran sus granos , se ocupan en cortar arboles , en serrarlos en los molinos que tienen para este efecto , y preparar maderas para construccion de navios y de casas : luego que se deshace el hielo , no tienen que hacer mas que embarcarlas. Otra de las ventajas de este pais es la prontitud con que se executa la vegetacion: lo que se siembra por Mayo , crece , madura , se recoge , y está almacenado antes de fines de Agosto. Como la industria de los Canadienses ya no tiene ningunas trabas , en vez de emplear los largos inviernos en diversiones y placeres , como antiguamente , los emplean en ocupaciones utiles ; y la experiencia va mostrando cada dia que esta provincia puede suministrar mas recursos que otra ninguna.

Reservando para mas adelante el hablaros con extension sobre el modo con que se hace el tráfico de las peleterias , que es el ramo mas considerable de comercio de este pais, os daré aquí alguna idea de los animales cuyas pieles se buscan con tantos afanes.

Por las descripciones que varios Autores nos han dado del Canadá, se ve que al tiempo de su descubrimiento este pais estaba enteramente cubierto de inmensas selvas , que servian de guarida segura á los animales que se multiplicaban allí prodigiosamente. Como

el corto número de hombres que habitaban en aquellos espaciosos desiertos no tenían ganados ni animales domésticos, los silvestres discurrían por todas partes con entera libertad, tenían alimento en abundancia, y gozaban pacíficamente de los dominios que les había dado la naturaleza. Aunque no había mucha variedad de especies, cada una de ellas se multiplicaba prodigiosamente; pero todo debía someterse con el tiempo al hombre civilizado, el qual ha exercido sobre ellos su despotismo, y el corto número de los que mataban los salvages para su alimento ó para cubrirse con sus pieles, no era nada en comparacion de la multitud que ahora parece para satisfacer á nuestros caprichos. Apenas el luxo hubo introducido el uso de los forros de pieles, los salvages declararon una guerra perpetua á los animales de los bosques, persiguiéndolos con el mayor empeño, porque sus pieles les proporcionaban unos placeres que hasta entonces no habían conocido. Para hacer esta guerra mas destructiva les hemos suministrado armas de fuego, lo qual les ha facilitado el adquirirnos mayor cantidad de pieles. Estas ya eran conocidas en Europa, porque se traían del Norte forros de la misma especie, pero en tan corta cantidad, que no bastaban para el gran consumo que se hacía de ellos.

Estas pieles han sido mas ó menos esti-

madras segun los caprichos de la moda; pero en Inglaterra, para fomentar este ramo del comercio de Canadá, se ha hecho mucho uso de ellas, y se las ha mantenido á un precio subido. Aun en el Canadá son caras, porque un gorro de pieles, aunque no sean muy finas, cuesta dos guineas.

Los animales que las producen, son en primer lugar la nutria, la qual es tan semejante á la de Europa, que no es necesario detenerme en su descripcion: solamente debo añadir que la del Canadá es mucho mayor que la Europea, su pelo es mas negro y mas fino, y su belleza es para este animal muy funesta, pues por ella le persiguen y destruyen los salvages.

La Fuina es muy estimada de los cazadores Canadienses, porque su pelo es mas negro y mucho mas brillante que el de las de Europa. Se hace tambien mucho aprecio de la piel de las ratas de América Septentrional, principalmente del *opossum* y de la que produce el almizcle. Acerca de esta ultima se han esparcido varias fábulas ridículas, que se habian creido hasta estos ultimos tiempos: decian que sus hijuelos se escondian en el vientre de su madre; lo que dió motivo á esto es que esta rata tiene en la parte inferior del vientre una piel que cierra y abre á su arbitrio: esta bolsa tiene una abertura por la que entran sus hijuelos quando temen

algun peligro , y luego que los ha recogido en este saco , trepa á lo mas alto de los arboles. Otra propiedad singular de este animal es que quando se ve perseguido por un tigre ó qualquier otro animal que tenga facilidad para trepar á los arboles, esta rata va á colgarse enroscando su cola en la extremidad de alguna rama delgada, en que no pudiera sostenerse de otra manera , y que no puede aguantar el peso del animal que la persigue. La piel de estas ratas se emplea en los mismos usos que la del castor , del que parece es un diminutivo; pero el almizcle que contiene es la principal causa de que la persigan tanto los cazadores.

El Armiño es del tamaño de una ardilla con corta diferencia , pero no es tan largo como ésta. Tiene los ojos muy vivos y penetrantes , y se mueve con tanta ligereza, que no se puede seguir con la vista sus movimientos. Su cola, cuya estremidad es negra como el azabache, es larga y muy poblada. He podido exâminar despacio este animal , porque la hija de mi huesped tiene uno, que le ha criado, pues aquí las jóvenes suelen tener para su diversion de estos animales , así como entre nosotros tienen perros falderos. Por el invierno el armiño es blanco como la nieve; y observando yo con admiracion que al principio del buen tiempo la de mi huespeda iba poniéndose algo pagiza , me dixo que en

medio del estío estaria ya amarilla como el oro. Este animal es muy estimado en Canadá: la zibelina es mas pequeña, y no es tan comun.

La Marta, cuya piel es la mas preciosa, huye lejos de los parages habitados; no se la puede encontrar sino en medio de las selvas. Aunque es muy pequeña, es muy carnívora, y se alimenta únicamente de los páxaros que caza. Tiene pie y medio de largo, pero las huellas que dexa en la nieve son tan grandes y profundas, que parecen de un animal mucho mayor: esto procede de que camina á saltos, y lleva tan juntas las manos, que las dos no hacen mas que una sola huella. Su piel, aunque muy estimada, no es tan buena como la de la Zibelina, que tiene un color negro muy brillante. Las pieles de Marta varian de precio segun su mayor ó menor belleza; las mas caras son las que se acercan al brillo de la Zibelina. Las hay de todas las medias tintas desde el pardo hasta el negro. Las Martas no salen de los bosques impenetrables que las sirven de guarida sino una vez á lo mas, cada dos ó tres años, y quando los Canadienses las descubren, lo tienen por presagio de un feliz invierno, porque juzgan que habrá gran cantidad de nieve, y por consiguiente mucha ganancia en la caza de estos animales.

El gato montés del Canadá es mucho



mas pequeño que los que se ven en los países septentrionales de Europa: este es el mismo animal, á quien los antiguos daban el nombre de *lince*, y á quien el vulgo atribuía la propiedad de parar y entorpecer con su vista á los animales que intentaba devorar. Lo que ha dado motivo á esta fabula ridicula es, que como está privado de olfato y de la facultad de oír á larga distancia, y por otra parte tiene una vista muy perspicaz, descubre á lo lejos su presa, y vuela á cogerla. Se alimenta únicamente de la caza, y persigue á los animales hasta lo mas alto de los arboles, sin que se le escapen de la vista, por mas pequeños que sean, y por grande que sea la espesura de las ramas. La carne del gato montés es muy blanca, y aun se puede decir que tiene buen gusto; pero se le persigue principalmente por su piel, que tiene el pelo largo, y de un bello color gris claro; aunque es inferior á la de la zorra. Este animal es carnívoro, asi como todos los mas que se crían en países frios, donde hay muy pocos vegetales.

Ademas de estas pieles finas, se crían en el Canadá otros muchos animales que las producen buenas para otros usos, como ciervos, gamos, dantas, &c. Los Canadienses persiguen á todos estos animales; pero los salvages se han reservado la caza del oso, que es su ejercicio mas apetecido, y propio

de su destreza , fuerzas y valor , y estos animales proveen á todas sus necesidades. Su carne les da alimento , su grasa les sirve para frotarse el cuerpo , y se visten con sus pieles.

Como habreis visto muchos osos en Europa, no creo necesario detenerme en su descripcion ; pero no os será desagradable saber el modo con que los cazan los salvages. Este animal es mas bien tímido que feroz: rara vez ataca al hombre , huye de su vista y corre con precipitacion de los perros. Solamente es peligroso quando está herido, quando sale del hueco del arbol que le ha servido de guarida por el invierno, y quando en el tiempo de la brama está en calor , que es por el mes de Julio ; principalmente en este último caso el oso irritado de los zelos se hace tan feroz , que es peligroso encontrarle. En la estacion de sus amores estos animales enflaquecen con extremo, y su carne contrae un gusto tan desagradable , que los salvages , cuyo paladar no es nada delicado , no quieren comerla. Es cosa harto admirable que el amor haga en los osos mas estrago en un mes , que el ayuno continuo que sufren por seis meses.

Pasada la estacion de los amores , el oso recobra prontamente su gordura por la gran cantidad de frutas que come , de que hay grande abundancia en los bosques : princi-

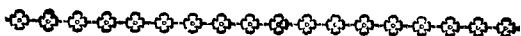
palmente es tan aficionado á las ubas , que trepa hasta la cima de los arboles para cogellas. Quando se ha alimentado bien de frutas, su carne es deliciosa , y continúa con este buen gusto hasta la primavera.

Es muy estraño que un animal que parece tan poco delicado , y que tiene una piel tan poblada y abrigada , tome tantas precauciones para defenderse del frio : la naturaleza nos da en esto un documento para que no juzguemos por las apariencias ; el oso debe de saber mas bien que nosotros lo que le conviene. Al entrar el invierno , el oso se mete en el tronco hueco de algun arbol , y tapa bien la boca con ramas para defenderse del rigor de la estacion. Luego que se ha acomodado bien, regularmente no sale de allí hasta que haya pasado el invierno. Lo mas singular es que no mete en su guarida ningunas provisiones ; y sin embargo de carecer absolutamente de alimento , se le halla gordo al fin del invierno. Yo presumo que necesita de muy poco alimento para su absoluta subsistencia ; porque hallándose al fin del Otoño en extremo gordo , no haciendo ningun ejercicio durante el invierno , y durmiendo casi siempre , pierde muy poco por la transpiracion , y rara vez se ve precisado á salir para buscar alimento : quando esto sucede, se vuelve al punto á su guarida. Asi que su

misma gordura , su muy poca transpiracion, su perpetuo sueño le mantienen por todo aquel tiempo sin necesidad de alimento , y sin enflaquecerse considerablemente. De aquí tuvo origen la fábula absurda de que el oso se mantiene por el invierno chupandose las manos ; sin embargo de que no es estraño se acudiese á una explicacion tan ridícula , en vista de que se ha hecho la experiencia de atar á un oso por todo un invierno , y aunque estuvo por todo este tiempo sin comer ni beber , se le encontró seis meses despues tan gordo como quando le cogieron.

La caza del oso se hace por el invierno: los salvages le precisan á salir de su guarida, poniendo fuego á las ramas con que tapan las bocas de los troncos en que se establecen. El animal , por no sufocarse con el humo, sale de su hueco , y al punto le matan. Al presente los salvages cazan los osos únicamente por proveerse con sus despojos , antes hacian tráfico con las pieles vendiéndolas á los Europeos ; pero luego que conocieron la mayor ganancia que sacaban de las pieles de castor , empezaron á dedicarse mas á la caza de estos últimos animales , á los cuales van destruyendo de un modo que causa compasion , excitados por el aprecio que de sus pieles hacen los traficantes Europeos. Como es tan interesante la historia de este animal, el mas sociable de todos , y cuyo instinto se

tendria por increíble , si todos los viajeros é historiadores no conviniesen en todos los hechos que voy á referiros , me ha parecido conveniente extenderme en ella , segun lo merece el asunto , recogiendo en la carta siguiente lo mas singular y cierto que de él han escrito los viajeros y naturalistas.



## CARTA CCCCLXIV.

*Historia del Castor.*

**T**anto como se han elevado los hombres sobre el estado de la naturaleza , otro tanto se han abatido los animales y decaido de aquel estado ; pues ya sometidos y reducidos á la esclavitud , y tratados como rebeldes , ó ya dispersos por la fuerza , sus sociedades se han disipado , su industria se ha hecho inutil , y sus debiles artes han desaparecido. Cada especie ha perdido sus qualidades generales , y todos no han conservado mas que sus propiedades individuales , perfeccionadas en unos por el exemplo , imitacion y educacion , y en otros por el temor y por la necesidad en que están de velar continuamente para su seguridad. ¿Qué miras, qué designios, qué proyectos pueden tener unos esclavos sin alma , ó unos desterrados sin poder? Nada

mas que vivir abatidos ó huir : exístir siempre de un modo solitario : no edificar , no producir, ni dexar memoria alguna de sí á la posteridad : desfallecer siempre en un estado de calamidad : degenerar , perpetuarse sin multiplicarse ; y en una palabra, perder por la duracion tanto como habian adquirido por el tiempo.

De aquí nace , que no quedan vestigios de su maravillosa industria , sino en aquellas regiones remotas y desiertas , ignoradas de los hombres por una larga serie de siglos, donde cada especie puede mostrar en libertad sus talentos naturales , y perfeccionarlos en sosiego , reuniendose en sociedad durable. Los Castores son quizá el único exemplo que subsiste como un antiguo monumento de esta especie de inteligencia de los brutos, que aunque infinitamente inferior á la del hombre , por su principio , sin embargo supone proyectos comunes , y miras relativas: proyectos , que teniendo por basa la sociedad , y por objeto construir un dique , fabricar un caserío , fundar una especie de república , suponen tambien cierto modo de entenderse para obrar de acuerdo.

Quizá dirán que los Castores son , entre los cuadrupedos , lo que las abejas entre los insectos ; pero ;qué diferencia! En la naturaleza , segun la vemos , hay al presente tres especies de sociedades , que conviene

considerar antes de compararlas. La sociedad libre del hombre, de la qual despues de Dios tiene el mismo hombre todo su poder : la sociedad oprimida de los animales , siempre fugitiva del hombre ; y en fin la sociedad forzada de algunos pequeños brutos , que naciendo juntos á un mismo tiempo , y en un mismo lugar , se ven precisados á permanecer juntos. Un individuo considerado en sí solo , y segun sale de las manos de la naturaleza , no es mas que un sér esteril , cuya industria se ciñe al simple uso de los sentidos. El hombre mismo , en el estado de pura naturaleza , falto de luces , y de todos los socorros de la sociedad , nada produce ni edifica ; y por el contrario , toda sociedad se hace necesariamente fecunda , por mas casual y ciega que sea , siempre que se compone de seres de una misma naturaleza. La sola necesidad de buscarse , ó de evitarse les hará formar movimientos comunes , cuyas resultas serán las mas veces una obra que parezca imaginada , conducida y executada con inteligencia. Asi , pues , la obra de las abejas , que en un lugar determinado , como lo es una colmena , ó el hueco de un arbol viejo , fabrican cada qual su alveolo: la obra de las moscas de Cayena , que no solo construyen sus alveolos , sino que tambien fabrican la colmena que los ha de contener , son obras puramente necesarias , que

no suponen ninguna inteligencia , ningun proyecto concertado , ningunas miras generales : obras que no siendo mas que el efecto de una necesidad fisica , y un resultado de movimientos comunes , se executan siempre de un mismo modo , en todos tiempos y lugares , por una multitud que no se ha juntado por eleccion , sino que se halla reunida en fuerza de la naturaleza. No es, pues , la sociedad , sino el número solo el que aquí obra : es una potencia ciega que no se puede comparar con la luz que dirige á toda sociedad. No hablo aquí de aquella luz pura , de aquel rayo divino , que no se ha comunicado mas que al hombre : los castores , sin duda carecen de ella , como los demas animales , pero no siendo su sociedad una reunion forzada , sino una especie de eleccion , y suponiendo por lo menos un concurso general , y miras comunes en los que la componen , supone tambien á lo menos un vislumbre de inteligencia , que aunque muy diferente de la del hombre , por el principio de que dimana , produce sin embargo efecto bastante semejantes para que puedan ser comparados , no con los de una sociedad perfecta y poderosa , como la que existe en los pueblos civilizados desde la antigüedad , sino con los de una sociedad reciente , entre hombres salvages , la qual



sola puede ser justamente comparada con la de los animales.

Veamos, pues, el producto de una y otra de estas sociedades: veamos hasta dónde se extiende el arte del castor, y á qué se reduce el del salvaje. Romper una rama para hacerse un baston, fabricar una choza, cubrirla de hojas para abrigarse, recoger musgo ó heno para hacerse una cama, son acciones comunes al animal y al salvaje: los osos hacen chozas, los monos llevan bastones, otros muchos animales se fabrican un domicilio limpio, comodo é impenetrable al agua. Frotar una piedra para sacarla el corte, hacer de ella una hacha y servirse de ésta para cortar ó descortezar la madera, para aguzar las flechas y para labrar un vaso, desollar un animal para cubrirse con su piel, arrancarle los nervios para hacer una cuerda de arco, atar estos mismos nervios á una espina dura y servirse de uno y otro como de hilo y aguja, son todas acciones puramente individuales que el hombre en soledad puede executar sin ayuda de otro; acciones que dependen de su sola configuracion, puesto que no suponen mas que el uso de la mano; pero cortar y trasportar un arbol grueso, fabricar un edificio espacioso, y construir una piragua, son por el contrario, operaciones que suponen necesariamente un trabajo comun

y designios concertados. Estas obras son tambien los unicos resultados de una sociedad reciente entre las naciones salvages , así como las obras de los castores son fruto de una sociedad perfeccionada entre estos animales; pues debe observarse que ellos no cuidan de edificar sino quando habitan en un pais libre y estan perfectamente tranquilos. Hay castores en Languedoc, en las islas del Rodano, y en mayor número en las provincias del Norte de Europa; pero como todos estos paises estan habitados , ó á lo menos son muy frecuentados por hombres, los castores andan en ellos dispersos , solitarios , fugitivos ó escondidos en madrigueras como los demas animales : nunca se les ha visto reunirse , congregarse , ni emprender ó edificar la menor cosa ; siendo así que en las tierras desiertas adonde el hombre en sociedad no ha penetrado hasta muy tarde , y adonde antes no se veian mas que algunos vestigios del hombre salvage , se han hallado por todas partes castores reunidos formando sociedades, y no se ha podido menos de admirar sus obras. No copiaré aquí sino testigos juiciosos y sin tacha , ni daré por ciertos sino aquellos hechos en que los mismos estan de acuerdo ; y tal vez con menos propension que algunos de ellos á la admiracion , usaré de la licencia de dudar , y aun de criticar lo que me parezca muy difícil de creer.

Todos convienen en que el castor , lejos de tener una superioridad notable sobre los demas animales , parece al contrario ser inferior á algunos de ellos en las qualidades puramente individuales ; yo puedo confirmar este hecho , pues conservo actualmente un castor joven que me enviaron del Canadá. Este es un animal bastante manso , tranquilo y familiar , un poco triste , y algo quejumbroso : sus pasiones no son violentas , ni vehementes sus apetitos : se mueve muy poco , no hace esfuerzos por cosa alguna , y ocupado siempre en el deseo de su libertad , roe de tiempo en tiempo las puertas de su prision ; pero sin furor , sin precipitacion , y solo con la mira de hacer una abertura para huir : todo lo demas parece le es harto indiferente : á nadie se aficiona , no hace diligencia alguna para ofender , y muy poca para agradar. Parece inferior al perro en las qualidades relativas que pudieran acercarle al hombre , y que no fue criado para mandar , para servir , ni aun para comerciar con alguna otra especie que la suya : su instinto , oculto en cada individuo , no se manifiesta del todo sino en compañia de sus semejantes ; quando está solo tiene poca industria personal , mucho menos astucias , y ni aun bastante cautela para evitar trampas y lazos mal disfrazados : lejos de acometer á otros animales , ni aun sabe defenderse ; y prefiere la huida al

combate, no obstante que muerde cruel y encarnizadamente quando se ve cogido por mano del cazador. Si se considera, pues, á este animal en el estado de naturaleza, ó por mejor decir en su estado de soledad y digresion, no parecerá nada superior á los demas animales en las qualidades internas, pues ni tiene mas sagacidad que el perro, ni mas instinto que el elefante, ni mas astucia que la zorra, siendo mas notable por las singularidades de su configuracion externa, que por la superioridad aparente de sus qualidades internas. Es el único entre los cuadrupedos, que teniendo la cola aplastada, oval y cubierta de escamas, se sirve de ella como de un timon para dirigirse por el agua; el único que tiene membranas en los pies traseros, y al mismo tiempo separados los dedos en los delanteros, usando de ellos como de manos para llevar la comida á la boca: el único que semejándose á los animales terrestres en las partes anteriores de su cuerpo, al mismo tiempo parece que participa de los aquátiles por las partes posteriores, y en fin, es la especie intermedia para pasar de los cuadrupedos á los peces, como lo es el murcielago para pasar de los cuadrupedos á las aves. Pero estas singularidades serian mas bien defectos que perfecciones, si el animal no supiese sacar de su configuracion, que nos parece estraña, unas ventajas únicas que

le hacen superior á todos los demas.

Los castores empiezan á juntarse por los meses de Junio ó Julio para reunirse en sociedad: concurren en gran número de varias partes, y forman en breve una tropa de doscientos ó trescientos: el punto de reunion es ordinariamente el lugar de su establecimiento, y siempre á orilla del agua. Si las aguas son estancadas, y se mantienen siempre á una misma altura, como sucede en los lagos, en tal caso dexan de construir un dique; pero en las aguas corrientes, expuestas á subir y baxar, como los arroyos y rios, forman una empalizada, y con ella hacen una especie de estanque ó depósito de agua, que se mantiene siempre á igual altura: la empalizada atraviesa el rio de una parte á otra como una presa; y tiene regularmente de largo de 90 á 120 pies, y de 11 á 14 en su basa. Esta fábrica parece excesiva para unos animales de tan poco cuerpo, y en efecto supone un trabajo inmenso; pues los castores mas grandes pesan 40 ó 60 libras, y no tienen mas que tres pies de largo desde la punta del hocico hasta el nacimiento de la cola; pero la solidez de la construccion causa aun mas admiracion que su tamaño. El parage del rio en que forman este dique, tiene regularmente poca profundidad: si hay á la orilla un arbol grueso que pueda caer en el agua, empiezan por derri-

barle para hacer de él la principal pieza de su fábrica : este arbol regularmente es mas grueso que el cuerpo de un hombre : los castores le asierran royendole por el pie , y sin mas instrumento que sus quatro dientes incisivos le cortan en poco tiempo , le hacen caer del lado que quieren , esto es al traves del rio ; y despues cortan las ramas de la copa del arbol derribado para ponerle de nivel y dexarle igual por todas partes. Estas operaciones se hacen en comun : varios castores roen á un tiempo el arbol para derribarle : otros van tambien juntos á cortar las ramas quando está caido : otros recorren al mismo tiempo las riveras del rio , y cortan otros arboles menores , unos del grueso de una pierna , otros del de un muslo : los hacen pedazos y los cortan á cierta altura para hacer de ellos estacas. Otros conducen las mismas estacas , primero por tierra hasta la orilla del agua , y despues por agua hasta el lugar de su fabrica : de ellas forman una empalizada muy unida la qual hunden aun mas enlazando ramas entre las estacas. Esta operacion supone hartas dificultades vencidas , porque para enderezar dichas estacas y ponerlas en una situacion casi perpendicular, es preciso que con los dientes levanten el extremo grueso contra la orilla del rio , ó contra el arbol que le atraviesa : que otros al mismo tiempo baxen hasta el fondo

del agua , y allí con los pies delanteros abran un hoyo , en el qual introduzcan la punta de la estaca para que se mantenga derecha. Conforme los unos van fixando de este modo las estacas , van otros á buscar tierra , la qual amasan con los pies y baten con la cola , y la llevan en la boca y pies delanteros, transportando tan gran cantidad que con ella tapan todos los intervalos de su empalizada , la qual se compone de varias filas de estacas , todas de igual altura , y fixadas unas junto á otras , se extiende de una orilla del rio á la opuesta , y por todas partes está terraplenada : las estacas quedan plantadas verticalmente del lado de la caída del agua , y toda la obra en declive por el lado opuesto , de suerte que el terraplen , que tiene de once á catorce pies de ancho en su basa , se reduce á dos ó tres y medio en la parte superior ; y de este modo no solo tiene toda la extension y solidez necesarias , sino tambien la forma mas conveniente para detener el agua , para impedirle el paso , para sostener su peso , y para romper su impulso. En lo alto de la empalizada , esto es , en la parte que tiene menos grueso , dexan dos ó tres aberturas en declive , que son otros tantos desagues que ellos ensanchan ó estrechan , segun el rio crece ó mengua ; y quando las inundaciones demasiado grandes ó repentinas hacen algunas brechas á su dique,

saben repararlas trabajando de nuevo quando han baxado las aguas.

Despues de esta exposicion de sus trabajos en una obra pública , seria superfluo referir con individualidad sus fábricas particulares, si esta primera obra no se fabricase con la mira de hacer mas cómodas sus pequeñas habitaciones. Estas son unas cabañas , ó mas bien una especie de casillas fabricadas en el agua sobre una empalizada maciza , inmediata al borde de su estanque, con dos aberturas, la una para salir á tierra, y la otra para echarse al agua. La forma de este edificio es casi siempre oval ó redonda , y las hay mas grandes y mas pequeñas desde seis hasta once pies de diámetro. Tambien se hallan algunas de dos ó tres altos, cuyas paredes tienen mas de dos pies de grueso , y que estan levantadas á plomo sobre la empalizada maciza que sirve á un mismo tiempo de cimiento y de suelo á la casa, quando ésta no tiene mas que un alto ; y las paredes no se elevan derechas sino solo á algunos pies de altura , desde donde se van encorvando en forma de bóveda , la qual termina el edificio y le sirve de techo. Estas casillas estan construidas con solidez , y enlucidas con aseó por dentro y fuera : son impenetrables á la lluvia, y resisten á los vientos mas impetuosos: las paredes estan revestidas de una especie de es-



tuco tan bien batido y aplicado con tanto esmero que parece le han trabajado manos de hombres, siendo la cola la que les sirve de llana para aplicar esta argamasa, que ellos amasan con sus pies. Emplean varias especies de materiales, de maderas, de piedras, de tierras arenosas que no estan expuestas á desleirse con el agua: casi todas las maderas de que se sirven son ligeras y tiernas: alisos, álamos blancos y sauces, que naturalmente se crian á orilla del agua, y que son mas fáciles de descortezar, de cortar y de transportar que otros árboles, cuya madera fuese mas pesada y dura. Quando se apoderan de un árbol no le dexan hasta haberle derribado, despedazado y transportado: le cortan siempre á un pie ó pie y medio de la tierra: trabajan sentados, y ademas de la ventaja de esta postura cómoda, logran la de estar royendo continuamente la corteza y la madera, cuyo gusto les es muy agradable, por que prefieren la corteza fresca y la madera tierna á la mayor parte de los alimentos ordinarios: hacen gran provision de ella para alimentarse por el invierno, y no gustan de la madera seca. La provision para ocho ó diez castores es de 25 ó 30 pies en quadro de madera con 8 ó 10 de profundidad, no la llevan á sus cabañas hasta despues de haberla cortado en pedazos menudos, y en disposicion de co-

merla : gustan mas de la madera fresca que de la humedecida ; y durante el invierno van á tiempos á comer de ella á los bosques. Establecen su almacen en el agua cerca de sus habitaciones : cada cabaña tiene el suyo proporcionado al número de sus habitantes , al qual todos ellos tienen derecho comun , y nunca van á robar á sus vecinos. Se han visto algunas de estas poblaciones compuestas de veinte ó veinte y cinco cabañas ; pero estos grandes establecimientos son raros , y ordinariamente esta especie de república es menos numerosa , pues por lo comun no se compone sino de diez ó doce tribus , de las quales cada una tiene su quartel , su habitacion separada y su almacen , y no permiten que los estraños vengan á establecerse en su recinto. Las cabañas mas pequeñas contienen dos , quatro ó seis castores , y las mayores diez y ocho , veinte , y aun dicen que hasta treinta , casi siempre son pares , tantos machos como hembras ; de suerte que , hecho un cómputo muy mediano , se puede decir que su sociedad se compone regularmente de 150 ó 200 obreros asociados , todos los quales han trabajado desde luego en comun para levantar la grande obra pública , y despues por quadrillas para edificar las habitaciones particulares. Por muy numerosa que sea esta sociedad , siempre se mantiene en ella la paz sin alte-

ración : el trabajo comun estrecha su union: las comodidades que se han procurado , y la abundancia de víveres que recogen y consumen de comun acuerdo , contribuyen á mantenerla : sus apetitos moderados , sus gustos sencillos, y su aversion á la carne y sangre , les quitan hasta la idea del hurto y de la guerra : gozan de todos los bienes que el hombre no sabe sino desear : viviendo amigablemente consiguen evitar los enemigos que pueden tener : se avisan unos á otros dando con la cola sobre el agua un golpe que resuena á lo léjos en todas las bóvedas de las habitaciones : cada uno entonces toma su partido, ó de arrojarse al agua , ó de esconderse dentro de sus muros, los cuales no deben temer sino el fuego del cielo, ó el hierro del hombre ; sin que animal alguno se atreva á emprender abrirlos ó derribarlos. Estos asilos no solo son muy seguros , sino tambien muy limpios y cómodos : el suelo está cubierto de verdura: las ramas de box y de pino les sirven de alfombra , sobre la qual no deponen ni sufren nunca ninguna inmundicia: la ventana que mira al agua les sirve de balcon para tomar el fresco y estarse bañando la mayor parte del dia: allí se mantienen de pie , levantada la cabeza y las partes anteriores del cuerpo, y sumergidas en el agua las posteriores. Esta ventana está hecha con

precaucion, y su abertura es bastante elevada para que nunca puedan cerrarla los hielos, que en el clima de nuestros castores tienen á veces tres pies y medio de grueso : entonces baxan la tablilla los castores, cortan en declive las estacas en que estaba apoyada, y se proporcionan una salida hasta el agua por debaxo del hielo. Este elemento líquido les es tan necesario, ó por mejor decir, les causa tanto placer que parece no pueden pasar sin él : á veces van muy léjos por debaxo del hielo, y entonces se les coge fácilmente acometiendo por un lado de la cabaña, y esperándolos al mismo tiempo por un agujero que se hace en el hielo á alguna distancia, al qual acuden precisamente para respirar. Su costumbre de tener continuamente la cola y todas las partes posteriores del cuerpo metidas en el agua, parece que ha mudado la naturaleza de su carne, pues la de las partes anteriores hasta los riñones es en su calidad, gusto y consistencia semejante á la de los animales terrestres y volatiles, y la de los múslos y de la cola tiene el olor, el sabor y todas las qualidades de la de los peces. La cola, cuya longitud es de mas de un pie de largo, de una pulgada de grueso, y de cinco ó seis de ancho, es en realidad una extremidad, una verdadera porcion de pescado unida al cuerpo de un qua-

**drúpedo** : está enteramente cubierta de escamas , y de una piel del todo semejante á la de los cetaceos ; y quitadas con un cuchillo las escamas , se ven las huellas de éstas en la piel , como sucede en casi todos nuestros peces.

Los castores se reúnen á principios del verano , y emplean los meses de Julio y Agosto en fabricar su dique y cabañas : hacen su provision de corteza y de madera en el mes de Septiembre ; y despues gozan de sus trabajos , y disfrutan los placeres domésticos. Este es el tiempo del reposo , ó mas bien la estacion de los amores. Como ya se conocen de antemano , y se han tomado cariño por el trato habitual , y por los placeres de un trabajo comun , el aparearse no es entre ellos efecto de casualidad , ni de pura necesidad de la naturaleza , sino que se juntan por eleccion y por gusto : pasan unidos el otoño y el invierno , contentos el uno del otro : nunca se separan , y bien hallados en su domicilio , no salen de él sino para dar paseos agradables y útiles , trayendo cortezas frescas , que prefieren á las secas , ó demasiado penetradas del agua : las hembras , segun dicen , están preñadas quatro meses : paren á fines del invierno , y producen ordinariamente dos ó tres hijuelos : los machos los dexan cerca de este tiempo , y se van á los campos á gozar de las dulzuras , y de las

frutas de la primavera , y aunque de quando en quando vuelven á la cabaña , no se detienen en ella ; pero las madres permanecen allí ocupadas en dar de mamar , cuidar y criar á sus hijuelos , los quales al cabo de algunas semanas se hallan en estado de seguir-las. Estas tambien van por su parte á pasearse , á restablecerse al ayre , y á comer peces, cangrejos y cortezas nuevas , y pasan así el estío alternativamente en el agua y en los bosques. Los machos no se reunen asta el otoño, á no ser que las inundaciones hayan derribado su dique, ó destruido sus cabañas, pues entonces se reunen mas temprano para reedificar ó reparar estas obras.

Hay ciertos parages que los castores prefieren para vivir , y donde se ha visto, que despues de haberles destruido varias veces sus trabajos , volvian todos los veranos á reedificarlos , hasta que en fin cansados de esta persecucion , y debilitados por la pérdida de muchos individuos , tomaron el partido de mudar de domicilio, y de retirarse á los lugares mas solitarios. Los cazadores los buscan principalmente en invierno, porque sus pieles no están perfectamente buenas hasta aquella estacion ; y quando despues de haberles arruinado la habitacion , sucede que cogen muchos de ellos , la sociedad demasiado reducida no se vuelve á restablecer, y el corto número

de los castores que escapan de la muerte, ó del cautiverio, se desune y anda fugitivo: su instinto, abatido por el temor, no vuelve á elevarse nunca; y se sepultan á sí mismos, y sus talentos en una madriguera, donde reducidos á la condicion de otros animales, pasan una vida tímida: no ejercitan mas que sus facultades: ya no se ocupan sino en las necesidades mas urgentes; y pierden para siempre las qualidades sociales que acabamos de admirar.

En efecto, por mas admirables y estrañas que parezcan acaso las cosas que he expuesto en orden á la sociedad y los trabajos de nuestros castores, me atrevo á decir, que no se puede dudar de su realidad. Todas las relaciones hechas en diferentes tiempos, y por gran número de testigos oculares, convienen en los mismos hechos que he referido; y si mi relacion difiere de la de algunos de ellos, solo es en los puntos en que me ha parecido que abultan lo maravilloso, y se desvian de la verdad, á veces contra toda verosimilitud; pues no contentos con atribuir á los castores costumbres sociales, y talentos sobresalientes para la arquitectura, han asegurado que no se les podia negar ideas generales de policia y de gobierno: que formada una vez su sociedad, sabian reducir á la esclavitud á los viageros y á los extranjeros: que se servian de ellos para portear la

tierra y la madera : que trataban del mismo modo á los perezosos de entre ellos , que no querian , y á los viejos que no podian trabajar , tendiéndolos boca arriba, y haciéndolos servir de carreta para trasportar sus materiales ; que estos republicanos nunca se juntaban sino en número impar, á fin de que siempre hubiese pluralidad en sus consejos ; que toda la sociedad tenia un presidente ; que en cada tribu habia un intendente ; que tenian centinelas establecidas para la defen a pública ; que viéndose perseguidos nunca dexaban de cortarse los testículos para satisfacer la codicia de los cazadores ; que mutilados de este modo, se les presentaban para moverlos á compasion &c. Quanto mas distante estoy de creer estas fábulas y de admitir estas exâgeraciones , tanto menos puedo negarme á dar crédito á unos hechos tan autorizados, confirmados y moralmente muy ciertos. Mil veces se han visto, revisto y destruido y trastornado sus obras , y han sido medidas, dibujadas y grabadas: en fin, lo que no dexa duda alguna y hace mas fuerza que todos los testimonios precedentes, es que los tenemos aun recientes y actuales, que subsisten algunas de estas obras singulares, y que sin embargo de no ser tan comunes como en los primeros tiempos del descubrimiento de la América septentrional , subsisten aun en bastante número, para que todos los Misioneros y los Viageros,



aun los mas recientes que se han internado en las tierras del Norte , aseguren haberlas encontrado.

Todos convienen en que ademas de los castores que viven en sociedad , se encuentran por todas partes en el mismo clima otros castores solitarios , los cuales arrojados de la sociedad , segun dicen , por sus defectos no participan de ninguna de sus ventajas, ni tienen casa , ni almacén , y moran como el texon en un agujero debaxo de tierra. A estos castores solitarios se ha dado el nombre de *castores terrestres* , y es facil distinguirlos de los otros , pues su piel está sucia , y tienen el pelo gastado en el lomo por la frotacion con la tierra : habitan con preferencia como los demas castores, á orilla del agua, donde tambien suelen abrir un foso de algunos pies de hondo para formar un pequeño estanque que llegue hasta la boca de su madriguera, la qual se extiende á veces mas de cien pies de longitud , y va siempre elevándose para tener la facilidad de retirarse á lo alto segun van subiendo las aguas en tiempo de inundaciones; pero tambien se encuentran algunos de estos castores solitarios que habitan en las tierras, bastante lejos del agua. Todos nuestros bibaros de Europa son castores terrestres y solitarios , cuya piel es mucho menos hermosa que la de los castores que viven en sociedad. Todos se distinguen por el color , segun el

clima en que habitan: en las regiones mas internas del Norte son todos negros, y éstos son los mas bellos: entre estos castores negros se encuentran á veces algunos del todo blancos, ó blancos con manchas pardas y mezclados de roxo en el cuello y ancas. Conforme se van alejando del Norte los castores se va aclarando el color de su piel: en la parte septentrional de Canadá son de color castaño obscuro, en la meridional castaño claro, y entre los Ilineses amarillentos ó pajizos. En América se encuentran castores desde los treinta hasta mas de los sesenta grados de latitud austral: son muy comunes ácia el Norte, y siempre en menor número segun se va caminando al mediodia. Lo mismo sucede en el antiguo Continente donde solo son comunes en las regiones mas septentrionales, y muy raros en Francia, España, Italia, Grecia y Egipto. Los antiguos los conocian, y en la secta de los Magos se prohibia matarlos: eran comunes en las riberas del Ponto Euxino, y aun llamaron al castor *canis ponticus*; pero probablemente estos animales no estaban bastante tranquilos en las costas de aquel mar, que fueron muy frecuentadas por los hombres desde tiempo inmemorial, supuesto que ninguno de los antiguos habla de su sociedad ni de sus trabajos. Principalmente Eliano que muestra tan gran propension á lo maravilloso, y que creo es el primero que escribió que

el castor se corta los testiculos para que los coja el cazador, no se hubiera descuidado de hablar de las maravillas de su república, exâgerando su talento para la arquitectura. El mismo Plinio, aquel Plinio, cuyo genio fiero y sublime siempre degrada al hombre para exâltar la naturaleza , ¿ se hubiera abstenido de comparar los trabajos de Romulo con los de nuestros castores? Parece , pues , cierto que ninguno de los antiguos conoció la industria de estos animales para fabricar ; y aunque en estos últimos siglos se han hallado castores establecidos en cabañas , en la Noruega, y en las provincias mas septentrionales de Europa , y hay apariencias de que los castores antiguos fabricaban tan bien como los castores modernos ; con todo , como los Romanos no habian penetrado hasta aquellas regiones, no es de estrañar que sus escritores no hiciesen ninguna mencion de ellos.

Muchos Autores han escrito , que siendo el castor animal acuático , no podia vivir debaxo de tierra , y sin agua ; pero esta opinion es infundada , porque el castor que conservo vivo , habiendo sido cogido muy joven en Canadá, y criadose siempre en casa, no conocia el agua quando se me remitió , y así temia y reusaba entrar en ella ; pero habiéndole una vez hundido , y detenido al pronto por fuerza en un pilon , al cabo de algunos minutos se

hallaba allí tan bien, que no procuraba salir; y quando se le dexaba libre, volvia á él voluntariamente con mucha frecuencia. Tambien se revolcaba en el lodo y en el suelo mojado. Es familiar sin ser cariñoso, y pide de comer á los que estan á la mesa: sus instancias son un pequeño grito lamentable, y algunos movimientos de mano: quando le dan un bocado, le coge, y se esconde para comersele á su placer. Duerme con bastante frecuencia, y reposa sobre el vientre: come de todo, á excepcion de la carne, la qual reúsa constantemente cruda ó cocida: roe todo lo que encuentra, ropas, muebles y madera; y fué preciso poner un forro doble de hoja de lata al tonel en que le transportaron.

Los castores habitan con frecuencia en las márgenes de los lagos, de los rios y de otras aguas dulces, aunque tambien se hallan á la orilla del mar; pero esto es principalmente en los mares septentrionales, y sobre todo en los golfos mediterráneos, en que entran rios caudalosos, y cuyas aguas son poco saladas. Son enemigos de la nutria, y la persiguen sin dexarla vivir en las aguas que ellos frecuentan. La piel del castor es aún mas bella y felpuda que la de la nutria, y consta de dos especies de pelo, el uno mas corto, pero muy espeso, fino como el bello,

impenetrables al agua , y que cubre inmediatamente la piel : el otro mas largo , mas fuerte y lustroso , pero mucho menos espeso , cubre el primer vestido , le sirve , por decirlo así , de sobretodo , y le defiende de inmundicia , de polvo y de lodo. Este segundo pelo tiene muy poco valor : el primero es el que únicamente se emplea en nuestras manufacturas : las de los castores terrestres son muy inferiores á las de los que viven en cabañas. Los castores estan sujetos á la muda durante el verano , como todos los demás quadrúpedos ; por lo qual , las pieles de los que se cogen en esta estacion , tienen muy poco valor. La piel de los castores blancos es estimada á causa de su rareza , y las perfectamente negras son casi tan raras como las blancas.

Pero prescindiendo de la piel , que es lo mas precioso del castor , produce tambien una materia de que se hace mucho uso en la medicina , á la qual dan el nombre de *Castoreum* , y está contenida en dos grandes bolsas , que los antiguos creyeron ser los testículos del animal. No haré la descripcion de ellas , ni expondré sus usos , porque se hallan en todas las Farmacopéas. Se pretende que los castores hacen salir el licor de sus bolsas comprimiéndolas con el pie : que este licor les da apetito quando estan desganados ; y que los salvages

frotan con él las redes que les arman para atraerlos á ellas. Lo que parece mas cierto es, que el castor se sirve de este licor para engrasarse el pelo. Los salvages sacan, segun dicen, cierto aceyte de la cola del castor, del qual se sirven, como de tónico, para varias enfermedades. La carne del castor, aunque mantecosa y delicada, tiene siempre un sabor amargo bastante desagradable: aseguran que sus huesos son excesivamente duros; pero me ha faltado proporcion de verificar este hecho, porque no he disecado mas que uno nuevo: sus dientes son muy duros, y tan afilados, que sirven de cuchillo á los salvages para cortar, ahuecar y pulir la madera: tambien se visten de pieles de castor, llevando el pelo ácia la carne durante el invierno; y estas pieles penetradas del sudor de los salvages, son las que se llaman *Castores grasientos*, de los quales no se usa sino para obras muy toscas.

El castor se sirve de los pies delanteros como de manos, con industria por lo menos igual á la de la ardilla, pues tiene los dedos de ellos bien separados y divididos, al paso que los pies traseros estan unidos entre sí con una fuerte membrana: estos le sirven de nadaderas, y se ensanchan como los del pato, cuyo modo de caminar en tierra es en parte semejante al

del castor. Nada mejor que corre ; y como sus pies delanteros son mucho mas cortos que los traseros , camina siempre con la cabeza baxa , y la espalda encorvada. Tiene los sentidos muy buenos , el olfato muy fino , y aun capaz de discernir los olores: parece que no puede tolerar inmundicias ni hedor: quando se le tiene por mucho tiempo en prision , y se ve precisado á desahogarse en ella , depone el estiércol junto á la puerta , y quando está abierta le arroja fuera. Esta costumbre de limpieza le es natural , y nuestro castor joven nunca dexa de limpiar así su habitacion. A la edad de un año dió señales de entrar en calor , lo que indica , al parecer , que en este espacio de tiempo habia ya tomado la mayor parte de su incremento ; por lo que la duracion de su vida no puede ser muy larga , y quizá es demasiado extenderla á quince ó veinte años. Este castor era muy pequeño para la edad que tenia , y no es extraño , habiendo estado siempre oprimido casi desde su nacimiento , y sido criado en seco , para decirlo así , sin conocer el agua hasta la edad de nueve meses , por lo que ni pudo crecer , ni desarrollarse como los otros , que gozan de su libertad , y de este elemento que parece les es casi tan necesario como el uso de la tierra.

He dicho que el castor es animal propio

de los dos continentes ; y efectivamente se halla con tanta frecuencia en Siberia como en Canadá. Puedesele domesticar con facilidad y aun enseñarle á pescar, y á traer á casa la pesca. Mr. Halm asegura este hecho en los términos siguientes.

»He visto , dice , castores en América  
»tan domesticados , que los enviaban á pes-  
»car , y traian la pesca á su dueño. Tambien  
»he visto algunas nutrias tan habituadas con  
»los perros y con sus amos que los seguian,  
»los acompañaban en los barcos , saltaban  
»al agua , y á poco tiempo volvian con pes-  
»cado.

»Vimos , dice Mr. Gmelin , en una al-  
»dea de Siberia , un castor que criaban en  
»una casa , y al qual manejaban como que-  
»rian. Me aseguraron que este animal solia  
»hacer viages muy largos , y robaba á otros  
»castores las hembras , las quales traia á la  
»casa , y que pasado el tiempo del zelo,  
»ellas se volvian solas sin que nadie las con-  
»duxese.”



## INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS  
EN ESTE TOMO XXIV.

---

## QUADERNO SETENTA.

## CARTA CCCCXL.

Variedad de estos cultivadores Americanos.

|  | Pág. |
|--|------|
| <i>P</i> rimera clase de cultivadores..... | 6.   |
| Inconvenientes y riesgos de éstos.....     | 7.   |
| Segunda clase de cultivadores.....         | 8.   |
| Inconvenientes y riesgos de éstos.....     | 9.   |
| Tercera clase de cultivadores.....         | 10.  |
| Aumentos de sus haciendas.....             | 11.  |
| Caractéres de estas tres clases.....       | 13.  |
| Emigraciones de estos Americanos.....      | 14.  |
| Modo de establecerse.....                  | 16.  |
| Colonos Alemanes.....                      | 17.  |

## CARTA CCCCXLI.

Clima de Filadelfia y de la Pensilvania.

|                                |     |
|--------------------------------|-----|
| Temperamento de este país..... | 19. |
| Calor raro de Filadelfia.....  | 20. |

|   |     |
|---|-----|
| <i>Causas de las variaciones del clima.....</i> | 21. |
| <i>Estaciones de este pais.....</i>             | 22. |
| <i>Enfermedades endémicas.....</i>              | 23. |
| <i>Epidemias.....</i>                           | 24. |
| <i>Médicos de este pais.....</i>                | 25. |
| <i>Longevidad y salud de estos Americanos.</i>  | 26. |

## CARTA CCCCXLII.

## Costumbres de Filadelfia.

|   |       |
|---|-------|
| <i>Corrupcion de las ciudades maritimas.....</i>                    | 27.   |
| <i>Pasion á las riquezas.....</i>                                   | 28.   |
| <i>Bancarrotas.....</i>   | ibid. |
| <i>Clases en Filadelfia.....</i>                                    | 29.   |
| <i>Luxo de sus ciudadanos.....</i>                                  | 30.   |
| <i>Carcel de Filadelfia.....</i>                                    | 31.   |
| <i>Juicio de los viages de Crevecœur, Brissot<br/>y Bayard.....</i> | 32.   |
| <i>Descripcion de Filadelfia.....</i>                               | ibid. |
| <i>Industria de la Pensilvania.....</i>                             | 33.   |
| <i>Ciencias.....</i>  | 34.   |

## CARTA CCCCXLIII.

## Viage á Mont-Vernon.

|                                       |       |
|---------------------------------------|-------|
| <i>Idea general del Mariland.....</i> | 35.   |
| <i>Baltimore.....</i>                 | 36.   |
| <i>Georgetown.....</i>                | 37.   |
| <i>Alexandria.....</i>                | ibid. |

ÍNDICE.

|  |     |
|--|-----|
| <i>Mont-Vernon</i> .....                           | 371 |
| <i>Casa de Washington</i> .....                    | 38. |
| <i>Opinion de Brissot sobre este</i> .....         | 39. |
| <i>Opinion de Bayard sobre el mismo</i> .....      | 40. |
| <i>Caracter de Washington</i> .....                | 41. |
| <i>Su mérito en la guerra</i> .....                | 42. |
| <i>Dudas sobre su patriotismo</i> .....            | 43. |
| <i>Observaciones sobre estos testimonios</i> ..... | 44. |
|  | 45. |

CARTA CCCCXLIV.

Observaciones sobre el Maryland y la Virginia.

|  |       |
|--|-------|
| <i>Producciones del Maryland</i> .....           | 46.   |
| <i>Luxo de la Virginia</i> .....                 | 47.   |
| <i>Inoculaciones generales</i> .....             | 48.   |
| <i>Carreras de caballos y embriagueces</i> ..... | ibid. |
| <i>Manufacturas de la Virginia</i> .....         | 49.   |
| <i>Moneda de tabaco</i> .....                    | 50.   |
| <i>Falta de moneda menuda</i> .....              | 52.   |
| <i>Mal cultivo en la Virginia</i> .....          | 53.   |
| <i>Almacenes de tabaco</i> .....                 | 54.   |
| <i>Fraudes en el tabaco</i> .....                | 55.   |

CARTA CCCCXLV.

Valle del Shenandoah.

|   |     |
|---|-----|
| <i>Division de los Estados Unidos</i> ..... | 56. |
| <i>Valle del Shenandoah</i> .....           | 57. |

|  |       |
|--|-------|
| <i>Montañas de los Aleghems.....</i>                         | 58.   |
| <i>Ventajas de este valle.....</i>                           | ibid. |
| <i>Variedad de tierras.....</i>                              | 59.   |
| <i>Ventajas de las tierras de la América meridional.....</i> | 60.   |

## CARTA CCCCXLVI.

### Comercio de los Estados Unidos.

|   |     |
|---|-----|
| <i>Importacion á estos Estados.....</i>             | 61. |
| <i>Cálculos de Mr. Swan.....</i>                    | 62. |
| <i>Lista de algunos géneros de importacion.....</i> | 63. |
| <i>Exportacion de estos Estados.....</i>            | 64. |
| <i>Producciones de la industria.....</i>            | 65. |
| <i>Varias fábricas.....</i>                         | 66. |
| <i>Estado de importacion y exportacion.....</i>     | 68. |
| <i>Aumento del comercio en estos Estados.....</i>   | 69. |

## CARTA CCCCXLVII.

### Comercio de los Americanos en las Indias orientales.

|  |     |
|--|-----|
| <i>Comercio con la China y la India.....</i>           | 71. |
| <i>Proporciones ventajosas para este comercio.....</i> | 72. |
| <i>Viages atrevidos á la India.....</i>                | 73. |
| <i>Viage de Ledyard.....</i>                           | 74. |
| <i>Viages de Pond y Henry.....</i>                     | 77. |
| <i>Establecimiento de bancos.....</i>                  | 79. |
| <i>Ventajas de estos bancos.....</i>                   | 80. |

## CARTA CCCCXLVIII.

## Pais del Oeste.

|   |     |
|---|-----|
| <i>Extension de estos paises.....</i>             | 81. |
| <i>Establecimientos al Oeste.....</i>             | 83. |
| <i>Kentucky.....</i>                              | 84. |
| <i>Colonos de las selvas.....</i>                 | 85. |
| <i>Naciones salvages.....</i>                     | 86. |
| <i>Convenio del Congreso con los salvages....</i> | 87. |
| <i>Pasion de los salvages á la libertad.....</i>  | 88. |
| <i>Fuertes en las fronteras.....</i>              | 89. |

## CARTA CCCCXLIX.

## Viage á Bath.

|  |     |
|--|-----|
| <i>Ciudad de Bath.....</i>               | 90. |
| <i>Molinos ingeniosos.....</i>           | 91. |
| <i>Fredericktown... ..</i>               | 92. |
| <i>Club en esta ciudad.....</i>          | 94. |
| <i>El erable.....</i>                    | 95. |
| <i>Descripcion de Bath.....</i>          | 96. |
| <i>Costumbres de sus habitantes.....</i> | 97. |

## CARTA CCCCL.

## Continuacion del viage.

|   |      |
|---|------|
| <i>Ciudad de Winchester</i> .....               | 102. |
| <i>Vicios de las elecciones populares</i> ..... | 104. |
| <i>Costumbres de este pais</i> .....            | 105. |
| <i>Extierros en este pais</i> .....             | 107. |
| <i>Duelo por el difunto</i> .....               | 108. |

## CARTA CCCCLI.

## Descripcion de la América septentrional.

|   |      |
|---|------|
| <i>Division de estos paises</i> .....             | 109. |
| <i>Division del Canadá</i> .....                  | 110. |
| <i>Segunda parte del Canadá</i> .....             | 111. |
| <i>Tercera parte</i> .....                        | 112. |
| <i>Rio de San Lorenzo</i> .....                   | 113. |
| <i>Viages de los Canadienses por tierra</i> ..... | 115. |
| <i>Costumbres de los Canadienses</i> .....        | 117. |
| <i>Clima del Canadá</i> .....                     | 118. |
| <i>Comercio de este pais</i> .....                | 120. |
| <i>Isla de San Juan</i> .....                     | 121. |
| <i>La Acadia</i> .....                            | 124. |
| <i>Isla Real</i> .....                            | 126. |
| <i>Halifax</i> .....                              | 127. |
| <i>Comercio de esta provincia</i> .....           | 128. |

Fin del Quaderno LXX.

## QUADERNO SETENTA Y UNO.

## CARTA CCCCLII.

## Descripcion de los demas Estados Unidos.

|  |       |
|--|-------|
| <i>Sagadahock</i> .....                      | 129.  |
| <i>Massachusets</i> .....                    | 130.  |
| <i>Primeros colonos</i> .....                | 131.  |
| <i>Ciudad de Boston</i> .....                | 133.  |
| <i>Producciones de esta provincia</i> .....  | 134.  |
| <i>Concesion de tierras</i> .....            | 135.  |
| <i>Su industria</i> .....                    | 136.  |
| <i>Su gobierno antiguo</i> .....             | 137.  |
| <i>Su caracter</i> .....                     | 138.  |
| <i>Su comercio</i> .....                     | 139.  |
| <i>New Hampshyre</i> .....                   | 140.  |
| <i>Concesion de tierras</i> .....            | 141.  |
| <i>Fertilidad</i> .....                      | 143.  |
| <i>Su comercio</i> .....                     | 144.  |
| <i>Establecimiento de Rhode-Island</i> ..... | ibid. |
| <i>Ciudad de Providencia</i> .....           | 145.  |
| <i>Ventajas de esta provincia</i> .....      | 146.  |
| <i>Newport</i> .....                         | 147.  |
| <i>Costumbres de estos habitantes</i> .....  | 148.  |
| <i>El Connecticut</i> .....                  | 149.  |
| <i>Leyes de Moysés</i> .....                 | 151.  |
| <i>Su gobierno</i> .....                     | 153.  |

## CARTA CCCCLIII.

## Continuacion del mismo asunto.

|  |      |
|--|------|
| <i>Provincia de New-Yorck</i> .....        | 157. |
| <i>Albany</i> .....                        | 159. |
| <i>New-Yorck</i> .....                     | 161. |
| <i>Establecimientos de New Yorck</i> ..... | 164. |
| <i>Su comercio</i> .....                   | 166. |
| <i>Aguilas</i> .....                       | 168. |
| <i>Isla de Nassau</i> .....                | 169. |
| <i>Comercio de New-Yorck</i> .....         | 170. |

## CARTA CCCCLIV.

## Isla de Nantuket.

|   |      |
|---|------|
| <i>Idea general de esta isla</i> .....    | 172. |
| <i>Ciudad de Sherburn</i> .....           | 173. |
| <i>Establecimiento de esta isla</i> ..... | 174. |
| <i>Ganados nacionales</i> .....           | 175. |
| <i>Industria de los habitantes</i> .....  | 176. |
| <i>Clima de esta isla</i> .....           | 177. |
| <i>Salvages de Nantuket</i> .....         | 178. |
| <i>Gobierno de Nantuket</i> .....         | 180. |
| <i>Educacion de los hijos</i> .....       | 181. |
| <i>Principios de su navegacion</i> .....  | 182. |
| <i>Extension de sus pescas</i> .....      | 183. |
| <i>Pesca de la ballena</i> .....          | 184. |



## CARTA CCCCLV.

## Usos y costumbres de estos isleños.

|  |      |
|--|------|
| <i>Costumbres de los marinos</i> .....   | 192. |
| <i>Emigracion de estos isleños</i> ..... | 195. |
| <i>New-Garden</i> .....                  | 196. |
| <i>Costumbres de las mugeres</i> .....   | 198. |
| <i>Abuso de tomar opio</i> .....         | 199. |

## CARTA CCCCLVI.

## Provincia de Nueva Jersey.

|  |      |
|--|------|
| <i>Extension de esta provincia</i> .....       | 201. |
| <i>Producciones de esta provincia</i> .....    | 202. |
| <i>Condado de Burlington</i> .....             | 203. |
| <i>Industria de estos habitantes</i> .....     | 205. |
| <i>Establecimiento de la Pensilvania</i> ..... | 206. |
| <i>Comercio de esta provincia</i> .....        | 208. |

## CARTA CCCCLVII.

## Gran catarata del Connecticut.

|   |       |
|---|-------|
| <i>Rio de Connecticut</i> .....         | 209.  |
| <i>Descripcion de la catarata</i> ..... | 210.  |
| <i>Serpientes de estos paises</i> ..... | 213.  |
| <i>Culebra de cobre ó piloto</i> .....  | 214.  |
| <i>Culebra de cascabel</i> ....         | 215.  |
| <i>Culebra negra</i> .....              | 216.  |
| <i>Combate de dos culebras</i> .....    | ibid. |

## CARTA CCCCLVIII.

## El Ohio y el pais de Kentuky.

|                                     |      |
|-------------------------------------|------|
| <i>Pittsburg</i> .....              | 220. |
| <i>El Ohio</i> .....                | 221. |
| <i>Industria de Pittsburg</i> ..... | 222. |
| <i>Indiana</i> .....                | 223. |
| <i>Rio Muskingum</i> .....          | 225. |
| <i>Rio Scioto</i> .....             | 226. |
| <i>Luis-Ville</i> .....             | 228. |
| <i>Poblacion del Kentuky</i> .....  | 229. |
| <i>Ventajas del Kentuky</i> .....   | 230. |

## CARTA CCCCLIX.

## Progresos de estos Americanos.

|   |      |
|---|------|
| <i>Origen de estas colonias</i> .....         | 232. |
| <i>Industria de los colonos</i> .....         | 233. |
| <i>Grandes hombres de la revolucion</i> ..... | 235. |
| <i>Su gobierno</i> .....                      | 236. |
| <i>Poblaciones</i> .....                      | 239. |
| <i>Cultivos</i> .....                         | 242. |
| <i>Sociedad entre los colonos</i> .....       | 243. |
| <i>Tributos</i> .....                         | 244. |
| <i>Gobierno</i> .....                         | 247. |
| <i>Establecimientos públicos</i> .....        | 248. |
| <i>Sociedades patrioticas</i> .....           | 250. |
| <i>Policia doméstica y pública</i> .....      | 252. |
| <i>Artesanos</i> .....                        | 253. |
| <i>Destinos de estos colonos</i> .....        | 254. |

Fin del Quaderno LXXI.

## QUADERNO SETENTA Y DOS.

## CARTA CCCCLX.

## Progresos de los Americanos despues de la guerra.

|   |      |
|---|------|
| <i>Estragos de la guerra.....</i>               | 257. |
| <i>Libertad de los Negros.....</i>              | 258. |
| <i>Construccion de navios y puentes.....</i>    | 259. |
| <i>Comercio interior.....</i>                   | 260. |
| <i>Nueva Londres.....</i>                       | 261. |
| <i>Desolacion de New-Torck.....</i>             | 262. |
| <i>Nueva ciudad.....</i>                        | 263. |
| <i>Comercio con la China.....</i>               | 264. |
| <i>Nuevos establecimientos en New Torck.</i>    | 265. |
| <i>Nueva Jersey.....</i>                        | 266. |
| <i>Nueva ciudad federal.....</i>                | 267. |
| <i>Establecimientos nuevos en Filadelfa....</i> | 268. |

## CARTA CCCCLXI.

## Viage á Quebec.

|                                      |      |
|--------------------------------------|------|
| <i>Banco de Terranova.....</i>       | 270. |
| <i>Pesca del baralao.. ..</i>        | 271. |
| <i>Utilidades de esta pesca.....</i> | 273. |
| <i>Rio de San Lorenzo.....</i>       | 274. |
| <i>Vacas marinas.....</i>            | 276. |
| <i>Islas de los páxaros.....</i>     | 278. |
| <i>Fenomeno raro.....</i>            | 279. |

|  |       |
|--|-------|
| <i>Bahia de San Pablo</i> .....                | 280.  |
| <i>Isla agujereada</i> .....                   | 282.  |
| <i>Isla de Orleans</i> .....                   | ibid. |
| <i>Ciudad de Quejec</i> .....                  | 283.  |
| <i>Canadienses</i> .....                       | 285.  |
| <i>Loreto Indiana</i> .....                    | 287.  |
| <i>Producciones del Canadá</i> .....           | 288.  |
| <i>Arboles del Canadá</i> .....                | 289.  |
| <i>Ganados</i> .....                           | 291.  |
| <i>Modo de ayudarse los cultivadores</i> ..... | 292.  |
| <i>Cascada de Montmoremy</i> .....             | 293.  |
| <i>Frio en Quebec</i> .....                    | 294.  |

## CARTA CCCCLXII.

## Viage á Montreal.

|  |      |
|--|------|
| <i>Camino de Quebec á Montreal</i> ..... | 295. |
| <i>Preocupaciones Inglesas</i> .....     | 298. |
| <i>Ciudad de Tres-Rios</i> .....         | 299. |
| <i>El hediondo</i> .....                 | 300. |
| <i>Corriente del rio</i> .....           | 302. |
| <i>Isla de Jesus</i> .....               | 303. |
| <i>Descripcion de Montreal</i> .....     | 304. |
| <i>Edificios</i> .....                   | 305. |
| <i>Traficantes en peleteria</i> .....    | 307. |
| <i>Viage de Mr. Henry</i> .....          | 308. |

## CARTA CCCCLXIII.

## Continuacion del mismo asunto.

|  |      |
|--|------|
| <i>Corrida de patines.....</i>                               | 309. |
| <i>Hielos en el rio.....</i>                                 | 310. |
| <i>Costumbre rara de estos habitantes.....</i>               | 311. |
| <i>Clima del Canadá.....</i>                                 | 312. |
| <i>Trages.....</i>   | 313. |
| <i>Facilidad de helarse los hombres.....</i>                 | 314. |
| <i>Insultos que hacen á los cadaveres.....</i>               | 315. |
| <i>Anécdota de un cordero sumergido en el<br/>hielo.....</i> | 317. |
| <i>Verchere.....</i>   | 318. |
| <i>Historia de Lady Ackland.....</i>                         | 320. |
| <i>El lince.....</i>   | 337. |
| <i>El oso.....</i>   | 338. |
| <i>Caza del oso.....</i>                                     | 340. |

## CARTA "CCCCLXIV.

## Historia del castor.

|  |      |
|--|------|
| <i>Decadencia de los animales.....</i>                         | 341. |
| <i>Comparacion entre los castores y las abejas.....</i>        | 343. |
| <i>Comparacion de los castores con los sal-<br/>vages.....</i> | 345. |
| <i>Castores Europeos.....</i>                                  | 346. |
| <i>Castor encerrado.....</i>                                   | 347. |
| <i>Descripcion del castor.....</i>                             | 348. |

|  |      |
|--|------|
| <i>Fábrica de sus diques.....</i>        | 349. |
| <i>Sus habitaciones.....</i>             | 352. |
| <i>Sus almacenes.....</i>                | 354. |
| <i>Su vida social.....</i>               | 356. |
| <i>Su afición al agua.....</i>           | 357. |
| <i>Sus amores.....</i>                   | 358. |
| <i>Sitios preferidos por ellos.....</i>  | 359. |
| <i>Fábulas sobre el castor.....</i>      | 360. |
| <i>Otra especie de castores.....</i>     | 361. |
| <i>Propiedades del castor preso.....</i> | 362. |
| <i>Sitios en que habitan.....</i>        | 364. |
| <i>El castoreum.....</i>                 | 365. |
| <i>Manos y pies del castor.....</i>      | 366. |
| <i>Limpieza del castor.....</i>          | 367. |
| <i>Otras propiedades del castor.....</i> | 368. |

FIN.







# EL VIAGERO

UNIVERSAL.

QUADERNO LXXIIL.

TOMO XXV.

A



EL  
VIAGERO UNIVERSAL,  
Ó NOTICIA DEL MUNDO  
ANTIGUO Y NUEVO.  
OBRA RECOPIADA  
DE LOS MEJORES VIAGEROS  
*POR D. P. E. P.*

TOMO XXV.

MADRID.  
IMPRESA DE VILLALPANDO.  
1799.





EL  
VIAGERO UNIVERSAL,  
Ó  
NOTICIA DEL MUNDO  
ANTIGUO Y NUEVO.

---

CARTA CCCCLXV.

*Viage á lo interior de Canadá.*

Os he prometido varias veces daros noticias individuales de lo interior de esta parte de América , del modo con que se hace el tráfico de las peleterías , y de las costumbres de estos salvages. Para desempeñar todos estos objetos , he tenido la proporcion de encontrar á un Inglés llamado Mr. Long , que se ha ocupado por mas de diez y seis años en este tráfico , á quien voy á seguir en todas sus expediciones.

Quando los Españoles , que fueron los

primeros que descubrieron esta parte septentrional, pasaron el *Cabo Rosiers* á la entrada del rio San Lorenzo, las montañas que hoy se llaman *monts de notre Dame*, estaban cubiertas de nieve. Advirtieron lo mismo en el estío, y formando el concepto mas baxo de este pais desistieron de subir el rio, suponiendo muy esteril aquel terreno para recompensar prontamente sus fatigas, ó prometerles algunas ventajas para lo sucesivo. Con esta primera idea le dieron el nombre de *Cabo de Nada*, señalándole así en sus mapas, y por corrupcion del idioma se llama actualmente el Canadá. Otros dan á este nombre otra etimologia muy diferente, pero esta investigación es de ninguna importancia.

El rio *San Lorenzo* tiene su origen en el lago *Nipiscin* al Nordeste del lago *superior* casi 2000 millas de *Quebec*: tiene 90 millas de ancho, y es navegable por cerca de 500.

La isla de *Orleans*, que se halla á corta distancia de la ciudad, es una hermosa porcion de tierra de unas 20 millas de largo y 6 de ancho. Lo fertil del terreno la hace un jardín util y ameno, y así provee á la capital de granos y plantas con abundancia. La aldea de *Beauport* que está enfrente, da mayor realce á esta perspectiva, que es magestuosa y pintoresca.

El capitán de nuestra embarcacion que iba cargada para *Montreal* y *Quebec*, no me

permitió llegar á esta ciudad ; pero pasados algunos dias tuve la satisfacion de arribar á Montreal, lugar de nuestro ultimo destino.

*Montreal*, llamado antiguamente *Hoche-laga*, no tiene en el dia cosa notable. En otro tiempo le hacia célebre una feria que duraba cerca de tres meses, y allí se juntaban los Indios que venian de largas distancias á permutar sus peleterias por mercancías inglesas.

Cerca de la ciudad de *Tres-Rios* hay una fundicion de hierro establecida por algunos particulares en el año de 1737, la qual despues cedieron al Rey. Al principio se fundian en ella cañones y morteros, pero en la actualidad solo sirve para fabricar calderas. La mina está á corta distancia de donde se trabaja, y por baxo de la fábrica pasa un rio que desagua en el de San Lorenzo, el qual proporciona á los propietarios la facilidad de enviar sus manufacturas en barcos á todo el pais de los contornos con poco gasto.

Esta ciudad tuvo antiguamente un comercio considerable de peleterias, y era la segunda feria de Canadá ; pero con el discurso del tiempo hallaron los habitantes de *Montreal* medio para atraerse casi todo aquel comercio, y aunque los de *Tres-Rios* comercian con los salvages, y fabrican canoas, sin embargo ha perdido esta ciudad la estimacion y opulencia que antes tenia. La ventaja de poseer una fundicion de hierro satisface de

algun modo el perjuicio insinuado , y finalmente viven tan felices como qualquier pueblo de Canadá. Los habitantes de *Tres-Rios* se vieron antiguamente muy incomodados de un excesivo número de pulgas , las quales segun las observaciones de *Lahontan*, les obligaban á estar en continuo movimiento , aun quando estaban en conversacion.

Quando llegué á Montreal me recomendaron á un mercader rico para instruirme en lo relativo al comercio que se hace con los salvages de lo interior del pais. Aprendí muy pronto el nombre de cada artículo del comercio en las lenguas salvages ; y mi inclinacion á estos Indios fue motivo para que en poco tiempo hiciese progresos en su lengua con gran satisfaccion de mi patron. Se admiró éste de mi zelo , y deseando verme bastante instruido en el idioma Moahawk para que pudiese comerciar con los Indios en su ausencia, me envió á una aldea llamada *Cahnawaga* ó *Cooknawaga* , situada como á unas 9 millas de Montreal , al mediodia de S. Lorenzo, á casa de un xefe Indio llamado *Asse-nagether* para que me instruyese en la lengua, teniendo ya la ventaja de saber la Francesa. No se habla generalmente esta ultima lengua en Canadá ; pero es tan necesario su conocimiento para el trato con los naturales del pais , que seria imposible á quien la ignorase disfrutar de la amistad de las familia



mas respetables, que por lo comun no saben la Inglesa.

Los salvages de esta nacion , llamados *Indios rezadores*, porque sus xefes llevan Crucifixos y andan por las calles de Montreal con sus rosarios en la mano pidiendo limosna, se separaron ya hace muchos años de los Indios Mohawks y de los del *Rio* : sin embargo continuaron largo tiempo un comercio fraudulento en *Albani* y *Montreal*. Contiene la aldea de *Canuaga* cerca de doscientas casas , que aunque de piedra , son de mal aspecto , sucias y miserables. Son casi ochocientos los habitantes , y se aumentan continuamente , lo que es contrario á las observaciones generales sobre la poblacion de los Indios. Es tenuta por la mas respetable de todas las aldeas de Indios , y ha llegado á un grado eminente de civilizacion ó industria. Los naturales siembran trigo , y no se ven reducidos como otras naciones á subsistir de la caza ; pero al mismo tiempo repugnan los trabajos penosos que en su opinion son propios de hombres menos libres. Lo poco que les queda de su valor é independencia primitiva , basta para que crean esclavitud toda ocupacion doméstica. Las tierras de caza de estos Indios estan en los Estados Unidos á una distancia considerable de la aldea en los contornos de *Fort-George*, *Ticonderago* , y de *Crown-Point* , en donde

matan castores y gamos , aunque en menos número que antes, por hallarse el país mas habitado, y haber buscado las fieras sitios mas distantes y seguros despues del aumento de la poblacion. Regularmente llevan sus peleterias á Montreal , en donde las venden ó cambian por otras mercaderias ; y es probable que dentro de poco tiempo no habrá entre ellos muchos cazadores buenos. Son en extremo inclinados al adorno, particularmente á los mas costosos. El producto que sacan de las tierras que arriendan á los Canadienses , les proporciona satisfacer su gusto á este luxo. Este contribuye á hacerlos mas perezosos ; y como su indolencia y floxedad se aumenta á proporcion de su vanidad , es consiguiente que abandonen del todo la caza. Su religion es la Católica : tienen un Sacerdote Francés , llamado por los Indios Chipivais, *el hombre del arbitro de la vida*, quien los instruye , y oficia en lengua *Iroquesa*. Su devocion me edificó mucho , y me obliga á decir que sus misioneros merecen los mayores elogios. Con un zelo infatigable, con su exemplo y pláticas familiares han convertido de la idolatria al Christianismo esta tribu de salvages , y su exemplar conducta aumenta el respeto de estos devotos Indios á ellos y á su culto. ; Exemplo muy digno de ser imitado! y que prueba sin contradiccion que la naturaleza, aun en el estado de su mayor corrupcion,

puede ser reformada por medio de esfuerzos sinceros , dulces costumbres , y una conducta dirigida constantemente por los mismos principios. Es de esperar y desear que su caracter salvaje se dome aun mas con el tiempo ; que su impetuosidad natural se sujete y reprima ; y que lleguen por sí mismos á dexar el uso de los licores fuertes á que se entregan con facilidad , experimentando muchas veces los efectos mas tristes y funestos.

Voy á daros alguna noticia de los Indios de las cinco y las seis naciones , y de los motivos de esta denominacion , para que podais formar idea de su mérito en lo político , y del producto del comercio de pieles. La vecindad de las tierras Americanas desde la *Georgia* hasta la *Nueva-Inglaterra* proporciona á los Estados Unidos un inmenso poder, y una grande influencia. La ventaja de esta situacion los hace mas temibles que lo fueron los Franceses en la América en aquel tiempo , en que de comun consentimiento era tal su crédito entre los Salvages que no les daban estos otro nombre que el de padres. Aun hay vestigios de esta verdad , pues aman mucho á los comerciantes Franceses establecidos entre ellos.

En el año de 1603 , época en que los Franceses se establecieron en Canadá , habitaban la Isla de Montreal algunos salvages

de las cinco y seis naciones , y estaban en guerra con los *Adirondacks* , que vivian en el *Vttawa* ó gran rio que va á *Michilimakinac*. Miraban estos á las cinco naciones como á unos enemigos debiles é incapaces de defenderse con vigor : los trataban con tanta mofa á los *Delawares* , á quienes llamaban *viejas* , como tambien á los *Shawaneses* , que habitaban en el rio *Wabach* , obligándolos por espacio de muchos años á usar vestido mugeril en señal del desprecio que hacian de su cobardia , y como una prueba de su abatimiento y floxedad. Pero como ningun pueblo tolera que se tenga por caracter nacional la debilidad y cobardia , determinaron los xefes resucitar el valor de los jóvenes excitándolos á recobrar su crédito, ó á adquirirle nuevamente : les inspiraron ideas de heroísmo , y los llevaron á la guerra contra los *Satanas* ó *Shaounous* , á quienes sujetaron sin dificultad. Este suceso animó sus espíritus abatidos ; y olvidándose de que habian sido vencidos muchas veces por los *Adirondacks* , comenzaron contra ellos sus hostilidades.

Aprovechándose de la opinion poco honrosa que los enemigos tenian de su valor, los vencieron en muchos combates , y por último entraron triunfantes en lo interior de su pais obligando á sus antiguos vencedores á huir del lugar de su nacimiento,

y á buscar asilo en el territorio en que actualmente está situada Quebec.

Luego que los Franceses llegaron y se establecieron en Quebec , formaron una alianza con los *Adirondacks* contra las cinco naciones. La primera accion fue decisiva á favor de los *Adirondacks* , y la debieron al uso de las armas de fuego introducidas entre ellos por sus nuevos aliados , y jamas vistas por los indios *de las cinco naciones*. Lejos de sujetarlos ó desanimarlos esta alianza , ni la derrota expresada , se enardecieron mucho mas supliendo la intrepidez y la astucia la falta de conocimientos militares , y de armas propias para la defensa. Aunque los Franceses consiguieron sobre ellos muchas ventajas en el discurso de mas de quince años , se contentaron al fin con hacer la paz y terminar sus disensiones.

Todo esto prueba que es dificil sujetar á los salvages *de las cinco naciones* , y demuestra la necesidad de conservar su amistad el que haya de conservar la posesion de Canadá.

Los Indios que habitan al-Norte de *Filadelfia* entre las Provincias de *Pensilvania* y los lagos , se reducen á tres confederaciones distintas : componen la primera los *Senekas*, los *Mohawks* y los *Onondagoes* , llamados los *Padres* : forman la segunda los *Oneidoes* , los *Cayugas* , los *Tuscororas* , *Conoys* y *Nanticokes*

que es una tribu ; y á estas dos confederaciones llaman seis naciones. La tercera se compone de los *Wanamis* , *Chihokockis* , ó *Delawares* , *Mawhiccons* , *Munseys* y *Wapingers* , á los que pueden agregarse los *Min-goes*. Tambien tienen amistad con estos los *Cowetas* ó Indios *Creeks*.

Mr. *Colden* dice , que las naciones que están unidas por una confederacion ó liga , á semejanza de las Provincias unidas de Holanda , son conocidas baxo los nombres de *Mohawks* , *Oneidoes* , *Onondagoes* , *Cayugas* , y *Senecas* ; que cada una de estas naciones está subdividida en tres tribus , las que se distinguen por los nombres de *Tortuga* , *Oso* , *Lobo* ; y que los *Tuscororas* despues de la guerra que sostuvieron contra los habitantes de la Carolina , se retiraron al centro de las cinco naciones , y se incorporaron con ellas ; de suerte que en la realidad componen seis , aunque siempre conservan el nombre de cinco ; cuya reunion es tan antigua que apenas hay vestigios de su origen.

*Lahontan* pretende que los *Iroqueses* no son verdaderamente mas que una nacion dividida en cinco distritos , y los domina así : los *Tsonnonthouans* , los *Goyogans* , los *Onontangues* , los *Oneyouths* , y los *Agnies* , establecidos todos como unas treinta leguas los unos de los otros junto al gran lago *Frontenac* , llamado hoy dia el *Ontario*.

Los *Mohawks* ó *Maguas* son los mas belicosos de las cinco naciones , y cuentan cerca de 700 guerreros : los Franceses los llaman *Agnies* ó *annies*. En su origen se establecieron en el rio francés , ó rio grande que va á *Michillimakinac* , de donde se retiraron al rio *Mohawk* junto á *Schenectady* casi diez y seis millas de Albany en el Estado de Nueva-Yorck. Se separaron despues de la guerra de 1757 , y una parte se fixó en el gran rio de *Niagara* , y el resto detras de la Bahía de *Quenti* ó *Kenty* como unas 48 millas mas arriba de *Cataraqui* , capital de los establecimientos realistas en el rio de San Lorenzo.

*Cataraqui* ó el *Fuerte Frontenac* está edificado junto al parage en donde desagua el Ontario en el rio San Lorenzo. Fue construido por el Conde *Frontenac* para contener á los Iroqueses , é interceptar el comercio de peleterias que tenia esta nacion con los habitantes de Nueva-Yorck. Estos las adquirian de los salvages en cambio de otras mercaderias , y con mas ventaja que podian haberlas de los Franceses.

El *Fuerte Cataraqui* estaba construido de madera y cespedes , y cercado de empalizadas muy altas. Durante la mision del Padre *Hennepin* se hizo una fortaleza de piedra baxo la direccion del caballero de la *Salle*.

La bahía en que estaba colocada , admi-

te muchas embarcaciones de un porte considerable. Hay en ella una corta guarnicion con su Comandante , la que registra quantos barcos pasan , sea para los nuevos establecimintos , sea para los puestos superiores.

Los *Oneydoes* ó *Onneyouths* , los *Onondagoes* , *Cayugas* , *Senekas* , ó *Tsonnonthouams* , y los *Tuscororas* que habitan con los *Oneidoes* y los *Onondagoes* , se hallan establecidos á distancia de treinta leguas los unos de los otros ; y ninguna de estas naciones dista del rio *Mohawk* mas de 150 millas. Para expresar la paz usan de la metafora de un arbol , que , dicen *se elevará hasta el sol* , y que *sus ramas se extenderán á larga distancia* , no solo para ser percibidas á lo lejos , sino tambien para que en su sombra se halle abrigo y reposo.

Ocupan las 5 naciones toda la parte meridional del rio San Lorenzo hasta el *Ohio* , y mas abaxo de éste hasta el *Wabach* , al Oeste del Estado de Pensilvania , cerca de las fronteras de la Virginia : se extienden asimismo por el Oeste hasta los lagos *Ontario* y *Erie* , al rio *Miamys* , á los extremos orientales del lago *Champlain* , y á los Estados Unidos.

La fuerza de esta confederacion , su extension de terreno , el número de valientes guerreros que contiene , su valor indomable , y la astucia con que se distinguen en la guer-



ra tanto con los Europeos como con los salvages ; todo concurre para probar la utilidad que acarreará á los Ingleses la alianza con ellos. Es indispensable que en caso de guerra con los Americanos seria muy debil la resistencia de los puestos avanzados sin sus esfuerzos , y una vez privada de este Fuerte perderia la Inglaterra brevemente el comercio de pieles.

El primer puesto Inglés se llama *Oswegatche* en el rio San Lorenzo como 150 millas mas arriba de Montreal á la embocadura del *rio negro*. De tiempo en tiempo acuden á él 100 salvages , y se llaman Indios de *Oswegatche* , aunque son parte de las tribus de las cinco naciones. Los habitantes de la Nueva-Inglaterra pueden transportar facilmente sus mercaderias á este Fuerte para proveer á los *Mohawks* , *Cahnuagas* , *Connedagas* , á los *Indios de S. Regis* , y á los *Messesawgers* que habitan junto al estrecho. Se las dan mucho mas baratas que los comerciantes de Québec ó Montreal , y tienen gran venta del aguardiente entre estos salvages. Es este hoy dia un objeto esencial é indispensable en todo trato con estos pueblos. Antes se quejaban con frecuencia , como se ve por las arengas de sus xefes en los consejos , de que los traficantes introducian entre ellos licores fuertes , cuyo uso era peligroso á los jóvenes : sin embargo hasta ahora

no han tomado el partido de prohibirlos. Se han acostumbrado á ellos de tal suerte, y los creen tan necesarios, que en todo cambio tienen por indispensable la embriaguez, y se abandonan á sus efectos, como veremos mas adelante.

La Isla de *Carleton* se eleva aun mas sobre el rio, y por esta situacion logra mayores ventajas que *Oswegatche*. Tiene un buen puerto con fortificaciones respetables y una numerosa guarnicion: abastece á la marina de excelentes materiales, y baxo este respeto se la puede tener por el almacen general de *Niagara* y de otros puestos. Continuamente van embarcaciones de gran porte desde este parage á *Niagara*, *Oswego*, &c. y hay un comodoro de los lagos cuya residencia es en la Isla.

El Fuerte *Oswego* en el lago *Ontario*, llamado antes lago *Frontenac*, está bien fortificado, y admite 600 hombres. Este puesto es de la mayor importancia, y tenido por la llave de los Estados Unidos, como que domina al paso del rio del Norte ó de *Hudson*. Ademas protege el comercio con los Indios que habitan en las orillas del rio *S. Lorenzo*, y en toda la extension de la gran tabla de agua junto á la qual está situado, extension que se calcula tendrá 80 leguas de largo, y de 25 á 30 de ancho en algunos parages.

Quando los Ingleses poseian las colonias, la Albany era dueña del comercio con los Indios. Todos convienen en que no habia otro lugar en la América que abasteciese de tan gran cantidad de pieles, ni aun los establecimientos de la Bahía de Hudson, cuyo comercio en lo mas remoto de su extension es muy inferior en el producto á la ganancia que de aquellas se hacia en Albany. Dichas pieles venian del Canadá; y los Indios que trataban con los comisionados de los comerciantes de Albany, las llevaban al Fuerte Oswego. Ademas, las mercaderías de los Indios pueden ser transportadas de Albany á este Fuerte con mas equidad que de Montreal á los nuevos establecimientos en *Cataraqui*, y á lo alto de la Bahía de *Kenty*; y aun con menos riesgo por quanto la corriente del rio *Mohawk* no es tan fuerte como la del *Cataraqui* entre el lago y Montreal, y hay tambien menos despeñaderos.

El Fuerte Niagara está sobre el mismo lago, y tiene igualmente una buena guarnicion. Su origen es en el *Erie*, y despues de un curso de 30 leguas desagua en el *Ontario*. Casi quatro leguas antes de entrar en este lago es detenido por el gran despeñadero de que tratan diversos autores, que están discordes acerca de su elevacion. Pero despues de los cálculos mas exâctos, agregados á mis observaciones me inclino á adoptar el

dictamen del Capitan *Pierie* que da de altura á esta catarata , 146 pies , y 1040 de ancho , lo que prueba la ninguna exactitud de los cálculos de *P. Hennepin* , y de *la Salle*, que dan 600 pies á su altura perpendicular: Dista el Fuerte Niagara del Fuerte *Santwix* cerca de 180 millas por el pais de *Jenesee* que andube con mucha facilidad en el espacio de ocho dias. Este puesto es de la mayor importancia para proteger á los Indios aliados de la Inglaterra , y para asegurar las ventajas de su comercio , tanto mayores por quanto ninguna otra nacion tiene parte en ellas.

El Estrecho llamado así por una angostura entre los lagos *Erie* y *Huron*, es árbitro del comercio desde el *Ohio* , los *Illineses* , el *Misisipi* , y los lagos superiores ; á él concurren los *Vttawas* , los *Miamis* , los Indios de *Ohio* , de *Misisipi* , los *Delavares* , y tambien los *Messesawgas*.

Estos cinco puestos están situados detras de los tres Estados de *Nueva Inglaterra*, *Nueva-Torch* y *Pensilvania* , á muy corta distancia de los establecimientos realistas.

El último puerto es *Michillimakinac.*, situado entre los lagos *Huron* y *Michigan* en un isthmo que tiene cerca de 130 leguas de largo y 22 de ancho , y es el último Fuerte ácia el Noroeste. Esta porcion de tierra está al norte de los estrechos , por medio de los quales el lago de los *Illineses* ó *Michigan*

de 300 leguas en circunferencia desemboca en el *Huron*, que es de igual extension. El Estrecho tiene cerca de tres leguas de largo y una de ancho, á distancia de media legua de la embocadura del lago de los Ilineses.

## CARTA CCCLXVI.

### *Continuacion del viage.*

**E**xplicada la naturaleza é importancia de los Indios de las cinco y seis naciones, vuelvo á la relacion de mi situacion en Montreal.

Mi frecuente trato con los salvages aumentó mi deseo de internarme en sus paisés. Conocia bien el modo de vivir de los salvages, y sin trabajo podia acomodarme á su regimen. Para viajar con mas seguridad me junté con una tropa de salvages que se dirigian al lago de las *dos montañas*, quince leguas mas arriba de Montreal en un lugar llamado *Connecedaga*. Mis compañeros llevaban una cabellera como trofeo de sus proezas.

El descabellar es un género de suplicio particular de los Indios de que ya he hablado en la Luisiana. Si la victima ha recibido un golpe de *tomawk* antes de arrancarle el pericraneó, es consiguiente una muerte pronta; pero si el enemigo se limita á arrancársele, sufre entonces el paciente muchos dolores, mas no siempre pierde la vida. Aun viven en

la América personas de ambos sexos, que habiendo padecido esta operacion llevan un casquete de plata ó estaño sobre la cabeza para preservarla del frio, gozan ademas perfecta salud, y rara vez sienten dolores.

Quando un Indio hiere en la sien con el tomawk á su enemigo, cae éste al instante; le coge entonces con una mano por el pelo, envolviéndole todo junto con seguridad para separar la piel de la cabeza; y poniéndole una rodilla en el pecho, desambayna con la otra mano el fatal cuchillo, y corta la piel al rededor de la frente, valiéndose de los dientes para arrancarla. Como por lo general son diestros, no pasa la operacion de dos minutos. Extienden luego la cabellera sobre unos arillos, y secándola al sol, la pintan con bermellon. Alguna vez en tiempo de guerra en que los Ingleses pagan bien estas cabelleras, dividen cada una en cinco ó seis partes, y las llevan al puesto mas cercano con la esperanza de recibir un premio proporcionado al número.

Si á un salvage de su nacion le han quitado el pericraneo de este modo, sacan partido de su cadaver: le visten y pintan con bermellon, y le arriman á un arbol con las armas en la mano para hacer creer á otros Indios que es un enemigo en centinela. Ponen estacas al rededor del cadaver en la superficie de la tierra de manera que no se conozcan.

Los Indios viendo á un hombre junto á un árbol se apresuran á hacerle prisionero, y ciegos de codicia se precipitan en las puntas de las estacas, quedando prisioneros. Por conclusion de esta materia referiré una anecdota curiosa de dos salvages de diferentes naciones que me contó Mr. Johnson.

Un Indio *Mohawk* llamado *Scunionsa* ó el *Gamo*, y un *Chippeway* llamado *Cark-Carn* ó la *Corneja*, se hallaban juntos en un consejo de guerra cerca de *Crown-point* en el año de 1757, y cada uno ensalzaba su propio mérito, blasonando de superioridad en el arte de descabellar á sus enemigos. Decia el *Mohawk* que él arrancaria un pericra-neo mas considerable que el que podria quitar el guerrero *Chipeway*. Se dió éste por sentido, y pidió se procediese á la prueba. Cada uno tomó diverso rumbo despues de haberse convenido en juntarse en un lugar y dia señalado, en donde habia de formarse un consejo. En efecto, el dia señalado se presentaron en el parage convenido, y mostró el *Mohawk* el resultado de su expedicion, que era la piel de la cabeza y cuello de un hombre, rellena de musgo, conservados los ojos, y cosida con nervio de gamo. Manifestaron los xefes su aprobacion, y le proclamaron por gran guerrero. Se levantó entonces el *Chippeway*, y mirando con ceño al *Mohawk*, le dixo que su expedicion era hazaña de una

vieja, lo que se tiene por gran injuria. Inmediatamente mandó á su hijo que presentase el resultado de la suya, y era la piel entera de un hombre rellena de plumas y cosida primorosamente con nervios de gamo. Colmaronle de elogios los xefes, y declararon unanimes, que semejante hazaña le hacia superior al guerrero Mohawk; salió éste del consejo lleno de cólera y meditando la venganza; luego que vió salir al Chippeway, le siguió, y hallando un momento favorable, le mató á golpes de tomahawk, satifecho de desembarazarse por medio de este vil asesinato de un rival que le habia vencido.

Los salvages Connecedagas son de la nacion Chippeway, y hablan una lengua compuesta de Chippeway é Iroqués. Fueron echados de la parte superior del pais en tiempo de la gran guerra de los Indios por el año de 1720, y se establecieron en el lago de las *dos montañas*. Son muy industriosos, y cultivan la tierra al modo de los *Calimaças*: crian ganados, y tienen un grado de civilizacion desconocido en la mayor parte de las tribus Chippewais. Hay ademas una aldea cerca del lago *Erie* en los limites de los Estados Unidos, en la qual habitan casi 1500 hombres de esta nacion.

Despues de su establecimiento hicieron alianza los *Connecedagas* con los Indios *Cahnugas* de *St. Regis*, y los *Mohawks*, por



cuya razon es menos pura su lengua, aunque algunos hablan la original : en mi frecuente trato con los Chippewais mas allá de Michilimakinac observé que la entendian perfectamente. Entre estos Indios adquirí los primeros principios de una lengua que con el continuo uso se me ha hecho mas familiar que la mia propia.

Los *Connecedagas* pasan por valientes guerreros ; y mi opinion fundada en la larga experiencia de su conducta y valor , se conforma con la que tienen de ellos los Ingleses por mera relacion. Ninguna nacion es tan afecta á los Ingleses ; ni aun los *Mohawks*, cuya fidelidad ha pasado á proverbio. Durante la guerra de América abandonaron sus familias y negocios domésticos por defender el partido de los Ingleses , lo que los *Cahnugas* ( aunque descendientes de los *Mohawks* y *Munseys* , ó Indios *Mawhicons* llamados comunmente *Indios del rio* ) no han hecho con tanto zelo.

Acaso seria la causa de esta ligera repugnancia su enemistad con los Delawarees antes de la rebelion de éstos , á quienes solian los Indios llamar por desprecio *pobres viejas* : como quiera que fuese , su frialdad para con los Ingleses duró poco con gran perjuicio de la humanidad , y para perpetua ignominia de la nacion Inglesa. ¡ Qué atrocidad ! Valerse para exterminar á los pacificos

habitantes de los campos del auxilio de estas naciones feroces y sanguinarias! Con el favor de estos salvages lograron quemar pueblos enteros , asolar infinidad de haciendas, y asesinar á infinitos labradores con todas sus familias. ; Y qué utilidad sacaron de estas victorias tan funestas ? Hacerse abominar aun de los indiferentes, y dexar una mancha indeleble en su fama. Los salvages que acompañaron al general Burgoyne , lograron sí asolar todas las haciendas y aldeas que encontraron al paso ; pero no pudieron impedir su vergonzosa entrega al exercito Americano, en lo que acreditó que la crueldad casi siempre es compañera de la cobardia.

Es indispensable mucha penetracion y un perfecto conocimiento del caracter de los Indios para moverlos á que confien enteramente en sus xefes Europeos ó Americanos. A esto se debe añadir un respeto , por lo menos aparente á sus opiniones, esfuerzos para condescender con sus deseos , y particular atencion para no empeñarse en ningun proyecto defensivo ú ofensivo quando es contrario á su dictamen. El desgraciado fin del general Braddock es una triste prueba de los funestos efectos que pueden resultar de una conducta opuesta á su voluntad. Sus groseros modales y la tenacidad en sostener un plan que habia formado , y era del todo opuesto al dictamen de los xefes experimentados , le

hicieron perder su amistad , y murió sin que manifestasen el menor sentimiento , confirmandolos en la opinion que antes habian declarado varias veces , á saber , que no tenia prudencia ni habilidad en la guerra. El gran Washington fue tambien censurado por su conducta , y dió motivo á que un xefe Indio llamado *Thanacriston* , de la tribu de los Senekas que le juzgaba con conocimiento , dixese que era *un buen hombre , pero sin experiencia.*

El hombre de buena fe no necesita muchas pruebas para convencerse de la superioridad de los Indios sobre nosotros en sus bosques. Estan en ellos ( permitaseme esta expresion ) como en su elemento natural ; y un arbol , un rio , cuya idea local jamas los engaña , los dirige hasta lo mas secreto de un bosque espeso , sea para buscar un asilo seguro , sea para armar emboscadas. Estrañé al principio notablemente que no atendiesen al nacimiento del sol ni á su ocaso , y no comprendia yo cómo podian ir de un lugar á otro sin errar ; pero me informaron que lo hacian sin dificultad guiándose por el moho de los arboles que siempre se conserva por el lado que mira al norte , y por el lado del mediodia está seco y perece. Observan asimismo que las ramas son mas grandes y tienen mas hojas ácia el mediodia que al norte del arbol. La porcion mas instruida

del género humano no pudiera juzgar con mas seguridad , ni observar con mas atencion las obras de la naturaleza.

Para mayor prueba de que los Indios poseen muchos conocimientos naturales , y que son capaces de hacer grandes progresos por medio del estudio , referiré una anécdota que me contó un sabio viagero.

Un viejo salvage Americano se halló en una hosteria en New-Yorck con una persona , que le dió algunos vasos de licor: con la alegría que le infundió dixo que se atrevia á leer y á escribir en Inglés ; y pareciendo al Europeo que le agradaria si le presentaban ocasion de manifestar sus conocimientos , le suplicó que le permitiese hacerle una pregunta , en lo que consintió el salvage. Entonces le preguntó el Inglés quién habia sido el primer circuncidado ? y respondió el Indio al instante : nuestro Padre Abraham. En seguida preguntó al Inglés quién habia sido el primer *Quaker* ? y le contextó que no habia cosa mas incierta por la diversidad de opiniones. Viendo el Indio que aquel no podia resolver la pregunta, se metió los dedos en la boca en señal de sorpresa , y mirándole atentamente , le dixo: que *Mardocheo* habia sido el primero , porque habia rehusado quitarse el sombrero delante de *Aman*.

Los *Cherokees* son muy inclinados á po-

ner apodos : á un hombre de piernas largas y de aspecto estúpido le llaman pabo : al de mal caracter abispa : á un hablador langosta : al de voz ronca toro : finalmente , á un interprete de trato y costumbres obscenas le llaman *interprete de la camisa de las mugeres*.

Los Indios son naturalmente de caracter feroz , y tienen mucho amor propio : se creen los mas sabios de los hombres , y se disgustan mucho quando se desprecia su dictamen. Las hazañas de sus antepasados cuya memoria se grava en sus corazones porque las repiten continuamente , les dan las mas altas ideas de su valor y poder ; y aunque solo son un puñado de hombres , hablando comparativamente , se atreven á creer que pueden , si quieren , destruir juntamente á los Franceses é Ingleses. Estos últimos , dicen , son locos : levantan sus fusiles hasta la mitad de la altura de un hombre , y disparan á la suerte : por el contrario , nosotros apuntamos y rara vez erramos ; lo que , añaden , debe ser el único objeto de los que van á la guerra.

Estas ideas exáltadas de su mérito son mas particulares de las cinco naciones , y de aquí es que se distinguen con especialidad en esta parte , aunque á ninguna de las demas falta este orgullo y vanidad. Estas mismas ideas han granjeado á los Iroqueses el respeto de las otras naciones que temen su valor y

la superioridad de su inteligencia : ademas una secreta ambicion les hace extender su reputacion. Aunque cada dia se disminuye su número , no se extinguirá entre ellos la sed de gloria mientras haya corazones para conservarla ; jamas huyen del peligro , quando media el honor.

Los Iroqueses se ríen quando les hablan de obedecer á los xefes , y no pueden conciliar la idea de sumision con la dignidad del hombre. Entre ellos cada individuo en su opinion es un soberano ; y con la idea que su libertad solo depende del Espíritu grande, jamas se podria reducirlos á reconocer otra autoridad ni mando.

Son con exceso envidiosos , y con facilidad se dan por ofendidos : en llegando á formar una sospecha , es difícil desimpresionarlos , y guardan el rencor hasta la muerte dexandole en la herencia á sus hijos.

Los que han vivido con ellos , al paso que admiran su valor heroico en la guerra, su resignacion en los mas crueles tormentos, y la constancia de su afecto , no pueden menos de llorar los terribles efectos de su rencor inextinguible. Esta violencia de caracter, por lo general extremado , los hace tan difíciles de sujetar , y tan peligrosos si se irritan ; la mucha suavidad la atribuyen á temor ; y el rigor produce en ellos deseo de venganza.

Las naciones Europeas que se han aliado con ellos , han procurado destruir estas preocupaciones tan arraigadas , y que á pesar de la inclinacion natural del corazon humano á conservarlas , no hubieran sido tan funestas á la sociedad , sino fuesen fortificadas con los consejos y exemplos de los viejos. Han procurado suavizar sus costumbres introduciendo entre ellos la religion Christiana , cuyos Divinos preceptos son tan propios para destruir toda pasion sanguinaria y para la mayor felicidad del género humano. Si se ha de mirar como prueba de una mudanza sincera la reforma que se advierte exteriormente , puede decirse que los Franceses han logrado completamente esta loable empresa : como lo acredita la sabia conducta de los habitantes de muchas aldeas de Canadá. Al contrario los Ingleses no se han cuidado de instruir á los salvages en la religion , y aun han perseguido y muerto á algunos Misioneros Jesuitas con el abominable pretexto de que sus instrucciones apartaban de la amistad de su nacion á los salvages del Norte.

Esta falsa acusacion no tiene mas fundamento que el haber experimentado los Ingleses la heroica constancia con que los Indios convertidos á la verdadera religion se han resistido á cooperar á sus ideas sanguinarias , y el grande afecto que tenian á la

nacion , cuyos individuos les habian anunciado las verdades evangélicas , que les proporcionaban su felicidad en este mundo , y la esperanza de la eterna. Los Ingleses no han considerado á estos salvages sino como unos instrumentos de sus sangrientas venganzas en sus guerras contra los Franceses y Americanos , y como unos proveedores de caza y de peleteria en tiempo de paz. Los Misioneros católicos al contrario en vez de exîgir de ellos ningun servicio ni interes , les han dado los medios para tener una vida mas cómoda y tranquila por medio de la agricultura , y al mismo tiempo los han civilizado é instruido en lo mas importante para ser felices. Los salvages saben muy bien hacer distincion entre los motivos porque unos y otros procuran su amistad ; y no es estraño que amen tanto á los Misioneros y á su nacion , como aborrecen á los Ingleses.

Para que se conozca con mas evidencia la verdad de esta observacion , veamos lo que dice el autor Inglés , que me sirve de guia en este viage.

»En quanto á los Indios que se han acostumbrado al trato de los comerciantes y de los predicadores Ingleses , debo confesar con dolor , que sus ideas y costumbres son muy diferentes de los convertidos á la religion Católica : se han pervertido y degenerado, añadiendo á la violencia de las pasiones que



la razon no puede vencer , la mentira y los juramentos , vicios que adquieren de nosotros. Esto se comprueba con el testimonio de M. Serjean , ciudadano de la nueva Inglaterra. Refiere que en un viage á los Indios Shawaneses , aliados que forman parte de las seis naciones , y á algunas otras tribus , despreciaban aquellos la proposicion que les hizo de instruirlos en la religion Christiana, impropérándole su culto , y diciéndole que los traficantes no tenian otro objeto que engañar , abusar y corromper sus hijas jóvenes, y aun las mugeres casadas mientras que sus maridos estaban fuera de casa ; añadiendo al mismo tiempo que los Senekas , quando les cedieron el pais , los habian obligado á prometer que nunca recibirian el Christianismo de los Ingleses.

»Aun añadiré otra prueba. El gobernador *Hunter* presentó á los Indios por orden de la Reyna Ana vestidos y otras cosas muy de su agrado ; y dirigiéndose á ellos en un consejo que habia en Albany , les dixo : »que la Reyna , su buena madre , no solo se habia propuesto adornar su cuerpo con los vestidos , sino tambien sus almas con la predicacion Evangélica , y que les embiaria ministros para instruirlos.» Luego que el Gobernador concluyó su discurso , se levantó el mas viejo de los xefes , y contextó : »que en nombre de todos los Indios daba gra-

cias á la Reyna, su buena madre, por los preciosos vestidos que les habia enviado; pero en quanto á los ministros, debia decir que ya tenian algunos que en vez de predicarles el Evangelio, los enseñaban á beber con exceso, á engañarse y á reñir unos con otros." Suplicó tambien al Gobernador que les quitase estos predicadores y muchos Europeos que habia entre ellos, expresando, »que antes de su venida eran los Indios unos hombres honrados, sobrios y puros; que en el dia los mas eran malos; que antes temian á Dios, y ahora apenas creian su existencia."

»Para disminuir en lo posible estas acusaciones contra los Ingleses, conviene advertir, que en gran parte deben atribuirse tales vicios y la inmoralidad insinuada á los traficantes que acostumbran alquilar hombres viciosos é infames para transportar sus mercancías á los Indios. Muchos de éstos huían de las casas de sus amos para unirse con los salvages, y su detestable conducta perjudicó notablemente á los Ingleses en la opinion de los Indios, inspirándoles un odio que solo podrán terminar el tiempo y los esfuerzos." Hasta aquí Mr. Long.

## CARTA CCCCLXVII.

*Continuacion del mismo asunto.*

**D**eseando instruirme mas en las costumbres y caracter de estas naciones , volví al lago de las dos montañas despues de algun tiempo , y continué perfeccionándome en las lenguas Indias , con particularidad en la de los *Chippeways* , con el objeto de acomodarme con un mercader para ir al Noroeste en la primera ocasion. Me dediqué tambien con esmero á adquirir un conocimiento exácto de sus costumbres y usos , mezclándome con esta mira en sus diversiones ; y en breve tiempo fui reputado por gran baylarin, á cuya qualidad se agregaba la ventaja de conocer tan perfectamente como un salvage los diferentes gritos de guerra. Acomodandome á sus costumbres, y tomando parte en sus placeres , me grangeé su afecto , y quando me separé de ellos , me costó no poco sentimiento.

Son muchas y varias las danzas de los Indios , y cada una tiene su nombre particular.

- 1.<sup>a</sup> La danza del calumet.
- 2.<sup>a</sup> La danza de guerra.
- 3.<sup>a</sup> La danza de los xefes.

- 4.<sup>a</sup> La danza de la partida.
- 5.<sup>a</sup> La danza de descabellar.
- 6.<sup>a</sup> La danza de muerte.
- 7.<sup>a</sup> La danza del prisionero.
- 8.<sup>a</sup> La danza de la vuelta.
- 9.<sup>a</sup> La danza del madero.
10. La danza del matrimonio.
11. La danza del sacrificio.

En todas estas danzas me hallaba perfectamente instruido , y era muchas veces su director , sin que ningun estrangero que casualmente se presentase , pudiese distinguirme de los Indios , á no darme yo á conocer.

Confiado en mi aspecto de salvage baxaba algunas veces á Montreal , y pasaba los puestos como un Indio. Gustaba á veces distinguirme en dar una cencerrada , uso adoptado en diferentes partes de Canadá: se reduce esto á juntarse muēhos con vasijas viejas , calderos &c. , y romperlas á las puertas de los casados quando el hombre es mas viejo que la muger ó han sido casados dos veces. En semejantes casos los Indios dan grandes gritos hasta que obligan al esposo á pagar su silencio con un sacrificio pecuniario , ó tiene que sufrir dicterios y cosas indecentes.

No me limité á instruirme solo en sus diversiones: tambien aprendí á construir una

canoa , á arrancar para este efecto la corteza de un arbol , y en una palabra á hacer esta obra igualmente que los naturales del pais. Hice asimismo *makissins* ó zapatos Indios de piel de gamo , la que se prepara y pasa por el humo para suavizarla , y se guarnecen de puas de puerco espin , adornándolos con cuentas de vidrio y otras cosas. Los que hacen los mohawks en el rio grande cerca de Niagara , son los preferidos así por lo bien trabajado , como por su buen gusto. Por lo comun cuestan quatro *dollars* , pero sin adorno se venden en uno. Son mas comodoss que los zapatos europeos : en verano conservan el pie fresco , y en invierno con motivo de hacerse muy anchos admiten gruesos escaarpines que impiden el frio. En sus danzas de guerra usan los Indios de campanillas y pedacitos de estaño para que su ruido les sirva de compás. En uno de estos bayles en que me hallé , el que guiaba la danza se ató un cencerro de mula , de que resultaba un estruendo como en un concierto Holandés.

Los salvages son reputados por muy agiles y veloces en correr : admitiendo esta opinion que generalmente merecen , no es menos cierto que los Europeos corren mas pronto una corta distancia. El gran mérito de los salvages consiste á mi entender en la fuerza que tienen para aguantar una carrera larga ,

lo qual los hace muy utiles para atravesar los bosques en clase de correos. Duermen poco , se mantienen con algunas raices , y el agua que cogen de paso , por decirlo así: son ademas buenos nadadores , y no temen las mayores corrientes. Quando huyen del enemigo , ó quando los envian con algun mensaje , son capaces de correr todo un dia sin descansar.

En quanto á la fuerza los exceden otros muchos hombres, y aun en la caza se igualan con ellos los de la Virginia, que en concepto de todos tiran con mucho acierto. Me acuerdo que vi un dia algunos Americanos disparando á un *lumme* , que es un páxaro del tamaño de un ganso. Este páxaro es notable por el modo que tiene de sumergirse en el agua , y regularmente sale á algunas varas de distancia del sitio en donde se sumergió. Le dispararon varios tiros á la distancia de ciento y cincuenta varas sin acertarle. Un Indio que se hallaba presente se burló de ellos , tratándolos de *pobres viejas* : convidaronle entonces á que probase su habilidad , y consintió al punto : tomó el fusil, y apoyándolo en un arbol , disparó y atravesó el cuello al páxaro. Confieso que jamas he visto un tiro mas acertado , ni que tanto me agradase : por otra parte tuve mucha complacencia en que hiciese formar á los Americanos gran concepto de los sal-

vages , á quienes yo amaba sobre manera.

El *lumme* es un páxaro muy notable por la conformacion de sus pies , pues apenas puede andar , por lo que se le ve rara vez en tierra. En el buen tiempo sale del agua con mucho trabajo , y vuela como impelido del viento , del que al parecer necesita. El método regular de los Indios para matarle , es poner una gran rama delante de la canoa para esconderse detras de ella hasta llegar ocultamente al lugar donde se halla ; y á una distancia proporcionada le disparan , las mas veces sin efecto. Su piel es muy dura , y despues de secarla se sirven de ella para preservar sus fusiles de la humedad.

Las canoas se construyen en el parage llamado *Tres-Rios* , y por lo general tienen ocho brazas de largo , y una y media de ancho: estan cubiertas de corteza de álamo y sus junturas estan como cosidas con raices muy fibrosas. Siendo de este tamaño admiten el peso de tres hombres ; y por la primavera, quando el tiempo lo permite, las conducen á la China , aldea distante unas nueve millas de Montreal.

La China debe su nombre al suceso siguiente. Mr. de *la Salle*, asesinado en 1686 en Canadá por dos hombres de su comitiva , trabajaba en descubrir un camino mas corto para ir á la China que el conocido

hasta entonces. Un accidente detuvo su proyecto , obligándole á volverse al Este ; y los Canadienses por burla llamaron á este lugar la *China* , por cuyo nombre fue conocido despues.

En esta aldea están depositadas con mucho cuidado las mercaderias Indianas , las secas en fardos de cerca de 80 libras de peso; el rum , la pólvora y armas de caza en pequeñas barricas. Es muy penoso y desagradable el viage á la China desde Tres-Rios, pues es preciso vencer una corriente sumamente fuerte , y seria imposible abanzar sin el auxilio de un viento fresco.

Quando está baxa el agua , es indispensable que vayan delante las canoas con palos muy largos , y al mismo tiempo algunos hombres entrando en ella hasta las rodillas, tiran de aquellas contra la corriente con cordeles. Es este un trabajo que fatiga mas de lo que puede imaginarse ; pero la costumbre ha hecho á los Canadienses muy diestros , y debo decir , que luchan contra estos obstáculos con una complacencia nada comun.

Desde la China á Michillimakinac hay unas 900 millas , cuyo viage en tiempo favorable se hace regularmente en un mes. Es indispensable mucho cuidado para gobernar las canoas en las corrientes rápidas , y ademas gran destreza y trabajo para conducir las rectamente é impedir que tropiecen en las



pedras, porque son muy delgadas, y faciles de hacerse pedazos. Quando reciben algun golpe, que es cosa harto freqüente, se cierra el agujero con masa de goma y carbon, la qual se endurece prontamente de tal modo que resiste la impresion del agua. Si el agujero es muy grande, se tapa con corteza de álamo blanco molida y mojada como argamasa; se cubre con algunos trapos, y se tapan sólidamente los extremos con goma.

En mi viage á lo interior del pais llegué al parage llamado la Barriere enfrente del gran salto, ó despeñadero, paso muy peligroso por la extremada rapidez de la corriente. Hay allí establecidos algunos traficantes que no son considerables ni por la extension de su comercio, ni por la utilidad que sacan de las peleterias que acopian. Los salvages en este pais conocen bien el valor de las pieles para que sean engañados, á no embriagarlos primero, como sucede comunmente.

Desde aquí fuimos hasta el lago de las dos montañas, en donde hay una aldea perteneciente á los Indios Connecedagas de quienes he hablado. Me mantuve allí un mes con mis antiguos amigos, que era el único tiempo que podia detenerme. Este ramo de comercio exige que el traficante llegue temprano á la tierra en donde se ha propuesto pasar el invierno, y de esta diligen-

cia dependen esencialmente sus intereses.

Llegué ácia el Uttawa ó gran rio , costeando hasta arribar al lago Nipisin , en el que tiene su origen el rio San Lorenzo. Entramos entonces en el rio francés que conduce al lago Huron , y con viento muy favorable llegamos á Michillimakinac por el mes de Junio.

Abunda este pais por todas partes de animales salvages. En él se encuentran el oso , el reno , el castor , el lince , el zorro , la ardilla , la nutria , el gato montés , el raton , el lobo , &c. No se encuentran mas habitantes que algunos salvages errantes de un lugar á otro en busca de su subsistencia , y se mantienen de los animales que matan , á excepcion del hediondo , el que jamás comen á no ser en un extremo de hambre.

La Salle dice , que en su viage á los bancos de Missisipi vió entre los Oumnas , que habitan junto á un rio del mismo nombre , un animal muy extraordinario parecido al lobo y al leon : en la cabeza y cuerpo se parecia al primero , y su cola y uñas eran como las del segundo. Afirma que este animal embiste á todos los demas ; pero que nunca se dixo que hubiese hecho mal al hombre ; que algunas veces lleva la presa sobre la espalda , y satisfecho su apetito oculta el resto baxo de hojas ú otra qualquiera cosa ; que todos los animales le temen en tanto

grado que no tocarán á la presa que hubiese dexado ; y finalmente que los Indios le llaman Michibichi , animal de la especie del tigre , pero mas pequeño y menos manchado, conocido hoy día por la pantera.

La carne del castor es muy buena , ya sea cocida , ya asada , y lo mejor es la cola. Hablando de manjares gustosos debo añadir que el hocico del reno es tambien muy estimado. No es temible animal alguno de la América Septentrional á excepcion del oso pardo que se mantiene por lo comun en los climas de mayor calor que puede : por donde quiera que pasa , hace horribles estragos, destruyendo á los hombres, y no pocas veces familias enteras.

Durante mi detencion en Michillimakinac me refirieron un lance notable de valentia y generosidad , cuya relacion no os será desagradable.

Un Indio de quince años de edad se hallaba á alguna distancia del Fuerte , quando un salvage tiró un escopetazo matando por desgracia á un Inglés. Adelantándose el salvage distinguió á este jóven arrimado á un arbol , y por no ser de su nacion se propuso hacerle prisionero : no penetrando las intenciones del jóven se acercó á él , y le cogió por el brazo : retiróse éste con destreza , é hirió en la cara al salvage , quien se irritó tanto que ya habia levantado la mano para

darle con el tomawk quando llegó un Indio y le preguntó ; quién le habia herido? contestó que el jóven ; y entonces se opuso á su bárbaro proyecto diciéndole que él defende-ria de la muerte á un jóven , y tan valiente ; y le llevó al Fuerte en donde le compró el Comandante para impedir que le diese muerte el Indio á quien habia herido.

## CARTA CCCCLXVIII.

### *Viage al lago superior.*

Despues de haber hecho mi provision de maiz y de grasa endurecida , alimento que llevan todos los traficantes al pais superior; habiéndo tambien cambiado nuestras grandes canoas por otras mas cómodas para el transporte y navegacion para aquellos parages , abanzamos hasta los despeñaderos de Santa Maria , golfo llamado así , formado por dos brazos que se separan el uno del otro en la punta mas apartada del lago. Hay allí un fortin guarnecido de una estacada, construido por los Indios ; y al rededor diez chozas de troncos de árboles para habitacion de los traficantes Ingleses y Franceses. La nacion de los Saltadores estaba antiguamente establecida al pie de los despeñaderos , y los Jesuitas tenian junto á ellos una casa. En

este lugar hay pescado con abundancia , particularmente sollo, trucha, y un pescado blanco de un tamaño extraordinario. Desde aquí continuamos nuestro viage al lago superior, llamado antes el lago Tracy , en honor de Mr. Tracy que fue nombrado Virey de America por el Rey de Francia en 1665. Se dice que tiene 600 leguas de circunferencia, y ademas muchas islas grandes y chicas por la parte de arriba. A la entrada de este lago hay un peñasco elevado casi de forma humana, al que llaman los Indios Chippeways Kitchi-Manitú, ó *el Señor de la vida del hombre*. En él se paran todos para hacer sus ofrendas, arrojando al agua tabaco y otras cosas : con esto creen hacer un homenaje de agradecimiento al Sér supremo , que se imaginan representado por aquel peñasco , sacrificándole con gusto sus adornos , y lo que mas aprecian. Exemplo digno de admiracion , que manifiesta en la criatura el deseo de honrar al Criador.

Hay en esta roca muchas excavaciones de cerca de una milla de largo , y de unos veinte pies de ancho , cuya cima está en forma de arco. El lago se hiela solamente junto á la ribera ; regularmente están muy alborotadas sus olas , y se elevan muchas veces á lo alto de las montañas , lo que no parecerá estraño , atendida la grande extension y profundidad de este lago.

En tiempo de calma se ven á corta distancia de la ribera los peces en el fondo del agua. Los bosques son sumamente espesos. La palma, el álamo blanco, el fresno y el cedro crecen hasta una gran altura. La compañía del Noroeste establecida en Montreal tiene un navio en el lago para transportar sus mercaderias desde Michillimakinac al gran portazgo del lado del Noroeste, y para conducir las peleterias acopiadas en lo interior de las tierras.

El día 4 de Julio llegamos al pais llano al lado Noroeste del lago en donde desliamos nuestras mercaderias, é hicimos los fardos mas pequeños, porque habia que andar, segun cálculo de los Indios, 108 parages de transporte para llegar al lugar donde me habia propuesto pasar el invierno. Mientras estuvimos en tierra descubrimos varios Indios á alguna distancia, cuyo número pasaba de 150. Muchos de ellos eran de las tribus Chippeways, y los demas de la nacion de los Wasses. Habiéndome acercado á ellos, me dieron pescado, carne seca y peleterias; y en cambio les hice algunos regalos de poca consideracion. El xefe, llamado Matchi-Quiwish tuvo un consejo, y viendo que yo comprendia su lengua, propuso en él que se me adoptase como hermano y compañero de armas. Aunque yo no habia hecho prueba personal de esta ceremonia, no ignoraba lo

principal de ella , habiendo sabido por otros traficantes lo mucho que habian padecido en esta adopcion, que declaraban haber sido para ellos el favor mas señalado. Me determiné no obstante á la prueba porque no se atribuyese á temor el que yo renunciase un honor de que me juzgaban digno , y perdiese por lo mismo la estimacion de aquellos Indios de quienes esperaba sacar grandes ventajas , y con quienes estaba precisado á tratar por algun tiempo.

La ceremonia de la adopcion se hace del modo siguiente.

Se dispone un banquete de carne de perro cocida en grasa de oso con semillas del pais ; se supone que cada uno tomará con gusto una buena porción de aquella comida. Luego que se acaba se canta la cancion de guerra en los términos siguientes.

»Señor de la vida, miradnos con ojos benéficos : nosotros recibimos un hermano de armas que al parecer tiene entendimiento, muestra fuerza en su brazo, y no teme exponer su cuerpo á los golpes del enemigo.»

Despues de esta cancion, si el que ha de ser admitido no da ninguna señal de temor, le tratan con respeto y estimacion , por ser el valor , en opinion de los salvages , no solamente indispensable sino tambien la recomendacion mas ventajosa. Luego le sientan sobre una piel de castor , y le presentan la

pipa de guerra para que fume, poniéndole despues de esto al cuello un collar de Wampum.

El calumet ó pipa India mucho mas grande que la que comunmente usan los Indios , es de marmol , piedra ó arcilla roxa, blanca ó negra, segun la costumbre de la nacion ; la roxa es la mas estimada. El mango tiene cerca de quatro pies y medio de largo , y le adornan con plumas de varios colores y con cierto número de cordones de cabellos de muger entretexidos de varias maneras. La cabeza está pulimentada con primor , y añaden en ella dos alas que la hacen parecerse á un Caducéo. Este calumet es el símbolo de la paz , y los salvages le miran con tanto respeto , que creerian atraerse las mayores desgracias si violasen un tratado, que se hubiese hecho con la intervencion de esta pipa respetable y sãgrada.

El *Wampum* ó collar es de varios colores ; pero usan con especialidad del blanco y azul ó negro. Estos collares son unas listas ó vandas de dos ó tres pies de largo y de seis pulgadas de ancho , guarnecidas de cuentas ó bolitas que hacen de unas conchas que se encuentran á la orilla del mar entre New-Yorck y la Virginia. Estas cuentas son del grueso de un guisante pequeño, y del largo de dos granos de trigo. Las agujerean como las perlas para poder ensartarlas en hilos, puestos unos junto á otros.



Los traficantes que van bien provistos de estas cuentas de concha , logran el mejor despacho y ganancias ; pues como los salvages no hacen aprecio del oro ni de la plata, equivalen estas cuentas á una moneda preciosa. Estan destinados estos collares para varios usos. Quando hay consejo , los distribuyen proporcionados en el tamaño y variedad de clases á la idea que forman los Indios de la importancia del congreso , y son por lo regular de dos colores. Los que fueron dados á Sir William Johnson , de inmortal memoria entre los Indios , eran de varias clases, negros por los lados y blancos por el medio. Este color colocado en el centro expresaba la paz : en medio del collar habia la figura de un diamante hecho de wampun blanco. Los Indios le llaman el fuego del consejo.

Son tambien estos collares los fastos ó archivos de los tratados antiguos ; y como estan trabajados de un modo particular , los descifran facilmente los Indios , y los consultan en cada tratado con los Blancos. Quando se devuelve un collar de wampun , es señal de que el tratado propuesto no se acepta, y que está rota la negociacion.

Volviendo de esta digresion á mi asunto, luego que la pipa ha girado de mano en mano fumando todos , se dispone una cabaña para los sudores. Clavan en tierra para este

efecto seis palos largos , reuniéndose todos en punta por lo alto , y cubren la parte superior con pieles y mantas para que no pueda entrar ayre : en lo interior no deben caber mas que tres personas. El que ha de ser adoptado entra del todo desnudo en esta cabaña con dos xefes. Traen allí dos grandes piedras , las que calientan hasta que se ponen encendidas como brasas : tienen prevenida agua en una batéa , y con ramos de cedro van rociando las piedras encendidas. El vapor, que despiden , proporciona al paciente la transpiracion mas abundante , y prepara sus poros para lo restante de la ceremonia.

Luego que la transpiracion llega á su mayor grado , el que ha de ser admitido sale de la cabaña y se arroja al agua : al punto que sale de ella le cubren con una manta , y le conducen á la cabaña del xefe, en donde se entrega á la prueba siguiente. Tendido boca arriba , delinean el xefe en su cuerpo con un palo puntiagudo y mojado en agua con polvora disuelta , la figura que quiere representar : le pica despues las partes delineadas con diez agujas mojadas en vermellon y unidas á un pedacito de madera , haciendo incision en la carne con un pedernal quando encuentra mucha resistencia ; con pólvora estrega los espacios intactos , y cauteriza las heridas con made-

ra podrida para impedir la supuracion.

Hay intervalos en esta operacion, la qual dura dos ó tres dias. Cada mañana laban la parte picada con agua fria , en que echan una infusion de una yerba llamada *pockquisegan* , que los salvages mezclan con el tabaco para disminuir su fuerza. Durante la operacion cantan canciones de guerra acompañadas con un instrumento llamado *chessaqueoy*, del que estan pendientes algunas campanillas, las que mueven continuamente para sufocar los gritos consiguientes á semejantes dolores. Acabada la ceremonia , dan nombre á la persona adoptada , y á mí me pusieron el de *Amik* ó *Castor*.

En cambio de los regalos que me habia hecho Matchi Quivisc , yo al principio no le habia dado mas que algunas vagate-las ; pero queriendo manifestarle con nuevos dones mi agradecimiento por el honor que me habia hecho, llevé á los xefes al lugar donde habia prevenido á mi gente que tuviesen los objetos destinados al efecto ; y les di cuchillos de descabellar, tomahawks, vermellon, tabaco, sartas de cuentas y rum, objeto tan necesario, que en su defecto me hubiera conciliado su enemistad por mas regalos que les hiciese. Luego que se dispusieron nuestras canoas y se pusieron en lugar seguro nuestras mercaderias, mandé á mis Canadienses que de dia y noche estuviesen con

cuidado durante nuestro acampamento, precaucion indispensable , porqué los Indios en la embriaguez se arrojan á todo género de excesos. Nos fue muy util esta vigilancia, porque los salvages estuvieron embriagados por tres dias con sus noches con el rum que les habiamos dado , y en la embriaguez mataron quatro compañeros, entre ellos un xefe ilustre, que fue quemado por su propio hijo. Como habia sido un famoso guerrero , le enterraron con los honores que acostumbran los salvages , es decir , un cuchillo de descabellar, un tomahawk , collares , vermellon &c. , algunos pedazos de madera para encender fuego , y una copa de madera para beber durante su viage al otro mundo.

El 21 nos embarcamos , dexando á esta tribu de Indios muy satisfecha de nuestra conducta , y nos demostraron su gratitud en los términos mas expresivos. Siendo costumbre tomar prácticos para ir de un lago á otro , enganché á veinte de estos Chippeways para que me acompañasen en el camino por tierra á la gran costa de la Roca. Tienen que tomar este camino todos los traficantes, á causa de la gran *Catarata* , cuya altura se regula de seiscientos pies á la entrada del rio Nipegon. Este camino es en extremo penoso para los que llevan á hombros los fardos, pues tienen que trepar por una montaña muy escarpada , por lo que es cos-

tumbre detenerse dos ó tres días para cobrar fuerzas.

Pasada felizmente esta cuesta de la Roca continuamos nuestro viage hasta el lago *Alemipigon*, en donde hallamos otra quadrilla de salvages de la misma nacion. Hubo un consejo, y nos hicimos mutuos regalos. Permanecimos acampados diez dias al lado del lago, y durante nuestra detencion hubo una pendencia entre los Indios, cuyo exceso y desorden ocasionado por los funestos efectos del rum, terminó con la muerte de tres de ellos.

El lago *Alemipigon* ó *Nipegon* tiene cerca de cien millas de largo, y suministra á los salvages gran cantidad de pescado. El pais produce con abundancia raices silvestres, y es muy considerable el número de animales. Mas de trescientos Indios cazan en él, y son notables por su mucha barbarie y supersticion.

Salimos de aquí el dia primero de Agosto con quince Indios destinados no solo á servirnos de guia, sino tambien para ayudarnos á trasportar las cargas. Nos alimentabamos de animales y de raices, reservando el maiz y la grasa para el invierno. Por la tarde nos acampabamos al ponerse el sol, y por la mañana al rayar el dia entrabamos en nuestras canoas, y así continuamos nuestro viage hasta el lago *Esturion*; pero

no nos detuvimos bastante tiempo para hacer su descripción.

El 25 de Septiembre llegamos al lago de la *Muerte*, situado al Noroeste del *Alemipigon*, el qual tiene cerca de sesenta millas de circunferencia : la tierra es baxa y pantanosa, y el agua muy desagradable al gusto. Ha sido al parecer muy frecuentado de los Indios, pues mientras estuvimos en él descubrí como unas treinta sendas diferentes de casi tres pies de ancho, que salian de los bosques hasta el lago. Es abundante de pescado, y se hiela por el invierno, permaneciendo así hasta el mes de Abril. Los Indios que concurren á él son buenos cazadores, pero muy salvages. Los *Chippeways* no son tan apasionados á los adornos como otros salvages, particularmente las tribus que viven distantes de *Michillimakinac* : y esto procede de que como los lagos se mantienen helados hasta el ultimo mes de nuestra primavera, y el invierno comienza en los primeros dias de Octubre, emplean los intervalos que median entre estas dos épocas, en construir y reparar canoas, hacer algunas salidas para adquirir víveres, en nadar y otros pasatiempos acostumbrados de los salvages. Los hombres, cuyas necesidades continuas, aun la de su diaria subsistencia, exigen los mayores esfuerzos, y que no tie-

nen bastante provision para juntar víveres para el invierno , no ponen mucho esmero en el luxo del vestido. Los Indios desde el mas salvage hasta el mas civilizado , son generalmente muy indolentes , y se precian de este caracter , porque consideran el trabajo como afrentoso á la dignidad de un guerrero, y miran los cuidados y ocupaciones domésticas , como el destino peculiar de las mugeres. Esta aversion al trabajo no procede en ellos de temor ni de odio á la fatiga ; al contrario , ninguna nacion la aguanta con mas gusto , especialmente en sus diversiones, que son varias y las mas violentas y penosas. Su objeto es robustecerse y hacerse agiles por medio de la transpiracion abundante que se procuran , á fin de poder cazar con mas facilidad y ligereza.

Su diversion favorita , aunque molesta, es el juego de pelota. Es esta del grueso de las nuestras , hecha de piel de gamo y de cerda: la despiden con unos palos de casi dos pies de largo, y anchos por un extremo, trabajados á manera de una raqueta , pero con espacios mas anchos. Como éstas se hacen de nervios de gamo , tienen mucha elasticidad, y despiden la pelota á larga distancia. Se juega entre dos : la habilidad consiste en impedir el uno al otro tocar la pelota , y en arrojarla hasta el extremo del trinquete. Al extremo hay dos maderos separados, y el que

logra meter la pelota por entre los dos, gana la partida. Gastan los Indios por lo comun buen humor en el juego ; y aunque suceda que en el calor del juego el uno hiera al otro con su raqueta, el herido no conserva ningun resentimiento ; pero ponen cuidado en evitar semejantes accidentes , porque la violencia del golpe basta para romper un brazo ó una pierna.

*Athergain* es otra diversion favorita en la que entran las mugeres. Se hace este juego con cierto número de habas secas negras y blancas , una de las quales está señalada con varias manchas, y la llaman el *ras*: las meten en un globo de madera , y sentados todos en tierra , cada uno le mueve á su voluntad : el que tiene la destreza de hacer saltar fuera del globo la haba manchada , recibe del que está enfrente tantas habas como manchas tiene aquella.

---



## CARTA CCCCLXIX.

*Continuacion del mismo asunto.*

Las fatigas que habian padecido mis Canadienses , exígian nos dispusiesemos para invernarnos , y esto me obligó á establecerme en el lago de la muerte : el tiempo ademas se iba poniendo frio con aparatos de ser éste riguroso , que era otro nuevo motivo. Despues de haber descansado y asegurado nuestras canoas , pasé con dos Indios á buscar un parage en que pudiese edificar , y nos fixamos en un lado del lago en el qual construimos de troncos de arboles una choza de treinta pies de largo , y veinte de ancho , con dos piezas separadas , donde colocamos nuestras mercaderias. Fue nuestro primer cuidado ocultar las canoas en el bosque , y el rum debaxo de tierra , á excepcion de una corta porcion reservada para nuestro gasto ordinario. Conocia yo por experiencia la necesidad de guardarlo de los Indios , y por otra parte nuestra conservacion personal dependia esencialmente de esta precaucion.

Arregladas las cosas domésticas , hicimos prevencion de leña para el invierno , por ser dificil traerla á la habitacion en tiempo riguroso. En los ratos desocupados cazabamos

para aumentar nuestras provisiones, las quales no hubieran bastado para la subsistencia de nuestra gente, y no queriamos exponer-nos á depender de la venida incierta de los salvages, que suelen traer á veces á los traficantes carnes de varios animales. Como empezaba á nevar con exceso, nos hallamos imposibilitados de hacer largas correrias por falta del calzado propio para andar por la nieve.

En el espacio de 15 dias cazamos con mucha felicidad, y cogimos cierta porcion de animales pequeños con que haciamos el gasto ordinario. Este socorro fué muy oportuno, y nos ahorró el gasto del maiz y de la grasa. Ya hacia tres semanas que nos habiamos establecido, quando llegó una quadrilla considerable de salvages. Como no tenia conmigo mas que ocho Canadienses, les supliqué que se conduyesen con la mayor precaucion: eramos en el número muy inferior á aquellos, y en caso de qualquier exceso de embriaguez de su parte, robarian nuestras mercaderias, y nos matarian.

Por fortuna mis Canadienses eran hombres fuertes y muy familiarizados con los Indios del Noroeste. Hicimos nuestro tráfico con los salvages, porque ningun otro traficante habia pasado el invierno en este parage. El xefe principal llamado Kesconeck me regaló peleterias, carne seca, pescado y

granos silvestres ; á cuyo obsequio correspondí inmediatamente , y de modo que me pareció habia quedado muy satisfecho. Viniéron entonces los demas salvages á mi choza uno por uno , lo que se llama fila india, danzando y cantando canciones de guerra; y todos se sentaron en el suelo , sino el xefe que manteniéndose en pie con gran magestad en medio de la tribu , nos dirigió el siguiente discurso.

»A la verdad , padre , que yo y mi gente somos felices por haberte visto : y puesto que el Señor de la vida ha enviado un traficante que se compadeciese de nosotros, emplearemos todo nuestro esfuerzo en cazar , y traerte pieles y carne de animales en recompensa.»

Se dirigia este discurso á constituirme en la obligacion de hacerles nuevos regalos. Correspondí á su esperanza dándoles dos barriles de rum que cada uno contenia ocho azumbres de este licor modificado con agua, segun costumbre de todos los traficantes, cinco rollos de tabaco , cincuenta cuchillos de descabellar, pedernales , pólvora , balas, &c. Di tambien á las mugeres sartas, cuentas y otras frioleras ; y á cada uno de los ocho xefes que habia en la quadrilla , un fusil del Noroeste , una camisa India , un cuchillo de descabellar del mejor temple , y municiones , cuyos dones recibieron con

aplausos repetidos , y demostraciones de contento.

Las mugeres , esclavas en todo de sus maridos , recibieron orden de hacer chozas de corteza de arbol , las que concluyeron en el espacio de una hora , y todo se dispuso prontamente para una borrachera. Luego que hice llevar el rum á su vigwaum ó choza portatil, empezaron á beber : este banquete duró quatro dias con quatro noches , y á pesar de todas nuestras precauciones , pues habiamos ocultado sus fusiles , cuchillos y tomahawks , fueron muertos dos jóvenes , y heridos seis hombres por tres mugeres Indias : tambien fue asesinado uno de los xefes , lo que me precisó á darles muchas cosas para enterrarlos con él , á fin de completar la ceremonia ordinaria de sus funerales. Son muy perjudiciales estas borracheras á todos los partidos , y obligan al traficante á unos gastos considerables , á los que no puede negarse sin mucho riesgo. En el quinto dia estuvieron muy sóbrios , y manifestaron gran sentimiento de su conducta , llorando amargamente la pérdida de sus amigos.

El 20 de Octubre salieron á cazar con gran placer nuestro , pues apenas habiamos descansado mientras estuvieron con nosotros: al embarcarse en sus canoas , cantaron la cancion de guerra de sus muertos.

»Señor de la vida , miradme con ojos

benignos : tu me has dado valor para abrir mis venas.”

Despues de haber juntado una hacina de leña para el invierno á una distancia regular de nuestra habitacion , para evitar un incendio , preparamos las redes para la pesca. El hielo tenia tres pies de grueso , y la nieve estaba muy profunda , por lo que nos fue indispensable desembarazar enteramente el terreno para hacer los agujeros en donde debiamos colocarlas. En el espacio de dos meses tuvimos gran felicidad , pues cogimos 180 libras de pescado , que pusimos á helar colgándolo de unos palos , y luego le encerramos en el almacén de nuestras provisiones. Fue esto gran fortuna para nosotros por ser muy incierta la pesca en medio del invierno , y no menos dudosa la vuelta de los Indios para socorrer nuestras necesidades.

Los pescadores en el estio discurren por los lagos y los rios , y por lo general su pesca es abundante al pie de una corriente profunda , ó á la embocadura de un rio; pero luego que entra el invierno , tienden sus redes en unas aberturas que hacen rompiendo el hielo. En medio del invierno hacen agujeros en el hielo , y pescan en ellos con sedal. La pesca es en invierno la ocupacion diaria de la mitad de los hombres , aunque en el tiempo riguroso es muy penosa.

A principios de Enero se hallaban casi apuradas nuestras provisiones , y solo nos quedaba pescado fresco , el que comiamos cocido en agua. Lo riguroso del tiempo no nos permitia salir á registrar nuestras redes; y á pesar de la afliccion que ocasionaba la falta de mejor alimento, nos vimos obligados á estarnos metidos en la choza , manteniendo un gran fuego , y estando casi siempre envueltos en nuestras mantas , lo que nos debilitaba demasiado. Permanecemos por algun tiempo en este estado de inaccion ; pero como el hambre nos apurase , propuse á mi gente que pusiesen trampas para cazar martas , á lo que se dispusieron con gran zelo. Concluida una porcion de ellas , las pusieron en los bosques á la distancia de casi dos millas de nuestra choza , y entre tanto me quedé yo solo en ella por si llegaban salvages. En el primer dia fue afortunada mi gente , y y vinieron con dos ratones , tres liebres y quatro ratas , de lo qual hicimos nuestra comida en el siguiente ; y aunque no nos gustaron , fue este socorro muy del caso , y nos excitó á continuar con mas ánimo la empresa que habiamos comenzado , esperando con impaciencia mejor tiempo.

Muy en breve nos vimos sin provision alguna , y como mi gente empezaba á desmayar , me determiné á proponer un viage al lago Manontoye , en donde sabiamos que

habia pasado el invierno Mr: Shaw, uno de nuestros compañeros traficantes , para adquirir arroz silvestre , que segun los Indios se criaba en aquel parage hasta en las lagunas. Aprobaron los Canadienses mi proyecto , y antes de partir nos fue forzoso matar un perro muy estimado que nos era muy util. La mañana del dia siguiente me puse los zapatos de invierno , y propuse á dos salvages , marido y muger , que me acompañasen, y les daria rum en recompensa : se convinieron , y me alegré no poco, porque no hubiera yo podido hallar el camino sin alguno que me dirigiese.

Caminamos quatro dias sin haber muerto cosa alguna. No obstante esta desgracia, pudimos subsistir con la corta provision que llevabamos con nosotros. Al quarto dia, casi una hora antes de ponerse el sol , nos detuvimos junto á un rio demasiado profundo para vadearlo ; y mientras que el Indio me ayudaba á hacer una balsa para pasarle, advertí que no parecia su muger. Me afligió en extremo su falta porque el sol iba á ponerse , y yo estaba impaciente por llegar á la ribera opuesta antes que entrase la noche. Preguntando al Indio qué habia sido de ella, me dixo sonriéndose , que estaria en los bosques ocupada en armar lazos á perdices. Pasada una hora vino la muger con un niño en los brazos recién nacido , y acercándose

á mí me dixo , he aquí un jóven guerrero. Se dice que las mugeres Indias apenas tienen dolores en sus partos ; pero yo afirmo que es un error. Verdad es que son fuertes y animosas, y que sufren los dolores hasta el momento de parir ; mas esto no prueba que estén exêntas de sentir los que son comunes á todo el sexô en lance tan crítico. Me contaron que una jóven de la nacion de los Ratas estuvo penando con los dolores de parto un dia y una noche sin haberse quejado una sola vez. La fuerza del exemplo, excitando la vanidad, no permite á estas infelices manifestar la menor debilidad , ó expresar el dolor que sienten , temiendo sin duda que el marido no las mire en lo sucesivo como indignas de su atencion , y menosprecie igualmente á la madre y al hijo : siempre que se enojase con ella , la improperaria , que su hijo no seria buen guerrero ; y si era hembra , que tendria un corazon cobarde , y que la naturaleza no la habia destinado para la vida salvage.

Creo no se negará á las mugeres Indias un amor tan tierno á los hijos como el que se precian tener las de los pueblos mas civilizados, de lo qual pudiera citar mil pruebas. La madre da el pecho á sus hijos hasta que tienen quatro ó cinco años , y alguna vez seis ó siete: desde la niñez procuran inspirarles ideas de independenciam : jamas los casti-



gan ni reprenden : temen debilitar aquellas inclinaciones marciales que deben ser algun dia el ornamento de su vida y de su caracter : en todas las ocasiones evitan tratarlos con rigor , á fin de dexarlos en toda aquella libertad con que desean se porten en todas sus acciones. Si mueren , lloran su pérdida con un dolor sincero ; y durante mucho tiempo despues de su muerte derraman lágrimas sobre su sepulcro.

La nacion llamada los Biscatonges ó llorones , lamentan mas el nacimiento de un hijo que su muerte : á ésta la miran como un viage del qual ha de volver ; y dicen que al nacer se entra en una carrera de peligros y desgracias. ¿Qué dirian estos salvages , si viviesen en los pueblos donde el hombre es el juguete de la ambicion , de la avaricia , de la calumnia , de la envidia , pasiones que ellos no conocen?

Luego que nace un hijo , si es en el estio , su madre se mete en el agua , y le baña sumergiéndole ; despues le envuelve en un pedazo de tela , y le ata sobre una tabla, llena de musco seco , de la figura de una cesta , con una cubierta por la cabeza para preservarla de las injurias del tiempo. En invierno le envuelve en pieles ; y en los calores del estío le cubre con algun paño para preservarle de los mosquitos que son muy incomodos en los bosques. La tabla en que

va atado el niño , se asegura en la frente de la madre con un cinturon de lana , y así le llevan colgado sobre la espalda.

Quando los Franceses tomaron posesion del Canadá , las mugeres no tenian lienzos ni mantillas ; la envoltura de los niños se reducía á una especie de cubo lleno de madera podrida , tan suave como la mejor pluma, para que se embebiesen las humedades que expeliese la criatura. Ponianla cubierta de ricas pieles , y atada por debaxo con fuertes correas. El serrin se renovaba siempre que habia necesidad , hasta que se destetaba al niño.

Entre los Indios algo civilizados las mugeres alimentan á sus hijos con una papilla de maiz y leche , si pueden conseguirla ; pero en las partes mas septentrionales y distantes de los Europeos substituyen el arroz y semillas silvestres , moliéndolas entre dos piedras , y cociéndolas en agua con azucar de erable. Este alimento es muy nutritivo ; y añadiendo á esto la substancia de carne de animales y pescado , que con facilidad adquieren , es preciso que los niños se crien muy fuertes y robustos.

Muchas tribus de Indios hacen una especie de puches , que llaman sagamite , con una raiz llamada toquo : la muelen despues de lavarla y secarla ; y hacen una masa, que cocida al horno es gustosa , pero ads-

tringente , y es su pan ordinario. Esta raiz de toquo debe de ser lo que en la América meridional llaman yuca.

Como hacia mal temporal quando llegamos al lago Esturion , estuvimos acampados tres dias , lo que me proporcionó hacer en él algunas observaciones.

Segun los Indios tiene el lago Esturion cinco dias de camino por agua : su anchura en algunos parages es de unas treinta millas. Hay en él gran número de islotes que abundan en libres , perdices y aves silvestres. Los Indios que le frecuentan , son los Hawoyzask , ó los Musquash que hablan la lengua Chippeway , y permanecen mas tiempo en un mismo parage que los otros Chippeways ; rara vez abandonan el pais , y son excelentes cazadores. Mr. Carver señala en su mapa una aldea junto al rio de Santa Cruz , la qual , dice , pertenece á los Chippeways errantes ; pero yo creo , que casi toda la nacion se puede llamar errante , tomada esta palabra en el mas riguroso sentido.

El primer dia de nuestro acampamento matamos una liebre ; y del hueso de la pierna hizimos anzuelos y les pusimos cebo de carne : los sedales eran de corteza de una especie de mimbres dividida en listas delgadas y bien entretegidas : tuvimos la fortuna de pescar no solo lo necesario por enton-

ces , sino tambien para lo restante del viage hasta el lago Manontoye.

El dia antes de nuestra llegada matamos dos nutrias , las que me propuse regalar á Mr. Shaw , no dudando que estimaria mucho la carne de qualquier animal á causa de la inclemencia del tiempo , y creyendo fuese su situacion tan lastimosa como la nuestra, exceptuando su provision de granos silvestres. Al llegar como á unas seis millas del lago , encontramos una corta cuadrilla de Indios , que nos amedrentaron refiriendo un horrible desorden sucedido con motivo de la muerte que los salvages de la bahia de Hudson habian dado á tres de ellos. Nos dixeron que creian hubiese sido Mr. Shaw víctima de su furor , pues los habian oido consultar sobre la muerte de este traficante. Lloraban amargamente su imposibilidad de socorrerle , hallándose sin fuerzas para vengar sus injurias personales , y prometieron acompañarme todo el camino hasta acercarse á la habitacion de Mr. Shaw , en quanto pudiesen hacerlo con seguridad.

Seguimos nuestro camino hasta dos millas de la casa. Tuvieron entonces por conveniente el separarse , y deseandome feliz suceso se retiraron á los bosques por un camino diferente para no ser descubiertos , y ofrecieron permanecer allí hasta mi regreso. Mi

Indio y su muger tampoco quisieron pasar adelante, temiendo igualmente á los salvages de la bahía de Hudson. Confieso que mi situacion era muy peligrosa, y discurría entre mí qué medio tomaria para socorrer á aquel traficante, mi compañero, y librarme al mismo tiempo de toda desgracia. Confiado en el feliz éxito que habia tenido otras veces en contener semejantes desordenes, efectos de la embriaguez, y conociendo, qual ninguno, el caracter de los Indios entregados á la funesta influencia de los licores fuertes, no dudaba que aunque fuesen inútiles mis esfuerzos para sacar á Mr. Shaw de su peligrosa situacion, saldria yo libre de todo peligro: y como una idea feliz suele acarrear otras, y serenar el ánimo, inspirando confianza, ya me parecía ver libertado á Mr. Shaw. Animado con estos pensamientos determiné hacer los esfuerzos mas extraordinarios, y continué mi camino sin mas dilacion. Quando llegué á distancia de un quarto de milla de la escena de la discordia, oí una fuerte griteria de las que llaman los salvages grito de guerra; y aunque acostumbrado á tales clamores, me estremecí y empecé á vacilar, sabiendo que no tiene límites el furor de los Indios embriagados, siendo ademas muy difícil separarlos del concepto que hubiesen formado del hombre á quien profesaban aversion. Sostenido sin embargo con la

esperanza de conducirme como guerrero valiente , y acordándome del tiempo en que habia sufrido la ceremonia de la adopcion , me parecia que era impropio de hombres de valor atemorizarse del peligro ; y penetrando por el bosque descubrí bien pronto á aquellas furias infernales , pues no se les puede dar otro nombre.

Estuve acechando oculto algunos minutos , y oí á uno de ellos gritar , *yo no apruebo que se mate al gato* , nombre dado por los Indios á Mr. Shaw por lo debil de su voz ; lo que me dió á entender que aun estaba vivo, aunque en el mas inminente riesgo. Dime la mayor prisa por llegar á su choza , y hallé á los salvages , hombres y mugeres , en el estado mas absoluto de embriaguez. Las chozas habian sido derribadas , las canoas fluctuaban á arbitrio de la corriente , y todo presentaba la escena del desorden mas horrible que jamas habia visto. Ví tendidos sobre la nieve los cadaveres de un Indio y una muger , que despues supe ser su madre, que habian sido muertos por los suyos. Hice varios esfuerzos para entrar en la casa , y me lo impidieron los salvages , abrazándome y diciendome que me amaban , pero que no convenia que yo emprendiese socorrer al gato. Logré por último persuadirles que me acompañasen, empresa que hubiera sido muy peligrosa en otro que no conociese á fondo

la lengua y carácter de los salvages , y que no tuviese bastante serenidad y prudencia para oír sus desatinos con paciencia y moderacion.

Me dirigí entonces al mas sóbrio de los xefes , y preguntándole cuál habia sido el motivo de la disputa , me contestó que Mr. Shaw en lugar de ser un gato era un perro , porque les habia negado rum ; y aunque él y toda la tribu tenian gusto en verme , por hallarse informados de mi afecto á los salvages , no debia yo intentar el socorrer á este traficante ; que ellos eran los dueños del Wigwaum , y no él , y que estaban resueltos á conseguir , antes que amaneciese , todo el rum que tenia.

Con razon se podria dar el nombre de fortaleza á la casa de Mr. Shaw , pues estaba defendida con una alta estacada , que hacia dificil su acceso ; y habia tenido ademas la precaucion de asegurar con maderos la puerta por dentro y por fuera. Dixe al xefe que no era mi intencion mezclarme en el asunto ; que pasaba casualmente para el lago Roxo , y que solo debia detenerme á descansar. Esta promesa le agradó mucho , porque sabia que Mr. Shaw solo tenia un hombre consigo , habiéndolo ido los demas con el interprete en busca de provisiones , y que despues de mi partida no tendria fuerzas suficientes para impedirles la execucion de su intento.

Los ví tan resueltos á executar su proyecto , que si hubiera manifestado la menor intencion de socorrer á aquel infeliz , probablemente me hubieran muerto sin detencion.

El rum que habian bebido , los tenia tan fuera de sí , que para contentarlos , hubiera sido preciso entregarles toda la provision ; y creo , que aunque en esta demanda hubiese perecido la mitad de ellos , los restantes hubieran arriesgado sin reparo sus vidas por lograrlo. Queriendo yo evitar toda sospecha, me separé del xefe aguardando un momento favorable para volverme sin ser descubierto. Por fortuna no habian bebido todo el rum que Mr. Shaw les habia dado ; y el xefe, luego que nos separamos, se fue á beber mas, y á contar lo ocurrido , pues el resto de la cuadrilla se habia retirado quando principiamos nuestra conferencia. Viendo yo que el sitio estaba desembarazado, marché sin que me sintiesen , hasta el fuerte , y pronuncié algunas palabras en Francés y en Inglés : al oirme Mr. Shaw y su compañero , me conocieron por la voz , y se llenaron del mayor regocijo , con particularidad el segundo, que era un Canadiense , y tenia gran miedo por ser el primer invierno que pasaba con los salvages. Al acercarme le oí exclamar: »gracias á Dios , ya ha llegado el amigo, y á no ser por él seriamos asesinados. Mi



querido compañero , cuento seguramente con que luego quedaremos libres.” Abrió al instante la puerta , y entré precipitadamente, felicitándolos con la esperanza que tenia de librarlos de los salvages á todo riesgo ó morir con ellos. Mr. Shaw me agradeció las pruebas que le daba de amistad , y me dijo que los Indios de la bahia de Hudson habian venido á buscarle con algunas pieles, y que despues del ajuste les habia dado mucho mas rum que el que debian esperar ; que en lugar de contentarse habian exigido mas, y que con la fuerza de la embriaguez habian muerto á un Indio y á su madre, é intentado poner fuego á su casa con madera podrida, la qual lanzaban contra ella despues de encenderla, uniéndola á la punta de sus flechas. Oida su historia, le animé, advirtiéndole que quando viniesen los Indios á poner en execucion su proyecto, aparentase despreciar sus amenazas.

En esto descubrí muy cerca de la casa á tres xefes hablando entre sí , y no dudé que estuviesen discurrendo el modo de realizar sus designios. Los convidé á que entrasen en la casa , y vinieron uno á uno manifestando en su aspecto y miradas la atrocidad del delito que habian resuelto. Yo les hablé con mucho denuedo aparentando la mayor serenidad , y les pregunté si se les habia pasado la embriaguez. Antes que me

diesen la respuesta , llegó á la puerta el resto de la cuadrilla , pero no entró : el xefe principal me dixo que ya estaban en su juicio , manifestando arrepentimiento de su pasada conducta , y asegurándome que á esta sazón en que ya se les habia pasado la fuerza del rum , conocian su locura , pero que estaban ciertos que el espíritu maligno habia dexado ya sus corazones. Dixeles que el *Señor de la vida* estaba irritado contra ellos , y que no merecian buen suceso en la caza por su mal modo de proceder con un traficante , que como padre tierno habia aliviado sus necesidades : les presenté al mismo tiempo tabaco para que fumasen en su consejo ó junta , y lo recibieron con gusto ; mirando entonces con ferocidad al xefe , les hablé así.

»Vosotros , xefes y demas miembros de la tribu , que teneis ya los ojos abiertos , espero que dareis oidos á las palabras de mi boca. El *Señor de la vida* ha abierto mi cerebro , y hace que mi pecho arroje palabras amistosas. Mi corazon está lleno de afecto ácia vosotros , vuestras mugeres y vuestros hijos ; y quanto ahora os digo , procede de los sentimientos de mi amigo que reclama su casa , y me ha dicho que estaba abierto su corazon para vosotros quando llegasteis , y que á pesar de su bondad , el espíritu maligno se habia apoderado de vo-

sotros , lo que ha causado su infelicidad; pero que esperaba que el *Señor de la vida* mudaría vuestras disposiciones , y os haria buenos Indios , como acostumbrais serlo.” A este discurso contestó así uno de los jefes.

»A la verdad , Castor , que tienes gran entendimiento , el qual suaviza las palabras que nos diriges , y todos las entendemos: sabemos tambien que la verdad abre tus labios. Es muy difícil para nosotros , que carecemos del entendimiento de los Blancos, el conocer cuándo bebemos lo bastante de esta agua tan ardiente ; pero esperamos que el *Gato* apartará la piel de encima de su corazon , para que se vea claro como los nuestros ; esperamos tambien que abrirá otra vez su corazon para darnos otra botella de esta agua , y beberla á la salud de nuestro hermano y hermana , á quienes hemos enviado á las regiones lejanas , y haciéndolo así , nos marcharemos mañana al amanecer.”

Aconsejado por mí Mr. Shaw ofreció darles lo que pedian , con condicion de que serian fieles á sus promesas , y que no probarian el rum mientras estuviesen en tierra. Con esta promesa se retiraron á sus chozas , dexandonos en pacífica posesion de la casa.

Permanecieron tranquilos los salvages

toda la noche , lo que me hizo creer que la promesa del rum habia producido el efecto deseado ; pero me engañé , y la tempestad iba á llegar al mas alto grado de violencia.

Al rayar el alva se juntaron y pidieron el rum , que les fue dado inmediatamente: salieron de sus canoas , y las dexaron sin enterrar los dos cadaveres. Siendo esto contrario á sus usos , me causó algun temor, por no haber otra nacion mas exácta en cumplir con semejantes deberes ; y sospeché que aun estaban poseidos del espiritu maligno , y que solo se habian alejado á corta distancia para beber el rum. Nos dispusimos para el ataque , cargando veinte y ocho fusiles y dos pistolas , y esperamos juntos su venida. Al cabo de una hora volvieron mucho mas embriagados , cantando sus canciones de los muertos en la guerra, y tiznados todos de pies á cabeza. A proporcion que se iban acercando á la casa en orden de fila India , repetia cada uno las siguientes palabras.

»Nosotros no queremos dar muerte al *Gato* , sino solamente reclamar esta casa fuerte y quanto hay dentro.»

Mientras cantaban , preveniamos nuestros fusiles , y los pusimos de modo que en caso necesario pudiesemos servirnos de ellos al instante , resueltos á hacer una vi-

gorosa resistencia , sin embargo de que estábamos solos Mr. Shaw y yo , pues el Canadiense se habia huido á los bosques.

Me constituí por comandante en jefe, y supliqué á Mr. Shaw me obedeciese en todo , y no disparase hasta que yo le diese la señal, pues sabia muy bien que la muerte de solo un salvage irritaria de tal suerte á los demas , que nos seria imposible librar-nos de su furor. Como nuestra situacion era tan critica , obrabamos con toda la serenidad que cabia en unos hombres resignados á morir. Ocurrióme un pensamiento feliz que puse luego en execucion : entré en el almacén , del qual saqué un barril de polvora , que coloqué en la pieza exterior con la boca ácia afuera : apenas habia concluido, quando llegaron los salvages , y acercándose á la puerta armados de palos y tomahawks, se decian unos á otros : anda tú el primero.

Nos dispusimos á recibirlos , y yo les di á entender que no les teniamos miedo. Entró uno de ellos en la casa , y en tono fuerte le dixé : ¿ cuál de vosotros , pobres viejas , es un guerrero valiente ? y apoyando mi pistola sobre el barril de polvora , exclamé en voz muy alta : hoy pereceremos todos. Luego que oyeron estas palabras, huyeron gritando , el *Señor de la vida* ha dado al *Castor* mucha fuerza y valor.

Las mugeres huyeron con mayor precipitacion , echaron sus canoas al agua , y se pusieron en salvo lo mas pronto que pudieron. Los hombres que poco antes se hallaban sumergidos en la embriaguez , recobraron el juicio de repente , y con la mayor velocidad posible bogaron ácia una isla del lado opuesto á la casa. Poco tiempo despues llegó cerca de la orilla una canoa , en la que venian seis de sus mugeres con el encargo de arreglar la desavenencia ; pero no consentí en reconciliacion alguna , diciéndoles que debieran haberme conocido antes; que me llamaba *Castor*, que todos los Indios me conocian por un guerrero valiente , y que era duro de corazon. Se volvieron al punto las mugeres , llevando consigo los cadaveres , con lo qual quedé contento conceptuando que no pensaban en inquietarnos mas. De este modo nuestra serenidad de animo nos libertó de una muerte casi inevitable , que probablemente nos hubieran dado con los mas crueles tormentos. Esto hace conocer cuánto necesita un traficante de tener valor y presencia de animo en semejantes ocasiones , pero sin precipitacion, ni temeridad. Los Indios son grandes observadores del espiritu humano , y discernen facilmente el valor verdadero del aparente por medio de la tranquilidad que distingue al uno del otro. Es constante que

ninguna nacion del mundo prueba mas rigurosamente el valor , ni observa con curiosidad mas bárbara en el suplicio de sus enemigos los efectos del tormento que les hacen padecer. Las mugeres mismas saltan de gozo á proporcion de la flaqueza que muestra el infeliz paciente. Sin embargo , sucede muchas veces por efecto de este mismo espiritu , igual en unos y otros , que los mas dolorosos tormentos no arranquen á los sacrificados ni un solo suspiro. Uno ó dos exemplos escogidos de la historia de los Indios de la America por *Mr. Adair* hará conocer toda la firmeza de un salvage , y probará sin contradiccion que no son exâgeradas mis aserciones.

Hace algunos años que los Indios *Shawanese*s viéndose obligados á dexar sus habitaciones , hicieron prisionero en el camino á un guerrero *Muskohge* , conocido por el nombre de *el viejo Scraný* : despues de haberle apaleado le condenaron al fuego. Sufrió mucho tiempo sin manifestar el menor dolor , y con tanta serenidad como si nada padeciese. Dixo á sus verdugos con tono amenazador , que él era un valeroso guerrero , que habia adquirido la principal parte de este renombre á costa de sus enemigos los *Shwanese*s , y que en el momento de su muerte deseaba acreditarles que tenia sobre ellos tanta superioridad , como quando con-

ducia contra ellos á sus valientes compañeros ; que aunque habia caído en sus manos y perdido la proteccion del Señor de la vida por alguna impureza ú otra ofensa , llevando el arca santa de la guerra contra enemigos jurados , tenia sin embargo bastante valor para castigarse á sí mismo de un modo mas raro del que podia pensar aquella turba vil é ignorante ; lo que executaria si le dexaban libre y le daban un cañon de fusil bien encendido. Esta proposicion les pareció tan atrevida y rara , que no dudaron consentir. Cogiendo entonces el cañon encendido por uno de sus extremos , y sacudiendo con él á todos lados , se abrió paso por medio de aquella multitud armada , pero sorprendida; tiróse al rio desde un alto peñasco, y sumergiéndose fue nadando hasta la otra parte á pesar de las muchas balas; y aunque sus enemigos le iban á los alcances , se metió en un zarzal, por medio del qual atravesó y llegó á su pais con todo el cuerpo lastimado de las espinas.

Los mismos *Shawaneses* habiendo cogido un guerrero de la nacion *Anantoocah* le ataron á un madero segun sus crueles preparativos. Sufrió sin quejarse los mas crueles tormentos , y les dixo con desprecio que no sabian atormentar á un enemigo de consideracion, y que él les enseñaria y se lo haria ver como le proporcionasen los medios. Pidió



le diesen una pipa y tabaco , lo que se executó: despues de haberla encendido, se sentó desnudo , como estaba, sobre los tizones encendidos de las mugeres que le rodeaban, y continuó fumando sin la menor alteracion. Al ver esto , dixo uno de los principales guerreros : tú eres guerrero valeroso, pues no te atemoriza la muerte , y no te quitaria la vida á no estar medio consumido con el fuego ; pero no obstante que eres un enemigo muy peligroso y tu nacion pérvida, verás que sabemos honrar el valor de un hombre, cuyas *rayas de guerra* manifiestan haber sido el matador de nuestros amados parientes : y entonces, como por favor especial, le dieron muerte amistosa con un golpe de *tomahawk*. Aunque este sangriento instrumento estuvo amenazándole algunos minutos antes de dar el golpe , me aseguraron que no se habia advertido la menor alteracion en el semblante de la victima.

La muerte en muchas ocasiones es mas apetecida que temible para los Indios , particularmente en su edad avanzada, quando les faltan fuerzas y actividad para la caza. El padre solicita entonces mudar de clima , y el hijo se apresura á ser el executor quitando la vida al autor de sus dias.

Entre los Chippewais septentrionales quando el padre de una familia repugna conformarse con la costumbre , y es molesta su

vida á él y á sus amigos , viéndose los hijos obligados á sostenerle con el trabajo de sus manos , le proponen la alternativa , ó dejarle en la ribera de alguna isla con una pequeña canoa , remos , arcos , flechas , y una hortera para beber , corriendo así peligro de morir de hambre , ó sufrir animosamente la muerte segun las leyes del pais. Rara vez sucede que no admitan este ultimo partido , por lo que referiré la ceremonia que se practica en tal caso.

Se dispone una choza para los sudores en la misma forma que para la ceremonia de la adopcion; y mientras que el viejo pasa por esta prueba preparatoria , se felicitan mutuamente los de la familia , porque el *Señor de la vida* les ha comunicado el discernimiento necesario para disponer de los viejos y enfermos , y enviarlos al otro mundo en donde serán renovados , y cazarán de nuevo con todo el vigor de la juventud. Fuman luego la pipa de paz , y hacen su banquete de carne de perro. Cantan asimismo la cancion del *gran remedio* en estos términos: „*El Señor de la vida dá valor: todos los Indios saben que nos ama , por lo que le enviamos hoy á nuestro padre para que pueda volverse joven en el otro mundo, y ponerse en estado de cazar.*”

Se repiten las danzas y las canciones , y el hijo mayor mata á su padre de un golpe

de *tomahawk* ; despues pintan el cadaver lo mejor que pueden : le entierran con armas de guerra , y forman una choza de corteza de arbol , con la que cubren la sepultura para impedir que las fieras vengan á incomodarle.

Me mantuve con Mr. Shaw hasta el regreso de mis gentes , y cargué un barco de arroz silvestre y de carne seca , haciendo me acompañasen dos de sus Canadienses.

Mi Indio y su muger que me esperaban en el camino, se admiraron al verme. Quando llegué al lago de la *muerte* , hallé á toda mi gente buena y en buen estado. Durante mi ausencia los habian provisto abundantemente los salvages , y aumentado mi almacen de peleterias por medio del cambio.

---

## CARTA CCCCLXX.

*Continuacion del mismo asunto.*

**E**l lago Monontoye donde habia invernado Mr. Shaw , no es de tanta extension como el lago Esturion. Abunda de excelente pescado y de aves silvestres : el arroz, la avena y otras semillas nacen sin cultivo en las tierras humedas. Son muy pocas las islas de este lago , y hay en él como unos 300 Indios de la nacion Chippeway , que son muy feroces , se complacen en la guerra , y la hacen algunas veces contra los Sioux en el Misisipi. Están ausentes de sus familias á veces quince meses , y rara vez vuelven sin un prisionero ó una cabellera.

Es cosa muy de estrañar que la sed de sangre pueda mover á un hombre á atravesar tan grande extension de tierras , sufriendo fatigas inexplicables , con la incertidumbre del suceso , por satisfacer una pasion que solo el espíritu infernal puede inspirar: no lo es menos que al volver entre los suyos , despues de haber recogido el fruto de sus trabajos , refiera los sucesos de su viage con las demostraciones del mayor regocijo, y se complazca de los tormentos que ha hecho padecer. Los mas terribles excesos de un frenético no igualan á una crueldad semejan-

te : ; felices aquellos que gozan de los beneficios de una sociedad , cuya civilizacion y leyes los preservan de tan exécrables atentados!

Antes de partir para la guerra , el xefe principal llama á consejo : tiene cada xefe un collar de Wampum y una pipa de guerra : el collar , para acordarse de los antiguos sucesos relativos á la nacion contra la que se proponen las hostilidades ; la pipa para fumar al fuego del Consejo. Luego que resuelven hacer la guerra , envían collares y pipas á sus enemigos ; y si estos observan la misma ceremonia , se preparan inmediatamente con la mas firme resolucion para la efusion de sangre.

Un Misionero me contó sobre este particular un hecho que no puede oirse sin horror. Una India , que estaba con él durante su mision , daba de comer á sus hijos , á tiempo que la presentó su marido un Inglés que habia hecho prisionero. Al punto le cortó un brazo , y dió á beber á sus hijos la sangre que salia de la herida. El Misionero la reconvino con la crueldad de esta accion, y mirándole ella con ferocidad, quiero, dixo, que mis hijos sean guerreros , y debo por lo mismo alimentarlos con carne humana.

Durante mi mansion en Catarauqui , capital de los establecimientos realistas en el Canadá , dos quadrillas, la una de Mohawks,

y la otra de Messesawgers se encontraron casualmente. Cambiaron sus peleterias con los traficantes , y se detuvieron á beber el rum que les habian dado por sus mercaderias. Apenas el licor empezó á producir su efecto , la imaginacion acalorada les recordó , que eran de naciones diferentes , y como los Mohawks pretenden siempre la superioridad , la embriaguez excitó su orgullo : al fin se suscitó una dísputa y fue muerto un Indio Messesawger : arrancaronle el corazon , y querian asarle los Mohawks ; pero se lo impidió un Europeo que pasaba entonces junto á la cabaña , y consiguió de ellos que se le cediesen.

Los salvages, asi hombres como mugeres , ponen el mayor cuidado en inculcar á sus hijos ideas de este heroísmo , que son las mas contrarias á la razon y á la justicia. Es horrible el ver que no tienen otro objeto en todas sus acciones sino el satisfacer su rencor , vengándose de las ofensas que les hayan hecho , y que esta pasion sea la regla de su conducta : sin embargo hay algunas excepciones. Puede citarse entre otras su proceder con los traficantes , que se ven precisados á castigarlos rigurosamente quando la embriaguez los arrebatá á los mayores excesos. Debo confesar, en honor suyo , que en casos semejantes jamas los he visto demostrar resentimiento despues de haberse serenado. La

única reflexion que suelen hacer es la siguiente : «amigo , tu me has castigado la noche pasada con rigor ; pero no conservo rencor, porque supongo que lo merecia : el licor me arrastró á ofenderte.» Si acaso conservan algun resentimiento , con un vaso de rum quedan tranquilos. El castigo , quando no están enteramente embriagados , seria muy peligroso , y es preciso evitarlo con mucha precaucion.

Aunque manifiestan muchas veces esta inclinacion sanguinaria , y la satisfacen con facilidad , demuestran sin embargo en algunas ocasiones prudencia y moderacion.

Quando me hallaba en la falda de Pymiscotyan sobre el lago Ontario , tenia conmigo un perro de presa para defender mi persona y mercaderias. Entró un Indio , ya embriagado , á pedirme rum , y sin duda iba á herir al animal : éste al punto le asió de una pantorrilla y le lastimó bastante. Volvióse el salvage á su choza , y no se quejó hasta el dia siguiente , dando á entender deseaba hablar conmigo. Fuí á buscarle , y me enseñó la herida diciéndome esperaba que yo le diese un par de medias en vez de las que el perro le habia roto ; que por lo tocante á la pierna no pasaba cuidado , porque sabia que en breve estaria sana. Le concedí inmediatamente lo que me pedia , y ademas una botella de rum , que me pareció le habia dexado

muy contento , y despues no le oí volver á hablar del asunto.

Volviendo á su modo de marchar para la guerra , las mugeres y los niños van delante en sus canoas cantando canciones de guerra , y se acampan por las tardes al ponerse el sol , porque tienen mucha aversion á caminar de noche. Distribuyen en quatro divisiones quarenta y ocho jóvenes guerreros para hacer la centinela ; y les dan fusiles , arcos , flechas y scoté-wigwas ó corteza, para encender lumbre en caso de una sorpresa repentina.

En sus viages de guerra marchan siempre en fila : quatro ó cinco de los mejores guerreros van delante á un quarto de legua de distancia para hacer la descubierta , y avisar de todo lo que observen. Quando se acampan al anochecer , se tienden al rededor de una grande hoguera con sus armas al lado ; y antes de hacer alto , envian unos veinte guerreros á registrar el pais á media legua en contorno para evitar las sorpresas. Luego que han cenado , apagan todos los fuegos para no ser descubiertos ; el xefe encarga la vigilancia , y señala el parage en que se han de reunir en caso de que sean atacados y obligados á huir por la noche.

Estas cortezas de que he hablado , son de álamo blanco , las que hacen secar los Indios , y las emplean para alumbrarse en la



pesca : la atan á un palo de siete pies de largo el qual está colocado en la proa de la canoa , ó le lleva el que acompaña al que pesca , y tiene asimismo el cuidado de gobernar la canoa.

Al rayar el día se ponen en marcha , y sin hacer caso del mal tiempo , siguen su camino hasta llegar al pais enemigo , despues de haber tomado todas las precauciones que puede inspirar la prudencia humana.

Quando hacen la guerra contra los Indios del Misisipi , procuran matar hombres y mugeres , y se llevan sus hijos para comerciar con los traficantes , quienes los envian á Montreal en donde los emplean en el servicio doméstico. No es tan facil sujetar á esto á los varones como á las hembras: aquellos son mas tercicos , y nacen con horror natural á la idea de esclavitud : ademas son orgullosos y vengativos , y no dudarian dar muerte á sus amos quando se creen maltratados. Las hembras son mas dociles y se civilizan prontamente. El no estar acostumbradas á la vida doméstica las hace enfermizas y languidas ; pero se familiarizan luego con la mudanza , y la prefieren á la vida grosera en que habian sido educadas.

Algunos dias despues de mi regreso al lago de la Muerte , vino del lago Roxo una quadrilla de salvages , llamados Misqui Sakie-

gan , y algunos otros del lago Shabeechevan, ó lago de yerbas silvestres , que dista cinco dias de camino del Manontoye. El lago Roxo se llama así por una aventura notable acaecida á dos famosos guerreros de la nación Chippeway. Cazaban estos junto al lago ; y buscando caza distinguieron á cierta distancia un monstruoso animal que les pareció mucho mas grande que los que habian visto hasta entonces , el qual caminaba lentamente , y se mantenía á la orilla del agua. Persiguieronle resueltos á matarle á todo riesgo: y acercándose á él notaron que su cuerpo estaba cubierto de una especie de musgo , con lo que se aumentó su admiracion.

Despues de haber consultado lo que debian hacer , se acercaron mas y le tiraron un escopetazo sin que al parecer le hiciese la menor lesion. Repitieron los tiros con igual desgracia ; y entonces se retiraron á cierta distancia , y sentándose empezaron á cantar canciones de guerra dirigiéndolas *al Señor de la vida* , pidiéndole su socorro para acabar con aquel monstruo , que era Matchi Manitu ó el espíritu malo baxo aquella figura. Se levantaron luego , y le persiguieron disparando los dos á un tiempo : fue feliz el tiro , y el animal dió varias vueltas al rededor obligándoles á repetir los tiros, hasta que se tiró al agua , y le perdieron de vista. La mucha sangre que derramó puso

roxas las aguas del lago , y de aqui le quedó el nombre del lago Roxo.

Es muy abundante en pescado , y en los parages humedos se cria mucho arroz silvestre. Tambien hay en aquel pais animales de toda especie , varios rios y cascadas del lado del Noroeste. Los Indios gustan de cazar allí por el invierno , teniendo por lo general buen suceso aun en tiempo riguroso. El lago de la Sal es muy pequeño , tiene poca agua y turbia : tendrá unas tres millas de largo. No se halla en él pescado á no ser anguila, gato de mar y sollo ; pero hay muchas ratas de almizcle , y aves silvestres. Desde este lago al Caribú ó de los Renos hay ocho dias de camino.

El lago Caribú , en lengua India Atique, tiene cerca de treinta millas de largo y muchos islotes , parecidos á las mil-Islas en el rio de San Lorenzo mas arriba de Montreal. El agua es profunda y clara , y el suelo muy peligroso. Abunda en grandes truchas, y otros varios pescados ; rodeale una cordillera de altas montañas. Años pasados se habia establecido allí un traficante Francés, pero despues quedó desierto aquel parage. Los Indios cuentan diez dias de camino desde este lago hasta el de Schabeechevan. De el lago Schabeechevan al Arbitibis hay tres lagos.

El lago Arbitibis es de muy grande ex-

tension. Las tierras de alrededor estan llenas de rocas y montañas. Este lago provee á los Indios de pescado y aves silvestres. Las especies aquatiles abundan en esta parte de la América : la naturaleza sin duda lo ha dispuesto así para alimentar las numerosas tribus de salvages que se ven precisadas á venir á estos lagos en busca de su alimento. En su extremidad septentrional hay una gran cascada que sale de un rio de rápida corriente por casi veinte millas de largo. Hay tambien en este rio otras corrientes , cuya rapidez no es menos violenta; la tierra en estos bancos es baxa y arenosa. Desde el lago Arbitibis al del Nido de la Corneja , llamado por los Indios *Carê Sakiegan* , hay una corta distancia. La circunferencia de éste apenas pasa de dos leguas en su mayor extension , y solo es notable por una pequeña isla en el medio, y unas quarenta palmas elevadas , en donde las cornejas hacen sus nidos , por lo que le llaman *Carû Carê Minnesey*. Nada tiene de particular el pescado de este lago ; la mayor parte es de la especie del *emperador*, del qual rara vez comen los Indios. Al extremo del parage hay un rio llamado *Carê Seepi* ó *rio de la Corneja* de rápida corriente por el espacio de veinte millas desde *Neesshemaince Sakiegan* al lago de *las dos Hermanas* , llamado así por encontrarse dos

corrientes que forman un desagüe considerable en el lago. Los Indios de la bahia de Hudson cazan allí con mucho suceso. Los Indios quando suben este rio , se preparan en lo posible para resistir la violencia de su corriente. Dicho rio proporciona gran cantidad de peleterias á la Compañia de la bahia de Hudson.

Siendo la descripcion de este pais , tan poco conocido hasta ahora , una parte principal del objeto que me he propuesto en esta carta , la he emprendido despues de mis conocimientos personales , y de las noticias mas autenticas que pude adquirir de los salvages.

Aunque los Indios son muy diestros para delinear paises en cortezas de arbol por medio del carbon mezclado con grasa de oso , conviene advertir que no puede determinarse lo largo del camino de un dia, y por consiguiente sus relaciones no suministran una exâctitud qual se necesita para formar un mapa geográfico.

Lo que anda un Indio desde que el sol sale hasta que se pone , sea navegando á corriente, ó contra ella , se llama la jornada de un dia. Este vago modo de calcular hace muy dificil al que navega el determinar otra cosa mas que las distancias señaladas por los Indios de un lago á otro.

## CARTA CCCCLXXI.

*Continuacion del mismo asunto.*

Despues de haber descrito los lagos , rios &c. desde el lago de la *Muerte* , paso á continuar la relacion de mi viage desde mi regreso del lago *Manontoye*.

Poco tiempo despues de la aventura de Mr. Shaw llegó una quadrilla de salvages con peleterías y algunas provisiones. Estuvieron conmigo dos dias , y celebraron su banquete con el rum que pude proporcionarles , sin cometer exceso alguno , y retirándose en paz. Poco despues vino otra compuesta de unas ochenta personas entre hombres , mugeres y niños : traian carne seca, semillas y grasa de oso , y ademas ocho lios de pieles de castor , todo lo qual les compré dándoles el rum acostumbrado , con el que se embriagaron : en esta orgia fue muerta una muger y quemado cruelmente un muchacho. Al tercer dia se fueron satisfechos de mi buen trato , habiéndome dexado muchas provisiones. Mejorado el temporal envié á mis gentes al lago para que buscasen las redes que estaban puestas debaxo del hielo, cuyo registro no habia permitido hasta entonces el rigor de la estacion : con gran dolor nuestro las hallaron casi podridas, y ningun

pez en ellas ; pero sabiendo hacerlas tambien como yo uno de los Canadienses , pudimos repararnos de esta desgracia , cogiendo bastante pescado para nuestra subsistencia hasta el mes de Abril.

La estacion fue mas cruel para Mr. James Clark , tambien traficante , pues se le murieron cinco hombres de hambre en el lago Savan , de muy mal pescado, á trescientas cincuenta millas del parage donde yo habia invernado. Los Indios se veian precisados á ir á cazar á tanta distancia , que no podian darles socorro alguno ; y segun las noticias de los traficantes del Noroeste y de los salvages , habia sido este el invierno mas riguroso de que hacian memoria.

Por este tiempo llegó una gran quadrilla de Chippeways ; comerciaron conmigo con su caza , y su embriaguez no acarrió ninguna desgracia. Mientras estuvimos juntos sucedió una cosa notable , que os referiré porque contribuye mucho para conocer el caracter de estos Indios.

Una de las supersticiones de estos salvages consiste en que cada uno de ellos tiene su *Totam* ó espíritu favorable, que cree vela sobre él , y se le representan en la forma de alguna fiera , por lo que no matan ni comen el animal cuya figura ha tomado su *totam* en su concepto.

Aquí vemos que la supersticion trastorna

á todos los infelices que carecen de la luz de la verdadera religion , sin mas variedad que en los nombres de los objetos de su necesidad. En la costa occidental del Africa hemos visto los *fetiches* , en la Luisiana los *manitus*, y en otros paises iguales delirios , como este del *totam*.

La tarde anterior á su partida , uno de ellos , cuyo *totam* era un oso , soñó que si iba á cierta laguna al pie de una alta montaña á cinco dias de camino con corta diferencia de mi *Wigwaum* , encontraria un gran rebaño de dantas , gamos y otros animales ; pero que era preciso que á lo menos le acompañasen diez cazadores buenos. Luego que despertó , comunicó el sueño á sus compañeros , y les suplicó que fuesen con él : lo reusaron , diciendo no querian torcer su camino , y que sus tierras de caza estaban mas cerca ; respetando el Indio supersticiosamente su sueño , porque estos salvages dan el mayor crédito á quanto sueñan , se creyó obligado á obrar en consecuencia , y partió solo. Cerca ya del parage señalado encontró algunos animales de los que habia visto en sueños : disparó al instante un tiro y mató un oso. Como este animal era su *totam* , se llenó del mayor terror , y temiendo la ira del *Señor de la vida* , á quien juzgaba habia ofendido gravemente , se postró en tierra y permaneció algun tiempo como muerto. Vuelto en sí se levantó y



ya habia andado la mayor parte del camino ácia mi habitacion , quando encontró un oso enorme que le maltrató bastante. Quando este Indio volvió , me refirió lo acaecido , y añadió con su natural ignorancia y preocupacion , que el oso le habia preguntado por qué habia muerto á su *totam* ; á lo que habia contestado que ignoraba estuviese entre los otros animales quando disparó el tiro contra todos ; que le pesaba mucho de esta casualidad , y que esperaba se compadeciese de él : que el oso le habia dexado marchar encargándole fuese mas circunspecto en lo sucesivo , y que informase á todos los Indios de esta aventura , para que sus *totams* estuviesen mas seguros , y *el Señor de la vida* no se irritase contra ellos. Al entrar en mi choza me miró con aspecto muy dolorido , y pronunció estas palabras : »Castor , mi fe se ha perdido ; mi *totam* está irritado contra mí , y ya no podré cazar.

Esta idea tan absurda del *totamismo*, por mas extraordinaria que nos parezca , no es peculiar solamente de los salvages. La historia suministra muchos exemplos que prueban la fuerza de estas preocupaciones supersticiosas , aun en hombres que se podian mirar como instruidos y cultos, de lo que solamente referiré un exemplo. Se lee en la historia de la vida privada de Luis XV , entre otras particularidades de la vida de Samuel Ber-

nard, judío y banquero de la Corte de Francia, que era supersticioso como todos los de su nación, y que tenía una gallina negra, de la que creía estaba pendiente su destino: que cuidaba de ella con el mayor esmero; y habiendo muerto este animal, pudo tanto en su imaginación aquella preocupación absurda, que poco tiempo después murió.

Los Indios tienen particular cuidado de los sueños, y algunas veces se valen sagazmente del respeto á éstos para lograr lo que desean, sobre lo qual referiré un lance gracioso.

Hallándose Sir William Johnson en un consejo con una cuadrilla de Mohawks, le dixo el xefe principal, que la noche anterior habia soñado que Johnson le habia dado un hermoso vestido galoneado, y que creía fuese el mismo que traía. Sonrióse Johnson, y le preguntó si realmente lo habia soñado, y al instante respondió el Indio que sí: pues bien, le dixo Johnson, será tuyo; se desnudó inmediatamente, obligando al xefe á que lo hiciese igualmente, y le puso su vestido. El Indio se admiró de esta conducta, y concluido el consejo, partió muy contento y gritando ho, ho, ah! que es como expresan su regocijo.

En otro consejo que hubo, dixo Sir William al mismo xefe, que aunque no acostumbra soñar, habia tenido un sueño muy

extraño despues de la ultima junta. Quiso saber el Indio cuál era , y resistiéndose él por algun tiempo , le dixo habia soñado que el mismo xefe le habia dado una porcion de terreno sobre el rio Mohawk para construir una casa y hacer un establecimiento , cuyo terreno se extendia como nueve millas á lo largo. Se sonrió el xefe ; y mirando con viveza á Sir William, le dixo que si realmente habia sido este su sueño, tendria lo que habia soñado , pero que él se guardaria de soñar otra vez, pues no habia ganado en ello mas que un buen vestido , siendo así que Sir William le pedia una gran cama , sobre la que habian dormido muchas veces sus antepasados. Johnson tomó posesion de la tierra en virtud de un acto Indio firmado de los xefes , y les dió algunas botellas de rum para concluir el tratado. En el dia es un estado considerable ; pero despues de la guerra le han despojado de él los Americanos , y tambien de todos los edificios , que son de mucho valor. Está situado sobre la rivera opuesta á las llanuras Alemanas , cuyo terreno es de los mejores para el cultivo de quantas hay en la America.

Para daros alguna idea de lo zelosos que son estos Indios , os referiré lo que me pasó en esta ocasion con uno que tenia en mi compañía.

Hallándome escaso de provisiones , y

no teniendo conmigo mas que un solo Canadiense , y al Indio y su muger , obligué á éste á que hiciese cierta porcion de trampas para coger martas. Despues que acabó unas doscientas y que las puso en los bosques con el cebo de cabezas de pescado , que es el mejor para estos animales , vino , y le di rum por su trabajo. Todos los dias pasaba mucho tiempo en registrarlas ; y quando caian martas se lo recompensaba de modo que quedase contento. Nada cogió en muchos dias , y reconviniéndole que se empleaba en otra cosa que en registrar las trampas , no me dió respuesta. Comunicué mis recelos al Canadiense , previniéndole que espíase al salvage ; y habiéndolo hecho al dia siguiente , le vió en los bosques asando algunas perdices , por lo que á su vuelta por la tarde le negué el rum que me pidió , diciéndole que no lo merecia. No le agradó la respuesta ; y mirándome con ceño , me contextó que yo le trataba mal , pues á pesar del poco suceso de las trampas , habia puesto en ello el mismo cuidado , y las hallaba regularmente descompuestas , por lo qual ocupaba todo el dia en armarlas. Esta excusa no me hizo mudar de concepto , y le dixé que estaba muy malo el tiempo para darle rum. Conoció entonces que yo tenia sospecha de él , y que no ignoraba su inaccion ; y al instante me manifestó su corazon , confesándome francamente que estaba zeloso

de mí , y que el motivo de no ir á registrar las trampas era para evitar toda comunicacion con su muger , la que facilmente se habria verificado si él se hubiera alejado de casa ; que por esta razon se habia quedado cerca de ella con el objeto de velar , pues sabia que su muger me tenia mucha inclinacion ; pero que si yo le daba rum para desterrar al espiritu malo , procuraria olvidar la injusticia que le habia hecho.

Me pareció conveniente desvanecer sus sospechas , y le di dos frascos de rum , un rollo de tabaco , una camisa , un cuchillo de descabellar , y algunas otras cosas para su muger. Llamó á ésta luego que recibió el regalo para que bebiese con él , y manifestase su reconocimiento á mi generosidad. Luego que empezó á calentarse con el rum , se puso á cantar , repitiendo estas palabras : „No me da cuidado que el Castor ame á mi muger.” Me desagradó este language conociendo que sus zelos se aumentarían á proporcion del licor que bebiese , por lo que me valí de todas las precauciones necesarias , escondiendo sus armas para evitar qualquier exceso. Oyéndole su muger repetir dichas palabras , se irritó , le cogió del cabello , y le maltrató en el rostro. Parecióme entonces que esta era la ocasion de manifestarle mi disgusto , y le dixé que era un loco en ser zeloso ; que yo le habia dado rum para apartar de él

al espíritu malo , pero que habia producido efectos del todo contrarios ; que jamas habia necesitado de su muger sino para hacerme ó componerme el calzado de invierno , y que siempre la habia pagado su trabajo. »Sí , exclamó la muger , es un loco, Castor, y yo le castigaré. Lo executó así inmediatamente rompiéndole la cabeza con una botella de vidrio , y al ver esto los separé.

Muy en breve empezó á repetir su cantinela , continuándola hasta que se le pasó la embriaguez : levantóse entonces , y acercándose á mí , me dixo : »Castor , he visto en sueños al espíritu malo que me advirtió que el traficante me habia robado.» Irritado de sus expresiones , le contexté que jamas habia hablado verdad , y que estaba loco ; mas persuadido de que convenia reprimir un exceso semejante, le castigué fuertemente. Vuelto en sí , me dixo : »Castor , tienes razon, aunque hayas profanado mi cuerpo.» Le manifesté entonces la locura de sus zelos ; pero como estaba encaprichado , no me dió respuesta alguna. Llamó á su muger , que estaba durmiendo , y no habiéndole oído , la llamó segunda vez , y pidió su fusil , su tomahawk y su cuchillo de descabellar. Como tampoco le respondiese , se irritó mucho mas ; y tirándose en tierra , la llamó por tercera vez. Vino ella , y notando su mal humor , le dixo que no tuviese resentimiento alguno con-

tra Castor , pues era buen guerrero y de generoso corazon para con ellos. La mandó traerle una hortera llena de agua , y ponerla en tierra con cuidado entre mis piernas. Mientras ella fue á buscar el agua , me dixo: »Acercate, Castor, y te diré la verdad.» Vino la muger y puso la taza llena de agua en el sitio que su marido deseaba : luego me dixo; »Castor , mete un dedo en el agua , y tenle metido en ella hasta que yo te mande sacarle.» Le obedecí prontamente y al cabo de algunos minutos retiré el dedo quando me lo mandó. Entonces me dixo : Castor , sabes que el marido se llama así porque es el protector de la debilidad , por cuya razon debe defender á su muger , y al mismo tiempo tu no debes insultarme ; mas para no acusarte injustamente, voy á probarte por mis propios pensamientos. Mira, Castor, á mi muger , mira tambien al agua , y dime el lugar fixo donde has metido el dedo : si es que no puedes decirmelo , seguramente me has agraviado. Señalé entonces el lugar ; y mirándonos fixamente á mí y á su muger, no, me dixo , así como tú no puedes asegurar que en este mismo sitio has metido el dedo la vez primera , tampoco yo puedo afirmar que me hayas robado , aunque lo creo tan firmemente como tú crees haber puesto el dedo en donde antes. Confieso que me admiró su incredulidad ; mas no queriendo

irritarle , le dixé que me incomodaba me tuviese por tan malo que le hiciese semejante injuria , y despues de haberle regalado , los despedí encargándole el buen tratamiento de su muger en atencion á su inocencia. Al partir me dixo sonriéndose : „Castor , en adelante asegurate del que envies á registrar los lazos de las martas.”

El adulterio entre los salvages del Norte es castigado generalmente sin forma de proceso por el mismo marido , ya dando de golpes á su muger , ya arrancándola la nariz con los dientes. Es sumamente perjudicial á un traficante el hacerse sospechoso de este delito , porque quando el marido llega á embriagarse , se cambian sus zelos en rabia, y siempre es de temer una cruel venganza, sea el delito cierto ó incierto. Quando un Indio se halla preocupado de alguna sospecha, su resentimiento se aumenta á proporcion del rum que bebe, porque tienen la sagacidad de disimular quando están en su acuerdo. Tales son los funestos efectos del rum , que pone en movimiento todas sus ideas de zelos, en las que subsisten hasta que ó bien se rinden á la embriaguez , ó recobran la razon perdida.

Poco tiempo despues llegó á nuestro alojamiento una quadrilla grande de Indios con su provision de caza de invierno que ellos llaman Kitchi Aztawway ; y componian unas



treinta familias , cada una de veinte personas. El que tiene mas mugeres , es reputado por el mejor cazador , por quanto está obligado á cuidar de su subsistencia con su industria. Los Indios se rien de que los Europeos tengan solo una muger y de por vida: dicen que el buen espíritu los ha formado para ser felices , y no para continuar viviendo juntos , no habiéndo entre ellos una perfecta conformidad de caracter y de genios; brutalidad muy propia de salvages , como hemos visto en otras muchas naciones, igualmente faltas de la luz de la verdadera religion.

Despues de haberles dado varios géneros en cambio de sus peleterias, me pidieron rum, y les dixé que solo tenia una barrica la qual les daria al tiempo de su partida, con lo que quedaron satisfechos ; y quando estaban dispuestos á embarcarse, mandé á mi Canadiense que la llevase á la canoa del xefe.

En esto llevé la mira de evitar se embriagasen en tierra , pues como era tan crecido su número, debia recelar algunos grandes excesos , que quizá hubieran parado en acabar con nosotros para robarnos nuestras mercaderias. De esto hay muchos exemplares , y los traficantes que van á invernar á estos desiertos , están continuamente expuestos á ser muertos y robados , como hubiera sucedido á Mr. Shaw , si yo no le hubiese

socorrido. Pero la avaricia de los Ingleses y Franceses no escarmienta con las repetidas desgracias de esta naturaleza , porque las grandes ganancias de este tráfico les hacen despreciar todos los rigores de la estacion , y hasta la misma muerte.

Ya preparadas todas mis mercancías á excepcion de algunos géneros y una corta porcion de rum que reservaba para los cambios con los Indios que podia encontrar en mi regreso al pais llano , enfardamos nuestras peleterías , y el 23 de Mayo salimos del lago de la muerte con quatro canoas chicas de álamo blanco , cargadas de pieles de castores , nutrias , lobos cervales , zorras , osos , &c.

Antes de continuar la relacion de las particularidades de mi viage, diré como cazan los Indios el oso blanco , y el búfalo. El gran oso blanco , llamado comunmente el oso terrible , es un animal muy temible. Quando salen los Indios á cazarle , van seis ú ocho en cuadrilla : luego que le avistan , procuran rodearle formando un gran cerco : si es que huye , le tiran , mas por lo regular en el invierno le hallan ocupado en chuparse las manos , y en este caso se acercan mas , y forman un cerco doble para que el animal no se escape. Sale fuera de la linea uno de los cazadores para dispararle , y regularmente le hiere : viendose herido el animal persi-

gue al Indio que anda por medio de las filas, y el resto de la cuadrilla descarga sobre él, y le mata prontamente.

En quanto al búfalo no es necesario hacer su descripcion : se sabe que es un animal de fuerza extraordinaria: los Indios dicen que su cabeza resiste á las balas , y siempre le tiran al cuerpo , dirigiéndose al corazon. Quando van en su seguimiento , construyen en varios parages pequeñas cuebas de nieve á los dos lados del camino. En cada una de ellas se pone un Indio armado con arco y flechas para tirar al animal quando pase. Prefieren este medio á la pólvora y balas, por no espantar la demas caza. La nieve impide que el búfalo sienta al Indio, sin embargo de que tiene un olfato muy delicado: luego que el animal cae , le acaban á golpes de tomahawk.

Ademas de los diez y seis Canadienses se habia aumentado considerablemente mi comitiva con unos veinte Indios de los lagos Esturion y Nipegon que nos acompañaban segun su costumbre de seguir al traficante, para ayudarle en los parages en que es menester transportar á hombro las cargas. La vispera de nuestra partida se nos juntaron algunos traficantes , y se detuvieron tambien para acamparse. Nos informaron que una cuadrilla de Indios enemigos de los Nipegones estaba cerca de nosotros , deseán-

do que yo lo noticiase á los salvages. Antes de su llegada se habian despedido de nosotros los Indios del lago Esturion , y los otros deseaban tambien marcharse , pero diciéndoles yo que los necesitaba para ayudarme en el viage , consintieron en quedarse aunque con disgusto.

Descubrimos bien pronto muchas canoas, y al cabo de media hora saltaron en tierra los Indios. Eran estos de la nacion de los Wasses, que siempre están en guerra con nuestros salvages. Forman nacion á parte; se asocian rara vez con otras tribus ; cazan continuamente y solo se dexan ver en la primavera y en el otoño. Los recibimos con mucha cordialidad , y despues de los cumplimientos de estilo nos regalamos mutuamente. Me dixeron que habian oido hablar de mí á algunos Indios del lago de la muerte , y que habian querido verme antes de mi regreso á Tecodondoraghie.

Conocí en breve que no estaban tranquilos mis Indios , y procuré tenerlos separados unos de otros ; pero fueron inutiles mis precauciones , pues su odio reciproco dió lugar á una terrible catastrophe antes de mi partida.

Hicieron nuestros Indios sus chozas , y comenzaron á cantar canciones de medicina para obligar á los Wasses á que admitiesen el convite que querian darles con el objeto

de impedir toda riña entre ellos : pero como yo sabia que los Nipegones no tenian mas provisiones que las que yo llevaba , sospeché que sus intenciones eran muy contrarias de lo que fingian : por esta razon pregunté á un jóven de la quadrilla , que á que fin disponian banquete faltándoles las necesarias provisiones : me respondió , que los Wasses les habian regalado algunas carnes secas , y que con ellas y algunas semillas que tenian pensaban obsequiar á los que los visitaban. Esta respuesta confirmó mis sospechas , porque jamas se acostumbra entre ellos dar un banquete en prueba de amistad , sin convidar al traficante , y como nada me habian prevenido sobre el particular , temi las consecuencias mas funestas.

Quando yo estaba pensando en lo que debia hacer para evitar toda desgracia , interrumpió mis reflexiones un salvage que vino á darme aviso de un plan proyectado para matar á los Indios Nipegones , lo qual habia sabido por una vieja de la quadrilla de los Wasses.

Al cabo de una hora estaban las chozas de los Nipegones en estado de recibir á sus convidados , que se habian acampado en una hondonada rodeada de cedros y matorrales junto al lago. Determinados los Nipegones á descomponer el proyecto de sus pérfidos huespedes , y á castigar la traicion que me-

ditaban , abrieron agujeros en la corteza de sus chozas , y pusieron en ellos fusiles cargados con balas. Cada qual tomó su puesto, y los Wasses en número de diez y ocho trepaban por la montaña prevenidos de cuchillos y horteras para disfrutar del convite, y matar á los Nipegones á cierta señal ; pero se engañaron cruelmente , pues quando se hallaban á proporcionada distancia de las habitaciones hicieron fuego contra ellos , y dexaron muerta toda la quadrilla, á excepcion de una joven de catorce años. Esta , aunque herida de peligro , se adelantó con un fusil, que habia quitado á un Indio , y le disparó á la cabeza de uno de ellos : inmediatamente fue muerta á golpes de tomahawk por un Nipegon de su edad , el qual la arrancó la cabellera , y mostró en su tierna edad la ferocidad que caracteriza á los xefes mas animosos.

Tal fue la recompensa de una perfidia; y aunque interiormente no podia yo menos de aprobar la conducta de los Nipegones, recelaba sin embargo fiarme de estos salvages, y ya habia resuelto despedirme de ellos quando vino á buscarme su xefe para decirme que sentia mucho no poder acompañarme con su quadrilla hasta mas lejos , pues temia la venganza de la nacion de los Wasses, quando llegase á su noticia lo ocurrido, aunque nada mas habian hecho que defen-

derse , por lo qual pensaban en marcharse. Poco despues se embarcaron en sus canoas , separandose de nosotros , lo que me causó particular complacencia. Encontramos al dia siguiente una quadrilla de Indios ; y habiéndolos informado de la desgracia , se afligieron mucho , y me dixeron que los Nipegones se arrepentirian de su imprudente conducta , sin embargo de que conocian que habian hecho bien en precaverse contra los designios de los Wasses. Me preguntaron si habia comprado á éstos sus pieles , porque habian hecho una gran caceria, y traian gran porcion de ellas , lo que me causó mucho sentimiento , pues á no ser por la referida casualidad , sin duda alguna se hubiera aumentado mi carga. Los Nipegones habian recogido catorce fardos de carne seca , y los llevaron consigo : sus peleterias las habian ocultado en los bosques , y no he sabido si despues volvieron por ellas.

Seguimos nuestro viage hasta el lago Esturion , en donde luego que tomamos tierra matamos muchos páxaros silvestres y pescamos gran porcion de peces. Hallamos ademas unos cincuenta salvages Hawoyrark ó Indios de la nacion de los Ratas , con quienes hicimos algunos cambios ; lo mas importante que les di fue rum , porque ya habia consumido todos los demas objetos de este comercio.

Para satisfacer mi curiosidad tuve por conveniente detenerme algunos días. Cayó enferma una joven India, y se empeñó el xefe en que yo fuese testigo de los asombrosos efectos de sus remedios. Como su enfermedad fuese grave y faltase el pronto socorro, me dixo que era preciso *que ella mudase de clima*, es decir, que se moriría. El médico que la asistía afirmó que *matchei manitoú*, ó el espíritu malo la había clavado las uñas de oso, de las que la libraria con sus remedios. Se preparó una choza, y fue despojada la joven de todos los vestidos, á excepcion de su *matcheecoaty* ó saya. La pintaron luego con bermellon, hollin y unto de oso, y haciéndola sudar mucho, principió el mal á disminuirse. Durante la operacion el médico imploraba el auxilio del Señor de la vida, dándole gracias por haberle comunicado los conocimientos necesarios para restaurar la salud: recetó á la enferma un cocimiento de raices, y la curó perfectamente. No pude menos de admirar su destreza, aunque atribuí la cura á la abundante transpiracion de la enferma, causada por los sudores.

Antes de nuestra partida, parió una de sus mugeres un niño, y me causó mucha complacencia el ver la ternura de la madre al darle de mamar, lo qual llaman en su lengua dar la substancia del pecho humano,



expresion que me agradó mucho. El marido estaba tambien muy afanado , y cumplia por su parte con los deberes de un padre tierno, lo que me movió á darle rum para alegrarle , haciéndole beber á mi salud.

Se mostró muy agradecido á mi obsequio ; y dirigiéndose al *Espíritu grande* le daba gracias por el feliz parto de su amada Mentimoye. Mirándome luego con agrado, me aseguró quedaba muy agradecido por el consejo que le habia dado , y que me tenia por un guerrero valiente segun mi generosidad con él y su esposa en el momento mas crítico de sus necesidades. Quando el niño lloraba , decia , que aquello era una expresion del niño para manifestarme su agradecimiento por mis obsequios á sus padres. Al entrar en mi canoa me dixo: »buen animo, Castor, siempre tendrás el paso franco entre los Indios Nipegones. Vuelve lo mas pronto que puedas : entre tanto no dexaré de informar á todos los Indios de tu bondad , y espero que quando nos veamos , tendremos recogida mucha caza , y podremos corresponder con varias pieles á tus generosas acciones.»

Le contesté que siempre habia amado á los Indios ; que los Chippeways me habian adoptado , y que me consideraba como de su tribu : que volveria quanto antes pudiese, bien provisto de mercaderias para sus familias , y que estaba muy agradecido á su afec-

to para conmigo. Al partir les di un vaso de licor ; y despidiéndome de ambos seguí mi camino.

Esta sencilla relacion manifiesta, que los salvages son capaces de todos los afectos mas tiernos de la naturaleza , aunque algunos los pintan mas feroces que las mismas fieras. No hay duda que en sus venganzas son unos monstruos ; pero en lo demas se dexa ver en ellos mucha sensibilidad y ternura.

El 10 de Agosto llegamos al pais llano, en donde encontré otros traficantes que habian estado invernando en varias partes de lo interior de aquellas tierras , particularmente en las del Noroeste. Esperamos allí nuevas mercaderias de nuestros corresponsales , y nos aprovechamos de las provisiones que nos habian quedado , las que reunimos en un almacen comun. En medio de la escasez no dexamos de regalarnos, contándonos mutuamente nuestras aventuras ; pero ninguno habia padecido tantos trabajos como yo, sino Mr. Shaw á quien libré de la muerte.

Poco despues de nuestra llegada nos enviaron nuestros corresponsales sus comisionados con un nuevo surtido de mercaderias y provisiones , lo que nos causó mucha alegria , pues habiamos estado largo tiempo sin trigo y grasa , y ausentes de Michillimakinac por espacio de catorce meses. Entregué

mi provision de pieles , que consistia en cerca de ciento y cincuenta fardos ; cargué las canoas de nuevas mercaderias ; y despidiéndome de mis compañeros dispuse mi partida para lo interior de las tierras con intencion de pasar otro invierno entre los Nipegones. Mas antes de continuar la relacion de mis aventuras , no puedo prescindir de hacer algunas observaciones sobre las penalidades de este género de vida de los traficantes.

Mi salario se reducía á ciento y cincuenta libras esterlinas cada año , las que eran bien ganadas si se atiende á mis conocimientos en la lengua de los Chippeways.

Iba á lo interior de las tierras solo con trigo y grasa, y sin poder contar con otras provisiones , pues estas dependian de la casual venida de los salvages. Aunque generalmente era afortunado en la pesca , y recibia ademas frecuentes socorros de los Indios , esta subsistencia era muy precaria , y en el lago de la muerte pasé muchos trabajos.

Tenia conmigo diez y seis hombres , y por casualidad un Indio y su muger á quienes alimentaba y gobernaba , pues de su conservacion pendia en gran parte mi existencia. Era de mi obligacion estar siempre alerta , como el único que podia hablar con los salvages quando llegaban. Me faltaba tiempo para cazar , y me era forzoso observar si los Canadienses hacian su deber.

Estaba por lo mismo en continuo movimiento, y deseaba con impaciencia llegase la primavera á darme libertad.

Si se atiende al sumo cuidado que exigen las mercaderias para impedir que las hurten; á la inquietud y temor de ser asesinado por una cuadrilla de beodos siempre dispuestos al insulto, sin que yo me atravesase á manifestar resentimiento; y á los disgustos que era preciso sufrir despues de un cambio ventajoso de todas las mercaderias hasta poner el fruto de mi trabajo en poder de aquellos por cuya cuenta traficaba; todos dirán que no puede haber situacion mas triste que la de este empleo. Muchas veces me sorprendia al pensar en la obligacion en que me habia constituido, la qual me hacia sacrificar la edad mas florida en un trafico, para cuyas fatigas y peligros no habia premio que fuese bastante. Estoy persuadido de que solo continuaba en un estado tan penoso y dificil por la idea lisonjera de mi superioridad á los demas como interprete.

## CARTA CCCCLXXI.

*Expedicion segunda á lo interior del pais.*

Creo no os será desagradable la relacion de los sucesos que me han ocurrido en mis expediciones á lo interior de estos paises , pues no solo aprendereis el modo con que se hace el trafico con los salvages , sino tambien el caracter y costumbres de estas naciones. Nunca os haré perder el tiempo en particularidades que nada instruyan ; pero no omitiré ninguna de aquellas circunstancias que dan mas clara idea de los pueblos por donde viajo , que las descripciones mas prolixas de sus usos y costumbres. Además causa mayor placer el ver obrar y hablar á los mismos hombres puestos en la escena , que el oír una relacion de lo que piensan y practican. Esto supuesto , proseguiré la relacion de mi segundo viage , en que me sucedieron cosas notables.

Salí del pais llano el dia 13 de Agosto con quatro canoas , y la misma gente que habia invernado conmigo en el lago de la Muerte. Llegué al rio Brochet que va al lago Superior , y hace muchos giros en el espacio de siete millas : es muy profundo y abundante de pescado con particularidad de sollo,

del qual toma el nombre. Mientras estuvimos en tierra , encontramos una numerosa cuadrilla de Chippeways , y algunos salvages de la nacion de los Ratas , los quales nos dispusieron un convite de carnes secas , pescado , &c. Habia entre ellos un Indio llamado Ogasby ó Caballo , tenido por perverso aun entre los de su tribu , lo que me hizo andar cuidadoso durante nuestro acampamento. Les compré sus pieles , y les di rum , con lo que tuvieron una orgia que duró tres dias y tres noches. Fueron muertos en ella cinco hombres , y quemada cruelmente una muger. Luego que se disiparon los efectos del licor , comenzaron segun costumbre á reflexionar sobre su extravagante conducta , y todos se manifestaban arrepentidos sino Ogasby , que parecia alegrarse de la desgracia sucedida ; y me informaron antes de partir que habia pensado en matarme y robarme. Para frustrar su intento procuré acariciarle , y le hize dormir en mi choza , favor que apreció ; y creo que por algun tiempo le hizo desistir de su intento. Aunque no me inquietaba su compañia , tuve por conveniente no perder de vista á mi enemigo : por la mañana le di un vaso de rum , y le prometí una botella de dos azumbres , con el objeto , segun expresion de los Indios , de ahuyentar de su corazon al espíritu malo. Quando toda mi gente estaba dispuesta á

embarcarse , di el licor al xefe de la quadri-  
lla , y á Ogasby sin noticia de los otros una  
botella mas de lo ofrecido , en la qual habia  
echado yo una infusion considerable de láu-  
dano. No sospechando cosa alguna , se la  
echó á pechos y apretándome la mano me  
dixo : «amigo mio , á tu salud ; é inmedia-  
tamente quedó sepultado en un profundo  
sueño , que le duró , segun supe despues,  
doce horas , imposibilitándole para hacer da-  
ño. Poco tiempo despues un Indio que le  
aborrecia , y buscaba ocasion de vengarse,  
le mató á golpes de tomahawk. El mayor de  
sus hijos le quemó y colocó sus huesos en la  
punta de un madero alto , por ser el princi-  
pal xefe de la tribu.

Continuando nuestro viage , llegamos á  
un parage de transporte de poca extension,  
llamado le Portage la Rame , en donde el  
viento nos hizo detenernos nueve dias , y  
hallamos allí varios Indios detenidos por la  
misma causa.

Luego que pudo pasarse con seguridad  
el lago Superior , seguimos nuestra ruta por  
medio de rápidas y peligrosas corrientes que  
nos impedian caminar, y nos causaron gran-  
des dolores en todo el cuerpo. En semejan-  
tes ocasiones que exigen los mayores esfuer-  
zos, no hay distincion alguna de amos á cria-  
dos : aquellos deben trabajar igualmente que

éstos para obligarlos al mejor desempeño de su obligacion sin dar motivo á quejas.

Con viento favorable viajamos hasta el lago Cramberris , llamado así por la abundancia de semillas de este nombre que hay en los pantanos.

Nos detuvimos allí dos dias para descansar del trabajo que habiamos tenido en luchar contra las corrientes. Luego pasamos adelante hasta un pequeño paso de transporte , junto á la entrada del rio Nipegon , y es un conjunto de peñascos , que es preciso pasar para evitar la gran catarata de que hablé en mi primer viage. En esta época teniamos muy poca caza ; pero por fortuna matamos tres osos , con los que nos mantuvimos algunos dias , pudiendo conservar de este modo alguna carne seca que llevabamos.

Desde aquí fuimos al lago llamado el Nido del cuerbo , que tiene cerca de doscientas millas de circunferencia. Hay en él muchas islas que proveen á los Indios de infinidad de páxaros silvestres : tambien se hallan osos y castores ; y los Chippeways sacan de allí mucha caza.

Durante nuestra mansion vino del lago *Arbitibys* una quadrilla de Indios , que no estaban satisfechos del traficante con quien habian tratado , y se proponian ir á Michillimakinac ; pero advirtiendole que yo entendia



su lengua , hicieron cambios conmigo , y me regalaron carne y pescado. Sucedió entonces un lance que me fue muy util , porque me hizo andar con cautela en mis tratos con los salvages.

Deseando algunos xefes ver mis fusiles, me fue forzoso para que pudiesen exâminarlos, abrir las caxas de cada uno contra toda mi voluntad por estar el tiempo bueno , y ser ya tarde para llegar á la tierra en donde debia invernar antes que cayese mucha nieve. Habéndolos mostrado, cargaron quatro para probarlos. Mientras que ellos se empleaban en esto, estaba yo ocupado en coordinar las mercancías que habia descompuesto para complacerlos. Luego que concluí , cogí los fusiles sin advertir que estaban cargados, solté el gatillo , y el tiro hirió por desgracia en la oreja á uno de los xefes , abrasándome la polvora el rostro, de suerte que creí perder la vista. Fue tan pronta la descarga, que pareciendo al xefe premeditada , me reconvinó con el daño que le habia hecho , amenazándome con la venganza. Sin embargo, pude persuadirle que habia sido casualidad, y le consolé de la pérdida de su oreja , que era grande y hermosa , lo que la hacia mas apreciable en su opinion. Fue fortuna el no haberle muerto , pues sin duda hubieramos sido víctimas del resentimiento de sus compañeros.

Los Indios tienen gran vanidad en las orejas grandes y anchas, y esto los expone muchas veces á que se las arranquen. Es muy comun entre ellos perderlas en las riñas que suceden en sus embriagueces: quando no han hecho mas que rasgarselas, vuelven á coser los pedazos con nervios de gamo, y facilmente las reunen.

Al otro dia nos despedimos y seguimos nuestro camino hasta Shecarke Sakiegan, ó el lago Hediondo, cuya corriente es muy violenta, y en él hay muchos patos y anades. Cazamos allí un dia con gran suceso, y al amanecer del siguiente nos embarcamos con viento favorable hasta que llegamos al lago Sihabeechvan, ó de las yerbas silvestres. Tiene éste cerca de ciento y ochenta millas de circunferencia; se compone de muchas islas, abunda de pescado y de las semillas que se hallan en el Cramberry; está seis jornadas del lago de la Muerte. Hay al extremo un despeñadero de agua que sale de un rio del mismo nombre, y se comunica directamente con las aguas que van desde el fuerte Albany á las tierras fronterizas de la bahia de Hudson: tiene casi treinta dias de camino, que es muy embarazoso para los traficantes. Los Indios se exponen á las corrientes mas violentas sin el menor recelo: rara vez padecen desgracia alguna, y concluyen su viaje en una tercera parte menos de tiempo sin

detrimento alguno en sus canoas , bien que á veces quedan inservibles. En tal caso se ven precisados á hacerlas nuevas para poder continuar ; pero como tienen mucha corteza de alamo y superior destreza , les bastan tres dias para hacer una capaz para tres personas y las provisiones necesarias , con un camarote para guardar las peleterias. Habitan en este lago doscientos cincuenta cazadores buenos, que cogen gran porcion de pieles de castor , por lo que nos establecimos en él, movidos tambien de la abundancia de pescado , arroz y semillas , que en el invierno son socorros muy apreciables.

Despues de haber asegurado mis canoas y dado de comer á mi gente, marché con dos Indios á buscar un parage á proposito para hacer una casa. Luego que le hallé, hice construir un edificio de cincuenta pies de largo y veinte de ancho con dos separaciones , una para las mercaderias , y otra para nuestra habitacion. Despues de esconder el rum en los bosques , y de poner todas las cosas en buen estado , preparamos lo necesario para la pesca; y como el lago empezaba á helarse , dividí mi gente en dos cuadrillas , para que se empleasen , la una en la caza , y la otra ( á excepcion de uno que siempre quedada en casa ) en hacer la provision de leña para el invierno. En el espacio de tres semanas juntaron la leña suficiente, y luego fueron

los leñadores á juntarse con la otra cuadrilla ocupada en la pesca. Esta fue tan feliz, que no teniendo por qué temer el hambre, vivimos mas tranquilos que el año anterior.

Pasados unos diez días llegó con caza una gran cuadrilla de Indios , de los quales no conocí á ninguno, por no haber inverna- do antes tan lejos en lo interior de las tier- ras. Manifestaron placer de ver un trafican- te establecido entre ellos , y mucho mayor en que yo hablase su lengua; pero se aumen- tó su gozo quando les informé que yo era guerrero como ellos , y les hice ver en mi cuerpo las señales de mi adopcion. Inmedia- tamente mandaron á sus mugeres que prepara- sen las chozas y dispusiesen un banquete. Mientras tanto los Indios vinieron uno á uno á mi casa, y sentándose en el suelo, comen- zaron á fumar y mirarme con gran compla- cencia. Luego que les dí tabaco y otros gé- neros , el xefe viejo llamado *Mattoyash* ó la *Tierra* , me abrazó por el cuello , y habiéndome besado en una mexilla , me habló así.

»Doy gracias al Señor de la vida porque nos ama y nos envia un traficante que abrirá su corazon para conmigo y mi gente. Buen animo , jóvenes , no permitais que se entristezcan vuestros corazones : alejad de vosotros al espiritu malo. Nosotros amamos á todos los traficantes , porque hemos oido hablar de su humanidad para con los salvages : cree-

mos que tienen el corazon abierto, y que sus venas corren tan claras como el sol. Es verdad que nosotros los Indios perdemos el conocimiento quando estamos embriagados, pero esperamos que no harás caso de esto, y si te quedas en nuestra compañía, nos esmeraremos en cazar para vosotros con ardor.”

Concluido su discurso se levantaron todos, y cogiéndome por la mano, me llevaron á su cabaña. Apenas habia entrado en ella, uno de los guerreros me cubrió con un gran manto de piel de castor que estaba preparado para mí, me puso un collar de wampum, y no cesó de cantar canciones al Señor de la vida mientras comimos el xefe y yo. Acabada la comida llevé á mi casa dos de estos Indios, y les dí dos barricas de rum y diez rollos de tabaco, con otras varias cosas, por lo qual me entregaron toda su pelateria. Tuvieron despues su banquete, que duró tres dias y tres noches sin mas desgracia que haber deslomado una madre á su hijo. Tambien les dí una porcion de municiones para la caza de invierno; y se fueron muy contentos de la acogida que habian hallado. No puedo menos de referir el medio que tomé por precision para tranquilizar á una vieja India, mas incomoda que el resto de la cuadrilla, la qual me atormentaba incesantemente porque la diese licor. Puse en un vaso

de rum quarenta gotas de infusion de cantaridas y otras tantas de laudano, y quando vino á importunarme la dí la dosis que tenia dispuesta. La bebió sin reparo, y como ya estaba algo embriagada, comenzó á cantar: aun no contenta me pidió mas; y repitiendo la misma dosis cayó en tierra privada de sentido. Dí orden á mi Canadiense para que la llevase fuera de casa y la pusiese junto á su wigwaum, donde estuvo diez horas en un profundo sueño con no poca satisfaccion mia. He hallado el láudano por muy util, y se debe tener generalmente por un artículo esencial para el comercio con los Indios, por ser el unico medio para salir bien de sus embriagueces, evitando los excesos á que se abandonan.

Poco tiempo despues vino á buscarme una quadrilla de quarenta Indios con algunas peleterias, gran cantidad de carne seca, y grasa de oso, todo lo qual compré por un poco de rum. Les aconsejé que lo llevarsen para el camino, y se conformaron con mis deseos, embarcándose en un estado de sobriedad perfecta.

Siempre procuré persuadirles que llevarsen consigo el rum; pero rara vez lo conseguí. Es incomprendible el trabajo que cuesta el velar sobre ellos quando este licor obra, ademas del peligro de la vida y de los bienes.

Despues de su partida , me mantuve cerca de un mes con un solo hombre , por estar los demas ocupados en la pesca y en registrar los lazos de martas. Una y otra expedicion fueron felices , sobre todo la primera , pues me traxeron cerca de ocho mil peces , que colgamos segun costumbre para que se helasen. Quando el tiempo está riguroso , cada uno sale dos veces al dia á cumplir con lo que le está encomendado , aunque haya abundancia de provisiones.

A principios de Diciembre llegaron dos Indios recién casados , á quienes dimos un vaso de rum , con que se alegraron mucho. Viendo yo que la muger estaba contenta , la supliqué que me cantase una cancion amorosa , lo que executó así al punto.

### *Cancion.*

„Verdaderamente amo á aquel , cuyo corazon es semejante al dulce jugo de la caña de azucar , y es hermano de la hoja del trebol , que siempre está verde y brillante.”

Agradecí este obsequio , dando á su marido una botella de rum para que gozasen de las dulzuras del amor , no temiendo desgracia alguna por ser poco el licor para embriagarlos. Tampoco temia los zelos del marido: tenia muy presente la aventura del lago de la

128 EL VIAGERO UNIVERSAL.

Muerte , de la que habia librado felizmente.  
Por la mañana se fueron, dexándome en re-  
compensa pieles de castor , de oso , y de  
nutria.

*Fin del Quaderno LXXIII.*





## EL VIAGERO UNIVERSAL.

QUADERNO SETENTA Y QUATRO.

---

### CARTA CCCCLXXII.

*Segundo viage á lo interior de Canadá.*

**P**asado algun tiempo, llegó un Indio con sus dos mugeres y tres hijos : dirigiéronse al punto á mi casa , y se sentaron junto al fuego. En la fisonomia del Indio me pareció advertir alguna mala intencion , y procuré observarle atentamente. Le pregunté cómo le habia ido en la caza ; y me respondió que creia que el Señor de la vida estaba irritado contra él , pues aunque habia tirado á muchos animales y gastado toda su municion, no habia muerto ninguno. Este es un modo figurado de explicarse, que no me dexó duda de que era un perezoso , y que por consiguiente no debia tener ninguna confianza en él. Añadió que su familia habia estado algunos dias sin provisiones, y que esperaba animase yo sus corazones , y le franquease mi amistad. Mandé que cociesen pescado , que

comieron con gran apetito , particularmente las mugeres y los niños.

Le hice varias preguntas acerca de las tierras en donde cazaba , y me contextó que era de la bahia de Hudson , y que venia de tan lejos por haber tenido noticia del establecimiento de algunos traficantes en el lago Hediondo; y que sabiendo que habia en él mucha caza, habia creido que recogeria muchas pieles. Vi palpablemente la falsedad de quanto me decia , y le consideré como un vago, pues no vendria de tan lejos á no haber desagradado su conducta á los empleados en los fuertes de la Compañía , haciéndose indigno de su confianza. Mirándome con mucha osadía , me pidió un fusil , una manta y municiones : yo se lo negué, lo que sintió mucho. Salió de la casa , y habló en voz baxa con una de sus mugeres. Presumí que esto seria una liga contra mí , y me puse alerta. Pasados algunos minutos volvió á renovar su solicitud , diciéndome : »rezelas fiarme quarenta pieles ? yó te las pagaré en la primavera.» Le respondí que solo fiaba á los buenos cazadores , y que estaba cierto de que él era un holgazan , que vivia sin industria ; que le aconsejaba volviese á la tribu de su origen , y solicitase socorro de aquellos que le conocian mejor que yo. Esta reprehension de su negligencia ( de que me arrepentí despues ) despertó en su corazon al espiritu malo : me de-

xó baxo el poder de su *matchi manitu*, y se fue á su canoa hablando seriamente con sus mugeres.

Mi compañero que los observaba , espíó su conducta con cuidado , y vió que el Indio se esforzaba en cortar su fusil con una lima para ocultarle mejor baxo el manto. Luego que lo consiguió , le cargó y volvió con él escondido. Siendo esto una prueba convincente de sus perversas intenciones, previne á mi compañero que se pusiese á un lado de la puerta , y yo me puse al otro esperando el momento de su entrada en la casa. Al pasar por el umbral le derribé en tierra de un garrotazo , y quitándole el fusil , le dí tantos golpes , que nos fue forzoso llevarle á su canoa , en donde le aguardaba toda su familia ; y mandé á todos que dexasen la tierra , amenazándolos con hacer pedazos la canoa y abandonarlos á la corriente. Al parecer se afligieron mucho mugeres y niños, y obedecieron mi orden con repugnancia; por cuyo medio salí victorioso de estos bárbaros , y esto me libró de un gran peligro, como vamos á ver.

Algunos dias despues de su partida llegó un Indio , y me dixo que otro traficante como yo , establecido en el lago de *la Sal*, habia sido muerto por un salvage , cuyas señas me dió. No dudé que fuese el mismo que habia proyectado matarme, y enteré al Indio

de todo lo ocurrido. Me dió la enhorabuena de mi felicidad en haberme librado de él, por estar reconocido este salvaje en toda su tribu por un perverso, que habia muerto á su hermano y á una de sus mugeres en la ultima caza, por cuyo motivo los de su cuadrilla le habian echado de ella. Deseando saber individualmente este suceso, le supliqué me refiriese todas sus particularidades. Me dixo que las sabia de un salvaje que habia encontrado casualmente, y á quien las habia contado el matador; que el Indio, frustrados sus proyectos contra mí, habia continuado su viage con el espiritu malo en su corazon, y habia llegado á la casa del otro traficante, en la que pidió rum y tabaco, que le fue dado; pero que advirtiéndole el traficante que nada traia para cambiar, habia entrado en sospechas contra él; que estando fumando, el Indio le habia pedido fiado, lo que reusó el traficante, diciéndole que no solo era mal cazador, sino que tenia corazon de plomo: que esta imprudente respuesta habia irritado al Indio, quien viéndole que estaba solo en casa el traficante (los demas habian ido á la pesca) esperó el momento favorable; y quando el traficante se baxó para encender su pipa, le dió un golpe en la cabeza, robó algunas cosas de casa, y se marchó.

Con esta noticia despaché seis Indios

con uno de mi confianza , para que procurasen salvar las mercaderias : llegaron con felicidad , cogieron todas las peleterias , y trajeron consigo á los criados del traficante asesinado , á los que emplee en mi servicio. Cerca de seis semanas despues , un salvage de la tribu , á la qual el Indio habia ofendido, y que habia oido hablar de su reciente traicion , despues de haberle improporado muchas veces su detestable baxeza , le mató á golpes de tomahawk , le cortó la cabeza , y la llevó á mi casa para enseñarla á mis Indios.

La infeliz suerte de este traficante presenta un triste exemplo de la situacion peligrosa de todos los que se emplean en este tráfico , y una leccion util para los que tengan relaciones de comercio con los salvages : y de aquí se podrá inferir que es mas prudente disimular con ellos que manifestarse quejosos , ó intentar tomar satisfaccion de sus agravios.

A fines de Enero llegó una quadrilla de Indios de la nacion de los Ratas de Sehekar-kistergoan ó del lago Cabeza del Hediondo, que está entre los lagos Nipegon y Manontoye. Traian provisiones y pieles por las que les dí rum segun costumbre , del qual bebieron á discrecion sin hacerse ningun daño. Despues de su partida nos hallamos escasos de provisiones por serme preciso cuidar de

una familia mas numerosa, pues habia agregado á mi servicio la gente del traficante asesinado. Nos vimos reducidos á algunos pescados y á una corta cantidad de arroz silvestre para la subsistencia de diez y ocho personas, siendo la racion de cada uno como dos libras entre arroz y pescado.

Me he admirado muchas veces de que el caldo de pescado no estuviese mas recibido siendo tan bueno ; pero me falta instruccion en la medicina para decidir si es saludable. El caldo de esturion es delicioso , y dexa un gusto agradable ; mas como tambien aumenta demasiado el apetito , segun he experimentado , solo se debe tomar quando hay caza con abundancia. Es muy comun este pescado en Albany , se llama baca de Albany.

Continuaban los hielos , y no venian los Indios á aliviar nuestras necesidades : por esta razon nos fue forzoso quitar el pelo á las pieles de castor , y cocer estos cueros que tienen el gusto de tocino.

Despues de sufrir los mayores apuros, aconsejé á mi gente que hiciese lazos para cazar martas , y los colocase en los bosques como lo habia hecho el invierno anterior en el lago de la Muerte , con lo que nos mantuvimos algun tiempo ; pero no era lo suficiente para nuestras necesidades. Llegó por fin una cuadrilla de Indios con diez barcos cargados de carnes y pieles , lo que nos hizo

recobrar nuestro ánimo y valor. Mis criados los habian descubierto á cierta distancia , y aunque débiles por la cruel hambre , se pusieron sus raquetas ó zapatos de invierno para salir á recibirlos.

Es de admirar el esfuerzo de la naturaleza en sostener los trabajos , y el valor que recobra quando se le presenta algun alivio: se borra entonces de la memoria todo lo pasado , y parece que corre nueva sangre por las venas. Las personas acostumbradas á la vida tranquila y regalada no conocen el placer de un socorro inesperado , ni el de ponerse á comer en un desierto. El hambre no necesita de salsas , y no hay manjar tan desabrido que no lo sazone la necesidad.

Conociendo los Indios nuestra miseria en los semblantes flacos y macilentos , nos dieron todas sus provisiones que consistian en carnes de oso , de ratas y ratones. Se puso inmediatamente una caldera al fuego, y comimos con gran apetito. Esta comida nos fue refocilando , y los Indios entre tanto se complacian de haber aliviado nuestra necesidad.

Los salvages , aunque feroces , poseen algunas virtudes que hacen honor á la naturaleza humana ; y dan tales pruebas de bondad y nobleza , que los hombres mas benéficos apenas podrán igualarles. No conocen aquellas ideas viles y abatidas , que deshon-

ran á muchos ricos , que se tienen por ilustres y civilizados : el conocimiento que tengo de su caracter me hace creer , que mirarian con horror la conducta poco generosa de aquellos á quienes la Providencia ha colmado de beneficios. Es muy loable la generosidad de los salvages en medio de su pobreza : quando se visitan unos á otros , se hacen regalos mutuamente , y lo mismo executan quando llega á sus aduares algun extranjero. Exercen la hospitalidad con el mayor desinterés, como hemos visto ya en muchas ocasiones.

Concluida la comida , el xefe que hasta entonces no habia querido incomadarnos, me pidió tabaco , y habiéndolo fumado algun tiempo , me dixo que tenia que comunicarme malas noticias , recibidas por medio de algunos Indios acerca de Mr. Fulton que estaba entonces en Shekarkistergoan , cuya relacion le era muy dolorosa , porque él mismo estaba muy affigido del caso. Le supliqué que acabase la pipa , y bebiese un vaso de rum antes de comenzar la historia. Al mismo tiempo le manifesté mi admiracion , por no haber sabido nada de esto , habiéndolo traficado durante algunos dias con una quadrilla de salvages de la nacion de los Ratás , que venian de aquel lago. Respondióme , que habia encontrado á estos salvages , y les habia contado lo ocurrido con admiracion suya; pero como los criados de Fulton no habian



vuelto de la pesca , quando ellos se habian marchado del lago , no se habia tenido noticia del suceso hasta despues de su partida.

Mr. Fulton se vió precisado á repartir su gente en dos quadrillas , la una para cazar y pescar , y la otra para quedarse con él. Componian la primera Carlos Janvier, Francisco St. Ange y Luis Dufresne , todos naturales del Canadá , quienes marcharon equipadós de hachas , cuchillos y de todo lo demas que necesitaban para la pesca. En el espacio de ocho dias llegaron á un lugar á propósito en donde hicieron una choza , en la qual vivieron cómodamente por algun tiempo : mas habiéndoles faltado pescado y caza se vieron atormentados del hambre ; en cuya situacion , me dixo este xefe , que el espíritu malo se habia apoderado de Janvier, quien como mas fuerte resistió el hambre mejor que sus compañeros , y trató de efectuar el proyecto diabolico que habia formado de dar muerte al primer Indio que se le presentase , lo qual habia comunicado á sus compañeros. Se hallaban en el mayor apuro, quando Janvier distinguió á cierta distancia un salvage , y volviendo á su choza informó á los compañeros del socorro que se acercaba: se levantaron al momento á pesar de su mucha debilidad : llegó el Indio y descargó su fardo que se componia de dos nutrias , y dos liebres que entregó á Janvier , quien las

recibió con gran satisfaccion , y las hizo cocer sin limpiarlas , tanta era su hambre. Devoraron muy pronto este oportuno socorro, y segun el gusto con que habia comido Janvier , y la satisfaccion que manifestaba en su semblante quando miraba al salvage , esperaban los compañeros que desistiese de su proyecto. A la mañana siguiente les dixo el Indio , que sentia no poder serles util por mas tiempo á causa de faltarle municiones , pero que iba á proveerse á donde estaba Mr. Fulton.

Janvier , cuyo corazon se mantenia insensible al buen proceder del salvage , suplicó á éste que le ayudase á arrimar al fuego un gran leño por estar sus compañeros imposibilitados de hacerlo. Condescendió el Indio , y al baxarse para cogerlo , le mató Mr. Janvier de un hachazo , le arrastró hasta la puerta de la choza , le dividió en pedazos , y movido de su feroz barbarie puso en una caldera la porcion de carne que le pareció necesaria para una comida. Cocida ésta , precisó á Francisco St. Ange , y á Luis Dufresne á que tomasen su parte , y besasen la cruz que traía colgada al pecho jurando por todos los santos que no revelarían lo que acababa de suceder , y amenazándolos con igual suerte si se atrevían á decirlo. Intimidados con la amenaza , y no dudando que así lo efectuase , le prometieron secreto. Ven-

cida ; pues , la primera repugnancia , y movidos del hambre que padecian , comieron con exceso de tan horrible manjar , y cayeron enfermos inmediatamente sintiendo los dolores mas violentos. Entonces se quejaron entre sí de que su mal procedia de haber comido la carne del Indio ; y oyéndolo Janvier los trató de locos y picaros , y les preguntó con un escarnio insolente , qué parte del hombre les habia parecido mejor. Los infelices se contentaron con responder, que se sentian enfermos sin poder indicar la causa. Como no tenian otras provisiones , en pocos dias dieron fin del Indio , y determinó Janvier comer carne humana , sino podia adquirir otra. Con este fin buscó pretexto de reñir con St. Ange , bien cierto de que Dufresne no se mezclaria en nada. Queriendo sin embargo justificarse con éste , dilató el manifestarse hasta que pretextando que no podia contener su cólera , preguntó á Dufresne si no merecia St. Ange la misma suerte del Indio, por haberse atrevido á decir que habia de revelar el secreto que solemnemente habia jurado ocultar. Temiendo Dufresne malas resultas si le contradecia , le respondió que hallaba reprehensible á St. Ange : al oir esto descargó Janvier un hachazo sobre St. Ange , y le dexó muerto : luego le hizo pedazos , y coció una porcion de su carne, obligando á Dufresne á comer de ella , sin

que éste se atreviese á mostrar la menor repugnancia. Por fortuna de Dufresne se mejoró el tiempo , cogieron pescado con abundancia , y determinaron volverse adonde estaba su patron. Janvier lleno de orgullo con sus ideas de superioridad, precisó á Dufresne á llevarle en una embarcacion india hasta la casa de Mr. Fulton : ¡cruel obligacion! ley afrentosa para un infeliz casi aniquilado! La resistencia era inutil, y por lo mismo hizo de la necesidad virtud , y obedeció á su tirano con apariencia de buena voluntad. Durante el viage , le recordó Janvier muchas veces su juramento y las funestas consecuencias que resultarian si revelaba el secreto , asegurándole que una muerte pronta seria su castigo.

Agradó su vuelta á Mr. Fulton , porque necesitaba de toda su gente , pues los Indios venian diariamente á traerle su caza. Luego que llegaron , preguntó por St. Ange , pero no le contestaron. Se dirigió entonces á Janvier , el que respondió que habia ido á caza con un xefe llamado Onnemay , y que no tardaria en volver. Le desmintió uno de los Canadienses diciendo , que no podia esto ser verdad , por haber marchado Onnemay de la casa de Mr. Fulton el dia anterior : á lo que replicó Janvier que quizá se habria engañado en el nombre de este xefe , por no serle familiar la lengua India ; y temiendo

Dufresne que todo se descubriese , mudó de conversacion para complacer á Janvier.

Pasaronse algunos dias , y no parecia St. Ange , por lo que preguntado nuevamente Janvier , llamó á Dufresne para que confirmase sus aserciones , como lo hizo movido de temor. No satisfecho Mr. Fulton, los examinó separadamente : nada pudo sacar de Janvier ; Dufresne despues de algunos rodeos concluyó con declarar que habia jurado no revelar cosa alguna ; pero que St. Ange no volveria jamas. Procuró Mr. Fulton persuadirle que no era delito el violar un juramento semejante. Llegó por ultimo á convencer á este Canadiense , que lejos de ser obligatorio este juramento delante de Dios, era por el contrario un pecado odioso la ocultacion de la verdad ; que no debia temer la venganza de Janvier ; y que Fulton se obligaba á ponerle en salvo de todas las resultas de su declaracion. Así convencido y animado Dufresne , lo descubrió todo , suplicando á Mr. Fulton que le guardase secreto, lo que éste le prometió hasta que se renovase la conversacion, para cuyo tiempo quedó Dufresne en referir todas las particularidades en presencia de Janvier. Se vió éste acosado muchas veces por la gente de Mr. Fulton para que les diese algunas luces acerca de la ausencia de St. Ange , pero siempre observó un obstinado silencio ; algunos de

ellos llegaron á acusarle de que bien lo sabia todo, y recibió estos ataques con indiferencia.

Recogió Mr. Fulton todas sus mercaderias , y se dispuso á dexar la tierra donde habia invernado , de la que salió luego que todo estuvo arreglado. La primera noche despues de su partida cargó Mr. Fulton un par de pistolas: instruyó asimismo á su gente de lo que le habia descubierto Dufresne , y del castigo que pensaba dar al asesino por una atrocidad semejante. Salió despues de su tienda , y se vino junto al fuego al rededor del qual estaban sentados los Canadienses. Se tocó de intento la conversacion de S. Ange, y dijo Mr. Fulton que habia sido crueldad dexarle en los bosques , culpando principalmente á Janvier , que como xefe era el mas responsable. Irritóse éste viendo tocar este punto , y contestó que el St. Ange era hombre para guardarse á sí mismo, y que no habia sido encargado á su cuidado. Entonces acusó Fulton á Dufresne , quien segun lo concertado declaró todo lo que habia pasado , refiriendo por menor la conducta de Janvier. El malvado intentó vengarse inmediatamente de esta calumnia , como él la llamaba , y negó con el mayor descaro y los mas solemnes juramentos la acusacion que se le hacia. Creyendo Fulton que ya era tiempo de quitarse la mascara , le preguntó para confundirle , *quál*

*era en el hombre la parte mas sabrosa?* respondió Janvier con la mayor prontitud y osadia , que esto lo sabrian los que hubiesen comido carne humana ; pero acosado y reducido en fin á la imposibilidad de defenderse , dixo con cólera que eran los *pies*; animado su acusador con esta confesion , le apuró mas y mas hasta que confesó los hechos de que se le acusaba , declarando que en igual situacion hubiera muerto á su propio hermano.

Mr. Fulton no pudo contener por mas tiempo su indignacion , y dixo á Janvier que era un perverso por haber muerto á un inocente Indio que habia tenido la generosidad de aliviar sus necesidades , por haber comido su carne como un Caribe , y finalmente, porque ademas de esta accion tan atroz habia aumentado sus delitos , dando muerte deliberada á un hombre sin defensa, su compañero y amigo; que era el oprobio de la naturaleza humana , que no debia estar por mas tiempo entre los vivientes , y sin dexarle replicar ; le tiró un pistoletazo á la cabeza. Mandó á sus criados que le enterrasen , y por la mañana siguió su viage hasta Michillimakinac. Luego que llegó se presentó al Comandante , quien despues de haber examinado el asunto , le dió por absuelto ; pero le previno que no se arriesgase á volver á aquel pais donde habia sido

muerto el Indio , por si los salvages habian oido hablar de esta aventura , y conservaban algun resentimiento de la muerte de un hombre de su tribu , lo que exponia á los inocentes á sufrir por los culpados.

En el mes de Febrero vino á visitarme un traficante vestido de cuero : le acompañaban tres Indios , y habia salido cinco dias antes del fuerte Albany. La curiosidad de verme , me dió , habia sido el motivo de su viage , pues jamas habia oido que otro se hubiese internado para invernarse , á no ser los empleados en la Compañia de la bahia de Hudson. A la sazón me hallaba yo con pocas provisiones , y me era preciso mantener ocho hombres ademas de los Canadienses del traficante asesinado.

Luego que le hice la pintura de mi modo de vivir , se admiró de los trabajos que habiamos pasado. Le llevé á mi almacen , y le manifesté los fardos de pieles de castor que habia juntado , con lo que se aumentó su sorpresa , pues no concebía cómo habia sido posible transportar una suficiente porcion de mercaderias que igualase al valor de aquellas peleterias.

Al amanecer se despidió de mí , deseándome el pronto arribo de algunos Indios que pudiesen sacarme de una necesidad tan grande , surtiéndome con abundancia de los comestibles mas nutritivos y gustosos.



Poco despues de haber partido el traficante , vino á buscarnos una quadrilla de unos cien Indios. Por mi desgracia tenia poca provision de rum , siendo éste de la mayor importancia para el comercio con los salvages. Luego que llegaron quisieron beber, pero yo les dixé que hiciesemos antes el cambio de todas sus peleterias. Concluido el trato insistieron nuevamente , y habiéndoles dado el rum que habia podido reservar , se embarcaron muy contentos.

En el mes de Abril llegó la ultima quadrilla , y no sabia qué hacerme, porque no tenia mas que una corta porcion de rum: vine precisado á aumentarla , mezclando tanta agua con el rum , que me resultó una cantidad quadruplicada , pero muy floxo: fraude muy comun entre los traficantes. Diles ademas algunas ropas en cambio de sus peleterias , y antes de embarcarme , les hice el discurso siguiente : »Buen animo , amigos migos, no os inquieteis; siempre os he manifestado un buen corazon , y bien sabeis que os amo tiernamente, y lo mismo á vuestras mugeres é hijos. Por tanto vivid tranquilos si tardo mucho en volver. Espero que el Señor de la vida me dará fuerza y valor para volver entre vosotros , y traeros mercaderias. Ahora, como sabeis , que no tengo azucar en mis labios, ni punta en la lengua , y que mis orejas no estan cerradas , ni mi corazon ofus-

cado, espero por lo mismo que me entreguéis vuestros cuchillos, fusiles y tomahawks, y que no mostrareis mal corazon antes de empezar á beber, de modo que yo pueda hallaros en buen estado á mi regreso. Yo hablaré con resolucion al gran xefe Inglés en Michillimakinak, y él os abrirá su corazon.”

Concluido este discurso, recogieron sus armas y me las entregaron. Les di entonces una gran porcion de rum, devolviéndoles sus armas para convencerlos de la buena opinion que me merecian, y de que no dudaba procederian segun mis consejos. Inmediatamente me embarqué en mi canoa, y quando empezamos á bogar, me hicieron una salva con sus fusiles, á la que contesté con otra.

Continuamos nuestro viage sin novedad particular hasta llegar al rio del Hediondo, en donde yo habia herido casualmente la oreja á un xefe, como he dicho antes. Encontré allí á dos jóvenes recién casados, y algunos salvages de la misma quadrilla que tanto me habian divertido con sus canciones amorosas en el mes de Diciembre anterior. Deseando adquirir un conocimiento perfecto de sus usos y costumbres, les hice varias preguntas, y entre otras cosas me instruyeron en las formalidades que observan los Chippewais en sus galanteos, cuya

relacion me parece no os será desagradable.

Quando un Indio desea casarse y tiene ya hecha la eleccion en su corazon , acude al padre de la novia , y le pide su consentimiento en los términos siguientes : »Padre mio , yo amo á vuestra hija : ¿ quereis concedermela para que las tiernas raices de su corazon puedan unirse con las del mio , de modo que el viento mas impetuoso jamas pueda separarlas” ?

Si el padre consiente , conciertan una junta , para la que se prepara el novio por medio de sudores. Se presenta en fin delante de su dama , se sienta en tierra , y fuma una pipa : mientras está fumando se ocupa en tirar á la novia cien pedacitos de madera del largo de una pulgada, uno á uno, y quantos coga en una hortera de corteza , tantos regalos tiene que hacer el amante á su padre , y éste los considera como precio de su hija. Luego da el joven guerero una comida á toda la familia , y concluida danzan y cantan canciones de guerra. Despues de esta fiesta y de los mutuos regalos entre el novio y los parientes de la dama , el padre cubre á entrambos con una piel de castor , les da un fusil nuevo y una canoa de corteza , con lo que finaliza la ceremonia.

Al tiempo que los Franceses se hicieron dueños del Canadá era muy estraña la cere-

monia del matrimonio entre los salvages. Quando deseaba un amante declarar su pasión á su novia, procuraba visitarla por la noche, y en presencia de algunos de sus amigos, lo que se executaba del modo siguiente.

Entraba en el wigvaum, cuya puerta por lo comun era un cuero, y se acercaba al hogar en que habia fuego. Encendia en él la punta de un palo, y acercándose á la novia la tiraba tres veces de la nariz para despertarla. Todo esto se hacia con decencia; y como era costumbre, no se espantaba ella de semejante libertad. Esta ceremonia por ridícula que parezca, se continuaba de tiempo en tiempo por espacio de dos meses, portándose los amantes con la mayor honestidad.

La muger renuncia su libertad en el momento en que se casa. Es una esclava dedicada á su esposo, que no pierde de vista sus prerrogativas por un solo instante. Adonde quiera que vaya debe seguirle, sin atreverse á irritarle con la menor negativa, pues seria castigada con rigor, y á veces con la pena de muerte. La mayor libertad que le concede se reduce á baylar y cantar en su compañía: por lo regular no hace el marido mas caso de su muger que si fuese una persona estraña é indiferente; quando ella por el contrario está obligada á dedicarse

á todos los cuidados de la casa , lo que hace con toda resignacion por habito ó insensibilidad absoluta.

Sobre este particular me contaron el siguiente suceso. En un lugar llamado la *Crique du castor* , como unas veinte y cinco millas del fuerte *Pitt* , una India viendo á unos Blancos que llevaban leña acuestas , tomó su hacha , y les llevó en muy poco tiempo una gran carga de leña. Habiéndola puesto junto al fuego , les dixo que lo hacia esto no solo por compasion , sino porque miraba como un escandalo que los hombres se ocupasen en los oficios de las mugeres.

Los hombres consideran á las mugeres como unicamente destinadas para parir y sufrir todas las penalidades de la vida domestica : en quanto á los hijos , prefieren los varones á las hembras , porque esperan que sean guerreros valerosos. Por la misma razon que tratan á la mugeres como verdaderas esclavas , hacen poco caso de sus hijas , á quienes , á lo mas , juzgan dignas de servir á los guerreros , y de trabajar en las obras que deshonorarian á los hombres.

Continuamos nuestro viage al lago del Nido del Cuervo , en donde matamos algunos patos y anades , que en esta estacion del año saben á pescado. Nos detuvimos allí diez dias para ponernos en estado de seguir

lo restante del viage con mas vigor. Nos embarcamos al amanecer del tercer dia, y llegamos á la *grande costa de la Roca*, en donde fuimos tan afortunados que matamos dos osos, comida muy delicada; y habiendo tenido algunos momentos desocupados para condimentar su carne, nos regalamos como si estuviésemos en una ciudad.

Llegamos hasta el lago Cramberry, en el que cogimos pescado y quantos granos pudimos llevar. De aquí pasamos á *Portage la Rame*, en donde nos precisó el viento á detenernos algunos dias; pero en todo este tiempo no nos incomodó visita alguna. Por ultimo, con viento favorable nos dirigimos ácia el rio *la Pique*. A la llegada me acordé de los peligros en que me habia puesto el salvage Ogasby en el año anterior, pero me tranquilizó la memoria de su muerte, y el saber que ya no era el terror de los traficantes.

En esta ocasion experimenté, como en otras muchas, que quando oprimen al corazon tristes memorias ó ideas afflictivas, la Divina Providencia nos envia los alivios que no podiamos esperar. Este transito repentino de un estado á otro lo solemos atribuir á nuestra prudencia, como tambien la felicidad de haber salido de los peligros que nos amenazaban. Los Indios piensan mejor; dicen que el Señor de la vida es quien nos da aquella serenidad de animo que nos saca

del peligro , y quien nos procura el alivio. Hasta en sus necesidades diarias recurre el Indio al Señor de la vida : á él atribuye sus victorias y sucesos ; y quando se ve vencido y atado á un palo , le tributa gracias por el valor que le da para abrir sus venas. Con esta confianza sufre tranquilo los mas crueles tormentos , y en medio de los dolores mas fuertes provoca la barbara ferocidad de sus enemigos.

Aunque los Chippeways , y la mayor parte de las naciones Indias de la América Septentrional tienen iguales ideas , es preciso confesar que no es general esta opinion. Los Mattaugwesawacks , se dice , que no reconocen un Ser supremo ; y si tienen felicidad en la guerra , atribuyen todo el mérito de la victoria á su valor y destreza. Pero aunque no creen en el Señor de la vida , no por esto dexan de tener algunas ideas supersticiosas. Están persuadidos á que hay ciertos lugares frecuentados por los espíritus malos , cuyo poder temen ; y por la impresion que hacen en ellos dichas ideas , huyen de estos lugares. Otra prueba de su supersticion es que si alguno de ellos muere casualmente , conservan un pie ó una mano : le salan , y secándole se sirven de esto como de preservativo contra toda desgracia : de lo que resulta que aunque no reconocen el poder de un espíritu bueno , temen sin embargo el del malo. Continuamos

nuestro viage al pais llano , en donde nos detuvimos algun tiempo en compañía de los traficantes que habian pasado como nosotros el invierno en estas islas , y en la de otros muchos que llegaban con mercaderia para surtir á los que debian volverse. Concluido mi contrato me volví á Michillimakinac , y despues de haber visitado al Comandante , y dado cuenta de mi comision , me retiré al cabo Chippeway , en un sitio fuera del fuerte , en donde viví con una familia India que me habia enseñado á hacer los mackis-sins , ó zapatos de raqueta para caminar por la nieve.

---



## CARTA CCCCLXXIII.

*Continuacion del mismo asunto.*

**D**urante mi mansion en el cabo Chippeway, los Oficiales me convidaron muchas veces á dormir en sus cuarteles en el Fuerte ; pero acostumbrado á hacerlo en los bosques , preferia por lo regular este género de vida.

Unos traficantes que venian del Misisipi me refirieron la historia de un tal Ramsay, que con un hermano suyo habia tenido la fortuna de librarse de una tribu de la nacion de los Poes. Estos son muy enemigos de los Ingleses, á quienes hacen todo el daño posible quando van ó vienen del Fuerte San Josef, en el que están establecidos con anuencia suya varios traficantes Franceses.

Parece que los Canadienses fueron convidados por los salvages á desembarcar , y creyendo Mr. Ramsay que querian cambiar algunas pieles , mandó á su gente que fuesen ácia la ribera. Hallándose éste en pie en su canoa se le acercaron tres guerreros de dicha nacion que estaban ocultos en el agua , le sacaron con violencia y le llevaron á la ribera. Las gentes de Ramsay saltaron en tierra inmediatamente y se disponian á seguir á su amo ; pero viendo junto á sí once Indios , y sospechando mala intencion en

los xefes , se volvieron á sus canoas dexando la de Mr. Ramsay y su hijo , y navegaron ácia una isla vecina , esperando las resultas del peligro que amenazaba á sus amos con una próxima muerte.

Ataron los Indios á un arbol á Mr. Ramsay custodiando á su hijo con cuidado : despues pasaron á la canoa de la que sacaron todo el rum que podian beber : comenzaron luego sus canciones de guerra , y encendiendo una grande hoguera al rededor del tronco á que estaba atado Mr. Ramsay , empezaron á insultarle tratándole de vieja cobarde , y precisaron á su hermano á que los acompañase en decirle improperios. El modo que tienen estos salvages de matar á sus prisioneros es el siguiente.

Quando prenden un guerrero , le llevan á una choza , y despues de atarle á un tronco le ponen en la mano un instrumento con cascabeles llamado Chessaguoï , el que tiene que tocar cantando la cancion de guerra de los muertos »Señor de la vida , miradme como un valiente guerrero ; yo he expuesto mi cuerpo contra el espíritu malo.»

Concluida esta cancion desatan al prisionero , y le hacen correr baquetas por medio de dos filas de mugeres armadas con varas delgadas. Despues de este tormento se dispone una comida de carne de perro con sebo de oso y semillas , de la qual tiene que comer.

la victima. Le vuelven luego á atar al tronco al rededor del qual amontonan leña : las mugeres la encienden , y el prisionero quemándose canta su cancion de guerra. Recojen despues sus huesos , y los atan al estandarte de guerra que es un palo largo pintado con vermellon.

Se cuenta que los de la nacion de los Followens ó avenas silvestres , matan á sus mugeres é hijos antes de ir á la guerra , para que en caso de ser vencidos , no tengan los enemigos prisioneros de su nacion.

Luego que los Poes empezaron á experimentar los efectos del rum, registraron las ataduras que eran de corteza de mimbres , é hicieron poner leña al rededor del tronco, con el fin de que todo estuviese pronto para quando gustasen quemar al prisionero. Poco despues le desataron , y le llevaron á la caldera de guerra, para que hiciese su comida de muerte , que consistia en carne de perro y de gato montés con grasa de oso y semillas silvestres. Conociendo Mr. Ramsay el caracter de los Indios, lo hizo al parecer con resignacion , y les dixo que le gustaba. Le llevaron al lugar del suplicio , y atado al tronco les pidió con serenidad permiso para echarles una arenga antes de mudar de clima , en lo que condescendieron y les habló así.

»A la verdad , el Señor de la vida me ha enviado á estos Indios , cuyos corazones re-

bosan sangre envenenada ; mas ya que se proponen hacerme mudar de clima , iré con valor á un pais mas favorable para el tráfico, en donde hallaré Indios buenos. Siempre me han conocido por hombre lleno de ternura para ellos , sus mugeres é hijos , desde que soy traficante : saben que les he abierto mi corazon en todas las ocasiones , pero hoy el espíritu malo ha cerrado sus corazones para hacerme mudar de clima de lo que me alegro , porque soy mas conocido en el pais adonde voy , y por mayores guerreros que estos. Ya miro á todos los xefes como á unas cobardes viejas ; y siendo yo el Peshshekey, ó búfalo , voy á beber mi último trago con ellos , y llevaré estas noticias á los guerreros que hallaré en otro clima.”

Habiendo oido su discurso con mucha atencion se dispusieron á matarle. Advirtió Mr. Ramsay su intencion , y dixo á su hermano que no se acobardase , porque esperaba librarse de su furor. Le suplicó que les diese rum , y que tuviese constantemente llenas de carne sus calderas. Siguió su hermano sus instrucciones , y les distribuyó rum con abundancia. Luego que Mr. Ramsay los vió tan embriagados que no habia porque temer daño alguno de ellos , dixo á su hermano que le desatase. Ya libre , se ocuparon los dos hermanos en echarles rum en las bocas hasta privarlos enteramente de sentido. Ar-

rebatado entonces de indignacion , acordándose de su bárbaro intento de matarle , y ayudado de su hermano , los degolló á todos, cargó en su canoa lo que le habian robado, y se alexó de la ribera con la mayor prontitud posible. Sus gentes se le juntaron á alguna distancia , y se aturdieron al verle sano y salvo. Despues de haber compuesto sus cargas, siguieron su viage por varios caminos ; pero Mr. Ramsay no se atrevió á volver por aquel pais.

Por este tiempo formaron los traficantes Indios una compañía de milicias , á la que me agregué en clase de Ayudante y Teniente. Por el mes de Junio de 1780 nos llegó de Misisipi la noticia de que los traficantes habian depositado sus pieles en la praderia de los perros en donde hay una poblacion considerable construida al modo Indio , baxo la guardia de Mr. Longlad , Interprete del Rey.

El Oficial que mandaba en Michillimakinac , me rogó que acompañase á una partida de Indios y Canadienses hasta el Misisipi, en lo que convine gustoso. Marchamos con treinta y seis Indios meridionales de la nacion de los Outigaumies , y de la de los Sioux , y con veinte Canadienses en nueve canoas grandes cargadas de regalos.

Al quarto dia nos acampamos en el lago de los Hediondos, llamado así, á mi entender, porque los Indios que habitan estas costas,

son naturalmente muy sucios. Hallamos en él muchos gamos , osos , maiz , melones y otras producciones. Los Indios meridionales tienen muchas aldeas , y están mas civilizados que los del Norte : el clima es muy cálido , y la naturaleza mas fecunda , lo qual les proporciona sacar frutos de la tierra con poco trabajo. Sus casas están cubiertas de corteza de álamo , y adornadas de arcos , flechas y otras armas de guerra : sus camas son de corteza y esteras de juncos.

Continuamos nuestro camino ácia el hermoso rio Onisconsin, que tiene una rápida corriente de seis leguas, la que anduvieron en día y medio nuestras canoas. Vimos en él muchas ánades , patos y otros páxaros de agua. Acampamos en los bancos de arena , y nos propusimos partir al rayar el alva ; pero fue mordido uno de los Indios por una serpiente de cascabel.

Mr. Beatty refiere que predicando un día á los Indios y otras personas en una casilla junto al rio Juniata , se introduxo en el auditorio una serpiente de cascabel , la que mataron sin desgracia. Añade que antes de volver en sí la gente del susto , se advirtió en el concurso otra serpiente de diversa especie , la que tambien mataron sin mas resultas que la turbacion de los que allí se hallaban , lo que le sorprendió mucho ; y en efecto es cosa estraña que estos reptiles hu-

biesen podido entrar sin que nadie los encontrase.

Los Indios dicen que quando una muger está de parto , la ayuda á parir con facilidad el tener en la mano la cola de una serpiente de cascabel : como quiera que esto sea , lo cierto es que los Indios llevan consigo la bolsa en donde se encierra el veneno de este reptil , quando van á la guerra.

Esta casualidad dilató nuestro viage hasta aliviarse el infeliz paciente , lo que consiguió cortándose la parte herida , aplicando sal y pólvora , y poniendo encima hojas de bejuco roxo. Se puso en breve en estado de poder seguir su camino , sufriendo sus dolores con el valor propio de los salvages. Al amanecer del dia siguiente acampamos junto al rio : llovia con abundancia , y nos hicieron algunas cabañas de corteza. Paseándose uno de ellos por los bosques á alguna distancia, descubrió una pequeña choza de troncos , en la qual halló un cadaver de un Blanco , con los brazos cortados. Conjeturamos que se habria establecido allí , y que le habria muerto algun Indio perverso , poco tiempo antes, pues aun no estaba corrompido : antes de partir le dimos sepultura.

Al otro dia llegamos al sitio llamado las Horcas de Mississipi , en donde hallamos doscientos Indios á caballo , de la nacion de los Zorras , armados con arcos y

flechas. Parecióme que no les agradaba nuestra vista, como me lo advirtió Warbisha, jefe de nuestra cuadrilla. Quando ibamos á tomar tierra, desmontaron de sus caballos, y estaban observándonos. Los Sioux me preguntaron si tenia miedo ; y les contexté que estaba acostumbrado á ver mayor número de salvages, mas temibles que ninguno de los Indios meridionales. Dió orden Warbisha para tomar tierra, y al punto que lo hicimos, los Zorras dieron las manos á nuestros Indios y los convidaron á ir á su campo. Al cabo de una hora dispusieron un banquete que se reducía á cinco perros Indios, osos, castor, gamo y raton, cocidos con grasa de oso, y mezclados con semillas. Los Indios despues de haber comido cantaron y danzaron : hubo en seguida un consejo, y el jefe de los Zorras habló á Warbisha en estos términos.

»Hermanos, nosotros somos dichosos en haberos visto, y no tenemos un corazon mal intencionado ácia vosotros. Aunque nos diferenciamos en el lenguaje, nuestros corazones son los mismos : todos somos Indios, y nos tenemos por felices en saber que nuestro gran Padre comun tiene piedad de nosotros, nos envia con que vestirnos, y nos da fuerzas para cazar.»

A este discurso contestó así Warbisha. »Verdad es, hijos mios, que nuestra



Padre comun me ha enviado por este camino á recoger las pieles que hay en la Praderia de los Perros , baxo la guardia del Capitan Longlad, para que los *Cuchillos grandes* ( los Americanos ) no vengan á robarlas : he venido con el *Blanco* ( hablando por mí ) para daros con qué vestiros , y municiones para la caza.”

Finalizado este discurso , distribuimos los regalos , echamos las canoas al agua , y nos separamos de los *Zorras* del modo mas amigable y fraternal.

Despues de siete dias de viage llegamos á la Praderia de los Perros , en donde hallamos las mercaderias enfardadas en una choza de troncos de arboles , custodiadas por el Capitan Longlad y algunos Indios que se admiraron al vernos. Nos detuvimos algun tiempo , tomamos cerca de trescientos fardos de las mejores peleterias , y llenamos con ellas las canoas: seis que sobraron , los quemamos porque no los cogièse el enemigo , ya que no podiamos llevarlas , y seguimos nuestra vuelta á *Michillimakinac*. A los cinco dias de haber partido , nos informaron que los Americanos venian á atacarnos ; pero á pesar suyo estabamos enteramente libres del alcance. A los diez y siete de haber salido de la Praderia de los Perros llegamos al lago de los *Hediondos*, en el que estaba acampada una partida de

Indios. Nos embarcamos al dia siguiente , y llegamos á Michillimakinac despues de ochenta dias de ausencia.

Habiéndome surtido de mercaderias salí de Quebec para Tadoussac , que está al extremo del rio Saquenay , junto al de San Lorenzo. Como á unas nueve leguas de Quebec hay una aldea , en la que habitan los Indios de Loreto , que son de la nacion de los Hurones. Abrazaron el Christianismo por medio de los Jesuitas , y siguen la religion Católica. Sus mugeres tienen excelente voz, y con la mayor gracia cantan hymnos en su lengua. Cultivan la tierra , y llevan sus producciones al mercado. Sus casas son firmes y bien construidas al modo de las de los Canadienses. Al revés de la mayor parte de los Indios , rara vez beben licores espirituosos. Son muy altos , robustos y bien hechos : llevan el pelo muy corto por delante, y no gastan gorros ni sombreros. Por lo que hace á la barba , aunque apenas se distingue , es á semejanza de la de otros salvages; pero tienen cuidado de arrancar todos los pelos de la mandíbula superior , y de la barbilla con un hilo de alambre que enroscañ en forma de espinzas , y por esta razon todos los traficantes llevan consigo este objeto del comercio para surtirlos.

Lahontan se engañó sin duda , quando hablando de los salvages dice que no tienen

barba. El Lord Kaims padece el mismo error : y asegura que no se halla un pelo en el cuerpo de un Indio , á excepcion de las pestañas , las cejas , y el pelo de la cabeza.

Advierte Mr. Adair que esta observacion carece de fundamento , como pueden asegurarlo quantos han comunicado con salvages: y Roberto Rogers , que conocia mejor que otro alguno á los Indios , dice que hacen desaparecer enteramente su barba , lo que acredita sin duda que naturalmente no son desbarbados.

Me ha movido á estas observaciones la lectura de los ensayos del Lord Kaims sobre la Historia del Hombre , en donde no solo sostiene que los Indios no tienen barba , sino que esta hypotesis le sirve de fundamento para imaginar una creacion particular del pais , error absurdo.

Tadousac está al lado del mar , al Norte del rio de San Lorenzo. Habitan dicho lugar algunos Indios , llamados Montañeses , que se alimentan principalmente de pescado.

Hay en él un Sacerdote Francés , y una Iglesia para los Indios , que todos son Católicos. Pasé en esta aldea unos quince dias , en cuyo tiempo no dexaron de cruzar por los alrededores los corsarios Americanos. Una mañana , sin embargo de la niebla , pudimos distinguir un navio á corta distancia.

El Sacerdote y los Indios se asustaron : un traficante Inglés se unió conmigo para solicitar que los Indios no dexasen su tierra, á lo que se opuso el Sacerdote ; insistí en que fuesen conmigo algunos Indios á reconocer aquel navio, si era posible, bien que sospechaba fuese un corsario Americano. Seguimos á lo largo de la ribera sin poder distinguir los cañones que traia ; nos volvimos á nuestro campo , y en virtud de mi súplica me acompañaron los Indios para atacarle. Nos embarcamos en las canoas, y quando estabamos cerca , advertimos que habia anclado , y que era una embarcacion poco temible. Habiendo yo subido por medio de un cordel al navio , se asustó el Capitan, y se aumentaron sus temores al verse rodeado de canoas llenas de salvages , y armados todos de fusiles y tomawks. Sin embargo , se acercó á mí , y me preguntó qué necesitaba ? á lo que no contexté. Volvió á preguntarme si queria algun bizcocho ? y habiéndole respondido que no, entraron á bordo los Indios ; y no teniendo el Capitan mas que siete hombres , quando los nuestros llegaban á quarenta bien armados , dudaba lo que debia hacer. En fin, queriendo sin duda alguna complacerme , dió orden á su gente para que traxesen rum y bizcocho. Mientras que fueron por ello los marineros , supe

que era un navio de mi nacion , con lo que me alegré mucho , y quedamos todos muy amigos.

Al dia siguiente enfermaron los Indios de una fiebre epidemica que les privó del uso de sus miembros , causándoles un gran delirio. Tambien á mí me acometió con mucha fuerza ; pero gracias á los beneficos socorros del Sacerdote Francés que tenia una caja de medicamentos , me restablecí en el espacio de tres semanas.

Como se aproximase el invierno , me fue forzoso continuar el viage. Caminamos veinte y un dias por entre mucha nieve, y anduvimos unas cien leguas por el pais Saquenay , lo que nos fatigó demasiado, hasta que por ultimo llegamos á un lugar llamado Checootimy. A medio camino rio arriba donde está este puerto , corre un arroyo de agua salada. Residen allí algunos Indios y un traficante , con quien pasé el invierno cazando y matando muchos animales , y me despedí de él al entrar la primavera , siguiendo mi camino hasta el lago San Juan de la parte de allá del rio Panebacash ó lago Schaboomoochoine, situado al Noroeste del Arbitibis , del que dista unas siete jornadas.

Me acampé junto á las caidas del rio Panebacash , y á fuerza de subir , llegué hasta una alta montaña para registrar un grande

abismo de cerca de veinte toesas de profundidad , y de tres de ancho en la boca. Cogí allí un pedazo de mineral de tres pulgadas en quadro , cuya corteza era negra y delgada, y rompiéndola parecia amarilla. Lo llevé á Quebec , y se me perdió casualmente, lo que sentí no poco , pues algunos amigos que lo habian visto , creian que era de mucho precio.

En este viage me adelanté por lo interior de las tierras cerca de ochenta leguas mas que ningun traficante. El unico establecimiento que se halla en esta parte del Canadá , es en el lago San Pedro , en el que habia antiguamente una casa francesa en donde residia un traficante Inglés.

Llegué al lago Schaboomoochoine el dia 26 de Mayo de 1781. Solo me proponia pasar en él algunos dias ; pero llegando unos Indios me aseguraron que era muy apropiado para invernar , prometiéndome al mismo tiempo surtirme de pescado y pieles, con lo que resolví quedarme en él : hice una casa , y tomé á mi servicio dos Indios con sus mugeres , á los que encargué cazasen; y habiendo echado nuestras redes , en pocas horas cogimos muchos peces ; como por otra parte abundaba el pais de aves , siempre teniamos dos principios para comer.

El 17 de Junio llegó una cuadrilla de Indios , quienes se admiraron al ver un tra-

ficante en donde ningun otro se habia establecido anteriormente ; pero aun se sorprendieron mas al oirme hablar en su lengua.

Mientras estuve junto á este lago , vi gran número de serpientes. Paseándome un dia por los bosques , descubrí una entre la yerba : inmediatamente cogí un palo largo , y toqué con él ligeramente en su cabeza , con lo que se movió al instante , y pude oir sus cascabeles. Entre tanto que yo observaba lo brillante de sus colores , que excede á toda expresion , se enroscaba para tirarse á mí , lo qual me avisó el peligro en que me hallaba : dió un golpe muy fuerte que la dexó aturdida , y repitiendo los golpes la maté. Midiéndola hallé que tenia cinco pies y medio de largo y quatro pulgadas de grueso. Tenia en la cola nueve cascabeles , lo que segun la opinion general indica otros tantos años ; mas no creo que esto sea muy cierto , pues no se sabe á punto fixo á qué tiempo empiezan á nacer los cascabeles. Es muy gustosa la carne de este reptil , la que he comido varias veces con gran placer. Tambien he visto á los Indios matarla con zumo de tabaco.

La serpiente gallineta es mas grande que la de cascabel : tiene unas listas sobre la espalda , una punta al remate de la cola encorvada como una ancora , y dos ordenes de dientes en cada quijada. Toma el nombre de su modo de cantar semejante al cacareo

de una gallina de agua. En el Mississipi se alimenta del arroz que se cria entre las yerbas altas. Por lo comun siempre lleva recata la cabeza , cacarea como la gallineta para atraerla ; y quando está cerca la hiere con su cola , y la coge facilmente.

Los Indios usan de la serpiente negra quando van á la guerra. La arrancan los dientes , hacen un nudo con ella atándosela al rededor del cuerpo , con lo que la matan prontamente. Por la noche se la quitan , y vuelven á ponersela por la mañana.

Caminando por el rio San Lorenzo hasta la falda de Pymitiscotyam vi una de estas serpientes que nadaba con un pescado en la boca : tuve la felicidad de acertarle un escopetazo , y librar por este medio á la victima de la muerte que la amenazaba.

No habian quedado en mi compañía mas que dos Blancos , dos Indios y sus mugeres. Pasabamos el tiempo en cazar y pescar ; y como habia cerca de nosotros muchas islas, haciamos frecuentes salidas para cazar aves aquatiles , con las que nos regalabamos. En una de estas islas descubrimos dos chozas Indias que manifestaban no haber sido habitadas ya hacia tiempo. Como á una media milla de distancia vimos un madero alto pintado de vermellon : tenia en el extremo tres craneos humanos , y los huesos estaban colgados al rededor.



El 24 de Junio llegó del lago Arbitibis una cuadrilla de Indios con gran porcion de excelentes peleterias y carnes secas , é hicimos nuestros cambios. Luego les di rum segun costumbre , del qual bebieron con exceso por haber yo excedido de la medida regular, pues ademas de merecerlo su carga , siempre me he inclinado á ser generoso con ellos.

El 16 de Julio llegaron cincuenta salvages con su caza de primavera , por la que les dí asimismo varias cosas. Aunque sus pieles eran inferiores á las del invierno , como yo trataba de aumentar mi comercio en el mejor modo posible procuré aprovechar aquella ocasion.

A fines del mes llegó la cuadrilla que me habia ofrecido volver , y cumplió su palabra trayendome gran cantidad de pieles ; cuya provision y la que habia hecho en su ausencia era quanto podian llevar mis canoas : los mismos me noticiaron que la compañía de la bahia de Hudson habia perdido todas sus pieles por haberselas apresado los Franceses.

En los primeros dias de Agosto me embarqué para Quebec , á donde llegué al cabo de seis semanas.

En el mes de Mayo siguiente hice un viage al Fuerte Jorge , situado sobre el lago del mismo nombre , al qual llaman los Franceses el lago del Santísimo Sacramento , en el qual estuyé con algunos Mohawks que se-

hallaban allí acampados. Al principio de la guerra entre los Franceses y los Indios en 1757, uno de estos salvages dió un exemplo memorable de resolucion, valor y serenidad, con motivo de haber sentenciado á un soldado á sesenta baquetas por haberse embriagado. Un Indio conocido con el nombre de talones de plata por su agilidad y admirable destreza en el arte de la guerra, y que él solo habia muerto mas enemigos que ninguno de las tribus aliadas de Inglaterra, vino casualmente al Fuerte á la sazón misma que dicho soldado iba á sufrir su castigo, y manifestó disgusto de que se humillase á un hombre hasta un abatimiento tan grande. Se acercó al Comandante y le preguntó, qué delito habia cometido aquel soldado: picado el Oficial de esta pregunta, dió orden para separar de allí á talones de plata, y prevenirle que no se necesitaba la compañía de los Indios en casos semejantes: ho! ho! respondió el salvage, por qué está así este guerrero? por haberme embriagado, contestó el soldado. »Y no hay mas que eso? dixo talones de plata: en tal caso merece tu Oficial lo mismo, porque se embriaga dos veces cada dia.» Marchose del Fuerte, diciendo al soldado que luego volveria para oponerse con todo esfuerzo á su suplicio; y ya iban á hacer seña los tambores, quando llegó talones de plata, y acercándose al Oficial con un tomahawk

y su cuchillo de descabellar , le dixo : «padre mio , crees que eres guerrero ? si eres valiente , no permitirás que los tuyos castiguen á este soldado mientras yo esté en el Fuerte. Te aconsejo que no derrames la sangre de un Inglés de quien necesitaremos mañana contra el enemigo.» = El Oficial le respondió con indignacion, que el soldado habia violado las leyes , y que era necesario castigarle. = Pues bien , replicó talones de plata, atrevete el primero , y veremos si eres tan valiente como un Indio.

Dos dias despues se paseaba el Oficial á caballo á alguna distancia del Fuerte , en donde estaba talones de plata tendido en tierra boca abaxo segun su costumbre , quando quieren sorprender al enemigo. Pasaba el Oficial sin advertirlo , quando levantándose el salvage precipitadamente y asiendo la brida del caballo , mandó al Oficial que desmontase y riñese con él. No teniendo este por conveniente arriesgar su vida contra un salvage, se negó á ello , y espoleó al caballo para escaparse ; pero conociendo talones de plata su intencion , mató al caballo de un golpe de tomahawk , y el Oficial cayó en tierra sin hacerse daño: «ahora, le dixo talones de plata, son nuestras fuerzas iguales; y teniendo tú dos pistolas y una espada , no puedes oponerme razon alguna para no reñir conmigo.» Como

el Oficial se resistiese , le dixo el salvage , que se creia gran guerrero quando habia resuelto castigar á uno de sus esclavos blancos por haber quebrantado las leyes militares ; pero que en aquel momento olvidaba él su caracter , pues de otra suerte no reusaria reñir con él ; y mirandole con severidad , añadió que tenia gran deseo de hacerle mudar de clima ; pero que exponiéndose en proceder así á peligrar entre sus hermanos de armas, bien podia si queria volverse á su casa , y que al dia siguiente por la mañana pasaria él al Fuerte con la crin del caballo y contaria la aventura. El Oficial quedó muy satisfecho de haber salido tan felizmente , aunque por otra parte se veia obligado á andar á pie tres leguas.

Al otro dia por la mañana llegó talones de plata , y quiso ver al Oficial quien reusó presentarse. Salieron algunos Oficiales sus compañeros , y le preguntaron qué queria: los informó de todo lo ocurrido entre él y el Oficial , y les mostró su trofeo , añadiendo que se proponia ir á la guerra , y que procuraria hacer prisionera una vieja para embiarla á mandar en el Fuerte, pues su xefe solo era bueno para reñir con su gato ó su perro. En seguida pidió rum , y habiéndoselo dado marchó del Fuerte para ir á cumplir su palabra: poco despues fue muerto en una ac-

cion combatiendo valerosamente al frente de una partida de Mohawks junto al estanque de sangre en el camino de Albany.

Algunos dias antes que empezase á helar, volví á Montreal y visité á mis antiguos amigos de Cahnuaga con quienes me divertí mucho , habiendo preferido siempre su sociedad á la de los Canadienses. Son estos muy apasionados al bayle desde el mayor hasta el mas infimo. Para refrescar en semejantes ocasiones tienen vino tinto de España , muy agrio, llamado cuero negro, el que es conceptuado allí por el mejor para obsequiar á los amigos.

---

## CARTA CCCCLXXIV.

*De otros salvages del Canadá.*

**E**n las cartas precedentes os he dado noticia de tantas naciones salvages de esta parte de América , que parece no quedaba mas que saber ; pero son tan inmensos estos paises , y tanta la variedad de sus habitantes , que aun queda mucho que decir , aunque procuraré ser lo mas conciso que pueda. En el pais llamado tierra del Labrador se halla la nacion de los Esquimales, la mas feroz, horrible é inhumana que se conoce. Su sociedad se reduce á vivir cada familia aislada , y habitan en cavernas ó chozas muy imperfectas : son los mas feos y contrahechos de todos los salvages de América, y jamas se ha logrado amansar su ferocidad. Los Dinamarqueses fueron los primeros que descubrieron este pais , el qual está lleno de puertos , bahias y ensenadas adonde van los barcos de Quebec á comprar pieles de lobos marinos á estos salvages. Luego que estas barcas dan fondo , estos salvages acuden en barquillas de pieles de lobos marinos , en forma de lanzadera de texedor , en medio de las quales hay un agujero , como el de una bolsa , y allí van metidos sentados sobre los talones. Sujetan la boca de esta especie de bolsa con cordeles,

y van remando con unas palas pequeñas ya á derecha ya á izquierda , sin inclinar el cuerpo por no trastornar su canoa. Luego que llegan cerca de la barca , muestran sus peleterias , y al mismo tiempo piden los géneros que necesitan , como cuchillos , fusiles , municiones , &c. concluido el contrato , entregan sus pieles , y reciben los géneros en cambio de ellas , todo en la punta de un palo. Son tan maliciosos y desconfiados , que jamas quieren entrar en los navios ; pero igualmente los Europeos cuidan de no dexar acercarse gran cantidad de canoas , porque ha sucedido llevarse consigo las embarcaciones pequeñas , mientras los marineros estaban ocupados en registrar las peleterias. Es preciso estar muy alerta por la noche , porque tienen grandes piraguas , en que caben treinta ó quarenta de ellos , y navegan con la mayor velocidad : sin esta precaucion hay peligro de que sorprendan en tierra á las tripulaciones , las maten , y se lleven los navios , como ha sucedido muchas veces. Es muy crecido su número , pero son tan cobardes , que quinientos Clistinos de la bahia de Hudson han solido derrotar cinco ó seis mil de ellos.

Junto á esta tierra del Labrador está la bahia de Hudson , que se extiende desde los cincuenta y dos grados de latitud septentrional hasta los sesenta y tres. Esta bahia tomó

su nombre de un capitán Inglés llamado Enrique Hudson , que consiguió de la Holanda un navio para ir á la China por un estrecho que imaginaba habia al Norte de la América. En vista de las memorias de un piloto Dinamarques , amigo suyo , abandonó el primer designio que habia formado de tomar su rumbo por la Nueva Zembla : éste, que se llamaba Federico Anshild , habia partido de Noruega algunos años antes con ánimo de hallar un paso para el Japon por el estrecho de Davis , que es el estrecho imaginario de que he hablado. La primera tierra que descubrió , fue la bahia salvage , situada en la costa septentrional de la tierra del Labrador : de allí siguiendo esta costa, entró en un estrecho que despues se llamó el estrecho de Hudson. Despues navegando siempre ácia el Oeste , llegó á ciertas costas situadas Norte Sur : de allí se dirigió al Norte , creyendo hallar paso para el mar de jesso ; pero despues de haber llegado hasta la altura del circulo polar , corriendo mil veces riesgo de perecer en los hielos , y sin hallar ningun paso , se vió precisado á retroceder. Pero como la estacion estaba ya muy adelantada , y los hielos iban cubriendo la superficie del mar , tuvo que entrar en la bahia de Hudson , y pasar el invierno en un puerto , donde varios salvages le proveyeron de víveres y de bellas peleterias. Luego que



pudo hacerse á la vela , se volvió á Dinamarca.

Habiéndole conocido despues Hudson, emprendió pasar al Japon por el estrecho de Davis ; pero no tuvo efecto su empresa , como tampoco la de otros muchos que han buscado despues este pretendido paso. Sin embargo , Hudson entró en la bahia que injustamente tiene su nombre , pues como he dicho , la descubrió Anshild , y allí recibió de los salvages gran cantidad de pieles preciosas. En vista de las memorias de Hudson emprendieron despues los Ingleses el comercio de peleteria formando para este trafico una compañía : para este efecto dieron navios al capitan Nelson , que despues de haber perdido algunos , entró en la bahia , y se estableció en la desembocadura de un gran rio , donde estableció un fuerte defendido con algunos cañones. Al cabo de tres ó quatro años los Ingleses construyeron algunos otros fortines en las cercanias de este rio , lo que ocasionó gran perjuicio al comercio de los Franceses del lago Superior, pues ya no encontraban los salvages con quienes solian comerciár. Dos Franceses encontraron por casualidad en este gran lago algunos Clistinos , quienes los conduxeron al fondo de la bahia adonde los Ingleses aun no habian podido penetrar , y que ofrecia proporcion para establecimientos muy ventajoso-

jos. Estos Franceses con semejante noticia pretendieron por mucho tiempo que el gobierno Frances les diese los auxilios necesarios para estos establecimientos , pero todas sus instancias y representaciones fueron despreciadas. El Embaxador de Inglaterra les persuadió que fuesen á Londres, donde fueron bien recibidos , y les dieron algunos navios , con los quales llegaron á la bahia , y establecieron varios fuertes muy ventajosos para el comercio. Arrepentido entonces el gobierno Francés de no haber hecho caso de sus representaciones , trató de arrojar á los Ingleses de aquellos establecimientos á viva fuerza , lo que ocasionó una guerra , cuyo remate al cabo de muchos años fue ser echados los Franceses de toda aquella parte de América.

Este pais es tan frio por espacio de siete ú ocho meses , que el hielo en el mar tiene diez pies de grueso , los arboles se rajan , las mismas piedras se hienden , y caen diez ó doce pies de nieve que cubre la tierra por mas de seis meses , y durante este tiempo nadie puede exponerse al ayre sin temor de que se le hiele alguna parte del cuerpo. La navegacion es tan dificil y peligrosa desde la Europa á aquel pais, que es precisa la ceguedad que inspira la codicia para emprender tan detestable viagé.

Pasando de la bahia de Hudson al *lago*

*Superior* , es preciso subir por el rio Machakandibi por espacio de casi cien leguas , el qual es tan rápido y lleno de cataratas , que apenas se puede andar en treinta ó treinta y cinco dias. En el nacimiento de este rio se halla un pequeño lago del mismo nombre, desde donde es preciso llevar por tierra las embarcaciones por espacio de siete leguas para llegar al rio Michipitkoton , y en este hay muchas cataratas. Por fin se llega al *lago Superior* que tendrá unas quinientas leguas de circunferencia , comprendiendo las vueltas de las ensenadas y golfos. Este mar de agua dulce está bastante tranquilo desde principios de Mayo hasta fines de Septiembre : el lado del Sur es el mas seguro para la navegacion de las canoas por la gran cantidad de bahias y de rios , en que se pueden meter en caso de tempestad. Durante el buen tiempo acuden á sus orillas muchas naciones salvages del Norte á cazar y pescar , y á cambiar sus peleterias y provisiones con los traficantes que se establecen en aquellos parages por el invierno. Junto á este lago hay minas de cobre muy puro : en él se ven muchas islas considerables , llenas de dantas y otros animales , pero muy pocos se atreven á ir á cazarlos por el sumo riesgo de la travesia. Abunda tambien el lago en varias especies de pescados : el frio es excesivo por espacio de seis

meses , y el hielo suele extenderse hasta diez ó doce leguas de ancho.

Del lago Superior pasamos al de los Hurones , que tendrá unas quatrocientas leguas de circunferencia : la parte del Norte es de mejor navegacion para las canoas por la gran cantidad de islas en que pueden abrigarse en caso de mal tiempo. Los Iroqueses han destruido muchos pueblos de Hurones que habia junto á este lago.

El lago Erié , al qual los Franceses dieron el nombre de Conti que no ha conservado , es seguramente el mas bello que hay en el mundo. Tendrá unas doscientas y treinta leguas de circuito ; todas sus orillas están cubiertas de arboles frondosos , y el terreno es sumamente llano , de lo que resulta un pais de los mas amenos y deliciosos. En estos bosques se encuentra gran cantidad de animales silvestres , de pabos , y otras aves : el lago abunda tambien en pesca. No tiene peñascos ni bancos de arena : su profundidad es de catorce á quince brazas de agua. Sus orillas son freqüentadas de varias naciones salvages , y los Iroqueses han destruido varios pueblos de diferentes naciones que estaban establecidos en sus cercanias.

Cerca del lago Erie está el de Frontenac, que tendrá unas ciento y ochenta leguas de circunferencia ; su figura es oval , y su pro-

fundidad de veinte á veinte y cinco brazas: desaguan en él varios rios : sus orillas están cubiertas de arboles muy elevados , y el terreno es llano.

Paso en silencio otra gran multitud de lagos , que en comparacion de los ya mencionados son de poca consideracion , pero que serian mirados en Europa como otros tantos mares de agua dulce. Este crecido número de lagos , en que desaguan rios caudalosos , y que dan origen á otros de la primera magnitud , me ha inspirado la idea de que quizá toda esta parte de América ha estado cubierta por muchos siglos de agua, hasta que ésta rompiendo los diques naturales que la oponian las montañas , se han abierto paso para el mar , y han dexado muchos terrenos descubiertos. Esta conjetura se hace mucho mas verosimil al considerar la infinidad de cataratas , saltos y despeñaderos que tienen todos estos rios , los quales pasos se ve evidentemente que han sido abiertos por la fuerza natural de las aguas ; y considerado el inmenso volumen de estas, que van á parar al mar por unos rios tan inmensos como el de San Lorenzo y otros , es preciso inferir que antes de que se abriesen paso para desaguar en el mar , cubririan espacios inmensos de tierra. Esta inmensa cantidad de aguas, contenidas en los lagos y rios , sirve para explicar la gran diferencia del frio que se

observa en el Norte de la América respecto del de Europa , diferencia tan notable , que no hallo otra ninguna causa á que atribuirla, sino á esta superabundancia de aguas , que cubren la mayor parte de la superficie de este Continente.

Añadiré aquí la noticia de algunos animales que se hallan en esta parte de América , y de que no he hablado en mis cartas anteriores. El *Michibichi* es una especie de tigre , pero mas pequeño y menos manchado ; huye de los hombres , y trepa ligeramente sobre los arboles. Acomete á todos los animales , y raro es el que se le escapa. Lo mas particular que tiene es que , quando los salvages van persiguiendo á algun animal , él tambien le sigue , sin duda por usurparles la presa ; pero ellos creen que por ayudarles á cazarla , y le tienen por *Manitú* tan respetable , que jamas quieren matar á ninguno.

Los Castores blancos son muy estimados, porque son tan raros como los perfectamente negros , sin embargo de que su pelo no es tan fino como el de los ordinarios.

Los osos rojos son muy feroces , y acometen á los hombres , en vez de que los negros huyen : los rojos son mas pequeños y mas ágiles que los negros. Los osos blancos son monstruosos y extraordinariamente largos : su cabeza es horrible , el pelo muy lar-

go y muy espeso. Son tan feroces que vienen á nado á atacar á una chalupa en el mar, aunque tenga siete ú ocho hombres ; dicen que nadan seis ó siete leguas sin cansarse. Se mantienen de pescado y marisco á las orillas del mar , de donde rara vez se apartan: no he visto mas que uno de estos , y estuve á pique de ser devorado por él , si no hubiese tenido cerca donde refugiarme.

La ardilla volante es del tamaño de una rata grande , de color gris claro ; son tan torpes , como ágiles son las otras especies. Llámanse volantes , porque efectivamente vuelan de un arbol á otro por medio de una membrana que les coge desde los pies á las manos , la qual desplegan para estos cortos vuelos.

Las liebres en estos países son enteramente blancas por el invierno , pero desde la primavera empiezan á mudar de color hasta que adquieren el de las de Europa que conservan hasta el fin del otoño. No hablo de los bisones , y otros animales de que ya he hecho mencion en otra cartas.

Hay aquí una multitud de especies de aves , diferentes de las de Europa , pero muchas de ellas tienen los mismos nombres que las nuestras por alguna semejanza que tienen con ellas. Entre los reptiles merece particular mencion la *rana bramadora* , porque hace un ruido semejante al bramido de

un toro : son de un tamaño dos veces mayor que las de Europa.

Como ya os he dado noticia de varias naciones salvages de esta parte Septentrional de la America , no haré mención aquí mas que de los Iroqueses , que como ya insinué en otra parte , son los mas feroces de todas estas naciones. Generalmente son bien hechos , de buena estatura , mas altos que los demas salvages de estos paises , pero no tan agiles ni tan diestros en la guerra y en la caza , á las quales expediciones van siempre en gran número. Su color es bazo , las facciones regulares , y no se ven entre ellos personas contrahechas : tienen los ojos grandes y negros , como tambien el cabello ; carecen enteramente de barba y de pelo en todo lo demas del cuerpo , ya porque la naturaleza les ha escaseado esta superfluidad , ya porque tienen sumo cuidado de arrancarse todo pelo que no sea de la cabeza. Tienen la dentadura muy blanca , y el aliento muy puro , aunque casi jamas comen pan , lo que es contrario á la idea comun , que á los carnivoros les huele mal el aliento. No son tan fuertes y vigorosos como los Europeos para llevar cargas pesadas , ni para levantar mucho peso , porque no se acostumbran á esto ; pero son infatigables en la carrera , estan endurecidos contra todo género de incomodidades,



y no los detiene el calor ni el frio. Como estan en continuo exercicio, ya cazando, ya corriendo por los bosques, ya danzando ó jugando á la pelota, son en extremo ágiles.

Las mugeres son de mediana estatura, de facciones bastante bellas, pero tan mal hechas, tan gordas y pesadas, que solo pueden agradar á un salvage. Llevan el pelo atado en coleta con una especie de cinta que las llega hasta la cintura: jamas se lo cortan, dexándolo crecer todo quanto puede, en vez de que los hombres se lo cortan todos los meses. Las mugeres llevan cubierto todo el cuerpo desde el cuello hasta mas abaxo de las rodillas, y cruzan las piernas quando se sientan en el suelo. Las madres ponen á los niños sobre unas tablas forradas de algodón, y los sujetan á ellas con unas faxas que van asegurando en unos agujeros que tiene la tabla: en el un extremo la hacen otro agujero para colgar á sus hijos de las ramas de los arboles quando tienen que trabajar. Los viejos y los casados llevan una pieza de tela que les cubre hasta la mitad de los muslos; pero los jóvenes andan enteramente desnudos, bien que unos y otros llevan al hombro una piel de animal ó algun pedazo de tela, quando salen de sus chozas para hacer alguna visita en la aldea. Quando van á la guerra ó á caza, llevan unos ponchos para defenderse en el invierno del frio, y

en el verano de los mosquitos y tabanos: en estas ocasiones usan unos bonetes en forma de sombreros , y botas de piel de ciervo que les llegan hasta media pierna. Sus aldeas estan fortificadas con una empalizada doble de madera dura , de unos quince pies de alto con algunas troneras cuadradas enmedio de las cortinas. Sus cabañas tienen ordinariamente ochenta pies de largo , veinte y cinco ó treinta de ancho, y veinte de alto : estan cubiertas con cortezas de arboles : levantan dos poyos, uno á izquierda y otro á derecha , de nueve pies de ancho y uno de alto , entre los quales encienden el fuego , y el humo sale por unas aberturas que dexan en el techo de las chozas. A lo largo de estos poyos ponen sus camas , que tendrán un pie de alto : suelen vivir en una misma choza tres ó quatro familias.

Estos salvages carecen de la mayor parte de nuestras enfermedades , y solo padecen las viruelas y las pleuresias de que mueren muchos : quando alguno muere á los sesenta años , dicen que ha muerto joven, porque regularmente viven de ochenta á cien años , y yo he visto muchos que pasaban de esta edad. Sin embargo, son pocos los que llegan á viejos, porque se destruyen unos a otros con la guerra y las embriagueces, y tambien suelen envenenarse.

Sus bienes son casi comunes , y no conocen las funestas palabras de *mio* y *tuyo*: quando un salvage ha sido desgraciado en la caza de castores , sus compañeros le socorren sin que él les pida nada : quando se rebienta á alguno el fusil ( lo que sucede con frecuencia , porque los Ingleses se los venden de la peor calidad ) cada uno de sus compañeros se apresura á proporcionarle otro. Si alguno pierde sus hijos en la guerra , le dan quantos esclavos necesita para subsistir. Solamente los salvages que tienen trato seguido con los Europeos , hacen uso de la moneda ; los demas la aborrecen como una cosa pestifera. Se burlan de nuestras costumbres no menos que nosotros de las suyas : se rien quando ven á los Europeos pasearse sin objeto , y nos tienen por locos al vernos andar de una parte á otra solo por hacer exercicio ó divertirse ; porque ellos quando se ponen en movimiento , es para algun fin necesario ; lo demas del tiempo lo emplean en reposar , alternando el exercicio violento de la caza ó la pesca con la inaccion mas absoluta. Estrañan mucho en los Europeos que los unos tengan mas bienes que los otros ; y sobre todo se escandalizan en extremo quando ven que los Europeos mas ociosos , debiles , cobardes é ineptos tienen excesivas riquezas , al paso que los mas fuertes é industriosos suelen carecer aun de lo necesari-

rio para subsistir, y tienen que servir á los otros. Por mas razones que les daba para hacerles conocer las grandes ventajas del derecho de propiedad, siempre se mantenian en su error de que esto es un trastorno de la razon y del buen orden.

Jamas riñen entre sí, excepto quando estan embriagados, y entonces atribuyen sus excesos al aguardiente que les hizo *perder el espiritu*: no se ven entre ellos hurtos, aunque viven á puerta abierta. Desprecian nuestras artes y ciencias, y dicen que aunque los excedemos en sagacidad para ciertas cosas, ellos solos son los *verdaderos hombres*, y que nosotros somos unos esclavos y *pobres viejas*. Dicen que la independendia y serenidad con que viven, valen mas que todas nuestras riquezas y comodidades: que las riquezas suplen por todo entre nosotros, pero que entre ellos no se tiene por hombre al que no tiene un valor superior á todas las fatigas, tormentos, y hasta la misma muerte, que no sepa con perfeccion cazar, pescar, hacer la guerra, manejar con destreza el arco, el fusil, el tomahawk, fabricar una canoa, conducirla por los parages mas dificiles, construir una choza, caminar ciento ó doscientas leguas por los mas espesos bosques, sin mas guia que sus propias observaciones, sin mas provision que sus armas. Estas son, añadian, las ciencias y artes de un verdadero

hombre ; no las vuestras , que consisten en engañarse unos á otros , como lo haceis con nosotros , dándonos en cambio de nuestras peleterias aguardiente que nos trastorna la razon , y fusiles falsos , que rebentándose nos estropean y matan.

Comen las carnes y pescados asados ó cocidos , pero sin ningun condimento , y no pueden sufrir el gusto de la sal , ni de la especeria : beben mucho caldo de carne y pescado. Ordinariamente comen juntos en quadrillas de quarenta ó cincuenta , y á veces se juntan hasta trescientos : el preludeo es una danza de dos horas antes de comer, cantando cada qual sus proezas y las de sus antepasados : uno solo danza , y los demas sentados en cuclillas acompañan el compas repitiendo *hé , hé , hé* ; luego van danzando los demas por su turno.

Los guerreros no emprenden ninguna expedicion sin haberla consultado en el consejo compuesto de todos los ancianos de la nacion , que pasen de sesenta años. Un pregonero les avisa de que hay consejo, gritando por toda la aldea : los ancianos concurren á una gran choza destinada para este efecto , donde se van sentando en el suelo formando un quadrado. Luego que se ha ruelto lo que conviene hacer , el orador sale de la choza, y los jóvenes forman un círculo para escuchar de éste lo que han resuelto los

ancianos : al fin de cada una de sus proposiciones gritan *está muy bien*. Estos salvages tienen las mismas danzas de que ya he hablado tratando de los del Mississipi , y son igualmente vengativos , aunque mucho mas crueles que aquellos. Solamente muestran energia en la guerra , en la caza y en la pesca ; en todo lo demas son en extremo indolentes : su sociedad es maquinal ; á cada tribu y nacion las reúne el interés de la propia defensa , pero sin leyes ni subordinacion á ningun xefe , sino para ir á la guerra , y esta es muy limitada. Como son de temperamento flematico , son inclinados á la gravedad , la qual observan en todas sus acciones y palabras : su caracter habitual es un medio entre la alegria y la tristeza , y les incomoda mucho la viveza de algunos Europeos.

Vi varias veces venir á algunos salvages de expediciones muy lejanas en que habian tardado mucho tiempo : su unico cumplimiento era decir : *ya he vuelto , os deseo á todos mucho honor*. Sentabanse despues en el suelo , fumaban su pipa con mucha tranquilidad , y concluida decian : *escuchad , parientes ; he estado en tal parage , he hecho tal cosa &c.* Quando se les hace alguna pregunta , responden con la mayor concision , y á veces por monosilabos , excepto quando estan en el consejo : en las demas oca-

siones contextan á lo que se les dice con estas expresiones : *bien está* : *no importa* : *eso es admirable* : *eso es justo* : *eso es de valor*. Quando participan á un padre que sus hijos han hecho proezas contra el enemigo , responden friamente *bien está* , sin informarse de las circunstancias : si le dicen que sus hijos han sido muertos , dice con la misma indiferencia , *no importa* : quando los Misioneros les predicán los augustos misterios y doctrina de nuestra religion , se contentan con decir, *eso es admirable* : quando se les habla de nuestras leyes y de la recta administracion de la justicia , repiten *eso es justo y razonable* : si se les habla de alguna empresa difícil y peligrosa , contextan *eso es de valor*. Sin embargo, quando estan con sus amigos y con gentes de quienes no tengan desconfianza , hablan con mucho desembrazo , y con una elocuencia que me causaba admiracion.

Quando se va á visitar á uno de estos salvages, al entrar en su choza se dice: *vengo á ver á fulano*: entonces todas las demas personas de la familia se retiran á las extremidades de la choza , y nadie interrumpe la conversacion : la costumbre es ofrecer al punto de comer y beber al huesped , y como no gustan de cumplimientos , se usa de la mayor libertad.

Ninguna cosa me sorprendió tanto como el ver el modo de terminarse las dispu-

tas en los juegos de los niños : quando se picaba uno contra otro , se retiraban á tres ó quatro pasos de distancia , y se decian: tú eres un tonto ó un perverso , ó cosa tal: los compañeros que los rodeaban formando un cerco , los escuchaban sin tomar parte en la disputa ; pero si quèrian llegar á las manos , se dividian en dos quadrillas, y cada una llevaba á uno y á otro á sus chozas.

Aunque estos salvages no saben geografía , ni otra ciencia alguna , hacen los mapas topográficos y chorográficos mas exâctos que se puede imaginar , sin que les falte mas que las longitudes y latitudes. Señalan el Norte por la estrella polar , y no queda lago , rio , puerto , montaña , bosque , prado , &c. que no designen con puntualidad , contando las distancias por jornadas y medias jornadas de guerreros ; cada jornada equivale á cinco leguas , bien que en esta parte no puede haber la mayor exâctitud. Pintan estos mapas sobre cortezas de arboles , y quando los ancianos tienen consejo para expediciones de guerra ó de caza , tienen gran cuidado de consultarlos.

La mayor parte de estas naciones cuentan el año por lunas , y se compone de doce , y al cabo de treinta lunas dexan pasar una supernumeraria , que llaman *la luna perdida*. Todos estos meses lunares tienen sus nombres propios : el que llamamos Marzo , se llama



entre ellos *la luna de los gusanos* , porque en dicho mes acostumbran á salir estos insectos de los huecos de los arboles : el de Abril, se llama *la luna de las plantas* , porque entonces empieza la vegetacion ; el de Mayo, *la luna de las golondrinas* porque entonces pasan vandadas inmensas de ellas , que cubren el cielo. Esta idea ha sido adoptada en el nuevo kalendario Francés , designando los meses por lo que en ellos sucede ordinariamente ; pero entre otros inconvenientes tiene el de no poder extenderse á todos los paises, pues ni las operaciones de la agricultura , ni el calor , ni el frio , ni las lluvias , vientos, nieves , &c. se verifican en todas partes en los mismos tiempos que en Francia.

Tampoco cuentan por semanas ni por horas ; dividen el dia y la noche en quarto, medio quarto , mitad , tres quartos , sol nascente , sol poniente , aurora y tarde ; pero sus prolijas y atentas observaciones les hacen adquirir un tino muy seguro para distinguir las horas del dia y de la noche , aunque el cielo esté nublado , y aunque caminen por los bosques mas espesos.

Admiran mucho nuestros relojes y máquinas para medir alturas , &c. y creen que tienen un espíritu que los anima. Prefieren los espejitos convexôs de dos pulgadas de diámetro á todos los demas , porque en ellos no se distinguen con tanta claridad las manchas

y señales que tienen en el rostro. Acuerdo-me que estando en Michilimakinac un traficante trajo un espejo cóncavo bastante grande , el qual por consiguiente hacia parecer disformes los rostros : todos los salvages lo tuvieron por cosa milagrosa ; y lo mas gracioso fue que una Hurona que se hallaba presente , dixo al traficante , que si su espejo tuviese la virtud de hacer los objetos tan grandes como los representaba , sus compañeros le darian por él tantas pieles de castor , que bastarian para hacerle rico.

He observado en estas naciones una memoria de las mas felices : tienen muy presente todo lo que han contratado con ellos los Europeos aunque hayan pasado treinta ó quarenta años ; y quando les proponen cosas contrarias á lo que se estipuló antiguamente , los tratan de fraudulentos y pérfidos , porque quieren quebrantar los antiguos tratados ; y para comprobar su asercion , hacen traer los collares de *whampun* , de que hablé en otra carta , que equivalen á nuestros documentos escritos.

Tienen mucho respeto á la ancianidad ; hijo he visto que se reia de los consejos de su padre , y temblaba delante de su abuelo. Oyen á los viejos como á oraculos : quando un padre dice á su hijo , que es tiempo de casarse , de ir á la guerra , á la caza , &c. suele responder , *esto es de valor ; pensaré en*

ello ; pero si se lo dice su abuelo , responde *está muy bien , lo haré al punto*. Quando los jóvenes tienen buen suceso en sus cacerías ó pescas , cuidan de guardar las piezas mas regaladas para sus parientes mas ancianos.

Pasan estos hombres la vida sin afanes ni cuidados : no tratan mas que de comer, dormir , descansar : no tienen horas determinadas para sus comidas : comen quando tienen apetito , y siempre en compañía de otros : las mugeres hacen lo mismo unas con otras , sin poder mezclarse con los hombres. Sus juegos son la pelota , y otros de que ya hecho mención en otras cartas.

---

## CARTA CCCCLXXV.

*Otras costumbres de estos salvages.*

Como ya he hablado largamente en otras cartas de la creencia de estas naciones de la América Septentrional en orden á la religion, no tengo que añadir aquí , sino que se observan los mismos errores y supersticiones en todos los salvages que habitan en lo interior de estos países. Los Misioneros , principalmente los Jesuitas , lograron convertir á varias tribus de ellos , como lo vereis en algunas cartas tuyas que insertaré mas adelante; pero la nacion Iroquesa ha sido hasta ahora la mas opuesta á la verdadera religion.

Estos salvages no sacrifican criaturas vivas á *Kitchi Manitú* , que es el *buen Espíritu*, término con que expresan al Sér Supremo, como ya he dicho en otra parte : lo que regularmente le ofrecen en sacrificio es parte de las mercaderias que adquieren de los Europeos en cambio de sus peleterias , las quales queman en una grande hoguera. Para hacer este sacrificio es necesario que el dia esté claro y sereno , despejado de nubes todo el cielo , y no corra ningun viento : entonces cada salvage pone su oblacion sobre la hoguera ; y quando el sol está en el zenit, los muchachos rodean la hoguera con teas

ardiendo para encenderla , y los guerreros están cantando y danzando al rededor hasta que todo esté consumido : al mismo tiempo los ancianos hacen sus harengas al *Kitchi Manitú* , presentando de rato en rato pipas de tabaco encendidas al sol. Las canciones, danzas y arengas duran hasta ponerse el sol, bien que descansan á ratos , sentándose y fumando sus pipas.

He aquí una muestra de sus arengas y de las canciones de los guerreros.

„Grande Espíritu , Señor de nuestras vidas : grande Espíritu , Señor de todas las cosas : grande Espíritu , Señor de los demas espíritus buenos y malos : manda á los buenos que sean favorables á tus hijos los Iroqueses ; manda á los malos que se alejen de ellos. Grande Espíritu , conserva las fuerzas y el valor de nuestros guerreros para resistir al furor de nuestros enemigos. Conserva á los ancianos , que aun no tienen consumido el cuerpo , para que den consejos á la juventud. Conserva nuestros hijos , aumenta su número , líbralos de los malos espíritus , y de las manos de los hombres perversos , para que en nuestra vejez nos alimenten y diviertan. Conserva nuestros sembrados , y danos abundante caza para que no perezcamos de hambre. Guarda nuestras aldeas , y á nuestros cazadores en sus cacerías. Libranos de las funestas sorpresas en el tiempo en que

cesas de darnos la luz del sol. Avisanos por el espíritu de los sueños todo lo que quieras que hagamos ó dexemos de hacer. Quando fuere de tu agrado que tengan fin nuestras vidas , envianos al gran pais de las almas, en donde existen las de nuestros mayores. O grande Espíritu , escucha la voz de la nacion , escucha á tus hijos , y acuerdate siempre de ellos.”

Al mismo tiempo los guerreros cantan lo siguiente. „Buen ánimo , valor : el grande Espíritu nos envia un dia tan sereno ; valor, hermanos míos. ¡Qué grandes son sus obras! ; qué bello es este dia! El grande Espíritu es bueno ; él es quien todo lo mueve y produce: es el Señor de todas las cosas : se complace en oírnos. Valor , hermanos míos ; nosotros venceremos á nuestros enemigos ; nuestros campos producirán maiz , haremos grandes cacerias : todos estaremos buenos : los ancianos se regocijarán : nuestros hijos se aumentarán : la nacion prosperará. El grande Espíritu nos ama : pero el sol se ha retirado: basta , basta : el grande Espíritu está contento : valor , hermanos míos.”

Las mugeres hacen tambien sus haren-gas al sol quando sale , y le presentan sus hijos ; pero no hay tiempo señalado para estos sacrificios , ni para las danzas en obsequio del grande Espíritu.

Sobre sus casamientos y amores he ha-

blado ya en otras cartas , y aquí solo añadiré algunas observaciones nuevas que he hecho. Las mugeres de estos salvages son tan sensibles al amor , como indiferentes y frios son los hombres , los quales tienen puesta toda su aficion en la guerra y la caza. No suelen casarse estos salvages hasta los treinta años , porque dicen que antes de este tiempo los debilita mucho el comercio con las mugeres. No he conocido entre los salvages la pasion del amor ; en ellos está limitada á lo fisico , como en los brutos. Las mugeres no permiten que se las hable de amor durante el dia , y huyen del que en este tiempo las hace la menor insinuacion amorosa ; por la noche se abandonan libremente á todos sus desordenes.

Quando un salvage , que se ha distinguido ya en la caza y en la guerra , quiere casarse , elige á la que mejor le parece , y en estando de acuerdo con ella , se dirige á los padres de la novia , que sin dificultad le dan su consentimiento. Señalan dia para celebrar el banquete de la boda : hay gran profusion de todo género de los manjares que usan ; el concurso es numeroso , cantan , danzan y se divierten á su modo. Concluido el banquete y las diversiones , todos los parientes del novio se retiran á excepcion de los quatro mas ancianos : despues la novia se presenta á la puerta de la choza en que se ha

celebrado el banquete , acompañada de sus cuatro parientas mas ancianas : el mas viejo de los parientes del novio sale á recibirla, la presenta al novio ; uno y otro se ponen de pie sobre una estera , teniendo asida cada qual por un extremo una vara : los viejos les echan sus arengas , los novios manteniéndose en la misma postura se arengan uno á otro ; cantan y danzan sin soltar la vara , la qual rompen al fin en tantos pedazos quantos son los testigos , dando uno á cada qual de ellos. Concluida esta ceremonia , sacan á la novia de la choza , á cuya puerta la esperan las jóvenes para conducirla á la habitacion de su padre , adonde debe ir á tratarla el novio , y no sale de ella la muger hasta tener un hijo : entonces ella hace llevar su ajuar á la casa del marido , en donde permanece hasta que muere ó se disuelve el matrimonio.

Estos salvages , asi como otros muchos de que ya he hablado , se divorcian con la mayor facilidad quando se les antoja : algunas veces se avisan uno á otro algunos dias antes , pero lo regular es separarse sin prevenirlo antes. Quando llega este caso , llevan los pedacitos de la vara que se distribuyeron entre los parientes ancianos , á la choza en que se hizo la ceremonia del casamiento, para quemarlos en su presencia. Estas separaciones se executan sin altercaciones ni con-



tradicion , y las mugeres tienen igual facultad que los hombres para volver á casarse. Quando se separan , reparten entre sí igualmente los hijos , porque éstos son el tesoro de los salvages , y si el número es desigual, la mayor parte es para la muger.

Sin embargo de esta facilidad para divorciarse , he conocido salvages que toda su vida se han mantenido con una misma muger. Se guardan mutuamente fidelidad inviolable , y luego que la muger se siente embarazada , guardan continencia absoluta hasta pasados treinta dias despues del parto. Quando llega el momento de parir , la muger se separa á algun parage retirado , y sin auxilio de nadie se desembarazan de la carga con mucha facilidad , y sin dar muestras de dolor. Bañan al punto á sus hijos , y los sujetan á una tabla , como he dicho antes.

La viudez no dura entre ellos mas que seis meses ; si en este espacio de tiempo el consorte que queda en vida , sueña en el difunto por dos noches seguidas , se mata con veneno para ir á acompañarle. Las que enviudan siendo ya viejas , no encuentran con quien casarse , y tienen que adoptar por marido á algun esclavo , quando cogen muchos en alguna expedicion. Algunas mugeres no quieren casarse nunca , y andan libremente por los bosques prostituyéndose como bestias.

Sus enfermedades y método de curarse

son lo mismo que entre los salvages del Misisipi, de que ya he hablado; los que tienen facilidad para adquirir rum, beben tanto, que los va aniquilando la salud, lo mismo que el opio á los Asiáticos. El mal venereo es muy comun entre ellòs, pero no les causa tantos dolores, ni son tan funestos sus efectos como en los Europeos. Procuran sudar con frecuencia, ya esten enfermos ó sanos, con el método que he dicho en otra parte: jamas usan de baños calientes, ni han querido adoptar nuestros remedios por mas que se les recomienden.

Quando muere un salvage, le visten lo mas pronto que pueden: sus parientes, aun los mas cercanos no dan ninguna muestra de dolor, porque dicen que ha pasado al pais de los espiritus, y que allí es mas feliz que en este mundo. Luego que le han vestido, le sientan sobre una estera como quando estaba vivo: sus parientes sentándose al rededor de él, le van echando arengas por su orden, refiriendo todas sus proezas y las de sus mayores. El orador que habla el ultimo, se explica en estos terminos.

„Fulano, tú estas sentado como nosotros, tienes la misma figura que nosotros, no te falta ningun brazo ni pierna, ni la cabeza. Sin embargo, tú has cesado de vivir, y te vas evaporando como el humo de esta pipa; ¿Quién nos hablaba ayer? Sin duda no eras

tú , porque ya no hablas : era tu alma , la qual ahora está en el pais de los espíritus con las de nuestra nacion. Tú nada sientes, nada conoces , porqué ya eres nada : sin embargo , por el amor que te teníamos , respetamos tu cuerpo , como de un hermano y amigo.”

Concluidas estas arengas , se retiran de la choza los hombres para que entren las mugeres á hacerle los mismos cumplimientos : despues le meten por espacio de veinte horas en la choza de los muertos , y durante este tiempo se emplean en danzar y cantar de un modo nada lúgubre. Concluido esto , le llevan á un parage donde le colocan sobre unos palos de diez pies de alto, envuelto en una especie de atahud de corteza , en el qual encierran sus armas , pipa, tabaco y maiz. Los salvages del *rio Largo* quemán los cadáveres.

La crueldad de los Iroqueses para con sus enemigos es la mayor que se conoce entre todos los salvages del mundo ; y de ellos han tomado las demas naciones el uso barbaro de quemar y atormentar á los prisioneros que cogen en la guerra. Esta crueldad es la mayor prueba de su falta de valor, y en efecto ninguna otra nacion salvage es mas bárbara que ésta. Jamas acometen cara á cara , ni en campo raso á sus enemigos; su guerra se reduce á emboscadas para sor-

prender incautamente á sus enemigos, y siempre en número muy superior al de éstos. Lo que los hace tan temibles á las demas naciones es su crecido número , y su destreza en manejar las armas de fuego que les facilitan los Ingleses , enseñándoles su uso para que les provean de abundancia de pieles. Son enemigos de todas las demas naciones de este continente , y no han querido dar oídos á la predicacion del Evangelio , martirizando á muchos zelosos Misioneros que se han arriesgado en varios tiempos á internarse en sus paises.

Quando los Iroqueses vuelven de alguna expedicion de guerra , al acercarse á su aldea , dan tantos gritos de muerte como hombres han perdido : acercándose mas, dan otra especie de gritos con que indican el número de enemigos que han muerto , y el de los prisioneros que traen. Con este aviso los muchachos que pasen de doce años y no hayan cumplido los diez y seis , salen al camino armados de palos , y formándose en dos filas hacen pasar baquetas á los infelices prisioneros. Los guerreros entran en la aldea , llevando en triunfo sobre unos palos los pericraneos que han arrancado á los enemigos muertos.

Al dia siguiente se juntan los Indios para la distribucion de los prisioneros entre las mugeres que han perdido maridos,

hijos ó hermanos en la guerra : hecha la reparticion , tres ó quatro jóvenes llevan á cada prisionero á la choza de la muger para quien le han destinado. Si ésta dice que su marido , hijo ó hermano no tiene esclavos en el pais de los espíritus , y que es menester que el prisionero vaya á servirle , los jóvenes le llevan al lugar del suplicio , en donde encienden hogueras , y le hacen padecer los tormentos mas horribles, como vereis en la carta de un Jesuita que insertaré mas adelante. Si la muger quiere salvar al prisionero que la ha tocado , lo que sucede con frecuencia , le coge por la mano , y haciéndole entrar en su choza , le quita las prisiones , le viste , le provee de armas , y le da de comer y de fumar. Regularmente adoptan á estos prisioneros , y desde entonces son considerados como individuos de la nacion. Las mugeres prisioneras se reparten entre los guerreros, los quales nunca las matan , y las conservan por esclavas. Jamas hay cambio de prisioneros entre estas naciones; luego que caen en poder de los enemigos, se consideran como muertos , y nadie vuelve á acordarse de ellos.

Concluiré esta carta refiriendoos el modo con que estos salvages se obsequian unos á otros con banquetes. Quando un salvage quiere tratar con otro algun asunto, por poco importante que sea , le convida á comer,

porque este es un requisito que precede á todas sus cosas : el convidado no puede excusarse, porque esto se tendria por una afrenta digna de la mayor venganza. Llegados los convidados á la choza del que da el banquete , ponen la caldera al fuego , grande ó pequeña , segun el número de los convidados: quando está medio cocida la carne ó pescado , los mandan acercarse, y cada qual viene con su *uragan* y su *micoine*: el *uragan* es una escudilla ó plato de corteza de arbol , y la *micoine* es una cuchara de la misma materia. Se sientan al rededor sobre unas esteras; los hombres en la parte superior, y las mugeres con los muchachos algo mas abaxo. Reunidos ya todos , no se permite que éntre ninguna otra persona , aunque estuviese convidada , porque lo tendrían por mal agüero si despues de pronunciada la palabra del banquete , que es *neguarré* , *la caldera está cocida* , se aumentase el número de los del banquete. Esta palabra la pronuncia en alta voz el que convida, ó alguna otra persona á quien dá sus veces : todos responden gritando *hó* , y dan golpes en el suelo con los puños cerrados : á esto se sigue el ultimo grito , en que dice *gañenoyuri* , *el perro está cocido* , ó las otras especies de carne que haya en la caldera , y á todos sus gritos corresponden con las mismas demostraciones de *hó* , y puñadas en el suelo. Despues el dueño de

la choza va tomando los platos de cada uno de los convidados , y llenándolos de carne con un gran cucharón , y se repite el llenarlos hasta que la caldera está vacía. Cada qual tiene precision de comerse todo lo que les echen en los platos, porque el dexar algo se tiene por afrenta del que da el banquete ; solo en caso de que no pueda absolutamente concluirlo todo , tiene que hacer algun regalo al que convida para que le dispense de esta dura necesidad.

De todos los animales cuyas carnes se emplean en estos banquetes, siempre se presenta la cabeza al xefe principal para honrar su valor. Es tambien costumbre que el que da el banquete no coma , sino que cuide de obsequiar á sus convidados , cantando sus hazañas ó las de sus mayores. Concluida la comida se retiran todos sin beber , porque á nadie se le presenta bebida ninguna , ni nadie la pide: en esto son diametralmente contrarios á los salvages de otros países de que ya he hablado , cuyos banquetes se reducen unicamente á beber , comiendo muy poco. Pero todo salvage, quando tiene proporcion de adquirir licores fuertes como el rum , bebe hasta apurar todo lo que tiene, sin reservar nada para otra ocasion ; y de estas embriagueces resultan riñas y muertes como ya os he referido en otras cartas.

## CARTA CCCCLXXVI.

*Misiones de estos paises.*

Para completar la relacion de esta parte de la America septentrional , y al mismo tiempo para dar idea de los trabajos y operaciones de los Misioneros Apostólicos en la conversion de aquellos salvages , extractaré algunas cartas que han escrito á Europa, empezando por la que el P. Sebastian Ralles , de la extinguida Compañia , escribió en 1722 , que dice así.

Estoy en un Canton de la vasta extension de tierra que hay entre la Acadia y la Nueva Inglaterra. Estan empleados otros dos Misioneros con los salvages Abnakis ; pero estamos muy lejos los unos de los otros. Los Abnakis , sin contar las dos poblaciones que tienen enmedio de la colonia Francesa , tienen otros lugares considerables , situados cada uno en la orilla de su rio , y todos tres desaguan en el mar al Mediodia de Canadá , entre la Nueva Inglaterra y la Acadia.

El pueblo en que resido se llama Nansovak : está situado en la ribera de un rio que entra en el mar treinta leguas mas abaxo. Fabriqué allí una iglesia decente , y está bien adornada. He formado una pequeña



clerecia , como de quarenta jóvenes , que asisten al servicio Divino con sotanas y sobrepellices. Tiene cada uno su oficio , sirviendo al Santo Sacrificio de la Misa , ó cantando el Oficio Divino , asistiendo á la bendicion del Santisimo Sacramento y á las procesiones , que se hacen con gran concurso , porque vienen de muy lejos los salvages para acompañarlas. Es de mucha edificacion el buen orden que se guarda , y la devocion de esta pobre gente.

A trescientos pasos del lugar se han edificado dos capillas ; la una está dedicada á Maria Santisima , cuya efigie está de relieve. Esta capilla está rio arriba , y la otra dedicada al Angel de la Guarda , está rio abaxo. Como estan en el camino por donde se va á los bosques ó á los campos , nunca pasan por allí los salvages sin entrar á hacer oracion. Reyna una santa emulacion entre las mugeres del lugar sobre quién adornará mejor la capilla quando va á ella la procesion. Emplean en hermosearla sus alajas, piezas de seda indiana y otras cosas de esta calidad.

No contribuyen poco al adorno de la iglesia y de las capillas las muchas luces que se encienden. Nos abastece el pais de tanta abundancia de cera , que no hay motivo para escasearla. Estan las islas del mar cubiertas de laureles silvestres , y éstos en

el otoño llevan unos granos semejantes á los del enebro. Se llena de ellos unas calderas , en las quales cuecen con agua. Conforme va hirviendo el agua , sobrenada la cera verde y se mantiene encima. De una como media fanega de frutilla se sacan casi quatro libras de cera : es muy pura y hermosa , pero no es suave ni manejable. Con varias experiencias he hallado que mezclando tanto sebo de baca , carnero , ó de *tasugo* , como de cera , se hacen unas velas hermosas , firmes , y de mucho uso. Con veinte y quatro libras de cera , y otras tantas de sebo se harán doscientas bugias de mas de un pie comun de largo. Son muchisimos los laureles en las islas y en las playas del mar. Puede uno solo coger sin mucho trabajo dos fanegas de este grano al dia : cuelga de las ramas de los arboles en racimos. Envié una rama á Quebec con un pan de cera , y lo han hallado excelente.

Van sin falta dos veces al dia mis Neofitos á la iglesia muy temprano por la mañana á oír Misa , y al ponerse el sol á rezar varias oraciones. Como son muy faciles en domesticarse los salvages , para fixar su imaginacion , he compuesto algunas oraciones que los instruyen en el misterio del augusto sacrificio del altar , y las cantan ó rezan en alta voz durante la Misa. Ademas

de las pláticas que les hago los domingos y fiestas , no dexo pasar dia sin hacerles alguna exôrtacion para inspirarles horror á los vicios á que son mas propensos , ó para fortificarlos en el exercicio de alguna virtud.

Acabada la Misa explico el catecismo á los niños y mozos ; asisten muchos de mayor edad , y responden con modestia á las preguntas que les hago. Lo demas de la mañana hasta mediodia está destinado á oir á los que tienen que hablarme. Vienen de tropel á comunicarme sus penas , inquietudes y quejas , ó á consultarme sobre sus matrimonios y negocios domesticos. Instruyo á los unos , consuelo á los otros , restablezco la paz en las familias desunidas , calmo las conciencias turbadas , reprendo á otros con suavidad , y en fin , en quanto me es posible, los despido á todos contentos y satisfechos.

Por la tarde visito á los enfermos , y me entro por las chozas de los que necesitan de alguna enseñanza particular. Si tienen consejo , lo que sucede con frecuencia entre los salvages , me diputan algunos de los principales de la junta para que asista á sus deliberaciones. Al punto voy á la casa donde la tienen : si toman una determinacion prudente , la apruebo ; y al contrario, sino es buena , les propongo mi parecer, apoyado con alguna razon solida , y se conforman , porque mi consejo fixa siempre sus

irresoluciones. Aun á sus festines me convidan siempre. Todos los convidados traen consigo un plato de madera ó de corteza de arbol ; bendigo la comida , y se pone en cada plato un pedazo de lo que está prevenido : acabada la mesa doy gracias á Dios, y cada uno se retira ; tal es el orden y modo de sus banquetes.

Con tan continuas ocupaciones pasan los dias casi sin sentir. Por algun tiempo no solia tener lugar, sino con dificultad, para decir el Oficio , y tomar algun descanso de noche , porque los salvages son muy importunos : pero de algunos años á esta parte no hablo á nadie desde la oracion de la noche hasta despues de la Misa de la mañana siguiente : les he mandado que no me interrumpen en todo este tiempo, sino ocurriendo algun motivo importante, como asistir á algun enfermo , ó por alguna otra cosa que no se pueda dilatar , y lo empleo en encomendarme á Dios y en descansar de las fatigas del dia.

Quando se van los salvages al mar á cazar anades , abutardas y otras aves que se hallan con abundancia , construyen en alguna isla una capilla , la cubren con cortezas de arboles , y cerca de ella me hacen una pequeña choza. Tengo cuidado de llevar conmigo los ornamentos necesarios , y se hace el servicio Divino allí con la misma

decencia y constante concurso como si estuvieramos en el lugar.

Estas son mis ocupaciones. En quanto toca á mi persona, ni veo, ni entiendo, ni hablo sino como salvage. Mis alimentos son simples y ligeros. No me he podido hacer á la carne y pescado ahumado de estas gentes : me alimento de maiz machacado , y cociéndolo hago de ello una especie de puches. Tal vez mezclo un poco de azucar , que no falta en estos bosques para corregir su insipidez. En la primavera los arboles llamados erables contienen un licor semejante al de las cañas de las islas. Quando destila, se emplean las mugeres en recogerlo en unos vasos de corteza, lo cuecen , y sacan de ello un azucar no malo. El primero que sale es siempre el mejor.

Toda la nacion Abnakisa es Christiana y celosa de la religion. Su fidelidad á la Fe Católica ha sido hasta ahora el motivo por qué ha preferido nuestra amistad á la de los Ingleses sus vecinos , siendo de mucho interes las ventajas que podia sacar de éstos , por la facilidad que tienen de comerciar con ellos , porque estan los salvages á dos jornadas de sus tierras : el camino es comodo, y compran muy barato todo lo que han menester : nada podia ser de mas atractivo para ellos. Al contrario, tienen que gastar mas de quince dias para llegar á Quebec,

tienen que proveerse de viveres para el viaje , hallan en el camino muchos rios , y con frecuencia tienen que transportar sus canoas, cargando con ellas de un rio á otro, y no suele haber poca distancia entre ellos. Sienten estas incomodidades , y no miran con indiferencia sus propios intereses ; pero su fe los anima y los hace vencerlo todo , porque conocen que si dexaran de ser nuestros aliados se verian presto sin Misioneros , sin Sacramentos , sin Sacrificio , sin exercicio alguno de Religion , y en un peligro manifesto de recaer en su primera infelicidad. Todo lo dicho los une estrechamente con los Franceses. En vano se ha procurado romper esta union , ó tendiendo lazos á su sencillez , ó con acciones que no pueden menos de irritar una nacion muy celosa de sus derechos y de su libertad. No dexan de causarme cuidado estos principios de mala inteligencia , y me hacen temer la dispersion del rebaño que tantos años ha confió la Providencia á mi direccion , y por el qual sacrificaré de buena gana los dias que me quedan de vida. Algunos de los artificios de que se han valido para desprenderlos de nuestra amistad , son los siguientes.

Envió algunos años ha el Gobernador General de la Nueva Inglaterra á la parte inferior de nuestro rio el mas habil de los Predicantes de Boston para que abriese es-

cuela , instruyese á los hijos de los salvages, y los mantuviese á expensas del Gobierno. Como se habia de aumentar su pension á proporcion del número de sus discipulos, nada omitia para ganar á muchos : los iba á buscar , los acariciaba , les hacia regalillos , les rogaba que le visitasen , y en fin, por dos meses practicó las diligencias mas exquisitas sin poder ganar un solo niño. No se acobardó , porque despreciaban sus caricias y convites. Se valió de los mismos salvages , les hizo varias preguntas sobre su creencia , y procuró hacer ridículas sus respuestas sobre los Sacramentos , el purgatorio , la invocacion de los Santos , el rosario , las cruces , las imagenes , las luces de nuestras iglesias, y todos los demas ejercicios piadosos , tan santamente observados en la Religion Católica.

No habiendo surtido efecto esta primera tentativa , se valieron de otro artificio. Pidió un Inglés licencia á los salvages para construir en la orilla de su rio una especie de almacen para comerciar con ellos, dandoles palabra de venderles sus géneros mas baratos que en Boston. Ellos , mirando á su interes y á que se ahorran los trabajos del viage á Boston, dieron de buena gana su consentimiento. Poco despues pidió otro Inglés la misma licencia , ofreciendo condiciones mas ventajosas : tambien le fue concedida.

Animó á los Ingleses esta condescendencia de los salvages , y se establecieron á lo largo del rio sin pedir mas licencias : edificaron cinco fuertes , de los quales tres eran de piedra.

Les fue al principio de mucho gusto esta vecindad de los Ingleses , porque no conocian el lazo que se les armaba, ni atendian mas que al gusto de hallar en las casas de sus huespedes todo lo que podian desear : pero en fin , viéndose insensiblemente rodeados de casas inglesas , comenzaron á abrir los ojos y á entrar en desconfianza. Preguntaron á los Ingleses con qué derecho se establecian en sus tierras y edificaban fortalezas ? La respuesta fue que habia cedido el Rey de Francia su pais al de Inglaterra. Esto los consternó mucho , porque no hay nacion alguna salvage que no lleve con grande impaciencia que los tengan por vasallos de alguna Potencia : se llamará su aliáda , pero nada mas. Diputaron , pues , al punto algunos de los suyos al Marqués de Vaudrevil, Gobernador general de la Nueva Francia, para informarse si en efecto habia el Rey dispuesto de un pais que no era suyo. No fue dificil calmar su inquietud : se les leyeron los artículos del tratado de Utrecht tocantes á los salvages , y se dieron por satisfechos.

Acia el mismo tiempo entraron unos veinte de ellos en una de las habitaciones



Inglesas, ó para comerciar ó para descansar. A poco tiempo vieron embestida de repente la casa por una tropa de mas de doscientos hombres armados. Perdidos somos, exclamó uno de ellos, vendamos bien caras nuestras vidas. Iban ya á arrojarse sobre la tropa, quando conociendo los Ingleses su resolucion, y sabiendo por otra parte lo que puede un salvage en los primeros accesos de su furor, procuraron apaciguarlos asegurandoles que nada se intentaba contra ellos, y solamente se venia á combidar algunos á que pasasen á Boston para conferenciar con el Gobernador sobre los medios de mantener la paz y la buena inteligencia entre las dos naciones. Los salvages, demasiadamente credulos, diputaron quatro de los suyos; pero luego que llegaron á Boston, en lugar de llamarlos á la conferencia, fueron hechos prisioneros. Se estrañará, sin duda, que un puñado de salvages haya pretendido hacer frente á una tropa tan numerosa de Ingleses; pero sus proezas son aun mas atrevidas. Por una sola que voy á referir, se podrá hacer juicio de las otras.

En las últimas guerras volvia una partida de treinta salvages de una expedicion militar contra los Ingleses. Como no entienden de emboscadas ni de guardarse de sorpresas, se durmieron desde la primera noche sin poner siquiera una centinela. Siguiólos una partida de doscientos Ingleses man-

dados por un coronel hasta el parage donde habian de pasar la noche. Hallándolos en un profundo sueño los rodeó con su tropa muy fiado que ninguno de ellos se le escaparia. Despertó uno de los salvages , y viendo las tropas Inglesas avisó á sus compañeros dando voces y diciendo segun su estilo: perdidos somos , vendamos bien caras nuestras vidas: formaron al punto seis pequeños piquetes de cinco hombres cada uno con la hacha en una mano y el cuchillo en la otra : se arrojaron sobre los Ingleses con tanto ímpetu y furor, que habiendo muerto mas de sesenta hombres , entre los quales se contaba el coronel, hicieron huir á los demas.

Apenas supieron los Abnakis el mal tratamiento de sus compañeros en Boston , dieron amargas quejas de que en tiempo de paz se rompiese de esta manera el derecho de las gentes. Respondieron los Ingleses que los detenían prisioneros como en rehenes por el daño que les habian hecho matando algun ganado suyo ; que luego que resarciesen el daño , que subia á doscientas libras de castor, serian puestos los prisioneros en libertad. No reconocian los Abnakis el pretendido engaño; sin embargo , porque no pareciese que por tan poca cosa abandonaban á sus hermanos pagaron las doscientas libras de castor. Habándose pagado con fe y testimonio la deuda , se negaron los Ingleses á darles libertad.

Temiendo el Gobernador que llegarían los salvages á alguna ruidosa accion, propuso tratar el negocio amigablemente en una conferencia. Señalose dia y lugar : pasaron allá los salvages con el padre Rasles , su Misionero , y con el padre de la Chasse , Superior General de las Misiones , que por entonces se halló allí de visita ; pero no pareció el Gobernador. Tomaron á mal los salvages su ausencia , resolvieron darle á conocer su enfado en una carta escrita en su lengua , en Inglés y en latin , y el padre superior que poseia las tres lenguas se encargó de escribirla. Parecia inutil valerse de otra lengua que de la Inglesa ; pero queria el padre que conociesen los salvages que no escribia mas de lo que ellos mismos le dictaban ; y que por otra parte no pudiesen dudar los Ingleses que era exâcta la traduccion en su lengua. Se reducía el contenido de la carta á decirles, que no podian comprehender por qué guardaban á sus paisanos en la carcel despues de la palabra que se les habia dado de entregarlos , luego que se les pagasen las doscientas libras de castor : que no estrañaban menos que se apoderasen de su pais sin consentimiento suyo : que saliesen quanto antes los Ingleses de su tierra , y pusiesen en libertad á los prisioneros : que esperaban la respuesta dentro de dos meses ; y si en este tiempo no

se les daba satisfaccion , se harian justicia á sí mismos.

En el mes de Julio de 1721 fue llevada esta carta á Boston por algunos Ingleses que habian asistido á la conferencia. Pasaronse los dos meses sin tener respuesta, y por otra parte cesaron los Ingleses de venderles pólvora , plomo y viveres como antes solian. Dispusieronse , pues , los salvages á usar de represalias , y fue menester toda la autoridad del Marques de Vaudebril para que suspendiesen por algun tiempo las hostilidades.

Pero dos acciones que exercieron los Ingleses á fines de Diciembre de 1721 y á principios de 1722 apuraron su paciencia. La primera fue la prision del Señor San Casteins, Teniente de las tropas Francesas : su madre era Abnakisa , y habia siempre vivido con los salvages y merecido á tal punto su estimacion y confianza que le eligieron por su Comandante general. En esta calidad no podia dispensarse de asistir á la conferencia en que se trataba de arreglar los intereses de los Abnakis sus paisanos. Se lo imputaron á delito los Ingleses , y despacharon un pequeño baxel ácia el parage donde vivia. Tuvo cuidado el Capitan de ocultar su gente , dexando solamente dos ó tres hombres sobre el puente del navio. Combidó á su conocido el Señor San Casteins á ir á bordo para tomar

algun refresco. Como no tenia motivo de desconfiar, fue solo y sin séquito; pero luego que entró, levó el baxel y le llevó á Boston. Allí le sentaron en el banquillo y le interrogaron como reo. Entre otras cosas le preguntaron, por qué y en qué calidad habia asistido á la conferencia que se habia tenido con los salvages? ¿Qué queria decir el vestido de uniforme que llevaba, y si habia sido diputado á la junta por el Gobernador de Canadá? Respondió el Oficial que porque su madre era Abnakisa, vivia entre los salvages, que como paisanos le habian elegido por Xefe de su nacion, y que debia entrar en sus juntas para defender sus intereses: que en esta calidad habia asistido á la última conferencia: y finalmente, que el vestido que traia no era uniforme como ellos se imaginaban: que era decente y bien guarnecido; pero que no desdecia de su condicion, independientemente de la honra que tenia de ser Oficial de nuestras tropas.

Llegando la noticia de la prision del Oficial á nuestro Gobernador, escribió al instante al de Boston dandole muchas quejas. No recibió respuesta. Pero en el tiempo que podia esperar el Gobernador Inglés otra segunda carta, dió libertad al prisionero despues de haberle tenido encarcelado por cinco meses.

El segundo acto de hostilidad, y lo que echó el colmo á la cólera de la nacion Abna-

kisa fue lo que emprendieron contra mi. No puede menos un Misionero de incurrir en el odio de los Ingleses. El amor á la religion que procura gravar en el corazon de los salvages, contiene á estos en nuestra amistad, y los aparta de los Ingleses. Por esta razon me miraron como un obstáculo invencible al designio que tienen formado de extenderse sobre las tierras de los Abnakis, y de apoderarse poco á poco del Continente que está entre la Nueva-Inglaterra y la Acadia. Muchas veces procuraron cogermene, y mas de una pusieron á precio mi cabeza. Al fin de Enero de 1722 hicieron una nueva tentativa; pero sin mas efecto que el de mostrar su mala voluntad.

Habia yo quedado solo en el lugar con unos pocos viejos y enfermos, entretanto que habian ido los otros á caza. Les pareció buena ocasion para sorprenderme: con este animo enviaron un destacamento de doscientos hombres. Dos jóvenes Abnakis que cazaban en la orilla del mar, conocieron que habian los Ingleses entrado en el rio. Los fueron siguiendo para observar su marcha, y viendolos á diez leguas del lugar, se adelantaron atravesando los campos para darme aviso y retirar á toda priesa á los viejos, mugeres y niños. Tuve el tiempo preciso para consumir las sagradas formas, encerrar los vasos sagrados en un pequeño cofre, y salvarme en los

bosques. Llegaron los Ingleses al lugar cerca de anochecer , y no habiéndome encontrado volvieron á buscarme el dia siguiente hasta el parage donde nos habiamos retirado. Estaban á un tiro de fusil quando los descubrimos , y todo lo que pude hacer fue entrarme precipitadamente por los bosques; pero como no tenia lugar de tomar conmigo mis muletas , y estaban aun muy flacas las piernas por una caida en que se me quebraron el muslo y una pierna, no pude ir muy lejos , y me fue preciso ocultarme detras de un arbol. Recorrieron todas las sendas por donde andan los salvages quando van á cortar leña , y llegaron á ocho pasos de mí sin echarme de ver , bien que naturalmente debian , estando los arboles despojados de sus hojas ; no obstante , como si los apartase de allí una mano invisible , se volvieron atras , y tomaron el camino del lugar.

De esta manera , por una proteccion particular de Dios , me libré de sus manos. Saquearon mi Iglesia y mi choza ; y me reduxeron enmedio de los bosques casi á perecer de hambre. Luego que se supo en Quebec lo que me habia pasado, me enviaron provisiones , pero llegaron muy tarde ; y en todo este intervalo estuve falto de socorros y en extrema necesidad.

Tales insultos repetidos persuadieron á los salvages que no tenian que esperar res-

puesta , que era tiempo de rechazar la fuerza con la fuerza , y que tomasen las armas en lugar de las negociaciones pacificas. Habiendo vuelto de la caza y sembrado sus tierras, tomaron la determinacion de demoler las casas Inglesas nuevamente construidas , y alejar de sí unos huespedes tan inquietos y terribles , que poco á poco usurpaban sus tierras y pensaban hacerlos esclavos. Diputaron algunos salvages á varias poblaciones para empeñarlas en su partido , y á enviarles socorros en la necesidad en que estaban de defenderse. Declaróse la guerra en los Hurones de Loreto , y en todos los lugares de la nacion Abnakisa. Señalaron á Nanrantsovak por lugar de reseña , para concertar allí el plan de la guerra. Entretanto baxaron por el rio los del mencionado lugar , y llegando á su embocadura tomaron tres ó quatro baxeles pequeños de los Ingleses. Despues , subiendo por el mismo rio , saquearon y quemaron las casas nuevas que habian los Ingleses fabricado. Sin embargo se abstuvieron de toda violencia ácia los vecinos , les dieron licencia para retirarse , guardando solamente cinco en rehenes hasta que se entregasen sus paisanos los prisioneros de Boston. No tuvo la moderacion de los salvages el efecto que se deseaba ; antes bien , habiendo una partida Inglesa hallado diez y seis Abnakis dormidos en una isla, hizo una descarga general



sobre ellos mató á cinco y dexó heridos otros tres.

Es nueva señal de la guerra que está para encenderse entre los Ingleses y los salvages: no esperan éstos socorros de los Franceses por la paz que reina entre las dos naciones; pero están seguros que las otras naciones salvages tomaran partido en su defensa. Mis Neófitos, cuidadosos y lastimados del peligro á que estoy expuesto en su lugar, me instan á que me retire por un poco de tiempo á Quebec. ¿Pero qué será del ganado si le falta pastor? La muerte sola me podrá separar de ellos. En vano me representan que si caigo en manos de los enemigos, el menor mal que me sucederá será el de pasar los dias de mi vida en una dura carcel. Los obligo á caliar con las palabras del Apostol, que imprimió Dios altamente en mi corazon. No os dé pena, les digo, no temo las amenazas de los que me aborrecen sin haber merecido su mala voluntad: y no hago mas caso de mi vida que de mí mismo, con tal que acabe mi carrera y el ministerio de la palabra que me ha sido confiado por mi Señor Jesu-Christo.

## CARTA CCCCLXXVII.

*Continuacion del mismo asunto.*

**E**n otra carta que el mismo Misionero escribió el año de 1723, dice así.

Fui á vivir en un pueblo de la nacion Abnakisa, situado en un bosque, á tres leguas de Quebec. Está habitado el lugar por doscientos salvages, casi todos Christianos. Sus chozas estaban tan bien ordenadas como las casas en las ciudades. Un recinto de estacas altas y espesas formaban una especie de muralla, que los defendia de las invasiones de sus enemigos. En poco tiempo edifican sus cabañas: plantan algunas varas largas, las atan en lo alto, y las revisten con grandes cortezas. El hogar está enmedio; tienden al rededor esteras de junco, sobre las quales se sientan entre dia, y toman su descanso por la noche.

El vestido de los hombres consiste en una casaca de pieles, ó en una pieza de tela colorada ó azul. El de las mugeres es una manta que las cuelga desde el cuello hasta media pierna, y la ajustan con bastante decencia: tienen otra para cubrirse la cabeza, y baxa hasta los pies, sirviendolas de capa. Sus medias cogen desde la rodilla hasta el tobillo; y sus escarpines hechos de piel de alce, y

bien guarnecidos por dentro de pelo ó de lana , les sirven de zapatos : este calzado les es preciso para ajustar bien sus raquetas , con que marchan cómodamente sobre la nieve. Son estos zapatos de figura romboidal , tienen mas de dos pies de largo , y de ancho pie y medio. No creia poder jamas andar con tales máquinas : quando hice mi primer ensayo , me hallé tan habil , que no podian creer los salvages que no los hubiese usado antes. La invencion de este calzado es muy util á los salvages , no solamente para correr sobre la nieve , con que está mucha parte del año cubierta la tierra , sino tambien para ir á caza de animales , principalmente del tasingo. Es este mas grande que los mayores bueyes , y andan con trabajo sobre la nieve. Los salvages los alcanzan sin dificultad , y muchas veces con un cuchillo atado á un palo los matan , se alimentan de su carne , y habiendo curtido bien su pellejo , en lo qual son diestros , trafican con ellos con los Ingleses y Franceses , que en cambio les dan casacas , mantas , calderas , fusiles , hachas y cuchillos.

Para que formeis idea de un salvage , figuraos un hombre alto , fuerte , ágil , moreno , sin barba , con cabellos negros , y dientes mas blancos que el marfil. Si quereis conocerle por sus vestidos , no le hallareis otro adorno sino una especie de sartas de conchas

ó de piedras , á modo de pequeñas cuentas, las unas blancas , las otras negras ; y se ensartan de tal manera , que representan diferentes figuras regulares , que no dexan de tener gracia. Con este adorno atan y trenzan sus cabellos sobre las orejas y espaldas : hacen pendientes , collares , ligas , cingulos de cinco ó seis pulgadas de ancho ; y tienen mas vanidad que un Europeo , con todo el oro y perlas de las Indias. Se emplean los hombres en la caza ó en la guerra : las mugeres se quedan en el lugar para hacer con cortezas cestillos , sacos , caxas , escudillas , platos , &c. Cosen la corteza con raices , y hacen de ella diferentes muebles muy bien trabajados. Sus canoas tambien se hacen de cortezas , pero en las mas grandes no caben mas de seis ó siete personas.

Con estas canoas de corteza , que no es mas gruesa que un real de á ocho , pasan brazos de mar , y navegan sobre los mas peligrosos rios , y sobre lagunas de quatrocientas ó quinientas leguas de circunferencia. Muchos viages he hecho sin haber jamas corrido riesgo. Una vez me sucedió , que atravesando el gran rio de San Lorenzo , me ví de repente rodeado de montes de hielo de enorme grandeza , y abrieron la canoa ; clamaron al instante los dos salvages que me conducian : perdidos somos , aquí morimos. No obstante saltaron sobre uno de los tém-

panos flotantes, hice como ellos, y habiéndome subido la canoa, la llevamos al cabo del monton del hielo : volvimos á tomar la canoa para trepar sobre otro ; y saltando de monton en monton, llegamos en fin á la orilla, sin otra incomodidad que habernos mojado bien, y padecido mucho frio. Nada iguala á la ternura que tienen los salvages á sus hijos. Luego que nacen los ponen sobre el cabo de una tabla cubierta de tela, los rodean en una piel de oso, y les sirve de cuna. Las madres los llevan sobre las espaldas de un modo cómodo para los niños y para sí. Luego que empiezan los niños á andar, se exercitan en tirar el arco, y se hacen tan diestros que en la edad de diez ó doce años no yerran el tiro aun contra un páxaro. Me ha pasado mas de una vez, y si no lo hubiera visto, no lo hubiera creído.

Lo que mas asco me daba quando comencé á vivir con los salvages, fue verme precisado á comer con ellos : es cosa muy asquerosa. Habiéndome llenado de carne su caldera, la hacen cocer quando mas tres quartos de hora : luego la apartan de la lumbre, la sirven en escudillas de corteza, y la reparten entre los presentes : muerde cada uno en la carne, como si fuera un pedazo de pan: no me daba mucha gana de comer, y conocieron presto mi repugnancia. ¿Por qué no comes, me dixeron? Les respondí, que no

estaba acostumbrado á comer carne sin pan. Vencete , me replicaron : ¿es cosa difícil á un patriarca , que sabe orar con perfeccion? Nos hemos vencido nosotros para creer lo que no vemos. En tales lances no hay que deliberar , es preciso hacerse á sus modales y usos , para merecer su confianza , y ganarlos á Jesu-Christo. No tienen horas regladas para comer : viven para el dia en que están , y teniendo que comer , se aprovechan de ello , sin tomar pena de lo que será en los dias siguientes. Son muy apasionados al tabaco: hombres , mugeres , niños y niñas , todos fuman , y casi continuamente. Darles un pedazo de tabaco , es hacerles mas gusto que si se les diera un pedazo de oro.

En el principio de Junio estando la nieve casi derretida , siembran el maiz , haciendo con los dedos , ó con un palito diferentes agujeros en la tierra , y echando en cada uno ocho ó nueve granos , que cubren con la misma tierra que sacaron ; hacen su cosecha al fin de Agosto. En medio de estos pueblos que son tenidos por los menos groseros entre los salvages , tuve mi noviciado de Misionero. Mi principal ocupacion fue el estudio de su lengua , la qual es muy dificultosa de aprender , no teniendo mas maestros que los salvages. Tienen muchos caractéres que no expresan sino con la garganta , sin dar movimiento alguno á los labios : *v* es de este

número , y así lo escribimos con el número ocho para distinguirlo de los otros caracteres. Pasaba una parte del dia en sus chozas para oírlos hablar : tenia que estar con la mayor atencion para combinar lo que decian , y congeturar su significacion ; unas veces acertaba , otras me engañaba , porque no entendia el uso que hacen de las letras guturales : repetia la mitad solamente de la palabra por esta misma razon , y los hacia reir.

En fin , despues de cinco meses de continua aplicacion , logré entender todos sus términos , pero no era bastante para explicarme á su gusto. Mucho camino me quedaba que andar , para saber el giro , rodeos y genio de su lengua , del todo diferente de las de Europa. Para ganar tiempo , y ponerme quanto antes en estado de exercitar los misterios , escogí algunos salvages , que parecian los mas habiles , y que hablaban mejor su lengua. Les decia toscamente algunos artículos del catecismo , y ellos me los ponian con toda la delicadeza de su lengua : los escribia luego , y por este medio en poco tiempo formé un diccionario y un catecismo que contenia los principios y misterios de la religion. No se puede negar que tiene la lengua de los salvages verdadera hermosura , y no sé qué energia en el rodeo y modo de explicarse. Daré un exemplo : si te preguntára , ¿ para qué Dios te ha criado ? me dirias , que

para conocerle , amarle , servirle , y por este medio conseguir la gloria eterna. Si hago la misma pregunta á un salvage , me responderá , segun el estilo de su lengua , de esta manera : el gran Genio ha pensado en nosotros : que me conozcan , que me amen , que me honren , que me obedezcan : entonces los haré entrar en mi ilustre felicidad. Si quisiera decirte en su estilo , que tendrias mucha dificultad en aprender la lengua de los salvages , tendria que explicarme de esta manera : pienso de tí , hermano mio , que tendrá dificultad en aprender la lengua de los salvages.

La lengua de los Hurones es la lengua matriz ; y poseyéndola se hará qualquiera entender de las cinco naciones Iroquesas , en menos de tres meses. Es la mas magestuosa , y mas dificil de todas las lenguas de este pais. La dificultad nace de sus letras guturales , y mucho mas de la diversidad de sus acentos ; porque muchas veces dos palabras compuestas de los mismos caractéres y letras , tienen significaciones opuestas. El padre Chaumont que vivió cincuenta años entre los Hurones , compuso una gramática muy util á los recién llegados á la mision. No obstante , no hace poco el Misionero que con todo este socorro y diez años de un trabajo continuo , se explica con elegancia en esta lengua. Cada nacion salvage tiene su lengua particular : y así los Abnakis , Hurones , Iro-



queses , Algonkinos , Ilineses , Miamis , &c. tienen su lengua propia. No tenemos libros para aprender estas lenguas, y aunque los tuvieramos fueran inútiles: sola la práctica puede enseñarlas. Como he trabajado en quatro misiones diferentes , es á saber , entre los Abnakis , Algonkinos , Hurones é Ilineses , he tenido que aprender estas diferentes lenguas.

Habia casi dos años que vivia entre los Abnakis quando fui llamado por mis superiores , y señalado para la mision de los Ilineses , que acababan de perder su Misionero. Pasé , pues , á Quebec , donde habiéndome aplicado por tres meses al estudio de la lengua Algonkina , me embarqué el dia 13 de Agosto para el pais de los Ilineses, distante de Quebec mas de ochocientas leguas. Bien ves que tan largo viage en estas tierras bárbaras no puede hacerse sin grandes riesgos é incomodidades. Tuve que atravesar lagunas de inmensa extension, donde las tempestades son tan frecuentes como en alta mar. Teniamos el alivio de ir todas las noches á tierra , y por gran regalo encontrar una roca algo lisa para descansar. Quando llovia , trastornabamos la canoa, y nos poniamos debaxo para no mojar-nos. En los rios corriamos grandes peligros, principalmente en los parages donde es rápida la corriente. Vuela entonces la canoa

como una saeta , y si toca en alguna de las muchas rocas que suele haber , se hace mil pedazos. Sucedió esta desgracia á algunos que me acompañaban en otras canoas , y por proteccion singular de Dios no experimenté la misma suerte , porque dió muchas veces la mía contra las rocas , pero sin recibir daño alguno.

En fin , se corre riesgo de padecer una hambre canina , porque lo largo y lo difícil de tales viages no nos permite proveernos sino de un saco de maiz. Se supone que la caza dará lo demas ; pero si falta , nos expone á ayunar por muchos dias. No hay mas refugio en tales lances sino buscar unas hojas , que los Franceses llaman *tripas de roca* ; se parecen á la voleza en la figura , pero son mas anchas. Se comen ó cocidas ó tostadas : éstas son menos desabridas. No padecí mucha hambre' hasta el lago de los Hurones ; pero mis compañeros no tuvieron tanta fortuna , porque el mal tiempo separó sus canoas , y no me pudieron alcanzar. Llegué á Missilimakinak , de donde les envié viveres , sin los quales hubieran muerto de hambre. Habian pasado siete dias , sin mas alimento que la carne de un cuervo que mataron , mas por acaso que por habilidad , porque estaban sin fuerzas para tirar. Estaba el tiempo muy adelantado para poder continuar hasta el pais de los Ilineses , de

donde distaba todavía mas de quatrocientas leguas; y así tuve que quedarme en este lugar, donde tenemos dos Misioneros, uno entre los Hurones, y otro entre los Outavaks. Son estos últimos muy supersticiosos y aficionados á sus charlatanes. Se atribuyen un origen tan necio como ridículo. Pretenden descender de tres familias, cada una de las cuales se compone de quinientas personas.

Los unos son de la familia de Michabu, esto es, de la Liebre grande, la que pretenden haber sido un hombre de prodigiosa estatura, que tendia sus redes en diez y ocho brazadas de agua, y no le llegaba el agua á los hombros: que en el diluvio envió el castor á descubrir tierra; pero viendo que no volvia, despachó á la nutria, que le traxo un pedazo de tierra cubierta de espuma: que pasó á la laguna donde se habia hallado la tierra que formaba una isla: que andubo en el agua al rededor de la isla, la qual creció extraordinariamente. Por esta razon le atribuyen la creacion de la tierra; y añaden que despues de acabada su obra, voló al cielo, su habitacion ordinaria; pero que antes de dexar la tierra mandó que muriendo sus descendientes, fuesen quemados sus cuerpos, y echadas sus cenizas al ayre para que mas facilmente subiesen ácia el cielo: que si en esto faltaban, tendrian siem-

pre la nieve sobre la tierra , estarian siempre elados sus lagos y rios , y no pudiendo pescar para alimentarse , moririan todos en la primavera.

En efecto, pocos años ha duró el invierno mucho mas de lo que acostumbra , y causó una consternacion general en toda la familia del gran liebre. Se valieron de sus charlatanerias ordinarias : se juntaron muchas veces para deliberar sobre los medios de disipar la funesta nieve que se obstinaba en permanecer sobre la tierra , quando acercándose á ellos una vieja , les dixo : hijos mios , no teneis entendimiento , sabeis las ordenes que nos dexó el gran liebre de quemar los cuerpos muertos y echar sus cenizas al viento para que vuelen mas velozmente á su patria el cielo : habeis sido descuidados en cumplir estas ordenes , dexando á algunas jornadas de aquí un hombre muerto sin quemarle , como sino fuera de la familia del gran liebre. Reparad al punto vuestra falta , quemad el cuerpo , si quereis que se disipe la nieve. Razon tienes , madre , respondieron ellos : mas entendida eres que nosotros : tu consejo nos ha vuelto de la muerte á la vida. Diputaron luego veinte y cinco hombres á quemar el cuerpo , gastaron quince dias en el viage , y en este tiempo vino la blandura y deshizo la nieve. Colmaron de elogios y regalos á la vieja que

habia dado el consejo: y este acaso siendo tan natural, sirvió mucho para mantenerlos en su loca y supersticiosa creencia.

La segunda familia de los Outavaks pretende deber su origen á la carpa. Dicen, que habiendo una carpa puesto sus huevos sobre la orilla de un rio, y flechado el sol sus rayos sobre ellos, se formó una muger, de la qual son descendientes, y así se llaman la familia de la carpa. La tercera familia atribuye su origen al oso, y se llama la familia del oso, pero sin explicar cómo fueron engendrados. Quando matan alguno de estos animales le hacen un banquete con su propia carne, y le hablan de esta manera: »No nos quieras mal, porque te hemos muerto: tienes entendimiento, conoces que nuestros hijos padecen hambre: ellos te aman, y quieren entrarte en sus propios cuerpos: ¿no es de mucha honra para tí ser comido por hijos de capitan? Sola la familia del gran liebre quema los cadaveres: las otras dos los entierran. Quando muere algun capitan, se dispone un atahud muy grande, le visten de sus mejores vestidos, encierran con él su manto, fusil, provision de polvora y balas, su arco, flechas, caldera, plato, viveres, macana, pipa, caxa de vermellon, espejo, collares de porcelana, y los regalos que se acostumbran hacer al muerto. Imaginan que con todo este equipage ha-

rá mas felizmente su viage al otro mundo, y que será mejor recibido de los grandes capitanes de la nacion, que le llevarán consigo al lugar de las delicias.

Entretanto que todo se dispone, y se coloca en el atahud, asisten los parientes del difunto á la ceremonia, llorando á su modo, ó por mejor decir, cantando con un tono lúgubre, y meneando con cadencia un palo, á que atan muchas campanillas. En lo que mas aparece la extravagante supersticion de estos pueblos, es en el culto que dan á lo que llaman su *Manitu*. Como no conocen sino las bestias, con las cuales viven en los bosques, imaginan en ellas, ó mas verosimilmente en sus pieles ó en su plumage, si son aves, una especie de genio que gobierna todas las cosas, y es el arbitro de la vida y de la muerte. Segun ellos, hay *Manitus* comunes á toda la nacion, y particulares á cada persona. *Oussakita*, dicen, es el gran *Manitu* de todas las bestias que andan sobre la tierra ó que vuelan en los ayres: él es quien las gobierna; y así quando van á caza le ofrecen tabaco, polvora, balas y pieles bien trabajadas, que atan á una vara larga que levantan en el ayre, y le dicen: nosotros te damos con qué fumar, te ofrecemos con qué matar las bestias: dignate de admitir nuestros regalos y no permitas que se escapen de nuestros

tiros : dexanos matar muchas y las mas gordas , para que no falten vestidos ni alimento á nuestros hijos.

Lllaman Michihichi al Manitu de las aguas y de los pescados , y le hacen un sacrificio semejante quando van á pescar ó emprenden algun viage. Consiste el sacrificio en echar en el agua tabaco , viveres y calderas, pidiéndole que corran pacificamente las aguas del rio , que no rompan sus canoas las rocas , y les conceda una pesca abundante. Ademas de los Manitus comunes , cada uno tiene el suyo , que suele ser un oso , un castor , abutarda, ú otro animal semejante. Llevan consigo su piel á la guerra, á la caza, y en los viages , muy persuadidos que los preservará de todo peligro , y que les saldrán bien sus empresas. Queriendo un salvage elegirse un Manitu , el primer animal que se presenta en sueños á su imaginacion , es el que elige. Mata otro de su especie , se cubre con su piel , ó con sus plumas , si es ave , y en el lugar mas decente de su choza previene un banquete en honra suya ; y durante la comida le hace una harenga en los términos mas respetuosos , y es reconocido el animal por su Manitu.

Luego que vi llegar la primavera , partí de Missilimakinac para el pais de los Illineses. Hallé en el camino muchas naciones salvages , y entre ellas los pueblos llamados

Maskutigns , Jakis , Omikues , Iripeguanos, Outagamis &c. Todas estas naciones tienen su lengua particular ; pero en quanto á las costumbres , en nada se diferencian de los Outavaks. Un Misionero que vive en la bahia de los Hediondos , entra de quando en quando en su pais para instruirlos en las verdades de la Religion. Despues de quarenta dias de marcha entré en el rio de los Ilineses , y habiendo abanzado cincuenta leguas , llegué á su primer pueblo, que de trescientas cabañas , cada una de quatro ó cinco hogares : cada hogar es siempre para dos familias. Tienen once lugares de su nacion. El dia despues de mi llegada , fui convidado á comer por el xefe de su nacion á un gran banquete que daba á los mas distinguidos del pueblo. Habia hecho á este fin matar muchos perros : los salvages los tienen por una comida magnifica , y así se llama el banquete de los capitanes. Entre todas estas naciones se guardan en ellos las mismas ceremonias , y comunmente en ellas determinan los negocios mas importantes, como si han de hacer la guerra á sus vecinos , ó si les han de enviar proposiciones de paz.

Luego que llegaron los convidados , se pusieron en círculo al rededor de la choza , sentándose unos sobre la tierra desnuda , y otros sobre esteras. Se puso entonces



el xefe en pie , y comenzó su harenga. Admiré su affluencia de palabras , la fuerza de las razones que expuso , la circunlocucion elocuente que las dió , y la delicada eleccion de las expresiones con que adornó su discurso. Estoy persuadido que si hubiera yo escrito lo que dixo el salvage de repente y sin prevencion , convendriais conmigo que los mas habiles de Europa , despues de mucha reflexiön y estudio , no podian componer un discurso mas sólido , ni mas fino. Acabada la harenga , dos salvages que servian á la mesa , distribuyeron los platos á los convidados , un plato entre dos. Comieron conversando sobre cosas indiferentes , y acabada la mesa se retiraron , llevando consigo , segun costumbre , lo que habia quedado en los platos. No acostumbran los Ilineses tener los banquetes que estan en uso entre muchas otras naciones salvages , en los quales tiene cada uno que comer lo que le fue servido , aunque rebiente. Quando alguno en esta nacion no puede observar esta ley tan ridícula , se vale de algun convidado de mejor estomago , y le dice : hermano , ten lastima de mí : me muero sino me das la vida : come lo que me queda en el plato , y te daré tal cosa. Es este el unico camino que tienen para salir del embarazo.

No se cubren los Ilineses sino ácia la cintura , lo demas del cuerpo queda desnudo.

Varios repartimientos de todo género de figuras que gravan en el cuerpo de un modo que no se puedan borrar , les sirven de vestidos. Quando hacen visitas , ó asisten á la iglesia , rodean el cuerpo con una piel, que secan en el verano , y sin pelo ; y en el invierno con una piel que tiene su pelo para que les sirva de mas abrigo. Adornan la cabeza con plumas de diferentes colores, y hacen guirnaldas y coronas muy vistosas. Tienen gran cuidado de pintarse la cara con varios colores , pero principalmente con vermellon : llevan collares y pendientes , que hacen con piedrecitas , en punta de diamante : unas son azules , otras coloradas y otras blancas como el marfil , y siempre termina el collar en una como plancha de porcelana. Se persuaden que estos ridículos adornos les dan bello ayre , y les grangean respeto. Quando no se ocupan en la guerra ó en la caza , pasan el tiempo en juegos , banquetes ó danzas. Tienen dos diferencias de danzas : las unas se hacen en señal de regocijo, y á ellas convidan á las mugeres y doncellas mas distinguidas ; las otras se hacen para mostrar su sentimiento en la muerte de los mas principales de la nacion: con ellas pretenden honrar al difunto , y enjugar las lagrimas de sus parientes. Todos tienen derecho de hacer que se llore la muerte de sus parientes , con tal que regalen ; y

duran mas ó menos tiempo las danzas , á proporcion del valor de los regalos que despues se distribuyen á los danzantes. No acostumbran enterrar los muertos ; pero los rodean con pieles , y los atan por los pies y por la cabeza á lo mas alto de los arboles.

Fuera de los tiempos de juegos, banquetes y danzas se estan los hombres quietos y sentados sobre sus esteras , y pasan la vida durmiendo ó haciendo arcos , flechas y otras cosas de esta naturaleza. Las mugeres trabajan como esclavas desde la mañana hasta la noche : cultivan la tierra , y en el verano siembran el maiz. Se ocupan en el invierno en hacer esteras , en curtir las pieles , y en muchas otras obras , porque tienen que proveer la choza de todas las cosas necesarias. Entre las naciones del Canadá , la de los Ilineses vive con mas abundancia de lo necesario : se cubren sus rios de cisnes , abutardas, anades y cercetas. Apenas se camina una legua sin encontrar una multitud prodigiosa de pabos , que suelen andar juntos, y tal vez en número de doscientos : son mas grandes que los de Europa: tuve la curiosidad de pesar algunos , y cada uno era de treinta y seis libras. En el cuello tienen una especie de barba de crines, larga como medio pie.

Es mucha la abundancia de osos y venados , y mayor la de los toros salvages y

cabras monteses. No se dexa año alguno de matar mas de mil cabras , y mas de dos mil toros : éstos se llaman bisones, en otras partes cibolos y tasugos. En los prados , que son interminables , se ven pacer quatro ó cinco mil de ellos. Tienen una corcoba sobre la espalda , y la cabeza muy gruesa. Su pelo , exceptuando el de la cabeza , es crespo y suave como la lana. Su carne es naturalmente salada , y tan ligera , que aunque se coma cruda no causa indigestion. Si les parece demasiado flaco el toro que mataron , se contentan con tomar la lengua , y van á matar otro. Las flechas son sus principales armas : las arman con una piedra labrada y afilada en punta ; y por falta de cuchillos se sirven de las mismas piedras para desquartizar los animales que matan. Son tan diestros en disparar el arco , que casi nunca yerran el tiro ; y son tan ligeros en esto , que tirarán cien flechas antes que otro cargue su fusil. Poco cuidado tienen de hacer redes para pescar en los rios , porque teniendo tanta abundancia de caza miran con indiferencia los pescados. No obstante , quando quieren pescar , toman su canoa , sus arcos y flechas : se ponen en pie para mejor descubrir el pez , y al punto le flechan.

Entre los Ilineses , como entre los demas salvages , el unico medio de merecer la es-

timacion y veneracion pública , es adquirir la reputacion de habil cazador y buen guertero. En estas dos cosas consiste todo su mérito , y como ellos se explican , el ser verdaderamente hombres. Son tan apasionados á esta gloria que emprenden viages de quatrocientas leguas por medio de los bosques para hacer un esclavo , ó para quitar el pericraneos de los que matan. No hacen caso ni de las fatigas , ni del largo ayuno que tienen que sufrir , quando se acercan á las tierras enemigas ; porque entonces no se atreven á cazar , por miedo que los animales, no estando mas que heridos, huyan con la flecha en el cuerpo , y avisen á los enemigos á ponerse en defensa , porque su modo de pelear es por sorpresa. A este fin envian espías á observar su número y su marcha , y á ver si hacen buena centinela ; y segun su relacion , ó se ponen en emboscada , ó hacen irrupcion en las cabañas con su chuzo en la mano , y nunca dexan de matar algunos , antes que puedan defenderse. Se sirven de un chuzo hecho de asta de ciervo , ó de un palo hecho en forma de alfange , que termina en una bola bastante grande. Llevan en una mano el chuzo , y en la otra un cuchillo. Dado el golpe sobre la cabeza del enemigo , le arrancan el pericraneos con una ligereza estraña.

Quando vuelve un salvage á su pais car-

gado de tales despojos , es recibido con mucha honra ; pero si trae consigo prisioneros vivos , se le aumenta mucho la gloria. Luego que está cerca , sale todo el lugar á su encuentro , y se pone en fila sobre el camino por donde han de pasar los prisioneros. El recibimiento es cruel y barbaro : los unos les arrancan las uñas , los otros les cortan los dedos ó las orejas , y algunos les dan muchos palos. Despues se juntan los ancianos para deliberar si les han de otorgar la vida , ó les han de dar la muerte. Si hay que resucitar algun muerto , quiero decir , si perdió la vida alguno de sus guerreros , y hacen juicio que debe ser reemplazado en su cabaña , ponen en ella á uno de los prisioneros , y esto llaman resucitar al muerto.

Si es condenado á muerte el prisionero , plantan luego en tierra una estaca grande , y le atan por ambas manos : le mandan cantar la cancion de muerte , y estando sentados los salvages al rededor de la estaca , se enciende á algunos pasos de allí un gran fuego , en que ponen las hachas, los cañones de sus fusiles y otras herramientas. Luego , unos despues de otros , los aplican sobre diferentes partes del cuerpo del paciente : otros los queman con carbones encendidos : algunos les hacen varias cortaduras con sus cuchillos; éstos les cortan un

pedazo de carne ya tostada, y la comen en su presencia ; aquellos llenan sus heridas de polvora , y con ella les friegan todo el cuerpo , y luego les pegan fuego. En fin , cada uno los atormenta como quiere , y suele durar tan cruel carniceria por quatro ó cinco horas , y tal vez por dos ó tres dias. Quanto mas agudos y penetrantes son los gritos que les arranca la violencia de los tormentos , tanto mas divertido y agradable es el espectáculo para los bárbaros. Los Iroqueses fueron los inventores de tan terrible género de muerte ; y por derecho de represalias tratan los Ilineses á sus prisioneros Iroqueses con la misma crueldad.

Lo que entendemos por esta palabra *Christianismo*, entienden los salvages con este nombre *oracion*. Y así, el decir que tal nacion ha abrazado la oracion , equivale á que se ha hecho christiana , ó que se dispone á hacerse: mucho menos trabajo hubiera en la conversacion de los Ilineses , si les permitiera la oracion la poligamia. Confiesan que la oracion es buena , y se alegran que se enseñe á sus hijos , y á sus mugeres ; pero hablando á ellos mismos de recibirla , se experimenta quán dificultoso es fixar su inconstancia natural , y persuadirles á que se contenten con una muger , y la guarden por toda su vida. Todos van á la capilla á las horas de oracion de la mañana y de la noche. Los mayores

charlatanes que son los mas declarados enemigos de la religion , envian sus hijos á ser instruidos y bautizados. Es este el mayor fruto , y el mas seguro que se hace desde luego entre los salvages ; porque de los muchos niños que son bautizados , no pasa año sin que mueran muchos antes de llegar al uso de la razon ; y entre los adultos suelen los mas ser tan fervorosos y afectos á la oracion , que padecerian la muerte mas cruel , antes que abandonarla.

Mucha fortuna es de los Ilineses el estar su pais tan sumamente distante de Quebec , que no se les puede llevar aguardiente. Es esta bebida el mayor estorvo en los salvages para el christianismo , y el manantial de infinitos delitos de los mas enormes. Se sabe que no lo compran sino para embriagarse furiosamente , y que los desordenes y muertes funestas que vemos cada dia , deberian hacer mas impresion en corazones Christianos que la ganancia que sacan del comercio de un licor tan fatal. Habia dos años que vivia con los Ilineses , quando fui llamado á dedicar los dias que me quedan de vida , con la nacion Abnakisa. Habia sido la primera mision á que fui señalado , luego que llegué á Canadá ; y segun pienso , será la última , y en la qual acabaré mi vida. Tuve pues que pasar á Quebec , para ir desde allí á juntarme con mis amados salvages. Ya tengo hablado de lo lar-



go y dificultoso del viage , y referiré solamente una aventura de mucho consuelo , que me sucedió á quarenta leguas de Quebec. Me hallaba en una especie de lugar , donde hay veinte y cinco casas Francesas , y un Cura. Cerca del lugar se veia una choza de Salvages , en que habia una doncella de edad de diez y seis años , reducida á la extremidad por una enfermedad de muchos años. El Cura que no entendia la lengua de los salvages , me rogó que fuese á confesar a la enferma , y me conduxo él mismo á la choza. En la conversacion que tuve con ella , conocí que habia sido muy bien instruida por uno de nuestros Misioneros , pero que no habia sido aun bautizada. Habiendo gastado dos dias en hacerla las preguntas propias para asegurarme de su disposicion , ella me dixo : te suplico que no me niegues la gracia del bautismo que te pido: ves quan oprimido tengo el pecho , y que me queda poco tiempo de vida : ¿qué desdicha seria para mí , y qué reprehension no te harias á tí mismo , si me muriera sin recibir el bautismo?

La respondí que se preparase para el dia siguiente , y me retiré. El gozo que la causó mi respuesta , hizo tan repentina mudanza , que pudo pasar muy temprano á la capilla. Estrañé mucho encontrarla allí , y al punto la administré solemnemente el bautismo. Se volvió luego la bautizada á su choza , y no

cesó de dar gracias á Dios por tan gran beneficio , y de suspirar por aquel dichoso instante que la habia de unir con su Criador por toda la eternidad. Fueron oidos sus deseos, y tuve la fortuna de asistirle en su muerte. ¡Qué providencia tan amable para esta pobre doncella! ¡Y qué consuelo para mí , de haber sido el instrumento , de quien se sirvió Dios para ponerla en el cielo!

Mis ocupaciones son continuas: el Misionero es todo su refugio , y en él tienen puesta toda su confianza. No me basta cumplir con mis ministerios espirituales en la santificacion de sus almas : tengo que tomar parte en sus negocios temporales , estar siempre pronto á consolarlos en sus consultas, cuidarlos en sus enfermedades , sangrarlos , darles medicinas , &c. Mis dias son tan llenos , que tengo que encerrarme , para hallar tiempo de encomendarme á Dios , y decir mi oficio. Mucho se asustó mi zelo sabiendo que una nacion de Amalinganos acababa de establecerse á una jornada de mi lugar. Debia temer , que las imposturas de sus charlatanes , los sacrificios que hacen al demonio , y los desordenes que son su comun efecto , hiciesen impresion en mis recientes neófitos ; pero gracias á la Divina Misericordia , se disiparon en breve mis temores , de la manera que voy á referir.

Uno de nuestros capitanes , célebre en el

pais por su valor , fue muerto por los Ingleses que están en nuestra vecindad. Diputaron los Amalinganos á muchos de su nacion á nuestro pueblo , para enjugar las lágrimas de los parientes del famoso difunto , ó como ya tengo dicho , á visitarlos , hacerles regalos , y manifestar con sus danzas la parte que tomaban en su aficcion. Llegaron la víspera del Corpus , tiempo en que estaba ocupado en oír las confesiones de los salvages, que duraron todo aquel dia y noche , y la mañana siguiente hasta mediodia que comenzó la procesion del Santísimo Sacramento. Esta se hizo con mucha orden y devocion, y aunque en medio de los bosques , con mas pompa y magnificencia de la que se puede imaginar. Este espectáculo que era nuevo para los Amalinganos, los enterneció y llenó de admiracion. Pensé que debia aprovecharme de las favorables disposiciones en que los veia; y habiéndolos juntado , les hice en su propio estilo el discurso siguiente.

„Mucho tiempo ha , hijos míos , que deseo veros : ahora que logro esta fortuna , poco falta para que rebiente mi corazón. Pensad en el gozo que tiene un padre , que tiernamente ama á sus hijos , quando los vuelve á ver despues de una larga ausencia , en que corrieron los mayores peligros , y concebiereis una parte de mi alegría ; porque aun no comunicando vosotros en nuestra oracion,

no dexo de miraros como hijos míos , y teneros el cariño de padre, porque sois hijos del gran Genio , que os ha dado el sér , como lo ha dado á los que oran : que ha hecho el cielo para vosotros como para ellos : que piensa en vosotros , como piensa en ellos y en mí, para que gozen de una felicidad eterna. Lo que me da pena , y disminuye la alegría que tengo de veros , es la reflexiõn que estoy haciendo , que llegará el dia en que estaré separado de una parte de mis hijos , cuya suerte será eternamente malaventurada , porque no oran ; y al contrario los que oran , estarán para siempre en la Bienaventuranza. Quando pienso en esta triste separacion , ¿cómo puedo tener alegre el corazon? No me da tanto gozo la dicha de los unos , como me causa afliccion la desdicha de los otros. Si tuvierais estorvos invencibles para la oracion, y si viviendo en el estado en que estais, pudiera yo haceros entrar en el cielo , nada dexaria por hacer para procuraros esta fortuna: os empujaria y os haria entrar : tal es el amor y el deseo que tengo de veros felices, pero no es posible. Es menester orar : es preciso ser bautizados , para entrar en el lugar de las delicias. Acabado este preambulo , les expliqué por menor los principales artículos de la fe , y proseguí de esta manera : las palabras que acabo de explicaros , no son palabras humanas , son palabras del gran Genio:

no están escritas , como las palabras de los hombres , sobre un collar de wampum , al qual dan la significacion que quieren ; pero están escritas en el libro del gran Genio, en el qual no puede tener entrada la mentira. Para entender bien esta expresion de los salvages, se debe notar , que acostumbran estos pueblos , quando escriben á alguna nacion , embiarles un collar ó un cingulo ancho , sobre el qual hacen diferentes figuras con cuentas de porcelana de diferentes colores. Instruyen al portador del collar, diciéndole : esto dice el collar á tal nacion , ó á tal persona , y le despachan. Tendrian dificultad los salvages de comprender lo que se les dice , y estarian poco atentos , si no nos conformaramos con su modo de pensar y explicarse. Proseguí , pues, así : buen ánimo , hijos míos , oid la voz del gran Genio , que os habla por mi boca : os ama , y es tan grande su amor , que ha dado su vida , para procuraros una vida eterna. Haced reflexión , que no sois inmortales. Llegará el dia en que tambien se enjugarán las lágrimas por vuestra muerte : ¿qué os servirá el haber sido en esta vida grandes capitanes , si en la muerte sois echados en las llamas eternas? Aquel que llorais con nosotros , se ha alegrado mil veces de haber oído la voz del gran Genio , y de haber sido fiel á la oracion. Orad como él , y vivireis eternamente. Buen ánimo , hijos

mios , no nos separemos : no vayan unos por un lado , y otros por otro. Vamos todos al cielo : es nuestra patria : nos llama alla el único arbitro y dueño de la vida. Soy su Interpretere : pensad muy de veras en lo que os acabo de decir.”

Concluido este discurso , trataron entre sí por algun tiempo , y luego me respondió en su nombre su orador de esta manera : Padre mio , me alegro de oirte : ha penetrado tu voz mi corazon ; pero mi corazon está todavía cerrado , y no puedo abrirlo por ahora , para decirte lo que hay en él , y de qué lado se volverá : me es preciso esperar muchos capitanes , y otras personas distinguidas de la nacion , y llegarán en el otoño que viene. Entonces te abriré mi corazon : y esto es , amado padre mio , lo que te puedo decir por ahora. Mi corazon está contento , les dixeyo : me alegro que os haya dado gusto mi palabra , y que pidais tiempo para pensar en ello. Entretanto , no cesaré de pedir al gran Genio , que os mire con ojos de misericordia , y que fortifique vuestros pensamientos , para que se vuelvan al lado de la oracion. Luego salí de la junta , y ellos se volvieron á su lugar.

*Fin del Quaderno LXXIV.*









## EL VIAGERO UNIVERSAL.

QUADERNO SETENTA Y CINCO.

---

### CARTA CCCCLXXVIII.

*Continuacion del mismo asunto.*

Llegado el otoño , tuve noticia que uno de los salvages habia de ir á buscar trigo al pueblo de los Amalinganos , para sembrar sus tierras : le llamé , y le encargué les dixese de mi parte que estaba impaciente por ver otra vez á mis hijos : que los tenia siempre presentes en la memoria , y que les rogaba se acordasen de la palabra que me habian dado. El mensagero cumplió fielmente con su comision , y le dieron la respuesta siguiente : »tenemos mucha obligacion á nuestro padre , porque piensa siempre en nosotros. Nosotros tambien hemos pensado en lo que nos dixo. No podemos olvidar sus palabras , mientras nos dure el corazon , porque están en él tan profundamente gravadas que nada es capaz de borrarlas. Estamos persuadidos que nos ama : queremos oirle y

obedecerle en lo que desea de nosotros. Nos parece bien la oracion que nos propone ; nada vemos en ella que no sea bueno y loable: estamos resueltos a abrazarla , y ya hubiéramos ido al lugar de nuestro padre , si hubiera allí viveres suficientes para nuestra subsistencia por el tiempo que quisiere emplear en nuestra instruccion : ¿ pero cómo se podran hallar allí ? Sabemos que reina la hambre en la cabaña de nuestro padre , y nos causa sensible pena , que nuestro padre padezca hambre , y que no podamos ir á ser instruidos. Si quisiese nuestro padre venir por algun tiempo á nuestro pueblo , viviria y nos instruiria. Esto dirás á nuestro padre.”

La respuesta de los Amalinganos me fue entregada en circunstancias favorables. Se habia ido la mayor parte de mis salvages por algunos dias á buscar de qué vivir hasta la cosecha del maiz : su ausencia me dió lugar de pasar al pueblo de los Amalinganos, y el dia siguiente tomé una canoa para ir á verlos : estaba como una legua de su lugar quando me vieron , y al punto me saludaron con descargas continuas de sus fusiles , hasta que tomé tierra. La mona que me hacian, me daba buenas esperanzas de su presente disposicion. No perdí tiempo , y luego que llegué planté una cruz , y los que me acompañaban fabricaron una capilla de cortezas de arboles, en todo semejante á sus cabañas , y pusieron

en ella un altar. Entretanto visité á todos los vecinos , para prepararlos á las pláticas que tenia que hacerles , y á todas ellas fueron siempre muy asistentes. Los juntaba tres veces al dia en la capilla , por la mañana despues de misa , á mediodia , y por la noche despues de la oracion. Lo mas del dia los visitaba en sus casas , y les hacia instrucciones particulares.

Despues de muchos dias de un trabajo continuo , me parecieron bastantemente instruidos , y señalé el dia en que serian bautizados. Los primeros que vinieron á la capilla fueron el capitan , el orador , y tres de los mas principales de la nacion , con dos mugeres. Poco despues vinieron otras dos tropas , cada una de veinte salvages ; y en fin , continuaron los demas aquel dia y el siguiente , y recibieron todos la gracia del bautismo. Bien creereis que por grandes que sean las fatigas de un Misionero , está bien recompensado de sus penas con el dulce consuelo que siente de haber abierto á una nacion entera el camino del cielo. Me disponia para volver á mi residencia , quando llegó de su parte un diputado á decirme que estaban todos en un mismo parage , y me rogaban que pasase á la junta. Luego que parecí en medio de ellos , me habló el orador en nombre de todos de esta manera : „Nuestro padre , no tenemos términos para manifestarte el inexplicable gozo que sentimos

de haber recibido el bautismo. Nos parece que tenemos ya otro corazón : lo que nos daba pena , se ha disipado enteramente : no son ya mudables nuestros pensamientos : nos fortifica interiormente el bautismo : estamos muy resueltos á honrarlo por todo el tiempo de nuestra vida : esto te decimos antes de tu partida." Les respondí con un corto discurso, exortándolos á perseverar en la gracia singular que acababan de recibir , y de no hacer cosa alguna indigna de la calidad de hijos de Dios , con que habían sido honrados por el santo bautismo. Como se disponían á partir por mar , añadí que á su vuelta determinaríamos lo que seria mas conveniente , ó de ir á vivir con ellos , ó que ellos viniesen á formar un mismo pueblo con nosotros.

El lugar donde hago mi residencia se llama Nanzantsuack , y está en un continente entre la Acadia y la Nueva-Inglaterra. Está esta mision como ochenta leguas distante de Pentaguét , y de aquí á Puerto-Real se cuentan cien leguas. El rio de mi mision es el mayor de los que riegan las tierras de los salvages : está señalado en el mapa con el nombre de Kinibeki , y por esto los Franceses dieron el nombre de Kanibals á estos salvages. Se echa en el mar en Sankderank , que está á cinco o seis leguas de Pemquit. Habiendo subido por el rio desde su embocadura quarenta leguas , se llega á mi lugar , que es-

tá sobre una colina de una punta de tierra. Estamos á dos jornadas , á lo mas , de las colonias Inglesas , y á mas de quince de Quebec , y el viage es muy penoso é incomodo. Era natural que hiciesen su tratado con los Ingleses , que por todos caminos procuraron ganar su amistad ; pero fueron inutilis todos sus esfuerzos, y nada ha sido capaz de desprenderlos de la alianza de los Franceses. La unica cosa que produjo tan estrecha union , es su firme constancia en la fe católica. Están convencidos que tomando partido con los Ingleses , se hallarian muy presto sin Misionero , sin Sacrificio , sin Sacramentos , y casi sin exercicio alguno de religion ; y que poco á poco se verian sumergidos en su primera infidelidad. Ha sido expuesta á todo género de pruebas esta firmeza de los salvages por tan formidables vecinos ; pero jamas pudieron lograr ventaja alguna sobre ellos.

Estando las Potencias de Europa en visperas de declararse la guerra , el Gobernador Inglés , recien llegado á Boston , pidió una conferencia á los salvages en una Isla que nombró. Convinieron en ello , y me rogaron que los acompañase , para que me consultasen sobre las proposiciones capciosas que les serian hechas , y para que sus respuestas no fuesen contrariás á la religion , ni al servicio del Rey. Los acompañé , y mi animo era quedarme en el quartel , para ayudarlos

con mis consejos , sin parecer delante del Gobernador : acercándonos á la isla en número de mas de doscientas canoas , nos saludaron con una descarga de toda la artilleria de su navio , y correspondieron los salvages con otra de todos sus fusiles. Luego que apareció el Gobernador en la isla , desembarcaron los salvages con precipitacion , y me hallé donde no quisiera estar , y donde no deseaba el Gobernador que estuviese. Luego que me vió se adelantó algunos pasos ácia mí , y despues de los cumplimientos ordinarios se volvió á los suyos , y yo á mis salvages. Les habló el Gobernador de esta manera.

»Por orden de nuestra Reyna vengo á veros : desea vivir en paz con vosotros. Si tuviese algun Inglés el atrevimiento de haceros daño , no penseis en vengaros ; pero dadme vuestra queja , y haré pronta justicia. Si tuviesemos guerra con los Franceses , quedad neutrales , y no tomeis parte en nuestras diferencias. Son los Franceses tan fuertes como nosotros ; dexadnos terminar nuestros pleytos. Proveeremos á vuestras necesidades, tomaremos vuestras pieles , y os daremos nuestras mercaderias á corto precio.» Le impidió mi presencia decir todo lo que queria, porque no sin designio habia traído consigo un Ministro predicante. Habiendo acabado de hablar , se retiraron los salvages para deliberar sobre la respuesta ; y entretanto , lla-

mandome á parte el Gobernador , me dixo: suplico á Vmd. que no exôrte á los Indos á hacernos guerra. Le respondí que mi religion y mi caracter de Sacerdote me obligaban á no darles sino consejos de paz. Hablaba todavia , quando me vi de repente rodeado de unos veinte jóvenes guerreros, que temian quisiere el Gobernador llevarme prisionero. Entretanto se adelantaron los salvages , y uno de ellos respondió al Gobernador de esta manera.

„Gran capitán , tú nos dices que no nos juntemos con el Francés , en caso que le declares la guerra : has de saber que el Francés es mi hermano : que él y yo tenemos una misma oracion , y vivimos en una misma cabaña á dos fuegos : él tiene un fuego , y yo tengo otro. Si te veo entrar en la cabaña por la parte del fuego donde está sentado mi hermano el Francés , te observo desde mi estera , donde estoy sentado al otro fuego : si observandote , veo que llevas una hacha , me vendra al pensamiento , ¿qué pretende hacer el Inglés con su hacha? Me levanto de encima de la estera, para ver lo que hace. Si levanta la hacha para dar sobre mi hermano el Francés, tomo la mia , y corro á dar un golpe al Inglés. Podria yo ver herir á mi hermano en mi cabaña , y quedarme sosegado sobre mi estera? No , no : quiero mucho á mi hermano, para no defenderle. Por tanto , gran capitán,

te digo , que nada hagas á mi hermano , y nada te haré. Quedate quieto sobre tu estera, y yo quedaré descansado sobre la mia.”

Asi acabó esta conferencia. Poco despues llegaron algunos salvages de Quebee , y publicaron que habia arribado allí un navio Francés , y traído la noticia de la guerra declarada entre Inglaterra y Francia. Tuvieron al punto los salvages su consejo : mandaron á los jóvenes que matasen los perros para hacer el banquete de guerra , y tomasen conocimiento de los que querian alistarse. Se hizo el banquete , se levantó la caldera , se danzó , y se ofrecieron doscientos y cincuenta guerreros. Despues de la comida , señalaron un dia para venir á confesarse. Los exôrté á que fuesen tan firmes en la oracion como si estuvieran en el lugar , á observar bien las leyes de la guerra , á no cometer crueldad alguna , á no matar á nadie sino en el mismo calor del combate , á tratar con humanidad á los que se rindiesen prisioneros , &c. El modo con que estos pueblos hacen la guerra, hace á un puñado de sus guerreros mas formidable , que á un cuerpo de dos ó tres mil soldados de Europa. Luego que entran en pais enemigo , se dividen en diferentes partidas , una de treinta , otra de quarenta hombres , y así de las demas. Se dicen unos á otros : á vosotros se da este cortijo para comer , así se explican , á estos tal lugar , &c.



Luego se hace señal , para que todos á un mismo tiempo den sobre los enemigos en sus diferentes quarteles. Los doscientos y cincuenta guerreros se derramaron por mas de veinte leguas del pais , donde habia muchos lugares , cortijos y casas ; y en el dia señalado muy de mañana dieron contra el enemigo. En un solo dia derrotaron los Ingleses que encontraron : mataron mas de doscientos , y cogieron ciento y cincuenta prisioneros, no habiendo tenido de su parte sino unos pocos guerreros ligeramente heridos. Se volvieron á su lugar con sus canoas cargadas de los despojos que habian tomado.

Mientras duró la guerra , llevaron consigo la desolacion á las tierras de los Ingleses , saquearon sus lugares , sus fuertes , sus prados , se llevaron infinito ganado , é hicieron mas de seiscientos prisioneros. Persuadidos , pues , los Ingleses , y con razon , que manteniéndolos yo constantes en la fe católica , creceria mas y mas su union con los Franceses , no omitieron astucia ni artificio para enagañarlos de mí. Ofertas , promesas , y quanto podian , les fue ofrecido con condicion , que me entregasen en su poder , ó por lo menos me enviasen á Quebec , y tomasen en mi lugar á uno de sus predicantes. Muchas tentativas hicieron los Ingleses para sorprenderme , y llevarme prisionero : ofrecieron hasta mil libras esterlinas al que les llevase

mi cabeza. Pero creedme, que estas amenazas no fueron capaces de intimidarme , ni de entibiar mi zelo : dichoso yo , si llego á ser victima de ellos , y si me juzga Dios digno de ser cargado de cadenas , y derramar mi sangre por la salvacion de mis amados salvages! Luego que llegaron las primeras noticias de la paz hecha en Europa , avisó el Gobernador de Boston á los salvages , que si querian juntarse en un lugar que les señalaba , entraria en conferencia con ellos sobre la situacion presente de los negocios. Pasaron al lugar señalado los salvages , y les habló de esta manera el Gobernador.

»A tí , hombre Nanranhus , te hago saber , que se ha hecho la paz entre el Rey de Francia y nuestra Reyna ; y que por el tratado cede el Rey de Francia á nuestra Reyna Plasencia y Portrall con todas sus tierras. Si quieres , tú y yo viviremos en paz: viviamos pacíficamente en otro tiempo , pero te la han hecho romper las sugeriones de los Franceses , y para darles gusto vinisteis á matarnos. Olvidemonos de lo pasado , echemoslo en el mar , para que no parezca mas, y seamos buenos amigos. Está bien , respondió el orador , en nombre de los salvages, que los Reyes estén en paz : me alegro de ello , y no tengo dificultad en hacerla contigo. En estos doce años no te hecho mal : el Francés se ha servido de mi brazo para dar

sobre tí. Es verdad que estábamos en paz: habia echado mi hacha no sé donde , y estando descansando sobre mi estera , no pensando en nada , vinieron algunos jóvenes con un recado que me enviaba el Gobernador de Canadá , que decia así : hijo mio , el Inglés me ha hecho mal , ayudame á vengarme, toma tu hacha , y da contra el Inglés. Yo, que siempre he tenido atencion á lo que dice el Gobernador Francés , busco mi hacha , la hallo toda mohosa , la compongo , la cuelgo de la cintura para venir contra tí. Ahora me dice el Francés que la dexé : la echo muy lejos de mí , para que no se vea la sangre con que está manchada. Así, vivamos en paz : convengo en ello. Pero tú dices que te ha dado el Francés Plasencia y Portrall , que están en mi vecindad , con todas sus tierras ; él te dará lo que quisiese. Yo tengo mi tierra : me la ha dado el gran Genio , para que viva en ella: mientras hubiere un solo descendiente de mi nacion , peleará para conservarla. Así se concluyó todo amigablemente. Dió el Gobernador una buena comida á los salvages, y todos se retiraron.

Las felices circunstancias de la paz , y la quietud de que empezabamos á gozar , inspiraron á los salvages el deseo de reedificar nuestra Iglesia que habia sido arruinada en una repentina irrupcion de los Ingleses , estando ellos ausentes. Como estamos muy dis-

tantes de Quebec , y mucho mas cerca de Boston , diputaron algunos principales de la nacion á pedir artifices á los Ingleses , dando palabra de pagarles liberalmente su trabajo. Los recibió el Gobernador con muchas muestras de amistad y cariño , y les dixo : »Yo mismo quiero reedificar vuestra Iglesia , y me portaré con vosotros mejor que el Gobernador Francés , á quien llamais padre. A él tocaba reedificarla , porque en alguna manera él la arruinó ; exôrtandoos á dar contra mí , porque yo me defiendo como puedo ; y él , habiéndose servido de vosotros para su defensa , os abandona. Yo me portaré mucho mejor con vosotros : os daré no solamente artifices , mas tambien los pagaré y costearé toda la fábrica que quisieseis hacer. Pero no es razon que yo , siendo Inglés haga construir una iglesia sin poner en ella un Predicante Inglés para guardarla y para enseñaros la oracion. Os daré uno , con el qual estareis contentos. Arrojad , pues , á ese Ministro Francés á Quebec.

»Estraño mucho tu palabra , replicó el diputado de los salvages : admiro la proposicion que me haces. Quando tú viniste á este país , me viste mucho antes que me viesen los Gobernadores Franceses : ni los que te precedieron , ni tus Predicantes , me hablaron ni una vez sola de oracion , ni del gran Genio. Vieron mis pieles de castor y

tasugo : las buscaban con ansia : no podia abastecerles el número que me pedian : si les llevaba muchas pieles, me tenian por grande amigo: en esto solo pensaron, y á esto se reduxo todo. Al contrario, perdí una vez el rumbo navegando en mi canoa: erré mucho tiempo, sin saber adónde iba , hasta que en fin arribé cerca de Quebec á un lugar grande de los Algonkinos , á quienes enseñaban los *Ropas Negras* ( así llaman á los Jesuitas. ) Luego que llegué me visitó un *Ropa Negra* : iba yo cargado de pieles , y no se dignó de mirarlas. Me habló desde luego del gran Genio, de la felicidad eterna , del infierno y de la oracion , que es el unico camino para el cielo. Le oí con mucho agrado, gusté de su conversacion , me quedé mucho tiempo en el lugar para oírle , y en fin , me pareció bien la oracion : le rogué que me instruyese : pedí el bautismo , lo recibí : volví á mi pais , y conté lo que me habia sucedido: todos me tienen envidia : quieren ser participes de la misma fortuna : parten á verse con el *Ropa Negra*, y pedir el bautismo. Así me trató el Francés ; y tú quando me viste , no me hablaste de oracion , y hubiera sido desgracia mia orar contigo, porque no era yo capaz de distinguir si tu oracion era buena ; y así te digo que soy de la oracion del Francés , que me gusta, y que la conservaré hasta que se quemé y se acabe el mundo. Quedate, pues, con

tus artifices , tu dinero y tu Predicante : no los tomo mas en boca. Diré al Gobernador Francés , mi padre , que me los envíe.

En efecto , luego que tuvo el Gobernador noticia que habia sido arruinada nuestra iglesia , envió arquitectos á reedificarla. Es tan hermosa , que seria estimada en Europa , y nada he perdonado para adornarla. Ya dixé en mi carta anterior , que en medio de estos bosques y de estas naciones salvages se hace el servicio Divino con mucha decencia y dignidad. Cuido mucho que se haga así, no solamente quando viven los salvages en el lugar , sino tambien quando se ven precisados á habitar la ribera del mar, adonde van dos veces cada año á buscar de qué vivir. Nuestros salvages han despoblado de tal manera su pais de animales de caza , que de diez años á esta parte no se hallan en él tasugos , ni cabras monteses, y los castores y osos han llegado á ser muy escasos. Viven solamente de maiz , de habas y calabazas. Machacan el maiz entre dos piedras para reducirlo á harina : luego lo cuecen , y tal vez lo guisan con grasa ó con pescado seco. Faltándoles maiz , buscan criadillas de tierra en los campos , ó bellotas en los arboles , y las estiman tanto como el maiz : habiéndolas secado , las cuecen en una caldera con ceniza para quitarles la amargura : yo las como secas , y me sirven en

lugar de pan. En cierto tiempo del año van los salvages á un rio poco distante , en el qual por tiempo de un mes suben los peces por el rio en tan grande abundancia, que sino faltaran manos , se pudieran llenar de ellos cincuenta mil barriles. Son una especie de arenques muy gustosos quando estan frescos : se amontonan los unos sobre los otros de manera que suelen tener un pie de espesura , y se sacan del rio , como se saca el agua. Los secan los salvages por ocho ó diez dias , y se alimentan de ellos todo el tiempo que dura la sementera. Siembran el maiz en la primavera , y hasta la fiesta del Corpus no lo limpian. Hecho esto , consultan entre sí ácia adónde irán , hasta que llegue el tiempo de la cosecha , que por lo comun suele ser á fines de Agosto. Habiendo tenido su consejo , me llaman á la junta , y luego me habla uno de ellos en nombre de todos de esta manera : »Nuestro padre , lo que yo te digo , te dicen todos los que estan aquí : tú nos conoces : sabes que nos faltan viveres : que apenas hemos podido dar la ultima mano á nuestros sembrados ; y que hasta la cosecha no podemos vivir sino vamos á buscar alimento en la ribera del mar. Seria de mucha tristeza para nosotros estar privados de nuestra oracion ; y así esperamos que nos querrás acom-

pañar , para que buscando de qué vivir , no interrumpamos la oracion. Cuidarán de tu embarco fulano y fulano ; y lo que tengas que llevar se pondrá en las otras canoas. Esto tenia que decirte. Luego que les respondo que vengo en lo que me piden , todos me dan gracias , y al punto salimos del pueblo.

Llegando al parage donde hemos de pasar la noche, se plantan en tierra unas estacas de trecho en trecho para formar una capilla , y se cubren con una tienda grande de terliz , dexando solamente una puerta. Todo está executado en un quarto de hora. Llevo siempre conmigo una hermosa tabla de cedro , de largo de quatro pies, con su pedestal , y sirve de altar , al qual cubre un dosel muy decente. Adorno lo interior de la capilla con bellas piezas de seda : una estera de junco teñida y bien trabajada , ó una piel grande de oso sirve de alfombra. Todo lo dicho está prevenido , y no hay mas que ponerlo , estando formada la capilla. De noche duermo sobre un tapiz : duermen los salvages al ayre en campo raso quando hace buen tiempo : si llueve ó nieva se cubren con cortezas de arboles , de que llevan provision , y las doblan como si fueran de lienzo. Si el camino se hace en invierno , se limpia y se quita la nieve del terreno que ha de ocupar



la capilla. Cada dia se hace en ella la oracion de la mañana y de la noche ; y ofrezco el Santo Sacrificio de la Misa.

Habiendo los salvages llegado á su término , su primera ocupacion es formar una iglesia con las cortezas de arboles. Llevo conmigo mi capilla , y todo lo necesario para adornar el coro , que hago entapizar con piezas de seda y bellas indianas. Se celebra el Divino Oficio como en el lugar ; y en efecto, en menos de una hora forman un pueblo con sus cabañas hechas de cortezas. Despues de la Asumpcion dexan el mar, y vuelven al lugar á recoger los granos : allí pasan muy pobrementemente hasta Todos Santos, que vuelven segunda vez al mar. En esta temporada se regalan bien : ademas de los pescados grandes, de los testaceos y las frutas, hallan abutardas y todo género de caza con que se cubre el mar donde hacen rancho, y es un parage lleno de pequeñas islas. Los cazadores que salen por la mañana á caza de anades y otras aves , suelen matar veinte de ellas de un solo tiro de fusil. Llegando la Purificacion , ó á mas tardar el miercoles de Ceniza, vuelven al lugar , y los cazadores se distribuyen por los montes á caza de osos , tasugos , cabras monteses y castores.

Muchas veces me ha dado esta buena gente pruebas del mas sincero afecto, y prin-

cialmente en dos ocasiones , en que hallándome con ellos en la ribera del mar, se asustaron vivamente por mi causa. Estaban un dia ocupados en su caza , y se esparció la voz que había una partida Inglesa hecho irrupcion en mi quartel y llevadome prisionero. En el instante mismo se juntaron , y la resulta de su consejo fue , que seguirian á los Ingleses hasta alcanzarlos , y me arrancarian de sus manos, aun á costa de sus vidas. Diputaron al mismo tiempo , muy entrada la noche , dos jóvenes salvages á mi quartel. Entraron en mi cabaña estando yo componiendo en la lengua del pais la vida de un Santo. Al verme , exclamaron : nuestro Padre , ¡ cuánto nos alegramos de verte ! Tambien me alegro, les respondí, de veros : ¿ qué os trae por aquí en un tiempo tan malo ? Venimos , me dixeron , porque nos habian dicho que te habian llevado prisionero los Ingleses. Veniamos á observar sus huellas, y no tardarán en llegar nuestros guerreros en su seguimiento , para dar un asalto al castillo , donde , si hubiera sido verdadera la noticia , te hubieran sin duda encerrado los Ingleses. Hijos mios, les respondí, ya veis que vuestro susto ha sido mal fundado ; pero el cariño que me muestran mis hijos , me llena el corazon de alegria, porque es una prueba de su amor á la oracion. Mañana despues de oir Misa partiremos de aquí, para deseá-

gañar á nuestros valientes guerreros , y sacarlos de toda inquietud.

Otro susto igualmente mal fundado me causó grande embarazo , y me expuso á perecer de hambre y miseria. Vinieron exâladados dos salvages á mi rancho á avisarme que habian visto á los Ingleses á media jornada de allí. Nuestro Padre, me dixeron, no hay que perder tiempo : es preciso que te retires : corres aquí demasiado riesgo : nosotros los esperarémos, y quizá les saldremos al encuentro. Parten ahora mismo los corredores á observarlos ; pero es preciso que te vayas al lugar con esta gente que traemos para conducirte. Sabiendo que estás en lugar seguro , estaremos sosegados. Partí al amanecer con diez salvages que me servian de guías ; pero á pocos dias de marcha nos hallamos sin provisiones. Mataron mis conductores un perro que les seguía , y lo comieron ; comieron luego unos sacos de lobos marinos , pero no me fue posible probarlos. Yo me mantenía de una especie de maderá , que cocida es tan tierna como los rabanos á medio cocer ; con esta diferencia , que el corazon es muy duro , y se arroja : no tenía mal gusto , pero me costaba mucho tragarlo. Hallaba tambien pegadas á los arboles unas excrescencias de maderá blancas como las mas grandes setas : las cociamos y reduciamos á una especie

de caldo , pero no por eso tenia su gusto. Otras veces haciamos secar á la lumbre cortezas de roble verde , las machacabamos despues ; y haciamos de ellas una especie de olla , ó secabamos las hojas que brotan en las aberturas de las rocas , que llaman tripas de roca , las cociamos , y salia un caldo muy negro y desagradable. Comí de todo lo dicho, porque todo lo traga la buena hambre.

Con tales alimentos era preciso que las jornadas fuesen cortas. Llegamos á un lago que comenzaba á deshelarse , habiendo ya quatro dedos de agua sobre el hielo. Lo atravesamos con nuestros zapatos de raqueta, pero como son de agujetas de pieles, mojándose se hicieron tan pesados , que apenas pudimos dar paso. Marchaba uno delante para sondear el camino : no obstante de repente me hallé en el agua hasta las rodillas : otro que iba á mi lado , cayó hasta la cintura en el agua , y creyó que se moria. Acercándome yo para darle la mano, entré aun mas adentro en el agua ; en fin, no sin gran trabajo salimos del peligro, porque nos embarazaba el calzado , y no podiamos soltarlo. No obstante , corrí menos peligro de ahogarme que de morir de frio en la laguna medio helada. Nos esperaban otros peligros para el dia siguiente en el paso de un rio que atravesamos sobre los hielos que nadaban sobre el agua. Salimos bien de está

paso , y llegamos al lugar. Al punto desenterré un poco de maiz que habia dexado en mi choza , y lo comí crudo como estaba , para amortiguar un poco la hambre; entretanto hacian los pobres salvages quanto podian para regalarme. En efecto , la comida que me dispusieron , aunque frugal y muy poco apetitosa , era en su idea un verdadero banquete. Me sirvieron un plato de cocido hecho de maiz , por segundo plato me dieron un pedacito de oso con bellotas , y una torta de maiz cocida debaxo de la ceniza. Los postres consistian en una mazorca de maiz tostada á la lumbre , con algunos granos de lo mismo , cocidos debaxo de la ceniza. Preguntándoles yo , por qué me regalaban tanto , me respondieron : nuestro Padre , nada has comido en dos dias : ¿ podiamos hacer menos ? Quiera Dios que te regalemos muchas veces de esta manera.

Entretanto que descansaba de mis fatigas , un salvage que tenia su rancho cerca del mar , y no sabia mi regreso al lugar , causó otro nuevo susto. Habiendo venido á mi quartel , y no hallando ni á mí ni á los otros aquartelados conmigo , tuvo por cierto que los Ingleses nos habian llevado prisioneros : siguió su camino á dar aviso á sus compañeros , y llegó á la orilla de un rio. Allí levantó la corteza de un arbol , y con carbon pintó los Ingleses al re-

dedor de mí ; y uno de ellos que me cortaba la cabeza. Este es el modo de escribir de los salvages , y se entienden entre sí con estas figuras tan bien como nosotros con nuestras letras. Rodea la pintura al rededor de un palo , y lo pone derecho en la orilla del rio para instruir á los pasajeros de lo que me habia sucedido. Poco despues pasaron por allí algunos salvages en seis canoas para venir al lugar. Vieron la corteza , y se dixeron : »vamos á ver lo que dice esa escritura : leyéndola , exclamaron : ay ! los Ingleses han muerto á los del quartel de nuestro Padre , y á él le cortaron la cabeza.» Se quitaron al instante la trenza de sus cabellos , dexándolos caer sobre los hombros , y se sentaron al rededor del palo sin hablarse palabra hasta el dia siguiente : es entre ellos esta ceremonia muestra de la mayor afliccion. Prosiguieron despues su camino hasta media legua del lugar , y enviaron delante dos salvages á ver si habian los Ingleses quemado el fuerte y las cabañas. Rezaba mi oficio paseándome á lo largo del castillo y del rio , quando llegó enfrente de mí el salvage al otro lado : luego que me vió , exclamó diciendo : Padre mio , ¡ cuánto me alegro de verte ! se habia muerto mi corazon , y viéndote ha resucitado. Hemos visto la escritura que decia que te habian cortado la cabeza los Ingleses : ¡ cuán-

to me alegro que sea falso ! Le ofrecí enviarle una canoa para que pasase el rio , y me respondió : basta que te haya visto : ya vuelvo al punto á llevar tan agradable noticia á los que me esperan : ya vendremos á verte ; y en efecto , llegaron aquel mismo dia.

Pienso haber satisfecho á lo que me pediais, dandoos noticia de la naturaleza del pais , del carácter de los salvages , de mis ocupaciones , de mis trabajos , y peligros á que estoy expuesto : juzgareis sin duda , que tengo que temer á los Ingleses nuestros vecinos. Es cierto que mucho tiempo ha que han jurado mi muerte : pero ni su mala voluntad ni sus amenazas , podrán jamas separarme de mi amado rebaño.”

Este zeloso Misionero fue al cabo asesinado al año siguiente por los Ingleses.

---

## CARTA CCCCLXXIX.

*Misiones del Misisipi.*

Aunque ya he dado algunas noticias acerca de los salvages que habitan junto al Misisipi , añadiré aquí otras mas individuales extractadas de algunas cartas de los Misioneros que se emplearon en su conversion. Sea la primera la que el P. Marest escribió desde Cascakias el año de 1712.

Nada hay tan dificil, dice, como la conversion de los salvages: cada uno es un milagro de la misericordia divina. Se ha de comenzar por hacerlos hombres , antes que se trabaje para hacerlos Christianos. Como son dueños absolutos de sí mismos sin sujecion á ley alguna , la independenciam en que viven los hace esclavos de sus mas brutales pasiones. Es verdad que tienen xefes , pero sin autoridad alguna. Si se valieran de amenazas , lejos de hacerse respetar , se verian presto abandonados de aquellos mismos que los habian elegido por superiores. Merecen éstos su estimacion y respeto , en quanto tienen ( segun la frase del pais ) con qué hacer caldera , esto es , festines y banquetes á los que les obedecen.

De esta independenciam nacen todos los vicios que los dominan. Son cobardes , tray-



dores, ligeros, inconstantes, embusteros, ladrones por genio, de manera que se glorían de su destreza en hurtar: brutales, sin honra, sin palabra, capaces de executar qualquiera cosa quando experimentan la liberalidad agena, pero al mismo tiempo ingratos y sin reconocimiento. Hacerles bien gratuitamente, es fomentar su fiereza natural, y hacerlos mas insolentes. Me temen, dicen ellos, me buscan: y así, por mas deseo que se tenga de obligarlos, se hace preciso ponderarles los pequeños servicios que se les hacen.

La gula y la impureza son sus vicios dominantes. Se acostumbran á las acciones mas detestables, aun antes de estar en edad de conocer bien la vergüenza que naturalmente las acompaña: si se añade al retrato que acabo de hacer, la vida errante que tienen andando siempre en los bosques á caza de las bestias montaraces, se convenirá facilmente, que la razon ha de estar muy embrutecida en ellos, y que son poco aptos para sujetarse al yugo del Evangelio: pero quanto mas apartados estan del reyno de los Cielos, tanto mas debe animarse nuestro zelo para atraerlos, y hacerlos entraren él.

Habitan los Ilineses un pais muy ameno: lo riegan algunos rios grandes; y sus inmensos y espesos bosques, sus risueños prados, sus colinas cargadas de frondosas

arboledas , forman una variedad que embeltesa. Bien que este país está mas al mediodia que Provenza , el invierno es allí mas largo; pero el frio es bastante templado. En el verano el calor es menos intenso, porque los bosques, rios, lagos y estanques refrescan el ayre.

Desagua el rio de los Ilineses en el Misisipi ácia treinta y nueve grados de latitud : corre hasta unas ciento y cincuenta leguas , y apenas es navegable sino en la primavera. Su curso es á Sud-Oeste , y viene del Nord-Este Oest-Nord-Este. Pacen grandes manadas de bisones , cabras monteses, ciervos , venados y otros animales silvestres en sus campos y prados. Las aves son en mayor abundancia , y mas que todas los cisnes , grullas , abutardas y anades. La avena loca que produce la naturaleza en los campos , los engorda de tal manera , que mueren á veces de crasitud y sufocacion. Tambien de pavos hay grande abundancia, y son tan buenos como en nuestras provincias!

Su rio no sirve de limite á su país , que se extiende lo largo del rio Misisipi por uno y por otro lado, y tiene como doscientas leguas de largo , y mas de ciento de ancho. El Misisipi es uno de los mas celebres rios del mundo. Estos años pasados una chalupa lo subió por espacio de ochocientas leguas , y unas cataratas ó quebradas no la dexaron subir mas arriba.

Siete leguas mas abaxo de la embocadura del rio de los Ilineses se encuentra otro gran rio llamado Missouri, ó mas comunemente *Pekitanao*, que quiere decir agua cenagosa, y se descarga en el Misisipi al Poniente. Es muy rápido y turba las cristalinas aguas del rio en que entra, y que corre desde allí hasta el mar. Nace al Nord-Oeste no lejos de las minas que tienen los Españoles en el reyno de México, y es de mucha conveniencia para los Franceses que andan por aquel pais.

Como ochenta leguas mas abaxo del lado del rio de los Ilineses, quiero decir, al Oriente, porque el Misisipi corre por la mayor parte de Norte á Mediodia, se descarga otro hermoso rio, llamado *Ouabache*, que nace al Este Nord-Este. Tiene tres brazos, el uno llega hasta el pais de los Iroqueses, el otro se extiende ácia la Virginia y la Carolina, y el tercero hasta los pueblos de los Miamis. Se pretende que allí se hallan minas de plata: lo cierto es que en este pais se hallan minas de plomo y estaño; y que si vinieran mineros de profesion á buscarlas, hallarian quizá minas de cobre y de otros metales.

Ademas de los grandes rios que riegan un pais tan dilatado, son muchos los riachuelos. Sobre uno de ellos está situado el lugar de nuestra residencia al Este entre el

rio Ouabache y Pekitanao : estamos á los treinta y ocho grados. En la orilla del primero de estos rios pacen muchos bisones y osos : la carne de éstos quando tienen poco tiempo , es un manjar muy delicioso.

Las lagunas estan llenas de raices : algunas de ellas son excelentes, como son las criadillas de tierra y otras , cuyos nombres bárbaros no hay por qué referir aquí. Los arboles son muy altos y frondosos : á uno de ellos se ha dado el nombre *Cedro del Monte Lybano*: es un arbol muy derecho , que echa sus ramas por lo alto , y forman una especie de corona. El copal es otro arbol , del qual sale una goma ó ánimo de tan agradable olor como el del incienso

Los arboles frutales no son aquí en gran número. Se hallan manzanos , ciruelos silvestres , que producirian quizá buena fruta si estuvieran ingertos: muchos morales, cuya fruta no es tan buena como en Francia, y diferentes especies de nogales. Los pacanes. ( así llaman la fruta de cierto nogal ) son de mejor gusto que las nueces de Francia. Nos han traído alberchigos de Misisipi, que prueban muy bien ; pero entre todas las frutas del pais las que me parecen mejores , y que seguramente serán estimadas en Francia , son las *plakeminas* y las *raceminas*. Estas son casi dos veces tan largas como el dedo , y gruesas como el brazo de

un niño : aquellas se parecen á los nisperos; pero su corona es mas pequeña. Tenemos tambien ubas , pero no son siquiera medianamente buenas : se cogen en lo mas alto de las parras. Nos hemos visto alguna vez necesitados á hacer vino de ellas , por no tener otro para decir misa. No estan hechos los salvages á coger la fruta en el arbol , porque tienen por mas conveniencia derribar los arboles mismos : y así apenas se ve arbol frutal al rededor de las poblaciones.

Debiera , al parecer , un pais tan agradable y tan dilátado como éste , estar lleno de lugares muy poblados; sin embargo, solas tres aldeas hay , contando ésta en que vivimos. La una está mas de cien leguas de aquí , y tendrá de ochocientas á novecientas almas : y la otra está en la ribera del Misisipi á veinte y cinco leguas de nuestro lugar. Los hombres son por lo comun de buena estatura , ligeros , corren mucho, estando acostumbrados desde su tierna edad á correr en los bosques tras de los animales. Los hombres llevan solamente cubierta la cintura ; lo demas del cuerpo está desnudo. Las mugeres se cubren tambien el seno con pieles de cabrito ; pero los unos y los otros se visten con modestia quando vienen á la iglesia, rodeándose el cuerpo con una grande piel, ó vistiéndose una ropa larga , hecha de muchas pieles cosidas unas con otras.

Son mucho menos bárbaros los Ilineses, que los otros salvages , habiéndolos humanizado poco á poco el christianismo , y el trato con los Franceses : bien se conoce en el lugar donde vivimos que se compone casi enteramente de Christianos , y por esto se han establecido en él muchos Franceses , y tres de ellos se han casado poco há con mugeres Ilinesas. No falta capacidad á estos salvages : son naturalmente curiosos , y se chanzean de un modo muy ingenioso. La caza y la guerra son toda la ocupacion de los hombres : lo demas del trabajo se reparte entre las mugeres y muchachas. Ellas preparan la tierra que se ha de sembrar , hacen la cocina , muelen el maiz , construyen las chozas , y las llevan sobre sus hombros , quando se mudan. Fabrican sus cabañas con esteras hechas de juncos llanos , que con habilidad cosen unos con otros de modo que no los puede penetrar el agua quando son nuevos. Tambien se ocupan en trabajar la lana de los bisones , y hacen de ella ceñidores y sacos; este ganado bacuno se diferencia mucho del de Europa. Tiene este una corcoba grande sobre los hombros , y están cargados de una lana muy fina , que es tan util á nuestros salvages , como lo fuera la lana de carneros , si los hubiera en su pais.

Las mugeres así ocupadas , y humilladas con el trabajo , son por lo mismo mas dóci-

les á las verdades del Evangelio. No sucede lo mismo baxando el Misisipi , donde la ociosidad que reyna entre las mugeres , causa los mas detestables desordenes , y las aparta enteramente del camino de la salvacion.

Seria dificil determinar qué religion es la que siguen los salvages. Consiste precisamente en algunas supersticiones , con que se abusa de su credulidad. Como todo su conocimiento se limita á conocer las bestias , y proveer á las necesidades de la vida , tambien á estos dos objetos se reduce todo su culto. Unos charlatanes , mas sagazes que los otros , se hacen respetar por su habilidad en engañarlos. Persuaden a los otros que honran una especie de Genio , al qual llaman Manitú , y segun ellos gobierna este Genio todas las cosas , y es el árbitro de la vida y de la muerte. Un páxaro , un buey , un oso , ó por mejor decir , el plumage de las aves , y la piel de estos animales , es lo que llaman su Manitú: lo ponen en sus chozas , y le sacrifican perros y otros animales.

Los guerreros llevan sus Manitus en una estera , y los invocan sin cesar para alcanzar victoria sobre sus enemigos. Los charlatanes invocan tambien á sus Manitus , quando componen sus medicinas , ó las aplican á sus enfermos. Sus oraciones son acompañadas de canciones , danzas , y espantosas con-

torsiones , para dar á entender que están agitados de sus Manitus ; y al mismo tiempo agitan ellos de tal modo á sus enfermos , que frecüentemente les causan la muerte. En sus diferentes agitaciones , ya nombran un animal , ya otro : luego chupan la parte del cuerpo , en que siente dolor el enfermo ; habiendola chupado por algun tiempo , se levantan de repente , le arrojan un diente de oso , ó de otro animal , que tenian escondido en la boca : al punto dan gritos diciéndole: amigo , ya estás bueno , aquello es lo que te mataba. Luego pidiendo aplausos, dice: quién puede resistir á mi Manitu? No es él árbitro de la vida? Si llega á morir el enfermo, tiene prevenida otra excusa , para echar la culpa á otra cosa sobrevenida desde que se apartó del enfermo ; pero si recobran la salud, entonces le estiman , hacen caso de él , y le miran como si fuera un Manitu ; y pagándole bien su trabajo , lo que hay de mejor en el lugar ; es para su regalo.

La autoridad , que usurpan tales charlatanes , es de grande estorvo á la conversion de los salvages : abrazar el christianismo , y exponerse á sus insultos y violencias es una misma cosa. Habrá un mes que lo probó en sí una moza Christiana : pasaba con el rosario en la mano delante de la choza de uno de estos impostores ; imaginándose éste que la vista de otro rosario semejante habia dañado



la muerte á su padre , se enfureció , tomó su fusil , é iba ya á dispararlo contra ella , y lo hubiera hecho , á no haberlo impedido algunos salvages que se hallaban presentes.

Nada diré de los muchos malos tratamientos que he padecido de ellos , ni quantas veces hubiera muerto á sus golpes , si no me hubiera preservado de su furor una particular proteccion de Dios. Una vez , entre otras , uno de ellos me hubiera abierto la cabeza en dos partes con una hacha , si no me hubiera apartado un poco al tiempo que tenia el brazo levantado para descargar el golpe. Gracias á Dios que nuestro lugar está ya limpio de tales embaucadores. El cuidado que hemos tomado de los enfermos , los remedios que les aplicamos , y que por la mayor parte los sanan , han quitado el crédito y reputacion á los charlatanes , y los han obligado á establecerse en otra parte.

Sin embargo , algunos de ellos no son del todo tan brutales. Se puede alguna vez conversar con ellos , y emplear algunos medios , para desengañarlos de la loca confianza que tienen en sus Manitus , pero rara vez surte efecto. Una conversacion que tuvo uno de nuestros padres con un charlatan , dará á conocer hasta donde llega su obstinacion en este punto , y cuál debe ser la condescendencia de un Misionero , para refutar las grandes extravagancias con que están prevenidos.

Habiendo venido los Franceses á construir un Fuerte sobre el rio Ouabache , pidieron un Misionero , y fue señalado el padre Mermet. Formó este padre la resolucion de trabajar en la conversion de los Mascutenes , que habian hecho un lugar en la ribera del mismo rio. Es nacion de salvages que entiende la lengua Ilinesa ; pero por su extremada inclinacion á las supersticiones de los charlatanes , no estaba dispuesta á oír las pláticas del Misionero.

Tomó el padre Mermet el partido de confundir en presencia de ellos á un charlatan , cuyo Manitu era un buey , al qual adoraba. Habiéndole poco á poco hecho confesar , que no adoraba al buey sino á un Manitu de buey , que está debaxo de tierra , que da vida á todos los bueyes , y la salud á sus enfermos ; le preguntó el padre , si los otros animales , v. gr. el oso , que adoraban sus compañeros , estaba tambien animado por un Manitu , que está debaxo de tierra? Sin duda , respondió el charlatan. Si eso es así , replicó el Misionero , tambien los hombres tendrán un Manitu que los anime. Es cierto , dixo el otro. Bastame eso , le dixo entonces el Misionero , para convencerte que tienes poca razon , porque si el hombre que está sobre la tierra , es el Señor de todos los animales , si los mata y los come , es preciso que el Manitu , que anima á los hombres , sea tambien

Señor de todos los demas Manitus. ¿Qué razón, pues, hay para no invocar al que es Señor de todos los otros? Este discurso desconcertó al charlatan, y fue todo el efecto que produjo, porque prosiguieron, como antes, dados enteramente á sus ridiculas supersticiones. En aquel mismo tiempo, una enfermedad contagiosa llenó el lugar de mortandad, y cada dia morian muchos salvages. No se libran los charlatanes, y morian como los demas. Juzgó el Misionero que podia merecer su confianza, tomando á su cuidado los enfermos, aunque muchos. Se aplicó sin descanso á su alivio; pero su zelo estuvo para costarle la vida. Los servicios que les hacia, se pagaban con ultrages: algunos dispararon flechas contra él, pero cayeron á sus pies, ó porque la mano que las tiraba era demasidamente debil, ó porque Dios, que guardaba al Misionero para otros trabajos, le habia librado de su furor. No dexó el padre de administrar el Bautismo á algunos salvages, que lo pidieron con instancias, y murieron poco despues de haberlo recibido.

Entretanto se alejaron los charlatanes del Fuerte, para hacer un gran sacrificio á su Manitu. Le sacrificaron hasta quarenta perros, y los pusieron en la punta de unas varas, cantando, danzando, y haciendo mil gesticulaciones extravagantes. No cesaba la

mortandad por todos sus sacrificios. Le vino, pues , á la cabeza al xefe de los charlatanes, que su Manitu, mas debil que el de los Franceses , habia tenido que cederle su lugar. Con esta persuasion dió muchas vueltas alrededor del Fuerte , gritando con todas sus fuerzas: somos muertos ; poco á poco , Manitu de los Franceses : hiere suavemente , no nos mates. Luego hablando con el Misionero , decia: detente , buen Manitu , haz que vivamos: tienes la vida y la muerte en tu cofre , dexa la muerte , danos la vida. Apaciguóle el Misionero , y le dió palabra de tomar aun mas cuidado de los enfermos ; pero á pesar de su asistencia, murió mas de la mitad del lugar.

Volviendo ahora á nuestros Ilineses , se diferencian mucho de estos salvages, y de lo que ellos mismos fueron en otro tiempo. El christianismo , como ya tengo dicho , ha humanizado sus feroces costumbres, y se distinguen ahora por sus modales políticos y suaves, por lo qual se han casado algunos Franceses con sus hijas. Los hallamos dociles y fervorosos en el exercicio de las virtudes christianas. El orden y distribucion que guardamos cada dia , es el siguiente. Muy de mañana llamamos á los catecumenos á la Iglesia, donde hacen oracion , oyen una plática , y cantan algunas coplas espirituales. Habiéndose estos retirado, se dice la Misa, á la qual asisten todos los Christianos , los hombres á un

lado , y las mugeres al otro. Hacen tambien oracion , á la qual se sigue una plática ; y acabada ésta va cada uno á su trabajo. Lo demas de la mañana gastamos en visitar á los enfermos , en darles los remedios necesarios, en instruirlos , y en consolar á los afligidos.

Por la tarde explicamos el catecismo , á que asisten todos, Christianos y Catecumenos, hombres y niños, jóvenes y viejos : y cada uno sin distincion de clase ni edad , responde á las preguntas que le hace el Misionero. Como no tienen libro alguno , y por naturaleza son muy dexados, presto se olvidarian de los principios de la religion , si con pláticas casi continuas no se les refrescara la memoria. Lo que queda del dia se gasta visitando sus chozas.

Al anocher se juntan todos otra vez en la Iglesia , para oír otra exórtacion , encomendarse á Dios , y cantar algunos cánticos. Los Domingos y días de fiesta añadimos á lo referido un sermon , que empieza acabadas las vísperas. Es admirable el fervor con que á todas estas horas viene esta buena gente á la Iglesia. Interrumpen su trabajo , y acuden de muy lejos , para no faltar al tiempo señalado. Por lo comun dan fin al dia con juntas particulares en sus casas , y separados los hombres de las mugeres , rezan allí el rosario á dos coros , y cantan cosas devotas hasta muy entrada la noche. Estos cánticos

son verdaderas exôrtaciones , y les quedan mas facilmente impresas en la memoria , por ser el tono que cantan usado entre ellos y de su gusto.

Freqüentan mucho los Sacramentos , y es costumbre entre ellos confesar y comulgar de quince en quince dias. Nos hemos visto precisados á fijarles el dia en que se podrian confesar , porque sin esta prevencion no nos dexarian lugar para los demas ministerios. Los Sabados y Domingos de cada semana los oimos de confesion , y en estos dias nos fatiga mucho el gran número de los penitentes. La asistencia á los enfermos nos gana toda su confianza , y principalmente en estas horas recogemos el fruto de nuestros sudoros. Es entonces entera su docilidad , y comunmente tenemos el consuelo de verlos morir con grande páz , y con vivas esperanzas de unirse presto con Dios en el cielo.

Hemos perdido poca gente en este año; pero echo menos á uno de nuestros instructores , cuya vida y muerte han sido muy edificativas. Llamamos aquí instructores á los que son llamados catequistas en las otras Misiones , porque instruyen á los Catecumenos , y recién convertidos , no en la Iglesia , sino en las chozas. Tambien tenemos instructoras para las mugerés y muchachas.

Como nuestros salvages viven solamente de la carne de los animales que matan en {a

caza , y que secan al humo , en algunas temporadas dexan todos el lugar , y se esparcen por los bosques para cazar. Es este tiempo muy crítico , y en que mas que nunca necesitan de la presencia del Misionero , quien por esto mismo se ve precisado á acompañarlos en todas sus correrias.

Hay dos principales cazas, la del verano, á lo mas , dura tres semanas : la del invierno es de quatro á cinco meses. Siendo la del verano la mas corta , es no obstante la mas penosa. Costó la vida al padre Bineteau : seguia á los salvages en los grandes calores del mes de Julio. Unas veces se veia en peligro de ahogarse en medio de las hiervas , que aquí son muy altas. Otras veces padecia una sed rabiosa , no habiendo en los prados ya secos una sola gota de agua con que apagarla. Entre dia corria el sudor por todo su cuerpo, y de noche tenia que descansar sobre la tierra dura , expuesto al rocío , á la inclemencia del ayre , y á otras muchas miserias que dexo de referir. Le causaron todas estas fatigas una enfermedad fuerte y violenta que le quitó la vida , y espiró en mis brazos.

En el invierno se reparten los salvages en muchas tropas, y buscan los parages donde presumen que habrá mas abundante caza. En tales lances quisieramos estar en todas partes , para no perderlos de vista. Hacemos lo que podemos , recorriendo uno tras otro

sus diferentes campamentos , para matenerlos en la piedad , y administrarles los Sacramentos. Nuestra aldea es la única , en la qual pueden quedar algunos salvages en el tiempo de estas correrias. Muchos de ellos, siguiendo el exemplo de los Franceses establecidos en el lugar , crían pollos y cerdos ; y por eso están dispensados , por la mayor parte , de tales cazas y batidas.

Estas correrias , precisas de quando en quando , ó para acompañar á los salvages , ó por otras razones importantes al bien de la Mision , son en extremo penosas : se hará juicio de ellas por la relacion que voy á dar de algunas que hice estos últimos años, y del modo con que viajamos en este pais.

Como la distancia de un lugar al otro es solamente de veinte y cinco leguas , se duerme una sola noche fuera de poblado , con tal que se ande bien. La comida que se toma en el camino , consiste en algunas mazorcas de maiz , y un pedazo de baca ahumada , que se lleva consigo. Apretando la hambre , se enciende lumbre cerca de algun riachuelo, para que no falte la bebida : se tuesta el maiz y la carne, y despues se acuesta uno cerca de la lumbre , volviéndose del un lado , y del otro para calentarse , segun pide la necesidad.

Quando llegué á mi lugar , ya se habian ido casi todos los salvages , y se habian repartido á lo largo del Misisipi : al punto me



puse en camino para alcanzarlos. Apenas habia andado seis leguas , quando hallé tres chozas , en una de las quales estaba un buen viejo muy enfermo : le confesé , le di algunos remedios , y palabra de volverle á ver haciendo juicio que le quedaban aun muchos dias de vida.

Cinco ó seis leguas mas allá vi un gran número de chozas , que formaban una especie de lugar. Aquí me detuve algunos dias , para exercer mis acostumbrados ministerios. En ausencia del Misionero nunca dexan los salvages de juntarse cada dia en una choza grande , donde hacen oracion , rezan el rosario , y cantan hymnos hasta muy entrada la noche , porque en el invierno , como las noches son largas , pasan una gran parte de ellas cantando alabanzas á Dios. Tenemos cuidado de señalar alguno de los mas fervorosos y respetados , para que presida á estas juntas.

Ya habia algunos dias que estaba con mis queridos neofitos , quando me dieron aviso que á diez y ocho leguas de distancia baxando el Misisipi habia algunos enfermos que necesitaban de mi asistencia. Me embarqué al punto en una piragua , que es una especie de barco hecho de un arbol grande y hueco , que tiene hasta quarenta pies de largo , y es muy mazizo : esto aumenta mucho la fatiga quando se remonta el rio.

Por fortuna teníamos que baxar por él, y como su rapidez iguala en este parage á la del Ródano, anduvimos las diez y ocho leguas en un dia solo.

Los enfermos no estaban tan malos como me habian informado, y en breve tiempo les di alivio con mis remedios. Como habia allí una iglesia y un gran número de chozas, me detuve con ellos algunos dias, para animar su fervor con frecuentes exortaciones, y con la participacion de los Sacramentos. Tienen nuestros salvages tanta confianza en el Misionero que los gobierna, que con admirable abertura de corazon le descubren quanto ha pasado en su ausencia: y así quando sucede algun desorden, ó que se ha dado alguna ocasion de escándalo, informado el Misionero, está en estado de remediarlo, y de prevenir las malas consecuencias que pudiera tener.

El conocimiento que tenemos de la inconstancia de los salvages, nos causó despues mucha inquietud por la mision de los Peuarías. Lo lejos de su lugar, que es el mas grande que hay en estos parages, nos estorbaba hacer allá frecuentes excursiones. Por otra parte los malos tratamientos que habian hecho al difunto Padre Graviér, obligaron á los Gobernadores de Canadá y de la Mobila á mandar á los Franceses que no comerciasen con ellos. A la verdad, los mas

Christianos del lugar habian venido á establecerse aquí con nosotros ; pero quedaban allá otros muchos , que no estando animados con nuestras instrucciones , podian vacilar en la fe.

En fin , quando pensabamos menos en renovar esta mision , supimos por algunos Franceses que clandestinamente habian traficado con ellos , que estaban los salvages muy humillados por el abandono en que los habiamos dexado : que en muchos reencuentros habian sido vencidos por sus enemigos , por no haberlos proveido de polvora los Franceses : que parecian vivamente sentidos del modo indigno con que habian tratado al Padre Graviér , y que con instancias pedian un Misionero.

Estas noticias me hicieron juzgar que convenia aprovecharme de la favorable disposicion de los Peouarias para restablecer la mision sobre su pie antiguo. Partí , pues , el viérnes de la semana de Pasqua , un dia solo tuve para prevenirme á tan largo viage , porque me instaban dos Peuarias que querian volverse , y me alegraba de ir en su compañía. Algunos otros salvages nos acompañaron hasta el lugar de los Tamaruas , adonde llegué el segundo dia de mi partida. Salí de allí el día siguiente , no teniendo mas que el Crucifixo y breviario , acompañado de solos tres salvages , dos de los qua-

les no eran Christianos , y el tercero no era mas que Catecúmeno.

Confieso que me hallé embarazado al verme entregado á tres salvages , en quienes no podia tener confianza. Por un lado se me representaba la ligereza de estas gentes, que quizá al primer capricho me abandonarían: por otro lado me venia al pensamiento , y me hacia casi desmayar el horror de estas selvas , y estos paises inmensos desiertos y sin habitantes , adonde pereceria infaliblemente si me abandonaban.

Los viages que se hacen en este pais no se pueden cotejar con los que se hacen en Europa , adonde de trecho en trecho se encuentran lugares y poblaciones , buenas posadas, puentes ó barcas para pasar los rios, caminos reales que conducen al término , personas que muestran el camino , si acaso se ha extraviado ; pero aquí nada hay de todo eso: caminamos doce dias sin encontrar una alma. Unas veces nos veiamos en unos prados que se perdian de vista , cortados con arroyos y rios , sin hallar senda alguna que nos guiasse : otras veces teniamos que abrir paso por espesas selvas y matorrales , llenos de malezas y espinas : y no pocas veces teniamos que caminar por las lagunas cenagosas , entrando hasta medio cuerpo en el cieno.

Despues de tantas fatigas durante el dia, tomabamos de noche el descanso sobre la yer-

ba, ó sobre las hojas de algun arbol , expuestos al ayre , á la lluvia y á las inclemencias del tiempo , teniendo por mucha fortuna el estar cerca de algun riachuelo ; porque sino, por mas sed que se tenga , se pasa la noche sin poderla apagar. Se enciende lumbre , y si se ha muerto alguna res en el camino , se asan algunos trozos, y se comen con mazorcas de maiz , si acaso se llevan de provision.

Sin contar todas los incomodidades comunes á los que hacen viages por estos desiertos , tuvimos la pena de ayunar bien en todo el camino ; no porque no hubiese cabras monteses , venados , y sobre todo bisones en abundancia , sino porque los salvages no podian matar alguno. Habiendo oido la vispera de nuestra partida , que el pais estaba infestado de enemigos , no quisieron tomar sus fusiles por no ser descubiertos por los tiros que disparasen , ó embarazados de sus armas , si les era preciso valerse de sus pies: y así sus flechas eran las armas unicas que llevaban , y los bisones que flechaban , huian con el dardo que los habia herido , yendo á morir muy lejos de nosotros.

En lo demas esta pobre gente tuvo gran cuidado de mí : me llevaban sobre sus hombros quando habia que pasar algun arroyo, y quando encontrabamos algun rio profundo , ataban varias ramas de leña seca , y habiendome sentado encima como en una espe-

cie de barca , se echaban á nado , y me empujaban delante de sí hasta la otra orilla.

No sin razon temian el encuentro de alguna partida de guerreros ; porque no habria quartel para ellos , ó les arrancarían la cabellera , ó los harían prisioneros , para quemarlos despues á fuego lento , ó para echarlos en la caldera. No hay cosa tan espantosa como la guerra de estos salvages : por lo comun son partidas de veinte , treinta ó quarenta hombres , y alguna vez de seis ó siete no mas , y éstos son los mas temibles , porque como toda su destreza consiste en sorprender al enemigo , el pequeño número facilita su emboscada , para dar mas seguramente el golpe que quieren. No se precian estos guerreros de acometer de frente al enemigo quando está sobre las armas , porque para eso , aun siendo diez contra uno , ninguno quisiera ser el primero en el abance. El método , pues , que guardan , es seguir el rastro de sus enemigos , y matar al que encuentran dormido , ó ponerse en emboscada en los contornos de los lugares , romper la cabeza al primero que sale , y quitarle el cabello para triunfar despues entre sus paysanos , del modo siguiente.

Quando un guerrero ha muerto á su enemigo , saca el cuchillo , le arranca la piel con el cabello , y lo lleva en triunfo á su pueblo. Cuelga por muchos dias el cabello encima de su choza , y los del lugar vienen

á felicitarle por su valor : le llevan regalos, en prueba de lo que se interesan en su victoria. Algunas veces se contentan con tomarlos prisioneros ; pero al punto les desatan las manos , y los hacen correr delante de sí á toda prisa por no ser alcanzados por los compañeros de los prisioneros que llevan. Triste y lastimosa suerte es la de estos desdichados : muchas veces los queman á fuego lento , otras veces los echan en la caldera para regalar á todos los guerreros con sus carnes.

Desde el primer dia de nuestra partida hallamos huellas de una partida de estos guerreros. Admiré la penetrante vista de nuestros salvages : me mostraron sobre la yerba los vestigios enemigos , distinguian dónde habian estado sentados , por dónde habian andado , y cuántos eran ; pero yo por mas que miraba no percibia el menor rastro de ellos. Fue mucha fortuna para mí que no se hubiesen asustado , y abandonándome en medio de las selvas ; pero poco despues yo mismo sin querer les dí un terrible susto. Por tener los pies hinchados caminaba poco á poco , y ellos se habian adelantado , sin que yo hiciese reparo : me ví solo de repente, ya se dexa conocer qual seria mi temor. Llamélos , y no me respondieron : dí mas gritos, y ellos juzgando que estaba en manos de algun trozo de guerreros , arrojaban ya sus

mochilas para escapar mas aprisa : volvía á gritar, y cada grito aumentaba su temor. Los dos salvages idolatras ya escapaban ; pero el Catecúmeno, teniendo vergüenza de abandonarme , se acercó un poco para averiguar lo que habia : conociendo que no habia que temer , hizo la señal á sus camaradas , y llegando á mí , me dixo con voz trémula : *Mucho susto nos has dado : mis compañeros ya se iban , pero yo estaba resuelto á morir contigo , y no abandonarte.* Escarmenté con este caso , para no apartarme de mis compañeros , y ellos tambien de su parte estuvieron en adelante mas cuidadosos de no alejarse de mí.

Entretanto crecia la hinchazon de los pies : desde el primer paso del viage me habia hecho ampollas , sin hacer caso de ellas, creyendo que á fuerza de andar se endurecerian con la fatiga. Como el temor de encontrar partidas enemigos nos hacia andar largas tiradas sin parar , pasar la noche entre matorrales y zarzas para que el enemigo no pudiese sorpendernos sin ser apercebido , y por otra parte no nos atreviamos á encender lumbre por no ser descubiertos, me pusieron todas estas fatigas juntas en una triste situacion ; marchaba sobre mis llagas , y se compadecieron tanto de mí los compañeros , que resolvieron alternar para llevarme sobre sus ombros. Lo hicieron dos



dias seguidos; pero habiendo abanzado hasta el rio de los Ilineses , y estando á veinte y cinco leguas de los Peuarias , dixé á uno de los salvages que tomase la delantera , y avisase á los Franceses de mi llegada , y del mal estado en que me hallaba. No dexé entretanto de andar algo, arrastrándome como podia , y llevado de trecho en trecho sobre los hombros de los dos salvages que se habian quedado conmigo.

Al tercer dia vi llegar ácia Mediodia muchos Franceses que me traian una canoa con viveres. Se espantaron al verme tan lánguido: era efecto de la larga abstinencia, que habia guardado , y de los grandes dolores que sentia quando andaba. Como no tenia otra indisposicion , el descanso y el buen trato que me dieron , restablecieron muy en breve mis fuerzas ; pero por mas de diez dias no pude mantenerme en pie.

Por otra parte me consolaron mucho las muestras y buena disposicion de los Peuarias. Todos los xefes del lugar vinieron á hacerme la reverencia , mostrando el gozo que tenian de verme otra vez , y suplicándome que me olvidase de sus culpas pasadas , y que fuese á vivir con ellos. Respondí á estas pruebas de amistad con mucha ternura ; y les dí palabra de fixar mi habitacion enmedio de ellos, luego, que conclu-

yese los negocios que me llamaban á Michilimakinac.

Habiendo quedado quince días en este lugar , y recobrado mis fuerzas con la buena asistencia , pensé en continuar mi viage. Esperaba que los Franceses , que se habian de volver por aquel tiempo, me conducirian hasta el término adonde iba ; pero como no habia llovido , no les fue posible salir del rio, por lo qual tomé el partido de ir al rio de San Joseph en la mision de los Putotamis. En nueve dias anduve este camino , que es de setenta leguas , parte por el rio , que tiene muchas corrientes , y parte atravesando por tierra. Me conservó Dios en este parage de un modo muy particular. Una partida de guerreros , enemigos de los Ilineses , vino á dar sobre unos cazadores , á un tiro de fusil del camino que yo llevaba : mataron á uno de ellos , y se llevaron á otro á su lugar , donde le echaron en la caldera , é hicieron un banquete de guerra de su cuerpo.

Habiendo descansado ocho dias en la mision de San Joseph , me embarqué en una canoa para ir á Michilimakinac.

Mas de cien leguas hay desde la mision de S. Joseph á Michilimakinac : se camina á lo largo de la laguna de *Michigan*, que en los mapas se llama , sin fundamento , *el lago de los Ilineses* , porque no vive un solo Ilinés en sus

contornos. El mal tiempo nos hizo gastar diez y siete dias en este viage , que algunas veces se hace en menos de ocho.

Michilimakinac está situado entre dos grandes lagos , en los quales se descargan otros , y no pocos rios ; por lo qual el lugar es la feria comun de los Franceses , Salvages , y de casi todos los que trafican en pieles. El terreno no es tan bueno como el de los Ilineses. Allí por la mayor parte del año se alimentan de pescado. Las aguas , que son su mayor embeleso en el verano , lo hacen una morada muy triste y melancolica durante el invierno. La tierra está cubierta de nieve desde todos Santos , hasta el mes de Mayo.

El genio de estos salvages sabe al clima en que viven , siendo aspero é indocil. La religion no echa allí tan profundas raices como deseamos , y son pocas las almas que se dan de quando en quando verdaderamente á Dios , y que sirven de consuelo en sus penas al Misionero. Yo admiraba la paciencia con que el Misionero sufría sus defectos : su blandura á prueba de sus caprichos y rudeza , su continua asistencia en visitarlos , instruirlos , animar su tibieza en los exercicios de la religion , su zelo y caridad capaces de abrasar sus corazones , si fueran menos duros , y mas tratables. Me decia á mí mismo que el fruto no es siempre recompensa de los trabajos apostólicos , ni la medida de su mérito.

Habiéndome despedido del Misionero, subimos el rio de San Joseph para ir á hacer carga á treinta leguas de su embocadura. Las canoas de que nos servimos en este pais para navegar , siendo de corteza de arbol, son muy ligeras , bien que de tanto porte como una chalupa. Habiéndonos llevado la canoa por largo tiempo sobre el agua , la llevamos tambien nosotros sobre la tierra para llegar á otro rio ; así lo hicimos en este viage. Empezamos transportando lo que habia en la canoa ácia el origen del rio de los Ilineses, que se llaman *Huukiki* : luego tomamos acuestas la canoa , y habiéndola vuelto á cargar , nos embarcamos , y continuamos nuestro viage. Dos dias solamente gastamos en este transporte, habiendo legua y media de paso. Cayeron con abundancia las lluvias en este tiempo , hincharonse nuestros pequeños rios , y nos libraron de las corrientes que temiamos. En fin , avistamos nuestro agradable pais : los bisones y manadas de ciervos se paseaban orilla del rio , y desde la canoa disparabamos de quando en quando contra ellos, y algunos nos sirvieron de comida.

A algunas leguas del lugar de los Peuarias vinieron muchos salvages á mi encuentro para servirme de escolta , y defenderme contra las partidas guérreras que corren los montes ; y estando ya cerca del lugar , despacharon un propio para dar aviso de mi

llegada. Los mas subieron al castillo situado sobre una roca en la orilla del rio ; y quando entré en el lugar hicieron una descarga general de sus mosquetes en señal de regocijo. Rebosaba su alegria en sus semblantes , y cada qual á porfia la mostraba. Fui convidado con los Franceses y Xefes de los Ilineses á un banquete que nos dieron los mas distinguidos de los Peouarias. En él , uno de sus principales xefes hablándome en nombre de toda la nacion , declaró el vivo pesar que sentian de haber tratado tan indignamente al Padre Graviér , y me pidió que lo olvidase , tuviese lastima de ellos y de sus hijos , y que les abriese la puerta del cielo que habian cerrado á sí mismos.

Yo daba gracias á Dios con todo mi corazon , al ver el cumplimiento de lo que deseaba con mas ansias. Les respondí en pocas palabras , que me hacia fuerza su arrepentimiento , que los miraba como hijos míos , y que dando una vuelta á mi mision , volveria á establecer mi morada entre ellos , para ayudarlos con mis exôrtaciones á volver al camino de la salvacion , del qual se habian apartado. A estas palabras se levantó un gran murmullo de gozo y alegria , y cada uno queria asegurarme de su reconocimiento. En los dias que estuve en el lugar , dixé Miña publicamente , y exercité los ministerios de un Misionero.

A fines de Agosto me embarqué , para volver á mi Mision de los Cascaskias , distante ciento y cincuenta leguas del lugar de los Peouarias. El primer dia de nuestra partida encontramos una canoa de los Scioux, abierta en algunos parages , y que iba á pique ; y descubrimos un acampamento de guerreros , que á lo que podiamos juzgar por la vista , era de cien personas. Con razon nos asustamos , y estabamos ya para volver al lugar de donde habiamos salido , estando solamente á diez leguas de distancia.

Estos Scioux son los mas crueles de todos los salvages. Eramos perdidos si hubieramos caido en sus manos: son grandes guerreros , pero sobre todo , en el agua son formidables. Tienen pequeñas canoas de corteza de arbol , hechas á manera de góndolas, y no mas anchas que el cuerpo de un hombre : pueden contener dos , ó á lo mas tres personas. Reman de rodillas , manejando el remo ya de un lado , ya de otro: quiero decir , dando tres ó quatro golpes de remo al lado derecho , y otros tantos al lado izquierdo , pero con tanta destreza y celeridad , que parece que vuelan sus canoas en el agua. Habiendo exâminado con atencion todas las circunstancias , hicimos juicio que estos salvages se retiraban habiendo hecho su presa: no obstante estuvimos en vela y sobre las armas , caminando mas lentamente , para no

encontrarnos con ellos ; pero una vez que llegamos al Misisipi , hicimos fuerza de remo. En fin llegué á diez de Septiembre á mi amada mision en perfecta salud , despues de cinco meses de ausencia.

No diré el gozo que tuvimos de volvernos á ver : bastante se concibe qual seria de una parte y de otra. Pero quando ya pensaba en cumplir mi palabra de ir á vivir con los Peouarias , se opusieron á ello los Franceses y los Salvages , sin duda porque estando acostumbrados á mi genio y modales , no querian mudanzas. Fue , pues , enviado el padre de Ville en mi lugar. Este padre , que habia estado poco tiempo con nosotros , da pruebas ahora con su zelo , y singular talento que tiene para ganar á los salvages , y con lo mucho que adelanta entre ellos la obra de Dios, que el Señor le tenia destinado á esta mision, no teniéndome á mi por digno de tal empresa.

Estando de vuelta en mi mision , di gracias á Dios por los favores que derramó sobre ella durante mi ausencia. Aquel año hubo una gran cosecha de granos y maiz. Sin hablar de la hermosura de este lugar , tenemos tambien salinas en la vecindad , que nos son muy utiles. Ahora acaban de traernos vacas , que nos servirán para la labranza , como sirven en Francia los bueyes. Se ha procurado amansar los bisones sin haber podido jamas

salir con ello. Las minas de plomo y estaño no están lejos de aquí ; y por ventura se hallarian otras mas apreciables , si alguna persona inteligente quisiera emplearse en su descubrimiento. Estamos á treinta leguas del rio Misuri : es un rio caudaloso que desagua en el Misisipi , y se pretende que trae sus aguas de mas lejos. Acia el origen de este rio están las minas de los Españoles. En fin , no estamos lejos del rio Ouabache , que tambien entra en el Misisipi, mas abaxo de este lugar. Por este rio se puede facilmente comerciar con los Miamis, y con otras muchas naciones mas apartadas , porque llega el rio hasta el pais de los Iroqueses.

Todas las razones que pudiera oponer el Misionero á la impresion del mal exemplo, no harian fuerza á un pueblo que apenas se gobierna sino por los sentidos. Por tanto, padre mio , ayúdenos V. R. á alcanzar del Señor , que nuestros temores sean vanos , y que sin cesar derrame sus bendiciones sobre mis pobres trabajos.

Concluiré esta carta con las noticias que me han comunicado acerca de los Esquimales, nacion bárbara y feroz de Indios de la América Septentrional que habita en la parte mas oriental de ella á la otra vanda del rio de San Lorenzo, y se extiende al Levante y al N. en aquel dilatado pais que se llama tierra del Labrador, enfrente de Terranova, desde cin-



cuenta hasta sesenta y quatro grados de latitud septentrional , y desde cincuenta y nueve hasta ochenta de longitud occidental. Fueron descubiertos estos Indios por los Dinamarqueses á principios del siglo pasado , pero los hallaron tan brutales y malvados , y el pais tan salvage y esteril que no creyeron sacar ventaja alguna en hacer establecimiento en él , ni en comerciar con ellos. El nombre suponen que era *Esquimantsic* , que en dialecto Albenaquí significa comedores de carne cruda , por ser los únicos que en aquella parte la comen así , pues los demas acostumbran cocerla ó secarla al sol. Por su aspecto , costumbres y lengua parecen distintos de todos los Indios de la América , y probablemente se puede creer que son descendientes de los Groenlandios ; pero tienen una indole tan feroz y brutal que no hay nacion Europea que quiera tener trato con ellos , y los pocos que hacen el de las pieles , que es la única mercancía que traen en cambio de quincalla , se ven precisados á estar distantes , y no permitirles que se acerquen muchos juntos , porque quando sucede esto no tienen reparo en asesinar á los compradores. Aborrecen á los Europeos , y siempre están dispuestos á hacerles daño , y muchas veces vienen á la costa á cortar por la noche los cables á las embarcaciones con la esperanza de verlos naufragar. Son por lo comun altos , robustos y ágiles,

de color tan blanco como los Europeos, porque siempre están cubiertos aun en lo mas cálido de la estacion : tienen la barba roxa, siendo los únicos Americanos que tienen barba y la dexan crecer , lo qual les da un aspecto fiero ; los ojos son pequeños , los dientes grandes y separados , y el cabello comunmente negro ó castaño y muy encrespado , y sus costumbres y modales corresponden á tan horrible figura. Son feroces , bárbaros , inquietos , desconfiados , y siempre dispuestos á hacer daño , por cuya razon y la del poco tráfico que hay con ellos no se saben sus particulares disposiciones. Para vestirse hacen camisas de las vexigas , vientre y pieles de pescados acomodándolas muy bien ; pero no pasan de medio cuerpo en los hombres , y de las rodillas en las mugeres ; sobre ellas llevan una casaquilla corta de piel de oso , ó de otra fiera como perro ó vaca marina con una capucha unida por detras con que cubren la cabeza quando hace mal tiempo , de modo que apenas se les puede ver la cara. Tambien usan calzones y botines de las mismas pieles adornados exteriormente con otras mas finas como de martas , armiños , &c. Las casacas de los hombres solo les llegan á la mitad del muslo , y las de las mugeres hasta la pantorrilla , y unos y otros las atan con un ceñidor del qual llevan pendiente alguna joyuela de oso , de pescado ó de otro animal , ó alguna

quincalla de las que reciben de los Europeos. En el verano viven en cabañas descubiertas al ayre , y en invierno en cavernas subterráneas. Los Franceses han hecho en diferentes ocasiones algunos fuertes en sus fronteras , como son Chartier , San Nicolas , Chichequedec , Puerto Nuevo , Portobelo , &c. con esperanza de civilizarlos y establecer comercio con ellos , y para defender los Misioneros destinados á predicarles y convertirlos ; pero la fiereza é indocilidad que han encontrado siempre , ha hecho que vayan en decadencia en vez de aumento. Se computa que llegan á treinta mil los que hay capaces de tomar armas ; pero tan cobardes que quinientos Clistinos de la bahia de Hudson baten comunmente á cinco ó seis mil Esquimales. Son tan temibles en mar como en tierra , pues con sus canoas de que hay algunas capaces de treinta y de quarenta hombres, impiden la pesca del bacalao , de modo que los Maluinos del N. y los Españoles del Puerto Chova se ven precisados á armar algunas barcas para proteger á sus pescadores. No hacen mas que cruzar en Terranova y en el estrecho de Bellisle , pero rara vez se arriesgan mas allá por temor de encontrar otros bárbaros mas temibles que ellos. Los viageros que han estado en este pais , dicen que hay en él una raza particular de pigmeos que no pasan de tres pies , y son sumamente

gruesos , y sus mugeres aun mas pequeñas; pero que no hay nacion en el mundo que sea mas miserable. Los Esquimales de quienes son esclavos , los tratan con mucho rigor , y solo por una gracia particular les permiten beber agua dulce , muy escasa allí , donde no hay otra que la de la nieve derretida , porque el sumo frio cierra de tal modo las venas de la tierra , que no permite paso al agua sino á mucha profundidad ; conjetura probada por algunos marineros del N. que han hallado en las orillas del mar pedazos de hielo enormes que destilaban una agua muy buena. Estos Indios estan acostumbrados á beber agua salobre de muchas lagunas que hay en lo interior del pais : los Dinamarqueses que el año de 1605 navegaron hasta mayor latitud que nadie en la bahia de Hudson , dicen que hallaron una raza de hombres muy pequeños que tenian la cabeza quadrada , el color obscuro y los labios gruesos , que comian la carne y el pescado crudos , y no los pudieron hacer comer pan , carne cocida , ni beber vino ; en cuyo lugar bebian aceyte de ballena. Las canoas de estos pigmeos tenian diez ó doce pies de largo hechas de pedazos de huesos de ballena del grueso de un dedo , cubiertas por ambas partes de pieles de vaca marina cosidas con nervios de animales ; otras dos forman la

cubierta de la canoa, dexando solamente una abertura en medio para el que rema, que se le ata a la cintura, de modo que no entra una gota de agua aunque le pase por encima. La fuerza de esta embarcacion consiste en sus dos extremos, en que está bien unido el hueso de la ballena, y tan fuertemente cosida, que resiste en la tempestad mas violenta; cada una la maneja un solo hombre que va sentado sobre sus piernas, las mangas de la casaca estrechamente unidas á las muñecas, la cabeza cubierta con la capucha que está cosida á la casaca, y así no le puede entrar agua. Tiene con ambas manos un remo muy ancho de cinco á seis pies de largo, que les sirve al mismo tiempo de remo, de timon y de contrapeso, y son diestrisimos en manejar estas embarcaciones con mucha agilidad. Los Esquimales tienen ademas de éstas, otras embarcaciones mas grandes, semejantes á las chalupas de Europa, cuyo interior es de maderas cubiertas tambien con pieles como aquellas, en que van ciento y cincuenta personas al remo y á la vela. Estan en guerra continua con los Europeos que habitan cerca del golfo de San Lorenzo, que muchas veces han cogido esclavos á algunos, y con la servidumbre y distancia de su pais han suavizado algo sus costumbres bárbaras y feroces, sin leyes, principios, ni vida

civil, que apenas se diferencian de las bestias mas que por la figura humana, haciéndose mansos y racionales luego que estan entre gentes que usan de esta noble facultad, que distingue al hombre de un modo superior entre todo el resto de las criaturas. Los Esquimales son los unicos que vienen á la costa de Terranova del continente del Labrador, á pescar y comerciar con los Europeos, y nadie creeria que sobre los espantosos escollos de hielo que algunos son tan grandes como las islas de la bahia de Hudson, se encontrasen hombres venidos por la posta; pero es cierto que se han visto muchas veces vagar errantes por aquellos escollos sobre las aguas, llevados al arbitrio de los vientos, causando asombro á los que los ven quando ellos no tienen el menor temor, porque así como llevan sus canoas á todas partes nunca estan en riesgo por qualquiera cosa que les suceda; y si estos escollos de hielo se tropiezan, saltan del uno al otro sin dificultad; si estan distantes, van en sus canoas hasta subir sobre ellos, haciendo lo mismo quando la canoa se rompe contra alguno, de modo que les sirve de asilo en el naufragio aquello mismo en que miraban su ruina. Los Micmakes que habitan en la Acadia han hecho mucho tiempo guerra á los Esquimales, y para atacarlos en sus cavernas no se han detenido en andar treinta ó quarenta leguas

por mar en sus canoas hechas de corteza de arboles. Finalmente los Esquimales no tienen semejanza alguna con los otros habitantes del Canadá ni demas Indios en lengua, costumbres , modo de vivir y color de sus cuerpos y cabellos ; y al contrario tienen tanto de los pueblos Septentrionales del Asia , que parece probable que descenden de éstos , como el que un pais tan poco habitable como éste tenga menos antigüedad su poblacion que los demas de la América. Los Ingleses conduxeron á Londres y presentaron al Rey una muger de estos Esquimales el año de 1773. Este pais fue cedido á la Gran Bretaña por la paz de Utrech el año de 1713; pero a excepcion de tal qual establecimiento en el fondo de la bahia de Hudson , no hay otro alguno : los Indios y los Franceses del Canadá van á caza por la utilidad de las pieles.

## CARTA CCCCLXXX.

*Misiones de los Natches.*

Las noticias que en otra carta os di acerca de los Natches, se confirman é ilustran mucho con la siguiente carta de un Misionero, cuyo extracto me ha parecido os seria agradable : dice así.

»No ha podido ignorar V. R. el triste suceso que ha afligido esta parte de la colonia Francesa establecida entre los Natches, sobre la orilla derecha del rio Misisipi , á ciento y veinte leguas de su entrada en el mar. Dos de nuestros Misioneros , ocupados en la conversion de los salvages , han sido comprendidos en la mortandad casi general que ha hecho esta nacion bárbara de los Franceses en el tiempo mismo en que se tenia menos razon de desconfiar de su perfidia. Tan grande pérdida padecida en esta nueva mision , será por largos años el objeto de nuestros mas vivos sentimientos.

Como no ha podido saber V. R. las consecuencias de tan fea traycion sino de un modo confuso , le explicaré aquí todas las circunstancias ; pero antes será a proposito darle á conocer el caracter de estos pérfidos salvages, llamados Natches, y habiéndole hecho la descripcion de sus costumbres , usan-



zas y religion, pasaré á referir el trágico suceso , y contaré todas sus particularidades con extension.

Habita esta nacion uno de los mas bellos y mas fértiles climas del mundo : es la unica que en materia de religion parece tener en este continente un culto reglado : en ciertos puntos se asemeja su religion á la de los antiguos Romanos. Tienen un templo lleno de idolos de diferentes figuras de hombres y animales, y les tienen una profunda veneracion. La forma de su templo es como un horno que tuviera cien pies de circunferencia. Se entra en él por una puerta pequeña de quatro pies de alto , y tres de ancho , sin que se encuentre ventana alguna. La bóveda del edificio está cubierta de tres ordenes de esteras , puestas las unas sobre las otras para que las lluvias no desmoronen las paredes. En lo alto , y por afuera se ven tres figuras de aguilas de madera, pintadas de roxo, amarillo y blanco. Delante de la puerta hay una especie de cobertizo con puerta , donde vive el guardian del templo : al rededor del edificio hay un recinto ó palizada , en la qual estan expuestos los cascos de todas las cabezas que ganaron sus guerreros en las batallas contra sus enemigos.

En lo interior del templo sobre unas tablas colocadas á cierta distancia las unas de las otras , tienen colocadas cestas ovaladas de

cañas, en las cuales estan encerrados los huesos de sus antiguos xefes, y á un lado las victimas que se hacen matar para seguir á sus señores al otro mundo. Otra tabla separada sostiene muchas cestillas bien pintadas, en las quales se guardan los idolos: son figuras de hombres y mugeres hechas de piedra y adobes, de cabezas y colas extraordinarias de serpientes, de buhos llenos de paja, y de quijadas de grandes peces: habia el año de 1699 una botella y un pie de vidrio, y las guardaban como cosas preciosas. Conservan siempre en el templo un fuego perpetuo, y con gran cuidado impiden que haga llama: no queman sino nogal seco ó roble. Tienen obligacion los viejos de llevar por su turno una raja de leña dentro de la empalizada. Los guardias del templo sirven por turno, y su número es determinado. El que está en exercicio sirve como de centinela, y desde su cobertizo registra si está la lumbre en peligro de apagarse: echa en ella dos ó tres leños gruesos, que no arden sino por los cabos, y nunca ponen uno sobre otro para que no levanten llama.

Ninguna muger, sino las hermanas del xefe principal, tiene licencia para entrar en el templo: su entrada está tambien prohibida á los del baxo pueblo, aun quando llevan de comer á los Genios ó espiritus de sus parientes, cuyos huesos allí descansan.

Se entregan los manjares al guardian, quien los pone al lado de la cestilla en que estan guardados los huesos del muerto: dura la ceremonia el espacio de una luna solamente. Se sacan luego los platos, se ponen sobre las estacas, y se abandonan á las aves y á las bestias. El sol es el principal objeto de la veneracion de estos pueblos: como nada conciben de superior á este astro, nada les parece mas digno de sus adoraciones; y por la misma razon, no conociendo el xefe de la nacion hombre en la tierra superior á sí mismo, toma el título de hermano del sol, y la credulidad de los pueblos le mantiene en la autoridad despótica que se atribuye á sí mismo. Para contenerlos mejor en ella, se construye su cabaña sobre un terraplen, que se forma y tiene la misma anchura que el templo, y la puerta está al Oriente. Todas las mañanas honra este primer xefe con su presencia la salida de su hermano mayor el Sol, y le saluda con muchos alharidos y voces, luego que se muestra sobre el horizonte: manda al punto que se encienda su grande pipa, y le hace ofrenda de las tres primeras bocanadas, y levantando las manos sobre la cabeza, y volviéndose de Oriente á Occidente, le muestra el rumbo que ha de tener en su carrera.

En la cabaña se hallan muchas camas á la mano derecha como se entra; pero á la

izquierda está sola la cama del primer xefe , adornada con diferentes figuras pintadas : se reduce á un xergon muy duro de cañas y juncos , con un leño quadrado que sirve de cabecera : enmedio de la cabaña hay una pequeña señal , que sirve de limite , y nadie puede acercarse sin haber andado al rededor. Los que entran saludan con un grito , y abanzan hasta el fondo de la cabaña, sin mirar al lado derecho donde está el xefe: luego vuelven á saludar , levantando las manos sobre la cabeza , y dando tres alharidos. Si es persona que merece atencion , le responde el xefe con un pequeño suspiro , y le hace señal que se siente : vuelve con otro alharido á dar gracias al xefe por su cortesía y urbanidad , y á cada pregunta que le hace , da un grito antes de darle la respuesta : quando se despide el que entró , da un grito prolongado hasta estar fuera de su presencia.

Quando muere el xefe , se derriba la cabaña , y sobre otra altura hecha de tierra, se construye una nueva para su sucesor en la dignidad , porque nunca se hospeda en la casa de su antecesor. Enseñan los ancianos sus leyes al pueblo, y una de las principales es á tener un soberano respeto al primer xefe , siendo hermano del Sol , y Señor del templo. Creen el alma inmortal , y saliendo de este mundo , dicen , que van á

vivir en otro para ser premiados ó castigados : las recompensas que se prometen, consisten principalmente en comer y beber bien , y el castigo en la privacion de todo gusto. Creen que los que han sido fieles observadores de sus leyes , serán llevados á una region de delicias , donde hallarán las comidas mas exquisitas en la mayor abundancia: que pasarán sus dias agradable y pacíficamente entre festines , danzas y mugeres : en fin , que gozarán de todos los placeres imaginables. Al contrario , creen que los infractores de sus leyes serán echados á unas tierras ingratas , cubiertas de agua , sin especie alguna de granos : que allí desnudos estarán expuestos á las picaduras de los mosquitos : que todas las naciones les harán la guerra , y no comerán otra carne sino la de los caimanes , malos pescados , y peces testaceos.

Obedecen los pueblos ciegamente á la menor voluntad de su primer xefe : le miran como á dueño absoluto de sus bienes y de su vida , y ninguno se atreve á negarle su cabeza quando se la pide. Por mas que los haga trabajar , es delito pretender algun salario. Los Franceses necesitan frecuentemente de cazadores ó remeros para los viages largos : acuden al primer xefe , y éste los provee de los hombres que piden , y recibe su sueldo sin dar parte á los

desdichados , que ni siquiera tienen la licencia de quejarse. Uno de los principales artículos de su religion , sobre todo por lo que mira á los criados del xefe , es honrar sus funerales muriendo con él para servirle en el otro mundo : se sujetan estos miserables de buena gana a esta ley , en la loca persuasion de que acompañando á su xefe , van á gozar de la mas completa felicidad.

Para formarse una idea de esta sangrienta ceremonia , conviene saber , que luego que le nace al xefe un heredero presuntivo , cada familia en que se está criando un niño al pecho , debe ofrecerlo al xefe. Se escoge entre todos un cierto número , que se destina al servicio del Príncipe ; y llegando á una edad competente , se les da un empleo proporcionado á sus talentos : los unos pasan la vida cazando ó pescando ; los otros se ocupan en cultivar los campos, y algunos no sirven sino para hacerle corte : si llega á morir , se sacrifican todos sus criados para seguir á su dueño al otro mundo. Su primer cuidado es vestirse de gala , y caminar á la plazuela que está delante del templo , donde se junta todo el pueblo : habiendo allí danzado y cantado largo rato , se atan al cuello una soga de crines con un nudo corredizo , y al punto se disponen los ministros señalados á ahogarle , despues de haberle encomendado encarecidamente que se vaya á juntar con su Señor , y

á servirle en empleos mucho mas honrosos que los que aquí habian poseido.

Habiendo sido muertos los principales domesticos del xefe de la manera que acabamos de decir, se descarnan sus huesos, principalmente los de los brazos y muslos: se secan por el espacio de dos meses en una especie de túmulo, luego se sacan de allí para ponerlos en las cestillas, y colocarlos en el templo al lado de los huesos de su amo. Los otros criados son llevados por sus parientes á sus casas, y enterrados con sus armas y vestidos. Se observa la misma ceremonia en la muerte de los hermanos y hermanas del xefe. Las mugeres, si no están criando, nunca dexan de hacerse matar para seguir á sus señores; pero si tienen algun niño al pecho, prosiguen viviendo: muchas, no obstante, buscan amas, ó con sus manos ahogan á sus hijos, para no perder el derecho de immolarse en la plaza con las ceremonias ordinarias, y segun el tenor de la ley.

El gobierno es hereditario; pero no sucede el hijo del xefe reynante á su padre, sino el hijo de su hermana, ó de la primera Princesa de la sangre. Se funda esta política sobre el conocimiento que tienen de la incontinenencia de sus mugeres: dicen que no están ciertos, que los hijos de sus mugeres son de la sangre real; pero que están seguros, que el hijo de la hermana de su xefe lo es por

lo menos de parte de su madre. Nunca se casan las Princesas de la Sangre sino con hombres de una familia obscura : no tienen mas de un marido , pero le pueden despedir quando se les antoja , y elegir otro de la misma nacion , con tal que no tenga relacion ó parentesco con el primero. Si el marido no guarda fidelidad , al punto manda la Princesa que le rompan la cabeza ; pero ella no está sujeta á la misma ley , porque puede tener los amantes que quisiere , sin que él marido pueda quejarse. Está siempre el marido en presencia de su muger con el mayor respeto: no come con ella , y la saluda como los demas criados dando grandes voces. El único privilegio que goza , es estar exênto de trabajo , y tener autoridad sobre los que sirven á la Princesa.

En otro tiempo fue considerable la nacion de los Natches : contaba sesenta poblaciones, y ochocientos Soles ó Príncipes : ahora está reducida á seis pequeños lugares , y á once Soles. En cada lugar hay un templo , en el qual se conserva siempre el fuego , como en el templo del gran xefe , á quien todos los otros xefes obedecen. Nombra el gran xefe para los cargos mas considerables del estado, como son los dos generales del ejército, los dos maestros de ceremonias, para el culto que se hace en el templo , y los dos oficiales que presiden á las ceremonias que se guardan , quando vienen los



extrangeros á tratar de paz : son del mismo número , el que tiene la inspeccion de las obras , los quatro que arreglan los festines que se dán á la nacion , y los extrangeros que la vienen á visitar. Executan estos ministros las ordenes del gran xefe , y son obedecidos y respetados como su misma persona.

Se junta cada año el pueblo para sembrar en un terreno muy espacioso maiz , habas, calabazas y melones. Se junta tambien para recoger la mies , y se destina una cabaña grande situada en un bello prado , para conservar los frutos de la cosecha. Cada año al fin de Julio es llamado el pueblo por el xefe á un gran banquete : dura la fiesta tres dias con sus noches , y cada uno contribuye segun su posibilidad , los unos traen caza , los otros pescado , &c. Las danzas apenas se interrumpen : el gran xefe y su hermana se ponen en una cabaña alta , cubierta de ramos y hojas , de donde contemplan la alegria de sus vasallos : los principes , princesas , y otros de clase distiguida , están bastante cerca del xefe , y le rinden sus respetos y sumisiones con infinitas ceremonias.

El gran xefe y su hermana hacen su entrada en la junta sobre unas andas , llevadas por ocho hombres de la mejor estatura : lleva el xefe en la mano un cetro grande, adornado de plumas pintadas , y danza y canta el pueblo al rededor de él , en prueba de su go-

20. Llama cerca de sí en el último día de la fiesta á todos sus vasallos, y les hace una arenga muy larga, exórtandolos á cumplir bien las obligaciones de la religion, y principalmente á tener en grande veneracion los espíritus que residen en el templo, y á instruir bien á sus hijos. Si se señaló alguno por alguna accion de zelo, hace públicamente su elogio: así sucedió en el año de 1702. Cayó un rayo sobre el templo, y habiéndolo reducido á cenizas, siete ú ocho mugeres echaron sus hijos en las llamas, para apaciguar la ira del cielo. Llamó el gran xefe á las heroynas, y alabó grandiosamente su valor de haber sacrificado lo que mas amaban en este mundo: concluyó su panegirico, animando á las otras mugeres á imitar tan bello exemplo en semejantes lances.

No dexan los padres de familia de llevar al templo las primicias de los frutos, granos, legumbres, y de los regalos que se hacen á la nacion: los ponen á la puerta del templo, y el Sacerdote, despues de haberlos extendido y presentado á los espíritus, los lleva en casa del gran xefe, quien los distribuye á su voluntad, sin que nadie se atreva á mostrarse descontento. No se siembra tierra alguna, sin haber antes presentado en el templo, con las ceremonias acostumbradas, los granos que se han de sembrar. Quando se acercan estos Indios al templo, levantan por respeto

los brazos , dan gritos , estregan las manos en la tierra , se levantan tres veces , y otras tantas repiten sus alharidos. Quando pasan por delante del templo se paran , lo saludan con los ojos baxos , y los brazos levantados. Si ve un padre ó una madre , que falta un hijo suyo á esta ceremonia , al punto le castiga dandole algunos palos.

Tales son las ceremonias de los salvages Natches , por lo que mira á la religion: las que pertenecen á sus casamientos , son muy sencillas. Quando se quiere casar un joven acude al padre de la muchacha , ó si está huérfana , á su hermano mayor : convienen en el precio , y se paga en pieles , ó en otros géneros. No hace dificultad de tomarla por esposa , aunque haya sido de mala vida , por poco que puedan esperar que mudará de conducta estando casada. Tampoco atiende de qué familia es : le basta que la novia sea de su gusto. El único cuidado de los parientes de la muchacha es , que sea buen cazador , guerrero ó labrador , el que la pide : la compra de la novia es mas ó menos barata , á proporcion de los talentos del pretendiente.

Estando las partes de acuerdo , va el novio á caza con sus amigos , y habiendo muerto lo bastante , ó cogido bastante pescado para regalar las dos familias , que contraen alianza , se juntan todos en casa de los padres de la novia , y comen en un mismo plato los

dos novios. Acabada la mesa da el novio á fumar á los padres de su muger , y luego á los suyos : y hecho esto se retiran los comidados. El dia siguiente lleva el marido á su muger en casa de su suegro , y allí viven hasta que se les construya una cabaña : entretanto pasa el novio todo el dia en cazar , para dar de comer á los que trabajan en el edificio. Permiten las leyes , que tengan las mugeres que quieren : no obstante los plebeyos rara vez tienen mas de una ó dos : los xefes tienen muchas mas , porque teniendo el privilegio de hacer cultivar sus campos por los plebeyos sin pagarles salario , no les es gravoso el número de sus mugeres.

El casamiento de los xefes se hace con menos ceremonias : envian á llamar al padre de la que quieren tomar por muger , y le declaran que la cuentan en el número de sus mugeres. Con eso solo está concluido el casamiento ; pero no dexan de regalar al padre y madre de la novia. Guardan en su cabaña una ó dos mugeres solamente : las otras quedan con sus padres , y los xefes las visitan quando quieren. En ciertos tiempos de la luna no cohabitan los salvages con sus mugeres , y son tan poco zelosos que sin dificultad las prestan á sus amigos. Esta indiferencia en la union conyugal nace de la libertad , que tienen de mudar mugeres quando quieren , si no tienen hijos de ellas ; porque si

despues de casados tienen algun hijo , la muerte solamente puede separarlos.

Quando hace la nacion un destacamento de soldados , planta el xefe dos arboles dados de color roxo desde el pie hasta la cima, adornados de plumas coloradas , flechas y garfotes roxos : están picados por la parte que mira al lugar donde han de hacer guerra. Los que quieren sentar plaza , se adornan y pintan la cara con diferentes colores, y luego van á cumplimentar al general. Hace cada uno su arenga , uno despues de otro, casi por el espacio de media hora : se reduce á mil protestaciones de servicio, á persuadirle que nada desean tanto como morir con él: que se tienen por felices de aprender debajo del mando de tan gran guerrero el arte de arrancar las cabelleras de sus enemigos , y que no se asustan , ni de la hambre , ni de las fatigas que van á padecer.

Habiéndose juntado un número suficiente de guerreros , manda el Comandante prevenir una bebida , que llaman ellos la medicina militar : es un vomitivo , compuesto de una raíz que se cuece en unas calderas grandes llenas de agua. Habiéndose los guerreros sentado al rededor de la vasija , y suelen ser tal vez trescientos hombres , á cada uno se dan como dos quartillos : el primor es tragarlos de un solo trago , y vomitarlos con arcadas tan violentas , que se oygan de muy lejos. Aca-

bada esta ceremonia , señala el Comandante el dia de la partida , para que prevenga cada uno los víveres precisos para la campaña. Entretanto cada dia , mañana y tarde , se juntan los guerreros en la plaza , donde despues de haber danzado y contado las grandes acciones en que resplandeció su valor , cantan sus canciones de muerte.

Al ver sus transportes de gozo quando se ponen en camino , se pensaria que ya cantaban la victoria ; pero muy poco basta para desconcertar sus proyectos. Son tan supersticiosos en materia de sueños , que uno solo de mal agüero detiene la execucion de su empresa , y los obliga á volver atras , estando en plena marcha. Despues de todas las ceremonias , de que acabo de hablar , por haber oido ladrar un perro de un modo extraordinario , se trueca todo su ardor en un terror pánico , y se vuelven á sus casas. Marchan siempre en filas en sus viages militares: quatro ó cinco de los mas ligeros toman la delantera , y se alejan como un quarto de legua del ejército , para espiar lo que pasa , y dar cuenta sin tardanza. Acampan todas las tardes una hora antes de ponerse el sol , y se echan al rededor de una grande hoguera , guardando cada uno sus armas cerca de sí. Antes de plantar su rancho , envian unos veinte guerreros á media legua al rededor del campo , para evitar toda sorpresa. No estilan

poner centinelas , y habiéndolo cenado apagan todas las hogueras. Les encarga entonces el Comandante que no se entreguen á un sueño profundo , y que tengan dispuestas sus armas : les señala un parage donde se deben juntar , si durante la noche son acometidos y derrotados. Como los Comandantes llevan siempre consigo sus ídolos , ó lo que ellos llaman sus espíritus , bien envueltos en pieles, los cuelgan por la noche de una vara colorada , que ponen atravesada de manera que esté inclinada ácia los enemigos. Los guerreros , antes de acostarse , con la macana en la mano pasan unos despues de otros danzando delante de los pretendidos espíritus, y esgrimiendo contra sus enemigos. Quando el destacamento es considerable , y entra en las tierras enemigas , marcha en cinco ó seis columnas. Se sirven mucho de espías ; pero si entienden que su marcha es conocida , toman comunmente el partido de volver atras, y envian solamente algun trozo de diez ó de veinte hombres , para sorprender los cazadores que se alejan de sus aldeas. Celebran á su vuelta las cabelleras que han traído , y si han hecho algunos esclavos , los hacen cantar y danzar por algunos dias delante del templo , y luego los regalan á los parientes de los que han sido muertos. Estos se deshacen en lágrimas durante la ceremonia , y las enjugan con los cabellos que se han ganado : luego

contribuyen todos los parientes para premiar los guerreros que hicieron los esclavos , y quemar despues á estos miserables.

Los Natches , como las otras naciones de la Luisiana, distinguen con nombres particulares los que han muerto mas ó menos enemigos : los antiguos Comandantes reparten los títulos á proporcion del mérito. Para merecer el renombre de grande matador de hombres , es preciso haber hecho diez esclavos , ó cortado las cabelleras de veinte cabezas. Quien entiende su lengua , sabe las hazafias de cada guerrero. Los que por la primera vez han arrancado la cabellera de alguno, ó hecho un esclavo , no pueden á su vuelta cohabitar con sus mugeres , ni comer carne: se alimentan de peces y caldo : dura esta abstinencia por seis meses ; y si dexáran de guardarla , creerian que el alma del muerto los mataria con algun hechizo, que no vencerian otra vez á sus enemigos , y que las mas ligeras heridas les serian mortales.

Tienen gran cuidado , que el primer xefe no exponga su vida quando hace la campaña. Si se dexára llevar de su valor , y llegára á ser muerto , los xefes subalternos y los principales guerreros serian á su vuelta condenados á muerte ; pero tales execuciones apenas tienen exemplar por la grande precaucion que toman de prevenir la desgracia. Tiene esta nacion , como las otras , sus Médicos , y



por lo comun son unos viejos que sin estudio y sin ciencia se meten á curanderos : no se sirven ni de simples ni de drogas : se reduce su habilidad á varios juegos : danzan , cantan dia y noche al rededor del enfermo , y fuman sin cesar tragándose el humo del tabaco. No comen estos charlatanes en todo el tiempo que asisten á sus enfermos ; pero sus canciones y danzas están acompañadas de tan violentas contorsiones , que aun padeciendo mucho frio , porque están desnudos , están siempre echando espuma por la boca. Llevan una cestilla en que guardan sus espíritus : quiero decir , unas pequeñas raices de diferentes especies , cabezas de buhos , paquetes de pelo de animales montaraces , dientes de bestias , piedrecitas , y otras tales menudencias.

Parece que para sanar sus enfermos , invocan sin cesar lo que contienen sus cestillas. Algunos llevan una raiz , la qual adormece y aturde las serpientes con su olor : habiéndose estregado bien las manos y el cuerpo con ella , cogen los animales ponzoñosos , sin temer sus picaduras. Otros abren con una piedra de fusil la parte enferma , chupan la sangre que pueden sacar de la herida , echandola en un plato , y al mismo tiempo escupen un poco de madera , paja ó pellejo que ocultaban debaxo de la lengua , diciendo á los parientes del enfermo , que ese tropiezo era la causa de su enfermedad. Se hacen pa-

gar estos médicos de antemano : si sana el enfermo , su ganancia es considerable : pero si muere , están seguros que los parientes ó amigos del difunto les romperán la cabeza: nunca dexan de hacerlo , y los mismos parientes de los médicos , ni toman su defensa , ni muestran sentimiento.

Otros charlatanes prometen lluvias ó serenidad : suelen ser unos viejos enemigos del trabajo , que para eximirse de la fatiga de la caza, pesca y cultivo de los campos, mantienen sus familias exerciendo tan peligroso oficio. Contribuye toda la nacion en la primavera para comprar de estos charlatanes un tiempo favorable á los frutos de la tierra. Si la cosecha es buena , su ganancia es grande , pero si es mala , le rompen la cabeza : y así los que siguen esta profesion , arriesgan el todo. Su vida es muy ociosa : nada mas hacen que danzar y cantar con una zampoña en la boca llena de agua , y con muchos agujeros que soplan , mirando á las nubes mas espesas : en una mano tienen una especie de sonajas , y en la otra los espíritus , que presentan al nublado , dando terribles alaridos , y convidando á la nube á que descargue sobre sus campos.

Si piden serenidad , no se sirven de zampoñas ; pero suben sobre los techos de sus cabañas , y con el brazo hacen señal á la nube , para que no se detenga en su terreno , y pase

adelante , y soplan con toda su fuerza. Si se disipa la nube , danzan y cantan al rededor de sus espíritus , que colocan con aseó sobre una especie de almohada: aumentan sus ayunos , y habiendo pasado adelante el nublado, tragan el humo del tabaco , y presentan sus pipas al cielo.

Aunque no se perdona á los charlatanes quando no alcanzan lo que piden, no obstante el provecho que sacan , quando les sale bien lo que desean , es tan grande , que no temen muchos salvages exponerse á los riesgos del oficio. El que emprende dar lluvia en tiempo oportuno , nunca se empeña en dar serenidad : toca esto á otra especie de charlatanes , y si se les pregunta la razon , responden claramente , que no pueden sus espíritus dar sino el uno ó el otro beneficio. Quando muere algun salvage , van sus parientes á llorar por un dia entero sobre su cuerpo : luego le visten con sus mejores vestidos : quiero decir , le pintan la cara y los cabellos , le ponen su plumage , y despues le llevan al hoyo que le está prevenido , poniendo á su lado sus armas, una caldera y viveres. Por el espacio de un mes van sus parientes al amanecer y al anochechar á llorar por media hora sobre su sepulcro. Cada uno nombra su grado de parentesco : si muere un padre de familia , exclama su muger : ay! marido mio, lo

que siento tu muerte! los hijos dicen , padre mio , otros tio mio , primo mio , &c.

Los que son parientes en primer grado, continuan la ceremonia por tres meses , se cortan los cabellos , no se pintan el cuerpo, y no se hallan en los regocijos y fiestas. Quando va alguna nacion estraña á tratar de paz con estos salvages , envia primero algunos emisarios á dar aviso del dia y hora en que harán su entrada. Manda el gran xefe á los maestros de ceremonias , que prevengan las cosas, para tan grande solemnidad. Nombran desde luego los que han de dar de comer cada dia á los estrangeros , porque nunca hace el gasto el xefe , sino los vasallos. Limpian despues los caminos , las cabañas, y en una sala grande que está al lado de la cabaña del primer xefe , ponen en orden los bancos : la silla del xefe está un poco mas elevada , pintada y hermoseada , y el suelo cubierto de esteras. El dia que hacen los Embaxadores su entrada , se junta toda la nacion. Arreglan los maestros de ceremonias los lugares que deben ocupar los príncipes , los señores de las poblaciones , y los antiguos xefes de familia : los coloca cerca del gran xefe , sobre unos bancos particulares. Acercándose los embaxadores como á quinientos pasos del gran xefe , se paran , y cantan la paz. Se compone por lo comun la embaxada

de treinta hombres y seis mugeres. Seis de los mas bien dispuestos , y que tienen mejor voz , marchan al frente : siguen los otros , y cantan tambien reglando la cadencia con su sicut : hacen el tiple las seis mugeres. Se adelantan quando les avisa el gran xefe : los que tienen zamponas , cantan y danzan con mucha ligereza , volviéndose al rededor de los unos y de los otros , presentándose ya de cara , ya de espaldas , pero siempre con movimientos violentos , y agitaciones extraordinarias. Al llegar al círculo , danzan al rededor de la silla en que está sentado el xefe : le estregan con sus zamponas desde los pies hasta la cabeza , y luego andando ácia atras se juntan con los inmediatos. Cargan entonces de tabaco sus pipas, y llevando lumbré en la mano , abanzan todos juntos ácia el xefe , y le dan á fumar , echan la primera bocanada ácia el cielo , la segunda ácia la tierra , y las otras al rededor del horizonte: despues sin mas ceremonia presentan la pipa á los principes y á los otros xefes.

Acabada la ceremonia , los embaxadores en señal de alianza , van á estregar sus manos sobre el estómago del xefe , y ellos mismos se estregan todo el cuerpo , y luego ponen sus pipas en la presencia del xefe sobre unas horquillas : el embaxador , encargado particularmente de las ordenes de su nacion , hace una arenga que dura una buena hora. Lue-

go se hace señal á los estrangeros , para que se sienten sobre unos bancos puestos cerca del gran xefe , quien les responde con otro discurso tan largo como el suyo. Enciende despues el maestro de ceremonias una pipa grande de paz , y da á fumar á los forasteros , los quales tienen que tragarse todo el humo del tabaco. Les pregunta el gran xefe si han venido : con esta expresion entienden si están buenos : los que están cerca al xefe , van uno despues de otro á hacer al xefe la misma pregunta : y hecho esto , son conducidos los embajadores á la cabaña destinada para el banquete.

Al ponerse el sol , los embajadores con la pipa en la mano , pasan cantando á tomar al gran xefe , y cargandole sobre sus hombros , le llevan al parage donde tienen su cabaña : tienden una piel grande , y allí le sientan : uno de ellos se pone á sus espaldas , y colocando las manos sobre sus hombros , agita todo su cuerpo , entretanto que los sentados en tierra al rededor le cantan sus propias hazañas. Se repite esta ceremonia por quatro dias mañana y tarde , y vuelve el gran xefe á su cabaña. Quando hace la última visita á los embajadores , plantan estos una estaca , y se sientan al pie de ella : los guerreiros de la nacion , habiéndose adornado lo mejor que pueden , danzan dando golpes sobre la estaca , y refieren sus grandes hazañas en la

guerra : luego se hacen á los embaxadores los regalos ordinarios , que consisten en calderas , hachas , fusiles , pólvora , balas , &c.

El dia despues de esta última ceremonia, pueden los embaxadores pasearse por todo el lugar , lo que hasta entonces no les es permitido : todas las noches se les festeja con algunas diversiones : se juntan los hombres y las mugeres con sus mas bellos atavios en la plaza, y danzan hasta muy tarde. Estando ya para volverse , los maestros de ceremonias los proveen de viveres necesarios para el viage. Habiendo dado una ligera idea del genio y costumbres de los salvages Natches , referiré, como lo tengo ofrecido , su perfidia y su traicion.

El dia 2 de Diciembre de 1729 llegó á nuestra noticia que habian sorprendido á los Franceses , y degollado á casi todos ellos. Fuenos dada esta triste nueva por uno de los habitantes que se habia escapado de su furor: nos fue confirmada los dias siguientes por algunos Franceses fugitivos : y en fin , unas mugeres Francesas , hechas esclavas por los salvages , y puestas en libertad por fuerza, nos refirieron las particularidades. Al primer rumor de un suceso tan tragico fue general el susto y la consternacion en la nueva Orleans : habiendo sucedido mas de cien leguas de dicha ciudad , se hubiera creido que habia acontecido en la entrada de sus puertas : llo-

raba cada uno la muerte de su pariente , su amigo , la pérdida de sus bienes , y todos temian por su propia vida , porque habia lugar de temer que la conspiracion era general.

Comenzó la no prevista carniceria en Lunes 28 de Octubre , ácia las nueve de la mañana. Algun motivo de queja , que creyeron tener los Natches contra el Comandante , y la llegada de muchas y ricas cargas para la guarnicion y los vecinos , determinaron á los salvages á anticipar su empresa , y á dar el golpe mucho antes de lo que habian convenido con las otras naciones conjuradas. ( En otra carta referiré el verdadero motivo de esta anticipacion. ) Executaron , pues , su proyecto de la manera siguiente : se repartieron los salvages , y entraron en el fuerte , en el lugar , y en los dos cuarteles de los Franceses , tantos salvages , como habia de los nuestros en cada uno de los parages referidos : luego fingiendo partir para una caza grande , trataron con los Franceses de fusiles , pólvora y balas , ofreciendo pagarlas de contado , y á mayor precio de lo acostumbrado. En efecto , como no habia motivo para recelarse de su fidelidad , en un instante convinieron en el cambio , que se habia de hacer de sus gallinas , y maiz con las armas y municiones : algunos , á la verdad , manifestaron alguna desconfianza , pero los demas la tuvieron por tan poco fundada , que los trataron de hombres



medrosos que se espantaban de su sombra. Desconfiaban de los Tchactas , pero de los Natches no tenian la menor sospecha , y estaban estos tan persuadidos de ello , que se hicieron mas atrevidos. Habiéndose , pues, apostado en diferentes casas con nuestras armas , acometió á un mismo tiempo cada salvaje á un Francés , y en menos de dos horas mataron mas de doscientos. Los mas conocidos fueron el Señor Chepar, Comandante del fuerte , el Señor Codere , Comandante de los Yazus, los Señores Ursins Kolli, padre é hijo , Longrais , Boiers y Mailly &c.

Venia el Padre Poison de celebrar las exéquias de su compañero el Hermano Crucí , que habia muerto casi de repente por el mucho sol que habia cogido : habia emprendido un viage para consultar con el Señor Perrier , y tomar con él las medidas para hacer que baxasen los Akanzas á la ribera del Misisipi , por la comodidad de los viajeros. Llegó al pais de los Natches el dia 26 de Noviembre, dos dias antes de la mortandad : el dia siguiente , primer domingo de Adviento , dixo la Misa de parroquia , y predicó por ausencia del Cura. Habia de volver por la tarde á la mision de los Akanzas, pero se detuvo para administrar los Sacramentos á algunos enfermos. El lunes acababa de decir la Misa, y de llevar el Viático á un enfermo , que habia confesado la tarde

antes, quando empezó la funcion. El xefe llamado Pierna Gorda le agarró por el cuerpo, le echó en tierra, y con muchos golpes de hacha le cortó la cabeza. No pronunció mas palabra que esta : ay Dios mio ! Iba á sacar la espada el Señor Codere para defenderle, quando cayó muerto de un balazo que le tiró un salvage sin ser visto.

No perdonaron los bárbaros sino á dos Franceses, el uno sastre y el otro carpintero, porque podian necesitar de su trabajo: no maltrataron á los esclavos Negros ni á los salvages que se rindieron ; pero abrieron el vientre á todas las mugeres preñadas, y degollaron casi todas las que estaban criando, porque los importunaban con sus lloros y gritos : no mataron á las otras, pero las hicieron esclavas, y en los dos ó tres meses que lo fueron, las trataron del modo mas indigno. Las menos infelices eran las que sabian coser, porque las ocupaban en hacer camisas, vestidos &c. Tenian las otras que cortar y acarrear la leña para la caldera, y machacar el maiz para una especie de torta que hacen. Dos cosas principalmente aumentaban la vergüenza y el rigor de su esclavitud : tener por amos á los mismos que habian derramado la sangre de sus maridos, y oír continuamente decir á los salvages, que en todos los demas puestos habian sido los Franceses tratados de la misma manera, y que

no habia quedado uno de ellos en el pais.

Durante la mortandad , el Sol ó el gran jefe de los Natches estaba con mucha serenidad sentado en el almacen de tabaco de la Compañía. Pusieron los guerreros á sus pies la cabeza del Comandante , y al rededor colocaron las de los principales Franceses ; dexaron sus cadaveres á los perros y aves de rapiña. Luego que se certificaron que no habia quedado Francés con vida , saquearon las casas , el almacen de la Compañía de Indias y todas las cargas que habian quedado en la orilla del rio. Emplearon los Negros en el transporte de las mercaderias , las cuales repartieron entre sí , pero destinaron una cabaña particular para la seguridad de las municiones de guerra : hallaron buena provision de aguardiente , y el tiempo que duró pasaron los dias y noches en beber , cantar , danzar é insultar de la manera mas inhumana á los cadaveres , y á la memoria de los Franceses. Los Tchactas y los otros salvages , aun habiendo sido de la conspiracion , estaban quietos y sin recelo de que se quisiese vengar su crueldad y perfidia. Una noche que estaban tomados del vino y del sueño , intentó la Señora Noyers valerse de los Negros para vengar la muerte de su marido y de los Franceses ; pero fue descubierta por el mismo á quien confió el secreto , y estuvieron ya para quemarla viva.

Se libraron algunos Franceses del furor de los salvages refugiándose á los bosques, donde padecieron quanto es imaginable de la hambre y de las inclemencias del tiempo. Habiendo aportado uno de ellos á este lugar , calmó un poco la inquietud en que estabamos sobre el puesto que tenemos en el pais de los *Tazus* , distante por agua entre quarenta y cincuenta leguas de los *Natches* , y quince ó veinte solamente por tierra. No pudiendo el Francés resistir al rigor del frio , salió por la noche del bosque para ir á calentarse en una casa Francesa: llegando cerca , oyó la voz de los salvages, y dudó si convenia entrar : se determinó en fin , queriendo mas morir á manos de los bárbaros , que perecer de hambre y frio. Extrañó mucho ver muy serviciales los salvages , darle pruebas de amistad , lastimarse de su estado , consolarle , proveerle de víveres , vestidos , y de una piragua para que se salvase en la Nueva Orleans. Eran unos *Yazus* que volvian de tratar de paz con los *Oumas* : su xefe encargó al Francés que dixese al Señor *Perrier* que no tenia que temer de los *Yazus* , porque no se volverian locos , quedarian siempre fieles á los Franceses , y que iba al punto con su tropa á dar aviso á las piraguas Francesas , que bajaban por el rio , que estuviesen alerta contra los *Natches*.

Pensabamos por mucho tiempo que la palabra del xefe era sincéra , y nada recelabamos de la perfidia Indiana , por lo que mira al puesto de los Yazus ; pero vease por este rasgo el genio de los salvages , y si se puede fiar de sus palabras, aun quando las acompañan con las mayores muestras de amistad. Apenas volvieron á su lugar , quando regalados de los Natches siguieron su exemplo , imitaron su traycion , y conviniendo con los *Corrois* decretaron la muerte de los Franceses : comenzaron por el Padre Souel , su Misionero comun , que vivia en medio de ellos. Estaban entonces en la caza los *Ofogulas* , y no se dexó vencer su fidelidad : componen ahora un mismo lugar con los *Tonikas*. Volviendo el dia 11 de Diciembre el padre Souel de la casa del xefe del lugar , y hallándose en una quebrada, recibió muchos balazos, y cayó muerto : corrieron los salvages á saquear su cabaña. Un Negro , que era su unico compañero , tomó una cuchilla de viñador para impedir el pillage , é hirió á uno de los salvages , pero esta accion le costó la vida : por fortuna habia recibido el bautismo pocos meses antes, y su vida era muy christiana.

Los salvages , que hasta entonces habian parecido sensibles al afecto que les tenia su Misionero, le improperaron su muerte, luego que se hicieron capaces de reflexion,

pero prevaleciendo su natural ferocidad , se resolvieron á echar el resto á su maldad, derribando el puesto Francés. Decian que ya que habian muerto al xefe Negro ( así llamaban al Misionero ) nada añadian á su delito , no perdonando á Francés alguno. Executaron el dia siguiente su bárbaro proyecto : muy temprano se fueron al fuerte, distante como una legua : creyó la guarnicion que venian á saludar al Caballero Rochds, que mandaba en ausencia del Señor Codere. Los diez y siete hombres que habia en el castillo no formaron sospecha alguna contra los salvages, y fueron degollados , sin que se escapase uno del furor de los bárbaros : concedieron sin embargo la vida á quatro mugeres y cinco niños , haciéndolos esclavos.

Uno de los Yazus despojó al Misionero , y poniéndose sus vestidos , anunció á los Natches que habia su nacion cumplido su palabra, matando los Franceses que habia en su tierra. Confirmó la noticia lo que acababa de pasar con el Padre Doutreleau. Habia este Misionero tomado el tiempo en que los salvages entran en quarteles de invierno, para venir á vernos y arreglar algunos negocios de su mision. Habia partido el dia primero de 1730 , y haciendo juicio que no podia llegar á la cabaña del Padre Souel, cuya suerte ignoraba , á tiempo para dejar Misa , se resolvió á celebrarla cerca de la

embocadura del rio de los Yazus, donde habia hecho rancho. Estándose preparando para una accion tan santa , llegó una piragua de salvages , se les preguntó de qué nacion eran, y respondieron que eran Yazus , amigos de los Franceses , y mostrando mucho cariño á los compañeros del Misionero , les ofrecieron víveres. Entretanto que se componia el altar , pasó una tropa de abutardas , y los dos compañeros del Misionero descar-garon contra ellas sus dos fusiles , sin pensar en cargarlos otra vez , porque se iba á decir Misa. Lo notaron los salvages , se pusieron detras de los caminantes , como que querian oir Misa , aun no siendo Chris-tianos.

Al decir el Padre *Kyrie eleyson* , hicieron los salvages su descarga. Sintióse el Padre herido en el brazo derecho, viendo muerto á sus pies uno de sus compañeros, y que los otros quatro se habian huido , se puso de rodillas para recibir el ultimo golpe. En esta postura sufrió dos ó tres descargas, y tirándole los bárbaros á quema ropa , no le hicieron otras heridas. Viéndose, pues , como milgrosamente libre de tantos fusilazos, se huyó vestido con sus ornamentos sacerdotales , sin mas defensa que su grande confianza en Dios , cuya particular proteccion acababa de experimentar. Se echó al agua, y á poco trecho se agarró de la piragua en que

se escapaban dos de sus compañeros , que le tenían por muerto , habiendo oido los muchos balazos que habian tirado contra él. Entrando en la piragua , al volver la cabeza para ver si le seguian de cerca , recibió en la boca un tiro de perdigones grandes : se aplastaron los mas contra sus dientes , algunos se entraron en las encias , y quedaron allí por largo tiempo : dos de ellos he visto con mis ojos. Aunque tan herido gobernó la piragua , y remaron sus dos compañeros : á uno de ellos quebró el muslo un fusilazo.

No pensaron en subir rio arriba : bajaron el Misisipi con la mayor diligencia , y perdieron en fin de vista la piragua de sus enemigos , que los persiguió por mas de una hora , haciéndoles un fuego tan continuo , que se gloriaron en su lugar de haberlos muerto. Intentaron muchas veces los remeros rendirse ; pero animados por el Misionero , hicieron tambien cara á los salvages , presentándoles de quando en quando una arma vieja , que ni estaba cargada , ni podia serlo ; y haciendo que muchas veces se echasen en el fondo de su piragua , los obligaron en fin á retirarse. Luego que se vieron libres de sus enemigos , curaron sus heridas lo mejor que pudieron , y echando al rio lo que tenían en sus piraguas , para alejarse mas facilmente de una tan cruel ori-



lla, se quedaron solamente con algunos pedazos de tocino crudo para su alimento. Su animo era descansar un poco entre los Natches; pero habiendo echado de ver las casas Francesas ó derribadas ó quemadas, no tuvieron por conveniente dar oidos á los cumplimientos de los salvages, que desde la orilla los convidaban á echar pie á tierra: se apartaron, pues, de la ribera, y evitaron las balas que tiraron contra ellos. Desconfiando, pues, de todos los salvages, tomaron el partido de no desembarcar hasta llegar á Orleans: en caso que los bárbaros se hubiesen apoderado de la plaza, de ir rio abaxo hasta Baliza, donde esperaban encontrar algun navio Francés que pudiese recoger los tristes despojos de la colonia. Pasando delante de los Tonikas, se alejaron lo posible de su ribera; pero fueron descubiertos, y partió una piragua para reconocerlos. No tardó mucho en alcanzarlos, y se renovó su susto y su desconfianza: oyeron hablar en la piragua buen Francés, y se detuvieron: cobraron animo, y les sirvió de mucho consuelo el poder ir á tierra: hallaron en el pequeño exercito Francés, que allí se formaba, mucha compasion, y humanidad en los oficiales, un cirujano y refrescos: en poco tiempo convalecieron de tantos peligros y miserias, y el dia siguiente partieron en una piragua bien equipada para la Nueva Orleans.

Luego que tuvo aviso el Comandante de Orleans de la no esperada irrupcion de los Natches , despachó un expreso á todos los puestos , y hasta los Illineses , no por el camino ordinario del rio , que estaba impedido , sino por el pais de los Natchitoches , y de los Akanzas : y por otra parte por medio de los Tchicachas convidó á nuestros aliados , y particularmente á los Tchactas , á vengar esta perfidia : puso armas y municiones en todas las casas de la ciudad y de las plantaciones , equipó dos navios , y los envió ácia los Tonikas. Servian los navios como de dos fortalezas contra los insultos de los salvages , y en caso de ataque , de asilo seguro para las mugeres y los niños : mandó abrir un foso al rededor de la ciudad , y en sus quatro esquinas puso un cuerpo de guardia : formó para su defensa muchas compañías de milicias , que montaban la guardia todas las noches. Como hay mas que temer por las plantaciones y casas exteriores , que por la ciudad , las fortificó con mayor cuidado. Tenemos buenos castillos en varios parages.

Movido el Comandante de su valor estuvo resuelto á ponerse á la frente de las tropas ; pero se le representó , que su presencia era muy necesaria en la Nueva Orleans , y que no debia salir de allí : que era de temer que los Tchactas atacasen la ciudad si la

veían desguarnecida de tropas, y que se juntasen con ellos los Negros para librarse de la esclavitud, como lo habían hecho algunos con los Natches. Por otra parte, podía fiarse del valor de las tropas, y de la mucha experiencia del Caballero de Loubois que las mandaba.

Entretanto que marchaba nuestro pequeño ejército ácia los Tonikas, setecientos Tchactas conducidos por el Señor Sueurse encaminaban ácia los Natches. Se tuvo aviso por una partida de nuestra gente, que no hacían guardia los salvajes, y que pasaban las noches danzando: los sorprendieron los Tchactas, dieron sobre ellos el día 27 de Enero al amanecer, y en menos de tres horas pusieron en libertad cincuenta y nueve personas entre mugeres y niños, al sastre y al carpintero, y ciento y seis Negros y Negras con sus hijos: hicieron esclavos diez y ocho Natches, arrancaron las cabelleras á sesenta, y hubieran cogido mucho mas, sino se hubieran aplicado á librar los esclavos, como se les habia encargado. De nuestra parte murieron dos hombres y siete ú ocho fueron heridos. Acamparon con su presa en la tierra de Santa Catalina en un parque rodeado de estacas. Hubiera sido completa la victoria, si hubieran los aliados esperado las tropas Francesas, así como lo habían pactado. Viéndose los Natches acometidos por los formidables

Tchactas , tuvieron por cierta su derrota; se retiraron á dos fuertes, y pasaron las noches siguientes danzando su danza de muerte. En sus arengas se les oia improperar á los Tchactas la perfidia de haberse declarado por los Franceses contra la palabra que les habian dado de concurrir á su total ruina. Tres dias antes de esta accion llegó á los Natches el Señor Mespex con otros cinco Franceses: se habian ofrecido al Comandante para ir á tratar de paz con ellos con el fin de conocer sus fuerzas y su presente situacion. Al desembarcar , dieron con un destacamento de Natches , los cuales sin darles lugar para hablar, les mataron tres hombres, y los otros tres hicieron prisioneros. El dia siguiente despacharon uno de los prisioneros con una carta , pidiendo en rehenes al Señor Broutin, que en otro tiempo habia sido Comandante en su pais , y al xefe de los Tonikas; pedian por el rescate de las mugeres , niños y esclavas, doscientos fusiles, doscientos barriles de polvora, doscientos de balas, dos mil piedras de fusil , doscientos cuchillos, doscientas hachas, doscientas tenazas, veinte quartillas de aguardiente , veinte barriles de vino , veinte de bermellon, doscientas camisas, veinte piezas de lienzo , veinte de tela, veinte vestidos galoneados en las costuras, veinte sombreros con galon y plumage , y cien vestidos mastllanos. Habian formado el designio de dego-

llar los Franceses , que viniesen con los referidos géneros , y en el mismo día quemaron con la mayor crueldad al Señor Mesplex y á su compañero. El día 8 de Febrero , los Franceses con los Tonikas y algunas naciones cortas que estan mas abaxo , llegaron á los Natches , y se apoderaron de su templo dedicado al sol.

La impaciencia y la indocilidad de los Tchactas , que como los otros salvages no son capaces sino de un golpe repentino , y luego se retiran , el corto número de soldados Franceses, demasiadamente fatigados, la falta de víveres , que hurtaban los salvages á los nuestros , la poca cantidad de municiones , de que no se saciaban los Tchactas , gastando mucha parte de ellas inutilmente , y guardando con abundancia para la caza , la resistencia de los Natches , que se habian fortificado bien , y peleaban con desesperacion , todo lo dicho determinó á dar oidos á las proposiciones que hicieron los sitiados despues de siete dias de trinchera abierta. Nos amenazaban , si continuabamos el sitio , de quemar los Franceses que tenian en su poder , y se ofrecieron á entregarlos , si retirabamos las siete piezas de campaña , que en la realidad por falta de buen artillero servian solamente para causarles miedo.

Se aceptaron y se cumplieron los articulos

de una y otra parte. Entregaron fielmente los sitiados el dia 25 de Febrero lo que habian prometido , y se retiraron los sitiadores con su artilleria al fuerte , que se construyó á toda prisa cerca del rio , para inquietar á los Natches , y asegurar el paso á los viajeros. Conociendo el Señor Perrier la intrepidez con que durante el sitio se exponia á los mas grandes peligros , sin temor de la muerte, el Señor Dartaguette, le dió el mando de la tal qual fortaleza.

Antes que se resolviesen los Tchactas á dar sobre los Natches , habian ido á llevarles la pipa , lo que en su lengua significa *tratar de paz*. Fueron recibidos de un modo singular : los hallaron á ellos y á sus caballos cubiertos con casullas y frontales de altar: llevaban muchos patenas al cuello, bebían y daban de beber su aguardiente en cálices y copones : los mismos Tchactas , despues de haber saqueado á los enemigos, renovaron tan sacrílega profanacion , haciendo en sus danzas y juegos el mismo uso de los paramentos y vasos sagrados. No hemos podido sacar de ellos sino una pequeña parte. Casi todos sus xefes han venido á que se les paguen las trenzas de cabellos que han cortado , y el rescate de los Franceses ó Negros que pusieron en libertad. Nos vendieron muy caros sus pocos servicios , y no tenemos deseo de tomarlos otra vez á nuestro

sueldo , principalmente porque nos parecieron menos valientes que las pequeñas naciones , a las cuales son formidables por su gran número. Va cada año á menos esta nacion con las enfermedades , y actualmente está reducida á tres ó quatro mil guerre-ros. Desde que han dado á conocer su mal genio , son insufribles : su caracter es ser insolentes , feroces , asquerosos , importunos é insaciables. Todos admiran , y se lastiman al mismo tiempo de nuestros Misio-neros , que se privan de toda sociedad pa-rra tratar y convertir á estos bárbaros.

He renovado mi conocimiento con Paat-lako , uno de sus xefes , y con muchos otros Tchactas. Me han hecho muchas visitas in-teresadas , y repetido siempre el mismo cum-plimiento , que me hicieron un año há quan-do salí de su tierra. Me cumplieron en-tonces de esta manera : »Lloran nuestros co-razones y los de nuestros hijos desde que no te vemos : comenzabas á tener el mis-mo genio que nosotros : nos entendias , y te entendiamos : nos amas , y te amamos ; por qué nos dexaste ? Por qué no vuelves ? Ea, vente con nosotros.» No estaba en mi arbi-trio ; y así les dixé que iria quando pudiese , y que en fin estaba ausente de ellos so-lamente con el cuerpo , que mi corazon es-taba en su tierra. Bueno es eso , replicó uno de ellos : nada nos dice tu corazon , y nada

nos da. En esto vienen siempre á parar: nos quieren y nos tienen por entendidos á proporcion de lo que los regalamos.

Es cierto que el mencionado xefe ha peleado con valor contra los Natches, y recibió un balazo en los riñones: para consolarle de la herida, le recibimos con mas estimacion y respeto que á los otros. Apenas se vió en su lugar, lleno de presuncion por estas ligeras muestras, dixo al Misionero, que toda la Nueva Orleans estaba estrañamente consternada por su enfermedad, y que habia el Señor Perrier informado al Rey de su intrepidez y de los grandes servicios que habia hecho en esta ultima expedicion. Por estos pocos rasgos se conoce el genio de la nacion, y seguramente domina en ella la presuncion y la vanidad.

Fueron entregados á los Tchactas los tres Negros reboltosos que mas se declararon por los Natches: los quemaron vivos con una crueldad que ha inspirado á los Negros un nuevo horror contra los salvages, y servirá de mayor seguridad á la colonia. Los Tonikas y demas naciones han alcanzado nuevas ventajas contra los Natches, y hecho muchos prisioneros: han quemado tres de sus mugeres, y quatro hombres, quitándoles antes los cabellos. Parece que comienza el pueblo á acostumbrarse á tan bárbaro espectáculo. No pudimos menos de enter necernos,



quando llegaron á esta ciudad las mugeres Francesas que habian sido esclavas de los Natches : estaban las desdichas y miserias retratadas en sus semblantes : sin embargo, muchas de ellas se olvidaron presto de los males , y se dieron prisa á casarse otra vez: me dicen que se han hecho grandes regocijos en sus casamientos.

Las niñas que ninguno de los vecinos ha querido adoptar , han aumentado el rebaño precioso de las huérfanas que se crían en el Convento de las Religiosas Ursolinas. Su caridad y cuidado ha crecido á proporcion de su número : se han puesto las niñas en una escuela separada , y tienen señaladas maestras particulares. No hay una en toda la Comunidad , que no se alegre de haber pasado los mares , aunque no hiciera mas bien que el de conservar estas niñas en la inocencia , y dar una educacion christiana á las doncellas Francesas , que corren riesgo de no ser educadas mejor que las esclavas.

Los Tchicachas , nacion valiente , pero páfida , y poco conocida de los Franceses, procuraron que desertase de nosotros la nacion Ilínesa : llegaron á sondear á algunos particulares , para ver si podian atraerlos al partido de algunos salvages enemigos nuestros: les respondieron los Ilíneses que casi todos ellos eran de la oracion : expresion con que significan que son christianos , y que están.

inviolablemente unidos con los Franceses, por los muchos matrimonios contraídos entre las dos naciones : »nos pondremos siempre , añadió uno de los Ilineses , delante de los enemigos de los Franceses , haciéndoles frente , y para hacer á los Franceses una ligera herida , han de pasar sobre nosotros , y herirnos en el corazon.»

Se han mantenido siempre firmes , y sus obras no han desmentido sus palabras : á la primera noticia que tuvieron de la guerra de los Natches , vinieron á llorar á los Ropas-Negras, así llaman á los Misioneros , y á los Franceses , y ofrecieron los servicios de su nacion al señor Perrier. Me hallaba en casa del Gobernador quando llegaron, y me agradaron las harengas que hicieron : Chikagu, que estuvo en París , venia al frente de los Mitchiganis y Mamantuesa á la de los Kaskakias. Habló primero Chikagu : tendió en la sala una piel de cierva , bordada toda de puercoespín: sobre la piel puso dos pipas, adornadas con varias preseas usadas en el país , y las acompañó con algunos presentes, como es costumbre.

»Esas dos pipas que ves , dixo , son dos palabras que te traigo , la una de religion, la otra de paz ó de guerra ; será lo que tú quieras. Oimos con respeto tus ordenes, porque nos declaran la voluntad del Rey nuestro Padre , y mas aun las palabras de los

Ropas-Negras , porque nos anuncian la palabra de Dios mismo , Rey de los Reyes. Hemos venido de muy lejos á llorar contigo la muerte de los Franceses , y ofrecerte nuestros guerreros contra las naciones enemigas , que quisieres señalarnos : habla serás obedecido. Quando pasé á Francia , me prometió el Rey su proteccion para la oracion , y me encargó que nunca la abandonase : me acordaré de ello para siempre : dame tu proteccion para nosotros en nuestras Ropas-Negras. Se explicó despues sobre los sentimientos piadosos de religion de que estaba penetrado , y los traduxo en muy mal francés nuestro interprete.

Habló despues Mamantuesa : su discurso fue mas lacónico , y de un estilo muy diferente del que acostumbran los salvages , que repiten cien veces una misma cosa en sus harengas. Hablando , pues , con el señor Perrier , dixo : „aquí tienes dos jóvenes esclavos Padukas , algunas pieles y otras menudencias : te hago este pequeño regalo , pero no con el animo de empeñarte en hacerme otro mas grande : no te pido sino tu corazon , y tu proteccion : mas lo quiero que todas las mercaderias del mundo , y te lo pido unicamente para la oracion. Mi dictamen sobre la guerra es el mismo que lo que acabas de oir de Chikagu ; seria inutil repetirlo.”

Levantóse tambien otro xefe viejo que

parecia un patriarca antiguo : dixo solamente que queria morir , como siempre habia vivido, en la oracion. La última palabra, añadió, que nos han dicho nuestros padres , estando para morir , ha sido que fuesemos fieles á la oracion , y que no hay otro medio para ser felices en esta vida , y mucho mas en la otra. El señor Perrier tiene gran fondo de religion: oyó con gran gusto las harengas de los salvages , y en sus respuestas siguió los movimientos de su corazon , sin valerse de rodeos ni de términos oscuros que hartas veces son precisos para tratar con los salvages. Dió á cada uno de sus discursos una respuesta, qual la podian desear : les agradeció sus ofertas para la guerra , porque se hallaba con bastantes fuerzas contra los enemigos que viven rio abaxo ; pero los avisó que estuviesen prevenidos , y nos defendiesen de los que habitan rio arriba.

Desconfiamos siempre de los salvages llamados Zorras , aunque no se atreven á emprender nada contra nosotros , desde que el Padre Guñas desprendió de su partido las naciones de los Kikapux y de los Maskutinas. Estando dicho Padre en Canadá , tuvo el valor de penetrar hasta el pais de los Sioux, salvages vagamundos , ácia el origen del Misisipi , á ochocientas leguas mas ó menos de la Nueva Orleans , y seiscientas de Quebec. Precicado á abandonar esta nueva Mision por

el mal suceso que tuvo la empresa contra los Zorras , baxó por el rio para ir al pais de los Ilineses. El día 15 de Octubre de 1728 fue preso en la mitad del camino por los Kikapux y los Maskutinos : por cinco meses fue su esclavo , tuvo mucho que sufrir y que temer por su barbaridad : estuvo cerca de ser quemado vivo , y se preparaba á padecer tan horrible suplicio : le adoptó un viejo , cuya familia le salvó la vida , y le puso en libertad. Luego que fueron los Misioneros informados de su triste situacion , le procuraron los alivios que pudieron : lo que le enviaron lo empleó para ganar los salvages : salió con su intento , y los empeñó á que le acompañasen hasta el pais de los Ilineses , y á hacer paz con los Franceses y los Salvages sus aliados. Siete ú ocho meses despues de haberse concluido la paz , volvieron á la tierra de los Ilineses los salvages que le habian tenido en esclavitud y se llevaron al Padre á su pais , para que pasase allí el invierno : segun toda apariencia volverá el Padre desde allí á Canadá. Sus grandes fatigas le han envejecido mucho ; pero le da nuevas fuerzas su zelo lleno de fuego y de actividad.

No tuvieron los Ilineses otra casa sino la nuestra en las tres semanas que estuvieron en esta ciudad : su vida nos fúe de mucha edificacion : todas las noches rezaban el rosario á dos coros , y todas las mañanas oian

Misa : en ella , principalmente los Domingos y fiestas , cantaban varias oraciones , conformes al oficio del dia , y al fin de la Misa nunca dexaban de cantar con fervor la oracion por el Rey. Cantaban las Religiosas el primer verso latino al tono Gregoriano , y proseguian los Indios las otras coplas en su lengua al mismo tono. El espectaculo era nuevo , atraia mucha gente á la Iglesia , y les inspiraba una tierna devocion. Durante el dia , y despues de cenar , cantaban ó todos juntos , ó uno solo diferentes oraciones de la Iglesia , como son : *Dies iræ* , *Vexilla Regis* , *Stabat Mater* , &c. Seguramente cantaban con mas gusto estos santos cánticos que suelen los Salvages y aun los Franceses cantar sus canciones ridículas y disolutas.

Estrañaria qualquiera , como yo lo estrañé , ver que muchos Franceses no están tan bien instruidos en la religion , como lo están estos Neófitos : no ignoran historia alguna del Viejo y Nuevo Testamento , están proveidos de excelentes métodos para oír Misa, y recibir los Sacramentos : su catecismo, que traduxo literalmente el padre Boulenger, es un modelo perfecto para las nuevas misiones : en él se aprenden todos nuestros Misterios y obligaciones , y se les expone de un modo tan instructivo , como sólido , lo esencial , y el fondo de la religion. }

El primer pensamiento que se ofrece á

qualquiera que conoce los Salvages , es quanto costaria a los Misioneros instruirlos de esta manera en el christianismo ; pero está abundantemente recompensada la aplicacion y paciencia de los Padres con las bendiciones que ha derramado Dios sobre sus trabajos. Me avisa el padre Boulenger que ha tenido que ensanchar dos veces su Iglesia , por los muchos Salvages que reciben cada año el Bautismo.

El primer dia que vinieron los Ilineses á las Religiosas , viendo Mamantuesa cerca de ellas una tropa de niñas , las dixo : bien veo que no de valde , y sin motivo sois Religiosas ; queria decir , que no trabajaban solamente en su propia perfeccion : sois , añadió , como nuestros Padres Ropas-Negras , y trabajais para otros. Si tuvieramos allá en nuestra tierra dos ó tres de vosotras , serian mas entendidas y mejores christianas nuestras mugeres y nuestras hijas. Escoge , pues , le respondió la Madre superiora las que quieras. No me toca á mí , respondió el Salvage , tú las conoces mejor , y deben ser escogidas las que mejor sirven y aman á Dios.

Guarda preciosamente Chikagu en una bolsa una caja que le regaló en Versalles la difunta Duquesa de Orleans. Por mas que le han ofrecido por ella , nunca ha querido darla: es atencion muy notable en un Salvage , cuyo caracter es disgustarse presto de lo que

tiene , y desear con vehemencia lo que ve y lo que no tiene.

Lo que refirió Chikagu , á su vuelta de Francia, ha parecido increíble á sus paisanos: te han pagado , le decian , para persuadirnos esas fábulas. Sus parientes y los que conocian su sinceridad , le decian : queremos creer lo que nos dices , que has visto , lo que cuentas ; pero sin duda alguna te han hechizado los ojos , porque no puede ser la Francia como la pintas. Quando decia que en Francia habia cinco cabañas , las unas sobre las otras , que son tan altas como los mas grandes arboles : que hay tanta gente en las calles de París como yervas en los prados , y mosquitos en los bosques : que se pasean allí , y aun hacen largos viages en cabañas de cuero ambulantes , le daban tan poco crédito , como quando añadia que habia visto unas largas cabañas llenas de enfermos , y Cirujanos muy diestros hacer las mas estrañas curas. Escucha , decia : te falta un brazo , una pierna , un ojo , un diente , un pecho ; si estuvieras en Francia , se te pondrian todos esos miembros sin que se conociesen. Quando vió navios Mamantuesa , su grande dificultad era , cómo construyéndolos en la tierra , podian echarlos al agua , y donde podria haber bastante fuerza para echar y levar apclas tan pesadas : se le explicó la una y la otra dificultad , y se pasmó del genio de los



Franceses , capaces de tan bellas invenciones.

Partieron de aquí los Ilineses el dia último de Junio : podrán unirse con los Akanzas , para hacer guerra á los Yazus y Corrois. Habiéndose estos puesto en camino para retirarse á los Tchikachas , adonde llevaban los cabellos que cortaron á los Franceses , fueron sorprendidos en el camino por los Tchatchumas , y por algunos Tchactas que les quitaron los cabellos , y pusieron en libertad las mugeres Francesas y sus hijos. Poco despues fueron acometidos por una partida de Akanzas que les quitaron tambien los cabellos de quatro Franceses , haciendo prisioneras muchas mugeres. Encontraron á su vuelta estos buenos salvages dos piraguas de cazadores Franceses , y segun su costumbre los besaron desde la cabeza hasta los pies , llorando la muerte de los Franceses y la de su padre en Christo. Juraron que mientras hubiese un solo Akanza en el mundo , no faltarian enemigos á los Natches y á los Yazus. Mostraron una campanilla y algunos libros destinados , segun decian , para el primer Ropa negra que viniese á su lugar. Era todo el obsequio que se habia hallado en la cabaña del difunto Padre Souel.

Los fieles Akanzas lloran cada dia en su lugar la muerte del Padre Poison : piden con

las mayores instancias otro Misionero , y no se puede negar esta gracia á una nacion tan amable , de un pudor que ignoran los otros salvages , y en todo tiempo tan afecta á los Franceses : el único estorvo que tienen para el christianismo es su extremada inclinacion al juego.

En tan justo dolor han procurado consolarnos , dandonos la enhorabuena de no haber sido mayor nuestra pérdida. En efecto , los dos Misioneros que murieron , no nos parecian tan expuestos á la crueldad de los salvages , como muchos otros , principalmente el Padre Guienne , y mas aún el Padre Bauduin. Está este Padre sin defensa alguna en medio de la grande nacion de los Tchktas : hemos siempre desconfiado de ellos , aun quando hacian por nosotros la guerra á los Nactches. Se han hecho tan insolentes por su pretendida victoria , que mas necesitamos de tropas para reprimir su insolencia , y contenerlos en su deber , que para exterminar nuestros enemigos declarados.

El Padre Guienne , despues de haber padecido muchas contradiciones de los salvages vecinos de la Carolina , habia construido dos cabañas en dos diferentes lugares para estar mas á mano á instruirlos y aprender su lengua : ambas acaban de ser destruidas , y se verá precisado á limitar su zelo al fuerte Francés

de los Alibamones , ó á buscar una mies mas abundante en las orillas del Misisipi. No me queda qué decir , informando á V. R. de la situacion de nuestros enemigos : se han reunido cerca del rio de los *Ovachitas* , sobre el qual tenemos tres castillejos : creemos que los Natches tienen todavia quinientos guerreros , sin contar sus mugeres y niños : antes de la guerra tenian solamente setecientos: entre los Yazus y los Gorrois , no hay mas de quarenta guerreros : han sembrado maíz entre dos riachuelos que corren cerca de sus fuertes ; si se pudiera cortar , perecerian de hambre en el invierno ; pero si hemos de creer á las pequeñas naciones que los molestan sin cesar , la execucion no es facil. El pais está cortado de bayukas , lleno de cañaverales , y tan grande el número de los terribles mosquitos , que no se puede estar allí mucho tiempo en emboscada.

Los Natches que se habían acantonado en sus fuertes despues de la ultima expedicion , comienzan á parecer en campaña: irritados , que un destacamento de Oumas y Bayagulas les hubiese quitado una piragua , en que habia siete hombres , una muger y dos niños , se arrimaron á un pequeño castillo , y sorprendieron diez Franceses y veinte Negros ; un solo soldado con dos Negros se pudo poner en salvo : se habia tambien es-

capado de la carniceria que hicieron los Natches , ocultándose en un horno , y ahora se libró metiéndose en el tronco de un arbol.

Estas relaciones de los Jesuitas dan idea de los grandes progresos que habia hecho la Religion Católica entre las naciones bárbaras de esta América ; pero desde que el Canadá fue cedido á los Ingleses , no se han cuidado éstos de propagar ni aun su errada secta : jamas hablan á los salvages de religion , sin embargo de que una constante experiencia tiene acreditado , que la verdadera Religion es el único medio para civilizarlos. De aquí proviene el estado de barbarie en que hemos visto sumergidos á estos salvages en el último viage de que os he dado cuenta. Pudieramos fundar muy buenas esperanzas en las noticias últimas que hemos tenido de aquellos países en este año de 1799. Se asegura que muchos emigrados Franceses habiéndose refugiado en Canadá , han empezado á convertir y civilizar á los salvages ; de estos felices principios se pudiera esperar , que así como las emigraciones de Europeos en los siglos 16 y 17 civilizaron y poblaron las grandes provincias que ahora forman la Republica de los Estados-Unidos , así tambien esta emigracion acabase de conquistar para la Religion y vida civil aquellos inmensos países. Pero el espíri-

tu de codicia de la Inglaterra no permitirá que se verifique tan importante objeto : las mismas noticias aseguran , que el gobierno Inglés mira con mucho ceño estos progresos, y que trata de impedirlos , lo qual es muy creible. Al Inglés le importa muy poco que los hombres sean felices en esta vida y en la otra ; lo que no puede mirar con indiferencia es que se disminuya su tráfico de peletería , el qual descaecería mucho ó se acabaría con el tiempo si aquellos salvages civilizados abandonasen la caza por la agricultura.

*Fin del Quaderno LXXV.*

## INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS.

EN ESTE TOMO XXV.

QUADERNO SETENTA Y TRES.

CARTA CCCCLXV.

Viage á lo interior del Canadá.

|   | Pág. |
|---|------|
| <i>E</i> timologia del nombre Canadá..... | 6    |
| Tres-Rios .....                           | 7    |
| Indios rezadores.....                     | 9    |
| Indios de las cinco naciones.....         | 11   |
| Otras naciones de Indios.....             | 13   |
| Fortalezas Europeas.....                  | 15   |
| Michilimakinak .....                      | 20   |

CARTA CCCCLXVI.

Continuacion del viage.

|  |    |
|--|----|
| <i>M</i> odo de descabellar de los Indios..... | 21 |
| Anécdotas de dos Indios.....                   | 23 |
| Los Connecedagas.....                          | 24 |
| Caracter de estos salvages.....                | 26 |
| Sagacidad de estos salvages.....               | 27 |

|  |                |            |
|--|----------------|------------|
|  | <b>ÍNDICE.</b> | <b>373</b> |
| <i>Caracter de los Iroqueses.....</i>      |                | 30         |
| <i>Conducta impia de los Ingleses.....</i> |                | 31         |
| <i>Vicios de sus predicantes.....</i>      |                | 32         |

## CARTA CCCCLXVII.

Continuacion del mismo asunto.

|   |    |
|---|----|
| <i>Danzas de los Indios.....</i>        | 35 |
| <i>Zapatos de raqueta.....</i>          | 37 |
| <i>Propiedades de los salvages.....</i> | 38 |
| <i>Aldea de la China.....</i>           | 39 |
| <i>Origen del rio San Lorenzo.....</i>  | 42 |

## CARTA CCCCLXVIII.

Viage al lago Superior.

|                                       |    |
|---------------------------------------|----|
| <i>Roca de Kitchi-Manitú.....</i>     | 45 |
| <i>Ceremonias de la adopcion.....</i> | 47 |
| <i>El calumet y el wampum.....</i>    | 48 |
| <i>Catarata del Nipegon.....</i>      | 52 |
| <i>Lago Alemipigon.....</i>           | 53 |
| <i>Lago de la Muerte.....</i>         | 54 |
| <i>Salvages de estos paises.....</i>  | 55 |

## CARTA CCCCLXIX.

Continuacion del mismo asunto.

|   |    |
|---|----|
| <i>Modo de traficar con los salvages.....</i> | 57 |
|---|----|

|  |         |    |
|--|---------|----|
| 374  | ÍNDICE. |    |
| <i>Vida de los traficantes.....</i>                |         | 61 |
| <i>Conducta de los salvajes en sus partos.....</i> |         | 63 |
| <i>Lago Esturion.....</i>                          |         | 67 |
| <i>Aventura de Mr. Shaw.....</i>                   |         | 68 |
| <i>Crueldad y valor de estos salvajes.....</i>     |         | 78 |
| <i>Matar á los ancianos.....</i>                   |         | 81 |

### CARTA CCCCLXX.

Continuacion del mismo asunto.

|   |    |
|---|----|
| <i>Venganzas de los salvajes.....</i>         | 84 |
| <i>Anécdota de un salvaje.....</i>            | 87 |
| <i>Modo de marchar á la guerra.....</i>       | 88 |
| <i>Lago Roxo.....</i>                         | 90 |
| <i>Otros varios lagos.....</i>                | 91 |
| <i>Mapas geográficos de los salvajes.....</i> | 93 |

### CARTA CCCCLXXI.

Continuacion del mismo asunto

|  |     |
|--|-----|
| <i>Crueldad de los salvajes en sus orgias.....</i> | 94  |
| <i>Supersticiones del totam.....</i>               | 95  |
| <i>Supersticiones de los sueños.....</i>           | 98  |
| <i>Anécdota de un salvaje zeloso.....</i>          | 99  |
| <i>Modo de cazar de los salvajes.....</i>          | 106 |
| <i>Curacion de una salvaje.....</i>                | 112 |
| <i>Vida de los traficantes.....</i>                | 114 |



## CARTA CCCCLXXII.

Expedicion segunda á lo interior del pais.

|  |     |
|--|-----|
| <i>Aventura con un salvage</i> .....         | 121 |
| <i>Lago Hediondo</i> .....                   | 122 |
| <i>Prevenciones de los traficantes</i> ..... | 123 |
| <i>Cancion salvage</i> .....                 | 127 |

Fin del Quaderno LXXIII.

---

## QUADERNO SETENTA Y QUATRO.

## CARTA CCCCLXXII.

Segundo viage á lo interior del Canadá.

|   |     |
|---|-----|
| <i>Aventura con un salvage</i> .....            | 129 |
| <i>Muerte de un traficante</i> .....            | 132 |
| <i>Generosidad de los salvages</i> .....        | 135 |
| <i>Suceso trágico de unos Canadienses</i> ..... | 136 |
| <i>Casamientos de estos salvages</i> .....      | 147 |
| <i>Ceremonia rara</i> .....                     | 148 |
| <i>Esclavitud de las mugeres</i> .....          | 149 |
| <i>Ideas que tienen de Dios</i> .....           | 150 |

## CARTA CCCCLXXIII.

Continuacion del mismo asunto.

|                                     |     |
|-------------------------------------|-----|
| <i>Aventura de Mr. Ramsay</i> ..... | 153 |
| <i>Viage al Misisipi</i> .....      | 157 |
| <i>Indios Hurones</i> .....         | 162 |
| <i>Serpientes</i> .....             | 167 |
| <i>Anécdota de un Indio</i> .....   | 170 |

## CARTA CCCCLXXIV.

De otros salvages del Canadá.

|   |     |
|---|-----|
| <i>Los Esquimales</i> .....               | 174 |
| <i>Bahia de Hudson</i> .....              | 176 |
| <i>Varios lagos</i> .....                 | 180 |
| <i>Conjetura sobre estos paises</i> ..... | 181 |
| <i>Animales de estos paises</i> .....     | 182 |
| <i>Los Iroqueses</i> .....                | 184 |
| <i>Costumbres de estos salvages</i> ..... | 187 |
| <i>Kalendario de estos salvages</i> ..... | 192 |

## CARTA CCCCLXXV.

Otras costumbres de estos salvages.

|                               |     |
|-------------------------------|-----|
| <i>Su religion</i> .....      | 196 |
| <i>Canciones á Dios</i> ..... | 197 |
| <i>Sus casamientos</i> .....  | 199 |

|   |     |
|---|-----|
| ÍNDICE.                                   | 377 |
| <i>Sus enfermedades y entierros</i> ..... | 202 |
| <i>Crueldad de los Iroqueses</i> .....    | 203 |
| <i>Sus banquetes</i> .....                | 205 |

## CARTA CCCCLXXVI.

Misiones de estos países.

|  |     |
|--|-----|
| <i>Carta del P. Rasles</i> .....                     | 208 |
| <i>Cera vegetal</i> .....                            | 210 |
| <i>Conducta de los Misioneros</i> .....              | 211 |
| <i>Salvagés Abnakises</i> .....                      | 223 |
| <i>Oposicion de los Ingleses á la religion</i> ..... | 214 |

## CARTA CCCCLXXVII.

Continuacion del mismo asunto.

|  |     |
|--|-----|
| <i>Segunda carta del P. Rasles</i> ..... | 226 |
| <i>Costumbres de los Abnakises</i> ..... | 227 |
| <i>Los salvages Outavaks</i> .....       | 235 |
| <i>Los Ilineses</i> .....                | 240 |
| <i>Los Amalinganos</i> .....             | 250 |

Fin del Quaderno LXXIV.

## QUADERNO SETENTA Y CINCO.

## CARTA CCCCLXXVIII.

Continuacion del mismo asunto.

|   |     |
|---|-----|
| <i>Guerra de los Ingleses.....</i>          | 261 |
| <i>Tentativas de los Ingleses.....</i>      | 267 |
| <i>Vida de estos salvages.....</i>          | 270 |
| <i>Amor á sus Misioneros.....</i>           | 272 |
| <i>Peligros y muerte del P. Rasles.....</i> | 275 |

## CARTA CCCCLXXIX.

Misiones del Misisipi.

|   |     |
|---|-----|
| <i>Dificultades de la conversion de los salva-<br/>ges.....</i> | 278 |
| <i>Los Ilineses.....</i>  | 279 |
| <i>Arboles de este pais.....</i>                                | 282 |
| <i>Caracter de los Ilineses.....</i>                            | 284 |
| <i>Los Charlatanes.....</i>                                     | 286 |
| <i>Devocion de los convertidos.....</i>                         | 290 |
| <i>Los Scioux.....</i>  | 308 |
| <i>Los Esquimales.....</i>                                      | 310 |
| <i>Raza de pigmeos.....</i>                                     | 314 |

## CARTA CCCCLXXX.

## Misiones de los Natches.

|  |     |
|--|-----|
| <i>Costumbres de los Natches</i> .....                             | 319 |
| <i>Sus templos</i> .....   | 320 |
| <i>Respeto á sus xefes</i> .....                                   | 321 |
| <i>Su creencia</i> .....   | 322 |
| <i>Se matan en la muerte de sus xefes</i> .....                    | 324 |
| <i>Su gobierno hereditario</i> .....                               | 325 |
| <i>Poder y fuerzas de los Natches</i> .....                        | 326 |
| <i>Sus juntas públicas</i> .....                                   | 327 |
| <i>Primicias de los frutos</i> .....                               | 328 |
| <i>Sus casamientos</i> .....                                       | 329 |
| <i>Modo de hacer la guerra</i> .....                               | 331 |
| <i>Sus charlatanes</i> .....                                       | 334 |
| <i>Sus funerales</i> .....   | 337 |
| <i>Sus embaxadas</i> .....   | 338 |
| <i>Conspiracion contra los Franceses</i> .....                     | 342 |
| <i>Muerte de los Franceses</i> .....                               | 344 |
| <i>Muerte de un Misionero</i> .....                                | 347 |
| <i>Aventura de otro Misionero</i> .....                            | 349 |
| <i>Venganza de los Franceses</i> .....                             | 353 |
| <i>Convenio con los Natches</i> .....                              | 355 |
| <i>Servicios de los Tchactas</i> .....                             | 356 |
| <i>Victorias contra los Natches</i> .....                          | 358 |
| <i>Devocion de los Ilineses</i> .....                              | 364 |
| <i>Dos xefes de los Ilineses</i> .....                             | 365 |
| <i>Relaciones de un Ilinés que habia estado<br/>en París</i> ..... | 366 |

|     |   |     |
|-----|---|-----|
| 380 | ÍNDICE.   |     |
|     | <i>Fidelidad de los Akaanzas.....</i>                           | 367 |
|     | <i>Guerra con los Natches.....</i>                              | 369 |
|     | <i>Estado actual de la religion en aquellos<br/>paises.....</i> | 370 |

**F I N.**







\*G160

E8X 1796 vol. 24/25

R000226

